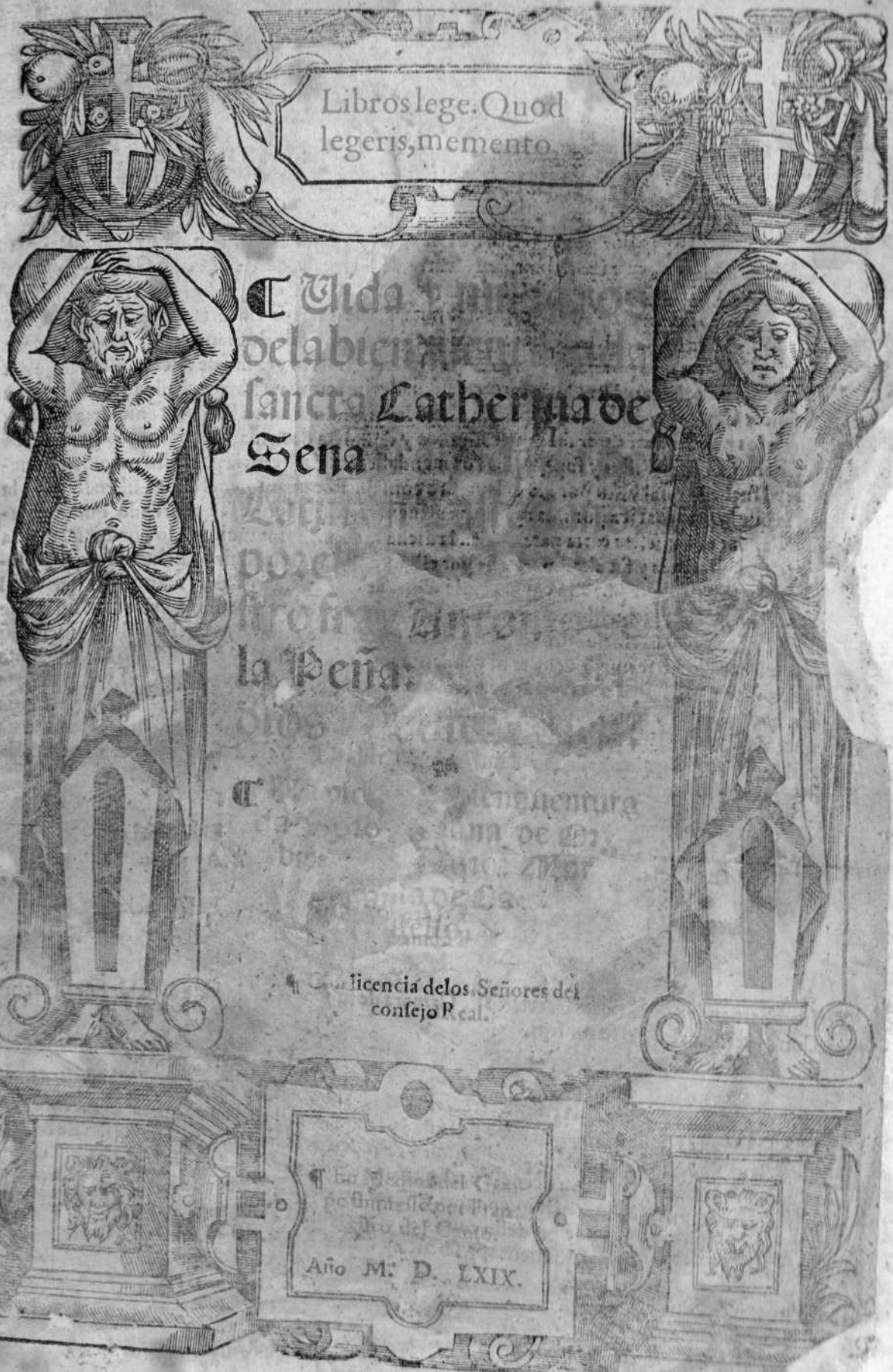
HESPERIA
LIBROS HISPANICOS
PLAZA LOS SITIOS,10
ZARAGOZA

R-142868



Libros lege. Quod legeris, memento.

¶ Vida y [illegible] de la bien [illegible] sancta Catherina de Sena [illegible] la Peña: [illegible]

¶ [illegible] licencia delos Señores del consejo Real.

¶ En Medina del Campo [illegible] por Fran[illegible] del Canto.

Año M. D. LXIX.

DOn Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, delas dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdenia, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen delos Algarues, de Algecira, de Gibraltar, delas Yslas de Canaria, delas Indias islas, tierra firme del mar Occeano duque de Milan. Cõde de Flandes y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Luys Gutierez librero vezino de Alcala, nos fue hecha relacion. Diziendo que vos queriades imprimir vn libro intitulado la vida y milagros de sancta Catherina de Sena, compuesto por el Reuerendo maestro fray Antonio dela Peña de [illegible]den de los predicadores, por ser muy catholico y de sancta doctrina, y prouechoso para todos [illegible]istianos y nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia para ello o como la nue[illegible]ced fuesse lo qual visto por los del nuestro consejo. Por quanto enel dicho libro se hizo la [illegible]la que la pregmatica por nos agora nueuamente hecha dispone fue acordado que deuria[illegible]ndar dar esta nuestra carta para vos, en la dicha razon. E nos tuuimos lo por bien, por la [illegible]damos licencia y facultad para que por esta vez podays imprimir el dicho libro, que de su[illegible]e menciõ, sin que por ello caygays, ni incurrays en pena alguna. Y mandamos que la tal [illegible]ion se haga del dicho libro original que vã rubricadas todas las hojas y firmada al fin del de [illegible]ernandez de Herrera nuestro seriuano de Camara: de los q̃ residen enel nuestro consejo, y q̃ [illegible]s de impresso no se pueda vender ni venda: sin que primero se trayga al nuestro consejo junta[illegible]e con el dicho original para que se vea, si la dicha impressi[illegible]sta conforme a el, y se tasse ante [illegible]as cosas el precio, porque se ouiere de vender cada [illegible]amen, so pena de caer & incurrir enlas pe[illegible]nas contenidas, en la dicha premagtica y leyes de nuestros reynos, y mas dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en la villa de Madrid a doze dias del mes de Hebrero de mil y quinientos y sesenta y siete años.

El Licenciado Diego de Espinosa.	El [illegible] Diego [illegible]	El Licenciado Aggreda.
El Licenciado Fuen Mayor.	El Licenciado [illegible] Thomas.	El Licenciado Zapata.

Yo Iuan Fernandez de Herrera secretario de Camara de su magestad, la hize escreuir por su mandado. Con acuerdo delos del su consejo.

YO Iuan Fernandez de Herrera secretario de su Magestad doy fe que auiendo se visto por los señores de su consejo vn libro intitulado la vida y milagros de Sancta Catherina de Sena que con su licencia hizo imprimir Francisco del Canto vezino dela villa de Medina del Campo le dieron licencia para que pudiesse vender cada volumen del dicho libro, en papel en quatro Reales y medio, con que antes y primero que lo venda imprima al principio del este testimonio de tasa porque dello conste di el presente. Que es fecho en Madrid, a primero dia del mes de Abril, de mil y quinientos y sesenta y nueue Años.

Iuan Fernandez de Herrera.

FRANCISCO DEL

Canto impressor de libros, salud al Christiano y piadoso Lector.

VNO delos exercicios sanctos y de mucho prouecho, Christiano y amigo lector, es el que se pone en leer libros honestos y de sana y prouechosa doctrina. Porq̃ si miramos el daño grande, y perdimiento de tiempo, que delos libros deshonestos y fabulosos viene (alos quede leerlos se precian) veremos claro y palpablemente el crecimiento de virtud y aprouechamiento de spiritu que de leer libros de sancta y virtuosa doctrina se saca. Aquellos pierden el tiempo (cosa que jamas se cobra.) Estos lo ganan y aprouechan. Aquellos ensucian el alma con vicios deshonestos. Estos la limpian con virtudes. Aquellos enseñan & incitan los hombres a mil vanidades y feos actos. Estas aun alos animos estragados ê ya quasi del todo corruptos restauran y bueluen enel estado dela vida honesta y digna de varon Christiano. En fin, despues de destruyr las buenas costumbres, la mala conuersacion delos libros, no ay mal que no entre enel alma que de leer los se paga. Transformanse los animos enlo que leen, y tales suelen ser, como son las cosas que por ellos son leydas. Pues considerando yo esto con toda diligencia & cuydado comigo mismo (animando me a ello varones religiosos, cobdiciosos de aprouechar las animas) y reconociendo quan vtil y prouechosa sea el arte del imprimir, que en espacio de pocos dias puede a tantas gentes, a todos estados, a todas edades excessiuamente, o dañar, o aprouechar, he tenido por mejor, dexados los fabulosos y vanos libros de passatiempo, o por mejor dezir, perdimiento de tiem

po, buſcar con toda diligencia los mejorẽs y que fueſſen a la vida y religion Chriſtiana mas conformes. Y entre los otros he hallado la vida y milagros de la bienauenturada ſancta Catherina de Sena, nunca jamas bien alabada por lengua humana, como por el diſcurſo de ſu hyſtoria ſe vera. Lee pues y goza de tan immenſo theſoro, amigo lector, y ſi te ſintiere gozoſo & aficionado a eſta fructa, plantare de nueuo otros muchos arboles en el jardin de mi emprenta, de cuyos ſabroſos fructos te preſente a ſu tiempo, con cuya dulçura harte tu guſto, y con la variedad dellas deleyte tu entendimiento.

Vale.

Prologo.

Al reuerendiſſimo in Chriſto padre y muy magnifico ſeñor don fray Franciſco Ximenez por la diuina miſeracion presbytero Cardenal dela ſancta yglesia romana: Arçobiſpo de Toledo, primado de las Eſpañas, inquiſidor general contra la hereticapraueda: chanciller mayor de Caſtilla. Fray Antonio de la Peña profeſſo (aunque indigno) dela orden de los predicadores, ſalud y filial obediencia y reuerencia.

AQuella ſoberana y libre madre nueſtra Hieruſalem ciudad glorioſa, que es el parayſo delos deleytes eternos, Reuerendiſſimo ſeñor, no de solos varones es y ha de ſer poblada, mas aun de ſanctas mugeres. Las quales aunque en dignidad natural ſean algo menores que ellos: pero muy muchas a muy muchos ſe yguala y aun exceden en gracia y gloria. Y no nos deuemos ô eſto marauillar pues conocemos claramente que dado q̃ la natura angelica ſea en lo natural muy mas excelente que la humana: muchos hombres a muchos angeles ſobrepujan en lo gratuito. No ſon por cierto las virtuoſas mugeres de vituperar: tan poco como los iniquos varones de loar. Será loados los que tienen recto coraçô, dize la ſácta ſcriptura. Y el varô fiel ſera muy loado dize Salomon. Y el varon ſabio ſera lleno de bendiciones, y los que vierẽ loar le han. Bienauenturado es el varô que es hallado ſin manzilla, y el que no ſe fue empos del oro, ni eſpero en los theſoros del dinero. Loemos pues y hõremos al virtuoſo varon: y no deſpreciemos ni vituperemos la muger ſancta: porque la muger ſancta y ſeſuda don de Dios es: y bienauenturado es el varon de la buena muger, y la muger graciosa hallara gloria. Y como quier que en la creacion primero Dios hizo al varon que ala muger (como nos lo mueſtra la ſagrada ſcriptura) pero no hizo ala muger ajena ni eſtraña de tã grã beneficio como es ſer hecha y criada por el miſmo criador: y hazedor del varon, y de todas las criaturas. Mas aquel Dios todo poderoſo que pudo hazer y hizo al varô del limo dela tierra, pudo anſi miſmo hazer y hizo ala muger de la coſtilla del varon. No fue formado el dela tierra por los angeles (como afirma y porfia la ceguedad de algunos judios) ni ella dela coſtilla, mas el miſmo Dios con vn miſmo poder con vn miſmo querer y ſaber al varon formo del limo dela tierra, y ala muger dela coſtilla ôl varô. La comun formacion de las mugeres, aunque cõmunmente ſea fuera dela intẽciô dela particular natura, pero no es fuera dela intencion dela vniuerſal natura: la qual neceſſariamente requiere varon y muger para la perfecta generacion de la humana ſpecie. Y aun queriendo dios nueſtro ſeñor manifeſtar nos la nobleza de la primera muger: embio en Adã vn ſueño para le quitar la coſtilla ô q̃ formo a Eua. Fue aquel ſueño alguna manera ô raptu o extaſi: en el qual (ſegũ algunos ſueñan) vio la diuina eſſencia: y lo mas cierto es q̃ vio en aquel medio tiempo algunas obras y ſecretos diuinales. Pues no ſe deue tener en poco, lo que dios moſtro tener en mucho: obrando tan marauillosamente la creacion dela muger con tantos myſterios. Y amiendo la anſi criado: no la hizo ajena de ſu diuinal ymagen, ſegun ſu intellectual natura: paraq̃ ſegũ aquella le deuieſſe y podieſſe ſeguir y imitar. A muchas mugeres illuſtro dios eterno de ſpiritu prophetico en ſeñal q̃ no las queria eſtrañar de ſus diuinales ſecretos, porque no tuuieſſe ocaſiô de deſeſperar por ſu flaqueza. Ana biuda prophetiſ

sa nos es puesta por exemplo de esto en el sancto euangelio. Ansi mismo en el viejo testamento Maria su hermana de Moysen con otras muchas. Y tambien nos lo muestra lactantio firmiano en el libro primero de las diuinas instituciones en las sibillas, de las quales haze mẽcion el Aurelio doctor sant Augustin en el. xviij. libro de la cibdad de Dios. No pequeñamẽto engrádecio el señor el linaje de las mugeres: pues queriendo consigo en vnion personal ayuntar nuestra natura humana, para ello tomo muger virgen por madre: ala qual tan copiosissimamente doto de tantas y tales virtudes y gracias, que en merito y premio excede a toda criatura, ansi angelica como humana, despues de su glorioſissimo hijo Jesu christo nuestro señor. No deuemos ciertamẽte tener en poco el linaje de los varones, pues el hijo de dios lo es. Ni deuemos menospreciar el linaje de las mugeres, pues el hijo de Dios de muger nacio y por madre la tomo. En esto el señor nos muestra abiertamente, que vino a librar del pecado y dela muerte alos hombres y alas mugeres, y ansi quiso hazerse hombre: y aũ por que es mas noble, pero porque venia tãbien a redemir las mugeres: de muger quiso nacer. No se desdeño en su sancta resurrecion de visitar y mostrarse primero alas mugeres, y hazer las de ella mensajeras. Y quando los apostolos de este articulo dubdauan, la Magdalena y las otras mugeres le creyan y le predicauan. Porque si la primera muger engañada por el mal angel fue mensajera del pecado y dela muerte, al varon quando le dio del fructo vedado y el le comio: La muger bendita sobre todas las mugeres enseñada por el buen angel nos traxo y nos dio el bẽdito fructo de su vientre, el qual con su muerte mato la nuestra y con su resurrecion reparo y recobro nuestra vida.

la muger enseñada y alũbrada por los
os Angeles, denũcio a los varones
les la misma resurrecion que nos
ida. En esto se nos muestra q̃

no deuen quedar las mugeres sin firme esperança de resurgir en la vniuersal resurrecion tábien como los varones, pues ellas denunciaron la de Christo a ellos. Por tanto atapemos nuestros oydos y no oyamos las insipientes bozes de los que temerariamente dizen: que las mugeres no resurgiran como mugeres, mas como varones en los miembros corporales cuyo dezir es ajeno de verdad. A ellos varones y ellas mugeres entonces resurgiran, porque ansi lo pide la condicion y la natura del indiuiduo, y ansi conuiene ala perficion dela humana specie, y a vn a mayor alabança de Dios. No demáda la natura de los particulares y indiuiduos vna misma condicion y vniformidad en todos los miembros, mas la de vnos demanda miembro masculino, y la de otros femenino. Y entonces en aquella vniuersal resurrecion aquellos miembros no seruiran al viejo vso: mas pertenecera y seruiran a nueua hermosura, con la qual no seran induzidos ni se moueran los que aquello miraren alibidinosa concupiscencia que ninguna aura, mas a mucho loar la diuinal sabiduria y clemẽcia. No aura alli libidinosa delectació alguna, la qual es causa de cõfusion: pues en el estado de la innocencia ante del pecado no la auia como quier que andauan el varõ y la muger del todo desnudos: de manera que no aura entonces necessidad alguna de vestiduras corporales para cubrir sus cuerpos mas seran vestidos de lumbre y hermosa claridad por cobertura. Muy grandes y marauillosas fuerças dio a los varones el sapientissimo hazedor del mũdo: mas no priuo a las mugeres (aunque de su natural flacas) de aqueste beneficio y de copiosa multitud de virtudes. Fuerõ quasi innumerables las que encendidas en fuego de amor dela castidad y limpieza virginal, y tan abrasadas en feruẽtissimo zelo dela sancta fe catholica fueron hechas tan fuertes: que ni temierõ las amenazas fieras de los maluados y crueles tyranos ni las acouardaron los muchos y diuersos

sos linajes de tormẽtos, ni fuyerõ la espãtosa muerte, ni preciaron mas que lodo y cieno los blandos halagos y offrecidas prosperidades del mundo. Clara y abiertamẽte nos muestran esto las sanctas (cõuiene a saber) Catherina, Cecilia, Ynes, Margarita, Agueda, Barbara, Vrsula con sus onze mil y mas compañeras: y otras muchas cuyos nõbres son scriptos enel libro dela vida y reyná enlos cielos. No pudo por cierto esto ser sin el soberano presidio de Dios: porque naturalmẽte las mugeres son blandas y piadosas para con todos, y mucho mas para consigo mismas. Por tanto no en vano la yglesia dize a Dios: que entre las cosas en que el mas muestra su omnipotẽcia es en dar la victoria del martyrio en cosa tan flaca como son las mugeres. No me parece q̃ deuemos passar en silencio las grandes y marauillosas virtudes q̃ puso Dios nuestro señor en muchas y sanctas mugeres del testamento viejo: porque muchas de ellas con fuertes y muy mas que varoniles coraçones derrocaron y vencieron a los muy animosos y valientes varones: siendo esforçadas y muy fortalecidas por aquel que es señor fuerte y Rey todo poderoso en los batallas. O marauilloso esfuerço de aquella madre, que viendo a sus ojos matar siete hijos suyos, y con muerte no liuiana: mas crudelissima (segun se escriue en el segundo libro de los Machabeos) con muy mas que varonil animo los esforçaua a morir de grado por la hõra de Dios. No es de oluidar la Reyna Hester: la qual viendo a todo su linaje y pueblo condenado a muerte, oluido el amor de su vida natural, y se puso si necessario fuera morir por le librar dela dura sentencia dada por el Rey Assuero.

Quien no sera firme fuerte y muy constãte en deuocion y amor de Dios si considerare la constãtia deuotissima de Ana madre del profeta Samuel: la qual por carecer dela sterilidad que enla ley vieja era auida por oprobrio, con deuocion y amor constantissimo a Dios todo poderoso le supplicaua no sin lagrimas habundosas le diesse hijo paraque a su diuinal seruicio fuesse dedicado, y no cansaron ni dessallecieron sus plegarias aunque de algunos fuesse perseguida y escarnecida en especial del sacerdote de quien mas deuiera ser consolada y en su sancto proposito esforçada, el qual la llamaua loca y llena de vino. O sancta muger biuda Judith que tuuiste tan grã saber y esfuerço, que te atreuiste acortar, y cortaste la cabeça a Holofernes capitan general del Rey Nabuchodonosor, y ansi libraste a ti y a tu pueblo de captiuerio, y muerte, y hezisteis grã confusion enla casa del Rey de Babilonia. O prudente Michol muger de Dauid que con tan gran esfuerço y mañia libraste a tu marido dela muerte que tu padre el Rey Saul queria darle: fingendo tu con ropa enla cama la statua de tu marido. Gran victoria alcançó Barath Abinoen contra Sysara, mas no la alcançara aunque lleuaua consigo diez mill hombres de pelea, si conel y cõ su exercito no fuera Delbora muger de Naboth que le esforçaua. Y aun no solamente fue vencedor contra sus aduersarios por el esfuerço y consejo de ella, mas aun como ella era profetissa y juzgaua el pueblo õ Israel, profetizole que auia de auer victoria por mano de vna muger. Y ansi se cũplio, por q̃ fue rompida y desbaratada la parte de Sysara: y el mismo Sysara huyẽdo, apor to a vna pobre casa q̃ estaua enel campo, enla qual le recebio Jabel muger õ Aber cinereo. Y como el venia muy cansado, y muerto de sed: pidio a Jabel que le diesse agua, y ella por engaño diole a beuer leche. Y dsque la vuo beuido, cargole muy grã sueño, y echando se a dormir rogo a Jabel q̃ cerrasse la puerta õ la casa, y si los õ Barath Abinoen en su busca viniessen les dixesse que no estaua alli ni sabia de el O saber y esfuerço varonil en vna muger cilla pobre aldeana, q̃ como le vio dormido: ella tomo vn clauo con que acostũbraua a cerrar la puerta, y con vn martillo se le atraueso por las sienes y le mato. Y an

ñ muerto le mostro alos de Barath quã do vinieron en el alcãce, y de esta manera fue vencedor el pueblo fiel de Dios cõtra los infieles y enemigos de Dios. Muy llenos fueró ỏ fe los Patriarchas y Prophetas del viejo testamẽto, y muy mas los sanctos Apostoles y Martyres y confessores enla ley de gracia, mas quã do quisieremos cõsiderar muchas y muy excellentes mugeres en ambos estados, hallaremos manifiestamẽte q̃ fueron por la diuina clemencia muy habũdosas enella. Acordemonos de sancta Martha cõ quãto feruor dixo. Yo creo q̃ tu eres Christo hijo ỏ diosbiuo. Llẽga en nuestra memoria la dulce y marauillosa fe de sancta Marcella criada de la misma sancta martha: con q̃ dixo en alta boz. Bienauẽturado el viẽtre en q̃ estouiste y los pechos q̃ mamaste. No oluidemos la muger Samaritana: q̃ a la boca del pozo siendo alũbrada por la doctrina del saluador dixo y cõfesso. Yo se q̃ es venido el Messias q̃ se dize Christo, y ansi le predico alos de su ciudad. No fue poca mas mucha y grande la la fe dela muger Chananea, pues oyo de la boca dela primera verdad. O muger grã fe es la tuya. Fue tan grãde la fe de aq̃lla muger q̃ padecia fluxo de sangre, q̃ nada dudaua, q̃ si tocaua la falda dela vestidura de Jesu Chro seria salua. Marauillosa fue la fe ỏ sancta Helysabeth q̃ luego q̃ fue saludada dela madre de Dios y soberana señora nra la virgẽ sancta Maria, cõfesso el sacratissimo misterio ỏ la incarnació del hijo de dios, diziẽdo. De dõde me vino a mi tanto bien q̃ la madre de dios mi señora me venga a mi a visitar? Y bẽdicta eres tu entre todas las mugeres y bẽdicto es el fructo de tu viẽtre. Grande fue la fe dela muger biuda Sareptana q̃ creyo las palabras del Profeta Helias como quier q̃ le dixo cosa bien difficil de creer. Mas por cũbre de todos y todas y muy sin cõparacion fue muy mayor la fe dela sacratissima virgẽ y madre de dios: qual sola hallo, tuuo, y cõseruo toda la catholica enla sanctissima anima creyẽ do firmissimamente su dulcissimo hijo ser dios verdadero, y hombre y q̃ no obstante su cruel muerte auia de leuantar se al tercero dia: quando los Apostoles la tal fe dexaron y la perdieron. De sabia prudẽcia tenemos en quiẽ tomemos exẽplo en muchas y muy notables mugeres. Miremos a Abigail muger ỏ Nabal: cõ quãto saber y prudencia libro a su marido de la muerte q̃ Dauid le quiso dar. Consideremos a Raab, q̃ sabia y prudẽtemẽte abscõdido las espias en Hierico, q̃ auia embiado Josue, porlo q̃l despues ella y toda su casa fue libre delos males q̃ alli se hizieró enla tomada de aq̃lla ciudad. Prudentemẽte la muger Tecua aplaco la saña y indignacion q̃ Dauid tenia contra su hijo Absaló, y le recõcilio cõ su padre. Cõ marauilloso y prudente saber libro vna muger la ciudad de Abela, teniendo la cercada Joab, y puesta en gran estrecho, hablãdo ella con Joab y cõ los dela ciudad, y a prouecho tanto, q̃ Joab libremente leuãto el cerco y se fue y la ciudad q̃do sin recebir daño. Pues de quanta benignidad se an muchas mugeres si seguir las q̃remos: biẽ nos lo enseña la Magdalena y sancta Martha su hermana cõ las otras Marias q̃ recibieron al saluador en su casa y le siruierõ de sus facultades, y le acõpañaron hasta la cruz y hasta la sepultura, quãdo le dexaró los varones y discipulos suyos. No cõ poca dulçura de benignidad se offrecio Rebeca q̃ sacaria agua del pozo no solamẽte para dar a beuer al seruo de Abraham q̃ se la pedia mas a vn tambien a sus camellos. O dulce piedad delas Parteras de Egipto, que no quisieron matar los niños de Jsrael por mandado del rey Pharaõ. Ni deuemos oluidar la benigna piedad dela hija de aq̃l Rey, cõ que mando traer ante si a Moysen q̃ venia por el rio ayuso en la cestilla, y no solamente le preseruo dela muerte, mas a vn le adopto por hijo. No deuo ya reuerẽdissimo señor ser molesto cõ mas alargar, porq̃ no solamente la diuina prouidencia prouee de estas virtudes ansi summariamẽte dichas al fla-

al flaco linaje de las mugeres por las cau
sas aqui tocadas, mas avn por confundir
la soberuia y presumpcion de muchos va
rones, que en sus ojos se tienen por sabios
no lo siendo (almenos de aq̃lla sabiduria
que desciende de arriba) y viene del pa-
dre delas lumbres (porque aquella es, co
mo dize Santiago en su canonica) pudica
modesta recibe persuasiõ, y hazelares pa
cifica aplaze alos buenos, es llena de mi
sericordia y de buenas obras. Mas son
sabios de aquella sabiduria que es terre
na animal y diabolica, pues cõ ella no pro
curan saluo riquezas deleytes y honras.
Por tãto diziendose sabios: son locos (co
mo escriue el Apostol a los Romanos) y
para q̃ despierten del pesado sueño q̃ los
tiene depressos, viendo y conociendo su
misma tibieza. Pues abiertamente veen:
que el señor (en confusion de ellos y por su
poco heruor y mucho descuydo q̃ tienen
assi en promouer sus personas a bien nin
guno, como a velar enla hõra õ dios y en
la salud delas animas q̃ por precio tã caro
fueron cõpradas) para mostrar su omni-
potẽcia elige pajas delgadas con q̃ ablan
de las gruessas barras de azero, y con las
cosas desechadas y flacas desencũbre las
empinadas presumpciones, y con las pe-
queñitas agujuelas punce y dessaga las
muy hinchadas y locas soberuias, pone
y leuanta en su sancta yglesia mugeres fla
cas y a vn niñas, q̃ les hagã ventaja y ver
guẽça. Como aun algunas vezes hizo en
la ley vieja, q̃ en defecto de los varones,
puso mugeres q̃ juzgassen y gouernassen
el su pueblo õ Israel: y agora quasi en nue
stros tiẽpos desperto dios todo podero-
so en su sãcta yglesia (entre otras muchas)
vna gloriosa virgen llamada sancta Ca-
therina de sena religiosa que fue dela or-
den de la penitencia q̃ establescio el muy
bienauenturado padre sancto Domingo
fundador y instituydor dela orden delos
frayles predicadores. La qual nacio en
Ytalia en la region de tuscia y en la muy
noble y muy antigua ciudad de sena. Es-
ta sancta virgen fue puesta en la sancta y
glesia christiana como vn simulachro de
todas las virtudes, y como vn dechado
de toda sanctidad a todos los estados y
personas. Es su marauillosa vida y doctri
na como vn muy luzido espejo de toda
limpieza, en quiẽ remirando nos conoce
remos nuestras manzillas para las lauar
Es vna entorcha muy resplandeciente y
de tan gran claridad que alumbrados
por ella, no andaremos en tinieblas. Es
tan inflamado y tan biuo su calor, que si
queremos nos encendera en fuego de a-
mor de Dios y de nuestros proximos, y
assi enel abrasados, cessara nuestra abo
minable tibieza. Es nos dada (si la quere
mos seguir) por vna guia de todo sancto
saber, conque caminemos sin errar y sin
tropeçar enla jornada dela suprema bie-
nauenturança para que fuymos criados.
Fue nos de la prouidencia de Dios em-
biada como mano suya: de la qual trauan
do nos, seremos leuantados de nuestras
mortales caydas y librados de nuestro
antiguo aduersario, que siempre nos ar-
ma lazos y çancadillas para nos derro-
car en el abysmo triste de sus infernales
gargantas. Considerando todo esto muy
religiosamente vuestra reuerendissima
señoria con glorioso zelo de la salud de
las animas y con ardentissimo amor de
la sancta yglesia christiana, assi como v-
na muy principal lumbre y columna de
ella, y viendo abiertamente que si la vi-
da y excellencias de esta sancta virgen a
todos fuessen communicadas, se seguiria
grandissima vtilidad y fructo sanctis-
simo en los fieles y catholicos Christia-
nos para salud y saluacion de sus ani-
mas, y no pudiendo suffrir como verda-
dero ymitador del Sancto Euangelio,
que la candela encendida estuuiesse ab-
scondida so el celemin, mas queriendo
poner la sobre el candelero para que a-
lumbre alos dela casa del señor, mando a
mi que yo trasladasse la leyenda de aque-
sta sancta virgen de latin en lengua caste
llana, porq̃ assi fuesse mas comunicada,
y a todos fuesse comun y a todos aprone

ouasse aquello q̃ para salud y buen exemplo de todos puso la misericordia de dios en medio del su pueblo catholico. Este mandamiento yo acepte a vn que con temor viẽdo mi insufficiẽcia y mi grossero y rustico estilo ỏ hablar, pero cõ gozo conociẽdo el sancto desseo y feruiẽte zelo de vuestra reuerendissima señoria al bien y edificacion de la sancta yglesia, y grã cobdicia de acarrear prouecho alas animas fieles y deuotas. Y ansi vino a mis manos vn libro en latin que contiene muy largamente toda la dicha leyẽda, la qual compuso muy complidamente despues de la muerte de la suso dicha sancta virgen el reuerendo padre de buena memoria fray Raymundo de Capua maestro en sancta theologia, confessor que fue de la misma virgen glorioſa muchos tiempos, y despues de la muerte de ella, fue maestro general de toda la sobre dicha orden de los predicadores, y fue en el numero de los maestros generales. xxiij. Y como la oue toda leydo, halle que como la principal intencion del suso dicho padre fuesse suadir ala sancta silla apostolica a la canonizacion de esta sancta virgen, escriuio muchas cosas y algunas de ellas el no escriuiera si ella fuera canonizada, ansi como es dezir largamẽte de quiẽ y como supo el cada cosa que escriue. Lo qual entonces conuenia para alcãçar su intẽto, y tã bien muchas vezes habla de muchas personas, q̃ al tiempo de su escriuir aun biuian: lo qual ansi mismo conuenia para en aquel tiempo, y agora despues de la canonizacion no conuiene ya, y es cosa muy escusada, pues el vicario de Jesu Christo nuestro dios y señor, aquien llenamente pertenece la determinacion de las cosas dela fe, ya por su sancta canonizacion la escriuio al numero y catbalago de las sanctas virgines, y quito por ello todas las dubdas que cerca dela sanctidad de aquesta bienauenturada virgen pudo auer. Por tanto yo por escusar tan escusada prolixidad, no cure de trasladar aquello. Y mismo no mudãdo en poco ni en mucho la substancia dela leyenda, mas aquella con toda verdad y fidelidad trasladando, puse la en el estilo y modo en que comunmente se escriuen las hystorias y leyendas de los otros sanctos (conuiene a saber) no diziendo a manera de processo, como y quando se supo cada cosa, y tambien no escreui algunas menudencias, q̃ como dicho es ya no ay de ellas necessidad grande ni pequeña, mas avn porque algunas vezes lo que ansi ya en este tiempo era superfluo yo no podia dexar sin hablar en persona ỏl dicho padre cũplidor como el mismo habla, mude aquel modo de hablar en su persona, saluo en algunas partes donde auia cosa muy notable, y en tales lugares yo escreui de palabra a palabra lo q̃ el dezia y en su persona por que mejor se notasselo tal. Por tanto no parezca aquien leyere el su segundo prologo q̃ el hizo en la misma leyenda que despues en ella no cũplio su promessa en que prometio de dezir como auia sabido cada cosa: por q̃ sin dubda si cumplio y muy entera mente ni parezca que yo no aya sydo fiel trasladador. Pues me moui por lo suso dicho sin auer faltado cosa alguna ỏ toda la verdad de la dicha leyenda. De manera reuerendissimo señor q̃ yo porteſto delante de la primera y sũma verdad que es dios nuestro señor y de toda su sancta yglesia: que fidelissima mente yo la escreui y traslade toda la substancial verdad ỏ la leyenda, y aun para mayor habundancia algunas vezes escreui cosas bien accidentales que en ella se contienen las quales con justa razon pudiera ỏxar: pero hize lo por que alguna mayor noticia se vuiesse de lo substancial. Añadi ansi mismo en fin de toda esta hystoria vna epistola que vn prior de la cartuxa embio respondiendo a otra de vn religioso dela orden de los predicadores sobre las cosas ỏ aq̃sta sancta virgẽ. El qual cartuxo siẽdo seglar fue (biuiendo ella en esta vida) muy continuo familiar suyo y vno ỏ los escriuanos que ella consigo traya para escreuir las Epistolas que imbiaua a diuersas partes

tes y a diuersas personas, y de quien ella hazia mucha confiança en sus secretos. Al qual ella mando por obediencia de parte de Dios al tiempo de su muerte q̃ dexasse el siglo, y se hiziesse religioso en la orden dela cartuxa como el mismo lo cuẽta en su sobre dicha Epistola, y tambien desto mismo se haze expressa y especial mencion en la misma leyenda en el capitulo primero de la parte tercera de ella. Otro si porque en fin del sobre dicho libro que contiene la suso dicha leyenda se contenian tambien dos hystorias abreuiadas y muy summarias de dos gloriosas virgines religiosas que fueron de la orden dela penitencia de sancto Domingo: las quales a vn que no son canonizadas pero son muy llenas de sanctidad y virtudes: puse las ansi mismo en fin de todo trasladadas en lẽgua castellana vna delas quales se dize sancta Juana de Orbieto y la otra se dize sancta Margarita de Castello. Porque la vida y muerte de cada vna dellas sae muy marauillosa: y de donde se puede recebir doctrina y exemplo para dar gloria a dios todo poderoso que ansi se muestra glorioso en sus muy amadas y escogidas esposas y prudentes virgines, y para emmienda delas vidas erradas, y conseruacion de las buenas costumbres y acrecentamiento de ellas. Y como quier que yo soy muy cierto que en este trabajo por mi tomado como en todo lo que por mi mano passe no faltan defectos y muchos, si la piedad y clemencia del saluador nuestro Jesu Christo por quien el es no los suple. Dos cosas humilmente suplico a vuestra reuerendissima señoria por su acostumbrada bondad la vna que visto el cumplimiento de la obediencia mia a su dulce mandamiento, rereciba mi pobre seruicio. Y mande corregir lo por mi errado pues ami y a ello yo someto a la correcion y emienda de vuestra reuerendissima señoria. La otra es, que con su deuota magnificencia y muy religiosa charidad a mi perdone, y a lo bueno que aqui Dios aya puesto por su mano toda poderosa preste el fauor que con su summa discrecion y prudencia le sea bien visto para vtilidad de las animas fieles: y principalmente a gloria alabãça y honra de Dios y de su sancto nõbre. Alquẽ sea gloria sempiterna. Amen.

¶ Rue [illegible] bienauenturada sancta Ca[illegible] de Sena.

Porque seamos dignos de los prometimientos de nuestro señor Jesu Christo.

¶ Comiença el primer prologo en la leyenda y hystoria de la muy marauillosa virgen sancta Catherina de Sena, religiosa de la orden de la penitencia de sancto Domingo, padre y fundador de la orden de los predicadores. La qual cõpuso el reuerendo P. F. Raymundo de Capua, maestro en sancta theologia su confessor, y despues de la muerte de ella, maestro general de toda la dicha orden.

A boz de sant Juan (aquila spiritual que bolo sobre la altura del cielo, y reuelo los secretos del consejo diuinal a la iglesia militãte, en el Cap. xx. de sus reuelaciones) es la q̃ se sigue. Yo vi vn Angel que descendia del cielo: el qual tenia la llaue del abismo, y vna gran cadena en su mano. Estas palabras como quier que hasta aqui ayan sido declaradas por los sanctos doctores: pero al presente intento (si yo mucho no me engaño) no sin razõ y causa son propuestas: pues queremos entender en las cosas de la vida y conuersacion mas celestial que humana, de la angelical y sancta virgẽ Catherina de Sena la qual consta auer abierto la profundidad del abismo de la sabiduria a muchos q̃ no sabian el camino de la salud: y tanbiẽ auer demostrado (y por mas propriamente hablar) auer cõmunicado por obra y por palabra: la cadena cõque se ata sathanas a todos quantos la ayan q̃rido entender. Esi por el angel q̃ del cielo descendio entendamos aq̃l angel del gran cõsejo jesu xpo nr̃o señor: el qual segũ el testimonio d̃l apostol sant Pablo descẽdio del cielo, y subio a el a vn en ninguna manera este sentido d̃suia rade nr̃o proposito. Porque sin dubda de el son aq̃stas obras: cuyos deleytes se conocen ser desde el principio del mundo, cõ los hijos, y hijas d̃los hõbres q̃ por el fueron eternalmente escogidos. Este es aq̃l que (segun el testimonio dela sobre dicha aguila) tiene la llaue de dauid: y abriendo ninguno puede cerrar, y cerrando el ninguno puede por manera alguna abrir. El es (otro si) el q̃ se dize tener la llaue del infierno: y de la muerte, por lo qual no es de marauillar si trae cõsigo la cadena para atar a sathanas. Mas por quãto el mismo siendo señor delos angeles q̃ agora es nõbrado angel, tanto en perpetua caridad, amo al humano linage que cõ su enefable misericordia, ayunto la misma natura humana consigo en vnidad de su persona diuina: por tãto (como dicho es) ninguna necessidad el tiniendo de deleytes tan excelentemente se deleyta con los hijos delos hombres, que aquellas cosos que eternalmente el dispuso de hazer: no se cõtente de traerlas en execuciõ, saluo por humanos instrumentos. De aqui es q̃ sus misterios secretissimos, desde el comiẽço del mundo, ha manifestado por los hõbres santos y escogidos suyos. De aqui tambien es, q̃ siẽpre por el ministerio delos hõbres a el apazibles hizo en perficiõ las obras marauillosas, y sobre naturales. De aqui es que aun quando quiso dar alos hombres, moradores dela tierra, la ley del cielo en q̃ biuiessen, no quiso escoger saluo hõbre por medianero, al qual aun delego: y puso por capitan y caudillo de su escogido pueblo: De aqui finalmente es, q̃ el mismo como quasi preso dela amorosa cobdicia de natura humana, tomo perfectamẽte de la graciosissima virgen nr̃a señora la misma humana natura. Y vistiẽdosela como hermosura de su charidad, por ella y con ella se ayunto indiuisiblemente a los hombres. Lo qual sobre marauillosamente, y sobre graciosamente acabado, en tal manera abraço al linage humano, q̃ no contento de auer hecho hermandad tan amorosamente con los hõbres, se dio el mismo por precio para la salud delos hombres, y dio su proprio cuerpo y su sangre por manjar de las animas humanas, hasta la fin del mũdo, y se prometio asi mismo alos hõbres fieles por premio y gualardon. De todas

Satanas. Cartas Tres de Avila.
Juan Fr. Benito Fabella.
Don Eugenio Bella.

estas cosas puede cada vno delos fieles alcãçar y conocer, a quan alto grado de dignidad aya subido el linage humano, y en quã grãde altura sea puesto y constituydo cada vno delos xpianos. Trascẽde por cierto al presente la dignidad del hõbre ala cũbre angelical, y a manera de dezir q̃ siẽdo en alguna manera Dios hecho menor q̃los angeles, sea el hõbre ensalçado sobre las alturas delos angeles. Amẽguaste le (dize el prophecta) algo menos que los angeles: y coronaste le de gloria y hõra, y pusiste le sobre las obras de tus manos, y sometiste todas las cosas debaxo de sus pies. Lo qual declarando el sancto apostol a los hebreos õ Jesu xpo, dize. En quãto todas las cosas sometio a el, ninguna cosa dexo q̃ no fuesse subjecta a el. Lance (pues q̃ ansi es) de estas premissas el sabio entendedor, cõ quãta confiãça pueda el anima fiel, y amadora de su saluador allegarse a el, y cõ quãta fuzia seguirle, y quan innumerables, y quan dulces mercedes puede esperar q̃ recibira de aquel, q̃ se dio todo por ella y para ella, aquel digo, so cuyo poderio pẽden todas las cosas. O tan cegada pereza. O muy endurecida obstinacion delos tiẽpos modernos. O frialdad de los spiritus de oy: congelada mas q̃ nieue y el yelo. Con quan gran feruor corrian en otro tiẽpo las animas desposadas con Jesu xpo en fee, en pos del cordero. Quan apriessa le seguian adonde quier q̃ fuesse, y aun hasta la cruz inclusiuamente. Quantos y quãtas no solamẽte hombres y mugeres, mas aun de qualquier edad, y cõdicion despreciauã como estiercol el mũdo y sus cosas, y dauan alegremẽte sus proprios cuerpos a todo trabajo possible, y los trayan por las espinas delas tribulaciones, y por los cardos de los tormentos corporales en aquellos tiẽpos felicissimos, y bolando mas q̃ corriendo passauan seguramente por los tormentos dela muerte, por yr ala vida sin fin. Quãtos y quantas ansi mismo acoceadas todas las cosas transitorias: con luengo martirio domando su propria carne, considerando y mirando con sus ojos mentales los gozos del cielo, y edificãdo la santa yglesia cõ su doctrina y buẽ exẽplo juntamẽte despues de muy luẽgas agonias, acabada aqui su santa vida en este suelo, se passauã bienauẽturadamente ala vida ỗl cielo. Pues dedõde les venia todas estas cosas: sino por q̃ auian arrebatado en sus corazones al sobre dicho angel del grã cõsejo, el qual por ellos auia descẽdido del cielo cõ cuya dauitica llaue auian cerrado el abismo de sus pẽsamientos ala tierra, y abierto le al cielo, y en esta manera tomãdo del mismo angel del grã consejo vna grãde cadena de virtudes, cõ ella auian atado y jũtamente vencido al aduersario suyo sathanas. Estas cosas venian en aquellos tiempos, quasi comunmente, y a muy muchos mas en estos peligrosos dias, en los quales segun la prophecia del apostol: quasi todos se aman assi mismos, aun aquel mismo angel, no dexa ni cessa de socorrernos con su gran consejo, y ayuda produziendo de vna parte y de otra algunas animas por el mundo de los fieles, aunq̃ pocas, a las quales tan copiosamente y tan largamente multiplica y haze grandes dones y mercedes, que a los expertos engendro admiracion y marauilloso espanto, y a los inexpertos engendra incredulidad en sus animas. Y aun lo que mas es de marauillar: y a mi ver muy de notar, que en estos dias parece obrar mas singularmente esta abũdãcia de gracias en el linage mas flaco de las mugeres, y por vẽtura lo haze para cõfundir la soberuia de los varones, mayormẽte de aq̃llos, q̃ de su propria reputacio̱ hinchados, no han verguẽça de llamarse sabios, como sea verdad que nada sepan, ni con sabor gusten dela dulçura de Dios. Son estos (ay dolor) tan locos segun el apostol, que en vano se piẽsan ellos ser scientes pues no tienen sciencia, y sabios pues no tienẽ sabor. A los tales (si no me engaño) la eterna sapiencia parece auer ordenado de confundir por la humilde doctrina y obras marauillosas de santas niñas, porque no tome gloria toda carne delante de el: y aprẽda el hõbre insipiẽte adonde se

la sapiencia, adonde sea la virtud, y a don de sea la lumbre delos ojos, y la paz. Por lo qual la sapiencia incarnada enla regiõ de tuscia enla ciudad de sena (que segũ su antiguo titulo se llama la ciudad de la vir gen) produxo y puso vna muy marauillo sa niña y muy sancta virgen, cuyas obras y de doctrina quando yo considero con a tencion, y ansi mismo las cosas de su vida, y su felicissima muerte marauillandome, mejor seria espantarme y llorar, que algo dezir. Porque, que coraçõ no desfallecera en tantos y tan marauillosos dones, y gra cias del muy alto Dios? si mira a esta mu ger tan flaca, y en edad tan tierna, y en su nacimiento de generacion baxa y humil sin guiador ni enseñador humano, auer su bido en la altura de tã perfectas virtudes y auer alcançado tanta claridad, y perfec cion de doctrina, y todo esto en su propria naturaleza y patria, y en la casa de sus pa dres? Quien no se espantara? Quien no se marauillara? Quien podra contener las lagrimas de gozo, y juntamente de alabã ça? Mas porque por la soberana piedad, la qual quiere que ninguno perezca, fue concedido a mi indignissimo, no por mis meritos precedentes, y aun oxala no con tradiziendo mis proprios demeritos, que quasi cerca del fin del curso de su camino, muchos años no solamente yo tuuiesse no ticia, y familiar conuersacion de la dicha sancta virgen, mas que por ella yo fuesse escogido por su confessor, para participar y saber todos los secretos de Dios a ella concedidos, o reuelados, pues por yo co mo el mal siruo no tener abscondido en el sudario el precioso talẽto a mi por la lar gueza del muy alto Dios encomendado: le entiendo de exponer a la mesa publica: para conel buscar, y a vn hallar muy mas copiosa para las animas, y porque con vsu ras apazibles a Dios, yo le retorne en su tiempo, delante del saluador. Por tanto, pues las palabras de sant Juan que en el principio tome, conuienen bien (si yo no recibo engaño) ami proposito, torno las de nueuo a resumir, y agrandes bozes di go a los siglos, ansi presentes como por ve nir. Yo yo fray raymundo, ansi por mi aco stumbrado nombre llamado, (pero por la misma sancta virgen a caso nóbrado Juã) y pienso que lo hazia por los secretos que ella me reuelaua: Digo que vi vn angel de cender del cielo, que tenia la llaue del abis mo, y vna grande cadena en su mano. Yo lo vi, y fuy presente, y como quier que mu chas y muy grandes cosas uuiesse obrado el señor antes que yo tuuiesse conoscimiẽ to de aquesta sancta virgen, pero todas despues las oy yo, o porque las oy de ella en secreta confession, o porque las oy de aquellas personas, ansi hombres como mugeres, que a ellas fueron presentes, y las vieron las quales personas eran dig nissimas de toda fee. Vilas pues y oylas demanera, que ansi ami como a las otras personas que presentes fueron, conuiene muy bien dezir con sant Juan Euangelis ta, lo que vimos, y oymos del verbo de la vida, el qual morana eneста marauillo sa virgen, aquello y no otra cosa, os anun ciamos, porque no podemos juntamente con sant Pedro, y sant Juan, no hablar lo que vimos y oymos. O fieles Christianos veamos pues agora con diligencia, esta palabra que es hecha, la qual hizo Dios, y la mostro a nos los predicadores, delos quales yo soy el primero, que vi lo que di cho tengo. Mas veamos, que es lo que yo vi? Por cierto yo vi vn angel que desce dia del cielo. Porque esta virgen, de quiẽ aqui dezimos, no era muger, mas angel enla tierra, o si mas quisieres, mas era hõ bre celestial que muger. Por ventura re nunciar de todo en todo los deleytes cor porales, ansi licitos como illicitos, no es angelico y celestial? morar siempre men talmente en los cielos, no es angelico y celestial? dezir, y por la boca siempre expri mir sin cessar palabras ô vida eterna, noes de angel? sin comer, y sin beuer, y sin dor mir, y con graues y muchas enfermeda des corporales, no solamente biuir, mas biuir siempre en alegria, no es cosa angeli ca y celestial? Y obrar continuamente sin

desfallecer, las cosas que pertenecen a Dios y a la salud delas animas, no es angelico? Quien dira, que estas tales cosas sean terrenas, o humanas? Callo de las otras señales, y miraglos, que delante de nosotros Dios por ella obro, delos quales no dire agora particularmente, mas con ayuda del señor y con su fauor, adelante se dira gran parte de ellos. Luego que marauilla es si la llamamos angel? pues siguio a la natura de los angeles en la limpieza de su carne, y desu spiritu, y sin faltar executaua el officio angelical, por mandado del rey de los angeles? Bien diremos por cierto: ella descender del cielo, pues estando por su sancta conuersacion y consideracion enel cielo, tan frequentemente por humilde conoscimiento desi misma, y por la compassion delos proximos, descendia ala tierra. Mas porque desu esposo se escriue, que el mismo que descendio, es el mismo que subio, y ella siendo verdadera esposa, esforçando se con todas sus fuerças por conformarse con las pisadas de el, descendia y subia la sobre dicha marauillosa virgen, juntamente con los angeles, en la escalera de Jacob, conuiene a saber, para que mirando la faz del señor que enlo alto dela escalera esta assentado, subiendo recibiesse la bendicion de el, y descendiendo, biziesse a los morados en la tierra participantes de aquella bendicion. Lo qual todo ella bizo perfectamente enla escala de Jacob, como adelante plaziendo a nuestro señor Dios se demostrara, y qualquier cosa que ella gano de Dios, y qualquier cosa que ella obro, todo se bizo, mediantes (conuiene a saber) la gloriosissima madre de Dios, y la sanctissima humanidad del saluador, que de alli fue tomada las quales dos cosas muy propriamente, por la escala de Jacob se significauan. Otro si, este angel descendiendo del cielo (como ya dixymos) no sin misterio se dize tener la llaue del abismo, por que aquesta virgen angelical, sobre toda humana extimacion, inuestigando la profundidad dela diuina sabiduria, tato quanto conuiene a anima caminante, nos la abrio, y nos la mostro abundosamente. Quien leera sus epistolas, las quales ella embio por todo el mundo a personas de diuersos estados y grados de fieles christianos, q̃ no quede muy marauillado, y fuera de si, de ver su alto estilo, y sus profundas sentencias, y sobre manera muy prouechosas ala salud delas animas? Porque aun que enellas hable en su propria lengua vulgar porque no sabia letras, pero porque entro enlas potencias del señor, con la llaue del abismo profundo su estilo (si con diligencia alguno le mirare) mas por cierto parece de sant Pablo que de Catherina: mas de algun apostol, que de vna mugercilla. Estas epistolas assi las dictaua, y las notaua tan apriessa, y tan sin estar pensando, y con tan poco interualo, como si las leyera en algun libro que tuuiera puesto ante si. Una vez yo la vi estar dictando y notando juntamente a dos escriuanos diuersas epistolas, para embiar a diuersas personas y en diuersas materias, y que ninguno de los escriuanos estaua esperando poco ni mucho a lo que ella notaua, y ninguno de ellos oya saluo lo q̃ a el en su escreuir pertenecia. E como yo de esto mucho me marauillasse, fue me respõdido y dicho por otros muchos q̃ la conociã ante de mi: que muchas vezes la auian visto ditar y notar vnas vezes a tres escriuanos, y aun otras vezes a quatro juntamẽte, y con la misma priessa y presteza suso dicha, y cõ la misma firmeza de su memoria, lo quul en vn cuerpo de vna flaca muger, y tan atormentada de los ayunos, y abstinencias, y vigilias mas me da señal de miraglo, y de vna infusion celestial, que de qualquir virtud natural. E a vn allende de esto, si alguno mirare el libro que ella compuso, manifiestamente inspirada por el spiritu sancto, en su propria lengua vulgarmente tan alto su estilo, que apenas se hallara latin correspondiente a el como de presente yo lo veo por experiencia, porque procuro de le trasladar en latin. Son sus sentencias tan altas y tan profundas que si las vea

en latin pensaras que mas son sentencias del Aurelio doctor sant Augustin: que de otro alguno. Pues quanto sean prouechosas sus sentencias al anima que busca su saluacion, no se puede explicar facilmente ni en breues palabras, porque todas las sotilezas de los engaños del enemigo antiguo se contienen en aquel libro, y tambien todos los modos y caminos para le vencer, y para complazer al muy alto Dios, y ansi mismo los beneficios del criador fechos a las criaturas razonables y las culpas (ay dolor) que oy se cometen contra Dios en este nuestro maligno siglo comunmente, y aun tambiē los remedios de las mismas culpas se hallan en aquel libro, si alguno con diligencia le mirare y le leyere. Otro si todas las cosas en aquel libro contenidas (como ami fue reuelado por sus escriuanos) ella nunca dito, ni noto, en tanto que vsasse de sus sentidos corporales, mas siempre quando actualmente estaua puesta in extasi hablando con su esposo, por lo qual aquel libro es ordenado por modo de dialogo, que es quando vna persona demanda y otra responde, y ansi es alli entre el criador y el anima razonable estante en esta vida, que fue por el criada. Mas añ allende de todas estas cosas, como quier q̄ sus scripturas por todas maneras sean mucho de loar, y para su alabāça, yo no pueda abastar, pero muy poca cosa son, en respecto de su actual hablar biuiendo ella, porque le auia dado Dios lengua enseñada: para que adoquiera supiesse hablar, y sus palabras ardian como hachas, y ninguno la oya, que del todo se pudiesse absconder del calor de sus encendidas palabras. Por lo qual aun oy es comū sentencia de aquellos que la conocieron, y la siguieron, y aun de los que no siguieron sus pisadas q̄ jamas ninguno vino ala oyr, aunque viniesse conqualquier mala intencion, y aun para escarnecer la, que no se partiesse de ella, o poco o mucho compungido, y en todo, o en parte corrigido. Quien pues aqui no vera señales del fuego del spiritu sancto, que morasse en ella? Quien buscara otro experimento de aquel queblaua en ella que era Jesu Christo: Por q̄ cada qual arbor por el fructo se conosce: segun la sentencia de la verdad, y el buen hombre del buen thesoro de su coraçon saca buenas palabras ꝛc. Como dize la misma verdad incarnada en su sancto euangelio. Vieras muchas vezes aquellos que entrauan riendo y escarneciendo y burlādo, salir con lagrimas, y los que auian entrado con hinchado coraçon, y con las cerujzes muy erguidas, vieras los salir con las cabeças caydas, y con muy grādes sospiros, y vieras otros q̄ en sus propios ojos eran sabios, y muy dotados de sciēcia humana, que despues q̄ la auian oydo, ponia el dedo sobre su boca, y yr entre si hablādo como espantados, y diziendo. Esta como sabe letras, pues que nunca las aprendio? De dōde vino táta sabiduria a esta muger cilla? Quien la enseño tan perfectamente? Quien la enseño cosas tan altas? Las quales cosas todas dauan lleno testimonio, a qualquier persona q̄ sanamente las quisiesse entender, que ella tenia la llaue del abismo (cōuiene a saber) dela profundidad de la soberana sabiduria, y q̄ alumbrando las mentes tenebrosas, abria a los ciegos el thesoro de la eterna luz. Bezia se mas a la postre en las palabras de sant Juan tomadas por fundamento de aqueste prologo: Y vna gran cadena en su mano. Lo qual ansi como lo primero lo declaremos aqui a nuestro proposito, por el mismo nombre de cadena que en latin se dize cathena, q̄ parece ser muy cōforme a este nombre Catherina. Que marauilla es si catherina tenia cadena o cathena q̄ todo es vno? Por ventura no concuerdā en la boz estos dos nombres cathena y Catherina? Porque si este nombre Catherina pronuncias con syncopa (conuiene a saber) quitādo del medio esta sillaba, ri, ternas cathena; y si a este nombre cathena interpones aq̄lla sillaba, ri, haras este otro nombre Catherina. Mas ruegote que me digas si yremos agora empos delas bozes solamente, o aq̄llas dexadas si seguiremos las cosas y misterios

rios por ellas significadas? No seguiremos por cierto las señales, ni las bozes, mas lo señalado, y misteriosamente significado por ellas. Aqui no solas las bozes nos cõbidan, mas las cosas por ellas significadas nos induzen, paraque atendamos la conuenencia, porque en griego catha, significa en latin vniuerso. Dedonde la yglesia catholica: por la fuerça del vocablo griego, propriamente en latin se llama vniuersal, lo qual quiere dezir este vocablo catholica. Demanera que Catherina y cathena nos quieren demostrar vniuersidad, lo qual aun manifiesta la condicion de la cadena, porque se compone de diuersos eslauones, en tal manera vnos atados con otros, que no se pueden apartar vnos de otros sino se quebrantan, y ansi (segun ya dixymos) aquella vniuersidad de eslauones ansi ayuntados se llama cadena segun el vso comun, el qual dize el philosopho que deuemos seguir en nombrar las cosas.

Mas esta vniuersidad de cosas diuersas o diuersidad de cosas ayũtadas nos muestra dos ayuntamientos de bienes (conuiene a saber) de hombres de los quales consta y es constituyda la yglesia, y ansi mismo de virtudes, de las quales consta, y es establecida la salud y sanidad de las animas. En cada vniuersidad de aquestas, las quales son agradables a Dios de necessidad hallaras vnidad y diuersidad, ni se podria dezir vniuersidad si ambas cosas no abraçasse. Y por esso vniuersidad quiere dezir vnion de cosas diuersas. Por lo qual del principio de este nombre vnidad, y del fin de aqueste nombre diuersidad se compone aqueste nombre vniuersidad, lo qual todo significa este nõbre cathena, o Catherina, en lo qual a vn por ventura es abscondido, no pequeño misterio. Porque consta las virtudes ser ansi ayuntadas, y atadas vnas con otras, que vna sin otra no se puede tener. Empero cada qual tiene su particular y singular condicion que otra no apuede tener. E otro tanto es que los fieles Christianos en vna fe y en vna charidad ayuntodos ansi son dispuestos, que si alguno se apartare de aquella vnidad y ayuntamiẽto ya dexara deser fiel. Empero necessario es de todo en todo, que cada vno por si tenga singulares y particulares gracias de aquel spiritu, elqual reparte a cada vno como quiere ansi como los subjectos se diuiden singularmente dela propria natura. Pues por ventura no te parece ati agora claramẽte vna cadena la de estas vniuersidades? La diuersidad de los vnidos y la vnidad de los diuersos nos muestran manifiestamẽte lo ya dicho. Pues luego si cada vna de ellas es vna cadena, siguese segun lo suso dicho, que cada vna de ellas se comprehende eneste nombre catherina.

Y verdaderamente no nos deuemos marauillar, porque esta Catherina recibio de Dios ansi la vniuersidad de las virtudes, como la vniuersidad de los fieles y con tan grande amor las tenia y traya en su coraçon, que ninguna cosa nueua parecera a quien lo entienda, si digamos que tenia en su mano vna cadena, y no solamente cadena, mas aun grande cadena, porq̃ ella posseyo no baxamente, ni aun mediamente, mas muy alta y excelente y perfectamente las sobredichas vniuersidades. Muy breuemente (a mi pensar) es dicho lo que entiendo, por tanto yo quiero como deuo explicarlo mas ala larga. Yo (aunque lleno de vicios) vi muy muchas vezes personas virtuosas, mas nunca me acuerdo de auer visto ni aun pienso que vere jamas tan vniuersal excellencia de virtudes, como clarissimamente se demõstraua eneste sancta virgen. E porque comencemos, del fundamento y cimiento de las virtudes que es la humildad, era tanta enella, que no solamente de continuo desseaua ser subjecta a qualquier hombre vilissimo, o aqualquier muger vilissima y ser reputada y tenida por mas baxa y mas peccadora de todos y todas, mas aun firmissimamente pensaua y exstimaua que ella era la causa de todos los males que los otros padecian. Por lo qual quando ella veya los males de culpa, o

de

de pena anſi vniuerſales como particulares de quienquiera, luego ſe leuantaua contra ſi miſma: y dezia. Tu eres la cauſa de todos eſtos males, de tus maldades proceden todas eſtas coſas, por tanto reconoce ati miſma, y llora tus peccados ante los pies del ſeñor, haſta q̃ merezcas con la magdalena oyr, perdonados te ſon tus pecados ꝛc. Atiende agora tu lector, no ſolamente la humildad, mas aun la mas profunda rayz dela humildad poco le era ſer ſubdita a los otros, y obedecer aqual quiera, y ſuffrir de qualquiera injurias, mas aun allende de todo eſto no ſolamente ſegun la doctrina del ſaluador ſe llamaua ſierua ſin prouecho: mas deláte de dios ſe acuſaua culpando ſe por todos: y mas q̃ a todos y lo que muy mas es por los que la perſeguian. Y anſi, no ſolamente ſubdita a todos: y no ſolamente mas baxa q̃ todos ſe reputaua, pero aun a todos ſe tenia por deudora, y de aqui deſterrando de ſi todo juyzio del proximolicito, y illicito, y deſechando deſi toda propria reputacion, y deſpreciando a ſi miſma excelentemente, y menoſpreciando perfectamẽte el menoſprecio que ſu proximo le hiziesſe ſe poſtraua debaxo delos pies de todos. Mas bien mirado tu lector como aqui del todo ſe deſterraua la ſoberuia? como ſe vencia aqui el amor propio tan ſabiamente? Y como el amor del proximo cumple la ley: quan fortiſſimamente lo guardaua? No miras por ventura la charidad y humildad en obra tan artificioſamẽte encadenadas? No te parece por ventura eſta cadena ſufficiente para prender y para atar al ſuperbiſſimo ſathanas ſegunlo añade adelante el texto de ſan Juan que auemos traydo? Mas porque quiça enlas coſas agora dichas algunas dubdas te podran mouer, yo las entiendo de quitar de tu penſamiẽto, porque no pienſes ſer aqui la obſcuridad cõpañera dela falſedad, Por ventura a porque arriba es dicho: que deſſeaua ſer ſubjecta a qualquier viliſſimo: y ſer reputada por muy mas baxa que todos, y porque eſto no ſe declaro largamente, o tu no lo creeras o lo ternias por muy vil coſa, y mala. Mas quiero que ſepas que excederiamos del todo la medida del prologo, ſi quiſieſſemos particularmente declarar todas las coſas que traemos. Abaſta que en el tractado dela leyenda ſe diran mas cũplidamente todas las coſas. Pero quiero que ſepas, que eſta ſancta virgen a todas y a cada vna de las de ſu caſa haſta a la eſclaua ſeruia, y anſi miſmo tambien a muchos mezquinos, y miſeros pobrezillos, y enfermos que eſtauan enel hoſpital enlas camas, voluntariamente ſe hazia ſubjecta: y los obedecia muy cumplidamente, y nunca jamas quiſo biuir ſin ſer ſubjecta, y ſubdita haſta la hora de ſu muerte: ſegun que mas luengamente pareſcera a delante en la leyenda, de manera que quã humilde y ſubjecta ſe aya ella miſma reputado para con todos, aſſaz eſta arriba declarado ami penſar. Mas por quitar de la mente tuya todo ſcrupulo, quiero que ſepas que algunas vezes yo la demande, que como podia eſtar con verdad que ella ſe penſaſſe y confeſſaſſe: ſer cauſa de todos los males que ſe hazian, la qual mucho mas confirmando ſu concluſiion, dixo ſer ello anſi, y aun añadio diziendo. Porventura ſi yo eſtuuieſſe perfectamente encendida en el fuego del amor de Dios: y con anima anſi encendida yo oraſſe a Dios mi criador, el que es todo miſericordioſo, haria a todos eſtos miſericordia, y concederia que todos fueſſen encendidos: con el fuego que entonce en mi fueſſe? Y que es aquello que impide, y eſtorua tanto bien? Ciertamente no otra coſa ſino mis peccados, porque eſte deffecto no puede ſer de Dios enel qual ningun deffecto cae, luego conuiene que ſea de mi y en mi. Y ſobre todo eſto: quando yo conſidero, quantas y quan grandes gracias Dios tan miſericordioſamente ha dado: para con que yo fueſſe tal como tengo dicho, y por mis maldades, yo no ſoy tal, lo qual ſe me mueſtra bien claramente en los males que veo, enſañome contra mi miſma, y lloro mis peccados, pero aun no deſeſpero ni por todo

esto mas antes espero siempre muy mas en su misericordia y ruegole, que perdone ami y a ellos. Estas cosas me hablo ella, con muy gran feruor, mas yo marauillado en ver tan marauilloso modo de humildad, y juntamente con ella tanta charidad y tan perfectamente guardadas, y tambiē viendo los peccados tan notorios de los proximos, dado que me occurriessen algunas replicas, quise mas callar, que replicar delante de táta y tan grande gracia de virtudes y entonces mire, y aun agora con mayor discreció miro mucho mas en vn acto tal como este, encadenadas marauillosa, y excellentemente la humildad, la fee la esperáça, y la reyna de todas las virtudes que es la charidad. Porque la humildad hazia, que por modo marauilloso imputasse assi misma los males de los proximos, sin menospreciar a ellos. La fee le mostraua: quan benigno y misericordioso fuesse el señor, y piadoso sobre toda la malicia de los peccadores, y quan fructuoso sea el fuego de amor que mora en las mētes de los sanctos seruos de Dios. La esperança la confortaua, para que no obstantes tantos y tan grandes peccados, con confiança se allegasse a implorar misericordia, assi para si misma como para los otros, y todas estas cosas obraua aquella que nunca caera que es la charidad. Juntamente con esto era alli perfecta contricion, junta con satisfacion, con lagrimas del coraçon, y del cuerpo, zelo de las animas, muy grande solicitud sobre toda alabança dela vniuersidad. Que te parece agora al presente, o buen lector? Por ventura en esta primera obra de aquesta santa virgen que te he aqui traydo, no miras la muy gran cadena de virtudes? No miras por ventura claramente agora, como justamente fue su nombre llamada Catherina, o cadena? Propriamente por cierto de ella es dicho en nuestro thema, que tenia gran cadena en su mano. Mas por quanto arriba dixymos que auia dos cadenas (conuiene a saber) vna delas virtudes, y otra delas animas fieles delas quales consta la yglesia: las quales ambas traya esta sancta virgen en su anima con gran perfeccion quiça te parecera no auer yo hablado sino de vna, como sea verdad que si bien lo has mirado de cada vna de ellas auemos tocado. Pero para mayor declaracion delas cosas que aqui dezimos has de saber: que tan grande era el ardor, y encendimiento de amor que ella tenia en su coraçon a cada vno de los fieles y mucho mas a toda la vniuersidad de ellos que todos sus pensamientos, hablas, y obras, y toda su vida, y juntamente toda su intencion, ninguna otra cosa resonauan ni sabian, sino compassion, y charidad del proximo. Quien sufficientemente podra contar ni dezir las limosnas que hazia a los pobres? que seruicios hazia a los enfermos? el solaz de la deuocion y confiança, con que consolaua a los que morian, y les daua fauor para bien morir? Quien podra contar las consolaciones de los afligidos? las conuersiones de los peccadores? las confirmaciones de los justos? las soportaciones de los malos? los charitatiuos atraymientos, de los que a ella venian? Con las quales cosas, a las vezes jūtamente, y a las vezes apartadamente, procuraua efficacissimamente la salud de los proximos. Quien assi mismo podra inuestigar los rios de lagrimas? los entrañables sospiros? la instancia de la oracion? los amargosos çolloços, y gemidos con que sin descansar de noche y de dia, trabajaua con su esposo, no sin increybles sudores, por alcançar a todos, y a cada vno saludable fin? En testimonio de lo qual, algunas vezes estando ella en extasi y arrebatada, fue oyda de muchos testigos, que dela abundancia de su spiritu mouiendo su lengua corporal, hablaua muy bayo a su esposo, y le dezia. Por ventura señor podre yo ser contenta, si perezca alguno de los que son criados a tu ymagen, como yo, y que sea quitado de mis manos? Yo señor en ninguna manera quiero perder alguno de mis hermanos, que assi en natura como en gracia, desde el nascimiento

son

son juntos comigo, y no quiero el enemigo los gane, mas que los pierda todos: y que tu los ganes todos, a mayor alabança y gloria de su sancto nombre. Porque mejor me seria a mi que todos ellos se saluassen, y yo sola (salua siempre la charidad tuya) sufrriesse las penas del infierno, que no que estuuiesse yo en parayso, y ellos fuessen dañados, y que pereciessen, porque mayor honra, y gloria sera del tu sancto nombre, siendo lo primero que lo segundo. Fuele respondido del señor, segũ ella secretamente me confesso. La charidad no puede estar en el infierno, porque del todo le destruyria, y mas facil cosa seria destruyr el infierno, que no que la charidad estuuiesse conel. Ella dixo. Señor si la verdad tuya, y la tu justicia lo sufriessen de todo en todo, yo querria que el infierno fuesse destruydo, o alomenos, que de aqui adelante ninguna anima descendiesse a el, y si (salua la vnion, y ayuntamiento de la charidad tuya) yo fuesse puesta sobre la boca del infierno para cerrarle, en tal manera que ninguno mas enel entrasse, cosa muy grata me seria, si assi se saluassen todos mis proximos. De estas cosas puedes tu lector claramente concluyr (si yo no me engaño) como esta virgen en su anima era cercada de aquestas dos cadenas, y adornada de ellas, perfecta y bien auenturadamente. Y assi no me conuiene aqui contar todas las cosas particularmente, por no conuertir el prologo en tractado. Harto abasta que para te hazer benivolo y atento, te he (aunque rudamente, pero con verdad:) contado generalmente sus excellencias. Pero quiero que sepas, que si tu comigo vieras, y oyeras las cosas que yo vi, y juntamente oy, que miraras con tus ojos mentales, vna seguidora dela humildad, y limpieza de la gloriosa virgen sancta Maria nuestra señora, y dela aspereza, y pobreza de sant Juan baptista, y dela penitencia y feruor de sancta Maria Magdalena, y de la verdad y sanctidad de sant Juan euangelista. Vieras ciertamente enla fee a sant Pedro, en la esperança a sant Esteuan: en la sabiduria de la Charidad, a sant Pablo: enla paciencia, a Job: en la grandeza de coraçon, a Moyen la obediencia, a Abraham, en la mansedumbre a Moysen enel zelo, a Helias, en los miraglos, a Heliseo, con Jacob contemplaua, con Joseph prophetizaua, con Daniel reuelaua los misterios, con Dauid confessaua al muy alto de dia y denoche. No excedo en dezir todas estas cosas, (o muy buen lector) no excedo por cierto en las hablar assi, porque quando hallares adelante en la leyenda specificamente, las cosas que aqui agora breuemẽte te son dichas assi generalmente, tu veras que ningun exceſſo ay aqui puesto. Porque sin dubda, juntar al mismo saluador, y a su glorioſa madre, hallarlo en qualquier sancto, no es difficil, y assi contarlo, no es exceſſo, por que no se le yguala, el que en su manera le imita ni se requiere de necessidad en el imitador la entera, y llena perfeccion de aquel a quien imita. Por tanto el enseñador de las gentes sant Pablo, prouocando a sus proprios discipulos, que buscassen la perfeccion Christiana les dezia. Sed imitadores de mi, como yo lo soy de Jesu Christo. En las quales palabras, (si bien se miran) no solamente combida a todos los fieles paraque siguan, y imiten a el, mas aun a Jesu Christo. Y assi delo que dixe aqui arriba, conuiene a saber, en la fee a sant Pedro &c. Ningun inconueniente (si bien lo miays) se sigue. Verdaderamente puede ser dicho sant Pedro, qualquier que en su anima tiene la fee de Jesu Christo, y assi de todos los otros. Como quier que nuestro proposito, (plaziendo a mi Dios): adelante veras las susodichas virtudes assi ayuntadas, y acompañadas con los sanctos aqui nombrados, por vna tan nueua manera, y tan perfecta, por esta sancta virgen mentalmente posseydas, que toda admiracion o dubda primero por ventura engẽdrada, luego cessara, y se apartara de tu anima. Abasta que auemos demostrado dos

cadenas, con cada vna delas quales es atado sathanas, las quales tenia en su mano este angel virginal que por la vna (que es delas virtudes) subiendo al cielo descendia del cielo por la otra cadena, que es la delos fieles (cõuiene a saber) para obrar la salud dellos. Ninguno se marauille, si de aquestas dos cadenas es preso, y hecho captiuo sathanas, como sant Juan añadio alas palabras de nuestro thema, porque ningun enseñado theologo dubda, que el reyno de sathanas, no es mas de quanto los hombres viciosos, voluntariamente le creen, porque jamas ninguno por su culpa dañado, y que sea detenido por su propria damnacion, podria por su virtud reynar, si el ageno vicio, no sojuzgasse con el imperio de su propria y peruersa voluntad las animas delos malos, y por tanto es escripto, que el mismo sathanas es rey sobre todos los hijos dela soberuia. De la soberuia por cierto son engendrados, aquellos sobre quien el reyna, porque en ninguna manera el podria reynar: si primeramente por la soberuia no fuesse peruertida la voluntad, demanera que su reyno, no es de su propria virtud mas por el peccado del que a el por su misma voluntad se somete. E ansi como el reyno de sathanas no depende dela voluntad de el, mas de la voluntad de aquel que de su propria voluntad sele somete, ansi sindubda la destrucio del reyno de sathanas, mas se funda en las voluntades agenas que en la de el. Por lo qual es cosa muy facil a quienquiera que verdaderamente quiera, quanto a si destruyr el reyno de sathanas, y digo aqui el que quiera que es aquel a quien la gracia hecha y dada por Jesu Christo haze que quiera. Poresende el maestro, y señor nuestro Jesu Christo, quando vio que sele acercaua su passion y muerte, la qual auia de passar para destruyr nuestra culpa, y para derramar gracia en nosotros, dezia a sus discipulos, y tambien a los judios, agora es el juyzio del mũdo, agora el principe de aqueste mundo es alançado fuera (conuiene a saber) porque viniendo la gracia, que por aquella passiõ merecimos hechas las voluntades virtuosas mediante la gracia, auian de destruyr del todo, el reyno de sathanas, y alançarle fuera de sus moradas. Ansi mismo como mediante la gracia es alançado por las virtudes, ansi tambien el mismo sathanas es atado. Ciertamente el anima fiel, en quien reside la gracia, cada dia se haze mas robusta, y mas fuerte ensi misma, por el acrecentamiento del merito y dela gracia juntamẽte, y con Dauid hecha en mano fuerte no solamente alança a sathanas que es su aduersario, mas a vn le ata y le mata. Por que tanta gracia es derramada algunas vezes enlas animas de algunos fieles, q̃ no solamente de sus propias animas: mas aun tambien de las agenas alançan a sathanas, y no solamẽte le alançan: mas aun por sus meritos y oraciones alcançan de Dios, que sathanas sea atado (conuiene a saber) demanera, que de alli adelante no pueda mas ser molesto a aq̃llos de aquien es alançado, de quanto conuenga la salud de sus animas. Y aun otrosi, algunas vezes, a los tales da el señor tanta virtud q̃ alancen los demonios delos cuerpos que atormentan, no porque no sea muy mayor cosa alançar los delas animas, que de los cuerpos: mas porque enel acatamiento de los hombres, parece mas la cura corporal, que no la spiritual, y Dios quiere aun que adelante delos ojos delos hombres sea demostrada la sanctidad de los tales y que vean como abundan en perficion de virtudes, porque la honra del mismo Dios, y la salud delos hombres por ella sean acrecentadas. Agora pues tornando a aquello de que hablamos primero: esta sancta virgen cuyos hechos entendemos de contar (dando selo Dios) posseya perfectissimamente la cadena de las virtudes y tambien perfectissimamente ataua con sigo cõ atadura de charidad la cadena de las animas fieles, y con ellas dos ataua sathanas. Con la primera amenguaua, hazia nada su poder, paraque ninguna cosa el pudiesse sobre si, mas con la segunda par

para que no podiesse empeçer alos fieles quanto el cobdiciaua, mayormente a aquellas que ella auia engendrado a Jesu Christo, como adelante (plaziẽdo a dios) parecera mas claro que la luz. Verdaderamente pues assi es, muy propriamente era dicho quando yo dezia con sant Juan euangelista enel principio de aquesto prologo, yo vi vn angel descender del cielo, q̃ tenia la llaue del abismo, y vna grande cadena en su mano, y añadio adelante el mismo euangelista diziendo. Y aprehẽdio al dragon serpiente antiguo el qual es llamado diablo y sathanas, y atole por mil años. De aqui adelante no quiero mas en esto insistir por no alargar ya mas, pero ruegote lector que guiandote Dios nuestro señor notes bien lo que se adelante dira, y veras como se averiguaran todas estas palabras de aquesta virgen sancta y digna de ser muy loada, mayormẽte si cõ diligencia mirares el principio, medio, y fin de su curso. Esto sea pues dicho (quanto el señor ha tenido por bien) para encerrar las suso dichas palabras de la boz de la spiritual aguila sant Juan a nuestro proposito. Y agora procedamos a recõtar las obras, de aquesta sancta virgen.

Comiença el segundo prologo en la misma leyenda, fecho por el sobre dicho padre reuerendo, maestro fray Raymũdo.

DIxo Dauid hijo de Jsay, dixo el varon: Al qual fue constituydo del Christo de dios de Jacob, psalmista de Jsrael: como se escriue enel segundo libro de los reyes, enel capitul. xxiij. Digo que dixo en el psalmo, en que introduze al primogenito en la redõdez de las tierras. Escriuanse estas cosas para en otra generacion y el pueblo que sera criado: alabara al señor. Y el sancto Job queriendo hablar de la sancta resurrecion: daua bozes, diziendo. Quien me dara: que sean escriptas mis palabras? quien me de, que sean scriptas en libro, con estilo de hierro: y sean esculpidas en piedra con letras de plomo? De las quales palabras de las escripturas diuinales: el buen entendedor podra claramente conocer y entender: que aquellas cosas que redundan en honra, y en alabança del nombre de Dios: y en verdadera y comun vtilidad y prouecho de todos los hombres: no abasta, si sean reueladas: y contadas en su tiempo y lugar alos presentes: mas que sean manifestadas a todos: assi alos presentes, como alos por venir: y que sean encomendadas a scriptura. Porque aun segun la sentencia de Salomon: vna generacion se passa, y otra se viene: y indigna cosa seria, si vna generacion sola gozasse, lo que a todas las generaciones es saludable: y lo mismo seria tambien, si las obras de la diuinal sabiduria que perpetuamente deuen ser loadas, lo fuessen solamente en breue curso de tiempo. De aqui se mouio Moysen a escriuir, el principio de la generacion de las cosas, y los fechos de los primeros, y vltimos padres inclusiuamente hasta su tiempo. De aqui se mouio Samuel, de aqui esdras, y todos los prophetas escriuieron las sacras hystorias: y encomendaron diligentemente ala scriptura los dichos propheticos. De aqui se mouieron los sanctos euangelistas: los quales quanto ala dignidad, tienen el primero lugar entre los historiographos: tanto que no solamente merecieron predicar el sancto euangelio: mas escriuirle. De aqui es: que a vno de ellos dixo vna grande boz. Lo que vees escriue lo enel libro. De aqui es tambien, que yo fray Raymundo de Capua: que en el siglo me llamaua de las viñas: humil siruo y maestro de la orden de los frayles predicadores: mouido con razon y aun necessariamente de las cosas marauillosas que yo vi y juntamente oy: determine de poner en escriptura los hechos de vna sancta virgen llamada por nõbre Catherina, natural de la cibdad de Sena en la region de Tuscia: y las cosas suyas dignas

de

de admiracion, y aun de ser imitadas, las quales yo por mi boz predique, y quiero escreuirlas, para que los siglos no solamẽte presentes, mas aun los por venir, sabidas estas santas virtudes: las quales obro el señor sobre todo loable, en aquesta virgen que entonces era graciosa y agora indubitadamẽte es glorioſa: alabẽ a Dios en sus santos, y en las virtudes de el, y bẽdigan a el segun la multitud de su grandeza, y juntamente se enciẽdan para le amar cõ todas sus fuerças y sobre todas las cosas, y para seruir a el solo, ansi de dentro como de fuera, y para permanecer constantissimamẽte en su seruicio hasta el fin. Mas yo protesto a qualquier persona q̃ lea este libro, que pongo a Dios por testigo que es la misma verdad, la qual, ni engaña, ni puede ser engañada, que ninguna cosa en el se escriuira, fingida ni inuentada, ni en ninguna manera en la substancia de como cada cosa passo, falsa. Pero porque sea dada mayor fe a las cosas que se diran, yo pone en cada capitulo, de donde, y como supe lo que alli digo, porque cada vno vea donde saque aquella agua, que para que beuan las animas propongo en este libro. Mas porq̃ todo se haga en el nombre de la santa trinidad, yo diuidi este libro en tres partes, por mas facilmente y mas en ordẽ proceder, La primera parte cõtiene su nacimiento y infancia y la edad de su niñez hasta que fue con Jesu Christo desposada inclusiuamente, La segunda parte contiene el processo de su vida hasta su fin inclusiuamente. La tercera parte contiene su vltimo fin con algun tiempo precedente, y con los miraglos que acaecieron entonces, y con algunos q̃ acaecieron despues de su muerte, no todos porque seria necessario hazer muy gran volumen, y no se podria acabar en nuestros tiempos. En aquesta manera con ayuda del muy alto Dios y señor nuestro se acabara toda esta obra a loor y gloria de la misma sanctissima trinidad, a quien es la gloria y la honra, para siempre jamas

Amen.

Sigueſe la ſumma de los capitulos de la primera parte que ſon doze.

Capitulo primero, del padre y de la madre de sancta catherina de sena y de la condicion de ellos.

Capi. ij. del nacimiento y niñez suya, y de las cosas que se mostraron en su niñez.

Capi. iij. de como hizo voto de virginidad, y de las cosas que le acaecieron hasta que llego a edad para poderse casar.

Capi. iiij. de como permitio Dios que se afloxasse su feruor por mayor crecimiento de su gracia y de su fuerte paciencia conq̃ por Jesu Christo sufrio muchas injurias en casa de su padre.

Capit. v. de la victoria q̃ ouo contra los que la perseguian, ansi por la paloma q̃ vio su padre, como por la vision de sancto Domingo, y de la aspereza de su penitencia.

Capi. vj. de la austeridad de su penitẽcia, y de la persecucion que por esto suffrio de su propria madre.

Capit. vij. de la vltima victoria que vuo en el baño, y de como recibio el abito de sancto Domingo, el qual de muchos tiempos ella desseaua.

Capi. viij. del nacimiento y fundamento del estado religioso de las soroes de la penitencia de sancto Domingo y de dõde procedio este modo de biuir.

Capit. ix. de su marauilloso aprouechar en el camino de Dios, y q̃ son de creer todas las cosas q̃ a esta sancta virgen Dios comunicaua y como las dezia a sus confessores.

Capitu. x. de la notable doctrina que en el principio el señor le dio, y de otras doctrinas en que ella fundo su vida.

Cap. xj. de la marauilloſa victoria de las tentaciones carnales y de otras tentaciones por otra doctrina a ella dada por el saluador, y de la inaudita familiaridad que ella truxo con Jesu Christo nuestro señor.

Capitulo. xij. De su marauilloso desposorio, como fue desposada con Jesu Christo en fee.

Comiença la leyenda & hyſtoria de la marauillo

ſa y venerable virgen glorioſa ſancta Catherina de Sena: religioſa de la orden de la penitencia que inſtituyo el bienauenturado padre ſancto domingo fundador dela ſa grada orden de los predicadores. La qual fue complida por el muy reuerendo padre fray Raymundo de Capua maeſtro en ſancta Theologia confeſſor que fue de la dicha ſancta Catherina de Sena. Y deſpues fue maeſtro general de toda la dicha orden, y fue. xxiij. años deſpues del glorioſo y bienauenturado padre ſancto domingo.

Capitulo primero del

padre y de la madre de ſancta Catherina de Sena y de la condicion de ellos.

En la cibdad de Sena, que es en la region de Tuſcia, fue vn hombre llamado Jacobo hijo de vno llamado Benencaſa: El qual Jacobo era varõ ſimple, ſin engaño y ſin doblez, temeroſo de dios y apartado de todo mal. El qual deſpues de muertos ſus padres ſe caſo cõ vna muger de la miſma cibdad, llamada Lapa: muger por cierto agena de la malicia de los hombres de agora: pero en las coſas de ſu caſa y de ſu familia bien ſolicita y prudente. Los quales aſſi caſados y ayuntados en ſancta ſimplicidad, como quier que fueſſen de generacio humilde, pero ſegun ſu eſtado y condicion habundauan en bienes temporales. Bendixo dios a Lapa en la hazer fecunda, tanto, q̃ quaſi cada año paria, y muchas vezes dos hijos, o dos hijas cada vez. Eſte Jacobo fue hombre de tan ygual animo y aſſi moderado en ſus palabras: que aunque muchas vezes le fueſſe dada mucha ocaſion de turbacion y tribulacion: nunca de ſu boca ſalia palabra de offenſa ni de impaciencia: mas antes quando a los de ſu caſa y familia conoſcia turbados, o triſtes y les oya dezir palabras de ira y turbacion con roſtro alegre les dezia: Ea ya, buen dia te de dios, no te turbes: no hables tales palabras, ni digas lo que no te conuiene dezir. Y como vna vez vn cibdadano vezino ſuyo malicioſamente y cõtra toda juſticia le dieſſe turbacion pidiendo le vna grã ſumma de auer: la qual el no le deuia: y cõ tener el otro mayor fauor y potẽcia ỏ amigos: y cõ injurias y calumnias le apremiaſſe y perſeguiſſe: trayo le a perdicion quaſi de todos ſus bienes tẽporales. Y cõ todos eſtos males q̃ ſuffria, nunca pudo ſuffrir q̃ deláte de el ningnna perſona murmuraſſe ni dixeſſe mal de aquel q̃ tanto mal injuſtamente le hazia. Y ſi ſu muger Lapa alguna vez algũ mal dizia contra aq̃l ſu perſeguidor, dezia le el dulcemente: El miga mia dexa agora eſſo, Dios te de buen dia, dexa le agora q̃ algun dia dios nueſtro ſeñor le moſtrara ſu yerro: y el ſera nueſtro ſeñor. La qual deſpues ſe cumplio aſſi q̃ quaſi miraculoſamente ſe manifeſto la verdad: y el otro ſufriẽdo de dios pena, conoſcio quãto auia errado en tã iniuſta perſecucion. Tãta era la modeſtia ſuya en las palabras q̃ por ſu exẽplo todos los de ſu caſa, mayormẽte las mugeres, no hablauã ni jamas podiã oyr palabras malas ni deshoneſtas. De dõde vino q̃ como vn hija ſuya llamada Bonauentura (de la qual adeláte ſe hara mencion) fueſſe caſada con vno llamado Nicholao: el qual tenia cõuerſacio cõ otros de ſu edad, ellos y el ſiẽdo deſenfrenados de ſus lẽguas: muchas vezes dixeſſen palabras deshoneſtas deláte de ella, y ella no los podieſſe en ello refrenar: concibio en ſi tãta triſteza, q̃ cayo en grã enfermedad: en tal manera q̃ ſenſiblemente cada dia era mas flaca y mas ỏſcayda. Y como ſu marido le preguntaſſe con mucha inſtãcia la cauſa de ſu tan graue enfermedad ella le reſpõdio. Yo en la caſa ỏ mi padre, nunca acoſtumbre oyr tales palabras como aqui cada dia oyo: ni me criaron aſſi mis padres. Y ſepas tu por cierto, que ſi tal deshoneſtidad de palabras de eſta ca

ſa

sa no se quita: en breues dias me veras muerta. El qual como lo oyo quedo marauillado y bien edificado assi de su muger como de los padres de ella: y hizo a sus compañeros que de alli adelãte, ni el, ni ellos tales palabras delante de ella jamas hablassen. Lo qual assi se hizo, de manera que la honestidad del sobre dicho Jacobo emendo la destemplança y deshonestidad de la casa de Nicolao su yerno. Y era el dicho Jacobo tintorero de paños, y del mismo officio eran sus hijos. Marauillosa cosa es por cierto, que la hija del tintorero sea fecha esposa del celestial emperador dios verdadero.

Capit. ij. Del nascimiento y niñez de sancta Catherina de sena, y delas marauillas que se mostraron en su niñez.

Como la dicha Lapa pareciendo abeja fructifera muchas vezes pariendo hijos y hijas hiziesse gozoso al dicho Jacobo su marido: y su casa fuesse de generacion llena, como colmena, como de suso es dicho: acaescio (disponiendo lo assi la diuina clemencia) que ya en el fin de su parir concibio y pario dos hijas juntamente de vn vientre: las quales assi fueron predestinadas de dios todopoderoso: q̃ al fin fueron bienauenturadas y presentadas ante el acatamiẽto de la diuina majestad en la eterna bienauenturança. Y aun que fuessen mugeres, flacas quanto a las fuerças corporales, fueron por cierto muy firmes y fuertes en el acatamiento de dios. Y como la dicha Lapa considerasse su misma flaqueza y que no bastaua para las criar y dar d' su leche: delibero de criar ella vna, y encomendar la otra a vna ama que la criasse. Y quiso la bondad de dios disponer lo en tal manera: q̃ Catherina quedasse a ser criada a los pechos de su propria madre porque era eternalmente escogida para esposa del eterno dios. Recebida la gracia del sancto bapti smo en las dos hermanas: a vn q̃ ambas fuessen del numero de los escogidos, la vna fue llamada por nombre Juana: y la que dios auia elegido por su familiar hija y esposa fue llamada Catherina. Juana a pocos dias despues de baptizada, fue apartada de esta triste vida y leuada ala compañia de los sanctos. Y Catherina fue de su madre Lapa con mucha diligencia criada y amada sobre todos los otros hijos y hijas. Y con mucha razõ, assi por que a esta sola ella misma crio y no a otro hijo ni hija: como por que cõsideraua que no sin algun misterio diuinal esta sola ouiesse quedado a ser criada por ella: mas que todos los otros sus hermanos y hermanas. Y quiso dios todo poderoso que Lapa no se hiziesse preñada en todo el tiẽpo que a esta su sancta hija crio, hasta que del todo fue criada y sin necessidad de leche. Y despues solamente concibio y pario vna hija que ouo por nombre Juana, que parecio despertar el nombre de la niña defunta compañera de Catherina: y assi hizo fin al parir despues de auer parido veynte y cinco hijos y hijas. Y a salida Catherina de necessidad de mamar y comiendo pan y andando ya por si, comẽço a ser tan graciosa a todos los que la veyã ya dezir palabras tan prudentes, que quasi nunca su madre la podia tener en casa: porque cada vno de los vezinos y parientes la lleuauan a sus casas por la oyr palabras de tanta prudencia y por gozar de su dulce cõpañia y de su graciosa alegria en edad tã tierna, tanto q̃ con la gran alegria y solaz que con ella recibian, le mudauan su nombre de Catherina y la llamauan Eufrosina: no sabiendo el misterio porque assi la llamauan. Lo qual ella despues en otro tiempo declaro como adelante se dira: porque propuso ensi muchas vezes de seguir a sancta Eufrosina y en su niñez hablando, acostumbraua a dezir algunos vocablos que parecian con cordes y cercanos a este nombre Eufrosina

na: y aſſi los que tratauan por la contraba
zer la llamauan Eufroſina, remedãdo las
palabras ſuyas: pero qualquier que ſea pa
recia en ſu niñez engẽdrar lo que en ſu cre
cida edad deſpues auia de fructificar. E-
ra tanta la prudencia de ſus palabras, y
tanta la dulcura de ſu conuerſacion: q̃ len
gua ni peñola no lo podrian facilmẽte de
zir ni eſcriuir. Y ſiempre no ſolamẽte ſu ha
bla mas ſu dulce conuerſacion tenia no ſe
dezir que fuerça y vigor ſpiritual, tanto q̃
todos los que la oyan y la tratauan eran
traydos a bien: y ſe delectauan en dios y
ſe apartaua toda triſteza de ſus coraçones
y todo enojo mental ſe deſpedia de ellos
y ſe apartaua en ellos toda memoria de
qualquier anguſtia. De donde ſe ſeguia tã
ta y tan no acoſtumbrada alegria y conſo
lacion en ſus animas: que cada vno mara
uillandoſe, ſe gozaua con nueua manera
de gozo, y dezia entre ſi. Bueno coſa nos
es eſtar aqui hagamos aqui nueſtras mo
radas y tabernaculos en que permanez-
camos para ſiẽpre cõ eſta ſierua de dios.
Y no nos deuemos de eſto marauillar,
por que inuiſiblemẽte era abſcondido dẽ
tro en ſu pecho de eſta virgen y eſpoſa de
dios: el que tranſſigurado en el monte Ta
bor con ſu claridad forço a ſant Pedro a
dezir ſemejables palabras. Y boluiendo
a lo que comẽcamos a dezir, eſta niña cre
cia y era conſortada en ſu niñez como a-
quella que auia de ſer aũ mas llena de ſpi-
ritu ſancto y de diuina ſabiduria. La qual
como fueſſe en edad de cinco años o cerca
ſabida la ſalutacion que el archangel ſant
Gabriel dixo a nueſtra ſeñora, conuiene a
ſaber, el Aue Maria: dizia la y repetia la
muy muchas vezes. Y celeſtialmente alũ
brada ſubiendo y deſcendiendo las eſca-
leras de la caſa de ſu padre: a cada eſcaló
hincaua las rodillas y dezia vna Aue ma
ria: de manera que aquella que primero
dezia a los hombres dulces palabras: ya
las començaua a dezir muy mas dulces y
gratas y deuotas a Dios y a ſu glorioſa
madre: porque de las coſas viſibles ſubiaſ
e ſu coraçon a las inuiſibles. Eſtas coſas
tan deuotas aſſi comẽçadas y de cada dia
creciendo en ellas: pluguo al ſeñor de la mi
ſericordia hermoſear los comiẽços de ſu
ſancta deuocion con vna glorioſa y mara
uillоſa viſion: porque prouocando la a
mayores y mejores ſuauidades juntamẽ
te moſtraſſe quan alto cedro auia de ſer e-
ſta pequeñita planta en ſu ſancta yglеſia: y
como auia de ſer regada por el ſpiritu ſan-
cto para ſu glorioſo crecimiento. Conte-
cio que ſiendo ella quaſi de ſeys años yen
do con vn ſu hermanico poco mayor que
ella, llamado Eſteuan a caſa de ſu herma
na llamada Bonauentura ala viſitar de
parte de ſu madre: ala buelta paſſando jũ
to con el conuento de los frayles predica-
dores, leuanto los ojos en alto y vio ſobre
la yglеſia del dicho conuento vn thala-
mo real muy adornado de gran hermoſu
ra: y en el vna muy rica y preciоſa ſilla, en
la qual vio aſſentado al ſaluador del mun-
do Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor veſtido en
pontifical con vna tyara monarchica y pa
pal ſobre la cabeça: y eſtauan con el los
principes de los apoſtolos ſant Pedro y
ſant Pablo y ſant Juan euangeliſta. Lo
qual como la niña vieſſe: paroſe y no ſe mo
uio de alli, y con los ojos abiertos aſſi del
cuerpo como del anima los miraua con
marauillоſa atencion. Y aquel que tã ma-
rauillоſamente ſe le moſtraua para miſe-
ricordioſamente atraer la mas a ſu amor
puſo dulcemente los ojos en ella y co-
mençoſe a ſonreyr hazia ella amoroſa-
mente y eſtendio ſobre ella ſu mano dere-
cha dandole ſu bendicion haziendo la ſe-
ñal de la cruz, ſegun la coſtumbre de los
prelados, muy glorioſamẽte: la qual ben-
dicion fue en ella de tanta efficacia y gra-
cia: que luego fue arrebatada y ſu anima
tranſformada en aquel aquien con tanta
delectacion miraua, tanto que oluidada
del camino que yua y de ſi miſma la niña
naturalmente eſpantada los ojos leuan-
tados ſin mouer la cabeça: eſtuuo queda
en la calle publica por donde paſſauan hõ
bres y animales brutos, y permaneciera
alli ſin ninguna duda mientra la tal vi-
ſion

sion durara si no la mouiera algun o de alli. En tanto que ella assi estaua, Esteuan su hermanico continuo su camino, no mirando por ella vn gran espacio pensando que yua junto cõ el, y como a caso despues el mirasse por ella, y no la viesse consigo y la viesse quedar lexos y estar assi arrebatada como dicho es, comẽço a llamar la dando le bozes. Pero como ella no venia ni le respondia ni se mudaua de aquel lugar, boluio se a ella siẽpre por el camino llamãdo la hasta que llego a ella y la tomo por la mano y tirando por ella, le dizia. Tu que hazes aqui? como te quedaste atras? porque no vienes? A esto ella torno en si como quien despierta de gran sueño y abaxo los ojos y dixo. O hermano mio si vieras lo que yo viẽ ninguna manera me ouieras impedido. Y dizi endo esto torno otra vez a leuantar los ojos en alto y ya la vision auia desaparecido: lo qual ella no podiendo suffrir sin gran dolor, començo a llorar muy amargosamente quexando se de si misma, porque auia abaxado los ojos. Desde aquella hora començo la niña a tener gran madureza de virtudes y resplãdecer en sanctas costumbres y en seso marauillosa: en tal manera que ya sus obras no erã de niña, mas como de muy graue y veneranda vejez subia cada dia mas en su coraçon el fuego del amor de Dios, con cuya virtud su entendimiento era alumbrado, su voluntad hermia, su memoria era confortada y todas sus obras eran, segun las reglas de la ley diuina, las vidas y costumbres de los sanctos padres de Egypto y los fechos de qualesquier de ellos y señaladamente de sancto Domingo leya de continuo sin ser enseñada a leer por persona del mundo, saluo por sola infusion del spiritu sancto: y tan grande era en su coraçon el ardor de seguir los, que en ninguna otra cosa de esta vida podia pensar. Y de aqui vinieron en esta sancta donzella muchas nouedades tales que a todos quãtos las mirauan trayan en admiracion. Ella buscaua cuevas y solitarios apartamiẽtos donde se absconder y llorar, y alli disciplinaua asperamente sus carnes, desechados todos los plazeres y juegos en que la tayedad suele ser implicada. Entendia de todo sin coraçon en oraciones y sanctos pensamientos. Era muy callada en gran manera, contra la costumbre de los niños, cada dia lo era muy mas. Su manjar corporal era muy poco y cada dia era menos como sea el contrario comunmente enlos que van creciendo enlos cuerpos. E por su buen exemplo muchas vezinas suyas muchas dõzellas de su edad, nimas nimnos mouidas se ayuntauan a oyr la, desseydo ser informadas y enseñadas enel camino dela vida eterna por las palabras saludables de su boca, y para seguir sus sanctas obras cada vna segũ su manera. Y para esto se ayuntauan con ella en vn retramiento secreto que ella tenia en su casa, con ella alli secretamente se disciplinaua y segun su mandamiento de ella dezia sus oraciones ciertas vezes el Pater noster la aue Maria, las quales cosas todas eran señales de las grandes cosas que en ella adelante auian de ser, a tan virtuosas obras no faltauan las marauillas de Dios porque muchas vezes ella subiendo y descendiendo las escaleras dela casa de su padre visiblemente enel ayre era trayda sin tocar cõ los pies en los escalones: lo qual muchas vezes vierõ su madre y otras personas, y temian dela ver caer, y esto acaecia muchas vezes verse quanto ella mas se queria encubrir y mayormente delante delos varones. Es de creer, que como arriba es dicho, ella solia deleytarse a la subida y descendida dela escalera en dezir de rodillas deuotamente vn Aue Maria a cada escalon, y por tanto parecia este miraglo señaladamente enla tal subida y descendida, y aunque fuesse visto, porque queria Dios comẽçar ya de manifestar la sanctidad de su sierua. E como arriba ya es dicho q̃ por pura reuelacion supo las buenas obras y sanctas vidas de los sanctos padres de egipto en gran manera se inflamaua, y encendia para seguir los con todas

ças ſus fuerças deſſeando en tan tierna dad cõ gran feruor el yermo, y no ſabiẽ do camino para cũplir ſu ſancto deſſeo, porq̃ no era aſſi ordenado por la diuinal prouidẽcia q̃ ella moraſſe enel deſierto, y ſeleádo ſu deſſeo có la flaqueza de ſu niez, fue vẽcedor ſu deſſeo: pero no alcáço entera victoria: porq̃ con el gran encendimiento de ſu deſſeo vna mañana penſando como buſcaria el deſierto y yermo cõ prudẽcia de niña, tomo vn ſolo pá y fueſe hazia la caſa de ſu hermana la caſada, la qual era junto ala puerta dela cibdad, que ſe dize la puerta de ſant Anſano, y ſalio ſe por la puerta de la cibdad, lo qual nũca jamas auia hecho: y ſalida anduuo vn pedaço de camino y començo a baxar vna cueſta no grande, y como no vio caſas juntas como en la cibdad, penſo q̃ ya era muy propinqua al deſierto. Y como algun tanto continuaſſe ſu camino, hallo vnas peñas y en vna de ellas vna cueua q̃ le agrado mucho, y como cõ mucha alegria entraſſe en ella, y en ella ſe hallaſſe ſola, pẽſo que ya era enel yermo dõde deſeaua y donde auia de permanecer para ſiempre. Y hincadas las rodillas puſo ſe orar con muy gran feruor a aquel que auia viſto ſonreyr ſele y bendezir la ſobre la yglesia del conuento de los frayles predicadores los dias antes. El qual es dios aceptador de los ſanctos deſſeos, y como el no auia ordenado que eſta ſu ſancta eſpoſa hizieſſe aquella vida ſolitaria, pero no quiſo dexar aquel ſancto deſſeo y buena obra que paſſaſſe ſin ſeñal de grata aceptacion. Porque luego que ella començo a orar, como dicho es, con gran feruor de deuocion fue eleuada de la tierra en alto tanto quanto la dicha cueua lo podia ſuffrir. Y eſtuuo aſſi haſta la hora de nona, mas ella penſaua por entonces que aquello era engaño del demonio q̃ con ſus aſtucias y engaños queria eſtoruar ſu oracion y el ſancto deſſeo del yermo, y quanto mas eſto penſaua, tanto cõ mayor feruor y conſtancia ſe eſforçaua a orar, llegada ya quaſi la hora en que el hijo de Dios puſto en la cruz eſpirádo conſumo nueſtra ſaluacion, aſſi como auia ſido eleuada fue abaxada y por diuinal inſpiracion entendio aun no ſer venido el tiempo en que auia de affligir ſu cuerpo, ni dexar aun la caſa de ſu padre. Y con el miſmo ſpiritu que auia ſalido, ſe començo a boluer ala cibdad, pero como ſalio de la cueua y ſe vio ſola parecio le ſegun ſu poca edad y gran flaqueza ſer muy prolixo el camino haſta la puerta de la cibdad. Y temiendo que ſus padres y parientes temiendo la por perdida recibirian pena y affliccion, començo con deuota oracion a encomendar ſe a Dios. Y luego vino vna niebla y leuanto la en alto y en breuiſſimo eſpacio de tiempo fue lleuada enel ayre haſta la puerta de la cibdad ſin leſion alguna. Y como alli ſe hallo, boluio ſe preſtamente a la caſa de ſus padres: los quales creyendo que venia de caſa ò ſu hermana, no ſupieron por entonces de ſu yda, ni del hecho que auia paſſado, haſta que en mayor edad lo reuelo a ſus confeſſores.

Capit. iij. De como ſancta Catherina de Sena hizo voto de virginidad, y de las coſas que por ella paſſaron haſta que llego a edad de poder ſer caſada.

TAnta fue la fuerça y efficacia y virtud de la viſiõ ſobre dicha, que luego enel miſmo pũto de rayz fue quitado y del todo arrancado del coraçõ de la ſancta niña todo amor mundano. Y enel muy affixado y pegado reziamente el amor ſancto del vnico hijo de Dios Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor y de la virgen gloriosa madre ſuya ſin otra mezcla. Por lo qual de alli adelante todas las coſas del mundo eſtimaua y reputaua como eſtiercol en reſpecto de ganar al ſaluador jeſu

Christo. Y començo siendo enseñada solamente por el spiritu sancto a conocer, que cõ toda limpieza de anima y de cuerpo conuenia seruir a dios, y assi con todo feruor y desseo de su coraçon se esforçaua cõ todas sus fuerças a alcançar grã limpieza virginal de donde penso y por diuinal reuelacion supo, q̃ la sacratissima madre de Dios fue la primera que hallo la vida virginal, y la que primero a Dios hizo voto de virginidad, y assento esta sancta niña en su coraçon de auer a ella recurso sobre ello. Llegada ya en edad de siete años, no cũplidos, començo (como si fuera de setenta) a deliberar mucho cõsigo cõ mucha madureza sobre hazer voto de virginidad, rogando a la reyna de las virgines y delos angeles continuamente, que touiesse por bien de la ayudar con misericordia, y alcãçar le de dios como fuesse en esto su spiritu perfectamente guiado y encaminado paraque siẽdo ella medianera y intercessora, hiziesse aq̃llo q̃ mas agradable fuesse al señor, y mas prouechoso a la salud de su anima, monstrãdo siempre su desseo delante de la sacratissima virgen madre de Dios. Con el qual ỏsseaua mucho tener vida angelica y virginal, para que assi al hijo como ala madre ella fuesse mas agradable y conforme. En esto cada dia mas se encendia en el coraçon dela sancta niñaen edad (aunque vieja en la prudẽcia diuinal) vn muy ardiente y feruido amor del eterno esposo delas virgines Jesu Christo: el qual la atraya y conbidaua a la vida celestial. Lo qual conociendo la prudentissima niña sabiamẽte no queriẽdo a pagar el fuego de su spiritu que tanto auia pedido y tan liberalmente le era dado por el encẽdimiento ỏ su sancto desseo, vn dia busco vn lugar muy secreto y apartado lo mas que pudo en que ninguno la podiesse oyr a vn que hablasse alto, y alli hincadas las rodillas del cuerpo y del anima, començo a orar con muchas lagrimas a la sacratissima madre de Dios diziendo la oracion siguiente. O beatissima y sanctissima virgen, tu que primera entre las mugeres por voto consagraste y offreciste perpetuamente tu sancta virginidad a Dios, el qual te hizo tan graciosamente madre del su vnigenito hijo, yo suplico a tu ineffable piedad que no mirando mis meritos, que son ningunos, ni considerando mi poquedad, que es mucha, tengas tu señora por bien de me hazer tanta gracia y merced, que me des por esposo aquel glorioso y precioso hijo tuyo a quien yo con todas mis entrañas y con todas las fuerças de mi anima cobdicio. E yo señora prometo a el y a ti, que nunca otro esposo yo admitire ni querre y que yo le conseruare segun mis fuerças perpetuamẽte mi virginidad entera. Aqui deuemos cõsiderar quã ordenadamẽte, y por quanto concierto se disponiã los dones obras virtuosas ỏ aquesta sancta y sagrada virgen por la diuina sapiencia, que todas las cosas dispone con fortaleza y suauidad, que en el sexto año de su edad vino a su dulce esposo con los ojos corporales el qual graciosamente le dio su bendicion y en el septimo hizo voto a el de perpetua virginidad. El primero numero, que es seys, precede entre los otros numeros en perfecion. El segũdo numero, que es siete, es llamado por todos los theologos numero de vniuersidad. Por lo qual se nos da ha entender, que esta sancta virgen auia de recebir y posseer vniuersalmente perfeciõ de todas las virtudes, y por consiguiente la gloria eterna. Porque el numero de seys dize perfecion, y el numero de siete vniuersidad. De manera que juntos ambos significan perfecion vniuersal, por tanto justamente fue su nombre Catherina: que propriamente desciende ỏ vn vocablo griego qui escatha, el qual quiere dezir vniuersidad como mas largamẽte es ỏclarado en el prologo primero de esta leyenda que haze su confessor maestro Raymundo q̃ despues fue maestro general de toda la dicha orden de los predicadores. Otrosi es mucho de cõsiderar, q̃ orden tuuo esta sancta virgen

en hazer el dicho voto. Lo primero ella pedio que le fuesse dado por esposo el que su anima mucho amaua. Lo segundo renũcio otro qualquier esposo, y prometio a este perpetua fe y ẽtera virginidad, por lo qual su petició no podia ser denegada. Deuemos assi mismo cõsiderar a quiẽ rogo, y porque rogo, y en q̃ manera rogo: si miramos a quiẽ rogo, digo q̃ rogo a aq̃lla q̃ tiene por officio proprio de repartir liberalmente las gracias, y no sabe negar las a ninguno por indigno que sea, a ningun pecador desecha, a todos los justos ama, a los sabios y no sabios sin despreciar anadie es fecha deudora, abre sus manos a los menguados, y estiende sus palmas a todos los pobres, y es fuente de piedad y de misericordia a todos q̃ nunca se seca. Como no auia de oyr ala innocente niña, pues no arriedra ni alança de su gracia a los muy crecidos y grãdes pecadores? Como no auia de recibir el proposito de virginidad, la que primeramente enel mũdo hallo el voto de virginidad? Como auia ỏnegar ala niña virgen el su precioso hijo que con tan inflamado coraçon sele pedia, pues ella le traxo de los cielos ala tierra para dar le a todos los que le quisiessen creer? Si consideramos esta niña porque rogaua, por cierto ella pedia lo que enseña que pidamos el que vino a pedir a nos. Buscaua al que vino a buscar nos, combidaua al que nos vino a conbidar para el su sancto reyno. No se le podia denegar su peticion, saluo si nos engaña aquel que es la summa verdad, que con tan glorioso decreto dize en su sancto euangelio, pedid y recibireys, buscad y hallareys, llamad y abrir os han. Y en otra parte dize. Primero buscad el reyno de dios y su justicia. Buscando pues esta sancta virgen cõ tanta solicitud y en tan tierna edad al hijo de dios, q̃ es el mismo reyno de dios, no era razon que no hallasse lo que buscaua, y que no le fuesse dado lo que pedia. Pero si consideramos la manera que tuuo en pedir, claramente veremos que su oracion no deuia ser desechada, ni ser fecha en vano en ninguna manera, porque no pidio solamente para el tiempo presente, mas principalmente para el siglo venidero, y mas obligando se delante de Dios por voto y atando se con el, porque siendo assi atada, ya ni el mundo ni sathanas la podian impedir. De manera que no faltaron en su oracion las condiciones que en ella se requieren para ser oyda, conuiene a saber, que pedio para si, y cosa saludable y la misma salud para su anima. Pidio con humildad y con fidelissima instancia, pidio assi mismo cõseruacion con perseuerancia de lo bien començado, y para todo esto hizo perpetuo voto por quitar todo impedimento a su sancta y glorioſa peticion. Concluyamos pues q̃ assi es q̃ de la madre de Dios recibio al hijo de Dios por su eterno esposo como lo pidio, y fue hecho este desposorio por medio de la sacratissima madre de Dios como mas largamente se contara, plaziendo al señor, enel vltimo capitulo de esta primera parte. Esta sancta virgen como dicho es, hecho el dicho voto, comẽço cada dia mas a crecer en su sanctidad, y como nueuo armado cauallero comẽço varonilmente a pelear cõ su propria carne, lo qual por su pequeña edad a vn no auia comẽçado a rebellar cõtra su spiritu, para lo qual propuso de nunca jamas comer carne, y puso lo en obra quanto le era possible, y quando le dauan a comer carne, vnas vezes dissimulando la daua a su hermanico Esteuã, o la echaua alos gatos q̃ ninguno selo podiesse ver. Disciplinaua duramẽte sus carnes vnas vezes sola, y otras vezes con sus compañeras: lo qual continuaua y siempre acrecentaua. Continuando sus asperezas comẽço a encender se en su coraçõ cõ muy marauilloso zelo de las animas, y cõ grãdissima deuocion y inflamada charidad amaua a los sanctos q̃ en esta vida auian trabajado por la salud de las animas. Y por diuina reuelaciõ supo como el glorioso padre sancto Domingo por zelo de la

ſancta fe catholica y de la ſalud de las animas auia inſtituydola orden de los frayles predicadores. Por lo qual en táta manera comẽço a tener en reuerencia la dicha ordẽ y ſus frayles, q̃ quando paſſaua delante de ſu caſa q̃ ella los vieſſe, notaua el camino y lugares donde poniã los pies, y deſpues de paſſados con toda humildad y deuoció beſaua las' piſadas de ellos. De lo qual vino en ella muy crecido deſſeo de entrar en la dicha ordẽ por poder cõ los frayles aprouechar ala ſalud de las animas. Mas como vieſſe que ſiendo muger repugnaua a ſu deſſeo, pẽſo muchas vezes hazer como hizo ſancta Eufroſina, q̃ ſe ſimulo ſer varon, y anſi auia entrado en religion de varones. Y aſſi eſta ſancta virgẽ penſaua yr ſe a otras partes donde no fueſſe conocida, y fingir ſe varon para entrar en la religion de los predicadores por poder aprouechar a las animas, y por eſto en ſu niñez, como de ſuſo es dicho, la llamauan Eufroſina. Dios todo poderoſo q̃ para otro fin auia puesto en ſu coraçon aquel zelo, no cõſintio que aquel ſu õſſeo ſe cumpliеſſe como quier que muchos tiempos eſtuuo en el. Entre eſtas coſas la ſancta virgen creciẽdo en cuerpo y edad, crecia mucho mas en la anima. Crecia enella la humildad, acreaentaua ſe ſu fe y ſu deuocion, era ſiẽpre mas ſubida en ſu perficion, ſu eſperãça cada dia era mas fuerte, ſu charidad ſe multiplicaua cada dia con mayor feruor, y ſiempre enella auia mayor madureza de ſanctas coſtumbres, aſſi en dicho, como en hecho, tanto que por ſu buen exẽplo todos los que la veyan ſe combidauan a obras virtuoſas. Sus padres y hermanos ſe eſpantauan, y toda la familia ſe marauillaua, viendo tanta ſabiduria en tan pequeña edad. Ante que llegaſſe a edad de diez años, vna vez ſu madre la embio ala yglеſia de ſu parrochia, y dio le cierto dinero y candelas que llеuaſſe al cura de la yglеſia, rogãdo le que le dixeſſe vna miſſa de ſant Anton, y ella con gran deuocion de la miſſa oyo la toda haſta el fin. Pareſcio a ſu madre ſegũ ſu eſtimacion que tardaua mucho, porq̃ penſaua que dado lo que lleuaua al cura y rogado le que dixeſſe la miſſa, ſin mas detenimiento ſe bolueria. Y quando vino preguntole como auia tardado tanto, y por mas la auergonçar, dixo le. Baldi tas ſean las males lenguas que ya deziã que tu no bolueryas aca. Manera es eſta de dezir en aquellas tierras alos que tardan donde van. Pero la ſabia virgen oyendo las palabras de ſu madre, callo vn poco, y deſpues dixo a ſu madre aparte con madura grauedad. Madre mia, quãdo yo en algo deſſallezco, o excedo õ vueſtros mandamientos, açotadme y caſtigad me vos muy biẽ, porque otra vez yo no yerre, mas yo (madre amada) vos ſuplico q̃ por mis deffectos no ſolteys vueſtra lẽgua para maldezir a ninguno, bueno ni malo, porque no conuiene a vueſtra honeſtidad y gran edad y a mi es gran tormẽto de coraçõ. Como la madre eſto oyo quedo en gran manera marauillada de ver como ſu hija tan pequeña tan ſabiamente la corregia, pero no ſelo queriendo dar a entender preguntole. Dime hija como tardaſte alla tanto? ella le reſpondio. Tarde tanto porque oy toda entera la miſſa que mandaſtes dezir, y aſſi acabada luego me vine derechamente, ſin mas en otra parte me detener. Como la madre vio ſu reprehenſion tan dulce y la reſpueſta ſuya, quedo muy edificada, y venido ſu marido cõtole eſto que auia paſſado. El qual como lo oyo, dio muchas gracias a Dios y callando, cada dia conſideraua deuotamente las grandezas que el ſeñor en ſu hija moſtraua. De aqui deuemos conocer, aun que eſto ſea de las coſas mas pequeñas: como la gracia de Dios ſiempre ſe acrecentaua en eſta ſancta virgen, haſta llegar alos años en que podiera contraher matrimonio no ſiendo preuenida por el voto, de lo qual plaziendo a Dios hablaremos en el capitulo que luego tras eſte ſe ſigue.

Capit.

Capit. iiij. De como

Dios permitio que el ſeruor de ſancta Catherina de Sena por algun tiempo fueſſe afloxado(no ſin cauſa) y de ſu gran paciencia cō que ſuffrio muchas injurias por Jeſu Chriſto en caſa de ſus padres.

DEſpues de marauilloſamente paſſados los primeros años de ſu niñez y infancia:queriendo dios todo poderoſo leuantar en alto la vida ſuya que auia de nueuo plantado en la viña de ſu ſancta yglesia: y hazer la ygual con los altos cedros del libano (conuiene a ſaber)con las perſonas altas en ſanctidad y gracia paraque aſſi alta y ſublimada lleuaſſe marauilloſos fructos : permitio el miſmo que fueſſe abaxada primero y profundamente ſepultada y arraygada enla tierra. Porque aſſi firmādo y arraigando las rayzes enlo profundo de la humildad: lançaſſe los ramos mas altos y los fructos muy mas precioſos de ſanctidad en ſu perſona : y de doctrina en las animas como deſpues marauilloſa y glorioſamēte ſe cumplio, aſſi como el agua que no puede ſubir en alto:ſi primero no baxa. Y como vniuerſalmente todo arbor quanto mas profundas y hondas tiene las rayzes en la tierra:tanto mas alto ſube. No nos deuemos marauillar ſi algunas vezes Dios con ſu ſabiduria eterna y increata permite que algunos de ſus ſanctos caygan en algunos deffectos:por que de alli ſe leuanten mas fuertes, y viuan adelante con mayor cautela y eſforçandoſe con mayor cobdicia y ardor: trabajen de alcançar la cumbre de la perficion y procuren de vencer mas glorioſamente a los aduerſarios y enemigos del linaje humano. Todo eſto es aqui dicho y relatado porque deſque eſta ſancta virgen aſſi como dicho es ya a Dios conſagrada:llego a edad de doze años,o cerca dellos,ſegun la coſtumbre de aquella region que no conſienten que las de tal edad no ſiendo ya caſadas ſalgan de caſa de ſus padres : fue encerrada enla caſa y no ſalia de ella. Entonces ſus padres y hermanos no ſabiendo el propoſito ſuyo començaron a penſar como la caſarian: y con quien que mejor les veniesſe . Mas ſu madre que penſaua por la prudencia y ſaber de ſu hija alcançar algun gran yerno(como quier que le alcāço mayor que ella penſaua)començo a tener muy gran cuydado y diligencia de la hermoſura corporal de ſu hija: induziendola y enſeñandola como a menudo ſe lauaſſe el roſtro, y curaſſe de los cabellos , y pelaſſe las cejas, y hizieſſe las otras coſas q̄ ſuelen hazer las mugeres para cobrar hermoſura y para bien parecer:porque ſi algunos vniesſen a hablar en ſu caſamiento:la viesſen mas compueſta y hermoſa. Pero la ſancta virgen Catherina como eſtouieſſe de otro propoſito y voto, y por la reuerencia y acatamiento de ſus padres no lo dixeſſe : recuſaua con todo de hazer las tales vanidades, y eſforçaua ſe cō todas ſus fuerças amas a plazer a dios que a los hombres. Y como ſu madre cō deſplazer eſto ſintio:embio a llamar a ſu hija Bonauentura caſada(de la qual arriba es fecha mencion) y mandola que induziſſe a ſu hermana Catherina a q̄ procuraſſe de hazer las coſas que pertenecia ala hermoſura corporal , como ella miſma ya muchas vezes ſelo auia perſuadido:porque la madre ſabia bien que Catherina amaua mucho ala dicha ſu hermana Bonauentura: y penſo que por ella ſe vencceria a lo hazer, como lo hizo. Por que por permiſſion diuina (como es dicho) y por medio de la dicha ſu hermana Bonauentura que con palabras y exemplo de ſu perſona la induxo a ſu propoſito: La ſancta virgen començo a poner en obra de procurar la hermoſura corporal:pero ſiempre permanecio firme en ſu voto de nunca contraber matrimonio, y de permanecer ſiempre virgen. Eſte

pecado siempre despues en todas sus cõ fessiones confessaua a menudo, con tantas lagrimas, como si oviera cometido vn grauissimo crimen. Lo qual como su confessor muchas vezes viesse, y como ella vna vez ésto con grandes çollo-ços y lagrimas confessasse, y dixesse muchas vezes que por ello tenia merecido el infierno. El confessor aun que sabia que de las buenas animas es conocer culpa donde no lo ay, y donde la culpa es pequeña agrauarla por grande, como varon sabio y prudente le pregunto, si por ventura ella auia propuesto quando assi se adornaua de yr contra el voto de la virginidad que tenian hecho? Ella le respondio, que no, ni nunca tal cosa auia subido en su coraçon. Item pregunto le mas el confessor, si ésto auia hecho aun que no de proposito de yr contra el voto de la virginidad, pero por vẽtura por parecer bien a algun hombre en particular, o a todos en general. Ella le respondio, que no. Porque ninguna cosa le daua táta pena: como ver hombres y ser vista de ellos, o hallarse donde fuessen los hombres: porque aun quádo los discipulos y officiales de su padre enel officio que vsaua de tintorero venian a donde ella estaua, luego con gran priessa se ascondia y echaua a huyr de ellos como si fueran serpientes, de lo qual todos ellos se marauillauan. Alas ventanas ni ala puerta de casa nunca se assomaua para ver a los que passauan. Entonces su confessor le dixo, pues si assi es que tu no lo hazias con proposito de hazer contra el voto de la virginidad que heziste, ni por a plazer, o parecer bien a los hombres en general ni a alguno en particular, de donde viene que por ello tu merezcas pena eterna enel infierno? mayormente quel adornamiento que heziste no fue demasiado. A esto la sancta virgen respondio, que por muy demasiadamente auia amado a su hermana y pareciale que en aquello la amaua mas q̃ a los por entõces: pues por ella dexaua õ hazer lo que deuia a Dios, y lo que a el agradaua. Por lo qual ella siempre lloraria sin cansar, y haria dura penitencia. Y como el confessor replicasse: que dado que en el tal ornato y atauio oviesse auido algun excesso, pues no auia tenido mala intencion ni vana, y desi lo tal no era contra mandamiẽto de Dios, que no era tan gran pecado ni digno de táta pena como el la dezia y manifestaua. A esto ella leuanto los ojos de la tierra al cielo llorando y gemiendo muy amargosa y dolorosamente y affligiendose mucho, y dixo. O señor Dios mio. O señor dios mio, y que padre spiritual yo agora tengo, que a si excusa y aliuiana mis pecados, y boluiose al confessor, diziendo. Por ventura padre auia esta miserable y vilissima y inutil criatura (que de su criador tantas y tan grandes mercedes y gracias señaladas auia recebido sin sus meritos y sin sus trabajos) de ocupar su tiempo en adornar y cõponer y atauiar esta carne podrida y bidionda por inducion y persuasion de alguna criatura mortal: yo miserable y vilissima y muy pecadora aũ no pienso que el infierno sea suficiente y bastante para castigar y punir en mi tan gran culpa y pecado, tan gran maleficio. Si la piedad de Dios mi señor y mi criador no vsasse comigo de su copiosa misericordia y bondad. A esto el confessor callo que no pudo mas hablar. Pero lo que a el movio a entrar con ella en esta habla y disputacion: fue, por inuestigar y alcançar: si su anima auia siempre permanescido sin macula de pecado mortal, y si auia siempre guardado enteramente la virginidad mental y corporal, y no solo esto, mas si auia sido siempre libre de qualquier otro pecado mortal consumado. Y todos sus cõfessores dan de ella testimonio delante de dios y de su sancta yglesia que nunca jamas peco mortalmente, ni hizo cosa contra mandamiẽtos de dios: salvo si alguno quisiesse dezir ésto de aquel ornato y compostura. Lo qual cõverdad

no

no podra dezir ſabio alguno, ni q̃ diſcre-
to ſea. Mas aun añaden y dizen ſus con-
feſſores: que ſiempre de pecados venia-
les la hallaron tan limpia y inocẽte, que
quaſi ninguna offenſa hallauan en ella en
ſus confeſſiones quotidianas. Y no ſo-
lamente ſus confeſſores mas ninguno de
quantos con ella conuerſauan nunca, o
muy raro la hallaron offender en pala-
bra. Todo el tiempo ocupaua como ver-
dadera ſierna de dios en continua y bir-
uiente oracion y contemplacion, o en edi
ficació de los proximos: cuya ſalud y pro
uecho ſpiritual tanto amaua y deſſeaua:
que no penſaua quaſi en otra coſa. En el
dia natural q̃ ſon. xxiiij. horas: quaſi dor-
mia la quarta parte de vna hora. Quan-
do comia, ſu manjar (ſi mãjar ſe puede de
zir) era ſiempre contemplar y penſar ru-
miando las coſas que de dios auia rece-
bido. Era le mayor pena comer, que ſea a
vn muy hambriento ſer priuado del man
jar: y mayor tormento, que la fiebre es al
que la tiene: y eſta era vna de las cauſas
porque comia (conuiene a ſaber) por dar
affliccion y tormento a ſu cuerpo, como a-
delãte ſe dira plaziendo a Dios. De aqui
podemos cõſiderar y mirar en que offen
ſas y pecados ſe podia ocupar, la que ſiẽ-
pre era eleuada y ocupada con dios, la q̃
no penſaua en otra coſa ſi no en que agra
daria a ſu eſpoſo Jeſu Chriſto. Pero todo
eſto no obſtante, tan duramente ſe acuſa
ua y tan ingenioſamẽte ſe imponia offen
ſas: que ſi el confeſſor no conoſciera ver-
daderamente ſu conuerſacion y vida, cre
yera ella offender do no offendia, ni peca
ua: mas antes con verdad merecia. Y bo
nauentura ſu hermana induziendola: y
ella poniendo en obra ſu ornato (como di
cho es) nunca ni por eſto pudo el coraçon
ſuyo en general ni en eſpecial inclinarſe,
poco ni mucho aparecer bien a los hom-
bres: como quier que ſe atibio y afloxo el
feruor de ſu oracion y la continuacion de
ſu penſamiento. Mas no queriendo ſuf-
frir Dios todo poderoſo que la eſpoſa ſu-
ya que el auia elegido fueſſe de el alonga
da: miſericordioſamẽte quito de por me-
dio el medio que la impedia de ſer vnida
y ayuntada con el miſmo Dios. A la di-
cha Bonauentura ſu hermana, que a las
tales vanidades la induzia como ya ſe
llegaſſe y vinieſſe a tiempo de parir: mu-
rio en el miſmo parto ſiendo en edad tier
na y aſaz moça. Donde deuemos conſi-
derar quan deſplazible y odioſa y abor-
recible coſa es a Dios, impedir o retraer
de ſu ſeruicio a las perſonas que le quie-
ren ſeruir. Pues como quier que eſta
Bonauentura era muger muy honeſta,
aſſi en ſus obras, como en ſus palabras:
pero porque queria atraer a ſu hermana
a las coſas vanas temporales y munda-
nas: queriendo ella y deſſeando agradar
y ſeruir a Dios, fue herida del ſeñor y
punida por muerte dura y arrebatada:
aun que ſegun deſpues fue reuelado a la
ſancta virgen por ſus oraciones, fue li-
brada de las penas y tormentos de pur-
gatorio: deſpues de algun tiempo auer
alli ſufrido muy graues penas. Deſpues
de muerta Bonauentura: començo la
ſancta virgen (conocida mas claramen-
te la vanidad de aqueſte ſiglo) a boluer-
ſe a los dulces y ſabroſos abraçados de
ſu eterno eſpoſo Jeſu Chriſto: dando grã
des bozes y acuſandoſe grauemente con
la Magdalena derrocada tras los pies
del ſeñor. Y derramando habundantes
lagrimas pidiendo ſin ceſſar ſu ſancta pie
dad y miſericordia, orando humilmen-
te, y penſando merecer oyr de ſu pecado
lo que la dichoſa Magdalena oyo de los
ſuyos, conuiene a ſaber, perdonados te
ſon tus pecados. Y de aqui adelante co-
menço tener ſingular deuocion y affe-
cion a ſancta maria Magdalena: enco-
mendando ſe a ella con todas ſus fuer-
ças para que le alcançaſſe del ſeñor per-
don de ſus pecados. Y creciendo de con
tinuo ſu deuocion y heruor ala glorioſa
ſancta maria Magdalena: aparecieron
a eſta ſancta virgẽ Catherina Jeſu Chri
ſto nueſtro ſeñor y la ſacratiſſima madre
ſuya nueſtra ſeñora, y dieronſela por ma

dre y maestra como adelante mas largamente se dira, queriendo Dios. Como esto assi passasse, el antiguo aduersario con dolor de ver que perdia el robo que el se auia esforçado arrobar, y traer para si y para sus fuegos infernales, salido de sus manos y del todo librada, y viendo que esta sancta virgen tan rezia mente corria al tabernaculo de la misericordia de su glorioso esposo Jesu Christo, para alcançar del el seguro refugio, penso el aduersario impedirla por medio de los de casa de su padre: que no se ocupasse en cosas tan sanctas. Y juntamente cõ esto despertandole muchas aduersidades por la traer alas vanidades mundanas. Y puso en coraçon a sus padres y hermanos que la casassen, para que por su casamiento la cançassen parentela, y induzialos a esto, porque pues auian perdido vna hija, que con el casamiento de esta recobrauan al perdida de la muerta. Y con este pensamiento començaron a procurarle mortal esposo. Lo qual como viniesse a noticia de esta sancta virgen: conocio por diuinal inspiracion las assechanças del demonio que contra ella ponia. Y desde aqui començo a continuar las oraciones y a darse a pensamientos de penitencias asperas, y a huir toda conuersacion de los hõbres, y a manifestar a sus padres y pariẽtes por señales, que en ninguna manera entendia de tomar esposo mortal, pues en su niñez auia tomado a Jesu christo rey de todas las criaturas por su esposo. Y como no la podiessen atraer a que se casasse conociendo por sus palabras y señales el sancto desseo suyo, y viendo en esto su perseuerancia pensaron por algun otro medio inclinar su virginal animo, para que consintiesse en contraer matrimonio. Para lo qual llamaron vn religioso de la orden de los predicadores, q̃ era mucho amigo domestico de su casa, al qual rogaron muy estrechamente que la persuadiesse a consentir en casarse. El respõdio que le plazia de muy buena voluntad, de hazer en ello todo su poder. El qual como la oviesse mucho hablado para la induzir al voto de los parientes, y la hallasse firme en su sancto proposito, por seguridad de su misma cõsciencia de libero de no la estoruar su buen desseo. Mas diole muy sano consejo, diziendo. Pues tu donzella eres dispuesta y deliberada de seruir a Dios de todo en todo: y tus parientes te molestan para el contrario, muestra les la firmeza de tu buen proposito clara y abiertamente, y para esto cortate los cabellos muy a rayz dela cabeça y quiça en esta manera te dexarã en tu paz. Como ella vio el sano consejo del religioso: como si fuera boz del cielo le obedecio y tomo vnas tijeras y corto se muy de rayz los cabellos con que tan gravemente pensaua auer offendido a Dios, y cubrio la cabeça con vna aluanega y tocose contra la costumbre de las otras dõzellas de su edad. La madre desque la vio assi cubierta la cabeça pregunto le que porque se auia assi tocado? Y la sancta virgen no respondio claro la causa, y començo a meter otras palabras en medio, assi porque no queria mentir: como porque no auia gana de manifestar la verdad porque lo hazia. Llegose la madre ala hija y con sus manos destocola del todo, y como la vio los cabellos cortados que eran muy hermosos, con grã dolor de su coraçon, dixo a bozes. O hija que es esto que as hecho? porque le hiziste? la virgen se torno a tocar como primero estaua, y apartose mansamente de alli. A las bozes de la madre concurrieron el padre y los hermanos, y sabida la cortadura de los cabellas, turbaron se mucho contra ella, y tanto que de aquesta turbacion nacio contra la sancta virgen mas dura batalla. Mas la victoria del cielo assi fue dada ala sancta virgen: que las cosas que parecian ser impedimento, redundaron en mayor confirmacion de sus sanctos desseos y para mas fuertemente ayuntarla con dios. Y los parientes vista esta nouedad y conocido su proposito, començaron a perseguirla mani-

manifeſtamente injuriandola con palabras y con obras y amenazandola duramente, diziendo. O vilíſſima muger, tu cortaſte los cabellos por no hazer nueſtra voluntad, pues aunque te peſe ellos te creceran, y aſſi rebentara tu coraçon: porque aunque te peſe te caſaremos, y tu tendras muy mala y triſte vida, y nunca auras holgança haſta que hagas nueſtra voluntad. Y mandaron ſus padres, que Catherina no tuuieſſe lugar apartado, ni celda en que ſe recoger, y occuparon la en los comunes ſeruicios de caſa de manera que no tuuieſſe lugar ni tiempo para orar ni para ſus penitencias. E por la deſpreciar quitaron de la cozina a vna eſclaua que teman, y puſieron en ſu lugar a Catherina. Alli le dezia de cõtinuo muchas injurias de palabras, y le baziá muchos males. Entendiendola aſſi atormentada y mal tratada, hallaron ſus padres vn mancebo de buena parte que la pedia por muger, del qual ellos tenian mucho contentamiento. Y quanto eſto mas deſcauan tanto mas la maltratauan y deſpreciauan, creyendo por eſta via atraerla a lo que querian. Pero de donde el enemigo del linage humano, cõ cuyas malignas aſſechanças y diabolicas obras toda eſta perſecucion ſe hazia, penſó q̃ bzãtarla de alli con fauor y ayuda de Dios, la hizo mas fuerte, ca por ninguna coſa de eſtas ella nunca ſe mouio de ſu ſancto proposito: mas antes enſeñandola el eſpiritu ſancto hizo en ſu miſmo penſamiẽto. Y en ſu anima vna muy ſecreta celda ſpiritual, y propuſo en ſi de nunca jamas ſalir della, por negocio ni coſa que ocurrieſſe, y aſſi ſe hizo que la ſancta virgen teniendo la primera celda que le quitaron en que ſe encerraua para ſus oraciones y contemplaciones, algunas vezes eſtaua dẽtro enella y otras fuera. Pero dela ſancta celda ſpiritual q̃ en ſu mente ella auia fabricado (la qual ninguno le podia quitar) nunca ella ſalia. Eſtas ſin dubda ſon las celeſtiales victorias que acoceau a ſathanas, porque ella conſideraua el dicho del ſalnador enel euangelio que dize. El reyno de Dios dẽtro de vos miſmos es, tãbien conſideraua lo q̃ el propheta Dauid dize. Que toda la gloria dela hija del rey (q̃ es Dios) es dẽtro (cõuiene a ſaber) enel ſpiritu, y no en las coſas exteriores. Dentro de nos por cierto es el entendimiento claro y luzio, la voluntad libre y la memoria firme dentro de nos miſmos es la vncion del ſpiritu ſancto q̃ haze perfectas las dichas potencias, y todas nueſtras aduerſidades ſobrepuja y derrueca. Dentro de nos miſmos (ſi ſomos buenos amadores delas coſas ſpirituales) ſe aposenta aquel glorioſo hueſped que dize en ſu ſancto euangelio. Confiad que yo vẽci el mundo. Enceſte ſancto hueſped ciertamente confiando eſta virgẽ, fabrico dentro deſi vna celda, no hecha por mano de las criaturas, mas ayudádo la el miſmo hueſped que es Dios, por la qual celda no tuuo en nada auer perdido la celda tẽporal que le auian quitado. Muchas vezes quando ſu padre ſpiritual tenia algunas exteriores occupaciones temporales, o auia de yr algun camino, la ſancta virgen le dezia. Padre hazed dentro en vos vna celda dela qual nũca ſalgays, el qual como quier q̃ eſto ella le dixeſſe muchas vezes no lo entẽdia, haſta ya ella deſta vida paſſada. Demanera q̃ acaecia a los q̃ en cu ſu compañia andauan, q̃ quádo ella ſe mejables coſas les dezia, no las entẽdieron haſta deſpues de ella pueſta enla gloria, podian ellos muy bien dezir con ſant Juá euãgeliſta. Eſto no le entẽdieron ſus diſcipulos primeramẽte, mas deſpues de Jeſu xpo ya glorificado. Otra marauillo ſa inſpiració le inſpiro el ſpiritu ſancto, cõ q̃ vẽcio todas las injurias y deſprecios: ymaginaua dẽtro en ſi q̃ ſu padre repreſentaua a Jeſu xpo nueſtro ſeñor, y ſu madre Lapa ala glorioſa madre d̃ Dios y ſus hermanos y la otra familia repreſentauã a los ſanctos apoſtoles y diſcipulos de Jeſu Chriſto cõ la qual imaginació con tãta alegria y diligencia ſeruia a todos que todos eran marauillados. De eſta tal ima-

ginacion le venia otro gran prouecho, q̃ mientras andaua siruiendo, siempre andaua pensando en su esposo Jesu Christo al qual pensaua que seruia en aquello. De manera, que estando en la cozina, siempre estaua en el sancta sanctorum, y siruiẽdo a los que estauan a la mesa assentados apacentaua su anima de la presencia del saluador. O altura grandissima de las riquezas del eterno consejo, por quan diuersos caminos y quan marauillosos, libras a los que confian en ti de todas sus angustias, y entre las asperas tempestades y peligros los traes a puerto de salud eterna. Siempre la sancta virgen cõsiderando el gualardon que el spiritu sancto en su anima auia propuesto, no solamente suffria las injurias con paciencia, mas con alegria, y ansi de contino acrecentando sus buenas obras, acrecentaua siempre en si gran gozo mental. Viendo esta gloriosa virgẽ, que no tenia celda ni camara por si sola en q̃ se retraer, mas que auia de estar siempre acompañada, escogio la camara de su hermano Esteuá el qual no tenia muger ni hijos. Y alli (absente el hermano) de dia podia estar sola, y de noche mientra el dormia ella podia orar a su plazer. En esta manera de dia y de noche buscaua el dulce rostro de su eterno esposo, llamando y dando aldabadas a la puerta del tabernaculo diuinal. De mandaua a Dios sin cãsar que tuuiesse por bien de ser guardador de su virginidad, cantando en su coraçon y diziendo con sancta Cecilia aquel verso del profeta Dauid. Sea señor mi coraçon y mi cuerpo sin manzilla, porque no sea yo cõfusa. E assi en silencio y esperança marauillosamente fortalecida, quanto mas y mayores persecuciones sele acrescentauan tanto llena de mayores gozos y mercedes de Dios se ensanchaua su coraçon. De manera que sus hermanos viendo su gran constancia, dezian entresi. Por cierto vencidos somos. Mas el padre que era mas sin peccado y de mas noble condicion que todos calladamente considerãua las obras de su hija, y cada dia conocia, ella ser guiada por spiritu de Dios y no por liuiandad de moça.

Capit. v. Dela victoria

que vuo sancta Catherina de Sena contra los que la perseguiã, assi por la paloma q̃ su padre vio, como por la vision en que ella vio a sancto Domingo.

Aconteccio vn dia que estando esta sierua ô Jesu christo, orando en la camara de su hermanico Esteuá, abierta la puerta (porque sus padres la auian mandado que nunca cerrasse la puerta) entro su padre a caso en aquella camara siendo ausente su hijo, a buscar algo que le conuenia, el qual despues de entrado para ver si hallaria lo que buscaua, començo a mirar por toda la camara y vio a su hija (y mas de Dios que suya) en vn rincon hincada de rodillas orando, y sobre la cabeça de ella vio assentada vna pequeña paloma blanca como la nieue, la qual paloma como el padre la vio, bolo en alto y saliose fuera por la ventana. E como esto el vio, pregũto a la hija, que que paloma era aquella que assi se auia ydo bolando. ella le respondio. Por cierto padre yo no he visto oy paloma ni otra aue en esta camara. De lo qual el padre fue muy marauillado, y de alli adelante conseruaua en su coraçon estas cosas que veya en ella. En este tiempo començo a crecer en el coraçõ de la sancta virgẽ cada dia mas y mas desseo: el qual en su niñez como dicho es se auia començado entonces para defensa de su virginidad fue renouado. Conuiene a saber, de vestir el sancto habito de la orden de los frayles predicadores del glorioso padre sancto Domingo instituyo, por lo qual de dia y de noche nunca ella cessaua de llamar a Dios, rogando que le cõpliesse su desseo, porque por este camin

camino eſcapaſſe las moleſtias que le ha-
zian por la cáſar, y tambien por mas me-
recer en biuir en obedẽcia. Y áſſi miſmo
porq̃ (como ya es dicho) ella tenia muy
ſingular deuoció al dicho ſancto Domin
go, como a muy gran zelador de la ſalud
de las animas. Por lo qual el clementiſ-
ſimo Dios nueſtro ſeñor viẽdo como eſta
ſancta virgen tan varonilmente peleaua
ſu batalla, y con quanto feruor procura-
ua de le ſeruir y complazer, delibero de
condeſcender a ſu buena voluntad, y hi-
zo la muy conſolada para mayor ſeguri-
dad ſuya con la ſiguiente viſion parecia-
le a la ſancta virgen en ſueño, que veya
muchos ſanctos padres fundadores de
religiones diuerſas, entre los quales vno
era el glorioſo padre ſancto Domingo al
qual ella conocio muy biẽ, porque le vio
traer en las manos vn lilio blanco y muy
hermoſo, el qual lilio que ſe llama en nue
ſtra lengua açucena (como la çarça de
Moyſen) manifieſtamente ardia y no ſe
quemaua. Y como cada vno de aquellos
ſanctos padres la combidaſſe, que para
mayor merecimiento ſuyo tomaſſe el abi
to de ſu religion con que ſiruieſſe a Dios
mas gratamẽte, ella puſo los ojos en ſan
cto Domingo, y leuantandoſe fueſſe pa-
ra el. Y el glorioſo padre ſanto Domingo
ſe vino luego para ella. El qual traya en
ſu mano el habito delas ſorores que ſe di
zen dela penitencia de ſancto Domingo,
de las quales en la miſma ciudad de Sena
auia gran numero: el qual padre glorioſo
ſancto Domingo como ſe llego jũto con
ella, dixo le las ſiguientes palabras dul-
ces y de mucha conſolació. Hija dulciſſi-
ma, ſey de fuerte coraçon q̃ por cierto tu
ſeras veſtida deſte abito como deſſeas, y
ninguna coſa te lo podra impedir. Como
la ſanta virgẽ eſto oyo cõ mucha alegria
y cõ muy gozoſas lagrimas bizo gracias
a Dios todo poderoſo, y al ſu glorioſo hi
jo amado ſancto Domingo q̃ tan perfeta
mente la auia cõſolado. Y aſſi eſtãdo toda
bañada en lagrimas deſperto y torno en
ſus ſentidos con eſta marauilloſa viſion
muy cõſolada y firmada ſu anima con la
grã fuzia q̃ tuuo en Dios, el miſmo dia
jũto a ſus padres y hermanos, y con mu-
cha oſadia los hablo, diziẽdo. Muchas
vezes me aueys hablado y dicho q̃ me q̃
riades caſar y darme marido corruptible
y mortal. Lo qual como quier que yo mu
cho aborreciеſſe de coraçõ como por mu
chas ſeñales de mi podiſtes conocer cla-
ramente, pero por la reuerencia y acata-
miento q̃ ſegun el mãdamiento de Dios
os deuo, no he haſta agora oſado habla-
ros clara y abiertamente mi deſſeo, mas
ya no es tiempo de callar, y aſſi vos quie-
ro deſcubrir ala clara y deſnudamẽte mi
coraçõ y mi propoſito q̃ tengo cõcebido,
no agora de nueuo mas deſde mi niñez.
Sabed q̃ yo tẽgo mucho tiẽpo ha ſiendo
en edad muy niña hecho voto de virgini
dad: el qual yo no bize niñeramente mas
cõ mucha deliberaciõ, y cõ grã cauſa por
q̃ yo prometi a nueſtro ſaluador Jeſu chri
ſto y a ſu glorioſiſſima madre, q̃ perpetua
mẽte otro eſpoſo yo no tomaria ſino a el.
Y deſpues q̃ yo he llegado a la edad mas
perfecta, como veys, y ſoy venida a perfe
cto conocimiẽto, ſabed q̃ me affirme y af
firmo enello, y mas liuianamẽte ſe podriã
hazer blãdos los guijarros, q̃ mi coraçõ
reuocarſe ni mudarſe de eſte ſancto pro-
poſito, y quanto enello mas trabajardes
mas tiempo perdeys. Porque os conſe
jo que totalmente aparteys de voſotros
tal penſamiento, porque yo en ninguna
manera eneſto hare vueſtra volũtad, por
q̃ masme conuiene obedecer a Dios que
alos hombres, poniendo ſi cõ eſto me que
reys tener en vueſtra caſa (ſiquiera en lu
gar de eſclaua) yo ſoy preſta y aparejada
para os ſeruir en todas las coſas que yo
ſupiere y pudiere alegremẽte. E ſi por e-
ſto de vueſtra caſa me quereys echar, yo
os hago ſaber que mi coraçon por ninge
na coſa ſe mudara ni deſuiara de ſu propo
ſito, porque yo tengo eſpoſo tan rico y tã
poderoſo, que no me conſentira en mane
ra alguna deffallecer: mas ſin dubda me
prouera de todo lo q̃ me ſea neceſſario.

Dichas estas cosas, sus padres y hermanos oyda su determinacion, començarō a romper en lagrimas y sollocos y sospiros amargosos, y por entonces ninguna cosa le respondieron. La considerava el sancto proposito y tan firme dela virgen: al qual no osavan contradezir, y tambiē considerauan que hasta entōces siempre auia sido muger callada y muy vergonçosa: y agora la veyan tan osada y ordenadamente y con tanta prudencia declarar su voluntad, y tambien mirauan abiertamente que era dispuesta y determinada a dexar antes la casa de sus padres q̄ quebrantar su voto viendose ya sin esperança de su matrimonio, entendian mas en llorar que enla respōder. Mas acabo de vn gran espacio cessaron las lagrimas algo. Entonces su padre como la amasse muy tiernamente, y fuesse mas temeroso de Dios que todos los otros, acordādose de la paloma blanca que sobre su cabeça auia visto, y de todas las otras cosas de sanctidad y virtud que enella auia visto, y muy bien notado, dixo a la sancta virgen. Muy amada hija nunca plega a Dios (del qual vemos que procede tu sancto proposito) que nosotros nos pongamos poco ni mucho contra su sancta voluntad, y pues assi es como por luenga esperiencia auemos conocido, y agora manifiesta lo veemos: que tu no te mouiste, ni mueues como persona liviana a seguir este camino, saluo por el amor que a Dios tienes, porēde haz lo que desseas, y lo q̄ el spiritu sancto te enseñare, que por cierto ya de aqui adelante no te quitaremos de tus sanctas obras, ni te impediremos en poco ni en mucho tu virtuoso exercicio. Una cosa te rogamos, amada hija mia que continuamente ruegues a Dios por nosotros, para que seamos dignos delas promessas del esposo tuyo, al qual por su gracia tu escogiste por marido en edad tā tierna. Y boluiendose a su muger y a sus hijos, dixoles. Ninguno de oy en adelante sea molesto a mi dulcissima hija, y ninguno sea osado dela impedir poco ni mucho, Dexad la libremente seruir a su esposo, y rogarle por nosotros, porque no podemos hallar parentela que con esta se yguale, ni nos podemos quexar, si por hōbre mortal, auemos tomado por yerno a Dios y hombre immortal, y juntamente nuestro criador y saluador. Esto assi acabado y todos habundando en lagrimas y gemidos, en especial la madre que la amaua muy carnalmente. La sancta virgē gozādose mucho enel señor, hizo gracias a su victorioso esposo, porque la auia hecho tan victoriosa, y a sus padres cō mucha humildad dio gracias, y dispuso su anima dulcemente para vsar prouechosamente dela licencia que le era dada.

Capi. vj. Dela austeridad de la penitencia de sancta Catherina de Sena y de la persecucion que por ello passo de su madre.

Vida de su padre esta sancta virgen tan larga y de tantos tiempos tan desseada licencia para libremente seruir a Dios, toda encendida en amor de Dios començó a no ser perezosa en ordenar su vida toda marauillosamente en seruicio de Dios. Demādo (y luego le fue dada) vna camarilla apartada, en la qual assi como en vna soledad pudiesse vacar a Dios en oracion y contemplacion, y atormentar su cuerpo segun su feruiente desseo. Aurezia y asperamente ella alli se atormētasse, y con quanto encendimiento de amor buscasse a su dulcissimo esposo, lēgua ninguna bastaria para lo contar. Pero pues aqui se offrece materia dela cruda aspereza nunca oyda de su penitencia, dexad agora de hablar dela hystoria començada, contaremos brevemente dela austeridad dela penitencia desta sancta virgen paraque ante que andemos todo el vergel, podamos coger algunos fructos delos primeros y vltimos del. Y despues bolu

boluereмos a contar la hiſtoria comẽça-
da con fauor de Dios todo poderoſo. A-
queſto ſe haze, porque conſiderando el
fructo de ſus virtudes, procuremos de
nos diſponer y exercitar ala ſeguir. En e-
ſta pequeña celda, q̃ dicha es, o camarilla
ſe deſpertaron las antiguas y ſanctas o-
bras delos ſanctos padres de Egypto, y
ſon eſtas tanto mas marauilloſas q̃ aque
llas, quanto eran hechas en caſa de ſu pa
dre, y ſin doctrina ni exemplo ni induciõ
de hombres. Comẽcemos dela abſtinen
cia de ſu comer y beuer. Deſde ſu niñez
muy poquitas vezes comio carne, ſegun
ya auemos dicho, mas agora ſe la quito
del todo para nunca jamas en ſu vida la
comer. Y tanto enello ſe acoſtumbro q̃ no
podia aun oler carne q̃ no ſintieſſe gran
hedor. Tãto q̃ recibia mucho daño enel
cuerpo enla oler. Su confeſſor viendo la
vna vez muy flaca del cuerpo q̃ parecia q̃
rerſe morir q̃ ninguna coſa comia ni be-
uia delas coſas q̃ a los debilitados ſuelen
confortar, hizo echar vn poco de açucar
enel agua q̃ ella auia d̃ beuer, porq̃ ſi quie
ra cõ aq̃llo ſus ſpiritus vitales ſe alegraſ
ſen. Mas como la ſancta virgen lo guſto
boluioſſe a el diziendo. O padre mio ſe
gun veo q̃reys acabar de quitarme del
todo eſta poca vida que en mi ha queda-
do. Y como el confeſſor la demandaſſe la
cauſa, dixo ella, Sabed padre mio que yo
ya eſtoy tan acoſtumbrada de muchos
tiempos aca a comer y beuer coſas amar
gas y deſſabridas, que todo lo dulce me
es dañoſo y me da la muerte. Vino beuia
deſque entro enla dicha camarilla, mas
tan aguado, que ningun ſabor tenia devi
no ni color de el, pero llegada a edad de
quinze años, del todo lo dexo, y beuia pu
ra agua fria. Las coſas cozidas y aſſadas
ſaluo ſolo el pan, en eſta edad poco a poco
lo començoa dexar. Demanera que en
muy poco eſpacio de tiempo vino a co-
mer ſolamente pan y yeruas crudas. Lle
gada en edad de veynte años y aun algo
antes, dexo del todo de comer pan, y cõ
ſolas yeruas crudas ſe ſoſtenia. Deſpues
no por vſo ni por natura, cõmo adelante
ſe dira plaziendo a Dios, mas por mira-
glo diuinal llego en tan alto eſtado, q̃ co-
mo quier que ſu cuerpo fueſſe grãdemen
te ſubieto a muchas y graues enfermeda
des, y paſſaſſe dolores y trabajos a otras
perſonas importables, no auia lugar la cõ
ſumpcion del humido radical, ni ſu eſto-
mago hazia ni podia hazer digeſtion al-
guna, ni por eſto enella deſfallecian las
fuerças corporales en algo. Demanera q̃
toda ſu vida era vn muy gran miraglo.
Porque eſto noſe podia hazer por fuerça
alguna natural como enaquel tiempo lla
namente lo cõfeſſaron muchos y muy fa
moſos medicos que fueron hartas vezes
para eſto llamados y cõſultados, y curio
ſamente preguntados delo qual adelan-
te ſe dira algo. En concluſion, de ſu abſti
nẽcia digo, que andando el tiempo vino
a no comer ni beuer coſa alguna, y aſſi bi
uia, noayudada por alguna virtud ni fuer
ça natural. Los dolores y trabajos a los
otros intollerables ſuffria con alegre ro-
ſtro. No ſe podia eſto alcançar por indu-
ſtria natural, ni por exercicio, o vſo en nin
guna manera. Mas deuemos notar que
eſtas tales coſas no las deue cada qual
traer en cõſequencia, porque ſon ſingula
riſſimos dones y preuilegios, q̃ mas vie
nen de plenitud de ſpiritu, q̃ no de exerci
cio ni coſtumbre de abſtinencia. Porque
la plenitud del ſpiritu redunda enel cuer
po, que mientra entra el ſpiritu, ſe harta
de ſus manjares ſpirituales, mas facilmẽ
te el cuerpo ſufre los tormentos dela ab-
ſtinencia. Qual chriſtiano podra dubdar
de eſto? por cierto ninguno. Por ventu-
ra los ſanctos martires no ſufriã cõ ale-
gria la hãbre y los otros tormẽtos ſobre
toda la virtud natural. Pues de dõde ve
nia eſto ſino dela plenitud del ſpiritu, mi
raglo era por cierto eſto, mas aq̃ſte mira-
glo mediante la plenitud del ſpiritu ſe ha
zia. Cada vno puede enſi miſmo experi-
mẽtar, q̃ quãdo ſe da cõ deuociõ y feruor
a Dios, mas liuianamente ayuna: pero
ſi deſpues de eſto ſe ocupa en coſas tem-

porales, se le haze dura cosa, o impossible ayunar. Esto sin duda viene ó la plenitud del spiritu, que conforta al cuerpo que a eles ayuntado. Y como quier que sea el don sobrenatura, pero naturalmente el cuerpo al spú y el spiritu al cuerpo se comunicá el bié y el mal. No negamos q̃ naturalmente vnos no ayunen mas ligeramẽte que otros, y al contrario, mas simplemente por luengos tiempos en esta vida hazer tá aspera abstinẽcia, no veemos como sea possible por natura. Y esto baste a gora summariamente de su abstinencia. Pero porque no pensemos que con sola abstinencia esta sancta virgen atormẽtaua sus carnes: oyamos lo que se sigue. Dize vn lecho de palos y tablas sin poner en el ropa ni cosa alguna, y alli se assentaua, y alli oraua postrada, y alli dormia vestida. Traya camisas ó lana ala carne, algunas vezes vsaua cilicio. Mas como ella era muy limpia dẽtro en su spiritu, assi aborrescia toda suziedad exterior, y por q̃ el cilicio criaua immundicios, mudo el cilicio en vna cadena ó hierro ceñida muchas buelta: al cuerpo junto ala carne tá fuertemẽte apretada: que sela metia por las carnes y selas traya todas quemadas: como muchas vezes vieron sus hijas spirituales, que quasi por fuerça la compellian a desnudarla, para lauar su ropa de los excessiuos sudores que padescia con los grandes trauajos que passaua. Y cerca del fin de su vida creciendo las enfermedades y flaquezas suyas, su confessor por obediencia le hizo dexar la cadena, aũque muy contra su volũtad. Siempre velaua hasta la hora de los maytines, como mas largamente con fauor de Dios adelante se dira. Despues poco a poco le fue de Dios dada gracia tanta para vencer el sueño, que en dos dias a penas dormia media hora, y no consentia al sueño: saluo quando a ello la forçauan las flaq̃zas corporales. Y dezia muchas vezes a su confessor, q̃ en ninguna batalla jamas tanto trabajaua, como en vencer el sueño, ni otra cosa en esta vida tanta guerra le daua, como el sueño, ni nũca jamas hallaua en cosa tan gran difficultad. Era tá to su gozo en conferir, y en hablar en cosas de Dios, que si tuuiera quien la oyera y con quien hablara, cien dias con sus noches estuuiera sin comer, y sin beuer, y sin dormir. Y nunca en esto jamas cansaua, mas antes se paraua mas alegre, y sentia mayores fuerças. Rezelo muchas vezes a sus confessores, que ningun refrigerio tan grãde sentia en esta vida, como en hablar con letrados y conferir cosas de Dios. Lo qual por experiencia conocian muy bien los que con ella tratauan, porque quando para esto tenia tiempo, y para exprimir lo que en su coraçon sentia de las cosas de Dios, luego era en mucha manera alegre, fuerte, y hermosa: y quando no, luego era flaca que parecia estar muerta. Muchas vezes hablando y conferiendo de Dios y de sus altissimos misterios con fray Raymundo su confessor (que era muy famoso maestro en theologia) y algunas vezes la habla se alongaua mucho, el cabeceaua de sueño, pero ella estaua tá embeuida toda en la habla de Dios, que no miraua en que dormia el padre. Y quando acabo de rato miraua en ello, le despertaua con fuerte boz diziendo. Porque padre mio por vn poco de triste sueño perdeys cosa tan dulce y de tan gran prouecho para vuestra anima: hablo yo padre con las paredes, con vos? Allende de todo esto queriẽdo seguir al glorioso sancto Domingo que le auia tomado por padre, cada dia se dauas tres disciplinas con vna cadena de hierro, vna por si otra por los biuos, y otra por los defunctos, lo qual hizo luengo tiempo hasta que al fin con las grandes enfermedades que la atormentauan, no lo pudo continuar, pero en el tiempo que las dichas disciplinas continuaua, en cada disciplina ocupaua ora y media hasta que le corria la sangre hasta los pies por las espaldas ayuso. Aqui pensemos de quanta perficion era su anima, que tres vezes cada dia sangraua su cuerpo par-

da

dar al ſaluador ſu ſangre por la ſuya. Cõſideremos quanta virtud era hazer lo ſuſo dicho dentro dela caſa de ſu padre ninguno la enſeñando, ninguno la guiãdo, y ninguno le dãdo exẽplo para ello. Leamos las hyſtorias de los ſanctos, eſcudriñemos las vidas de los ſanctos padres de egypto, miremos las ſanctas ſcripturas, y veamos ſi hallaremos en todo ello coſa ſemejable a eſto, no por cierto. Hallamos a ſant Pablo primero hermitaño auer biuido ſolo luengo tiempo en los deſiertos, mas vn cuervo le traya cada dia medio pan. Hallamos a ſan Anton famoſiſſimo q̃ tuuo marauillоſas auſteridades y aſperezas en ſu perſona y en ſus ſubditos. Pero ſi nos acordamos bien, hallaremos que anduuo muchas vezes a ver y a viſitar muchos ſanctos hermitaños anacoritas q̃ hazian vida ſolitaria, y de vno tomaua vn buen exẽplo, y de otro otro. El bienauẽturado Ylarió (como dize ſan Hieronymo) ſiẽdo moço fue a buſcar a ſant Anton, y por ſu informaciõ dexo el mũdo y ſe fue al deſierto, y alli peleãdo con el aduerſario antiguo le vencio. Leemos los dos Machabarios ſanctos Arſenio, y otros muchos, que dezirlos todos, ſeria coſa muy luẽga, todos ellos tuuieron vno, o mas preceptores y enſeñadores que por palabras y por exẽplo los guiaron enel camino de Dios, y eſto ſiẽpre, o en los deſiertos, o en los monaſterios muy bien reglados y ordenados. Mas eſta glorioſa virgẽ no enel monaſterio ni enel deſierto, mas enla caſa de ſu padre ſin exẽplo de nadie y ſin ayuda ni enſeñança de perſona mortal, y con grãdes impedimientos deſus padres y pariẽtes alcanço grado de perfició enla abſtinencia, mayor q̃ ninguno de todos aquellos. Que diremos a eſtas coſas? no tenemos q̃ Moyſen y Helias, cada vno dellos ayuno vna vez quarenta dias con ſus noches ſin comer y ſin beuer, y nueſtro ſaluador Jeſu Chriſto tambien, pero de mas luengo ayuno no tenemos ſcriptura, ſant Juã baptiſta aunque guiado por Dios, biuio enel deſierto, con todo eſſo comia miel ſilueſtre, y langoſtas, y rayzes de yeruas, otro mayor ayuno no leemos deel. Sola ſancta Maria Magdalena leemos (y no enla ſagrada eſcriptura) mas en ſu hiſtoria auer eſtado en vna muy alta peña, y q̃ alli eſtuuo y ayuno treynta años, por lo qual deuemos penſar que Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor y ſu glorioſiſſima madre la dieron a eſta ſancta virgen por maeſtra y por madre, como adelante mas largamẽte ſe dira. Que diremos a eſtas coſas? Ninguna coſa nos impide q̃ claramente no veamos auer ſido dada a eſta ſancta virgen eſta gracia ſingulariſſima de perfeto grado de abſtinencia, coſa jamas a nadie concedida. Mas no quiero que alguno pienſe que por lo ſuſo dicho queramos anteponer eſta ſancta virgen en ſanctidad a todos los ſobre dichos ſanctos, ni auer querido hazer odioſas comparaciones, entre los ſanctos, porque entre ellos auemos nombrado a nueſtro ſaluador Jeſu Chriſto, alqual comparar algun ſancto, es blaſfemia cruel, pues los otros ſantos no los traemos aqui por hazer comparacion, mas porque pueda qualquiera conocer. Lo primero quanta ſea la magnificencia de nueſtro ſeñor, que con ſu infinita liberalidad no ceſſa de hallar cada dia nuevos dones con que haze perfectos y hermoſos a ſus ſanctos. Lo ſegundo por que ſe note con diligencia la ſingular excellencia y prerogatiua de aqueſta ſagrada y ſancta virgen, porque bien ſabemos que ſin injuria delos otros ſanctos canta la yglеſia de cada ſancto: no es hallado ſemejable a el. Lo qual todo procede de la immenſa potẽcia y ſumma liberalidad de Dios q̃ los hizo ſanctos, el qual quiere y puede dezorar a cada vn ſancto de vna coſa ſingular que otro no tiene. E por que no nos deſuiemos de nueſtro propoſito, ya ỏlas coſas dichas, puede cada vno de nos cojer a quãta flaqza pudo venir el cuerpo de eſta ſancta virgen pues con tã grandes aſperezas y tormentos de continuo era domado por traerle con afflic-

ciones

ciones a seruir al spiritu. Ante que ella con tan graues penitencias se comẽcasse a atormentar, tenia tantas fuerças corporales, que muchas vezes tomaua toda vna carga que vn asno traya, y la ponia sobre sus espaldas desde la puerta de la calle, y la subia sin difficultad y muy ligeramente por dos luengas escaleras de muchos escalones hasta lo alto dela casa. Vino en tan grande flaqueza con las asperas penitencias, q̃ parescia estar muerta, y tanto que sin milagro su cuerpo no biuia. Pero todo lo hazia porque crescidõ el spiritu, necessario era que õsreciessen las fuerças corporales, lo qual no obstante siẽpre alegremẽte trabajaua, en especial por la salud de las animas. De manera que vna parescia Catherina en este officio (y toda llena de alegria) y otra quãdo en esto no era occupada, que era flaca, y triste, y como muerta. Y verdaderamẽte bien era otra, porque la carne padescia y el spiritu trabajaua, el spiritu gruesso y fuerte de dentro sustentaua y confortaua ala carne flaca enlos trabajos de fuera.

Agora tornemos ala hystoria que dexamos començada. Tomada la camarilla, y entera licencia de darse a Dios, començando con gran feruor a subir sus sanctos desseos, y su coraçon asu eterno esposo no cesso el aduersario infernal y antiguo serpiente (aunque vencido) de molestarla otra vez, porque persuadio asu madre Lapa que amaua a su hija con amor carnal, con el qual amaua mas su cuerpo que su anima, que la estoruasse y impidiesse la penitencia que hazia. La qual madre como sentia que su hija se açotaua con la cadena de hierro, leuantaua la boz en alto llorando, y diziendo. Hija, hija: tu que hazes: ya yo te veo muerta, tu sin dubda te matas: ay de mi: quien me quito a mi hija: quien me procura tanto mal: Estas y otras tales cosas diziendo, daua gritos, y gemidos como persona furiosa rascando su rostro y messando sus canas, como si ante si la viera ya lleuar a sepultar. E muchas vezes a sus clamores se mouia toda la vezindad, y todos concurrian por ver que mal auia acaecido a Lapa. Otrosi como sabia q̃ dormia sobre las tablas sin mas ropa, arrebatauala por fuerça y acostauala cõsigo en su cama, mas la sctã vigẽ, no medianamẽte alũbrada hincauase de rodillas delãte de su madre, y cõ palabras bldas y humildes aplacauala, rogdola q̃ no tomasse enojo ni furia, q̃ella obdeceria sus mãdamiẽtos de muy buen gana, y se acostaria cõ ella. Mas assi aplcada la madre ella se acostaua ẽ cabo dl cama por algun poco de tiempo, pero spre pensaua enlo que solia pẽsar. E com ella conoscia que su madre dormia leuataua se callãdo y boluiase a su sancto exercicio. Mas no pudo esto mucho ser ocultato a la madre, disponiendolo assi el aduersario antiguo que auia embida de sanctas obras. Pero la sancta virgen vsando dprudencia, por no entristecer mas a su madre, traya con tiempo dos o tres madros o tablas, y ponia los lo mejor que pdia debaxo dela sauana de la cama, y sbre ellos se acostaua por sentir la durea acostumbrada, y assi por no mudar su penitencia acostumbrada. Lo qual com su madre a cabo de dias hallasse dixo a hija. Yo segun veo trauajo en vano, pues no te puedo mudar de tus propositos, mejor me es dexarte hazer como quisiere y hazer que no veo, duerme donde y como sueles. E ansi vencida por su constancia, permitio que de alli adelante biuiesse segun la inspiracion que Dios todo pderoso le diesse.

Capi. vij. Dela vltima victoria que sancta Catherina de Sena vuo enel baño, y de como rescibio el abito de sancto Domingo que de tantos tiempos desseaua.

REstituida, como dicho es la sancta virgen en sus sanctos exercicios, tanto los proseguia cõ mayor fauor, quanto mas conosca

q̃ el aduersario cõ mayor esfuerço y mas agramẽte la cõbatia, cõ continuas lagrimas, gemidos y frequẽtes oraciones llamaua ala clemẽcia de Dios q̃ le diesse ya el habito q̃ tãtos tiẽpos auia q̃ desseaua q̃ por la soberana piedad diuina el glorioso padre sancto Domingo le auia prometido. Porq̃ aun nopẽsaua ser seguro el voto de su virginidad delas molestias y importunidades, hasta ser vestida ỹl dicho sancto habito. La sabia q̃ despues de aql rescebido, no seria mas molestada para contraher matrimonio. E assi la dexariã mas libremẽte seruir a Jesu Christo su esposo, para lo qual cõ muchos ruegos induzia (quanto enella era) a sus padres q̃ quisiessen procurar cõ los frayles predicadores y cõ las religiosas dela penitencia de sancto Domingo que enel numero dellas la recibiessen, y la vistiessen de su sancto habito. Lo qual, en especial su madre, no aceptando de buena volũtad, aũque no le dixo deno, pero siẽpre pensaua como podria desuiarla de sus asperezas y rezuras. E cõ este pensamiento propuso de yr a visitar los baños y lleuarla consigo por dos causas. La vna porq̃ conesto pensaua dilatar la recepcion del habito. La otra creyẽdo q̃ cõla recreacion y plazer delos baños la reuocaria delas asperezas desu penitencia. Y estos pensamiẽtos dela madre no deuemos pensar que venian sino delas astucias y malicias ỹl demonio, el qual con todas sus fuerças procuraua dela quitar delos dulces abraços de su glorioso y eterno esposo. Y assi para ello tomaua por medianera a La pa simplicissima enseñandola el con sus malicias. Mas como no aya consejo contra Dios, no pudo la esposa de Jesu Christo como estuuiesse cercada y alderredor ceñida de spũales armas, ser vencida ni apartada de su sancto proposito con prosperidad ni con aduersidad, mas antes vẽcio y rompio todas las maliciosas astucias y assechanças del diablo. Hallo la sancta virgen vna nueua manera para mas atormentar su cuerpo aun entre los deleytes Porq̃ disimulando quererse bañar mas perfectamente q̃ las otras desnudase puso ala canal por do entraua el agua ardiẽdo dela piedra açuffre, y cõ muy gran suffrimiento y paciencia suffrio el algua feruiendo ensus carnes delicadas, dõde rescibio muy mayor tormento y pena q̃ con la dura cadena de hierro quando conella mas rezio se açotaua. E por poder cõ mayor libertad suffrir el tormento del cruel feruor del baño, rogaua a su madre q̃ despues de todas las otras y das la dexasse bañar sola, porq̃ assi viuiesse lugar de rescebir mas llenamẽte en su cuerpo el feruor del agua ardiẽdo. Lamo vna vez su confessor le pregũtasse como auia podido suffrir tan gran tormento como aql, ella aũque no con poca verguença le respondio con vna simplicidad columbina, diziendo. Mientra yo alli era pensaua dentro enmi coraçon las penas del infierno y ỹl purgatorio, rogaua a mi criador q̃ pues yo tanto le auia offendido, q̃ me mudasse misericordiosamẽte las penas q̃ yo le merescia por mis peccados en aquellas que alli suffria. E assi firmemente confiãdo yo ensu infinita misericordia q̃ me haria esta gracia, todo quanto alli padescia aunque sentia gran tormento se me figuraua nada, y el feruor cruel del agua no me daña ua las carnes. Acabado el bañar, y buel tas a su casa la madre y la hija, la sancta virgen se boluio a sus acostũbradas penitencias. Mas como la madre lo vio, de alli adelante perdio esperança de la mudar de aquello, como quier que no se podia contener de sus asperezas q̃ no murmuraſſe. Mas la sancta virgen no olvidãdo su sancto desseo: passa en dissimulació con sordas orejas las murmuraciones ỹ su madre. E cada dia rogaua y molestaua a su madre: que induxesse alas religiosas dela penitencia de sancto Domingo, susodichas, que le diessen el habito pues que con tanto desseo le pedia. Lo qual ya la madre acabo, vencida de la importunidad dela hija como quier q̃ las dichas religiosas primero respondieron, q̃ segũ

Dios me ayuda. B.

su costumbre no recebian a su habito virgines moças, mas solamente biudas de mayor edad y de buena fama que se offrecian para seruicio de Dios. Porq̃ como ellas no biuiessen en clausura, y cada vna auia de estar en su propria casa por si, era necessario q̃ cada vna fuesse tal, que por si supiesse regir. La razon y causa de aquesta respuesta se dira mas largamente en el siguiente capitulo empos deste. Por tanto boluiendo a la hystoria, luego que La pa madre de esta sancta virgen vio y oyo esta respuesta no muy dulce a su hija: aunque a ella si, diosela como ellas se la auian dado. Mas la sancta virgen no se turbo nada por ello, porque sabia q̃ la promessa de tan glorioso padre no auia d̃ faltar, y que se auia de cumplir enteramẽte. E otra vez torno a persuadir a su madre, que no cessasse de la demanda, y que ni por aquella respuesta dexasse de las importunar sobre ello. Lo qual como la madre por su importunidad hiziesse, tornado las a rogar: traxo la misma repuesta q̃ primero. Acaescio q̃ andando la cosa en esto, la sancta virgen cayo enferma de grã enfermedad corporal, de la qual suelẽ comunmente enfermar las personas en la juentud antes que vengan a edad mayor y porventura esta enfermedad le vino d̃l excessiuo calor que auia suffrido del gran feruor del agua caliente del baño, aũque deuemos pensar auer procedido por misterio de la diuina prouidencia. Todo el cuero de su cuerpo fue lleno de vnas postillas y de vnos granos muy apostemados, y parose tã fea q̃ casi no tenia su figura. Y sobre esto vna continua y grandissima fiebre nũca le cessaua. La pa su madre como la vio assi, y la amasse mas tiernamẽte que a todos los otros sus hijos y hijas porque a esta sola auia criado cõ su leche y a sus pechos, començo de afligirse mucho, y no podia pensar dedonde procediesse. Porq̃ aq̃lla tal enfermedad q̃ eran viruelas y sarampion mas suele venir de superfluo comer que no de abstinencia, y por esto suele acaecer en los niños y niñas y serles muy comun. E assi la madre muy affligida de contino estaua assentada par de la cama de su hija dandole remedios, y haziendole las piedades que podia y cõ solandola con amorosas palabras. Mas ella miẽtra mas enferma estaua, mas fuerte era en el sancto desseo de su anima. Y cada vez que veya tiempo de estrechar a su madre sobre ello, sabia y dulcemente le respondia. Si vos mi muy amada madre que reys que yo sane y sea fuerte: hazed q̃ se cumpla mi desseo que sea yo vestida d̃ habito de las sorores de la penitencia de sancto Domingo, en otra manera yo bien creo que Dios y sancto Domingo, pues me llaman para su seruicio, haran en tal manera que ni en aquel habito ni en otro me podays ya mas tener. Como la madre oyo esta respuesta: quedo atonita y terriblemente espantada, y con temor de la muerte d̃ su amada hija, por lo qual se fue luego a las dichas sorores con gran priesa muy congoxada, y contoles con tanto feruor y lagrimas el desseo de su hija y lo que passaua, que ellas mudaron la primera respuesta, y dixerõ. Si vuestra hija no es hermosa mucho: por su buen desseo y por el vuestro tan encendido, la recebimos, pero si lo es por miedo de su peligro y de nuestro escandalo, segun la grã malicia de los hombres que agora reyna en este mũdo, no la podremos en manera alguna recibir ni lo cõsentiremos. Entonces la madre les dixo, venid vosotras amigas y ved a mi hija, y assi podreys juzgar lo q̃ deueys hazer. Luego ellas embiaron quatro religiosas matronas mas experimentadas y discretas q̃ las otras cõ La pa a la virgẽ enferma para q̃ mirassen bien la disposicio de su cuerpo y inuestigassen sabiamẽte su desseo. Las quales venida no vierõ en ella hermosura, assi por q̃ ella naturalmente no era hermosa: como por q̃ la enfermedad la tenia muy afeada, pero oyendo sus palabras conque exprimia su sancto desseo: y considerando su feruor y prudencia, començaron se a maravillar y recibieron mucho gozo de ver

y oyrla. Y conoscieron q̃ aunq̃ en la edad fuesse pequeña era vieja y cana en discrecion y q̃ a muchas viejas precedia en virtudes delãte de Diss, porlo qual boluierõ muy edificadas de ella, y cõtaron a todas las sorores cõ mucho gozo lo q̃ auiã visto ⁊ oydo. Las quales oyda tã gloriosa relaciõ, auido primeramẽte el cõsentimiẽto delos frayles predicadores, todas ayũtadas vnanimes y conformes la recibierõ, y assi lo embiarõ a dezir a su madre Lapa. E q̃ como la virgẽ sanasse de aq̃lla enfermedad, la lleuasse ala yglesia delos frayles predicadores paraq̃ alli recibiesse el sancto abito con la solẽnidad acostũbrada. Como la madre oyo esta determinaciõ, contola asu hija, laqual cõ muy gozosas lagrimas hizo gracias a su esposo Jesu Christo, y al glorioso padre sancto Domingo q̃ assi cũplia su promessa. Entõces la sancta virgen no por la salud de su cuerpo mas porq̃ se cũpliesse el desseo de su anima, comẽço a orar q̃ aq̃lla enfermedad corporal se acabassa presto, porq̃ por la enfermedad no se dilatasse su voto tan desseado. E como quier q̃ primero se gloriaua enla enfermedad d̃ su cuerpo, y por amor desu esposo alegremẽte la sufria, ya comẽço a enojarse de ella, y con grandes gemidos rogaua al señor q̃ sin tardãça se la quitasse porq̃ le impedia el cũplimiẽto del desseo de su coraçõ. E plugo a Dios q̃ en pocos dias fue sana, porq̃ no quiso el señor negar a esta sancta virgẽ lo q̃ le pedia pues ella cõ grande studio y diligẽcia cõformaua su volũtad cõ la d̃ su sãcta magestad. Uenida ya la sanidad, no embargante q̃ su madre siẽpre buscaua dilaciones, pero con la instãcia ⁊ importunidad dela sancta virgẽ que sobre esto la molestaua, llegarõ ya el dia y la hora ordenadas por la diuinal prouidẽcia en q̃ recibio el sancto habito tan desseado no cõ pequeña alegria de su coraçon. Uinieron a la dicha yglesia la madre y la hija, y presentes y muy gozosas todas las dichas religiosas el frayle q̃ a la sazon tenia cargo de ellas, vistio a la sagrada virgen vestidura q̃ los sanctos padres ordenaron q̃ se traxesse en señal y muestra de innocẽcia y humildad cõuiene a saber, blanco y negro, porq̃ lo blãco respõde con la innocencia, y lo negro con la humildad, ⁊ a mi parecer nole pudo mejor cõuenir abito de ninguna otra religiõ, ni q̃ mas propriamẽte representasse el habito interior de esta sancta virgẽ, porq̃ ella cõ todas sus fuerças mortificaua defuera su cuerpo, matandola vida del viejo hõbre q̃ Adã en nos sembro cõ su mortal soberuia, lo qual significa el color negro. La innocẽcia de la virginidad, nosolamẽte desu cuerpo: mas tãbien de su anima abraçãdo como suso dicho es se allegaua cõ todo esfuerço asu eterno esposo q̃ es verdadera luz: porq̃ la hiziesse luzia y toda limpia, y esto significa el color biãco. Si su habiio todo fuera negro, o todo blãco, no pudiera por el ser significada, ni representada saluo vna destas cosas. E si pardillo o griseo fuera, significara mortificacion o trabajo, mas no puridad y limpieza del anima. Biẽ podemos creer q̃ si estas suso dichas sorores esto vuierã primero mirado, nunca la primera respuesta dierã quãdo negarõ de recebirla a su habito. Porq̃ ella mas propriamẽte y mas dignamẽte traya el tal habito q̃ todas ellas. Ca ellas aunq̃ guardassẽ castidad vidual, no se podiã por cierto gloriar dela innocẽcia virginal. E assi no era justo de negar ala sancta virgen aq̃l habito que en señal de innocẽcia era instituydo por los sanctos padres, pues ella rasplãdescia, en virginal innocẽcia. La qual sin dubda es antepuesta a qualquier castidad vidual. Osaremos porcierto dezir q̃ nunca en aq̃lla ciudad aq̃l habito auia cõseguido su perficiõ, hasta q̃ esta sancta virgẽ le vistio y le traxo, porq̃ ella fue la primera virgen q̃ aq̃l habito recibio en aq̃l lugar, ala qual despues siguierõ muchas virgines: Demanera q̃ de ella podemos dezir aquel verso de Dauid que dize. Seran traydas al Rey las virgines empos de ella, y las que a ella son propinquas, seran ati traydas. Pero como esto aya sido

adelante se dira mas largamente. Mas agora aqui ōmos fin a este capitulo, y proceda mos a declarar la rayz y fundamento de este religioso estado dela ordē dela penitēcia de sancto Domingo, enel qual la diuinal prouidencia puso a esta sancta virgē, porq̄ por no saber este fundamēto no se mēgua enel coraçō de alguno la opinō dela sanctidad del dicho habito.

Capitulo. viij. Dela rayz y fundamento del religioso estado delas sorores de la penitencia de sancto Domingo y de donde procedio su manera de biuir.

TOdos los q̄ este presente capitulo leyerē, o oyeren deuē saber q̄ nuestro religioso padre sancto Domingo defensor ōla sancta fe catholica y zeloso caualle ro de Jesu Christo, assi como zelador ō todo bien del estado dela sancta yglesia militāte, por su propria persona y por sus religiosos, assi enla prouincia de Tolosa, como en Lōbardia auiēdo congrā triūpho destruydo los hereticos. Y en tal manera q̄ como fue prouado ligitimamēte delante del papa al tiempo de su canonizacion auian sido conuertidos a la fee catholica cien mil hereticos y mas, assi por su predicacion como por sus miraglos. Pero con todo tanto inficiono la ponçoñosa doctrina delos herethicos sobredichos enlos coraçones delos hōbres, q̄ quasi todos los bienes ōlas yglesias erā occupados, y tomados por los legos, q̄ los posseyā ya como si los vuieran auido por hereditaria successiō. Dedōde vino q̄ los obispos erā constreñidos a mēdicar, y ningun poder teniā para lo resistir, ni podian ya ayudar a los pobres ni alos clerigos. Lo qual como viesse el glorioso padre sancto Domingo y no lo pudiesse, segun su zelo suffrir, como quier q̄ para si y para los suyos q̄ le auiā de seguir auia escogido extrema pobreza, comēço a pelear por recobrar las riq̄zas ōla yglesia, para lo qual ayūto algunos legos q̄ con noticia temerosos de Dios, y comēço atratar cō ellos ō ordenar vna sancta milicia q̄ tuuiesse officio de recobrar y defender los derechos dela yglesia y resistir fielmēte ala heretica prauedad, y assi se hizo. Porque ansi induzio alos q̄ hallo volūtarios, q̄ todas le prestauā juramēto q̄ con todas sus fuerças harian todo lo suso dicho, y por ello ponian sus personas y todos sus bienes. Pero porq̄ alos casados sus mugeres no los pudiessen impedir en tā sancto negocio, hazia el sancto varō q̄ tābien las mugeres hiziessen juramēto q̄ no impidiriā a sus maridos, mas q̄ aū los ayudariā cō toda su possibilidad. Por la qual el glorioso padre sancto Domingo prometia assi aellos, como aellas q̄ enesta finalmente obrassen la vida eterna. E por soles por nōbre los frayles dela caualleria de Jesu Christo. E porq̄ por alguna señal fuessen differenciados delos otros legos, pues eran ordenados para mayor bien que los otros, dioles que trayesse assi los maridos, como las mugeres vestiduras de colores blāco y negro aun q̄ trayessen las vestiduras de la hechura q̄ quisiessen, y dado que debayo trayesse el color que quisiessen, pero lo de encima auia de ser blāco y negro en señal de inocencia y humildad, como suso dicho es. Allēde desto assignoles cierto numero de Pater noster, y de Aue Maria q̄ dixessen por cada vna ōlas horas canonicas todos los dias porq̄ tuuiessen alguna quotidiana ocupaciō en el seruicio de Dios. Despues de passado de esta presente vida el glorioso padre, y puesto enla gloria ōlo, creciēdo mucho sus miraglos, y el canonizado, los sobredichos frayles y sorores dela caualleria de Jesu Christo dexaron dar singular honra y gloria al glorioso ordenedor, determinarō de mudar el nombre y llamarse los frayles y sorores dela penitencia de sancto Domingo. Induxo los a esto mucho, que y

yan ya aſſi por los merecimientos y mira
glos de ſancto Domingo, como por la do
ctrina y feruiente predicació de ſus fray
les la peſtilencia hereticał deſfallecer, y
no les pareſcia ya ſer neceſſario el pelear
exterior y corporal, mas ſolamẽte reſtaua
la pelea ſpiritual interior con el aduerſa
rio antiguo. Por lo qual ſingularmẽte eſ
cogeron nõbre de penitencia, finalmẽte
creſciendo de cada dia la muchedumbre
delos fieles frayles predicadores, entre
los quales como muy reſplãdeciẽte eſtre
lla floreció el glorioſo ſancto virgẽ y mar
tyr ſant Pedro martyr. El qual martyri
zado por defenſió y acrecẽtamiento dela
ſancta fee catholica, mas hereticos aco
rreo deſpues de muerto, q̃ biuo. Fue de
ſtruyda quaſi del todo en aq̃llas partes
la heregia, q̃ como raposa engañoſa tra
baja de deſtruyr la viña del ſeñor, q̃ es ſu
ſancta yglesia, y fee catholica, y fue dada
paz ala ſancta yglesia de Dios, ordenãdo
lo el aſſi por ſu diuinal prouidẽcia, por lo
qual ceſſo la cauſa de aq̃lla caualleria del
todo, y por cõſiguiente el effecto q̃ era la
dicha milicia. Mas muertos los maridos
las mugeres q̃ quedauan conſiderãdo la
vida religioſa q̃ con ellos auiã tenido, no
ſe caſauan mas guardauã el eſtado q̃ auiã
antes guardado continuando lo haſta la
muerte. Viẽdo eſto otras biudas que no
auiã tenido aq̃l eſtado, determinarõ tam
bien de no ſe caſar mas de ſeguir alas ſo
rores dela penitẽcia de ſancto Domingo
para remedio de ſus pecados. E crecien
do aſſi poco apoco eſto por toda ytalia, cõ
ſtriñeron piadoſamente a los frayles pre
dicadores q̃ morauã enlos lugares dõde
las tales ſorores biuiã, a q̃ las enſeñaſſen
y informaſſen en aq̃l modo ỏ biuir q̃ ſan
cto Domingo auia ordenado. Pero porq̃
aq̃l modo no era eſcripto: vn padre ỏ bue
na y ſancta memoria llamado fray Mu
ñio eſpañol caſtellano q̃ era maeſtro gene
ral de toda la orden delos predicadores,
puſo en eſcripto aq̃l modo de biuir q̃ oy
ſe llama la regla delos frayles y ſorores ỏ
la penitẽcia de ſancto Domingo. Otroſi
creciendo el numero y mereſcimiẽto de
las dichas ſorores en muchos lugares de
Ytalia, el papa Honorio quarto oyẽdo y
ſintiẽdo el olor dela buena fama delas ſo
rores, les cõcedio por ſu bulla q̃ en tiẽpo
de entredicho pudieſſen oyr miſſa y los di
uinales officios enlas yglesias de los fray
les predicadores. Y por cõſiguiente otros
muchos ſummos põtifices les dierõ mu
chas gracias y fauores haſta el papa ſix
to quarto q̃ del todo aprouo aq̃lla religió
y les dio q̃ gozẽ de todos los preuilegios
libertades, gracias, y exẽpciones delos
frayles predicadores, y de todas las qua
tro ordenes mendicantes. Item el papa
Juã. xxij: deſpues q̃ promulgo ſentencia
cõtra los Begardos y Beguinas, decla
ro por vna bulla ſuya, q̃ aquella ſentẽcia
y decretal no ſe entẽdia delas dichas ſo
rores dela penitẽcia de ſancto Domingo
y q̃ por la ſobre dicha decretal no ſe dero
gaſſe en algo al eſtado dellas. De manera
q̃ por eſto aqui en eſte capitulo dicho ſe ſa
be como al preſente aq̃l eſtado ha q̃dado
en ſolas las mugeres. Y porq̃ las dichas
ſorores de Sena, reſpondierõ la primera
vez, q̃ no recibiã entreſi mugeres virgi
nes ſaluo ſolamente biudas de buena fa
ma. ꝛc.

Capit. ix. Del marauillo ſo aprouechamiento de ſancta Catherina de Sena en el cãmino de Dios, y de como eſta ſancta virgen deue ſer creyda en todas las coſas que a ſus cõfeſſores contaua delas grãcias recebidas de Dios.

Como quier q̃ eſta ſancta virgen en la recepcion del habito no hizo los tres votos principales dela religió, porque aq̃l eſtado no los tenia en ſu inſtitucion, pero firmemẽte propuſo en ſi miſma de los guardar entera y perfectamẽte. De la caſtidad ſuya no es meneſter hablar pues ya antes, como dicho es, auia hecho voto de virginidad. De la obediẽcia pro-

puso, no solamente obedecer al frayle q̃ por entõces tenia cargo delas religiosas de su orden y a los q̃ de alli adelante le tu uiessen, mas aun a su cõfessor lo qual entera mẽte guardo hasta la muerte. Mas por q̃ algunos maliciosos emulos de la sancti dad suya, detractores, mordedores y mẽ tirosos osaró dezir el cõtrario ella biuiẽ do por confusiõ dellos, es de notar vna cosa, q̃ si esta sancta virgen miẽtra en esta vida fue otro tormento no tuuiera, saluo el q̃ le dauã algunos indiscretissimos per lados y cõfessores suyos, ella en alguna manera pudiera ser dicha martir por su grãdissima paciencia. Porq̃ en ninguna manera ellos entẽdian, y las mas vezes no creyã la excellẽcia delos dones q̃ dios le auia dado: y cada dia le daua y q̃rianla regir por la via comũ delas otras, y assi no sabiã dar hõra a la presencia dela diui na magestad q̃ la lleuaua por marauillo so camino, como pudieran enella ver, si quisierã mirar las señales y marauillas q̃ Dios enella cada dia mas mostraua. Erã estos como los pharisеos, q̃ viẽdo las ma rauillas q̃ Jesu Christo hazia, murmura uã del porq̃ auia sanado al tollido enel sa bado, y deziã. No es de Dios este hõbre pues no guarda el sabado. Y assi puesta la sancta virgẽ en medio de tãta discordia de hõbres, esforçãdose quãto conuenia a a obedecer a los hõbres, y no q̃riendo de xar el camino que el señor por si mismo le mostraua, recibia tã grã tormẽto y angu stia, q̃ lengua ni pluma no la podriã facil mẽte explicar, o q̃ntas vezes dixerõ cõtra ella. Esta muger en belzebub principe õ los demonios lãça los demonios, como los pharisеos deziã cõtra Christo. Estas visiones de esta muger no son de Dios sino del diablo. como quier q̃ ellos veyã claramente, que no solamente sus mira glos mas toda su vida era vn grãdissimo miraglo. No me quiero agora aqui esten der enesto, porque adelante se dira parti cularmente cada cosa ensu lugar. La po breza assi perfectamente guardo, que e stando en casa de su padre (que en aque llos tiempos abundaua en bienes tempo rales) nũca cosã jamas por si ni para si te maua, saluo lo q̃ daua a los pobres, para lo qual tenia larga licẽcia õ su padre. En tã to era amiga õla pobreza, q̃ como ella en secreto reuelo assi cõfessor, nũca pudo ser cõsolada enla casa de su padre viẽdola a bundar en bienes tẽporales, y rogaua sie pre a Dios q̃ trayesse la casa de sus padres a pobreza, y dezia a Dios. O señor mio eterno Dios, porũctura es este el bien q̃ yo busco a mis padres y a mis hermanos y no mas los bienes eternos: biẽ se yo se ñor q̃ enestos bienes tẽporales son mez clados muchos males y peligros, y por tãto no quiero q̃sean implicados enellos. Oyo Dios sus oraciones y por casos ma rauillosos sin culpa õ ellos vinierõ en es trema pobreza. Puestos estos fundamẽ tos para mostrar el prouecho marauillo so del anima dela sancta virgẽ despues õ recebido el habito, razõ es de proseguir los principios de su perficiõ. Cũplida la promessa del glorioso padre sancto Do mingo, comẽço siẽdo ya hija suya fidelis sima, como abeja bullicioſa a coger mie les de toda parte, cõuiene a saber, comẽ ço a buscar ocasiones, y causas de estre charse mas para mejor y mas estrecha mẽte seruir a su esposo, y hablãdo cõsigo misma, ella se dezia. Cata q̃ ya entraste en la religiõ, note cõuiene ya biuir como ha sta aqui: ya passo la vida seglar: nueua re ligiõ te es ya venida: necessario es ya q̃te gouiernes segũ la regla de aquella, tu no miras los colores de tus vestiduras: Cõ uienete que seas vestida de muy grã lim pieza enel anima y cercarte della, la qual es significada por la blancura de la saya que traes vestida enel cuerpo. Assi mis mo te cõuiene ser muerta del todo al mũ do y a sus cosas, lo qual demuestra el mã to negro que traes sobre tu cuerpo vesti do. Mira miserable de ti lo q̃ hazes por que te cõuiene andar por el camino estre cho por el qual van pocos. E para guar dar mejor la pureza de su anima, propu so de guardar mucho silencio, y nun

ca jamas hablar, ſalvo en la confeſſion de ſus peccados, y aſſi lo guardo, q̃ tres años continuos tuuo tan gran ſilencio, que nũca enellos hablo ſalvo a ſu confeſſor. Y eſto ſolamente enla confeſſion ſacramental. Eſtaua continuamente encerrada en ſu celda, y nũca de ella ſalia ſalvo para yr ala yglesia. Para el comer no auia menester de ſalir: porque ſu manjar era tan delgado, y tan poquito, que liujanamente lo guardaua enla celda. Porq̃ no comia coſa aſſada ni cozida, ſalvo ſolo pan como de ſuſo auemos dicho. Determino firmemente en ſu coraçon, de nunca jamas comer ſin lagrimas, y aſſi lo hazia que ſiempre a la hora que auia de comer, primeramente offreſcia muchas lagrimas a Dios regando ſu anima y ſu roſtro con ellas, y luego comia muy flacamente para ſuſtentar el cuerpo. Hallo eſta ſancta virgen el deſierto dentro en ſu caſa. Sus vigilias ſus oraciones y ſanctas meditaciones y ſus abundantiſſimas lagrimas quien las podria dezir? Tenia por coſtumbre, que mientra los frayles predicadores (a los quales ella llamaua hermanos) dormian ella continuamente velaua en oraciõ por ellos. E quando enel conuento tañian a maytines el ſegundo ſigno, ella dezia aſu eſpoſo. O gozo ſeñor ya mis hermanos y ſieruos tuyos han dormido haſta agora, y yo hize la guarda delante de ti orando por ellos que los guardaſſes delos males y aſechanças del enemigo, mas agora que ellos ſon leuantados a te loar, tu ſeñor los guarda, y ſi tu mandas yo repoſare vn poquito. Y luego ponia la cabeça ſobre vnos maderos que tenia por almohada, y reclinaua el cuerpo vn poco a dormir. Viendo todas eſtas coſas ſu graciosiſſimo eſpoſo Jeſu chriſto, el qual ſin duda le daua todos eſtos bienes con ſu gracia, aſſi como enamorado dulciſſimo de ſus ſieruos enlas virtudes y penitencia no quiriendo dexar tan noble oueja ſin paſtor, ni tan diligente diſcipula y tan habil ſin perfecto maeſtro, no hombre, ni angel, mas aſſi miſmo ſele dio por paſtor y maeſtro enſeñador, como ella reuelo en ſecreto a ſu cõfeſſor. Demanera q̃ como ella ſe encerraua en ſu celda, luego le apareſcia ſu glorioſo eſpoſo y ſaluador Jeſu Chriſto, y la informaua y enſeñaua de todas las coſas plenariamente q̃ eran a ſu anima neceſſarias y prouechoſas. E vna vez ella pregũtaua con obedẽcia por ſu cõfeſſor cerca deſta materia le dixo. Tened padre mio por muy verdadera concluſiõ q̃ en qualquier coſa q̃ pertenezca a la ſaluaciõ de mi anima, y alcamino dela ſalud nũca de hõbre ni de muger yo he ſido enſeñada, mas ſolamente me enſeña y informa mi dulciſſimo maeſtro y muy amoroſo eſpoſo de mi anima Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor, o por ſus ſanctas y dulces inſpiraciones, o por claros y manifieſtos apareſcimientos hablãdo me aſſi como yo hablo agora con vos. Dezia mas a ſu confeſſor, q̃ enel principio õ eſtas viſiones, q̃ comũmente erã imaginarias, algunas vezes aũ ſele moſtraua a los ſentidos exteriores del cuerpo, demanera q̃ oya las bozes cõ ſus oydos corporales. Como quier q̃ en los principios de las tales viſiones ella comẽço a tener y ſoſpechar, q̃ fueſſen engaños del demonio, q̃ muchas vezes ſe trasfigura en angel de luz. El qual temor y ſoſpecha en ninguna manera deſplugo a Dios, antes ſelo loo mucho, diziendo q̃ ſiẽpre el caminãte eneſta vida deue eſtar cõ temor y ſobre auiſo q̃ el aduerſario no le engañe, y aſſi lo dize la ſancta ſcriptura Bienauenturado es el varon q̃ ſiẽpre biue en temor y ſoſpecha. Sobre lo qual la ſancta virgẽ cõto a ſu cõfeſſor vna inſtruciõ q̃ Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor vna vez le hizo por ſi miſmo cerca õ eſtas tales viſiones, la qual es eſta q̃ ſe ſigue. Si tu hija quieres, yo te enſeñare como puedas conoſcer y diſcerner mis viſiones de las õl enemigo. E lla cõ mucha inſtãcia rogandole y ſuplicandole q̃ ſelo enſeñaſſe, el ſaluador le dixo. Facil coſa ſeria por inſpiraciõ informar tu anima para poder tu diſcerner entre la vna viſion y la otra, mas porque puedas aprouechar no ſolamen-

teati mas a los otros, te quiero ỏ palabra enseñar. Porcierto los doctores a quien yo enseñe y escriuieron por mi alumbrados, dizen y su dezir es verdad. Adi visió comiença con algun terror y espanto, pero mientra mas adelante procede, da mayor seguridad. Comiença con alguna amargura y siempre se va haziendo mas dulce. La visiõ del enemigo es al cõtrario. Porque da enel principio alguna seguridad y dulçura, pero miẽtra mas va procediendo adelante, se haze mas triste y mas amarga. Esta es muy grã verdad, y esta es la differencia de mis caminos a los suyos. La el camino de la penitencia y de mis mandamientos en el principio parece aspero y difficultoso, pero quanto mas adeláte procede, se muestra y es muy dulce y muy facil. El camino delos pecados al contrario, porq̃ enel principio parece muy deleytable, y siẽpre en su processo se muestra y es muy amargo y dañoso. Mas yo amada hija te quiero dar otra señal aũ mas cierta, y en q̃ ningun engaño pueda auer. Tẽgas por cierto q̃ como yo soy verdad, siempre de mis visiones resulta enel anima mayor conocimiento de la verdad. Y porque el conocimiento de la verdad es ala criatura razonable mas necessario para conoscer assi y ami, ỏ este tal conoscimiento siempre nace enla criatura, que despreçia assi misma y honra a mi, y este es el proprio officio dela humildad. Es necessario que de mis visiones el anima se haga mas humilde, y mas conozca su propria vileza, y assi misma se menosprecie. El contrario es enlas visiones del enemigo, porque como el sea padre dela mentira, y rey sobre todos los hijos dela soberuia, y el no pueda dar, saluo lo que tiene de aqui es, que siempre delas visiones suyas queda y resulta enel anima vna gran reputacion y presunció de si misma, temiẽdose en mucho, el qual es el proprio officio dela soberuia, y queda la persona ensi llena de viento y hinchada temiẽdose en muy gran precio. Porende tu amada hija mia, enti misma examinandote con diligencia, podras conocer de donde procede la vision que vees, si es de la verdad, o si dela mẽtira. Porq̃ la verdad siẽpre haze ala persona humilde, y la mẽtira siempre la haze soberuia. Entõces la sancta virgen como discipula de la verdad, puso no perezosamẽte en su coraçon aq̃lla doctrina tã saludable, y la declaro a sus confessores y a otras personas como adelante se dira. De alli adeláte començaró las visiones del cielo y reuelaciones a multiplicarse, y frequentarselas el señor. Y en tanta manera, q̃ quasi no se ballarian dos hõbres q̃ tan cõtinua conuersaciõ tuuiessen vno cõ otro, como esta sancta virgẽ tenia cõ su glorioso esposo y saluador ỏ todos Jesu Christo nuestro señor. Porq̃ agora ella oraſſe, o tuuiesse sanctas meditaciones, o leyesse, o velasse, o dormiesse, siempre era de el cõsolada con sus visiones, vnas vezes de vna manera, y otras de otra. Y aun algunas vezes hablado ella cõ algunas personas, veya sanctas visiones, y como quier q̃ con los hõbres hablasse cõ la lengua corporal, su anima mentalmẽte hablaua cõ dios. Mas esto no duraua mucho, porq̃ tan reziamẽte su anima era trayda a su esposo, q̃ a poco rato perdido el vso delos sentidos corporales, era puesta en extasi. De aqui procedieró todas sus marauillas q̃ despues se siguieron, assi dela abstinencia grandissima, nunca jamas por otros acostumbrada, como ya auemos de suso dicho, como de la doctrina marauillosa, como de los miraglos publicos, y manifiestos que nuestro señor Dios todo poderoso obro biuiendo ella. Porende como aqui sea el fundamento de todas sus obras, y el medio por donde se demuestra su marauillosa vida, pornemos aqui vna cosa q̃ cuenta su confessor suso dicho fray Raymũdo de capua, el qual fue como dicho es maestro general de toda la ordẽ delos predicadores, varon en vida y doctrina famosissimo, q̃ por sus mismas palabras que dize assi. Porque ninguno dubde diziendo con incredulidad estas

cosas

coſas que tu eſcriues de eſta virgen, ella ſolamente las dixo, y de ſu boca, ſola fueron oydas, y ningũ otro teſtigo ay. Ella da teſtimonio de ſi miſma, ſu teſtimonio quiça no es verdadero, o por ventura ella fue engañada, o quiſo mentir. Parceme coſa muy neceſſaria de reuelar aquellas coſas que redundan en confuſion mia no pequeña, y quiero eſcriuir de mi miſmo aqui. Lo qual yo no haria ſi no me coſtruñeſſe la honra deſta ſancta virgen. Mas ante quiero yo ſer confundido, que no que ſu honra ſea menguada en algo, y mas quiero ſer auergõçado delante de los hombres, que con injuria de ella cobrir mi verguença. Quiero que ſe ſepa, que en el principio quando yo oyendo ſus alabanças comence a conuerſar con ella familiarmente, yo fui muy tentado, y por muchos y diuerſos modos de incredibilidad de ſus coſas, permitiendolo aſſi dios por mejor. Y andaua yo buſcando por todas las maneras y vias que podia, como podria inueſtigar y alcançar ſi ſus coſas eran de Dios, o del enemigo, ſi eran verdaderas, o fingidas. Porque me occurria que agora es el tiempo de aquella tercera beſtia, cuya piel era como Leon pardo, de quien eſcriue Daniel en el capitulo ſeptimo, por la qual ſon ſignificados los hypocritas. Y como yo en mis dias auia hallado algunos engaños mayormente en mugeres que mas liuianamente reciben en ſus cabeças vanas fantaſias, y mas facilmente ſon engañadas del demonio, como parece en Eua nueſtra primera madre, y muchas coſas ſemejables ſe me offrecian que me hazian vacillar y dubdar en eſta materia. Y como aſſi eſtuieſſe, como quien halla dos caminos y no ſabe por qual vaya, a ninguna de las partes me oſaua declinar. Y como mi anima eſtuieſſe en gran anguſtia, y deſſeaſſe ſer guiada, encaminada, y deſengañada por aquel que ni engaña ni recibe engaño, ſubitamente me occurrio, que ſi por ſus oraciones yo alcançaſſe vna muy gran contricion de mis pecados, nunca jamas en mi acoſtumbrada, eſta me ſeria cierta ſeñal que todas ſus coſas eran del ſpiritu ſancto, porque ninguno puede auer la tal contricion ſi no del ſpiritu ſancto. Y como quier que ninguno ſepa ſi ſea digno de amor y gracia o de odio adelante de Dios, pero con todo es muy gran ſeñal de la gracia de Dios la cordial contricion de los pecados. Eſte penſamiento ni aun haſta mi lengua nunca jamas llego, ni por habla ni nunca por ſeñas de mi ſolo coraçon ſalio. Y aſſi callado llegueme a ella rogandola con mucha inſtancia, que con toda efficacia quiſieſſe rogar a Dios por mi q̃ me perdonaſſe mis pecados. La qual como perſona muy llena de caridad me reſpondio alegremẽte, que le plazia, y que aſſi lo haria. Yo le replique, que eſte mi deſſeo no holgaria ſi eſte perdon de mis pecados no tuuieſſe vna bulla hablãdo yo ſegun la coſtumbre de la corte romana. Entonces la ſancta virgen ſe ſonrio diziẽdome: Que quetal queria yo la bulla de eſto? Yo le dixe que la bulla que yo deſſeaua, era en ſeñal de perdõ, vna muy grande y no acoſtumbrada contriciõ de mis pecados. Ella me reſpondio (ſin dubdar) que aſſi ſe haria. Pareciome entonces que ella auia entendido y viſto todos mis penſamientos, y aſſi me parti della quaſi vna hora ante de ponerſe el ſol. O coſa marauilloſa. Luego otra dia ſiguiente yo cay enfermo en cama de vnas acoſtumbradas flaquezas y deſmayos que yo padecia aſſaz graues, eſtãdo comigo el deuotiſſimo y muy amado de Dios mi compañero fray Nicholas de mi orde, el qual era de la cibdad de piſa. Lo qual como ella ſupo, porque por entonces eſtauamos los dos como caminãtes en vn moneſterio de religioſas de la miſma orden, y ſu morada de la ſancta virgen no era muy lexos de la nueſtra, y ella tambien eſtaua muy enferma de grãdes fiebres y muy quebrantada en la cama de otras grandes paſſiones, leuan-

tose ⁊ dixo a su compañera. Vamos a ver a fray Raymundo que es enfermo: la cõpañera, dixo. No es mucho menester ⁊ alla, y dado que lo fuesse: mas enferma esta is vos madre. Pero no embargante la respuesta de su compañera, ella se leuãto de gran priessa ⁊ ambas vinieron a mi y como entro la sancta virgen donde yo estaua. Dixome. Que aueis padre? Como yo esto vi (auñq cõ mi flaqza no podi esse primero auer dicho nada a mi cõpañero) esforçeme quãdo la vi, y dixele. Señora madre y para que veniste aca? que mas mal tenis vos que yo? Mas ella comẽço segun su sancta costumbre a hablar de Dios, y de nuestra ingratitud cõ que tãto siempre offendemos a nuestro dios tan gran bien hechor nuestro, ⁊ junto cõ esto cõfortauame. Y yo por la honestidad y por su acatamiento (aunque cõ pena) leuanteme de la cama, no me recordando poco ni mucho de la promessa que ella el dia antes me auia hecho, y assenteme en vn escaño que alli era junto. Y ella prosiguiendo su habla que auia començado, subitamente sobre vino en mi anima vna no acostumbrada cõsideracion de todos mis pecados, y tan clara, que sin ninguna encubierta a mi me parescia que era puesto enel juyzio del justo Dios, enel qual yo me hallaua indubitadamente digno de muerte, a semejança de aquellos que por sus maleficios cada dia por los juezes de este siglo son condenados. Otro si veya yo mismo la benignidad y clemencia del alto juez, que siendo yo justamente por mis demeritos deputado ala muerte eterna, no solamente me librava de la tal muerte, mas siendo yo desnudo, el me vestia de sus vestiduras y me daua de comer en su casa y en ella me recreaua y me recibia para su seruicio mudando me la muerte en vida, el temor en esperança, el dolor en gozo, la mengua en honra por sola la gracia de su infinita bõdad. Con estas consideraciones que mas claramente eran clarissimas visiones en mi anima, rompieronse las catharatas ỏ mi durissimo coraçon, y parecieron en mis ojos dos fuentes de agua, siendo manifiestos los fundamentos de mis pecados y culpas. Tanto se acrecento en mi el llorar y los gemidos, que temi que el pecho y el coraçõ se me rompiessen. La sancta virgen que solo a este fin auia venido como esto vio, callo y dexo me hartar de lagrimas y çolloços. Despues de vn buen espacio marauillando me yo de tan gran nouedad en mi, entre mis lagrimas acordose me de la petició que el dia antes yo le auia hecho y de su promessa. Y boluiendo me a ella, diziendole. Madre es esta la bulla q̃ ayer yo os pedi: y ella me respondio, que si, y que aquella era. Y leuantose de donde estaua assentada y puso me sus manos sobre mis hombros por las espaldas, diziẽdo me. Acordaos padre de los dones de Dios, y fuesse para su casa. Y assi quede yo muy consolado y muy edificado y mi cõpañero no menos. Sabe Dios que yo no miento. Otra vez sin yo selo pedir, me fue dada otra señal de la excelencia de su sanctidad, lo qual quiero cõtar por honra suya, aunque sea no con poca verguença mia. Acaesçio enel dicho monasterio estando ella muy agrauada de grandes dolores y flaquezas acostada sobre su cama de palos, y desseando me oyr dezir ciertas cosas que le eran reueladas por Dios en secreto, hizome llamar. Y venido llegueme junto con ella a parte su cama. Y ella (aunque con fiebres y grandes dolores) començo segun su sancta costumbre a hablar de Dios, y acontame las cosas que le eran reueladas en aquel dia. Y yo oyendo tan grandes cosas no acordandome de la primera gracia que por sus oraciones auia recebido, comence a pensar entre mi, y dezia. O vale mi Dios, y si son verdaderas estas cosas? Estando yo en este pensamiento, mire el rostro por estar mas atento a lo que me dezia, y subitamẽte vi como su gesto era transformado en rostro de varon barbado que me miraua abincadamente poniendo los ojos en mi, de lo qual yo

me en mi gran espãto. Era su rostro algo luẽgo, de mediana edad. No tenia la barba larga. Era su color como de trigo. Representaua magestad en su acatamiẽto, d̃ dõde se manifestaua ser Jesu Christo nuestro señor, y otro rostro saluo aq̃l yo por entonces no podia ver. Como yo cõ grã espãto leuantasse mis manos azia mis hõbros, dixe. Oy quien me mira? respondio me, el que es. Esto dicho assi, d̃saparecio me, ⁊ vi el rostro de la virgen claramẽte, el qual primero yo no podia ver. Estas cosas hablo yo seguro delante de Dios, porque el mismo Dios, padre d̃ Jesu nuestro señor sabe q̃ yo no miẽto. Y para mayor confirmacion de este miraglo para q̃ claramẽte pareciesse ser hecho de Dios, despues de esta vision (lo qual no puedo sin verguẽça mia dezir) yo recibi tan grã alumbramiento dentro en mi anima y tã no acostumbrado, en especial, cerca de aquella materia en q̃ ella me hablaua (lo qual yo callo) que quasi por experiencia supe lo que nuestro señor dixo a sus discipulos prometiẽdo les el spiritu sancto. Y las q̃ son por venir el os las declarara ⁊c. Veys me aqui hecho loco, y no lo niego, pero los incredulos me hã hecho fuerça q̃ lo dixiesse, y mas quiero ser reputado loco de los hõbres, que no que los testimonios de la sanctidad de esta virgen seã ocultados. Esto todo cuẽta su confessor. Agora boluamos a nuestro proposito. Si los incredulos no creen a sancta Maria Magdalena y a los otros discipulos la resurrectiõ porq̃ presto la creyerõ, segun piensa la dureza de los tales incredulos, alomenos crean a sancto Thome q̃ palpo las llagas. Y si tu no quieres creer a los q̃ creyeron presto las cosas de esta sancta virgen, no recuses de acompañar te con este su cõfessor incredulo, y mas q̃ incredulo, q̃ despues de auer en si mismo recibido la señal q̃ el auia pẽsado, avn perseueraua en su incredulidad. Vino el señor y manifesto le su haz a sus sentidos exteriores, y sensiblemente se le monstro y se le dio por notorio experimẽto q̃ el era el señor q̃ en la virgẽ hablaua. De manera q̃ podemos biẽ dezir, q̃ se dio a palpal a fray Raymundo, como en otro tiẽpo a sancto Thome didimo. Y assi como el sancto apostol palpando las carnes d̃ Christo, dio bozes diziẽdo. Dios mio, y señor mio. Assi este fray Raymundo despues de dos tã grãdes visiones, da bozes a los incredulos, diziẽdo. Esta es verdadera esposa y discipula de mi dios y mi señor. Auemos q̃rido a qui dezir esto, porq̃ quãdo adelãte dixeremos, o ya arriba ayamos dicho algunas cosas q̃ ella reuelasse, para las quales no aya alguno otro testigo saluo sola ella, ninguno dubde no d̃sprecie las excellẽcias d̃ esta sancta virgẽ, mirãdo y cõsiderando lo susodicho.

Cap. x. De la notable doctrina que dios enel principio dio a sancta Catherina de Sena, y de las otras doctrinas en q̃ ella fundo su vida.

Puesto ya el fundamẽto para creer las cosas de esta sagrada virgen tanto quanto dios nos ha q̃rido dar, agora procedamos a edificar su edificio espual. Mas porq̃ las animas fieles cõ la palabra de dios son edificadas y biuen, comẽçaremos d̃ la notable doctrina a esta santa virgẽ dada por el hazedor d̃ todas las cosas y muy alto enseñador nr̃o señor Jesu Christo. Enel comiẽço de sus visiones quando Jesu Cr̃o nr̃o señor le comẽço a aparecer, vna vez apareciẽdole, le dio. Sabes tu hija mia quiẽ tu eres, y quiẽ yo soy? Porq̃ si estas dos cosas tu supieres, ciertamente seras bienauenturada, porque tu eres la q̃ no eres, ⁊ yo soy aq̃l q̃ soy. Si esta noticia tuuieres en tu aĩa, nũca el enemigo te podra engañar, y escaparas d̃ todos sus lazos, y nũca cõsentiras en cosa algũa q̃ sea cõtra mis mãdamiẽtos, y sin falta alcãçaras toda gr̃a, toda caridad: toda virtud sin difficultad, o breue y grã palabra: o doctrina yẽ alguna manera infinita, o imẽsa sabiduria explicada

cada en pocas syllabas. Quien nos dara que la entendamos? quien nos abrira los sellos de ella? quien nos guiara para poder ver el abismo y profundidad de tan grã saber? O doctrina excellẽte, eres tu aquella longura, anchura, altura, y profundidad, la qual desseaua el apostol sant Pablo que podiessen comprehender los Ephesios? Eres por ventura tu vna tal sabiduria, que junta con la caridad de Jesu Christo sobrepujas a toda sciencia humana. No nos passemos por thesoro tan incomparable como de camino, pues le hallamos enel campo de esta gloriosa virgen, paremos aqui, aqui hinquemos los pies. Cauemos aqui con gran solicitud y cuydado en este campo, porque segũ las señales q̃ de fuera parecen enel, por cierto grã copia de riquezas muestra tener dentro en si encerradas. Porque la summa ⁊ infallible verdad que es Jesu Christo dize a esta su esposa. Si estas dos cosas supieres, bienauenturada seras. Y despues dize mas. Si esta noticia tuuieres en tu anima, nunca el enemigo te podra engañar ⁊c. Bueno es q̃ paremos aqui, y que hagamos tres moradas, vna para la honra de Jesu Christo que lo dize, otra al amor y deuocion de sancta Catherina de Sena virgen, la qual con mucha reuerencia ⁊ amor lo recibio, ⁊ la otra al valor de cada vno de nosotros, que aqui hallaremos, la vida si lo retuuieremos enla memoria. Y assi podremos cauar, y hallar, y posseer las spirituales riquezas, porq̃ no estemos de aqui adelante puestos en necessidad de mẽdigar. Dize Christo a esta su esposa, Tu eres la que no eres, por ventura no es assi verdad? Si por cierto, porque toda criatura es hecha de nada por el eterno dios. Ca criar segũ los sanctos theologos es hazer de nada algo. Otrosi toda criatura dexada en si misma, va a ser nada en tanto, que si por solo vn momento, o instante el criador cessasse de la conseruar enel ser que tiene, luego seria buelta en nada. Y quando haze el pecado el qual es nada, la criatura que assi pecasse a cerca ala nada, ⁊ de si precisamente no puede hazer algo, ni pensarlo segun el apostol. Y es muy clara la razon desto, porque no puede por si ser, ni aun conseruarse enel ser, y por tanto clama el apostol, diziendo. El q̃ se piensa ser algo como sea nada, el mismo se engaña. Claro vemos que toda cosa criada esta cercada y rodeada de nada. Ca por cierto es hecha de nada, y d̃ si va a parar en ser nada, por la culpa q̃ la haze nada como dize sant Augustin, y por si no puede algo hazer (Segun el testimonio d̃ la verdad incarnada que es Jesu Christo que dize). Sin mi, nada podeys hazer ni pensar, como de suso es dicho, de donde claramente se conuence toda criatura no es. Pues q̃ assi es, quiẽ osara affirmar ser aquello que nada es, quantas y quã verdaderas y prouechosas conclusiones de lo ya dicho se puedẽ sacar, para huyr y desechar todos los vicios? los sanctos hombres de Dios que enseñados, por el spiritu sancto vsarõ de este saber, lo conoscieron muy bien. Que hinchazõ de soberuia podra entrar enel anima, que se conosce ser nada? O como se podra gloriar de las sanctas y buenas obras, si conosce aquellas no ser suyas? Como se pensara alguno ser mas grande o mayor que los otros, si enel profundo de su coraçõ se conoce no ser? Quien con yra despreciara a los otros, o aura embidia de ellos si assi mismo desprecia conosciẽdose ser rodeado y cercado de nada? Como podra alguno gloriarse en las riquezas de fuera, si conociendo se ser nada ya desprecio toda gloria propria? porq̃ este tal ya parece auer aprẽdido aq̃lla sentẽcia q̃ dize el verbo d̃la sabiduria incarnada. Si yo busco mi gloria, la gloria mia nada es. Otro si como dira alguno las cosas exteriores ser suyas, si como es verdad el mismo conoce que aun el no es suyo, mas de aquel que le hizo? Item quiẽ se estara en las delectaciones carnales recreando, si por esta consideraciõ cada dia se restriñe en si, conosciendo que va a parar en ser nada, o a no ser, pues todo ello

es

es vno. Vltimamẽte, como podra empe
rezar ô buſcar ſu ſer en dios, pues ô dios
es, ſi conoce claramẽte q̃ ſu ſer no es ſuyo
Muchas coſas por cierto ſe podriã aqui
añadir a eſte propoſito, y dexaſſe, por no
impedir de cõtar la hyſtoria comẽçada,
mas porq̃ no es razõ de dexar la ſegũda
parte de eſta marauillosa y muy notable
doctrina, diremos brevemẽte algo de e-
lla. Dize aſſi Jeſu Chriſto nueſtro ſalua-
dor a ſu ſancta eſpoſa Catherina. Yo ſoy
el q̃ ſoy. Pregũto yo, eſta propoſicio ſi es
nueua, o antigua? Es por cierto nueua, y
tãbien es antigua. Porq̃ a Moyſen la di
xo deſde la çarça el miſmo Dios q̃ agora
la dize. Eſta propoſicio muy notablemẽ
te declararõ todos los ſanctos doctores
q̃ la ſagrada ſcriptura expuſierõ con dili
gẽcia, diziẽdo, aq̃l ſolamente ſer, al qual
cõuiene eſſencialmẽte el ſer, y en quiẽ no
ay differẽcia entre ſu eſſencia y ſu ſer, ni
tiene de otro ſu ſer, ſaluo de ſi miſmo, del
qual procede y viene todo el otro ſer. Eſte
ſolo propriamẽte puede dezir eſta propo
ſicio. Yo ſoy el q̃ ſoy. Y por tãto de aq̃ſte
dize el ſancto apoſtol. No ay enel es, y no
es aſſi como en las coſas criadas, mas e-
ſta palabra, es: ſolamente es enel q̃ es. Y
por tãto el mãdo a Moyſen quãdo le em
bio al rey Pharaon q̃ le dixeſſe. El q̃ es,
me embia. Y no nos deuemos marauillar
porq̃ quiẽ cõſidera atentamẽte la ꝓpria
diffinicio del criar, o de la creacio, clara-
mẽte y ſin dubdar caera eneſte ſaber, q̃ ſi
el criar no es otra coſa, ſaluo de nada ha
zer algo, manifieſtamẽte concluira q̃ to-
do el ſer de las criaturas es ô ſolo el cria
dor, y en ninguna manera puede venir ô
otro alguno, porq̃ ſolo el es la fuẽte de to
do el ſer. De dõde claramẽte ſe cõcluye:
q̃ la criatura de ſi tiene la nada, y todo el
algo q̃ es, es del criador, y el criador tie-
ne ſu ſer de ſi miſmo y no de otro, y de ſi
y en ſi miſmo tiene infinita perficio ô ſer.
Porq̃ no podria el de nada hazer algo, ſi
enſi no tuuieſſe infinita virtud de ſer. De
manera, q̃ nueſtro ſeñor y maeſtro Jeſu
Chriſto quiſo arriba enſeñar a ſu eſpoſa
lo q̃ ſe ſigue. Conoce me tu a mi del pro-
fundo de tu coraçõ ſer tu verdadero cria
do, y aſſi ſeras bienauenturada. Otro tan
to leemos el auer dicho a ſancta Catheri
na virgen y martyr eſtando pueſta en la
carcel, viſitando la el muy acompañado
de ſanctos y angeles, el qual le dixo. Co-
noce hija a tu criador, porque de eſte co-
nocimiento procede y nace toda perfecio
de virtud, y toda buena ordenacio del a-
nima criada. Pues q̃ aſſi es, quien ſera tã
loco q̃ no ſe ſometa alegremente a aq̃l de
quien reconoce tener todo lo que tiene y
es? Quien no de grado cõ toda ſu cora-
çõ y cõ toda ſu anima no amara tan gra-
cioſo, y tã lleno biẽ hechor, q̃ tã degrado
da todos los bienes? Quien no ſe encen
dera cada dia mas amar a tan grã ama-
dor, q̃ ſin preceder nueſtros meritos, y nin
guna coſa le mouiẽdo, ſaluo ſola ſu eter-
na bõdad, primero amo alas criaturas q̃
las criaſſe? Quien allẽde de eſto no deue
temer, y biuir en continuo temor y eſpan
to de perder de ſi, y ofender poco ni mu-
cho a tan gran criador, y a tã eſpãtoſo ſe-
ñor, y a tã poderoſo y liberaliſſimo dador
y a tã ardiente, y a tan gracioſo amador?
Quiẽ por el no ſuffrira quales quier ma-
les y tormẽtos, ſi de el ha recebido tan-
tos bienes, y tiene confiãça de recebir aũ
mas? Quien ſe enoja cõ los trabajos, y ſe
affligе cõ las enfermedades, por aplazer
a tan amable y a tan grã mageſtad? Quiẽ
no recibira ſus palabras cõ mucha reue
rencia, y no las eſcuchara cõ diligencia,
y no las abſcondera enel theſoro ô ſu me
moria, y cõ grã guarda no las reterna en
ſu coraçõ, con las quales el tan dulcemẽ
te habla a ſus criaturas? Quien no obe-
decera ſus ſaludables mandamientos
con coraçon alegre y con todas ſus fuer-
ças? Eſtas coſas todas nacen de aquel
perfecto conocimiento, del qual dize
Jeſu Chriſto a ſu ſancta eſpoſa Catheri-
na. Conoce a ti que eres la que no eres.
Y conoce a mi que ſoy el que ſoy. O
que glorioſo fundamento puſo el ſeñor
enel anima de ſu eſpoſa enel principio.

Por

Por cierto el es muy sufficiente fundamẽto para edificar sobre el qualquier edificio de perfeció spiritual, y para q̃ núca sea mouido ni derrocado por grandes tẽpestades q̃ le combatan. Auemos puesto hasta aqui el fundamento suyo spiritual para no ser incredulos. Agora veamos, q̃, y q̃ tal fundamento en su carne puso el muy poderoso y summo artifice, por que su edificio assi fundado sobre dos fundamẽtos tan marauillosos, en ninguna manera podamos vacillar ni dubdar de su excellente sanctidad. Estemos por tanto fuertes y estables en firme fidelidad, y no seamos incredulos mas fieles. Es agora ỏ saber q̃ ala dicha doctrina añadio el señor otra muy notable, el qual otra vez le aparecio, y le dixo. Hija piẽsa tu siẽpre ỏ mi, si esto hizieres, yo sin dubda pẽsare de ti. Parece esto ser verdad segũ el dicho de Dauid en el psalterio. Lãça tus pensamientos en Dios y el te sosterna, y no dara al justo en ti ẽpo alguno vacilaciõ ni dubda. Oyamos agora como la sancta virgen entendio esto. Dezia ella en gran secreto a su cõfessor, q̃ Dios la mandaua q̃ desterrasse de su coraçon todo otro pẽsamiento, saluo q̃ solo de el pensasse, y q̃ ningũ cuydado ni solicitud tuuiesse de si mesma, ni quanto alas necessidades tẽporales, ni quanto ala salud spiritual, y q̃ ninguna cosa jamas la impidiesse de cõtinuo pẽsar en el y de el. Dize christo en la misma doctrina suso dicha añadiendo, y yo pensare de ti. Como si abiertamente dixera. Hija no seas nada solicita de tu cuerpo, ni de tu anima, porq̃ yo q̃ todo lo se, y todo lo puedo, quiero de ello pẽsar, y proueerlo solicitamẽte, solamente quiero q̃ entiendas y te ocupes en pensar de mi, porque en esto esta toda tu perficion, y todo tu bien finalmente. O increata bõdad que se te acrece ati si esta sancta virgen esposa tuya, o qualquier otra criatura piẽse de ti? Por ventura seño: puede te ati en alguna manera venir de alli algun gozo? O porque con tãta afficion desseas q̃ pensemos de ti: no siẽto yo seño: porq̃, saluo porq̃ tu eres summa bondad, y naturalmente te combidas y te induzes a comunicarte a nos otros, y a traer nos siẽpre a ti. Ciertamente de aq̃sta doctrina solia siẽpre inferir esta biẽ auenturada virgen, q̃ pues nos auemos ya dado a Dios, assi por el sancto baptismo, como por religion clerical, o monacal, en nada deuemos ser solicitos de nos mismos, saluo solamente pensar y ser soliticos como seamos aplazibles a el, y esto no principalmente por la consideracion del galardon, mas considerando el ayuntamiento y la vnion con q̃ tan apegadamente y con tã gran atadura de amor somos a el ayuntados y vnidos, y tãto mas lo somos: quãto mas le aplazemos. Por que aun el mismo galardon no deuemos principalmente dessear por otra cosa, saluo porq̃ en alguna manera perfecta nos podamos ayuntar con nuestro infinito principio q̃ es Dias. Y por esso ella dizia muchas vezes alos q̃ con ella cõuersauã quando los veya temer de algũ peligro. Vos otros q̃ teneys q̃ ver de vos otros mismos? Dexad hazer ala diuinal prouidencia, la qual mientra mas vos otros temeys y en mayor peligro estays, siẽpre tiene sus ojos sobre vos otros, y sin jamas os faltar puede a vuestra salud. Por lo qual tanta confiança y fiducia ella cõcibio de su eterno esposo desq̃ le oyo dezir. Tu siempre piensa de mi, y yo pensare de ti, y tan altamente sentia dela prouidencia de Dios, que de noche ni de dia nunca se hartaua de hablar de ella, por lo qual aũ en vn libro que ella hizo no dexo de hazer mencion y mucha en el luengamente tratando, y por muchos capitulos de la diuina prouidencia como claramente pueden ver los q̃ le quisieren leer. Una vez ella yendo por la mar en vna naue con los q̃ la acostumbrauan acompañar y con otras muchas personas assi hõbres como mugeres, siendo ya quasi passada media noche, falto les el viento que auian menester. El Piloto començo mucho a temer, y dizia. Ciertamẽte nos

otros

otros somos en lugar muy peligroso, por q̃ si el viẽto cõtrario como nos daſe continua, dara con nos otros (aunq̃ no q̃ramos) en partes muy remotas, y yremos cõ peligro grande de nuestras vidas adõde ay muchas ylas en q̃ toparemos con la naue y nos perderemos. En esto el cõfesſor de esta sancta virgẽ cõ muy gran miedo y congoxa se allego a ella y cõ muchas lagrimas, le dixo. Madre nuestra (q̃ assi la llamauan todos los q̃ la trataua en cõuersaciõ) no veys en quanto peligro somos? La qual le respõdio luego dulcemẽte. Vos otros q̃ teneys q̃ hazer, ni q̃ pensar en vos otros? y con estas palabras le puso silẽcio q̃ no la oso el ni otro mas hablar, y el quedo sin miedo. Despues de passado vn pedaço de tiẽpo, vino vn viẽto muy mas fuerte, y mas contrario q̃ el primero, tanto q̃ el piloto ya tenia la naue por perdida, y assi mismo, ya todos por perdidos. Entonces el dicho confesſor boluio a ella llorando, y ella le dixo. Padre dezid q̃ bueluan la naue al contrario de como agora va en el nombre de Jesu Christo nro señor, y q̃ vayan cõ el viẽto q̃ ellos daran. En boluiendo la naue, luego fue puesta en pũto ỏ perecer, táto q̃ ya algunos se queriã echar a la mar. Mas como ella en esto inclino su cabeça y hizo oraciõ a dios no auiã ydo atras táto como vn tiro de ballesta, quãdo subitamẽte vino el viẽto q̃ ỏsseaua muy ppicio, el qual primeramẽte les auia faltado, y vinierõ acabada la hora de ser dichos los maytines cõ mucho gozo y alegria al puerto do yuã y entraron en el cãtãdo en altas bozes. Te deũ laudamus. Auemos cõtado esto porque se sepa su grã cõfiança q̃ tenia en la prouidencia de dios. Mas porq̃ como ya de suso auemos dicho, esta segũda doctrina por cõsequẽcia verdadera se sigue y nace de la primera, como claramẽte podra conocer quiẽ lo querra entẽder. Por q̃ si el anima conoce q̃ es nada de si, saluo q̃ lo q̃ es, es de dios, sigueſe q̃ no terna cõfiãça en sus mismas obras saluo en las de dios, y ansi porna toda su cõfiãça en dios. Y esto es lãçar su pensamiẽto en dios segun el dicho de Dauid, pero ni por esto ỏ yara de biẽ obrar lo q̃ pueda, porque como esta confiança proceda de amor, y el amor cauſe de neceſſario en la mente del que ama, q̃ sin las obras a el possibles no puede ser, sigueſe q̃ quanto ama tanto obra. Mas con todo esſo no cõfiara en sus obras solas mas en las de su hazedor q̃ la enseñara perfectamente dandole a entender su ser nada y la perficion de su hazedor, y por quanto entre las otras cosas marauillosas ỏ aq̃sta sancta virgẽ yo piẽso q̃ su doctrina deue ser singularmente mas tenida en reuerencia, quiero alas so bredichas doctrinas añadir otras q̃ me occurren, las quales proceden de la primera q̃ auemos recontado. Conferia ella muchas vezes cõ sus cõfesſores delas cõdiciones ỏ la anima q̃ ama a su criador, y dizia q̃ la tal anima nivee, ni ama assi misma ni a criatura alguna, ni se acuerda de si ni de criatura alguna. Y como su cõfesſor alguna vez le demãdaſſe la declaracion de este dicho, ella respondia. El anima q̃ su nada ya vee y la conoce, y vee y conoce q̃ todo su bien es en Dios, con todas sus potencias dexa assi misma y a todas las criaturas del todo, y toda se lança en su criador, y assi ordena todas sus obras principalmẽte y del todo en el, no quiere en ninguna manera salir fuera de el, pues halla en el todo su bien y toda la perficion de su bienauenturança, y del ayuntamiẽto ỏ amor de dios q̃ en ella cada dia mas se acrecienta assi en alguna manera se trãſforma en dios, q̃ no puede pensar ni entẽder ni amar sino a dios, ni se puede acordar si no de el. Y las otras criaturas ni assi misma no vee ni ama sino solamente en dios ni se acuerda de si ni de ellas, sino solamẽte de dios. Assi como aquel q̃ se arroja todo en la mar, y nada debaxo de la agua ỏ ella, no vee principalmente ni toca sino agua y lo que en ella es, fuera de la qual nada vee, ni toca, ni palpa. Mas si las semejanças de las cosas q̃ son fuera del agua, en ella resulten, o se parezcan, podra las

este

este tal ver, pero solamente las vera en el agua y segun que en ella son y no en otra manera. Y aquesta sancta Catherina dizia q̃ era el derecho y ordenado amor de si y de todas las otras criaturas, en el qual amor nunca se yerra, porq̃ es reglado necessariamente por la regla de dios, por la qual ninguna cosa se cobdicia fuera de Dios pues siẽpre se exercita y es en Dios. Se yo bien cierto q̃ quanto mas ayuntados fueremos a Dios, táto mejor entenderemos esta suso dicha doctrina. Otro si, de aquesta cõclusiõ la sancta virgen inferia otra, la qual cada dia replicaua a los q̃ ella queria enseñar a caminar por el camino de Dios (conuiene a saber) que la tal anima que ama del todo a dios como dicho auemos, y assi es ayuntada a dios, quáto a dios mas ama, tanto mas tiene odio sácto a su propria sensualidad. Y porq̃ del amor de Dios naturalmente nace aborrecimiento de la culpa q̃ se comete cõtra dios, viẽdo el anima q̃ la rayz y nacimiento de toda culpa reyna en la sensualidad y en ella es arraygada, mueuese cõtra ella cõ sancto aborrecimiẽto, y esfuerças se para con todas sus fuerças no para matarla, mas para matar la mala inclinaciõ que es en la sensualidad, lo qual no se puede hazer sin gran tormẽto y no breue de la misma sensualidad. Mas porq̃ no puede ser q̃ siẽpre no quede alguna rayz si quiera de algunas culpas liuianas segun la doctrina de sant Juan, q̃ dize. Si dixeremos q̃ no tenemos pecado, engañamos a nos mismos y no ay verdad en nos, cõcibe el anima vn desplazer de si y de alli nace el sancto odio ya dicho y vn desprecio de si misma, cõ las quales dos cosas es guardada siẽpre el anima ỏ las assechãças de los demonios y aũ de los hõbres. Porq̃ ninguna cosa táto tiene el anima segura y fuerte como aq̃l sancto odio, lo qual queria dezir sant Pablo quádo dixo. Quádo yo soy enfermo, entonces soy mas fuerte. Y dezia la sancta virgẽ. O eterna bondad de Dios, y q̃ he zuste q̃ de la culpa naciesse la virtud, de la enfermedad la fortaleza, de la offensa la placaciõ, y del desplazer se engẽdrasse el plazer. O hijos (dezia ella) tened siẽpre en vos este sancto odio, porq̃ este vos hara humildes, y q̃ siẽpre ỏ vos sintays cosas humildes. Este vos hara pacientes en las aduersidades, tẽplados en los prosperidades, cõpuestos en toda honestad de costũbres, y vos hara amados y graciosos a dios y a los hõbres, y dezia mas. Guay ỏ aq̃lla aia e q̃ no es este sctõ odio, porq̃ necessaria cosa es q̃ dõde no ay este sctõ odio alli reyne el ꝓprio amor el qual es la morada de todos los pecados y la rayz y causa de toda mala cobdicia. Estas palabras y otras semejables a ella dezia a los suyos y suyas cada dia loando aq̃l sácto odio y vituperãdo el proprio amor y quádo veya algunos defectos y culpas en alguno de los suyos, o en otros qualesquier, luego se mouia a cõpassiõ, diziẽdo. Esto haze aq̃l amor proprio q̃ es rayz y fundamẽto de soberuia y de todos los vicios. O mi Dios, quátas, y quátas vezes deuriamos replicar en nos mismos esta sentẽcia de esta sagrada virgẽ. Dexad el proprio amor y tomad el sancto odio, poned todas vuestras fuerças para arrãcar de vuestros coraçones este proprio amor, y plãtad en ellos el sácto odio, por q̃ sin dubda este es el camino real por do se sube a toda perficion y se corrige todo defecto. Si nos acordamos de aq̃llas dos cibdades q̃ escriue sant Augustin en sus libros ỏ la cibdad ỏ dios, vna de ellas q̃ es babilonia, cõuiene a saber, el infierno es edificada por el proprio amor q̃ viene hasta el desprecio de Dios. La otra q̃ es Hierusalẽ, cõuiene a saber, el parayso, es edificada por el amor de Dios q̃ viene hasta el desprecio de nos mismos. Luego facilmẽte entẽderemos q̃ tal es esta doctrina. Si auemos entẽdido la sentẽcia del apostol que dize. La virtud en la enfermedad se haze perfecta, lo qual le fue dicho del cielo quádo oraua q̃ le fuesse quitada la tẽtacion de la carne, y quádo otra vez cõcluya, diziẽdo. De buena gana me gloriare

riare en mis enfermedades, porq̃ more en mi la virtud de Jeſu Chriſto. Luego claramente veremos los fundamentos doctrinales de eſta ſancta muger y ſagrada virgen ſer fundados ſobre la firme piedra ō la verdad que es Jeſu Chriſto, que es llamado piedra.

Cap. xj. De la marauillosa victoria de las tentaciones carnales y de otras tētaciones de ſancta Catherina de Sena, alcançada por vna otra doctrina q̃ le dio el ſaluador, y de la familiaridad nunca antes oyda que tuuo con el miſmo ſaluador nuestro ſeñor Jeſu Chriſto.

Euantada ya y biē edificada en Hieruſalē (q̃ es la ſancta yglesia ō Chriſto) por el rey pacifico (q̃ es el miſmo) la torre del libano q̃ es ſancta Catherina de Sena en la blancura de toda limpieza cōtra damaſco q̃ es el aduerſario infernal luego el rey ōla ſoberuia de Babilonia q̃ es cōfuſiō enemigo dela paz enſeñado, ſe leuāto y mouio cōtra ella ſu exercito, y eſforçoſe cō todo ſu poder y fuerças para la derrocar. Mas como eſto antes vieſſe y conoſciesſe el rey ōla paz Jeſu Chriſto nra paz, hazedor y cōſeruador de nra paz ō tal manera proueyo, q̃ cerco ſu torre ō muy marauillosas y inexpugnables guarniciones, cō q̃ no ſolamēte ōs baratasſe y deshizieſſe las crueles armas ōlos enemigos, mas aū para q̃ las miſmas armas derrocaſſen y vencieſſen a los miſmos aduerſarios q̃ las trayan. Bize ſe eſto por tāto: porque viendo el antiguo ſerpiente infernal que la ſancta virgen ſubia en muy altos grados de perfecion de virtudes temiēdo lo q̃ deſpues le vino: q̃ no ſolamēte ella ſeria cauſa ō ſaluaciō para ſi ſola: mas a vn para otros muchos, y q̃ ella deffenderia la ſancta ciudad dela yglesia catholica, aſſi con ſus merecimiētos como con ſus doctrinas: cōuertioſe el maligno con todo ſpū de maldad a la engañar con mil artes. Mas el ſeñor de grā miſericordia permitiēdo eſto para mas acrecētar la corona y glōria de ſu eſpoſa, guarnecio la ō tales armas ſpirituales y tā fuertes: q̃ ella gano mas en la guerra q̃ ganara en la paz porque inſpiro dios en ſu aīa que a el ella ſiempre pidieſſe la virtud de fortaleza: lo qual ella hizo muchos dias ſin ceſſar. Mas el clemētiſſimo inſpirador deſpues ō luēga, y cōtinua oraciō moſtrādo auerla oydo, iformo la ō vna ōl doctrina. Hija ſi tu quieres alcāçar la virtud dela fortaleza, cōuiene q̃ me ſiguas. Y mira muy bien q̃ aunq̃ yo por mi diuinal virtud pudiera vēcer el poder ōlos demonios, y tener otro camino del q̃ tuue para los vēcer, pero quiriēdo por mis obras humanas dar exēplo a vos otros, no quiſe vēcer los, ſaluo por el camino dela cruz por enſeñar a vos otros por palabras, juntamēte cō las obras, como los auiades de vēcer. Por tāto los q̃ querrā vēcer todo el poder ōl cōmigo, tomē por refrigerio ſuyo la cruz como yo hize. Porq̃ yo como dize el mi apoſtol puesto ātemi el gozo, corrio ala cruz tā opprobriosa y tā dura. Porēde vos otros eſcojed penas y tormētos, y no ſolamēte los ſuffrid cō paciēcia, mas buſcad los y abraçad los por vēro refrigerio. Por q̃ verdaderamēte refrigerios ſon, pues miētra mas penas recebis por mi, tāto mas vos hazeys cōformes a mi. Y ſi os cōformays comigo por los tormētos y paſſiones, ſigueſe ſegū la doctrina del mi apoſtol q̃ ſereys ſemejables y cōformes a mi aſſi en gracia como en gloria. Y pues aſſi es, toma tu hija mia las coſas amargas por dulçes, y las dulces por amargas por mi, y cree firmemēte y no tēgas dubda ſino q̃ ſeras fuerte. Lo qual ella no oyo cō orejas ſordas, y deſde alli puſo fuertemēte en ſu coraçō de deleytarſe tāto y tā fuertemēte enlas tribulaciones, q̃ ningūa coſa en eſta vida le daua tāto refrigerio como las tribulaciones y paſſiones, ſin las quales ella biuiera impaciētiſſima en ſu cuerpo. Y tā

to las amaua, q̃ d̃ buena gana suffria la tardãça dela corona celestial por tener mas tiẽpo d̃ suffrir tormẽtos y penas, porq̃ sabia q̃ por ellas la corona y premio le crecia en los cielos. Armada ya y guarnecida el rey d̃l cielo y de la tierra su torre de fortissimas doctrinas, permitio q̃ se abriesse el camino y se diesse lugar a los enemigos paraq̃ se llegassen a ella y la cercassen y la cõbatiessen reziamente para ver si la podriã en alguna manera ganar y derrocar: Llegarõse ellos cõ su poderio y cruel exercito y començarõ d̃le poner cerco en derredor, paraq̃ q̃dando ella sin socorro la pudiessen socauar y d̃l todo d̃rrocar la hasta los cimiẽtos. Y primeramente comẽçeron d̃la cõbatir duramẽte por la tẽtacion carnal, la qual no solamẽte poniã dẽtro en ella por suzios pẽsamiẽtos, ni solamẽte por illusiones y fãtasias en sueños, mas por manifiestas y abiertas visiones las quales representauan en sus oydos ⁊ ojos apareciẽdo visiblemẽte en cuerpos y en muchas y diuersas maneras. Grande abominaciõ seria cõtar tales batallas, por tãto seanos dulce y muy d̃lectable si tenemos limpios coraçones oyr la gran victoria suya. Ella cõtra su carne y su sangre se leuãto cõ gran fuerça y esfuerço atormẽtãdola cõ vna aspera y cruel cadena de hierro, y cõ ella a açotes derramãdo su sangre mas q̃ solia, y acrecentãdo el velar hasta quasi lãçar de si todo dormir. Mas aun por esto los enemigos no cessarõ dela batalla comẽçada. Tomauã cuerpos de ayre y multiplicando fantasticas ymagines, en grã multitud se le presentauã visiblemẽte en su acatamiẽto y monstrãdo auer de ella cõpassion dauan le cõsejo, diziẽdo. O miserable de ti porq̃ te atormentas tã grauemente y tã sin causa? Di q̃ prouecho te trahe tãto tormento y pena? Piẽsas tu poder perseuerar en esto? Nũca los podras cõtinuar, saluo si te quieres matar y ser homicida de ti misma matando tu cuerpo. Muy mejor te sera por cierto dexar estas locuras ante q̃ d̃l todo desfallezcas, cata q̃ aun tienes tiẽpo en q̃ puedas gozar d̃l mũdo, harto eres moça liuinamẽte tu cuerpo recobrara sus fuerças q̃ cõ las asperezas ha perdido. Biue como las otras mugeres, toma marido y auras hijos para acrecẽtar el linaje humano. Y si tu desseas a plazer a Dios, otras muchas sanctas mugeres que agradarõ a dios fueron casadas. Cõsidera a Sarra a rebeca, a lya, y a rachel. Paraque quieres tu tomar esta vida assi singular, enla qual en ninguna manera tu podras perseuerar? Estas y otras tales cosas le diziã, mas la sancta virgẽ siempre oraua, y siempro a su esposo se encomẽdaua, y ponia en su boca guarda de grã silencio, y no respõdia palabra alguna, saluo quãdo la induzian aque no podria perseuerar, porq̃ entonces parecia que la induzian del todo a descõfiar, y dizia. Yo cõfio en jesu christo nr̃o señor y no en mi. Y otra ninguna palabra podiã d̃ ella sacar, mas siẽpre permanecia fixa y firme en la oraciõ. Daua esta sancta virgen a todos los q̃ cõ ella cõuersauan esto por regla general, q̃ quãdo las tentaciones del enemigo viniessen, nũca se posiessen con el a disputar, porq̃ (como ella dizia) esto es lo que el se quiere, cõuiene a saber, que vẽgamos cõ el a palabras y a razones, porque el confia mucho enla grã sotileza de su malicia, y que cõ sophisticas razones nos vencera. Por tãto assi como la muger casta no deue respõder cosa alguna al adultero que cõ sus palabras la solicita y cõbida a mal, mas quãto pueda se deue apartar de el, assi el anima que por casto amor se ayũta cõ Jesu xp̃o, nunca d̃ue respõder al enemigo tẽtador, mas d̃ue recorrer a su esposo por la oraciõ y poner enel toda su fiuzia cõ toda fidelidad d̃ su coraçon, porque con la virtud de la fe se vencẽ y sobrepujan todas las tentaciones. En esta manera esta sancta esposa d̃l señor entonces peleaua sabiamente contra sysara, q̃ es el demonio, traspassando y atrauessandole las sienes que son las astucias del diablo, con el clauo de la fiel oracion. Mas como el enemigo por esta via se viesse confuso y vencido, dexadas

las perſuaſiones y razones, tomo otro camino y linaje de batalla. Y començo a traer aparentemente ymagines de muchos hombres y mugeres que delante de ella ſe ayuntauan y haziá torpes actos carnales y feos, y dezian deshoneſtas palabras y muy ſuzias con que grauiſſimamente offendian los oydos y viſta de la ſancta virgen, combidandola a coſas torpes con aullidos y clamores diſcurriendo delante della abominablemente. O eterno y todo poderoſo dios y quá gráde fue entóces el tormẽto ó ſu anima, quádo ſe veya cóſtreñida a ver con sus ojos (aunq̃ cerrados) y con sus orejas oyr la coſa q̃ ella mas aborrecia, y ſobre eſta tan grá afliction añadiaſſele otra, q̃ ſu glorioſo eſpoſo q̃ la ſolia muchas vezes viſitar y darle miſericordioſamente muchas y muy dulces conſolaciones, por entonces a ella le parecia ſer alexado de ella, pues viſible ni inuiſiblemẽte ninguna ayuda ni ſocorro le daua en tanta tribulacion, de dóde no pequeña triſteza ſin dubda nacia enel coraçó de la virgen, como quier q̃ ella ſiẽpre toda entendia ſin ceſſar en caſtigar ſu carne, y enla cótinua oració. Pero pẽſo en ſi enſeñandola el ſpũ ſancto del ſeñor vna cautela, la qual ellá ó ſpues enſeñaua muchas vezes alos q̃ có ella cóuerſauá, para eſcapár las aſſechanças del enemigo. Porque como ella dezia muchas vezes acaeçe al anima que a dios ama, q̃ el feruor mẽtal, o por la diuina ꝓuidẽcia aſſi lo diſponer, o por alguna culpa dela tal anima o por las aſtucias y engaños del enemigo ſe atiba, y algunas vezes quaſi viene a enfriarſe del todo, y algunos ſin cautela y con poco ſaber viẽdo ſe aſſi quaſi priuados ó las acoſtũbradas cõſolaciones, dexá los exercicios acoſtũbrados ó la oració, y dela meditació, y de la lectió o dela penitẽcia. En lo qual mucho mas ſe enflaq̃cen, y aun ſi aſſi ſe puede dezir alegrá al enemigo, el qual niguna otra coſa quiere ſaluo q̃ el cauallero de jeſu chriſto dexe las armas cõ q̃ le ſolia vẽçer. Deue por tãto el ſabio ſieruo de jeſu x̃po ſiẽpre cõtinuar ſus exercicios ſpũales acoſtumbrados, quanto quier q̃ ſeyea y ſe ſiẽta a ſu pareçer atibiado, y por eſto no los deue dexar, mas antes los deue acrecentar mucho mas. Eſto entonces la ſancta virgẽ deprẽdio enſeñada por dios, y perfectamente lo cumplio conel ſancto odio de q̃ ya arriba ſe hizo mencion hablando ſe aſſi miſma eneſta manera. O tu viliſſima, por ventura eres digna ó algunas cõſolaciones? no te acuerdas tu de tus peccados? en q̃ te tienes, o en q̃ reputació, o malauenturada pecadora? como ſi porquẽtura ſe te perdona la eterna damnacion no es aſſaz dado que eſtas penas y eſtas tinieblas que ſuffres las ouieſſes de ſuffrir todo el tiempo de tu vida? Pues por que por eſto emperezas, o te entriſteces? Si tu puedes ſer libre delas penas eternas, ſin dubda ſeras conſolada con Jeſu Chriſto para ſiẽpre. Por vẽtura por eſtas tales conſolaciones eſcogiſte tu de ſeruirle, o porque conel eternalmente te gozaſſes? Leuantate pues miſerable y no óſſallezcas de los exercicios acoſtumbrados ni canſes, ni ceſſes de ellos, mas antes añade ſiempre, acrecentando aun ſobre todas las alabáças diuinales ó haſta aquí. Cõ eſtos agudos dardos de humildad la ſancta virgen penetraua y deſtruya y mataua al rey infernal ó la muy ſoberuia Babilonia, y aſſi miſma fortalecia con eſtas palabras llenas de ſabiduria. Mas como ella muchas vezes dizia a ſus confeſſores, tanta era la muchedũbre ó los demonios que ella veya en ſu celda, y tãtos los encendimientos de malos penſamiẽtos que le dauan, que de muy buena voluntad echaua a huir de ella en algun tiẽpo, y a eſta cauſa ſe eſtaua en la yglesia mas q̃ ſolia, como quier q̃ aun alli la acõpañauan las moleſtias infernales, pero alli mas manſamente ſe auian con ella. Y ſi le fuera honeſto (ſiguiendo a ſant Hieronymo) huyera por los valles y por los montes por poder eſcapar tan abominables monſtruos y actos tan aborrecibles y tan torpes. Porque ſiempre que tor-

naua a su celda, hallaua en ella tan gran muchedumbre de demonios que le dizian palabras suzias y de lâte de ella hazia actos de mucha torpedad y luxuria, q̃ quasi como moscas muy importunas la molestauan, pero ella luego recorria ala deuota oraciõ, y tantos clamores daua a Dios hasta q̃ en algũa manera se mitigaua la molestia infernal. Y como estos males le durassen por muchos dias, vna vez venida ella ỏla yglesia y estãdo en su celda prostrada ẽ oraciõ, apareciole vn rayo del spũ sancto, y abriole la mẽte y acordosele como no muchos dias antes ella auia pedido al señor el dõ ỏla fortaleza y la doctrina q̃ el señor le auia dado para alcançar el dõ de la fortaleza. Y como entẽdio el misterio de estas sobredichas tẽtaciones, muy alegre dentro de si començo pẽsando a proponer firmemẽte de suffrir aq̃llas tentaciones y molestias con alegre coraçon, tanto quanto pluguiesse al su esposo dulcissimo. Entonces vno de aq̃llos demonios mas osado y mas malicioso q̃ los otros, hablo ala sancta virgen en esta manera. Omiserable de ti, q̃ has ỏ hazer? q̃ toda tu vida has de passar en esta miseria? porq̃ hasta tu muerte nunca cessaremos contigo de esta batalla, si no consiẽtes en lo q̃ q̃remos. La qual luego no oluidando la doctrina q̃ el señor le auia dado, con toda seguridad respondio. Y o penas escogi por mi refrigerio, y cõ tãto no solamẽte no me es difficil, mas aun me es muy ỏlectable suffrir estas penas y otras mayores por el nõbre de mi saluador, tãto quanto pluguiere a su majestad. Y luego esto dicho sin mas detenimiento todo aq̃l ayũtamiento de demonios se fue con fuso, y aparecio vna grã luz de arriba q̃ alũbraua toda la celda, y en la misma luz era jesu xpo nro señor puesto en su cruz assi como estuuo el dia q̃ en ella por nos ỏrramo su preciosa sangre y todo corriẽdo sangre. El qual desde la cruz dixo ala esposa suya. Hija mia Catherina, miras quãtos trabajos y tormẽtos yo passe por ti, pues no te sea graue suffrir por mi. Despues ỏ esto le aparecio en otra figura y acercãdose mas a ella por la cõsolar, comẽço a hablar la dulcemẽte del triũpho de la batalla q̃ auia ella alcãçado, pero ella quiriendo imitar a sant Antõ quãdo q̃do vencedor cõtra los demonios dixole. O señor mio, dõde estuuiste quãdo mi coraçõ era tã atormẽtado ỏ tãtas torpedades? El señor le respõdio diziẽdo. Yo estaua entõces en tu coraçõ. Ella dixo. Salua sea siẽpre señor la tu verdad y toda la reuerẽcia y acatamiento de tu majestad. Y como señor puedo yo creer que tu estuuiesses en mi coraçon, el qual no estaua sino lleno ỏ muy torpes y suzios pensamiẽtos? El señor le dixo. Di me hija los tales pensamiẽtos y tentaciones causauan en tu coraçõ alegria o tristeza, delectacion o llorar? Ella dixo. Ciertamẽte, señor mio, no causauan si no grandissima tristeza y llorar. Jesu Christo le dixo. Dime quien hazia que tu te entristeciesses y no te deleytassen ellos, sino yo que estaua abscõdido en medio de tu coraçon? porque si yo alli no estuuiera, aquellos pensamientos penetraran tu coraçon. Y te deleytaras en ellos. Mas la presencia mia causaua ẽ tu coraçõ desplazer y tristeza de ellos. Y como tu las quisiesses alançar lexos de ti, como cosas que te desplazian y no podiesses como desseauas, entristecias te y llorauas, mas todo esto yo lo hazia que defendia entonces tu coraçon de los enemigos estando yo abscondido dentro enel, y permitiendo yo que tu defuera fuesses conturbada, tanto quanto conuenia a tu saluacion, pero cumplido el tiempo por mi deputado para tu batalla, embie los mis rayos a fuera. Y como viste, luego las tinieblas infernales huyeron, porque no pueden estar con la luz. Quien te enseño a ti agora ala postre, q̃ aquellas penas te eran saludables para alcãçar el don dela fortaleza, y que las deuias suffrir de buena voluntad quanto a mi pluguiesse, sino el rayo mio? Y porq̃ te offreciste ỏ todo tu coraçon a suffrir las, luego te fueron quitadas mostrando te yo mi presencia, por

que

que la delectaciõ mia no es en las penas, mas enla voluntad de quien fuertemente las ſuffre. Porende paraque con mayor perficion y delectacion entiẽdas las coſas que te tengo dichas, quiero poner exẽplo en mi cuerpo. Dime quien pudiera penſar que mi cuerpo quando tan cruelmente padecia y moria en la cruz, y deſpues quando era ſin anima, tenia en ſi vida abſcondida ayuntada por vn inuiſible ayuntamiento? ciertamente no ſolamente los eſtraños y peruerſos, mas aun los apoſtolos mios q̃ táto tiempo auian cõuerſado comigo no lo pudieron creer. Y ſola aq̃lla q̃ me pario ſacada, todos perdieron la fe y la eſperãça. Pero verdaderamẽte aunq̃ mi cuerpo no biuia por vida recebida de mi propria aĩa, tenia verdaderamẽte cõſigo ayũtada vida ſin fin, por la qual biuen todas las coſas q̃ biuen cõ cuya virtud enel tiempo q̃ eternalmẽte eſtaua ordenado, el ꝓprio ſpũ le fue tornado a ayuntar con muy mayor dõ de vida y de virtud que ante (cõuiene a ſaber) cõ las dotes de immortalidad, impaſſibilidad, agilidad, ſubtilidad, delas quales primero no era dotado mi cuerpo. El bſcõdioſe quando quiſo la vida õla diuina natura ayũtada al cuerpo mio, y quando le plugo moſtro ſu virtud. Pues agora por q̃ a vos otros yo crie a mi ymagẽ y ſemejança, y tomando en mi vña natura humana fui hecho ſemejable a vos otros, ſiempre procuro y nunca ceſſo de os hazer ſemejables a mi quanto ſoys capazes. Y lo que entonces en mi cuerpo ſe hizo, ꝓcuro yo de renouar en vñas aĩas en táto q̃ ſoys eneſta vida. Por ende tu hija mia pues con mi virtud y no con la tuya tan fielmente peleaſte, mayor gracia por ello mereciſte de mi. Y por tanto de aqui adelante yo me moſtrare a ti mas vezes y cõ mayor familiaridad. Y aſſi ſe acabo eſta viſion. Mas ella quedo tan llena de ſuauidad y dulcedumbre, que ſeria eſcarnio penſar de lo poder exprimir por palabra ni por eſcriptura perfectamente, pero ſeñaladamente quedo en ſu coraçõ marauilloſa dulçura de aquella palabra con q̃ Jeſu Chriſto la llamo, hija ſuya, diziẽdole. Hija mia Catherina, por lo qual como ella cõtaſſe eſtas coſas a ſu cõfeſſor, rogaual e q̃quãdo la quiſieſſe llamar, la llamaſſe hija, porq̃ aq̃lla dulçura õ auer la chriſto llamado hija mia ſiẽpre ſe renouaſſe ẽ ſu aĩa. Y de alli adeláte el ſãctiſſimo eſpoſo ſuyo conuerſaua cõ ella tã familiarmẽte, q̃ aquien no ſupieſſe las coſas precedẽtes, le pareceria coſa increible, o coſa õ eſcarnio. Mas al aĩa q̃ guſtare quã ſuaue y benigno es el ſeñor ſobre toda extimaciõ humana, no ſolo le parecera poſſible mas aun muy cõuenible y muy veriſſimile. El parecia le muy amenudo jeſu xpõ nr̃o ſaluador y eſtaua cõ ella mas luẽgo tiẽpo q̃ ſolia. El qual algũas vezes traya cõſigo a la glorioſo madre ſuya, otras vezes a ſctõ Domingo, otras vezes alos dos, y otras vezes a ſancta maria Magdalena, y a sãt Juã euãgeliſta, y a ſant Pablo apoſtol y algunos otros ſanctos y ſanctas, agora jũtos, agora cada vno por ſi como mas a ſu diuinal majeſtad plazia, y la mas vezes el ſolo ſin otros venia y hablaua con ella como vn amigo cõ otro mucho amigo ſuyo. En táto q̃ como ella algunas vezes en ſecreto dixo a ſus cõfeſſores y cõ verguẽça, muchas vezes chriſto y ella deziã los pſalmos paſſeãdoſe por ſu camara, como ſuelẽ dos religioſos o dos clerigos jũtamẽte dezir el officio diuino. O coſa marauilloſa. O coſa de grã admiraciõ y eſpanto. O familiaridad diuina nunca en eſte mũdo jamas oyda. Empero no deue ſer auido eſto por coſa increyble ſi cõſideraremos las coſas ſuſo dichas y las q̃ adeláte ſe dirã. Y aun tãbiẽ ſi attẽtamẽte pẽſaremos la profundidad õla diuinal bondad, porq̃ el da a cada vno õlos ſanctos alguna coſa ſingular en q̃ ſe goze allẽde õlos otros ſanctos, porq̃ no ſolamẽte en todos los ſanctos mas en cada vno õllos ſingularmente ſe mueſtre la altura de ſu grãdiſſima magnificẽcia ſegũ aq̃llo q̃ dize el profeta Dauid. Segũ la altura tuya multiplicaſte los hijos delos hombres.

Ciertamẽte segũ la altura suya multiplica dios los hijos de los hõbres, porq̃ como parece al sentido claramẽte, cada vno delos hõbres por alguna singular gracia es apartado de todos los otros. Por táto no es õ marauillar, si õ alguno alguna cosa se dize, q̃ de los otros no se puede dezir. Mas porq̃ aqui hezimos mẽcion de los psalmos, es de saber q̃ esta sancta virgẽ sabia letras sin ser enseñada de hõbre ni muger mortal en esta vida, y digo q̃ sabia letras no q̃ supiesse hablar latin mas sabia lo leer y pronũciar. Cõto ella a sus cõfessores de si misma, q̃ como determinasse de deprender leer para poder dezir las horas canonicas, y como le fuesse escripto el a. b. c. Y vna su cõpañera la enseñasse, y en ello trabajasse por muchas semanas, y en ninguna manera pudiesse aprẽderlo, pẽso õ yr al maestro celestial q̃ la enseñasse por euitar la perdició del tiẽpo. Y vna mañana prostrose en oració delãte de dios, diziẽdo. Señor si a ti plaze q̃ yo sepa leer paraq̃ pueda loarte en dezir el tu officio diuino y las horas canonicas; yo te suplico q̃ tu me quieras enseñar lo q̃ por mi yo no puedo aprẽder, sino hagase tu sancta volũtad, porq̃ yo me q̃dare en mi simplicidad de buena volũtad, y gastare el tiẽpo q̃ tu me dieres en otras meditaciones como tu de mi seas mas seruido. O cosa marauillosa y manifiesta señal dela virtud de dios, q̃ ante q̃ dela oració se leuãtasse, fue assi por enseñada q̃ de alli adelãte supo leer todas letras tan apriessa y tã expedidamẽte q̃ todos se marauillauã quãtos la conocia, mayormẽte q̃ su cõfessor viẽdola leer tã desembueltamẽte, dixole q̃ deletrasse aq̃llo q̃ leya y nũca supo, y lo q̃ mas es q̃ a penas conocia las letras. Lo qual se deue creer auer sido assi ordenado de dios por señal de su milagroso enseñamiẽto. Esto hecho, comẽço a buscar libros q̃ tuuiessen el officio diuino, y a leer en ellos, y de alli adelãte dezia las horas canonicas como de suso auemos dicho. Y entre las otras palabras q̃ dezia, señaladamẽte noto y tuuo basta la muerte aq̃llo del psalmo en q̃ se comiença todas las oras canonicas, cõuiene a saber. Deus in adiutoriũ meũ intẽde, dñe ad adiuuãdũ me festina. Lo qual tornado en su vulgar repetia muy amenudo õ uotamẽte. De alli adelãte creciẽdo su anima en la perficiõ dela contẽplaciõ, poco a poco cessarõ las oraciones vocales. Y al fin por el frequẽte raptu de su mẽte, vino a tãto q̃ a penas podia õzir vna vez ni acabar el pater noster, q̃ luego no fuesse arrebatada delos sentidos exteriores. Lo qual plaziendo a dios adelante se explanara mas perfectamente.

Cap. xij. De su marauilloso desposorio quando fue sancta Catherina de Sena desposada cõ Dios en fe.

Creciendo cada dia mas el anima õ esta sancta virgẽ en la gracia de su hazedor, y bolando mas q̃ andando de virtud en virtud, nacio crecidamente en su anima vn sancto desseo de alcançar el perfecto grado dela fe, mediãte el qual ella fuesse hecha mas graciosa a su esposo por subjecion y fidelidad inuiolable y sin mudança. Y començo con los discipulos a pedir al señor que le acrecentasse fe, y le diesse la perficion de la virtud dela fe la qual por ninguna fuerça õ aduersarios le fuesse quitada ni derrocada. A la qual el señor en sentencia respondio assi. Yo te desposare a mi en fe. Y como ella repitiesse mucho tiempo y muchas vezes esta oracion, y el señor siempre le diesse aquella respuesta, acaescio vna vez enel tiempo õ carnestollendas quando entra el sancto ayuno de la quaresma y los hõbres al õs pedir del carnal comen mas de lo acostũbrado, y al vientre celebran vana fiesta, q̃ la sancta virgẽ recollegida en su celda biẽ sobre si cerrada la puerta desseando ver el gracioso vulto de su eterno esposo con oraciones y ayunos buscandole, replica

ua

ua con gran feruor y instancia la sobre dicha oracion. A la qual dixo Jesu Christo. Porque tu alançaste de ti y desechaste por mi amor todas las vanidades, y despreciádo las carnales delectaciones, en mi solo pusiste la delectacion de tu coraçon, en este tiempo que los otros de tu casa se gozan en sus cóbites y hazen sus fiestas corporales, yo determine como ya te oue prometido de celebrar cótigo la fiesta ól desposorio ó tu anima có toda solẽnidad, y quiero ósposarte comigo en la fe. Habládo el señor estas cosas aparecierõ alli la sacratissima virgẽ maria madre ó Dios, y sant Juá euágelista, y sant Pablo apostol, y sancto Domingo padre de su religió. Y có todos esto vino el profeta Dauid, el qual traya en sus manos vn instrumẽto musico llamado psalterio, y como le tañesse muy suauemẽte, la virgen madre de Dios có sus manos sanctas tomo la mano derecha de esta sancta virgen, y extẽdiole los dedos hazia el saluador del mũdo diziẽdo, q̃ le suplicaua la quisiesse cósigo desposar en fe. Lo qual el hijo vnigento de dios accepto có mucha graciosidad, y luego le dio en señal de desposorio vn anillo de oro que tenia al derredor quatro margaritas y encima tenia engastado vn precioso y muy hermoso diamãte, y pusolde có su mano derecha enel dedo que llamamos anullar, diziẽdo estas palabras. Yo te desposo a mi que soy criador y saluador tuyo en fe, la qual sin corrompimiento alguno sera conseruada siẽpre en ti hasta q̃ celebres en los cielos tus bodas perpetuas comigo. Por táto hija mia haz varonilmente de aqui adelante y sin dubdar las cosas q̃ ordenadas por mi prouidencia vernan a tus manos, porque ya tu siendo armada con la fortaleza de mi fe, bienauenturada y facilmente venceras a todos tus aduersarios. Dichas y hechas estas cosas desaparecio la vision, y quedo siempre en su dedo el anillo, viẽdo lo ella sola y no otro alguno, segun ella misma muchas vezes a sus cõfessores compellida por ellos (aunque cõ mucha vergueça) dixo, que siempre ella veya en su dedo el anillo, y que ningũ tiempo auia en que no le viesse. Acordemonos de la otra sancta Catherina virgen y martyr y Reyna, como despues de su baptismo fue desposada con Jesu Christo, y consideremos agora esta segunda sancta Catherina virgen assi mismo desposada con tanta solennidad con el señor despues de tantas victorias auidas contra la carne, y contra el demonio, y contra el mundo. Mas si quisiermos considerar las condiciones de este anillo, claramente veremos concordar la señal con lo por ella significado. Ella pedia firme y fuerte fe. Que cosa ay mas fuerte que el diamante? el qual resiste a toda dureza, tanto que ninguna cosa le puede quebrantar si no solamente se quebranta con sangre, porque el coraçon fiel vençe y sobrepuja con su fortaleza a todas las aduersidades, mas con la memoria de la sangre de Jesu Christo del todo se ablanda y se quebranta. Las quatro Margaritas significan quatro limpiezas que fueron en esta sancta virgen (conuiene a saber) en la intencion, en el pensamiento, en las palabras, y en las obras, las quales cosas fueron en ella muy perfectamente, segun lo que auemos ya dicho y lo que adelante plaziendo a Dios se dira y se declarara. Yo pienso que este desposorio fue affirmacion dela gracia diuina y señal de su confirmaciõ enla dicha gracia. El anillo que ella sola veya y no los otros era porque entre las ondas y amarguras de este siglo ella procurando la salud de muchas y diuersas animas, siempre confiasse en la ayuda de la gracia de Dios, y no temiesse en manera alguna ella auer de perecer por librar alos otros de las ondas. Porque verdaderamente segun la sentencia y doctrina delos sanctos doctores, esta es vna delas principales causas porq̃ dios todo poderoso por singularissimo priuilegio reuela a algunos viatores en este mũdo, q̃ ellos le seã gratos y esten en su gra, porq̃ los entiẽde de em

bir a pelear con este mũdo maligna por la hõra de su sancto nõbre, y por la salud de las animas como manifiestamente se mostro en el dia de Pẽthecostes quãdo vino el spiritu sancto sobre los sanctos apostoles, que tantas señales de gracia recibieron, y tan bien de sant Pablo, aquiẽ fue dicho. Bastate mi gracia. Al qual tã bien fueron dadas otras muchas señales de la gracia q̃ moraua en el. Mas esta sancta virgen porque allende de la costũbre de las otras mugeres auia de ser embiada en publico para la honra de Dios, y para procurar la salud de las animas como adelante mas largamente se dira cõ ayuda de Dios, por esso recibio señal de gracia confirmada, paraque con mayor osadia y mas varonilmente pusiesse en execuciõ lo que por Dios le era y fuesse encomendado. Pero fue en ella vna cosa singularissima, que como las señales dadas alos otros fuessen transitorias, y pareciessen en ellos a cierto tiempo y no mas, la señal a ella dada fue permaneciente y perpetua y siempre la veya. Lo qual por tanto deuemos creer auer sido hecho õ dios, porque lo vno en su muger y flaca, lo otro por la nouedad tã notable, lo otro por estar el estado de todo el mundo tan derrocado y tan inclinado a mal, parecia impedirse la obra tan grande por Dios a ella encomẽdada. Por lo qual fue necessario que fuesse confortada mas singularmente y mas continuamente en su sancta obra. Y assi se da fin a esta primera parte de la leyenda de la sancta virgen Catherina de Sena. Donde damos fin a su silencio y encerramiento. Y con fauor del señor cõtaremos en la segũda parte las cosas q̃ esta sancta virgẽ hizo entre los hõbres a honra de Dios, y a salud de las animas reynando siempre en todos sus sanctos Jesu Christo nuestro señor, que cõ el padre y cõ el spiritu sancto biue y reyna por siempre jamas. Amen.

Aqui se acaba la primera parte dela leyẽda de sancta Catherina de Sena.

Comiença la segunda parte de la leyẽda de sancta Catherina õ Sena enla qual se tratã de su conuersaciõ cõ los hõbres, y como se manifestaron al mundo las excellencias, y dones que de Dios ella auia recebido en su clausura, y como la mãdo Dios que començasse a conuersar cõ los hombres, y tiene doze capitulos, los quales son estos que se siguen.

De como la mando Dios q̃ comẽçasse a conuersar con los hombres. cap. j.

De las marauillosas obras q̃ hizo sancta Catherina de Sena. Y õ los miraglos q̃ acontecieron en el principio de su cõuersacion con los hombres. cap. ij.

De las marauillosas cosas que hizo socorriendo en las necessidades de los pobres y menguados. cap. iij.

De los marauillosos hechos q̃ hizo siruiendo en las necessidades de los enfermos. cap. iiij.

De su singular modo de biuir, y como se confunden los murmuradores q̃ murmurauan del ayuno suyo. cap. v.

De los marauillosos eleuamiẽtos de su anima y de las grandes reuelaciones q̃ de Dios le fueron hechas. cap. vj.

De algunos miraglos obrados diuinalmente por esta sancta virgẽ cerca de la salud de las animas. cap. vij.

De algunos miraglos diuinalmente hechos cerca de la vida y sanidad de los cuerpos por esta sancta virgen biuiendo ella en esta vida. cap. viij.

De los miraglos por esta sancta virgẽ obrados cerca de la deliberacion de los atormentados del demonio. cap. ix.

Del don y spiritu de prophecia q̃ tenia esta sancta virgẽ, y como a muchos libro õ los peligros õ el cuerpo y õ el anima. ca. x.

De los miraglos q̃ Dios obro por esta sancta virgẽ en las cosas inaiadas. cap. xj.

De su frequente comunion, y de los miraglos que le acaecieron assi cerca del sancto sacramento del altar, como cerca de las reliquias de los sanctos. capitul. xij.

Segunda parte dela vida y miraglos de sancta Catherina de Sena.

Capitulo primero De como la mando Dios que començasse a conuersar con los hombres.

LA boz del esposo celestial que habla ala esposa suya muy amada y apazible a el, en los canticos de salomon, es aquella que dize. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, limpia mia, porque mi cabeça es llena de rocio, y mis cabellos son llenos delas gotas de las noches. Al qual responde la esposa. Despojeme mi saya, como me la vestire? yo laue mis pies, como los ensuziare? Esto auemos aqui querido traer enel principio de esta segunda parte, porque como hasta aqui auemos tratado de los abraços del verdadero Jacob y de Rachel y ayamos proseguido la muy buena parte de materia que es la vida contemplatiua de sancta Catherina, con Jesu Christo nuestro señor, ya tiempo es que ordenadamente procedamos ala fecundidad de Lia, y al seruicio de Martha que es la vida actiua de esta bienauenturada virgen, porq̃ demos a conocer a los fieles esta sancta virgen, no solo auer sido hermosa en la faz contemplatiua de su animamas tambien auer sido muy fecunda en hijos spirituales conla vida actiua que es ordenada la la salud delos proximos. Mas porque a anima que dulcemẽte ensigusta quã dulce y suaue es Dios, es cosa muy difficil apartarse, o en qualquier manera alongarse del cumplimiento y hartura delas suauidades del señor: y no puede ser q̃ quando es llamada de Dios para procrear hijos y ministrarles las cosas necessarias q̃ vn poco no murmure piadosamẽte y propongo la causa de su querella quãto le es permetido. Por tanto traximos enel principio de este capitulo, la boz d̃l esposo: cõ la qual despierta ala su esposa que huelga enel lecho dela contemplacion, ya desnuda delas cosas temporales, y lauada ya de todas las immundicias desta vida y delos cuydados de ella, y la amonesta y la combida para que dealli se leuante y le abra no solamente las puertas de su anima, mas aun las de los otros. La puerta porcierto de su anima abierta era ya al su esposo sin dubda, porque en otra manera no pudiera ella holgar ni menos se pudiera dezir esposa del señor. Pero esta sancta esposa de Christo conoscida la boz de su pastor y esposo, viendo se de el llamada y viendose amonestada porel, que dexe la dulçura dela holgança, y que dexe el silẽcio y vaya a dar bozes y clamores, y que dexe el lecho de su recogimiẽto, y que salga en publico y con boz querellosa y lastimada responde. Despojeme yo ya mi saya de todo cuydado delas cosas temporales y deseche las hasta aqui, como quieres tu señor que mela torne a vestir. Yo mi dios laue mis afficiones que me me lleuauan doquier que yo yua, como los pies lleuã todo el cuerpo, y lauelas de toda la suziedad de mis peccados, como las tornare otra vez a ensuziar cõ los poluos y lodos delas cosas terrenales? Agora reduziendo todas estas cosas a nuestro proposito. Despues que Jesu Christo nuestro señor y saluador de todos hizo a esta sancta esposa ser llena de dulçuras y suauidades de su gracia, y despues de auerla exercitado enla millicia spiritual y auerla hecho alcançar muchas victorias de diuersas batallas, y despues de auerla dotado ⁊ informado de muy excelentes dones y muy notables doctrinas, no quiriendo que la resplãdeciente candela estuuiesse abscondida debaxo dela medida, y queriendo que la ciudad sobre el alto monte assentada a todos fuesse demostrada por

que esta su sancta esposa viniesse a el con la ganancia delos talentos q̃ el le auia dado: llamala diziendo. Abreme hermana mia. &c. Como de suso es dicho, abreme por tu ministerio y diligencia las puertas delas animas, porq̃ por alli pueda yo entrar a ellas. Abreme el camino por dõde puedan las mis ouejas entrar y salir y hallar pasto. Abreme (cõuiene a saber) a hõra y gloria mia el arca ỗl thesoro sobre celestial, assi delas doctrinas como ỗlas gracias, paraque sea derramado a los fieles Abreme hermana mia. Hermana la llama por la conformidad de la naturaleza. Amiga mia por la intrinseca caridad. Paloma mia, por la mẽtal simplicidad. Limpia mia, por la limpieza suya y puridad, assi enel cuerpo como enel anima. A estas cosas responde la sancta virgen como ya de suso dixymos y declaramos. Por lo qual es de saber, que como algunas vezes por mandado del señor le fuesse forçado salir de su celda, y conuersar con algunas personas, tan grande dolor sentia en su coraçon, que le parecia que se le rõpia, o se le cortaua. Y ninguna cosa se le podia dar (despues de Bios) porque ella saliesse dela celda a hazer aq̃llo q̃ le era mãdado cerca dela conuersaciõ de los hõbres Prosiguiendo pues nuestra historia començada. Despues del sobredicho desposorio, començo nuestro señor poco a poco y con modestia a sacar la esposa suya a la conuersacion humana, no le quitando la diuina, mas quanto ala medida de la perficion acrecentandosela (como adelante mas claro se dira) con ayuda de Bios. E algunas vezes quando Christo le aparecia, despues que la enseñaua del reyno de Bios, despues q̃ le mostraua secretos grãdes ỗ su sancta fe catholica, y ỗspues q̃ cõ ella auia dicho los psalmos y horas canonicas, luego le dezia. Uete hija que es hora de yantar, y los tuyos de casa se quieren ya assentar a la mesa. Uete y estaras alli conellos, y despues boluerasami. Lo qual como ella oyesse, rõpia en lagrimas y lloros, diziendo, O dulcissimo señor y porq̃ apartas y desechas de ti ami triste miserable? Si a tu magestad offendi, ves aqui mi cuerpo sea castigado debaxo de tus pies, para lo qual yo señor te ayudare de toda mi voluntad. No consientas tu señor que con tan grã pena sea yo atormẽtada, como es que sea yo apartada deti en ninguna manera poco ni mucho pues tu eres mi muy amado esposo que tengo yo señor que ver conel yãtar, ni conel cenar? Yo tengo tal manjar para comer, que no le conocen aquellos a quien me mãdas que vaya. Y como señor mio en solo el pã hallara hombre la la vida y no enla palabra que sale de tu boca sera el anima viuificada mientra encsta vida biuiere? Como tu señor mejor sabes: yo siempre he huydo toda la conuersacion delos hombres: por poder hallar a ti mi Bios y mi señor: Ydas agora, pues portu misericordia te halle, y por tu clemencia tan graciosamẽte (aunque indigna) te posseo: no me parece que deuo dexar este thesoro incomparable que halle, y mezclar me ỗ nueuo en los negocios humanos: porque otra vez no crezcan mis ignorancias: porque sere hecha reproba y muy mala delante de ti. No sea señor assi, yo te lo suplico. No conuiene a tu infinita bondad y perfecion sin medida: que a mi ni a otro alguno mãdes aquello que puede apartar el anima ỗ ti. Como la sancta virgẽ estas y otras semejables cosas dixesse entre si, mas cõ llorosos y çolloços q̃ cõ la boz: y estouiesse prostrada alos pies del sesior: el le respõdio. Dexame hazer amada hija mia, porque assi te conuiene cumplir toda justicia, por que no solamente ati sola, mas alos otros seas prouechosa por la gracia mia. No te entiendo yo apartar de mi en manera alguna: mas antes te quiero mas fuertemẽte ayũtar comigo por la charidad del proximo. Porque bien sabes tu que mis mãdamientos todos se reduzen y se encierrã en dos (conuiene a saber) en amar ami y al proximo, y enestos pende toda la ley y los prophetas como yo dixe y se escriue en mi euangelio. Quiero yo que tu cumplas

plas la juſticia de eſtos mandamientos mios, porque no con vn pie mas con dos vẽgas andádo a mi: y no con vna ala mas con dos bueles al cielo. Bcues te tu recordar, como deſde tu niñez creeio en tu coraçon el zelo delas animas ſembrando lo y regandolo yo con mi gracia, y táto q̃ tu proponias de fingirte varó y entrar en la orden delos predicadores en partes dõde no pudieſſes ſer conocida, penſando q̃ por aq̃lla via ſerias prouechoſa a las animas, y por eſto tu deſſeaſte cõ tan grá feruor eſte habito q̃ agora tienes por el ſingular amor q̃ cõcebiſte al fiel ſieruo mio dominico: el qual principalmẽte por el zelo delas animas inſtituyo ſu orden. Be q̃ te marauillas y te dueles, ſi te traygo yo a lo q̃ tu deſde tu niñez táto cobdiciaſte? Ella algo cõfortada con la marauilloſa reſpueſta del ſeñor, quaſi reſpondio cõ la glorioſa virgen ſanta Maria quádo dixo al angel q̃ la ſaludaua, como ſe hara a eſto? por q̃ primero dixo como buena diſcipula y ſeguidora de ſu maeſtro Jeſu xpo. No ſe haga ſeñor mi volũtad, mas la tuya en todas las coſas. Porq̃ yo ſoy tiniebla y tu eres la luz. Yo no ſoy, y tu eres aq̃l q̃ es. Yo ſoy ſin todo ſaber, y tu eres la ſabiduria de dios padre. Mas ruego te yo ſeñor (ſi en eſto no preſumo como inſipientiſſima) q̃ me digas, y me enſeñes como ſe hara eſto q̃ agora dixiſte: cõuiene a ſaber, q̃ pueda yo miſerable y de todas partes flaca ſer prouechoſa a las animas. Porq̃ ſiẽdo yo muger por muchas coſas como tu ſeñor ſabes contradize a eſto que tu me mãdas. Lo vno porq̃ a la muger no pertenece enſeñar alos varones. Lo otro porq̃ la muger es coſa deſpreciada entre los hõbres: y tábien porq̃ por cauſa dela honeſtidad no le cõuiene andar mezclada cõ los varones. A lo qual quaſi como el archangel ſan Gabriel dixo el ſeñor. No ay palabra ni coſa impoſſible a cerca de Dios. Bi me tu yo no ſoy aq̃l q̃ crie el linaje humano, y formé la diſtinció de hombre y muger, y derramo la gracia delmi ſpiritu dõde quiero? Cerca de mi no ay differẽcia dõ hombre a muger, ni de aldeano a noble, mas todas las coſas ſon yguales delante demi, porque yguálmente las puedo todas. Tá ligera coſa es ami criar el angel como la hormiga, y todos los cielos como hazer vn guſanito. Be mi es eſcripto, que hize todo lo que quiſe, porque ninguna coſa que ſea de entẽder puede ſer impoſſible ami. Dime hija dequé te quexas agora: pienſas por ventura que no puedo yo hallar modo, o que no pueda yo hazerte habil para loq̃ diſpuſe, y ordene que tu hizieſſes? Mas porque yo ſe que no hablas lo que dizes con infidelidad mas cõ humildad: quiero que ſepas que en eſte tiempo en tanto habunda la ſoberuia humana y mayormente enlos que ſe tienen por letrados y ſabios, que la juſticia mia no los puede ya mas ſuffrir ſin que cõ juſto juyzio los confunda. Pero porque la mi miſericordia es ſobre todas mis obras primeramente yo les dare vna ſaludable y prouechoſa cõfuſion ſi ſe quieren humillar reconociendoſe, como hize a los judios y a los gẽtiles quádo les embie mis apoſtoles y diſcipulos ydiotas llenos por mi de diuinal ſabiduria, yo les dare mugeres de ſu natural, ignorãtes y flacas: pero dotadas y llenas por mi de virtud y ſabiduria diuinal en confuſion dela locura de ellos. E ſi por aqui ſe conocierẽ y ſe humillaren, hare mi miſericordia mas cumplida conellos (conuiene a ſaber) cõ los que recibiran y ſeguiran (ſegun la gracia a ellos dada) la mi doctrina embiada a ellos por vaſos flacos, pero eſcogidos cõ la reuerencia q̃ conuiene. Mas ſi deſpreciaren eſta medecinal confuſion, y en eſta manera recuſar en ſer confundidos, yo por mi juſto juyzio los traere a tantas y tan grãdes cõfuſiones, que todo el mũdo los deſpreciara y deſechara, porque muy juſta coſa es y acoſtumbrado juyzio delos ſoberuios, que los que por el viento dela ſoberuia ſe quiſieron leuantar ſobre ſi, ſean derrocados y abatidos debaxo deſi. Porende tu amada hija obedece de aqui adelante ſin mas pregũtar, pues

yo

yo tengo ordenado dete sacar en publico Porque dondequier que fueres nunca te dexare, ni por esto jamas me quitare deti mas te visitare enla manera acostumbra da, y te guiare, y endereçare en todas las cosas q̃ vuieres de hazer. Oydas estas co sas la sancta virgẽ como verdadera hija de obediẽcia inclinada su cabeça cõ toda reuerencia delãte de dios salio prestamẽ te dela celda y andaua cõlos de casa ento dos lugar: y assentauasse conellos a la mesa por cũplir el mandado del señor saluador suyo. Estaua la sancta virgen conel cuer po con los otros pero mentalmente toda estaua con su dulcissimo esposo en todas las otras cosas (saluo aq̃l que con todo su coraçõ amaua) quãtas veya y oya le eran cargosas y penosas. Parecian le las ho ras q̃ con los otros trataua muy luengas aunque fuessen breues, y que sele boluiã las horas en dias y años, segun la grãde za dl amor que a Christo tenia por boluer se a el. Y assi lo mas presto que ella podia se boluia a su celda por hallar al que ama ua con toda su anima. Al qual quando ha llaua abraçaua en su coraçon dulcemẽte y le tenia cõ mucha cobdicia de no le per der, y le honraua y adoraua cõ mucha re uerencia. Entõces comẽço a nacer enella vn muy grãde desseo, el qual mientra en esta vida biuio siẽpre crecia en su anima: que era de recebir a menudo la sancta co munion, porque no solamente su spiritu se ayuntasse con su eterno esposo, mas su cuerpo pudiesse ser acompañado al cuer po de el mismo. Porq̃ sabia ella bien que como quier que aquel sancto sacramento del cuerpo de nuestro señor Jesu christo, sobre toda razon natural, causa spiritual gracia enel anima, y la ayunta cõ su salua dor q̃ es el principal intẽto para que este santo sacramento fue instituido: empero tãbien el cuerpo d̃ aquel q̃ verdaderamẽ te le recibe, toma ensi el verdadero cuer po d̃ christo. Y assi sin dubda alguna cuer po a cuerpo se acompaña, aunque no por modo corporal, por lo qual ella quiriẽdo siempre mas y mas ser ayũtada conel ob jecto tan noble de su amor determino de recebir la sancta comunió lo mas a menu do que pudiesse. Mas porque de esta ma teria adelante se dira mas largamẽte pla ziẽdo a Dios donde se hara singular capi tulo sobre esto no nos estenderemos aqui mas enello. E siempre el señor de dia en dia la induzia y traya a q̃ conuersasse con los hombres modestamente por sacar cõ ella el fructo y prouecho delas animas q̃ el q̃ria sacar dedonde se siguio que la san cta virgẽ ya no parecia estar ỹl todo ocio sa entre los de casa, mas començo a ocu parse algunas vezes en los seruicios de por casa. Dedonde se siguieron muchas cosos notables y marauillosas, como en el siguiente capitulo se dira.

Capitulo .ij. De las obras marauillosas que hizo sancta Catherina de Sena, y delos miraglos q̃ acontecieron enel principio de su conuersacion con los hombres.

Como la sancta virgẽ Catherina viesse la voluntad de su esposo d̃ todo en todo ser que ella conuersasse algunas vezes cõlos hombres, penso ental manera te auer y biuir entre ellos, que su cõ uersaciõ no fuesse sin fructo, mas que fues se a ellos exemplo de virtuosamente biuir. Por lo qual primero se dio alas obras de humildad, y de alli poco a poco a las obras de caridad. Insistia siempre en edi ficar los proximos: pero nunca por esso ol uidaua la deuota y continua oracion acõ pañandola con penitencia corporal. Co menço primero de darse a las cosas dela humildad muy enteramente con alegre coraçon, vsando los officios delas escla uas y seruidoras de cosa, barriẽdo y alim piando la casa de su padre, y lauando las escudillas, y haziendo todas las cosas quanto quier que fuessen viles que ala co zina pertenecian y al seruicio de la mesa.

Esto

Eſto muy mas ſeñaladamẽte hazia quando las ſeruidoras de caſa eran enfermas. Y entõces doblaua el ſeruicio, porque ſeruia a las enfermas en todo ſeruicio, y hazia todos los ſeruicios que ellas auiã de hazer eſtando ſanas. Pero lo que mayor marauilla es que ni por todo eſto nunca dexaua los deleytes ſpirituales de ſu eterno eſpoſo, porq̃ en tanta manera parecia quaſi naturalmẽte inclinada ẽ toda hora y en todo tiẽpo a hallarſe mẽtalmente cõ ſu eſpoſo dulciſſimo: q̃ por ninguna obra ni ſeruicio exterior ni corporal ocupacion en ninguna manera era impedida de ſus dulces contẽplaciones y gozos ſpirituales. Porq̃ aſſi como el fuego naturalmẽte ſube arriba, aſſi ſu ſpiritu encendido cõ el fuego del amor de Dios cõ vna grã fuerça dentro en ſu anima nacida ſiempre ſubia a las coſas de arriba dõde Jeſu Chriſto es aſſentado ala dieſtra d̃ Dios padre por lo qual ella muchas vezes padeſcia en ſu cuerpo eleuamiento dela mente que ſe dize extaſis, como muchas y muy muchas vezes lo veyã las perſonas que con ella conuerſauan. Otroſi cada vez que en ſu memoria venia alguna dulçura de algũ miſterio de ſu eſpoſo Jeſu chriſto luego ſu ſancta anima ſe retraya delos ſentidos corporales quãto podia y las extremidades del cuerpo aſſi como las manos y los pies ſe encogiã y q̃dauan como muertos: y ſus dedos enlas coſas q̃ los tomaua aquel arrebatamiento aſidos aſian, y apretauan tan rezio: que primero los pudieran quebrar que de alli los apartar en ninguna manera. Los ojos ſele cerrauan del todo, y el cuello ſuyo ſe parauã tã yerto, que era muy grã peligro de ſu vida tocarle enel poco ni mucho quando aſſi eſtaua. E como vna vez aſſi eſtuuieſſe, ſu madre Lapa no ſabiẽdo que fueſſe aquel miſterio, viendola tan yerta y tã como eſpãtada, y el cuello algo inclinado, quiſo mã ſamẽte endereçarſele, y yendo ya conlas manos a lo hazer, y ya la tocaſſe vn poquito: la compañera le dio bozes q̃ no llegaſſe a ella que la mataria, y anſi la dexo. Mas deſpues que vuo buelto a los ſentidos corporales ſiguioſele tan gran dolor enel cuello, como ſi le vuieran dado en el muchos y grandes golpes. Y conto deſpues la ſancta virgen que ſi ſu madre lehiziera vn poco de mas violẽcia para le endereçar el cuello que ſe le q̃brantara del todo. Muchas vezes en eſtos tales eleuamientos y arrebatamientos la ſancta virgen ſe leuantaua corporalmẽte en alto como otra ſancta Maria Magdalena. De manera q̃ ſu cuerpo aſſi como el ſpiritu ſe eleuaua: aſſi ſe leuãtaua ſobre la tierra como adelante ſe dira. Por agora digamos vn milagro, que enel principio deſte eleuar acaecio. Vna vez como ella ſiruieſſe en los ſeruicios comunes y viles officios en caſa ſegun ya auemos dicho, eſtãdo a par del fuego aſſando carne para la gente en vn aſſador, fue arrebatada aſſando ſe ſu anima cõ fuego del ſpiritu ſancto pẽſando en aq̃l ſu eterno eſpoſo a quiẽ ſu anima mucho amaua, y ceſſo de reboluer el aſſador cõ la carne. Eneſto llego alli vna muger d̃ vn hermano ſuyo llamada liſa q̃ ſabia ya eſta coſtũbre de la ſancta virgẽ, y aſſo la carne y dexola eſtar queda ſin llegar a ella, paraq̃ gozaſſe de ſu dulce cõtemplacion. E como ya la cena fueſſe del todo aparejada, cenaron todos los de caſa y la virgen eſtauaſe en ſu eleuamiento. La ſuſo dicha Liſa ſu cuñada cõ diligencia hizo todos los ſeruicios de caſa q̃ ella auia de hazer, y dexola toda via eſtar q̃da gozando de ſus diuinales gozos. E d̃ q̃ vuo acoſtado a ſu marido y a ſus hijos todos fueron dormidos los de caſa: propuſo Liſa d̃ velar que la ſancta virgẽ tornaſe en ſi para ver el fin de aquel negocio, y aſſi lo hizo. Deſpues ya de algũ eſpacio d̃ tiempo vino a verla y hallola caydo todo el cuerpo ſobre las braſas muy encẽdidas. Era en aquella caſa ſiempre gran fuego y mucha braſa a cauſa d̃ las tinturas que ſe haziã que era aquel el officio de ſu padre (como ſuſo dicho es y) era neceſſario que marſe ſiẽpre mucha leña. E como la vio aſſi cayda enlas braſas, començo a llorar

dã

dando bozes, diziendo. Ay, ay, que Catherina es q̃mada. Y corrio presto y asio de ella para sacarla del fuego. Mas como la ouo sacado, hallola sin ninguna cosa estar q̃mada, ni enel cuerpo, ni en los vestidos poco ni mucho, ni señal, ni olor dello. E lo q̃ mas es que aun la ceniza si quiera no pegada en sus vestidos ni vestigio de ello, como ouiesse estado alli sobre las brasas encendidas cayda muchas horas. O quanto era el fuego de Dios abscondido dētro en su coraçō, que quito del todo la fuerça natural al fuego exterior. Aqui parece renouado aquel gran miraglo que cuenta el sancto prophcta Daniel de los tres niños que el rey de Babilonia mādo lançar enel horno encendido, y no se quemaron ellos ni si quiera vn hilo de su ropa. No solo esta vez acaecio a esta virgen bienauenturada este milagro del fuego, mas otras muchas vezes. Una vez ella estādo en oracion, enla yglesia delos frayles predicadores de Sena, tenia la cabeça arrimada a vna colūna, enla qual colūna estauā vnas figuras ō vnos sanctos, a los quales por deuoció vno auia puesto vna candela de cera encendida. Estādo la sancta virgen en su elevació, cayo sobre su cabeça la candela ardiendo, dela qual aun quedaua vn pedaçuelo cō su cera por acabar ō q̃mar, cosa marauillosa. Cayo la dicha cādela sobre sus tocados, y alli estuuo ardiēdo hasta q̃ toda la cera fue consumida del todo, y nūca q̃mo el tocado, ni dexo enel señal ni vestigio alguno. E como la cera del todo fue consumida, apagose por no tener mas cera conq̃ arder como si estuuiera sobre vn hierro, o azero duro. Allēde de esto muchas vezes y en diuersas partes mayormēte quanto ella, o mejor dire la gracia de Dios conella algun singular fruto de animas, hazia: lo qual el antiguo serpiente aduersario nuestro no pudiendo suffrir y ensañado contra ella por permission de Dios en presencia ō sus hijos y sus hijas spirituales que la acompañauā y seguian la lāçaua toda enel fuego, y los q̃ se hallauan presentes con lastimas y lloros la quisiessen sacar delfuego: ella con vna dulce risa y cō alegre rostro salia del fuego sin ninguna lesiō enel cuerpo ni enlos vestidos, y les ōzia. No ayays miedo q̃ malataста es. Assi llamaua ella al ōmonio malataста quasi mala talega, por q̃ mala talega, o alforja es de las animas. Enla lēgua toscana tasta quiere dezir talega, o alforja. Otra vez estando ella ensu celda enferma en tiēpo de grādes frios, tenia vn brasero de barro lleno de brasas, el enemigo tomo el brasero y quebrosele en cima dela cabeça en muchos pedaços y echo sobre ella y sobre la cama las brasas. Cosa marauillosa q̃ ni se q̃mo ropa, ni tocado, ni cosa alguna, ni su cabeça recibio daño alguno aunq̃ elgolpe fue grāde mas antes ella se comēço a reyr, diziēdo. Mala lasta malasta escarneciēdo de el. Semejables cosas q̃ estas se leen en las vidas de los padres hablādo de sancta Eufrosina No es marauilla q̃ Dios permita esto en sus esposas, pues permitio ser traydo del aduersario y puesto sobre el pinaculo del tēplo, y sobre el mōte alto el hijo eternal y vnigenito suyo. Auemos aqui passado delas cosas primeras quasi alas vltimas pero causolo la cōformidad dela materia y tābien por nō tornar a recōtar los milagros q̃ Dios por ella hizo enel elemēto ōl fuego por esso se hizo aqui esta disgressiō. Mas tornando ala orden de nuestra hystoria. La sacra virgen ya ensañada porel summo ensceñador, q̃ es Dios, y por el cōstriñida, deprendia cada dia mas enel florido lecho de su anima gozarse con los abraços ō su eternal y celestial esposo, y tābien deprendia descender al valle de los lilios para ser preñada y fecunda para engēdrar hijos en spiritu a Jesu christo nuestro señor, demanera q̃ no dexaua lo vno por lo otro, ni dexaua aquello q̃ es de summa perficion y de perfecto amor enesta vida. E porq̃ la rayz y causa de todas sus obras era el amor, por esso las obras que hazia dela caridad del proximo sobrepujauan a todas sus obras. Mas estas obras dela caridad del proximo eran en dos maneras

ras (conuiene a saber) spirituales y corporales, assi como el proximo tiene dos substãcias, q̃ son cuerpo ⁊ anima. Y porq̃ segũ la ordẽ dela doctrina natural auemos de subir delas cosas imperfectas a las perfectas, por tãto diremos primero de sus obras caritatiuas corporales: y despues d̃ las obras q̃ hizo por la salud d̃las animas. Pero lo primero se diuide en dos partes (conuiene a saber) en las obras q̃ hizo socorriendo a las necessidades de los pobres y menguados, y en las q̃ hizo cerca delos cuerpos enfermos, porque todas ellas son muy notables y cada vna de ellas es obra diuinal y trae consigo vn grã milagro.

Cap. iij. Delas marauillosas obras que hizo sancta Catherina de Sena socorriendo a las necessidades de los pobres y menguados.

Veyendo esta sancta virgẽ y esposa de Jesu Christo, q̃ tanto mas agradaua ⁊ aplazia a su eternal esposo, quãto mas vsasse d̃ clemẽcia cõ los proximos socorriendo los en sus necessidades, aparejose del profundo de su coraçõ para lo cũplir muy liberal y largamẽte. Pero porq̃ ningũa cosa como suya poseya (como verdadera religiosa q̃ los tres principales votos dela religion auia prometido de guardar, segun enla primera parte se dixo, por no tomar cosa cõtra voluntad de su dueño, rogo a su padre q̃ cõ su licẽcia ⁊ volũtad ella segun su cõsciencia podiesse dar limosnas a los pobres d̃los bienes q̃ en su casa dios daua. Lo qual tãto cõ mayor voluntad le otorgo su padre, quanto mas claramẽte el conocia q̃ su hija andaua por el camino de dios. Y no solamente lo concedio a ella en secreto para entre el y ella: mas mãdo publicamente a todos los de su casa, diziendo. Ninguno impida a mi amada hija Catherina quãdo quisiere hazer limosnas, porq̃ yo le doy libertad para que pueda dar qualquier cosa q̃ aya en mi casa. Alcançada esta licẽcia tã cõplida, començo la sancta virgẽ no solamẽte a dar delos bienes de su padre: mas a derramar los. Pero como ella tuuiesse singular don de discrecion, no socorria a todos, saluo a los q̃ cõ verdad ella sabia q̃ tenian mayor necessidad, dado que no lo pidiesse. Entre estas cosas vino a su noticia como no lexos de su vezindad (pero no cerca de su casa) auia algunas personas muy necessitadas que tenian extrema necessidad, y que de verguença no pedian limosna, y no lo oyo con orejas sordas, mas immitãdo a sant Nicolas, algunas vezes de gran madrugada cargauase de pan ⁊ vino ⁊ azeyte ⁊ de las cosas q̃ podia auer por casa, y ella sola se yua hasta las puertas delas casas de aquellas personas pobres, y haziẽdo lo dios marauillosamente hallaua las puertas abiertas y ponia dẽtro dela puerta lo que lleuaua, y sin ser sentida echaua a huyr. Acaecio vna vez q̃ ella estando enferma del cuerpo, tãto que desde la plãta del pie hasta encima d̃la cabeça estaua toda hinchada q̃ no se podia leuantar de la cama, ni tenerse sobre los pies, oyo dezir q̃ algo apartado de su vezindad moraua vna biuda muy pobre ⁊ tenia hijos ⁊ hijas q̃ todos moriã de hãbre, y teniã muy gran miseria. Mouida la sancta virgẽ a compassion (muy de coraçon) rogo la siguiente noche a su esposo que le diesse salud por algũ poco de tiempo, hasta que ella podiesse socorrer a aquella pobrezita biuda. Plugo al señor de oyr su oraciõ, y luego de muy gran madrugada ante del dia busco por toda la casa ⁊ hincho vn costal de trigo ⁊ vn barril grãde d̃ vino, ⁊ vna vasija que hallo de azeyte, ⁊ otras cosas d̃ comer q̃ hallo por casa, y secretamente recogio lo todo en su celda. Y como quier que cada cosa de aq̃llas por si pudo ella traer a su celda, pero todas ellas juntas y tan gran espacio de camino no le parecia possible lleuar las ella ala casa de la sobre dicha biuda. Mas cõ todo esso jũto todas aq̃llas cosas y en tal manera las

cargo

cargo concertadamente sobre su cuerpo: q̃ vna cosa lleuaua colgada del braço derecho otra ỏlyzquierdo, otras lleuaua en los hombros y otras colgadas dela cinta y cõ esperãça dela ayuda de Dios tẽto ỏ las lleuar todas jũtas. Plugo al señor de le dar fauor y tá marauilloso se le dio: q̃ lo lleuo todo tan ligeramẽte como si ninguna cosa pesará: y pareciale q̃ no pesaua todo vna paja, como quier q̃ diseretamente pesado todo pesaua cien libras de peso, o quasi. Era costũbre enla ciudad de Sena q̃ ninguno anduuiesse por las calles hasta q̃ tañian vna cápana de muy grá mañana q̃ llamauan la cápana del dia. Y como la campana fue tañida, la santa virgẽ aunq̃ bien moça, y el cuerpo todo hinchado dela enfermedad, salio sola de casa cargada y biẽ cõ su piadosa carga, y fuesse hazia la casa dela biuda pobrezilla, y yua tá ligera y con tanta priessa, como sino lleuara mas de vna paja. Mas como ya llegasse cerca dela casa dela biuda, comẽçaron las cosas q̃ lleuaua pesar tan grauemẽte: que en ninguna manera le parecia ser possible mouerlas, ni siquiera vn passo. Ella sintio q̃ el dulcissimo esposo suyo jugaua conella, y començo con grá fuzia a le llamar: y luego leuanto lacarga aunq̃ cõ difficultad paraq̃ mas mereciesse: y plugo a Dios q̃ llego ya a la puerta de la morada dela biuda. E disponiendolo assi el señor, metio la mano por entre las puertas y abrio las, y entrando en la casa puso la carga q̃ lleuaua, y al descargar dio vn golpe tal que desperto a la biuda y a los de suca sa. Y la sancta virgẽ por no ser vista ni conocida echo a huyr, pero jugando cõ ella su celestial esposo no podia andar: porq̃ la fuerça que le fue dada quando se leuanto dela cama por su oracion, le fue alli entõces quasi del todo quitada, y quedo pesada como de primero y tan flaca q̃ no se podia mouer: por lo qual ella llorando y sonrriendose del juego q̃ su eternal esposo hazia, començo a le hablar, diziendo. O dulcissimo esposo mio y porque en tal manera engañaste? porquetura señor parecete bien q̃ deteniẽdome aqui assi, sea yo escarnecida y confundida? y como quieres tu señor mostrar mis locuras a todos los q̃ aqui moran, y de aqui aun poco como el dia vaya mas aclarando, manifestarme a todos los q̃ passaren por aqui? O por ventura mi Dios y mi señor has tu oluidado las tus misericordias que ami tu indigna sierua has querido mostrar? Dame señor fuerças con q̃ pueda yoboluer ala casa de mi padre. E diziẽdo estas cosas, siempre ella se esforçaua acaminar, y ỏzia asu cuerpo. Cõuienete q̃ andes aunque poresso ayas de morir. E yuase mas arrastrando que andando: de manera q̃ se aparto algo dela casa ỏla pobre biuda: pero no táto q̃ la biuda ya leuãtada la miro y conocio el habito de su bien hechora: y porel conocio quiẽ era la persona. Mas el su eternal esposo viendo la affricion de su esposa: y como quasi no la pudiendo suffrir ansi con cõgoxa, restituyole la fuerça q̃ antes le auia dado, pero no tã perfecta como de primero y assi vino asu casa (aũq̃ con difficultad) áte q̃ el dia ỏl todo fuesse claro. Y luego torno a caer en cama flaca como primero, porq̃ sus enfermedades assi se auiã (cõuiene a saber) no por ordẽ natural: mas segun que lo mandaua el muy alto Dios todo poderoso, como adelante mas largo se dira. Aqui claramẽte veemos renouada la sancta obra de san Nicolas, no vna vez mas muchas, y cõplida cõ tan grá enfermedad corporal. Miremos agora con diligẽcia si hallaremos aqui renouada la liberalidad ỏ san Martin en alguna manera. Una vez estando esta sancta virgen en la yglesia delos frayles predicadores de Sena: vino a ella vn pobre y pidiole q̃ le socorriesse en sus necessidades por amor de Dios. E como no tuuiesse alli q̃ le dar porq̃ no acostũbraua traer cõsigo oro, ni plata, dixo le que la esperasse para quando ella fuesse asu casa: y que alla le haria limosna copiosa, y con muy buena volũtad delo q̃ en casa vuiesse. El pobre q̃ sin duda deuiera ser ỏtro del que parecia le respõdio. Si aqui tienes algo q̃ me des, aq̃-

llo

llo pido yo, porq̃ no puedo tãto esperar. Ella no le queriẽdo d̃xar yr assi descõsolado pẽsaua cõgoxada dẽtro d̃ si q̃ le daria cõ q̃ a su necessidad socorriesse, y subitamẽte le ocurrio vna cruz pequeña de plata q̃ traya en sus cuẽtas cõ q̃ rezaua, y q̃brãto prestamẽte el hilo delas cuẽtas, y diole la cruz cõ mucha alegria. El pobre tomada la cruz fuesse todo muy lleno de alegria sin pedir a otro mas limosna como si solamẽte por auer aq̃lla cruz ouiera venido. En la noche luego siguiente aparecio ala virgẽ el saluador d̃l mũdo, el qual tenia en sus manos la dicha cruz adornada d̃ muchas piedras p̃ciosas, y dixo ala virgẽ. Hija conoces esta cruz? ella le respõdio Señor si conozco, mas no era ella tan hermosa en mi poder. El señor le dixo. Pues yo te ꝓmeto q̃ el dia del juyzio yo te la p̃sentare delãte d̃ toda la vniuersidad d̃los angeles y de los hõbres tal qual tu agora la vees aqui para en acrecimiẽto de tu gozo, y no abscõdere ni cõsentire absconder esta obra d̃ misericordia q̃ tu heziste en aq̃l dia q̃ yo cãtare al mi padre la misericordia y el juyzio. Y dichas estas cosas desaparecio d̃xãdo el aĩa d̃la esposa suya del profundo de su coraçõ haziẽdo gracias a el cõ toda humildad. Y q̃dãdo ella muy encẽdida para hazer otras semejables obras, como claramente parece por lo q̃ se sigue. El amoroso esposo suyo para nr̃o exẽplo rento ala su amada esposa ꝓuocũdo la a mayores cosas cõ obras d̃ caridad y de misericordia. Un dia enla dicha yglesia cãtada ya la tercia, despues d̃ toda la gẽte yda d̃la yglesia, ella q̃do alli sola con vna cõpañera orando como muchas vezes acostũbraua enla capilla d̃las sorores de su ordẽ q̃ es enlo mas alto d̃la yglesia. Y como de alli descendiesse para yrse a su casa, yẽdo por la yglesia aperecio le Jesu Christo nr̃o señor en forma de vn pobre peregrino muy d̃snudo. El qual parecia de edad de treynta y dos, o treynta y tres años, y pidio ala sãcta virgẽ q̃ por amor de dios le socorriesse cõ alguna vestidura, Entõces ella encẽdida (aun mas q̃ solia) en las obras d̃ misericordia, dixo le. Amado hermano espera me vn poco miẽtra bueluo a aq̃lla capilla de dõde agora vẽgo, y luego te dare q̃ vistas. Boluiose ala capilla de dõde auia salido, y d̃snudose vna saya sin mãgas q̃ debaxo de los otros vestidos traya por causa d̃l frio ayudãdola la cõpañera cauta y honestamẽte, y dio la al pobre cõ grã alegria. Y como la recibio pidiole mas, diziendo. Ruego te señora pues me has ꝓueydo d̃ vestidura de lana, q̃ me proueas tãbien d̃ algunas vestiduras de lino. Ella cõ alegre rostro le dixo. Uẽte empos d̃ mi amado hermano, q̃ yo te dare lo q̃ pides muy enteramẽte. En esto ella se començo a yr camino de su casa y el pobre tras ella, y como ella entro en casa, fuesse aũ apartamiẽto dõde estauã las ropas de lino de su padre y d̃ sus hermanos, y tomo vn camisõ ⁊ vnos paños menores, y diolo todo alegremẽte al pobre. Mas el no cõtento de esto, no cessaua d̃pedir mas, diziẽdo. Ruego te señora q̃ me digas q̃ hare yo desta saya q̃ me diste sin mãgas: pues no me cubrira los braços q̃ trayo desnudos: dame algunas mãgas porq̃ vaya de tu mano d̃l todo vestido: ella ni por esto enajada mas antes mas encẽdida en caridad, anduuo rodeando por casa y buscãdo si hallaria magas q̃ le dar, y a caso hallo colgada vna saya nueua de vna moça de seruicio d̃ casa, q̃ aũ nũca se la auia vestido, y cõ mucha priessa descosiole las mãgas, y diolas al pobre cõ mucha gracia. El pobre aũ no se mostrãdo cõtento de todo esto, dixole (tẽtãdola como dios a Abrahã) Ya vos señora me aueys vestido por lo qual os de las gr̃as aq̃l por cuyo amor lo hazeys mas yo tẽgo vn cõpañero aqui enel hospital q̃ esta muy desnudo, y no tiene cosa q̃ vestir, si vos por amor de dios me diessedes algũ vestido para el yo selo lleuare y selo dare de vr̃a parte de buena voluntad. Mas ni por la importunidad delas d̃mãdas del pobre nũca en ella se affloxo ni se reffrio el feruor dela caridad, mas comẽço a pẽsar entre si de dõde podria so-

correr a aq̃l pobre del hospital de alguna vestidura, y dizia entre si misma. Ya todos los ô casa saluo mi padre se enoja cõ estas mis limosnas, y a causa de esto todo lo ponẽ ya so llaue porq̃ yo no halle q̃ dar pues si le doy la saya ô la moça de q̃ quite las mãgas, no es razõ de dexarla despojada, quãto mas q̃ ella es harto pobre, q̃ hare miserable de mi? Vino le al pẽsamiẽto vna dubda si seria biẽ dar le su ppria saya q̃ le quedaua q̃ no tenia mas de aq̃lla. La caridad suya arguya q̃ sela deuia dar pero la honestidad virginal ô su persona arguya q̃ no la diesse, porq̃ quedaria desnuda y deshonesta, pero al fin la caridad vẽcio ala caridad. La caridad digo q̃ mira alas animas ala caridad q̃ ha cõpassiõ de los cuerpos de los proximos. Porque hizo entre si esta consideraciõ, que si por ventura ella quedaua desnuda y las carnes de fuera como era de necessidad dandola, porque no tenia mas de aquella que vestir, se siguiria no pequeño escãdalo de los prximos, cuyas animas eran mas de amar q̃ los cuerpos. Y que ni por la limosna corporal se auia de dar escãdalo en ninguna manera alas aĩas, por tanto respõdio al pobre en esta manera. Verdaderamente amado hermano si fuesse a mi honesto q̃ dar me sin esta saya q̃ trayo, de muy buena volũtad yo te la daria, mas porq̃ no lo es, ni yo puedo auer otra q̃ te de, ruego te que ayas paciencia y me perdones, que por cierto si podiesse, todo lo que pides te daria de muy buena voluntad. Entonces el pobre sonriẽdo se, dixo le. Bien veo si pudiesses q̃ me darias lo q̃ pido, quedate a dios. Y en su despedida pareció como q̃ dexaua vnas señales, en las quales daua a entender q̃ era aq̃l que le solia aparecer muchas vezes claramẽte, y cõuersar con ella tan familiarmẽte. Y quedo entonces el coraçõ de la virgen algo dubdoso, pero muy ardiẽte en amor de dios y de los proximos. Mas porque de tales mercedes ella se reputaua indigna, boluiose a sus acostũbrados exercicios en los quales cõtinuamente ocupaua su tiempo. La noche luego siguiẽte el saluador ô mũdo Jesu xpo nuestro señor le aparecio mãnifiestamente en forma de aq̃l pobre q̃ ella auia visto (estãdo ella orãdo) el qual tenia en sus manos la saya que ella le auia dado, la qual estaua entonces alli guarnecida de margaritas y de muchas piedras muy pciosas y muy resplãdecientes, diziẽdo. Muy amada hija, conoces esta saya? La qual como dixesse, q̃ si conocia, pero q̃ no la auia ella dado en tal manera adornada. Dixole el señor. Tu me diste ayer esta saya con gran liberalidad y con gran charidad me vestiste por cobrir mis carnes y librar me del frio, y yo te digo que agora yo te dare vna vestidura a los hombres inuisible, pero tu la veras y la sentiras, la qual sera de mi sancto cuerpo con la qual tu anima y tu cuerpo seran deffendidos de todo dañoso frio hasta que seas vestida de gloria y honra en su tiempo delante de los angeles y de los sanctos mios. Y luego el señor cõ sus sãctas manos saco ô la llaga ô su costado vna vestidura de color de sãgre, ô la qual salian rayos muy resplãdeciẽtes, la qual era ala medida del cuerpo de la sancta virgen. Y el señor sela vistio con sus proprias manos, diziendo estas palabras. Yo te doy esta vestidura mientra eres en la tierra con sus effectos, en señal y en prendas de las vestiduras de la gloria de que en su tiempo seras vestida en los cielos, y assi desaparecio esta vision. O cosa marauillosa, tanta y tan efficaz fue la gracia ô esta vestidura, no solamente en su anima mas aun en su cuerpo, que nũca por tiempo frio ni caliente trayo desde aquella hora mas ô vna sola saya sobre la sayuela, o camisa de lana debayo en todo tiempo. Pero ella sola sẽtia en si misma la vestidura sobre dicha q̃ Jesuchristo le auia dado. Contemplemos agora aqui de quanta excellẽcia fue aq̃sta sancta virgẽ, q̃ en sus ocultas limosnas seguia las pisadas del bienauẽturado san Nicolas: y en dar las proprias vestiduras es semejante a sant Martin: por lo qual merecio ser sus obras

apro

aprouadas por las viſiones del ſaluador, y loadas por ſus diuinas palabras, y oyr la promeſſa del eternal galardõ de aq̃l q̃ es verdad q̃ ni engaña ni puede recibir engaño, y merecio con ſeñal ſenſible ſentir ẽ ſi miſma quã gratas fueſſen ſus dadiuas al dador de todos los bienes. Pẽſemos pues quãdo le dixo xpo q̃ moſtraria el dia del juyzio la cruz de plata q̃ auia dado al pobre, y como ỏſpues le dixo q̃ la veſtiria de veſtidura de glia en los cielos, q̃ quiere eſto ỏzir, ſino q̃ finalmẽte no ſolamẽte le daria la ſaluació, mas q̃ aun en eſta vida eſtando le reuelaua ſu p̃deſtinació ſin encubierta ni velo alguno? Lo qual no ſe hallaua ỏ ninguno delos dichos ſanctos cõuiene a ſaber q̃ por auer hecho aq̃llas limoſnas notables les fueſſe reuelado q̃ alcançaria ẽl galardõ eterno. Dixonſo ſe ſior ỏ ſant Martin. Martin aun no ſiẽdo baptizado me cubrio de eſta veſtidura pero no añadio, y yo le dare glorioſa veſtidura en los cielos, dado q̃ deſpues ſela dio finalmente, ni tãpoco le dio alguna ſeñal ſenſible dela veſtidura dela glia q̃ al fin le auia de dar, como dio a eſta virgẽ biẽaũturada. No ſõ por cierto de tener en poco tales reuelaciones y tales ſeñales, por q̃ la ſeguridad dela final ſaluació ſolamẽte tãto gozo y tãta cõſolació cauſa enel anima, q̃ ni por lengua ni por eſcriptura ſe puede ỏclarar. De tener la pſona ſeguridad q̃ terna grã glia ẽlos cielos, pcede acrecẽtamiẽto ỏ todas las virtudes (cõuiene a ſaber) ỏ paciẽcia, ỏ fortaleza, ỏ tẽperãcia, ỏ ſolicitud y cuydado, y diligẽcia ẽ las obras ỏ ſãctidad y dela fe. De la eſperãça, dela caridad, y ỏ todos los habitos virtuoſos ſe ſigue vn gran crecimiẽto ſin deſfallecer, y hazẽ ſe faciles todas las coſas q̃ primero erã difficiles. Y todas las coſas puede ſuffrir y hazer aq̃lla aĩa por a q̃l q̃ aſſi le notifica ſu eleció eterna, y ſe cõforta a todo lo bueno en grãdiſſima manera. Mas como quier q̃ aqui ayamos oydo en eſto el ſingular preuilegio de eſta ſancta virgẽ, po mayores coſas y mas ſingulares las oyremos adeláte. Y por tãto ſigamoslo encomẽçado. Otra vez eſta biẽ auẽturada virgẽ ardiẽdo dẽtro ỏ ſi ẽ fuego ỏ cõpaſſiõ, ſupo de vn pobre, q̃ de ſu ppria volũtad ſe auia priuado ỏ los bienes tpales por amor ỏ dios, como padecia mucha mẽgua de coſas de comer y q̃ ſe moria ỏ hãbre, por la qual ello hincho ỏ hueuos de gallinas vna bolſa de lana q̃ ella acoſtũbraua a traer coſida dẽtro de ſu ſaya por los ſemejables caſos para los lleuar a aq̃l pobre para ſu recreació. Y como fueſſe al lugar dõde el morava yendo de camino entro en vna yglеſia, en la qual entrãdo luego ſe acordo como era caſa ỏ oraõn y comẽço ſu ſpũ en cõtẽplació a ſubir ſe arriba a dõde era ſu eſpoſo dulciſſimo, y arrebatada ỏ los ſẽtidos corporales como enel capi. precedẽte ſe dixo, a caſo cayo ſu cuerpo hazia la ptedo tenia la bolſa llena de hueuos y cargo el cuerpo del todo ſobre ellos, en tãto q̃ vn dedal ỏ cobre para coſer q̃ enla miſma bolſa entre los hueuos eſtaua, ſe q̃brãtõ en tres ptes mas los hueuos que la caridad alli auia puẽſto quedarõ ſin quebrarſe poco ni mucho, como quier que eſtuuo todo ſu cuerpo caydo ſobre ellos muchas horas. O coſa marauillоſa, ſuffrieron las flacas carnes caras delos hueuos lo que no pudo ſuffrir el dedal de fuerte cobre, pero eſto ſuffrio la caridad que todo lo ſuffre. No ſolamente la caridad derramada en el coraçon de la ſancta virgen ayudaua alos proximos con obras de piedad, mas daua honra al altiſſimo ſeñor Dios con marauillоſas obras de diuinidad. Enel tiempo q̃ ella tenia tãlarga licẽciade ſu padre para hazer limoſnas alos pobres, acaecio q̃ traxeron a caſa de ſu padre vn tonel de vino, el qual vino a caſo ſe daño que no era para beuer, la ſancta virgen no daua alos pobres pan ni vino ni las otras coſas dañadas, mas en quanto ella podia ſiẽpre les daua delo mejor q̃ en caſa auia por hõra de dios. Auia aſſi miſmo en caſa otro tonel de muy buen vino, del qual aun ninguno auia beuido, y de eſte daua ella alos pobres. Eſte tonel de buẽ vino ſe

gun comũ extimaciõ y el comun gasto ỏ la casa auia de durar por espacio de quinze dias, o alomenos tardar veinte. Mas ante q̃ de este tonel se sacasse vino para la familia, y ala sácta virgẽ por muchas dias auia dado en abũdancia alos pobres cada dia, porq̃ a ella ninguna cosa se le negaua de quãto en casa auia, porq̃ assi lo tenia mádado su padre. Y despues de muchos dias el q̃ en casa tenia cargo dela despensa comẽço a sacar del buẽ vino de aq̃l tonel para la casa y familia ordinariamẽte. Y ni por esto la virgen cesso de dar de el alos pobres, y tanto lo daua en mayor habũdácia, quãto mas creya pues todos veniã de el dicho vino q̃ los de casa ni el despẽsero no miraria en ello. Passaró en esto no solamẽte quinze dias y veinte, beuiẽdo toda la familia ỏ el, mas a vn passo vn mes entero y complido, y aun el tonel no parecia q̃ se mẽguaua mucho. Marauillauanse los hermanos dela sãcta virgẽ y todos los ỏ casa y hablauã cõ su padre gozándose como aq̃l tonel de vino tãto durasse y tãto vino se ouiesse ya sacado ỏ el, q̃ de buena razõ muchos dias auia q̃ deuiera ser acabado, yq̃ aun parecia q̃ tenia vino para mucho tiẽpo, y mas q̃ todos ỏ zian q̃ nũca tã buẽ vino en casa se auia beuido grã tiẽpo auia. Y como ellos no supiessen ỏ dõde esto venia: la sancta virgẽ q̃ sabia la fuente de dõde nacia tã grã milagro, comẽço manifiesta y mas largamẽte a dar a quãtos pobres podia hallar de aq̃l vino, po aun por esso el tonel no se acabaua ni el sabor bueno del vino se dañaua y en esto passo otro segũdo mes y aun entro el tercero, y el vino pseueraua como primero. ¶ En esto llegauase el tiẽpo dela vẽdimia y comẽçauã ya aparejar las vasijas pa el vino nueuo. Al causa delo qual desseauã los q̃ teniã cargo delas cosas ỏ la casa q̃ aq̃l tonel se vaziasse ya del todo paraq̃ fuesse lleno ỏl vino nueuo q̃ ya era en los lagares. O cosa marauillosa, fueró llenas todas las vasijas del vino nueuo y sobraua tanto en los lagares: que no temiã cẽ q̃ lo echar, por lo qual el q̃ tenia cargo del vino nueuo y delas viñas, mãdo q̃ aq̃l tonel se vaziasse en todo caso y se lauasse para el vino nueuo. Mas fuele respondido q̃ la noche antes auian sacado de el vn grã barril de vino puro y claro, y q̃ ni por esso parecia q̃ se mẽguaua mas q̃ solia. El con enojo mãdo q̃ sacassen de el todo el vino y lo pusiessen en otra cosa, y le aparejassen para hẽchirle ỏ lo nueuo que ya no podia mas esperar. Marauillosa cosa y en nros dias nũca oydo, el dicho tonel de dõde se auia sacado el dia antes el barril ỏ vino lipio y claro y aũ el mismo dia en habũdácia como fue entõces abierto del todo, ninguna señal de vino fue hallada enel, mas antes fue hallado tan seco como si por muchos meses antes ningũ vino ouiera estado eñl ni si quiera vnagota. Y en tal manera todos le vierõ seco, q̃ ninguno pudo dubdar sino que ningũ vino auia estado enel de luengos tiempos a tras. De lo qual quedaron todos muy espantados. De manera q̃ por pura fuerça ouierõ ỏ conocer y cõfessar el milagro el q̃l luego fue diuulgado por toda sena.

Cap. iiij. Delas cosas marauillosas q̃ hizo sancta Catherina de Sena siruiẽdo alas necessidades ỏ los enfermos.

LA cosa muy marauillosa la cõpassiõ q̃ auia ỏlos pobres, po muy marauillosa y muy mas excelẽte era la piedad q̃ su coraçõ virginal tenia cõ los enfermos, por lo qual cõ ellos hizo obras en alguna manera nũca oydas, tãto q̃ alos ignorãtes parecẽ cosas increibles, mas no por essose deuẽ dexar de dezir por mayor gl'ia ỏ dios todo poderoso. Auia enla cibdad de Sena vna muger muy pobre y muy enferma llamada por nõbre Cecilia la qual por su grãde pobreza fue trayda a vn hospital paraq̃ fuesse ỏ su enfermedad y vltima miseria en algo remediada, mas como aq̃l hospital fuesse muy pobre, no la podia remediar, ni enel mantenimiento,

to, ni enla enfermedad. La qual enfermedad tanto creccio en ella, q̃ vino a ſer lepro ſa en todo ſu cuerpo, por donde vino en mayor miſeria (conuiene a ſaber) q̃ por la abominable lepra ſuya no auia quien la quiſieſſe ſeruir ni llegar a ella, y fue determinado que la ſacaſſen fuera dela cibdad como es coſtumbre en la tal enfermedad. Y como la ſancta virgen Catherina eſto ſupieſſe toda encendida en fuego de caridad fue muy de preſſa al dicho hoſpital a viſitar la, y començo llegar ſe a ella y a ſeruirla dandole las coſas temporales de que tenia neceſſidad, y ſiruiendola cõ ſu propria perſona cõ toda diligencia ſin falta alguna. Y tenia eſta orden en ello. Cada mañana y cada tarde la viſitaua perſonalmente, y por ſi miſma le daua de comer y ſelo guiſaua y la ſeruia en todo lina je de neceſſario ſeruicio, repreſentandoſe le q̃ veya cõ los ojos de ſu anima a ſu eterno eſpoſo todo açotado y llagado como leproſo en ver aquella leproſa, y aſſi la ſeruia con toda diligencia y deuoció. Mas como quier que eſto procedieſſe dela grã altura y perficion de virtudes q̃ eran en la ſancta virgẽ, pero engendroſe de aqui enla miſerable enferma el vicio de la ſoberuia y ingratitud. Porque aſſi acacce muchas vezes alos q̃ en ſus coraçones no poſſeen la virtud de la humildad, que de aq̃llo ſe enſoberuecẽ, de lo qual ſe auiã de humillar, y de dõde auian de dar gracias, vienen a hazer injurias. Y aſſi la dicha enferma dela hũildad y caridad dela ſancta virgen, vino a injuriarla y hazerſe ella ſañuda y ſoberuia. Porq̃ como la vio tan dada a la ſeruir ſin ceſſar, començo a demandarle por deuda lo q̃ la ſancta virgen hazia cõ liberalidad y caridad, diziẽdole palabras muy iujurioſas y muy aſperas, quãdo tan preſto no le daua las coſas como ella las queria. De manera que como la ſancta virgẽ por las mañanas ſe detuuieſſe en la ygleſia en ſu oraõn, y alguna vez tardaſſe algun poco mas q̃ ſolia en venirla a ſeruir, ella la recibia cõ mucha impaciencia y cõ palabras de mucha ira cundia eſcarneciendo de ella, y dezia: Bien ſea venida la reyna dela fuẽte, que aſſi ſe llamaua el barrio dõde morava ſancta Catherina (cõuiene a ſaber) la fuẽte. O quan glorioſa es eſta reyna que por todo el dia ſe eſta holgando enla igleſia de los frayles. Dezid ſeñora aueys eſtado eſta mañana cõ los frayles? no os podeis vos hartar de aq̃llos frayles? Con eſtas palabras y otras ſemejables prouocaua quãto en ſi era ala ſierua de Jeſu xpo injuriandola y mal tratandola de ſu põçoño ſa lengua. Mas la ſancta virgen no por eſſo ſe turbaua, ni enla menor coſa del mũdo ſe moſtraua turbada, antes la conſolaua dulcemente y con tanta humildad le reſpondia, como ſi fuera ſu ꝓpria madre que la pario, diziẽdo. Dulciſſima madre no os turbeis agora vos por amor d̃ dios, porq̃ aun q̃ yo me aya algo tardado, muy preſtamente hare agora todo lo q̃ cõuiene a ſeruicio vro. Y como lo dezia, aſſi y mejor lo hazia, porq̃ preſto encẽdia el fuego y ponia ſu olla y aparejaua para dar de comer a ſu injuriadora, y alimpiaua la caſa y hazia todos los ſeruicios que auia neceſſarios. Mas aun por eſſo la enferma no ceſſaua de ſu impaciencia y palabras injurioſas y crueles. La pa madre dela ſancta virgen como ſupo q̃ ſeruia ala leproſa ouo mucho enojo y turbacion, y dixole. Hija tu ſin dubda ſeras leproſa cõ eſte ſeruicio q̃ hazes a eſta leproſa, por tanto en ninguna manera yo cõſentire que tu mas la ſiruas. Mas la ſancta virgen poniendo toda ſu confiança en dios, con dulces palabras amanſaua el furor de ſu madre, diziendo le que no temieſſe de ſu infectiõ ni que la lepra ſe le plegaſſe, mas que la dexaſſe cumplir aquel piadoſo ſeruicio que Dios le auia mandado hazer a aquella pobrezilla ſuya, porque en ninguna manera ella lo dexaria, ni ninguna coſa ſe lo eſtoruaria. Pero como eſto vieſſe el antiguo aduerſario infernal, tomo otra arte, que hizo (permitiendolo aſſi Dios por mayor vencimiento y honra de ſu glorioſa eſpoſa) que la lepra ſe le pego a

las manos con que trataua ala muger le
prosa, tanto que era manifiesta cosa la le-
pra de sus virginales manos a todos quá
tos la veyan. Por lo qual nunca dexo de
seguir su buen proposito, porque mas q̃
ria ser toda leprosa haziendo aq̃l sancto
seruicio, que ser sana dexandolo. Despre-
ciaua su cuerpo como vn poco de lodo, y
no se le daua nada por cosa que le acaeciess
se, cõ tal que ella hiziesse algun grato ser-
uicio a su eternal esposo. Duro la lepra en
las virginales manos muchos dias, pe-
ro con el encendimiento y grandeza del
amor celestial le parecian a ella muy po-
cos. Basaquel todo poderoso dios, que
hiriendo sana, y derrocando leuanta, y
todas las cosas haze ser buenas alos q̃ le
aman, despues que aplaziblemente mi-
ro la fortaleza de su amada esposa, no qui
so suffrir mas que la lepra en ella durasse,
porque la dicha enferma acabo sus dias
y passo de aquesta vida siendo con ella
la sancta virgen Catherina mi̇etra biuio
y en su muerte consolandola y confortan
dola gloriosamente. Ella muerta, la san-
cta virgen tomo el cuerpo muerto que e-
ra espantoso y abominable de ver, y la-
uolo y vistiolo y pusolo en las andas y hi
zo lo lleuar ala yglesia, y con sus propias
manos le enterro. Y luego que fue enter
rada la defuncta, subitamente se quito la
lepra de la sancta virgen, y quedo tã lim-
pia, como si nunca la ouiera tenido, y aun
lo que mas era, que quedaron sus manos
muy mas hermosas y resplandecientes
en que auia tenido la lepra, que todos los
otros miembros de su cuerpo. O cosa tã
marauillosa que si lo queremos bien mi-
rar, en este buena obra de aquesta sancta
virgen hallaremos vn ayuntamiento de
muchas y grandes virtudes. Porq̃ pri-
meramẽte la caridad que es forma y rey
na de todas ellas la mouio a hazer y cum
plir este tan señalado seruicio. Con la ca-
ridad se acompaño la humildad, que la
hizo seruir a muger tan despreciada y tã
abominablemente enferma, y la hizo su
bdita tan enteramente. No falto la pa-
ciencia que la hizo suffrir tantos denue-
stos como la enferma le dezia y hazia, y
tan pacientemente la hizo suffrir la lepra
que alas manos se le auia apegado. Ayũ-
tose a estas tres virtudes sin mugũa dub
da la certidũbre de la fe clara, con la qual
no tanto pensaua en aplazer ala enferma,
quãto a su dulcissimo esposo Jesu Christo
al qual en la leprosa contemplaua y mira-
ua con los ojos de la fe siempre. No le fal
to la fuerça de la esperança, con la qual se
hizo perseuerante en tan sancta obra ha-
sta el fin. A este sancto ayuntamiento de
virtudes se siguio tan claro y tan manifie
sto milagro (conuiene a saber) q̃ la lepra
que de la leprosa se le apego en sus manos
la enferma ya muerta y sepultada assi se
la alimpiasse Jesu christo su dulce esposo.
No ay cosa en todo lo dicho, que no sea
marauillosa y muy digna ỏ ser loada. Grã
des cosas por cierto son estas, pero ma-
yores se siguen adelante si con atencion
las quisieremos notar. En la dicha ciu-
dad de Sena, era vna muy nõbrada mu-
ger llamada por nombre palmerina reli
giosa de la orden dela penitencia de san-
cto Domingo en el tiempo q̃ la sancta vir
gen por amor de Dios se ocupaua en ser-
uir los enfermos, la qual palmerina auia
offrecido y dado su persona y sus bienes
al hospital dela misericordia que es en la
misma ciudad de Sena. Esta no embar-
gãte q̃ era atada cõ doblada atadura de
religion, conuiene a saber, en ser religiosa
dela dicha orden y en auer dado assi mis-
ma y todo lo suyo al hospital, po era muy
atada con atadura y cadena espantable
del diablo, porque ella concibio tanto o-
dio con todo su coraçon y tãta embidia y
soberuia contra la sancta virgen Catheri
na esposa de Jesu Christo, que no solamẽ
te no la podia ver, pero aun no la podia
oyr nõbrar sin recibir grã turbaciõ en su
coraçõ. Betraya de ella siẽpre, y ỏzia mal
ỏ ella secreta y publicamẽte quanto en el
mũdo podia, y jamas ỏ esto se hartaua ni
cãsaua, y mostrauale todas quãtas señales
ỏ grãde odio podia. Lo qual como la sctã

virgen

virgẽ conociesse, esforçauasse cõ todas sus fuerças para aplacarla de aq̃lla ira ⁊ odio por diuersas ⁊ muchas maneras ỏ mãse dũbre y humildad. Mas palmerina del todo ỏspeciaua todas aq̃llas humildades. Como esto vio la sancta virgẽ, ouo recurso a su eternal esposo y cõ grã heruor ỏ su spũ, comẽço de hazer a el grãdes orõnes por aq̃lla q̃ tã enemiga le era, lo qual assi haziẽdo, ayũtaua sobre la cabeça de ella carbones ỏ fuego segũ la sentẽcia ỏl apostol. Porq̃ aq̃llas orõnes assi como fuego muy encẽdido boládo subiá a dios ỏmãdádo misericordia ⁊ juyzio, porq̃ aũ q̃ la sierua de Jesu xpo en sus orõnes pedia so la misericordia para su perseguidora, po aq̃l aquiẽ la pedia es aquiẽ jũtamẽte se cãtá la misericordia y el juyzio, y no le cõuenia a el dar vno sin otro. Hizo el señor grã juyzio, po muy mayor misericordia inclinado alos ruegos ỏ su muy amada esposa porq̃ hirio primero a palmeria en el cuerpo q̃ la sanasse enel aia. Mas declaro quãta fuesse la dureza ỏla obstinació ỏ palmeria, y quãta fuesse la dulçura ỏla caridad de q̃ la sctã virgẽ estaua vestida. Y tábiẽ el señor acreceẽto enla sancta virgẽ el zelo ỏlas animas, móstrádole la hermosura ỏl anima ỏ palmeria q̃ por sus ỏmeritos era dañada, y por las orõnes y merito ỏla sancta virgẽ miraculosamẽte salua. Ferida palmeria ỏ grã enfermedad corporal, no por esso se sano la llaga de su anima, mas antes fue mas crecido y mas agrauado el odio q̃ (sin porq̃) auia cõcebido contra la sancta virgẽ, y muy mas lo mostraua enferma q̃ sana. Mas la virgẽ biẽauentura da siẽpre estudiaua como la abládasse y le quitasse la dureza de su coraçõ cõ obras ỏ humildad y mansedũbre. Presentauasse deláte de ella muchas vezes, y cõ amorosas palabras y cõ obras buenas y cõ muchos seruicios procuraua ỏla cõsolar quãdo podia, po palmeria hecha mas dura q̃ vna piedra en su coraçon no se abládaua, antes quãto mas dulces palabras le ỏzia, y mas señales ỏ amor y seruicio ỏ ella recebia, tãto mas aborrecia ala virgẽ, y la mãdaua echar rauiosamente fuera ỏ ella. El justissimo juez como esto viesse, puso pesadamẽte sobre la enemiga dela charidad la mano ỏ su justicia, en tal manera q̃ muy presto pdio todas las fuerças ỏl cuerpo, y sin sacramẽtos se llegaua la miserable ala muerte assi ỏl cuerpo como ỏl aia. Mas como esto vino a noticia dela sãcta virgẽ, luego se ẽcerro ẽ su celda, y cõ grãdes lagrimas y multiplicadas orõnes comẽço a llamar a su esposo, rogãdole q̃ aq̃lla aia no pereciesse por su ocasiõ, creyendo q̃ por ella la otra se dañaua y se yua al infierno, y dizia. O señor y como para esto naci yo mezquina, pa q̃ por ocasiõ mia se ayã ỏ cõdenar alos fuegos ỏl infierno las aias q̃ tu criaste a tu imagẽ y semejẽça? Y como quieres tu mi dios y señor pmitir q̃ aya yo seido ocasiõ ỏla cõdenació de mi hermana ỏuiẽdo yo ser instrumẽto y medio ỏla salud eterna ỏ su aia. No plegaa ti señor ni ala muchedũbre de tus misericordias, q̃ hagas este espantoso juizio de mi hermana palmerina. Muy leyoses señor esta pmissió ỏ tus eternas bõdades, por vẽtura a mi fuera mejor no auer nacido, q̃ no q̃ por mi sea dañadas las aias q̃ tu por tu pcioso sãgre redemiste. O mezquina ỏ mi. O señor, como, y estas sõ las pmessas q̃ tu por tu bõdad me hezíste, quãdo me dixiste q̃ yo auia de ser muy pucchosa ala salud ỏ las aias de mis pxymos, como siẽpre fue aq̃l mi desseo? Son señor estos los fructos de la salud q̃ por medio mio tu auias de hazer en las aias, q̃ mi hermana eternalmẽte aya ỏ perecer? Pareceme señor q̃ ya ninguna dubda podre tener sino q̃ mis pecados traẽ todo esto, y hazẽ todo este mal ni merezco yo alcãçar otro fruto ỏ mis obras, sino este tal, po ni por esto cessare mi cãsare ỏ buscar tus misericordias eternales y tu infinita bõdad, basta q̃ los males q̃ yo he merecido se conuiertan en biẽ y la hermana mia palmerina sea libre ỏla muerte perpetua. Como la sancta virgẽ estas y otras semejãtes cosas orãdo y llorando habũdãtissimamẽte mas conla mente dixesse que con la boz, por encen-

derse mas a auer compassion de aquella anima que assi perecia, fue le luego mostrada diuinalmente la miseria y el peligro que tenia aquella triste anima. Y respondiole su eterno esposo, que ya su justicia no podia sostener ni comportar odio tan endurecido y tan maliciosamente cõcebido sin que fuesse bien castigado. Entonces la sancta virgen cõ toda su anima y su cuerpo se prostro en tierra, diziendo. Nunca señor mio me yre de aqui ni me leuãtare de este lugar, hasta q̃ me hagas la misericordia que te pido para mi hermana. Castiga tu señor en mi qualquier pecado suyo, pues yo soy la causa de su mal y yo deuo ser atormentada y castigada y no ella, por tu gran bõdad y misericordia te suplico misericordiosissimo señor, q̃ tu no consientas que la anima de mi hermana salga de su cuerpo, hasta que reciba la gracia tuya, y juntamente consiga tu misericordia. O eterno y marauilloso Dios, De tanta efficacia fue esta oracion, que la anima de palmerina no podia salir del cuerpo, como quier que estuuo en cruel tormento y agonia tres dias con sus noches. Marauillauanse todos, y auiá grã compassion de ella quantos alli estauan porque la veyan tan duramente trabajar y passar tan gran tormento y agonia de muerte. En todo este tiempo la sancta virgen continuaua su oraciõ, con la qual y con sus deuotissimas lagrimas vencio al inuencible, y ato al que es todopoderoso. De manera que quasi no podiendo el señor resistir la ya mas, embio ỏla altura de su infinita misericordia vna grã luz que alumbro ala miserable anima que en tal agonia estaua, y bizola conocer su culpa, y diole copiosa gracia cõ que ouo verdadera contriciõ de sus pecados, lo qual diuinalmente fue reuelado ala sancta virgen. Y como lo supo la sancta virgen, luego de priessa se fue adonde estaua palmerina y como palmerina la vio, començo por señales claramẽte amostrar grande gozo cõ su sancta presencia, y a tener grã deacatamiento y reuerencia aquien primero auia tenido tanto aborrecimiento y a bozes y por señas se acusaua y demandaua perdõ ala sancta virgen. Y assi con gran deuocion y contricion de coraçon dio su anima en las manos de dios. Despues de su muerte mostro el señor ala sancta esposa suya aquella anima ya salua, la qual era de tanta hermosura, que como la sancta virgen dizia no se podriã hallar vocablos con que se pudiesse exprimir la hermosura de aquella anima, la qual aun no era vestida de la gloria de la visiõ biẽauenturada, saluo solamente se mostraua en ella la hermosura natural ỏ su creacion y la dela gracia q̃ auia recebido enel sancto baptismo, y dizia el señor ala esposa suya. Mira (muy amada hija mia) por ti recobre yo esta anima ya perdida. No te paresce que es muy hermosa? quien no sufriria todos los trabajos del mundo por ganar vna tan hermosa criatura como es esta? Si yo que soy la summa hermosura, de donde y por la qual todas las cosas tienen la hermosura que tienẽ, fuy tan enamorado de la hermosura delas animas, que quise descender del cielo ala tierra y derramar mi propria sangre por redemir las, quãto mas vosotros deueis trabajar vnos por otros, porq̃ no se pierda vna tan hermosa criatura? Por esta causa yo, hija mia, te quise mostrar esta anima, paraque seas de aqui adelãte muy mas encendida de zelo para procurar la salud de las animas, y cõbides para esto a otros segun la gracia ati dada. Entonces ella haziendo gracias a su celestial esposo, humilmente le suplico y con todo su coraçon, que le biziesse vna muy señalada gracia: que de alli adelante siempre viesse la hermosura de las animas de todos los que con ella conuersassen y a ella viniessen: porque assi mas se encendiesse en procurarles la salud eterna: lo qual el señor dulcemente le otorgo, diziẽdole Porque tu hija dulcissima despreciando del todo la carne enteramẽte te allegaste ami que soy spiritu, y cõ tanto trabajo y tan fructuosamente me rogaste por la salud

lud de eſta anima: por tanto yo doy a tu anima vna lumbre con que puedas ver la hermoſura o fealdad delas animas de todos aq̃llos q̃ deláte de ti ſe preſentarẽ: y para q̃ aſſi como tus ſentidos corporales ſienten las condiciones de los cuerpos, aſſi los ſentidos de tu anima conozcan y alcancen las condiciones de las animas: y no ſolamente delas animas delos que ante ti ſe preſentarẽ: mas de aquellos cuya ſaluacion tu celares y de aquellos por quien tu con feruor me rogares: aun que nunca ante ti corporalmente ſe ayan preſentado ni ſe preſentaren de aqui adelante. Fue tan efficaz y de tanta perſeuerancia de aqueſta gracia: que deſde aquella hora en adeláte muy mas conocia las condiciones y qualidades de las animas delos que ante ella veniã, que delos cuerpos. De donde como vna vez ſu cõfeſſor diſcretamente en ſecreto le dixeſſe que algunos murmurauan de ella a cauſa que como muchos hõbres y mugeres veniã a ella y ſe hincauan de rodillas: ella los õ q̃ria aſſi eſtar y no los quitaua õ aquello. La ſancta virgen reſpondio. Padre mio ſabe Dios y es aſſi verdad: q̃ de los actos de los cuerpos delos hombres y mugeres que ami vienẽ yo ſiento poco o no nada, ni miro en ello porque ſoy tan ocupada enla conſideracion de ſus animas: que enlo que con los cuerpos hazen yo no miro muchas vezes. El cõfeſſor le dixo. Por ventura madre tu vees ſus animas? ella reſpondio. Padre mio yo os hago ſaber, que deſque mi ſaluador Jeſu chriſto tãta gracia me otorgo que yo vieſſe vna anima: la qual ya por ſus culpas era deputada alos fuegos eternales, y por la inſtancia de mis oraciones fue librada de la dãnacion eterna: y el ſeñor me moſtro la hermoſura de aquella anima: nũca o muy pocas vezes viene ante mi perſona alguna: que yo no vea en que eſtado ſea ſu anima, y que condiciones en ella tiene. E añadio, diziẽdo. O padre mio ſi vos vieſſedes, o podieſſedes ver la hermoſura dela nima razonal: no dubdo yo ſi no que ſiendo poſſible vos padeceriades la muerte corporal cien vezes por ſaluar vna ſola anima: porque ninguna coſa ſenſible ay en eſte mundo que con aquella hermoſura ſe pueda comparar. Otro ſi para mayor confirmacion de las coſas ſuſo dichas: como ſu confeſſor fray raymundo maeſtro en ſancta theologia que deſpues fue maeſtro general de toda la orden delos predicadores muchas vezes fueſſe interprete entre el papa gregorio vndecimo y eſta ſancta virgen, porque ella no entendia latin y el papa no entẽdia la legua ytaliana: la bienauẽturada virgẽ ſe q̃xaua vna vez al papa diziẽdo, que en ſu corte Romana q̃ de buena razõ a via de ſer paraýſo de õleytes y complimiento de todas las virtudes: ella hallaua grande y abominable hedor de peccados infernales. Lo qual como el papa entendio: pregunto al confeſſor, q̃ quanto auia q̃ eſta ſierua de dios era venida en roma. El le reſpondio: que muy pocos dias auia. El Papa dixo por el interprete a la ſancta virgen. Como tu en tan poco tiempo pudiſte inueſtigar y ſaber las coſtumbres dela corte romana? Entonces como ella tuuieſſe primero la cabeza inclinada: y eſtuuieſſe como perſona abiecta y humilde: ſubitamente ſe mudo de tal manera, que parecia vna perſona de gran majeſtad: y leuantandoſe empie, dixo. Al honra de Dios todo poderoſo oſo dezir: que mayor hedor de los peccados que ſe cometen en la corte Romana ſenti yo eſtando enla ciudad de mi nacimiento ſin venir aca: que ſientẽ los miſmos que los cometieron y los cometen cada dia. Y tornoſſe la ſancta virgen como de primero eſtaua. El papa oydo eſto callo y eſtuuo como eſpantado y el dicho cõfeſſor eſtuuo como attonito y fuera de ſi marauillandoſe de tales palabras: y eſpecialmente notaua con quanta autoridad y con que nouedad de mouimiento auia hablado delante de tan gran pontifice. Item muchas vezes acaecia alos que con ella caminauan por diuerſas partes del mundo y donde nunca jamas ella ni

ellos auian estado: que venian personas no conocidas de ella ni de los suyos muy bien vestidas y adornadas, que parescia de santas vidas y de buenas costũbres: que en hecho de verdad estauan en grandes peccados fundadas: cuyos pecados luego ella conoscia: y assi no las hablaua ni boluia el gesto alas mirar ni oyrlas. E si porfiauan de llegar a ella y hablarla, le vãtaua vn poquito la boz y deziales. Nos otros deuemos primero corregir nuestros peccados: y salirnos de los lazos ỏl diablo, y despues hablar de dios. Estas y otras tales cosas diziendo, quanto mas presto podia se librauа de las tales personas. E los que yuan con ella despues hallauan ser verdad: que estauan aquellas personas en graues peccados enlazadas y con coraçones impenitentes perseueraуan en ellos. Una vez vino a ella vna muger (ay dolor) la qual era manceba de vn gran perlado de la yglesia: la qual comẽço de hablar con la santa virgẽ en presencia de su confessor y de los que yuan en su santa compañia. E como quier q̃ assi en sus hablas como en su vestir y criança pareciesse persona de mucha honestidad: la virgẽ santa en tal manera se puso: q̃ nunca aquella muger derechamẽte pudo ver su rostro. Lo qual como el cõfessor viesse: comenco a marauillar se y por otra parte con diligencia pesquiso y supo quien era aquella muger. Y hallo ser quiẽ dicho es. El qual dixo secretamente a la santa virgẽ: como auia sabido quiẽ era aquella: la virgen le dixo. O padre si vos sintierades el hedor que yo he sentido con ella quando comigo hablaua: vos láçarades todo quãto teniades en el estomago y enel viẽtre. Mas mirando el enemigo del linage humano la gran cumbre de merescimientos que la santa virgen alcançaua por el seruicio delos enfermos: y el grande fruto spiritual que hazia en los proximos: pẽso apartarla de aquello por vna nueua arte pero mintiole su gran maldad: porq̃ por el camino que el penso arrancar el arbor que era plantado junto con el correr de las aguas celestiales: por aquel le hizo mas crecer y florescer y lleuar fructo copioso con la gracia de Dios q̃ era en ella. Acaescio en aquel tiempo q̃ vna soror religiosa de la dicha orden de la penitencia de sancto domingo llamada andrea incurrio en vna graue y espantosa enfermedad porq̃ tenia en el pecho vna llaga grande q̃ se comia de cãcer, y le tenia ya quasi todo el pecho corrompido, y salia de alli tãto hedor, que no auia quien a ella se llegasse, sino atapadas mucho las narizes: por lo qual ya ninguna persona se hallaua q̃ la siruiesse ni aun si quiera la visitasse. E como la gloriosa virgẽ esto supo, conocio que diuinalmente aquella persona tan enferma estaua reseruada para ella. Y cõ diligencia prestamente se fue a ella: y cõ dulces palabras y alegre rostro confortãdola se le offrecio para la seruir hasta el fin de su enfermedad. Lo qual la enferma tãto con mayor gracia acepeo: quanto mas se veya priuada de quien la siruiesse ni si quiera la visitasse. E assi siruio la virgen ala biuda: y la moça ala vieja, y la enflaq̃cida con el amor de Dios a la flaca con la enfermedad corporal: y ninguna cosa dexaua de bazer de quantas eran menester para su seruicio: y quanto quier que el feor abominable creciesse, siempre desatapadas las narizes estaua apar de ella, y sin asco alguno le descubria la llaga, y la alimpiaua y la lauaua y la ataua cõ vnos pañizuelos: y nũca ni (si quiera) por señas mostro asco ni se enbadaua ỏla seruir en todo linaje de seruicio: mas cõ alegre rostro y con alegria mucha la seruia tanto q̃ la enferma se marauillaua y se espantaua ỏ ver su constãcia y su sufrimiẽto y su grã complimiento y abundãcia de charidad. Como esto viesse el enemigo de toda virtud y del linaje humano, cõuertiose a sus acostumbradas artes y engaños para amenguar y derrocar con todas sus fuerças aquella obra de charidad tan odiosa a el: y primeramente comenco de la santa virgen. Un dia descubriendo la llaga para la curar, con el grande y abomina-

ble

ble fedor que de alli ſalia: quiſo el demonio mouer la voluntad de la virgen y no pudo: porque eſtaua fundada ſobre la firme piedra q̃ es Jeſu chriſto: pero mouio el virginal eſtomago, de manera que comẽço a turbarſe mucho cõ el gran fedor: y quaſi prouocarſe a vomito. Mas como la ſierua ò Jeſu chriſto lo ſintio: luego torno ſancta yra cõtra ſi miſma y hablo a ſu carne, diziendo. Como, y tu aborreces a tu hermana que por la preciosa ſangre ỏl ſaluador fue redemida, porque es aſſi enferma: podiendo tu cada dia caer en otra tal y a vn muy peor enfermedad? pues biue dios que tu don triſte cuerpo no paſſaras ſin pena. E luego inclino ſu faz ſobre el pecho dela enferma y puſo la boca y las narizes abiertas y los ojos ſobre la llaga y eſtuuo alli tanto, haſta que le parecio q̃ ya auia quebrantado y apagado la gana de vomitar que tenia: y auer ya ſojuzgado la carne al eſpiritu: al qual primero cõtradezia. Eſto como vieſſe la enferma dauna bozes, diziendo. Ceſſa hija, ceſſa amada hermana, no te corrõpas con el fedor dela pudricion eſpantoſa que de mi llaga ſale. Pero la ſancta virgen de dios no ſe leuanto de alli haſta auer vencido al enemigo: el qual de ella aſſi vencidò la dexo por algun tiempo. Mas viendo el enemigo que no podia preualecer contra ella tomo otro camino y boluioſſe a la religioſa enferma: y alli puſo ſus aſſechanças a la qual enferma tanto mas liuianamente ſobrepujo, quanto mas incauta y ſin de vidas armas la hallo. Comẽço el maligno ſembrador de zizania a ſembrar vn gran enojo en la enferma de los ſeruicios que la ſancta virgen le fazia: y poco a poco creciendo la malicia de ſu coraçon, concibio grande odio contra la virgen. Pero por que veya claramente que ſin ſu ſeruicio ella ningun remedio tenia, ni auia quien la ſirueſſe ni quien la pudieſſe ſeruir ni ver, abſcõdia el odio que le tenia ſocolor de vnos deſordenados zelos que defuera moſtraua. E porque la coſtumbre de los que tienen odio cõtra otros ligeramẽte creen qualquier mal de aquellos a quien aborrecen: el enfermo penſamiento de la miſerable enferma vieja fue traydo por el demonio a tanto mal, q̃ comẽço a ſoſpechar torpes manzillas de pecados carnales cõtra la muy limpia y ſancta virgẽ: y a ymaginar que quando alli con ella no eſtaua, era yda a hazer alguna torpedad carnal porque tal es la condicion de los que liuianamente ſoſpechan mal de ſus proximos: que primeramente de los bienes de los proximos de que ſe ſolian alegrar ſe enojan: y de alli vienen a los aborrecer, y de aqui juzgan las obras por malas y por malos alos que las hazen, haſta que caen enla maldicion q̃ ſeruue Eſayas: gua y ò vos los que dezis lo malo ſer bueno, y lo bueno ſer malo. Mas entre todas eſtas coſas la ſancta virgen ſiempre eſtuuo como fuerte colũna ſin ſe mouer ſolo temiendo ſiempre ante ſus ojos a ſu dulciſſimo eſpoſſo. Continuaua ſu ſeruicio muy enteramẽte con ſu acoſtumbrada alegria: y eſcarnecia muy armada con fuerte paciencia al ſerpiẽte antiguo, de dõde conocia ella q̃ nacian todas eſtas maldades, y táto con mayor alegria y gozo proſeguia ſus obras de charidad, quãto ella ſabia q̃e a el eran mas penoſas, y el aduerſario cõ eſto prouocaua ſiempre la ira de la enferma contra la ſancta virgen: y tanta que cegada la mente de la triſte enferma por el enemigo ſu capitan: infamo manifieſtamente ala muy limpia virgen del torpe vicio de la carne. Eſta boz de aqueſta infamia ſono entre las forores de ſu religion, en tanto que algunas de las mas ancianas y que eran cabeças entre las otras religioſas vinieron a peſquiſar de la dicha enferma la verdad del negocio que auian oydo. Mas como ella (perſuadida del demonio torpe y mentiroſamente) affirmaſſe a ellas la ſobre dicha infamia contra la ſancta virgen: ellas muy prouocadas y eſcandalizadas de coſa tã mala, llamarõ ala virgen innocente y començaron a reprehẽder la duramẽte cõ palabras muy feas y injurioſas: y pregun-

tauan le, diziendo. Si nos mala muger como te dexaste assi engañar, que quisiste cõ tus malignos desseos perder tu virginidad: la qual deuieras auer mejor guardado? A las quales ella respondio con mucha paciencia y dulce suffrimiento. Verdaderamente señoras y hermanas mias por la gracia de jesu christo yo soy virgẽ: no diziendo les palabra mala ni que mentiã, ni que no dezian verdad: mas por su excusaciõ sola esta palabra replicaua muchas vezes. Verdaderamente señoras y hermanas mias por la gracia d̃ Jesu christo yo soy virgen. Pero por todas estas cosas nunca la sancta virgen dexo de hazer sus acostumbrados seruicios a la enferma que tan torpemente la auia infamado. E como quier que no pudiesse sin graue dolor de su coraçon oyr tan suzia ⁊ abominable infamia: pero primero siruio ala infamadora suya con toda charidad: y d̃spues fuesse a su celda y tomo por su refugio la sancta oracion sin tardãça: y comẽço a dezir al señor. O señor todo muy poderoso y esposo mio muy amado, tu sabes quan tierna y quã delicada es la fama de las virgines y la limpieza de tus esposas quan peligrosa: por lo qual tu quesiste q̃ la gloriosissima madre tuya tuuiesse esposo a joseph. Tu assi mismo sabes que todas estas maldades contra mi a ordenado el demonio, q̃ es padre de la mentira por apartar me del seruicio q̃ yo por tu amor comence a hazer aquella enferma. Pues ayuda me tu señor Dios mio, q̃ sabes mi innocencia, no consientas que preualezca cõtra mi aquel antiguo serpiẽte: q̃ por tu sancta passion fue derribado. Estando en esta oracion la virgen cubierta de lagrimas, aparecio le el saluador del mũdo el qual tenia en su mano derecha vna corona de oro adornada de margaritas y d̃ muchas piedras preciosas, y en la siniestra otra corona de espinas: y dixo ala virgẽ sancta esposa suya. O amada hija mia, sepas que es necessario que seas coronada de aquestas dos coronas en diuersas vezes y tiempos: por tanto tu escoje qual quieres mas, o que en esta vida en que agora biues seas coronada con esta corona de las espinas: y esta otra preciosa te sea guardada para enla vida que siempre ha de durar, o que agora te sea dada esta preciosa corona en esta vida: y para despues de tu muerte te sea reseruada esta de las espinas. Respondio la sancta virgen. Señor ya yo negue mi volũtad mucho tiempo ha: y escogi seguir la tuya por tanto no ꝑtenece ami escoger: pero si tu señor quieres que responda. Digo, que yo siempre en esta vida escojo ser conforme a tu sanctissima passiõ: y por tu amor quiero abraçar siempre penas para refrigerio mio. E dicho esto toma la corona de espinas con sus proprias manos dela mano del saluador: y puso la con toda su fuerça sobre su misma cabeça, y con tãta violencia la puso: que las espinas le horacaron toda la cabeça enderredor en tal manera que de alli adelante sentia muchos dias actual dolor en la cabeça de la entrada de las espinas en ella. Entonces dixole el saluador. En mi poderio son todas las cosas: y assi como yo permiti que viniesse cõtra ti este escãdalo ⁊ infamia: assi le puedo muy ligeramente quitar y apagarle. Por ende tu perseuera enel seruicio que començaste: y no creas al diablo que te le quiere impedir: mas yo te dare llena y entera victoria del maligno enemigo en tal manera que todo lo que el ymagino y penso cõtra ti caera sobre su cabeça y sera en mayor gloria tuya. Assi quedo cõsolada la sierua de Jesu christo y confirmada. En este medio tiẽpo Lapa su madre sintio el rumor dela infamia q̃ de su hija andaua derramada entre las sorores y religiosas que lo auiã oydo ala boca dela sobre dicha enferma: y no embargante q̃ ella fuesse certissima de la limpieza de su hija: pero recibio grande turbacion cõtra la dicha Andrea enferma: y vino se para su hija muy enojada a reñir con ella, diziendo. Como yo no te dixe muchas vezes que no siruiesses mas a aq̃lla vieja hidionda? agora veras que galardon te ha dado por el seruicio

que le has hecho, hate torpemente infamado acerca de tus ſorores: porende cata que te digo que ſi de aqui adeláte mas la ſirvieres, nunca mas te llames mi hija. Mas todo eſto venia procurando lo el demonio con ſus artes para impedir a quel ſancto ſervicio. E como la ſancta virgen ouo oydo a ſu madre: callo vn poco y deſpues allegoſe a ſu madre y hincoſe de rodillas con toda humildad ante ella, diziendo. Por ventura madre mia por la ingratitud delos hombres deja Dios nueſtro ſañor de vſar cada dia de ſu miſericordia con los peccadores? Por vētura el ſaluador del mūdo eſtando enla cruz: dexo de obrar la ſaluacion del mundo por las injurias y denueſtos que contra el ſe dezian? Madre y ſeñora mia, bien ſabe vueſtra charidad que ſi yo agora dexaſſe aq̄lla enferma, ninguna perſona auria que la ſirvieſſe ni la vieſſe: y aſſi ſe moriria de miſeria y por falta de ſervicio. Y como podriamos agora ſer ocaſion de ſu muerte? ella es engañada del diablo agora: quiça ella ſera alumbrada de Dios y reconocera ſu culpa y herror. Con eſtas palabras dulces y ſanctas y otras tales ſu madre le dio licencia y ſu bendicion y fueſſe a ſu enferma, y ſirvio la con tan gran alegria y diligencia como ſi nunca de ella ouiera dicho algun mal. E como la triſte enferma la vio continuar ſu ſervicio con tanta alegria y diligencia y no pudo en ella conocer algun raſtro de turbacion, no pudo negar ſe ſer vencida: y comenco dentro enſi miſma a compungir ſe y laſtimar ſu coraçon por la maldad que auia leuantado: y tanto mas quanto cada dia veya en ella mayor perſeuerancia de paciencia y charidad continuada en la ſeruir no ſe lo teniendo merecido. Deſpues de eſto ouo el ſeñor miſericordia con la pobre vieja enferma: y queriendo clarificar a ſu ſancta eſpoſa moſtro ala enferma la ſiguiente viſion. Pareciale que eſtando ella en ſu cama, como la ſierua de Dios entraſſe en la camara y ſe llegaſſe junto con la cama en que ella yazia: que cerca dela cama ſe derramaua vna gran claridad de lo alto de tanta delectacion y dulçura: que le hazia oluidar ōl todo todas ſus miſerias. E como ella no ſupieſſe la cauſa de tā grā nouedad, miraua a vna parte y a otra: y vio el bulto de la ſancta virgen ſu ſeruidora tranſformado y tranſfigurado en tā ta manera, que no parecia chaterina hija de la parte mas parecia vna majeſtad angelical. Y aquella luz la cobria toda en ōrredor como cō vn pauellon. Lo qual como la enferma vio, mas y mas ſe quebrantaua ſu coraçon conociendo enſi ſu culpa: porque contra tan excelente virgen auia ſoltado ſu lengua diziendo tan gran maldad. E como eſta viſion que era corporal moſtrada a los ojos corporales de la enferma perſeueraſſe aſſi por algun eſpacio de tiempo: al fin aſſi como auia venido ōſ aparecio, y la pobre enferma quedo conſolada y triſte de aquella triſteza que ſegun el ſancto Apoſtol obra coſas juſtas. E luego con muchos çolloços y copioſas lagrimas demando perdon a la ſancta virgen confeſſando auer peccado grauemēte cō tra ella, y auer la infamado falſiſſimamē te. De donde parece que aquella luz viſible traxo conſigo la luz inuiſible: con la qual la vieja enferma alumbrada reconocio el engaño que ſathanas le auia hecho. Como la ſancta virgen la vio aſſi llorar y conocer ſu culpa, cayoſe alos pies deſu infamadora y abraçauala conſolandola en muchas maneras, diziendole que no creyeſſe ella eſtar apartada poco ni mucho del propoſito con que la comēço a ſeruir ni la auia offendido poco ni mucho, y dezia. Almada madre mia, yo ſe biē q̄ el enemigo del linaje humano reboluio eſtos eſcandalos todos: y con marauilloſo engaño ha engañado vueſtra anima por en de no imputare yo a vos eſtos males, pero a el: mas a vos tēgo yo de dar gracias porque vos zelauades por la converſaciō de mi honeſtidad como perſona que mucho me ama. Cōſolada la enferma con eſtas palabras y otras tales y complido diligentemente ſu acoſtumbrado ſervicio

cio

cio de aquel dia: por no perder el tiempo en vano boluiosse la sancta virgen a su celda: mas la enferma reconociendo su culpa muy de coraçon: embio luego prestamente por aquellas personas delante de quien auia infamado a la sancta virgen. E como fueron venidas con muchas lagrimas y muy de coraçon lloradas exprimio por su lengua quanto auia herrado siendo persuadida y engañada del diablo contra tan excelente persona: diziendo a grandes bozes, que no solamente era pura y innocente de aquel crimen, del qual ella la auia infamado: mas que era sancta y toda llena de espiritu sancto affirmando que a ella la constaua de muy cierto ser assi la verdad. Entonces algunas de aquellas delante de quien la auia infamado mañosamente y en secreto començaron la apreguntar que como le constaua a ella de la sanctidad de chaterina que cõ tanto feruor lo affirmaua? La enferma respondio con gran constancia: que nunca en toda su vida jamas auia sabido ni sentido ni gustado que fuesse la suauidad del espiritu, ni que cosa fuesse consolatiõ spiritual, saluo quãdo vio a la virgẽ transfigurada y transformada y cercada de aquella tan marauillosa luz. E ellas le preguntaron si auia visto aquello con los ojos corporales. La enferma respondio, q̃ por cierto si: mas q̃ no sabia con que vocablos pudiesse ella dezir la hermosura de la luz que auia visto y la dulçura y suauidad que auia sentido en su anima. De aqui començó a ser clarificada y acrecentada la fama de la sancta virgen, en tal manera, que por aquellas formas que penso el aduersario antiguo derrocarla: por alli (aunque a el peso obrando lo assi el espiritu sancto) fue ensalçada. Estas cosas assi por el señor hechas: la sancta virgen nunca pudo ni por aduersidades ser quebrantada ni por prosperidades ser en si eleuada: mas antes continuo y prosiguio sin cessar el seruicio de charidad començado, poniendo siempre todo su coraçon a conocer se ser nada como ya antes la auia enseñado aquel que solo el es. Pero a vn no hartado el enemigo antiguo: el qual aunque pueda ser vencido no puede ser muerto: torno se alas primeras tentaciones para poder derrocar y vencer a la que tan varonilmente peleando con tan gran triumpho le auia vencido, prouocando la delicadez de su estomago con el hedor de la podrida llaga de la suso dicha enferma por la aborrecer y dexar la de seruir. Un dia como la sancta virgen descubriesse la llaga espantosa de la enferma para lauarla y alimpiarla: subitamente tan abominable hedor salio de ella no solo naturalmente, mas obrando lo assi el demonio: que todas las entrañas de la virgen se turbaron y se mouieron y se prouoco de asco grandissimo a vomitar: lo qual tanto mas graue lo sintio ella: quanto en aq̃llos dias por la gracia del spiritu sancto auia alcançado mas nueuas victorias y perfeciones de mas virtudes. E leuantose con sancta yra contra su proprio cuerpo, diziendo. Biue el muy alto dios dulcissimo esposo de mi anima q̃ esto que agora tu aqui mas has aborrecido, ello sera abscõdido dẽtro õ tus entrañas. E luego ayunto en vna escudilla toda la materia podrida q̃ auia salido de la llaga y las lauaduras de aquella y retrayda aparte todo lo beuio hasta no dexar cosa de ello. O cosa marauillosa que luego cesso en ella todo el asco y toda aquella tentacion. Y dezia despues la sancta virgen a sus confessores: que nunca despues que naciera auia gustado ni beuido cosa tã suaue ni de tan buen sabor. Estas tan gloriosas victorias assi dadas ala esposa de nuestro señor Jesu christo por su dulcissimo esposo: y õsi pues de esta vltima victoria la noche siguiente estando ella en oracion aparecio le nuestro saluador Jesu christo: y mostrandole el en su sacratissimo cuerpo aquellas cinco llagas que por nuestra salud en la cruz auia recebido, y dixole. Muy amada hija, muchas batallas cõ mi ayuda passaste y vẽciste hasta aqui: por lo qual eres a mi muy accepta: pero ayer singularmen

te me agradaſte mucho porque no ſolamente deſpreciaſte las delectaciones corporales y deſechaſte las opiniones delos hombres y venciſte las tentaciones del enemigo: mas aun acoceaſte ala naturaleza del proprio cuerpo tuyo con el encendimiento y ardor de mi charidad, beuiẽdo tan abominable coſa. Porende yo te digo que aſſi como tu en aquel beuer ſobrepujaſte a tu naturaleza: aſſi yo te dare vn beuer que ſobrepujara a toda coſtumbre y naturaleza humana. En eſto el ſeñor la tomo por la mano derecha: y llego le la boca ala llaga del coſtado diziendo. Beue hija eſte liquor de mi lado, con el qual tu anima ſera llena de tãta ſuauidad que marauilloſamente redundara en tu cuerpo que por mi amor menoſpreciaſte. Ella viendo ſe pueſta al manadero de la fuente de la vida juntando la boca de ſu cuerpo a aquella ſacratiſſima llaga y muy mas la boca de ſu anima: beuio aquel tan precioſiſſimo beuer por vn gracioſo eſpacio ſabroſa y abundantemente. Al fin por mandado del ſeñor ella ſe aparto de aquella preciosa fuente juntamente harta y ſedienta en tal manera que ni la hartura engẽdraua faſtidio: ni la ſed engendraua pena en ſu anima. O ſeñor de tan ineffable miſericordia, quan dulce eres alos que te aman y quan ſuaue a los que te guſtan: porque el beuer que tu ſeñor das: mas preſto ſe traga y mas ligeramente ſe conuierte en la ſuſtancia del que lo beue. Pienſo yo mi Dios y mi ſeñor, que ni yo ni los otros que no te han guſtado pueden juzgar de eſtas coſas. Por cierto ſeñor no ſabemos eſtas coſas: mas ſomos con ellas como el ciego con los colores, y como el ſordo con las dulces melodias de la muſica. Mas cõ todo ſeñor porque no ſeamos fallados del todo ingratos nos marauillamos y conſideramos ſegun nueſtra poquedad las grandes gracias que tu tan liberalmente das alos tus ſanctos: y fazemos te gracias quantas ſegun nueſtra flaqueza podemos, aunque no yguales a tu glorioſa majeſtad. No deuemos nos otros liuianamente paſſar por eſta obra ô tan ſingular virtud de aqueſta ſancta virgen. Miremos la rayz de la charidad cõ que ſe mouio a tomar ſeruicio tan abominable, ſegun los ſentidos del cuerpo. Miremos el gran feruor ſuyo nunca canſado de la miſma ſu charidad con que perſeuero tan largo tiempo en aquel ſeruicio no embargante el mouimiento de la natural abominacion. Conſideremos la firmeza de la conſtancia de ſu ſuſtancia corporal que ni pudo ſer quebrantada con tan torpe infamia ni afloxo por las malas y aborrecibles coſtumbres de ſu infamadora. Conſideramos otro ſi como ſu anima firmada en Jeſu Chriſto no ſe enſoberuecio por alabanças: y ſobre todo penſemos como no ſolamente fuera de la condicion dela carne, mas contra ſu naturaleza pudo beuer tan abominable coſa como aquella que la viſta aborrece para auer de forçar el vientre a tal coſa. E por concluſion, es de notar que deſpues que beuio del lado del ſaluador tan grande abundancia de gracia fue derramada en el anima de aqueſta bienauẽturada virgen: que aun ſu cuerpo ſintiendo la redũdancia de aquella gracia, nunca deſpues de aquella hora tomo manjar corporal de la manera que antes lo ſolia recebir, como adelante con ayuda de Dios mas larga y mas particularmente ſe dira.

Cap. v. Del ſingular modo de biuir de ſancta catherina de Sena: y como ſon confundidos los q̃ murmurauan, o murmuran contra el ayuno de eſta ſancta virgen.

Deſpues que el eternal eſpoſo ſuyo la ouo probado por muchas tribulaciones, y la ouo enſeñado como por diuerſas y muchas batallas venciſſe al enemigo antiguo: no reſtaua ſino que ya le dieſſe el galardon y premio ſegun ſu diuinal magnificencia. Mas por

que

que las animas en esta vida que por ella a uian de ser ayudadas aun no auian llenamente recebido el fructo de las virtudes de aquesta sancta virgen, segun la eterna ordenacion y la promessa del esposo suyo: fue necessario para el cumplimiento de la diuinal prouidencia que aun la esposa suya quedasse en la tierra. Y con todo le fue dada la arra y principio de paga del eterno galardon que se le auia de dar. Por lo qual queriendo el mesmo esposo començar a mostrar en la esposa y sierua suya la manera de la vida celestial en este valle ỏ miseria: y con esto juntamente tener la q̃ fuesse aun compañera de los moradores de la tierra, plugo a su diuinal majestad de la instruir y enseñar por vna tal reuelacion. Como ella vna vez orasse dentro de su celda, apareciole el señor y saluador ỏl mũdo, y le reuelo la nouedad que en ella auia de hazer, diziendole ansi. Sabe hija muy amada que el tiempo que es por venir de tu peregrinacion sera lleno de dones nuenos y tan marauillosos que engendrara espanto y incredulidad en los coraçones de los hombres ygnorantes y carnales: y aun muchos de los que te amaran vernan en dubda, y pensaran ser engaño. Lo qual acaecera por la mucha grandeza del amor q̃ yo te mostrare: por q̃ yo derramare en tu anima tanta abundãciade gracia que aun redundara marauillosamente en tu cuerpo: el qual recebira y terna nueua manera y nunca acostumbrada de biuir. Otro si sera tu coraçon tan fuertemente encendido cerca de la salud de los proximos, que quasi oluidando te que eres muger, mudaras la cõuersacion passada del todo, y no fuyras como sueles la comun conuersacion de los hombres y de las mugeres: mas aun por la salud de sus animas te pornas con todas tus fuerças a muchos y muy grãdes trabajos. De lo qual se scãdalizaran muy muchos y te contradiran rezia mẽte: por que ansi sean reuelados los pensamientos de muchos coraçones. Pero tu ni por esso en ninguna cosa te turbes ni te mas: porque yo sere siempre contigo, y librare siempre tu anima de las lenguas maliciosas y engañosas y de las bocas mẽtirosas. Por ende tu varonilmẽte por sigue mi mandado que el espiritu sancto te enseñara en todas las cosas: y por ti yo librare muchas animas de las gargãtas de los infiernos, y mediãte la gracia mia las llenare al reyno ỏ los cielos. Dichas todas estas cosas la sancta virgen respondio. Tu eres mi dios y mi señor y yo soy vna muy vil sierua tuya: faga se siempre en mi tu sagrada volũtad: y acuerdate señor siempre de mi segun tu gran misericordia, y ayuda me siempre tu. De allia delante començo a crecer en su coraçõ ỏ dia en dia la gracia de nuestro señor Jesu christo: y el espiritu del señor habundaua en ella, tanto que ella misma se espantaua y desfallecia, cantado y diziendo con el propheta dauid. Desfallecio mi carne y mi coraçõ, o señor dios de mi coraçon: y dios es la parte mia para siempre jamas. Item yo me acorde de Dios y recebi delectacion: exercite me en sus cosas y desfallecio mi spiritu. Moria por cierto la sagrada virgen de Jesu Christo por sus amores: y su morir no tenia otro remedio sino lloros y gemidos cada dia de lo profundo de su anima y de su coraçon: y aun ansi no recebia socorro su amoroso morir en Jesu Christo nuestro señor. Embio luego Dios en su coraçon y pareciole ser cosa muy buena en su anima frequentar amenudo el sancto altar y mesa de Jesu Christo, y recebir el sanctissimo sacramẽto del altar de la mano del sacerdote: y avn cõ esto no se hartaua segun el grandissimo desseo tenia de le ver y gustar en la gloria de la bienauẽturança: pero hera le dulcissima consolacio gustar le y recebir le en esta vida sacramentalmẽte. De aqui procedio que tomo por costumbre de comulgar muy amenudo aunque ansi por procurar la salud ỏ las animas, como por sus enfermedades corporales algunas vezes cessaua de comulgar cada dia. Era tan grãde su desseo de la sancta comunio

quoti-

quotidiana que algunas vezes ſino comulgaua, padecia ſu cuerpo tã duras paſſiones que quaſi llegaua a punto de morir. Porque anſi como ſu cuerpo participaua la habundancia de la dulçura de ſu ſpiritu, anſi tambien las anguſtias de ſu ſpiritu redundauã fuertemente en el cuerpo. Mas por quanto eſtas coſas adelante largamente ſe diran, boluamos al marauilloſo modo de biuir de ſu cuerpo. Era tanta la habundancia de las gracias y celeſtiales cõſolaciones que en ſu anima deſcendian, mayormẽte deſpues de eſta ſuſo dicha viſion, y ſpecialmente quando comulgaua que redundaua en ſu cuerpo en tanta manera vna marauilloſa templãça del calor natural y ỹl humido radical y anſi ſe le mudaua la naturaleza de ſu eſtomago, que ninguna neceſſidad tenia de manjar corporal, y ſi comia algo recibia gran tormento corporal. Y ſi alguna vez porfiaua y ſe hazia fuerça en comer alguna coſa, padecia grauiſſimo dolor y tormento y ninguna digeſtiõ hazia: mas era le forçado que anſi como violentamẽte lo auia comido, violentamente lo tornaſſe alançar por do auia entrado. No ſe podria cierto facilmente dezir ni ſeruir quan eſpaſſes y quan graues penas eſta ſancta virgen ſuffria por eſto del comer mãjar corporal. Porque luego en el principio de eſta coſtumbre eſte linaje de biuir fue tan increyble a todos y tambien a los de ſu caſa y muy mas alos que con ella tenia continua y eſtrecha conuerſaciõ y familiaridad, que a eſte ſingulariſſimo don de Dios llamauan tentacion, o engaño del enemigo. Cayo en eſte error (con otras muchas perſonas) vn ſu confeſſor llamado fray Thomas, maeſtro en ſãcta theologia, el qual con buen zelo aun que no ſegũ ſciẽcia creyo ella ſer engañada ỹl enemigo tranſſigurado en angel de luz. Y mandauala q̃ comieſſe todos los dias, y que no creyeſſe qualeſquier viſiones q̃ a lo contrario la combidaſſen. Al qual cõfeſſor como ella dixeſſe que por experiencia hallaua enſi miſma que ſin comer coſa alguna eſta muy mas ſana y mas fuerte: y que quando comia ſe hallaua muy mas enferma y mas flaca, ni por eſto el cõfeſſor ſe mouia de ſu propoſito, mas antes de continuo la tornaua a mandar por obediencia que comieſſe. Ella como verdadera hija de obediẽcia eſforçauaſe quãto podia a le obedecer enteramente, pero por ello vino en tanta enfermedad y flaqueza del cuerpo, que quaſi llego a pũto de muerte, lo qual como ella vio llamo al confeſſor, y dixole. Padre ſi yo por exceſſiuamente ayunar incurrieſſe muerte corporal, por ventura vos no me quitariades el tal ayuno, porque eſcapaſſe de la muerte y porque yo no fueſſe homicida de mi miſma? El confeſſor le reſpondio diziendo que ſi ſin dubda. Entonces ella le dixo. Pues como padre, no es mas graue coſa morir por comer q̃ por ayunar? el dixo q̃ ſi. Entonces ella replico, diziẽdo, pues como vos padre veays que yo comiendo deffallezco y me muero, como aueys viſto por muchas experiẽcias, porq̃ no me quitays el comer como me quitariades del ayunar? Y como el en eſte caſo no tuuieſſe q̃ reſponder, y claramente el vieſſe en ella ſeñales de muerte muy propinqua, dixo. Haz hija como el ſpiritu ſãcto te enſeñare, que grãdes ſon los miſterios que yo veo q̃ Dios en ti obra. Aqui deuemos (pues ay ocaſiõ) mucho con diligencia notar, que ni por palabra ni por ſcriptura no ſe podria entera y ſufficientemente dezir, quãtas anguſtias y afflicciones ello paſſo y ſuffrio de los de ſu caſa y de los que familiarmente con ella cõuerſauan a cauſa que no entendian ni alcançauan los dones muy excellentes y ſingulariſſimos que dios le daua ſobre natura. En ellos median los hechos y palabras de aqueſta ſancta virgen no por cierto cõ la medida que el ſeñor los daua a la ſu ſancta eſpoſa, mas, o con la comun medida de todos o con la propria de cada vno de ellos que pueſtos en el valle bayo no podian biẽ mirar las alturas ỹ los altos montes, y como perſonas ygnorauan los prin-

principios de donde venian tan'altos bienes, lançauan falsas cõclusiones, y como cegadas con el resplandor de la muy clara luz, juzgauan loca y ignorãtemente ô los colores. Y ansi sin razõ mouidos murmurauan de los rayos de aquesta tan clara y luzia estrella. Enseñauan la siendo ellos ignorantes no podiendo ellos por su grande ygnorancia entender las cosas grandes y diuinales que ella les enseñaua, y puestos en las tinieblas reprehendian la claridad de la luz, y mordiá la en silencio ô trayẽdo y murmurádo de ella so color de buen zelo. Y mouian a su confessor muchas vezes y despertauanle aun que no queria, paraque la reprehẽdiesse. Quãtas y quales angustias recibia en su anima por esto, no se podria facilmẽte exprimir, porque como ella fuesse toda obediente y muy fundada en el ô'precio de si misma, no sabia escusarse ni osaua en poco ni en mucho cõtradizir ni resistir a las palabras ni ala voluntad de su confessor. Por lo qual como a ella muy claramente constasse ser la voluntad de Dios que hiziesse el contrario de lo que aquellos juzgauan, y por otra parte con el temor del señor no osaua dexar de obedecer por no scandalizar a los proximos, no sabia que escojer, y como ô cada parte la cercassen angustias, solo tenia por refugio y refrigerio la deuota oracion, y derramar lagrimas de tristeza y esperança delante ô Dios, suplicandole humilmente y cõ mucha instancia que le pluguiesse reuelar su querer y sancta voluntad a sus contradictores, y muy mas a su confessor al qual ella mastemia offender, porque no osaua ella dezir le la palabra que el apostol dixo a los principes ô los sacerdotes. Mas me conuiene obedecer a Dios que a los hombres, porque luego le pudiera el al contrario responder que muchas vezes el diablo se transfiguraua en angel de luz y que por tanto no deuia ella creer a todo spiritu, ni menos confiar ni tener esfuerço en su prudencia mas seguir los sanos consejos que se le dauan. Mas oya la el señor muchas vezes y alumbraua al confessor, y le hazia mudar consejo, ¶como quierq̃ no obstãte esto ni el cõfessor ni las otras personas que familiarmente la conuersauan jamas cessauan de murmurar contra la sancta virgen, y nunca acabauã de alcançar enteramente spiritu de discrecion. Pero si ellos consideraran cõ diligencia como muy muchas vezes esta sancta virgen auia sido enseñada de dios y quan perfectamente auisada de todos los engaños del enemigo, y quantas vezes y quan amenudo era acostumbrada a pelear con el, y quan cumplidamente y quan innumerables quasi vezes auia sido triumphante y vencedora del aduersario del linaje humano, y si consideraran el don del entendimiento que Dios le auia dado, en el qual podia ella bien dezir con el apostol: No ygnoramos las astucias del diablo por cierto ellos todos pusierã el dedo sobre su boca, y no presumieran los imperfectos discipulos de querer ser mayores que la perfecta maestra, ni osaran los pequeñuelos arroyos con su poquedad de querer benchir ni engrandecer tã grãrio. Agora pues tornádo alo q̃ dexamos començado, es de notar que en tonces quãdo esto acaecio la primera vez del no comer, estuuo aquesta sancta virgen llena del spiritu de dios desde el tiẽpo de quaresma, dentro del qual acaecio lo que dixymos hasta la fiesta de la ascensiõ ô'l señor sin comer ni beuer cosa corporal pero siempre muy alegre y muy gozosa. Y no es marauilla, porque los fructos ô'l spiritu son, charidad, gozo, y paz, segũ la doctrina del sancto apostol. Y segun la sentencia de la primera verdad que es Dios, no en solo el pan biue el hombre, mas en toda palabra que sale de la boca de dios. Iten es escripto en otra parte que el justo por la fe biue. En el dia de la ascẽsion (segun el señor ante le auia dicho y ella lo auia notificado a su confessor) pudo comer y de hecho comio pan material y potaje de yeruas y otras yeruas crudas y manjar quaresmal aunque poco, porque

que otro manjar ninguno ni por via natural ni miraculoſa no entraua en ſu cuerpo. De alli adelante torno al ſimple ayuno que auia primero começado y anſi poco a poco por algunos interualos vino a tener ſu contino ayuno en nueſtros tiempos nunca oydo. Mas por que ayunando el cuerpo, ſu ſpritu mas amenudo y mas habundantemente comia: paſſando eſtas coſas en verdad de hecho como dicho auemos: la ſancta virgen recibia ſacra communion lo mas amenudo que ella podia con immenſo heruor: Y recibia cada vez que comulgaua tanta habundancia de gracia, que quaſi mortificados todos los ſentidos del cuerpo y en'mucha manera todos los mouimientos naturales: ſolamente ſe ſoſtenia anſi el cuerpo como el anima por la virtud del ſpiritu ſancto. De dõde toda perſona ſpiritual puede bien concluyr y affirmar que toda ſu vida era ſobre natura y toda ſu vida era vn gran milagro. Otro ſi muchas vezes fue viſto ſu cuerpo que como dicho es ſe ſoſtenia ſin manjar corporal y ſin beuer: ſaluo que algunas y muy pocas vezes tomaua vn poco de agua fria hera traydo a extrema flaqueza y apunto de morir a juyzio de todos los que con ella tratauan y conuerſauan. Pero ſi a caſo, o a propoſito ſe offrecia occaſion de hablar en algo de la honra de Dios, o de alguna coſa de la ſalud de las animas, en breuiſſimo eſpacio ſin otro remedio corporal recobraua no ſolamẽte la vida mas las fuerças: y no comunes fuerças ſolamente, mas robuſtas y fuertes: y ſe leuãtaua y andaua y trabajaua ſin difficultad muy mejor que las perſonas mas ſanas que la acompañauan, deſechado todo deſmayo y todo canſancio. Lo qual por cierto no podia venir ſino del ſpiritu ſancto: que entales obras ſe deleyta: y lo que natura no podia hazer, el miraculoſamẽte lo ſuplia, y daua vida y fuerças no ſolo al anima mas aun al cuerpo. En aquellos tiempos que ella anſi começo a biuir ſin mantenimiento corporal, pregunto le ſu confeſſor: ſi algunas vezes tenia algun appetito de comer. Al qual la ſancta virgen reſpondio. Padre tanta es la hartura que me da nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto quando recibo ſu ſanctiſſimo ſacramento, que en ninguna manera puedo auer appetito ni gana de algun manjar corporal. El confeſſor le pregunto diziendo: ſi el dia que no comulgaua le venia alguna gana de comer? Ella le reſpondio anſi. El dia que no puedo comulgar, ſolamente la preſencia y viſta de aquel ſancto ſacramento me harta: y no ſolamente la preſencia y viſta de aquel ſancto ſacramento, mas la del ſacerdote que aquel dia aya celebrado me conſuela en tanta manera: que toda memoria de manjar corporal fuye de mi. Eſtaua pues aqueſta ſancta virgen juntamente harta y ayuna de fuera vazia, y dentro de ſpiritu llena, de fuera ſeca y de dentro refreſcada con rios de agua biua: pero en todas quantas coſas le acaecian y le venian ſiempre eſtaua alegre y llena de gozo. Mas el triſte ſerpiente antiguo y retorcido no pudiendo ſufrir tan gran excellencia de Dios ſin cargoſa ſaña y furor de imbidia: comouio y conturbo contra ella a todos, anſi alos hombres y mugeres eſpirituales como carnales: anſi religioſos y religioſas como ſeglares. No ſe deue ninguna perſona marauillar de la turbacion y commocion de las perſonas ſpirituales y perſonas religioſas: porque ſin dubda en las tales perſonas quando el proprio amor no es del todo amatado, muy mas peligroſa reyna la inuidia que en todas las otras perſonas: mayormente quando en los otros ven alguna coſa de gran perfecion y les ven hazer algo: que en ſi no ven o les parece que les es a ellos impoſſible. Eſcudriñemos bien las vidas y hechos de los ſanctos padres del yermo y de thebayda. Alli aporto vno dlos machabios en habito ſeglar donde auia grandiſſima multitud de monges: de los quales era padre y prelado el abad pacomio: y el miſmo pa-

comio despues de muchas instancias y lagrimas y importunidades de aquel seglar machario, le recibio al habito de la religion, donde comenco a hazer muy aspera penitencia. Y como los monjes le vieron hazer penitencia tan dura y vida tan aspera, vn dia se juntaron todos muy commouidos y muy turbados cõtra pacomio, y ansi juntos con indignacion le dixeron. O tu quitate este de con nos otros, o sabete que todos nos yremos de tu compañia y de este monesterio. Esto dixeron a Pacomio aquellos que eran reputados varones sanctos y perfectos.

Pues que podremos oy pensar de los nuestros modernos spirituales, dize esto a nuestro proposito, porque todos murmurauan del dicho ayuno cõtra esta sancta virgen Catherina. Vnos dizian que ningun sieruo era mayor que su señor, y si jesu Christo nuestro señor comio y beuio y tãbien su gloriosa madre, y aun los sanctos apostolos, alos quales dixo christo, comed y beued lo q̃ hallardes enlas casas do entrardes, tan bien enla misma manera comieron y beuieron, quien es pues aquel quelos pueda exceder ni aun ygualar con ellos? Otros dizian todos los sanctos nos enseñaron por palabras y aun por exẽplos, que ninguno deue tener singular modo de biuir, mas que deuemos tener el modo comun de biuir q̃ los sanctos ante passados tuuieron en todas las cosas. Otros dizian, siempre los extremos fueron y son viciosos, y ansi los deuen huir y aborrecer todos los sieruos de dios. Otros, como suso dicho es, que riendo saluar la buena intencion dela sancta virgen, dizian ser engaño que le hazia el demonio. Otros carnales y notorios detractores dizian, que era ficion y que ella lo fingia por cobrar gloria y fama entre las gentes, y que no ayunaua mas q̃ comia muy bien abscõditamẽte. A estos tan falsos y tan inconuinientes juyzios y tan abominables testimonios ouemos con ayuda del señor segũ nro modo contraria, porque no seamos culpados delãte dela diuina verdad. Y primeramente respondamos alos primeros que dizen, q̃ Jesu Christo nuestro señor y su gloriosa madre nuestra señora y los sanctos apostolos comian ꝛc. Ciertamente si estos dixessen verdad, muy biẽ se siguiria que sant Juan baptista fue mayor q̃ Jesu christo, porque el señor por su propria boca dixo: Vino Juã no comiẽdo ni beuiẽdo, y el hijo dela virgẽ vino comiẽdo y beuiẽdo Iten se siguiria, q̃ sant Anton y los sanctos Macharios dos y Ilarion y Serapion y otros muchos sanctos padres q̃ vsauan ayunos muy cõtinuos fuera del comun modo delos sanctos apostolos, fueró mayores q̃ los apostolos. Y si estos murmuradores a esto replicarẽ, que sant Juan baptista enel yermo y los suso dichos sãctos padres en egypto no ansi simplemẽte ayunaron sin comer, mas q̃ aun que en vn tiempo ayunauan, en otro tiẽpo comian algo, q̃ me diran estos de sancta Maria Magdalena, q̃ estuuo en vna muy alta peña treinta y tres años sin comer en todo este tiempo manjar corporal alguno: Como nos lo enseña claramente su hystoria, y el lugar dõde ella estuuo, el qual lugar en aquel tiempo tenia tal disposicion, que ninguno podia subir ni llegar a el segun oy manifiestamente se vee. Fue quiça por esso la Magdalena mayor que nuestra señora la virgen maria gloriosa, la qual ni estuuo en tal lugar ni hizo tal ayuno: no por cierto. Otrosi que me dirá estos murmuradores ó muchos sanctos padres, delos quales algunos y muchos passaron muchos tiempos sin májar corporal. Mas de vno singularmente se lee que cõ solo el sancto sacramẽto del altar sin otro manjar corporal se sustẽtaua. Deprendan estos sino lo deprendieron, que ser mayor, o menor sancto, no cõsiste ni se juzga segun el ayuno, mas segun mayor, o menor charidad. Oyan estos ala sapiencia incarnada de Dios padre que delos tales maldizientes y murmuradores dize en su sancto euangelio. A quien comparare yo esta generacion de niños, que jugando

gando dizen a ſus compañeros. Nos otros auemos cantado y vos otros no ſaltaſtes, auemos llorado, y no plañiſtes? Y dize luego adelante la miſma ſapiencia in carnada lo q̃ de ſuſo diximos. Vino Juã baptiſta que no comia ni beuia: y dizerõ que tenia demonio. Vino el hijo dela virgen comiendo y beuiendo, y dizeron. Eſte es vn hombre tragador y beuedor de vino ꝛc. Eſta ſola ſentencia del ſaluador abaſta para cerrar las bocas de los tales murmurantes. A los segũdos que aborrecen y deteſtan las ſingularidades como dicho es, liuianamente ſe reſponde en eſta manera. Aun que el hombre ó ſi miſmo no deua hazer ſingularidades pero las que dios enel quiere hazer, deue las aceptar y recebir dandole por ello gracias muchas, porque en otra manera ſeria deſpreciar del todo las ſingulariſſimas mercedes y dones de Dios. Y anſi por cierto nos lo enſeña la ſagrada ſcriptura, que el varon juſto no deue buſcar las coſas mas altas que el, pero luego junto a eſto dize. Muchas coſas ſobre el ſeſo de los hombres ſon a ti reueladas como ſi diceſſe, por ti miſmo no deues buſcar las coſas que ſon ſobre ti, pero ſi dios algunas coſas te reuelare que ſon ſobre ti deues las aceptar y recibir haziendo le gracias por ello. Pues luego como en nueſtro caſo (ſegun arriba es declarado) fueſſe eſte ſingular ayuno de aqueſta virgen hecho mandado y reuelado de dios por ſu ſingular prouidencia, quien podra aqui allegar regla de ſingularidad? Eſta miſma ſentencia aunque cubierta con vn velo de verdadera humildad reſpondiendo traya eſta ſancta virgen y ſierua de Jeſu Chriſto quando le preguntauan que porque no comia manjar corporal como los otros, dizia les ella. Dios por mis pecados me hirio de vna particular paſſiõ y graue enfermedad, por la qual ſoy priuada del todo que no puedo recibir manjar corporal, que por cierto yo ó buena voluntad querria comer, mas no puedo. Y anſi yo vos ruego que rogueys a Dios por mi què me perdone mis pecados, pues por ellos yo padezco tãto mal, como ſi clara y abiertamente dixera. Dios haze eſto que no yo. Mas porque no pareciеſſe ſpiritu de jactancia y vana gloria, dizia que eſto le acaecia por ſus pecados. Pero ni por eſto hablaua contra ſu penſamiento, porque ella firmemente penſaua auer Dios permitido q̃ contra ella veniеſſe eſta murmuraciõ de los hõbres en pena de ſus pecados, y qualquier mal q̃ le venia, todo lo imputaua a ſus pecados, y qualquier biẽ lo atribuya a dios y eſta verdad y regla vſaua en todas las coſas. Finalmente por eſta reſpueſta ſon confundidos los terceros que dizen que los extremos ſon vicioſos. Porque aquel extremo que es cauſado por Dios no puede ſer vicioſo, y el hombre no lo puede ni deue eſquiuar, como en nueſtro caſo auemos ya de ſuſo moſtrado. Vengamos pues alos quartos, que dizen ſer engaño del enemigo ꝛc. No ſe acordaron eſtos quantas vezes y en quantas maneras eſta ſancta virgen vencio al diablo que cõ ſus engaños y aſtucias malicioſas la guerreaua, y quan perfectos triumphos ouo de el. Como, luego, es veriſimile, que en eſto fueſſe enganada? Pero dado que pudiera en eſto ſer engañada, quien temia aquel cuerpo en ſus fuerças? Y ſi todo lo quieren atribuir al demonio, digan me eſtos quien ſoſtenia ſu anima en tanta alegria y paz, como ella eſtuuieſſe priuada y deſpojada de toda õlectacion ſenſible? Eſte es fructo del ſpiritu ſancto, y no puede ſer del diablo. Porque ſcripto es, que el fructo del ſpiritu ſancto es charidad, gozo, y paz. No deuemos por cierto penſar, que eſtas coſas con verdad ſe puedan atribuir al enemigo. Mas ſi toda via porfian queriendo lo dañar, quien los hara a ellos ſeguros, que ellos q̃ anſi hablan, no ſean engañados del diablo? Porque ſi (ſegun ellos) eſta ſancta virgen por la qual y dela qual tantas vezes el demonio fue vencido, cuyo cuerpo virginal ſobre toda virtud natural biuia y ſe ſoſte-

nia, cuya anima era siempre llena de gozo no carnal mas spiritual, y tan perseuerantemente pacificada pudo ser engañada del diablo, quanto mas lo pudierõ ser estos sobre dichos? delos quales niguno d̃los suso dichos bienes ha venido a nuestra noticia. Sin duda ninguna cosa mas verisimile es, ellos auer sido engañados del enemigo diziendo estas cosas, que no ella de quien nunca se vio que de el fuesse engañada. A los vltimos que son notorios infamadores porq̃ enseñaron su lengua a hablar mentiras, mejor se respondera callando que hablando. De menospreciar ciertamente son cerca delos hombres prudentes y virtuosos, y de ninguna respuesta son dignos, porque a qual varon por muy perfecto que sea no podran detraer con sus mentirosas lenguas en esta manera? Los phariseos semejables a estos al señor y padre de las compañas Jesu christo nuestro señor mentirosamẽte dixeron ⁊ infamaron, q̃ en Beelzebub hazia sus obras ⁊c. Que marauilla pues es si ala sancta sierua suya mentirosamente infamassen? por tanto callando y no les respondiendo deuen ser constriñidos a callar. Y ansi por la gracia del señor son respondidos los murmuradores detractores y maldizientes del singular modo de biuir de aquesta sancta virgen. Mas ella llena de spiritu, de discrecion, dessean do d̃l todo imitar y seguir a su dulcissimo esposo, y recordandose que el señor y esposo suyo siẽdole demandado el tributo d̃l emperador por su cabeça, como quier q̃ no fuesse obligado ale pagar, y por razon mostrasse a sant Pedro que aun segũ los hombres no selo deuian pedir, pero con todo añadio diziendole. Porq̃ no los scãdalizemos, vete al mar y echa vn anzuelo, y el pez primero que tomares, abrele la boca y hallaras enel la moneda q̃ nos piden, y darsela has por mi y por ti. Esto considerando la sancta virgen por satisfazer quanto ensi era alas murmuraciones, delibero de assentarse cada dia vna vez con los otros ala mesa, y de probar cõ toda su fuerça si podria comer como los otros, a fin que ninguno se scandalizasse d̃ su ayuno. Como quier que su manjar que ansi tentaua de comer no era carne ni vino ni pescado ni hueuos ni queso, y aun algunas vezes no pan, pero aquello que ansi tentaua de comer se le conuertia en tã gran pena de su cuerpo, que qualquier bueno q̃ la veya aun que muy cruel fuesse, la auia gran compassion y muy de coraçõ, porque como ya suso dicho es, su estomago ninguna cosa podia digerir, ni el calor consumia al humido radical. Por lo qual qualquier cosa que en su estomago entraua, todo cõuenia que saliesse por do auia entrado, y le engẽdraua otras muy crueles passiones, y quasi le hinchaua todo el cuerpo. Y aun que la sancta virgen ninguna cosa que con los dientes mascaua tragaua, porque toda la gruessa substãcia echaua fuera, ꝑo no podia ser que d̃la substancia subtil y çumo algo no descendiesse al estomago. Otro si beuia agua fria de buena voluntad para resfriar la gargãta y la boca, y por fuerça todos los dias auia de lançar por la boca todo lo q̃ auia tomado, hasta hazerse para ello violencia metiendo vna varilla de hinojo, o de otro ramo qualquier que fuesse delgado, y todo esto con muy cruel pena y tormẽto, porque las mas vezes no lo podia en otra manera lançar. Este modo de biuir vso hasta el fin de su vida, a causa de los que murmurauan y se escandalizauã de su ayuno. Mas el confessor suyo viendo su cruel pena y tormẽto que enesto recibia, mouido a cõpassion rogauala y persuadiala que los dexasse murmurar, y no curasse de ellos, y por ellos ni por sus murmuraciones no suffriesse tan cruel tormẽto. Ella sonriẽdose con alegria le respondia, diziendo. Padre por ventura no me es a mi mejor, que en este tiempo que es breue y que tan presto se ha de acabar sean punidos y castigados mis pecados, que no que sean reseruados para que me sea por ellos dada pena sin fin? Mas las murmuraciones d̃ ellos (padre) me son a

mi

mi muy prouechoſas, porque por ellas pago yo a mi criador, con pena finita deuiendo yo infinita. No teniendo ſu confeſſor que le reſponder a eſtas coſas, acordo de callar, pues no tenia que dignamẽte le podieſſe replicar. Pero ella con eſta conſideracion llamaua a aquel acto penoſo (de lançar lo que comia) la juſticia, y dizia a ſus compañeras. Vamos a hazer la juſticia de aqueſta miſerable pecadora. En eſta manera y en otras tales, anſi en las aſſechanças delos demonios, como enlas perſecuciones delos hõbres ſiempre ella ganaua algun fruto y prouecho ſpiritual. Y anſi continuamente enſeñaua ella alas perſonas que familiarmente con ella conuerſauan, diziendo. Si cada vno de vos ſupieſſe vſar de la gracia que el ſeñor le da, de todas quãtas coſas le acaecen de continuo ganaria gran ganãcia ſpiritual. Y anſi querria yo que vos bizieſſedes cada y quando que os acaece algo de nueuo, agora ſea proſpero, agora aduerſo, que penſaſedes y dentro de vos dixeſſedes. Yo quiero agora ganar algun bien de aqui, y por cierto ſi anſi lo hazeis, preſtamente ſeries ricos.

Cap. vj. De los marauillosos arrebatamientos de ſu anima de ſancta Catherina de Sena, y delas grandes reuelaciones que el ſeñor le hizo.

Aſſi como el ſeñor dio a eſta eſpoſa ſuya ſingular modo de biuir en aql tiẽpo quanto al cuerpo, anſi ciertamente viſitaua a ſu anima con grãdes y muy marauillosas conſolaciones de reuelaciones. Y de alli procedia la ſobre natural fuerça de ſu cuerpo, conuiene a ſaber, de la habundancia de las gracias ſpirituales de ſu anima. Por tanto pues auemos contado la ſingularidad de ſu vida corporal, es mucha razon que recontemos las muy habundantes gracias de ſu ſpiritu. Es de notar que deſque la ſancta virgen a Dios ya conſagrada bueno del coſtado del ſaluador el beuer de vida, tanta plenitud de gracia habundo en ella, que quaſi continuamẽte era ocupada en actual contemplacion, y ſu ſpiritu tan firmemente era allegado al hazedor ſuyo y de todas las coſas, que por la mayor parte del tiẽpo quedaua ſin ſentidos algunos, en tanta manera, que ſus braços ſe parauan tan rezios y tan yertos juntamente con las manos, que primero los podierã quebrantar que doblar los ni apartarlos ni deſpegarlos de donde ſe auian pegado o de donde auian trauado. Otroſi en tanto que eſtaua actualmente anſi pueſta en actual contemplacion, tenia los ojos del todo cerrados y ningun ſonido oya por gran ruydo y ſonido que biziеſſen. Y todos ſus ſentidos eran priuados de ſus proprias operaciones en aquel tiempo. Delo qual ninguno ſe marauillara, ſi mirare bien las coſas ſiguiẽtes Porque començo deſde entonces el ſeñor no ſolamẽte en los lugares ſecretos, como primeramente ſolia, mas enlos lugares manifieſtos manifieſtamente a ſe demonſtrar familiarmente ala eſpoſa ſuya, anſi enla oracion como fuera de ella. Y anſi era ſu coraçon encendido en fuego de amor de Dios, que ella miſma llamente dizia a ſu confeſſor, que para dezir y exprimir las coſas q̃ ſentia, ella miſma no podia hallar vocablos. Otroſi como vna vez oraſſe cõ grã feruor diziendo al ſeñor lo que el profeta Dauid dezia. Cria tu ſeñor dios coraçõ limpio en mi, y renueua en mis entrañas derecho ſpiritu, ſingularmente rogando a Dios, q̃ le quitaſſe el proprio coraçon y la ppria voluntad, y le dieſſe xpo ſu proprio coraçon y voluntad, fue conſolada conla ſiguiente viſion. Pareciale a ella que ſu eternal eſpoſo venia a ella como ſolia otras vezes muchas, y que llegandoſe a ella le abria el coſtado ſiniеſtro, y le ſacaua el coraçon proprio que ella tenia y ſe yua, y que ella

ansi quedaua sin coraçō de todo en todo. La qual vision fue tan efficaz y ansi concorde a su sentido, que enla confession sacramental dezia a su confessor, que ella no tenia coraçon en su cuerpo. Delo qual como el confessor se riesse y como escarneciendo de ello en alguna manera la reprehēdiesse, ella siempre lo confirmaua repetiendolo muchas vezes, y dezia. Verdaderamēte padre en quāto yo puedo sentir segun mi sentido corporal, a mi me parece que carezco de coraçō en mi cuerpo porque el señor me aparecio y me abrio el lado yzquierdo y me saco el coraçon y desaparecciome. Y como el confessor affirmasse ser cosa impossible poder biuir ella sin coraçon, la sancta virgen affirmaua y dezia. Mirad padre que nada es imposible a dios, y creo yo firmemente que no tengo en mi cuerpo coraçon. Y esto dezia siempre y lo affirmaua por espacio de muchos dias, que biuia sin tener coraçon. Y vn dia estando ella enla capilla en que se suelen ayuntar las sorores de la penitencia de sancto Domingo enel conuento de los frayles predicadores de sena, ella q̄do sola alli despues de todas ydas orando. Y como despertasse de su acostumbrado arrebatamiēto, y se leuātasse para yrse a su casa, subitamēte la cerco y resplandecio sobre ella vna luz dl cielo, y enla luz a parecio jesu xpo nro señor, el qual traya ē sus manos vn coraçon humano muy rubicūdo y muy resplādeciente. Y como la sācta virgē ala venida dl señor y hazedor dela luz toda tremiēdo cayesse en tierra, allegādose a ella el señor, abriole otravez el lado yzquierdo, y cō sus diuinales manos le metio aq̄l coraçon, diziēdo. Mira muy amada hija, q̄ ansi como el otro dia te quite tu coraçō, ansi agora te do el mio por el qual siēpre biuas. Y hecho esto, el mismo señor le cerro la abertura del lado q̄ primero auia hecho, y q̄do en aq̄l lugar en señal de tā gran milagro vna cicatriz cerrada. Y desde aq̄lla hora ella no acostūbraua como solia a dezir: Señor yo te recomiēdo mi coraçō, mas dezia siēpre: Señor yo te recomiēdo tu coraçō. Dequeste coraçō por mucha gracia y marauillosamēte ganado, y dela habundācia de su gracia procedia para de fuera obras muy sanctas y loables, y de dentro se gustaua muchas y muy marauillosas reuelaciones. Nunca jamas venia al sancto altar, que no le fuessen reueladas y mostradas muchas cosas y muy marauillosas, en especial ca da vez que recibia la sancta communion. Porque muchas vezes veya vn muy hermoso niño enlas manos dl sacerdote, o tras vezes algo grādezillo otras vezes veya vn horno dō fuego ardiēdo enel qual le parecia q̄ ētraua quādo el sacerdote consumia. Muchas vezes sentia tan grande y tan suaue olor recibiendo el sanctissimo sacramēto del altar, que en su anima se engendraua vn tan nueuo gozo, que no se podia dezir, y tanto, que de gozo muchas vezes le saltaua el coraçon dentro enel cuerpo haziēdole tā grā ruydo y tan gran sonido, q̄ue clarissimamente lo oyan los que cerca de ella estauan. Mas aquel ruydo y sonido no era semejable a qualquier otro sonido q̄ suele acaecer dentro de las entrañas humanas, sino que con su singularidad mostraua claramente ser cosa fuera de naturaleza y aun sobre toda natura, y que solamēte era de la virtud del hazedor dela naturaleza. Y no era sin razon que el coraçon sobre naturalmente dado se mouiesse sobre natura, porque aun el profeta Dauid canta, diziendo. Mi coraçon y mi carne se gozaron y saltaron en Dios biuo. Dond de por tanto el profeta singularmente dize Dios biuo, porq̄ aquel saltar y aquel mouimiento del coraçon que se causa de la vida q̄ es Dios, no haze al hombre morir como quiere la regla natural, mas le haze biuir. Otrosi despues dela mudança miraculosa del dicho su coraçon, parecia le a ella en alguna manera que no era ella la que primero fuera, y ansi lo dezia a su confessor. No mirays padre que yo no soy la que primero fui, mas soy mudada en otra persona. O si supiessedes padre

lo

lo que yo en mi siento, yo creo firmemente, que si alguno supiesse lo que yo dentro en mi siento, no seria tan duro que no se ablandasse: ni tan soberuio que no se humillasse: porque todo lo que digo es nada en comparacion delo que siento. Tan grande es el gozo y tan grande el alegria que posseen ami anima, que yo soy grãde mẽte marauillada: como puede mi anima estar enel cuerpo. Tan grande es el ardor q̃ tengo en mi anima, q̃ todo el fuego material que d̃ fuera veo me paresce mas resfriar que quemar: y mas me parece frio que caliente. Y de aqueste ardor nace en mi anima vna renouacion de limpieza y de humildad en tãta manera: que me parece que soy buelta ala edad de quatro años o cinco. Y de aqui se enciẽde en mi tãto amor delos proximos, que por cada vno de ellos yo muy gozosamente y con gran alegria suffriria de muy buena volũtad la muerte corporal. Estas cosas contaua ella y dezia en secreto a su confessor solo: y alas otras personas las occultaua tanto quanto mas podia. En estas palabras y otras muchas se demostraua por cierto la habundancia dela gracia q̃ dios en su anima infundia entonces mas que solia. E si todas las cosas que a esto tocã ouiessemos de escreuir, bien seria menester escreuir muchos libros. Y por tanto determinamos de cojer algunas pocas cosas de las muchas que dexamos. Pero deuemos de saber que mientra esta habundancia de gracias se derramauan de lo alto en la mente de aquesta sancta virgen: muchas y muy notables visiones le fueron celestialmente mostradas: de las quales diremos aqui algunas. El rey de los reyes con la reyna del cielo madre suya gloriosa y sancta maria Magdalena vna vez le aparecieron consolandola y cõfortandola en su sancto proposito. Entonces nuestro señor le dixo. Que quieres? a mi o a ti? Ella llorando humilmente con san pedro le respondio. Tu señor sabes lo que yo quiero: porque tu sabes que yo no tengo voluntad sino la tuya, ni coraçõ sino el tuyo. Enesto vino le a su memoria como sãcta maria Magdalena se auia dado toda a jesu xp̃o quãdo lloro a sus pies y començo a sentir la dulçura de la suauidad del amor que la magdalena entõces sintio, y estaua la a esta causa mirando. Y luego el señor q̃riẽdo satisfazer a su desseo dixole. Muy amada hija por tu solaz y por tu cõsolaciõ yo te doy a maria Magdalena por madre: ala qual podras recurrir cõ toda cõfiãça. Ala qual doy especial cuydado d̃ ti. Lo qual como la sancta virgẽ aceptasse haziẽdo gracias cõ gran reuerencia y humildad al señor, comẽçose deuotamente a recomendar a sancta Maria Magdalena suplicãdola con mucha instancia y humildad: que quisiesse tener diligente cuydado de su saluacion, pues que por el hijo de dios le era encomendada. Desde alli recibio la sancta virgen ala Magdalena por madre suya, y ansi siempre la llamaua madre. Lo qual no fue hecho sin misterio. Porque como la Magdalena estuuo enla peña treynta y tres años en continua contemplacion sin manjar corporal, el qual tiempo de si mismo muestra la edad del saluador, ansi esta sãcta virgen desde aquel tiempo que estas cosas le acontecieron hasta que llego a edad de treinta y tres años, enla qual edad ella passo de esta presente vida cõ tã gran heruor se dio ala contemplacion delas cosas de dios, que sin tener necessidad de manjar corporal hartaua su anima de habundancia de gracias diuinales. Y ansi como la Magdalena era arrebatada en los ayres siete vezes cada dia delos angeles donde oya secretos grandes de dios: si esta sancta virgen por la mayor parte del tiempo con la fuerça de su espiritu cõtemplando las cosas celestiales: era arrebatada y priuada de los sentidos corporales, y con los spiritus angelicos juntamente loaua a dios todo poderoso. Y ansi muy amenudo era leuantada en el ayre como por muchos y muchas fue vista por assaz vezes. Y otrosi viendo y considerando en sus arrebatamientos las marauillas

llas de dios, hablaua algunas vezes aunque con boz baxa cosas marauillosas y muy notables y altas sentencias: de las quales algunas fueron escriptas como adeláte en su lugar se dira. Como vna vez ella estuuiesse como dicho es arrebatada delos sentidos corporales, oyola su cófessor hablar con muy baxa boz, y llegando se junto con ella, oyo le dezir en latin. Yo vi secretos de dios, yo vi secretos de dios Y repitiendo esto muchas vezes. Y ninguna otra palabra dezia, saluo. Vidi archana dei, vi secretos de Dios. E como despues de gran espacio ella tornasse en si núca cessaua de dezir. Vi secretos ô dios Entonces el confessor queriendo saber la causa de aquel dezir: y porque tanto lo repetia, preguntole diziendo. Madre mia ruegote por reuerencia de dios q̃ me digas porque tantas vezes dizes esta palabra, vi secretos de Dios, y no nos la declaras mas, como sueles otras vezes hazer: y mas que ninguna otra palabra dizes. E ella le dixo. Padre mio no me es possible dezir otra cosa ni en otra manera. E como el confessor le preguntasse la causa de esto, y le dixesse: tu madre sueles otras muchas vezes declararme (y aun sin yo telo preguntar) muchas cosas que el señor te muestra: pues porque agora preguntada no me respondes alo que te pregunto? E ella le dixo. Tan gran conscientia ternia de os declarar con estas palabras deffectuosas de que vsamos lo q̃ vi quanta ternia en alguna manera de blasfemar y deshonrar el nóbre ô Dios. Por que tan grande es la distancia entre lo q̃ el entendimiento arrebatado y alumbrado y confortado de Dios entiẽde y aquello que por nuestras palabras se puede ô zir, que quasi parecen cosas contrarias: por la qual causa en ninguna manera me podria inclinar por agora a declarar cosa alguna de las que vi: porque por ninguna manera se pueden dezir. Porende cõ mucha razon la prouidencia de dios todo poderoso encomendo esta sancta virgen esposa suya a sancta maria magdalena y se la dio por madre (conuiene a saber) que ayunadora fuesse encomendada a ayunadora, amadora a amadora, contemplatiua a contemplatiua. Mas la sancta virgen dezia. Justamente fue dada por fija la pecadora, que es, ala pecadora que fue: porque la madre acordandose de la naturaleza flaca y dela copiosa misericordia q̃ le fue fecha por el hijo de Dios: ouiesse cõ passion ô la flaca hija y alcáçasse para ella misericordia. Itẽ despues de todas estas cosas suso dichas le parecia ala sancta virgen que su mismo coraçõ entraua en el costado de Jesu christo, y q̃ su coraçon se hazia vno con el de christo. Entonces comẽçoa sentir q̃ su anima se derretia del todo có la gran fuerça ô l amor diuinal. Por lo qual dezia mẽtalmẽte y clamaua. Señor llagaste me, señor llagaste me: muchas vezes esto replicando. Esto fue en el año ô l señor de mil y treziẽtos y sesenta, en la fiesta de sancta margarita virgen y martyr. E nel mismo año otro dia despues de la fiesta de san Laurẽcio temiẽdo su confessor q̃ sus gemidos y çolloços turbassen a los sacerdotes que celebrauan en la yglesia, dixo le primero q̃ quanto le fuesse possible refrenasse sus gemidos y lloros estãdo apar del altar, y ella como verdadera obediente puso se lexos del altar: y comẽçoa rogar a Dios q̃ alumbrasse a su confessor para q̃ viesse como se podiã refrenar los tales mouimientos dados por el spiritu de Dios. Y plugo al señor que esto le fue demostrado tan perfectamente, que de alli adelante no oso hazer le mas las tales amonestaciones: y conocio por esperiencia en si mismo, q̃ los tales mouimientos del spiritu no se pueden refrenar ni retener. Mas tornado ala sancta virgẽ miẽtra ella assi estaua apartada desseando en grã manera recebir el sancto sacramẽto del altar cõ boz corporal llanamente dezia: Yo querria el cuerpo de mi señor Jesu christo: esto diziẽdo muchas vezes Pero el saluador queriẽdo satisfazer a su sancto desseo apareciole segun otras muchas vezes le solia aparecer: y junto la boca de-

ca dela virgen ala llaga de ſu coſtado, diziendo le que alli ſe hartaſſe de ſu cuerpo y de ſu ſangre: lo qual ella luego ſin pereza puſo en obra, y alli de la fuēte del ſacratiſſimo pecho beuio rios de vida. Mas como el cōfeſſor le preguntaſſe q̄ auia, o q̄ ſentia, ella le reſpōdia, q̄ no era poderoſa de le contar ni dezir lo que ſentia. Lo miſmo quaſi le acaccio enel miſmo año dia ō ſancto Alexo, que eſtādo ella en oracion la noche antes, y ſu deſſeo ſe encēdieſſe reziamente en deſſear la ſancta cōmunion, fue le reuelado que ſin falta alguna aq̄lla mañana ella recibiria la ſācta cōmunion: porque muchas vezes el cōfeſſor ſela negaua por cūplir con la indiſcrecion delos frayles y tan bien de las ſorores q̄ regian aquella cōgregacion. Eſta reuelacion anſi fecha luego ſe puſo a orar al ſeñor q̄ quiſieſſe alimpiar ſu anima y aparejarla en tal manera que pudieſſe ella dignamente recebir tan glorioſo ſacramento. Eſtādo ella anſi orando y demādando eſto a dios con grande inſtancia, ſintio caer vna lluuia ſobre ſu anima, y que corria por ſu anima vn rio muy abūdante no de agua ni ō otro algun liquor acoſtumbrado: mas ſolamente de ſangre mezclado con fuego: cō la qual lluuia ſentia lauarſe y alimpiarſe ſu anima tan abundante y reziamente, que aquel ſentir ſe derramaua al cuerpo. De manera que el cuerpo tambien recebia nueua limpieza, no que le lauaſſe de las mundicias corporales, mas q̄ le lauaua y alimpiaua de toda mala inclinacion. A la mañana en tanta manera fue agrauada ſu enfermedad corporal que aquellos dias padecia q̄ a ninguno q̄ vſaſſe de razō le parecia poſſible ella poder andar ni ſi quiera vn pie ō eſpacio en ninguna manera. Mas la ſancta virgen ſin dubdar coſa alguna cōfiando en la promeſſa q̄ dios le hiziera que aquel dia comulgaria: marauillandoſe mucho todas quantas perſonas con ella eſtauan, comēço a leuantarſe y yr camino dela yglesia. Y como llegaſe a ella puſoſe en vna capilla cerca del altar. Eſtando alli occurriole q̄ ſegun la ley que tenian puеſta los prelados, no podia recebir la comunio de qualquier ſacerdote ſaluo de ſu confeſſor: por lo qual ella deſſeaua que vinieſſe ſu confeſſor a celebrar en aquel altar do ella eſtaua. Deſſeādo eſto fue le diuinalmente reuelado que el miſmo cōfeſſor ſuyo (ſegun ella deſſeaua) vernia alli a celebrar: ō lo qual ella fue muy conſolada. Dize ſu confeſſor que por aq̄l dia el auia diſpueſto y determinado ō no celebrar: y que no ſabia q̄ la ſancta virgen ouieſſe de venir ala igleſia. Y ſubitamēte le toco dios el coraçō y tomole muy encendido deſſeo de celebrar y por ſatiſfazer a ſu ſubdito ō ſſeo mouido por el ſeñor viſtioſe las ſacras veſtiduras y fueſſe a celebrar al altar dōde la ſancta virgen eſtaua eſperando el complimiento de ſu promeſſa celeſtial, como quier que nunca antes el confeſſor acoſtumbro yr a aquel altar ni celebrar enel. Mas q̄ como el alli ſe hallo y vio alli ſu ſancta hija que pedia la cōmunio, conocio auer ſido todo ordenado por la diuinal prouidencia, cōuiene a ſaber, y que el ſin propoſito celebraſſe y que no mirādo el en ello fueſſe venido a aquel altar donde nunca jamas el celebraua haſta entōces. Dicha la miſſa como offreciеſſe el ſanctiſſimo ſacramento a la virgen para que le recibieſſe, como ella ſe llego al altar viola el roſtro muy encendido y mudarſele de vn color en otro, y la haz toda cubierta de lagrimas y ſudores y le uātada ſu cara al ſancto ſacramēto, y recibiole cō tāta deuocio q̄ el cōfeſſor quedo lleno de eſpanto y de grādiſſima deuocio. Ella q̄do tā arrebatada y traſportada en dios, q̄ por todo aq̄l dia y aun deſpues de tornada en ſus ſētidos corporales no pudo hablar palabra alguna. Y otro dia deſpues demādandole el cōfeſſor q̄ auia ſido aq̄llo que tā encendida y tan colorada la auia viſto quādo recibia el ſācto ſacramēto, ella le reſpōdio. Padre yo no ſe q̄ color tenia, mas eſto ſabed q̄ miētra yo aq̄l ſancto ſacramēto de vras manos recebi, ninguna coſa corporal y ningun color cō mis ſentidos vi, mas veya mentalmente con-

los

los ojos de mi anima vna tã gran hermo
sura y sintia vna tan gran suauidad y dul
çura, q̃ con ningunos vocablos se podria
cõtar ni dezir. Pero aq̃llo que vi ansi me
atrayo para si, que todas las otras cosas
me son abominables como estiercol: no
solamente las riquezas temporales y de-
leytes corporales: mas aun qualesquier
consolaciones muy spũales. Por tãto yo
desseaua y rogaua al señor q̃ fuesse priua-
da de todas las cõsolaciones spirituales
con tal que pudiesse yo complazer a dios:
y finalmente posseerle. E por tanto roga-
ua yo al señor q̃ me quitasse toda mi volũ
tad y me diesse solamente la suya: lo qual
el fizo por su misericordia: por q̃ respon-
diẽdo a mi peticion, me dixo. Muy ama
da hija mia, yo te doy mi voluntad: con
la qual ansi seras fortalecida, que por nin
guna cosa que te acaezca en qualquier ma
nera que sea en ninguna cosa te moueras
ni te mudaras: lo qual prouo despues biẽ
la experiencia. Porque no solamente ella
mas todas las personas que con ella co-
munmente conuersauan en la misma ma-
nera que ella con ygual animo se conten-
taua de todas las cosas que les acontes-
cian: y ninguna turbacion recebian de
qualquier cosa y en qualquier manera q̃
les viniesse. Itẽ despues de todas las co-
sas suso dichas dixo esta sancta virgen el
mismo dia a su cõfessor. Sabeys padre en
que manera se ouo aquel dia el señor con
mi anima. Assi como haze la madre con el
hijo chiquito que ama muy tiernamente
muestrale las tetas y dexassele estar algo
alexado della por q̃ llorer: dende aun poco
riendose ella de su llorar, tomale y abra-
çale y besale, y dale amamar muy alegre
y habundãtemẽte. Ansi hizo el señor aq̃l
dia comigo: mostraua me su sanctissimo
costado pero algo de lexos: y yo cõ desseo
ỏ poner mi boca a su sanctissima llaga: llo
raua mucho en habundancia. Mas el ỏs
que ouo por algun espacio reydo segun a
mi parecia de mi llorar: tal fin corriẽdo pa
ra mi, tomo mi anima en sus braços, y po
nia mi boca a su sanctissimo costado y a su
llaga. Entonces mi anima con el gran des
seo entrauasse toda en su costado: y alli ha
llaua tan gran conocimiento de la diuini-
dad y tã gran dulçura, q̃ si lo supiessedes
hos marauillariades mucho como no se
me quebranta el coraçõ con tan gran grã
deza de amor: y vos espantariades como
yo puedo biuir en cuerpo con tanto exces
so de ardor y charidad. Todo esto fue dia
de sant Alexo en el año ya dicho. Otro si
en el mismo año a diez y ocho dias de ago
sto fue hecha la mano de Dios sobre ella
comulgando el mismo dia. Primeramen
te teniẽdo el sacerdote el sancto sacramẽ
to en sus manos, y diziendo ala sancta vir
gen que dixesse. Señor Jesu christo yo no
soy digna. &c. Y ella diziendolo, oyo vna
boz que le dixo. E yo soy digno que tu en
tres en mi. Entonces tomado el sancto sa
cramento a ella le parecia que ansi como
entra el pez en el agua y el agua en el: ansi
su anima entraua en Dios y dios en ella:
y ansi se sintio todo trayda a Dios. Y ama
la ves pudo tornar a su celda en la qual po
niendo se sobre vn estradillo de madera
que alli estaua: estuuo muy gran espacio
de tiempo sin se mouer poco ni mucho.
Mas despues de luengo espacio fue leuã
tado su cuerpo en el ayre del todo: y ansi e
staua suspenso sin otra ayuda corporal: lo
qual fue manifiestamente visto por tres
sorores dignas de toda fe que se hallaron
con ella presentes. Bende aun poco de tiẽ
po tornose el cuerpo mansamente a su ca
ma q̃ alli tenia, y començo de hablar ba-
xamẽte palabras de vida dulces sobre to
da miel y profundas: tãto que a todas las
compañeras q̃ la oyan mouio a grã llorο
y a copiosas lagrimas. Despues comen-
ço a orar al señor por muchas personas, y
por algunas nombrandolas y muy sin-
gularmente por su confessor: el qual en la
misma hora y momento estaua en la ygle-
sia de los frayles: y el no pensaua actual-
mente de cosa alguna que le mouiesse a
deuocion: mas como el mismo de si escri-
ue en aquella hora el no era dispuesto pa-
ra alguna actual deuocion: y subitamen

te

te la ſancta virgen orando en ſu celda, y el no lo ſabiendo, ſintio el enſi vna muy gran mudança a bien dentro en ſu anima y ſintio tanta grandeza ⁊ deuocion y tan marauilloſa: quanta faſta entóces nunca enſi auia ſentido ni experimẽtado y muy gran nouedad nunca acoſtumbrada enſu coraçon. De lo qual el mucho marauillado, cõſideraua muy atentamente de don de le procediesſe eſta gracia enaquella hora. Y el eſtádo penſando en eſto vino a caſo vna de las compañeras dela ſancta virgen a el, y dixo le. Ciertamente padre mucho a orado catherina nueſtra madre oy por vos a tal hora. Y como el eſto oyo: luego conocio en oyẽdo le dezir la hora, de dõde auia procedido aquel encẽdimiento de ſu anima no acoſtumbrado q̃ en aq̃lla miſma hora le acaeſceria. E preguntádo la el mas adeláte: oyola como auia fecho la ſancta virgen peticion al ſeñor anſi por el como por otras muchas perſonas, por quien ella entonces oraua a dios q̃ le prometieſſe que les daria la vida eterna: y como auia eſtendido la mano a dios, diziendole. Señor prometes me q̃ anſi lo faras. Y q̃ como ella eſtuvieſſe anſi cõ la mano leuãtada, parecio q̃ auia ſentido muy gran dolor: cõ el qual dio vn gran ſoſpiro y dixo. Jeſu x̃po nueſtro ſeñor ſea loado: por q̃ anſi tenia ella por coſtũbre de dezir enlos dolores deſus enfermedades: por la qual coſa el miſmo cõfeſſor ſe fue a ella y le demando q̃ le cõtaſſe la ordẽ de la viſion conſtriñiendola por obedincia. Ella deſpues de le auer contado lo ſuſo dicho, añadio diziendo. Como yo con grande inſtancia y ahincamiento demandaſſe al ſeñor la vida eterna para vos y para otras perſonas: y el ſeñor anſi me lo prometieſſe yo no con incredulidad: mas por memorial mas notable, dixele. Y que ſeñal ſeñor me das tu que haras eſto? Entonce el me dixo. Eſtiende tu mano ami, lo qual como de buena gana hize: entonce tomo el cõ ſu mano vn clauo y puſo la punta de el en medio de mi palma, y tan fuertemẽte apreto mi mano metiẽdo aquel clauo por ella: que vi mi mano horadada del todo: y tã grande dolor ſenti, como ſi me la horadará cõ vn clauo ô hierro dádo le muy rezio cõ vn martillo ô hierro. Anſi q̃ por la gracia ô mi ſeñor Jeſu chriſto, ya yo tẽgo vna ô ſus plagas en mi mano derecha Lo qual aunq̃ a los otros ſea inuiſible pero aun no ſolo es ſenſible: mas me atormẽta muy continuamente. Jtem vna vez veniendo eſta ſancta virgen en la ciudad de piſa y otras muchas perſonas cõ ella fue hoſpedada en caſa de vn ciudadano q̃ moraua cerca dela igleſia ô ſancta x̃pina. En eſta yglesia ſu confeſſor fray Raymundo por ruego de ella vn domingo dixo miſſa y comulgola. E acabada la comunion q̃ do ſe alli mucho eſpacio de tiẽpo ſegũ lo tenia de coſtumbre ſin ningun vſo de los ſẽtidos corporales: porq̃ el ſpũ della cobdiciãdo al ſpiritu de ſu criador: quãto podia ſe alõgaua delos ſentidos corporales y eſtãdo la eſperádo q̃ tornaſſe en ſus ſentidos corporales por recebir de ella alguna ſpũal cõſolaciõ como muchas vezes lo acoſtũbraua hazer, ſubitamẽte a viſta de todos como pmero ouieſſe eſtado pſtrada leuãtoſe vn poco y ſe puſoſe de rodillas y extẽdio los braços y las manos teniẽdo la cara muy reſplandeciẽte. E como anſi eſtuuieſſe vn buẽ eſpacio: todo el cuerpo del todo yerto y rezio y los ojos cerrados: al fin cayo como ſi de muerte fuera herido y cayo quaſi en vn inſtante: y a otro poco de tiẽpo torno ſu anima a los ſentidos corporales. Deſpues de eſto fizo llamar a ſu cõfeſſor, y en ſecreto le dixo. Padre ſabed q̃ ya yo en mi carne tẽgo las llagas ô Jeſu x̃po nr̃o ſeñor por ſu gran miſericordia. El cõfeſſor le dixo q̃ enlos mouimientos de ſu cuerpo eſtando arrebatada le auia parecido a el ſer aq̃llo: pero q̃ le rogaua que le cõtaſſe como el ſeñor le auia hecho aq̃lla gracia. Ella le reſpõdio. Padre yo vi al ſeñor pueſto enla cruz y ôſcẽdia ſobre mi, ⁊ yo q̃riẽdo recebir ami ſaluador pues le veya venir hazia mi: el cuerpo mio ſe leuãto hazia el. Y entóces ô ſus cinco cicatrizes ô ſus llagas vi ôſcẽder en mi cin

cora

co rayos de sangre q̃ venia hasta mis manos y pies y hasta mi coraçõ. Y como yo viesse en mi tan gran misterio comence a dar bozes, diziendo. O señor dios mio yo te ruego humilmente q̃ estas cicatrizes y plagas q̃ de fuera son en mi cuerpo, abastesme q̃ las tenga de dentro y no sean vistas de fuera. Entonces yo hablando ante q̃ los dichos rayos del todo viniessen a mi se mudaron del color de sangre q̃ primero eran y se tornaron muy resplandecientes y en forma de pura luz y como rayos de sol, y assi vinierõ alos cinco lugares mios, cõuiene a saber, al coraçõ y pies y manos. El confessor le pregunto si alguno de aquellos rayos avia venido al costado derecho, y ella le respondio, q̃ no, mas solamente al siniestro derechamente sobre el coraçon, porq̃ aquel rayo resplandeciente q̃ procedia del costado derecho del señor no me hirio al traues mas derechamente sobre mi coraçon y alli me hirio. El confessor le pregunto, si sentia algun dolor sensible agora en aquellos lugares, ella despues de vn muy gran sospiro, le dixo. Es padre tan grande el dolor sensible q̃ yo padezco en estos cinco lugares, pero muy mas specialmente enel coraçon q̃ me parece a mi q̃ si dios no haze nueuo milagro, q̃ es impossible mi cuerpo poder biuir, y q̃ en breues dias no muera. El confessor notando muy bien consigo todo esto considerauala no sin mucha habundancia de lagrimas de deuoció y cõpassion, porq̃ bien veya en ella muchas señales de dolores. Bela y glesia la llenaron a su posada donde la virgen entro en vna camara donde ella posaua, y alli con el gran dolor de coraçon cayo desmayada como muerta. Y assi con priessa fueron llamados todos los q̃ cõ ella venian, los quales viendo en ella tan gran nouedad llorauan temiendo q̃ con su muerte los q̃ria dexar desamparados, porq̃ por cierto la amauã muchos en dios. Y como quier que muchas vezes la oviessen visto cõ feruor arrebatada de sus sentidos corporales, y la oviessen visto con la habundãcia del spũ muy flaca y desmayada enel cuerpo, pero nunca la avian visto con tã gran descaymiento y tan propinqua ala muerte como entonces. Mas dende aun rato torno ensi misma. Y despues que todos ovieron comido, otra vez llamo a su confessor y dixole, q̃ ella veya claramente q̃ si Dios todo poderoso no ponia nueuo remedio q̃ muy presto perderia la vida corporal. A esto el confessor no lo tomãdo liuianamente, ayunto todos los hijos y hijas spirituales de la sancta virgen q̃ la seguian, y con muchas lagrimas les rogo y adjuro, diziẽdo. Hermanos mios y hermanas, en Jesu Christo, yo os ruego y adjuro por los meritos de su sancta passion q̃ todos de vn anima y de vn coraçon hagamos oracion al señor q̃ le plega de nos conceder por algun tiẽpo esta sancta maestra y madre nuestra, porq̃ no quedemos assi huerfanos, flacos, y enfermos enlas ondas y peligros de este miserable mundo, pues no somos aun confirmados de lo alto en las virtudes. Luego todos y todas a vna boz y cõ vn anima y vn coraçõ prometierõ de assi lo hazer. Y assi todos y todas juntamente llorando muchas lagrimas se llegaron ala sancta virgen, diziendole. Ciertamente, madre nuestra, bien sabemos q̃ tu desseas yr te a tu esposo Jesu Christo, pero pues tus galardones estan muy seguros y muy ciertos, rogamos te que ayas misericordia de nosotros que nos dexas assi huerfanos, flacos y enfermos en medio de las ondas y y tempestades de este triste mundo. Biẽ sabemos, otro si, que ninguna cosa te denegara tu dulcissimo esposo, al qual tu amas con tanta voluntad y ardor. Por tãto te suplicamos que ruegues a el que te nos de por algun tiempo, porque no te ayamos seguido en vano si tan presto de nos te apartas. Y como quier q̃ nuestras plegarias sean hechas por nos segũ nuestra poquedad, pero tememos q̃ por nuestros demeritos seã desechadas, porque por nuestras grandes culpas no merecemos ser oydos. Mas tu que con mayor

feruor

ſeruor deſſeas nueſtra ſaluaciõ, impetra y alcãça lo que nueſtra impoſſibilidad no alcança. Como eſtas y otras muchas coſas le dixeſſen con mucha habundãcia de lagrimas: la ſancta virgẽ reſpõdio, diziẽdo. Yo ya renũcie mi propria voluntad: y en eſto y en todas las coſas yo no quiero ſaluo lo q̃ el ſeñor quiſiere. Mas aunq̃ yo deſſee muy de coraçõ vueſtra ſalud pero ſe que el que es ſalud vueſtra y mia ſabe mejor procurarla que ninguna criatura. Fagaſſe porende ſu ſancta volũtad en todas las coſas: mas de muy buena voluntad yo le rogare que faga lo que mejor es. Con eſta reſpueſta quedaron todos tremiẽdo y llorando amargamente: mas no deſprecio ſus lagrimas el muy alto Dios eterno: porque luego el ſabado ſiguiente llamo a ſu confeſſor y le dixo. Parece me padre mio q̃ diſpone el ſeñor de cõdeſcender a vueſtras plegarias, y eſpero q̃ preſto alcançareys vueſtro intẽto. Y anſi como lo dixo lo cũplio dios: porq̃ luego otro dia domingo recebida la ſancta comunió anſi como el domingo antes fuera ſu cuerpo herido de grandes tormẽtos y flaqueza eſtando arrebatada en el eſpiritu: anſi en aquel dia en ſu arrebatamiento parecia viſiblemente ſer corrobada y eſforçada. Y como entonces ſus compañeras eſtuuieſſen muy marauilladas como en aquel arrebatamiẽto ninguna pena padecia ſu cuerpo de las que ſolia padecer: mas aun parecia en alguna manera ſer conforta da y fortificada y alegre como ſi dormieſſe algun ſueño natural dulcemente: reſpondio el confeſſor: y dixo yo eſpero y veo que anſi como ayer ſabado ella me prometio q̃ nueſtras lagrimas: cõ que auemos pedido ſu vida corporal ya auian ſubido delante del ſeñor y que aquella que ſe apreſuraua para yr ſe a ſu eſpoſo por ſu bleuar y remediar nueſtra miſeria tornara a noſotros como yo ya os dixe. Y anſi ſe bizo q̃ apoco de eſpacio manifieſtamente ſe vio: porque tornado ſu eſpiritu a los ſentidos corporales, anſi parecio tan ſana y fortificada, que manifieſtamente vierõ y conocieron auer ſido oydos de Dios. O eterno dios y ſeñor, y padre de tan excelente miſericordia (dezian todos ellos) q̃ baras tu a los tus ſieruos fieles juſtos y amados hijos tuyos, quãdo anſi cõ tanta benignidad cõdeſcendiſte a nos otros peccadores y offenſores tuyos? Eſto conſiderando el cõfeſſor por tener mayor certidumbre, dixo ala virgen. Por ventura madre perſeuera en tu cuerpo mas aquel dolor de las llagas? ella reſpõdio. Padre oyo el ſeñor las oraciones de vos otros, aunque cõ tormẽto de mi anima: y aquellas plagas no ſolamente no me atormentan el cuerpo, mas antes le eſſuerçan y le conforta n, y de donde primeramente me nacia tormento, agora õ alli me procede fuerça y cõſolaciõ y ſiento lo yo muy biẽ. De aqui deuemos aprender quanta ſea la miſericordia de Dios, que quãdo es rogado por las coſas que pertenecen ala ſalud del anima aun los muy pecadores ſon oydos de aquel que quiere q̃ todos los hõbres ſeã ſaluos y quiere la ſalud de todos E ſi quiſieſſemos cõtar todas las extaſes y exceſſos mentales, o arrebatamientos del ſpiritu de aqueſta ſancta virgen: ante nos faltaria el tiẽpa que materia q̃ dezir. Por lo qual vna muy notable coſa de los arrebatamientos de aqueſta ſagrada virgen digamos: la qual parece ſobrepujar a todas las coſas q̃ cerca deſto ayamos dicho y podamos dezir: y anſi cõ ayuda de dios daremos fin a eſte capitulo, como quier q̃ como dicho auemos vnas vezes Jeſu xpo nueſtro ſeñor parecia introduzir la y meterla en ſu propio coſtado donde le reuelaua aun faſta el miſterio de la ſancta trinidad. Agora ſu glorioſa madre ſegũ le aparecia la bartaua de la leche de ſus ſacratiſſimos pechos, y la bazia llena de dulçura ineffable, agora ſancta maria magdalena muy familiar y muy cõtinuamẽte conuerſaua cõ ella y le cõmunicaua y declaraua los arrebatamiẽtos õ ſu anima q̃ auia tenido enel deſierto. Otras vezes todos los tres ſuſo dichos andauã y cõuerſauan cõ ella juntamẽte y le bablauan

uan diuersas cosas y de mucha excellēcia y le dauan muy grandes cōsolaciones. E ni por esso le faltauā aparecimiētos y cō solaciones de otros sāctos, en especial d̄l apostol sant pablo: al qual nunca nombraua sin cada vez mostrar señales de gran dulçura y gozo: y de sant juā euagelista y otras vezes de sācto domingo: y muchas vezes de sancto thomas d̄ aquino: y otras muchas vezes y muy comunmēte de sancta ynes de monte polliciano, monja que fue dela orden de sancto domingo: de la qual fue reuelado a esta sancta virgen q̄ seria su cōpañera en el reyno de los cielos, como plaziēdo a dios se dira adelāte mas largamēte. E no es razon aqui de tornar a contar la hystoria de esta sancta virgen sin que primeramēte digamos para vtilidad de los q̄ esto leyerē y oyeren dos pūtos muy notables q̄ le ocurrierō y le acaecierō cerca delas visiones del apostol san Pablo. Una vez acaecio en la fiesta de la conuersion de este sancto apostol q̄ la sancta virgen fue tan reziamente arrebatada y puesta fuera desus sentidos corporales y tan eleuada alas cosas celestiales: q̄ tres dias y tres noches enteras estuuo sin vso alguno de corporales sentidos, y tan sin mouimiēto alguno q̄ vnos pensauan q̄ ya era muerta, o q̄ en breue moriria: otros q̄ mas entendiā, pensauan q̄ era arrebatada con el sancto apostol fasta el tercero cielo. Al fin acabado el dicho tiempo y acabado aquel arrebatamiēto, o extasi: parecia que su spū que ansi auia sido arrebatado, tan por fuerça tornaua delas cosas celestiales q̄ auia visto ala tierra y al cuerpo: q̄ estaua continuamēte quasi dormiēdo a semejāça de persona embriagada q̄ del profūdo sueño no la pueden despertar y por otra parte no parece q̄ duerme perfectamente. Passando en esta manera las cosas fray thomas su primero cōfessor y otro fray donato de florencia queriēdo yr a visitar vn notable varon de la orden delos hermitaños que moraua en vn yermo, fuerō primero a casa de la sancta virgen, y como la hallaron ansi llena de sueño y embeuecida enel spiritu d̄ dios por la despertar, dixeron le. Madre nosotros queremos yr a tal sancto varon q̄ mora enel yermo: quieres tu venir cō nosotros? Ella ansi como aquella q̄ muy de coraçō amaua los lugares sanctos y alos sieruos de dios: respondio, que si. Mas en acabando de dezir si, le tomo tan grande remordimiēto dela consciencia q̄ con este dolor fue del todo restituyda a sus sētidos corporales: y desde aq̄l punto estuuo otros tres dias y tres noches enteramēte q̄ jamas cesso d̄ llorar muy amargosamēte, y d̄zia cōtra si misma. O peruersissima y llena de iniquidad sobre todas las mugeres: y son estas las cosas que estos dias te enseño por su infinita bondad el muy alto dios? Son estas las verdades q̄ deprendiste agora en los cielos? Es esta la doctrina que con tanta bondad te enseño el spū sancto q̄ luego tornando del cielo ala tierra mintiesses? Biē sabias tu q̄ no querias yr con aquellos religiosos: y respondiste que si. E tu has mētido a tus cōfessores y padres d̄ tu anima. O abominable maldad, o iniquidad pessima. En este llanto y tristeza perseuero todo el tiēpo suso dicho sin comer y sin beuer cosa alguna poca ni mucha: ansi como auia estado enel suso dicho arrebatamiento. O marauillosos caminos de la prouidencia diuina q̄ modos tienes tan gloriosos en tus obras y tan dignos de alabança, que porque la grandeza de las reuelaciones nueuamente hechas a esta sancta virgen no la ensoberueciessen, la permitio caer en aquella mentirilla de solaz, si mentira puede ser llamada, pues ninguna intencion de engaño ouo en ella ni los entendieron los que los oyeron en otra manera de como ella, que le dixo, lo entēdido. E ansi por aquella humillacion como por vna escogida cobertura de vaso escogido el señor en ella conseruo lo que le auia dado: y dio recreacion al cuerpo que ya quasi estaua desfallecido con el arrebatamiēto luengo del espiritu haziendo al spū tornar al cuerpo. Porque aunq̄ el gozo del

spiri-

ſpiritu redunde enel cuerpo por el gran ayuntamiento y amor delos dos, pero el mucho eleuamiẽto ỏl ſpiritu que ſe haze enel tercero cielo en la viſiõ intellectual en gran manera priua al cuerpo dela vegetacion y natural influxo q̃ le ſuele el ſpiritu naturalmente dar. Coſa manifieſta es y muy clara que la obra del entẽder de ſi ningun inſtrumẽto corporal requiere, ſaluo ſolo paraque le de y preſte algun objecto intelligible. Pero ſi de eſpecial gracia dios nueſtro ſeñor ſobre naturalmente repreſẽte el objecto al entendimiento luego el entẽdimiẽto como enel halle ſu propria perfectiõ ſe ayunta a ſu objecto dexando el cuerpo. Mas ſi dios todo poderoſo enla manera dicha (cõuiene a ſaber) ſin el cuerpo repreſẽta el tal objecto por la reuelacion de ſu diuinal claridad, trae el entendimiento criado por el alas coſas altas y celeſtiales, y de aquellas le derriba alas coſas baxas permitiendo le venir en alguna fatiga, o aguijon, porque anſi traydo el hombre de vna coſa a otra, aya de bolar ſeguramente entre la ſubida y la baxada al medio y alcãçe a conocer la perfecion de dios y ſus deffectos proprios. Y anſi paſſando la mar, vẽga muy alegre y en ſaluo alaribera y puerto de la ſaluacion y dela vida. Eſto es lo que podemos penſar que queria ỏzir el apoſtol ſant Pablo ſcriuiendo a los Corinthios quando dixo. Porque la grandeza delas reuelaciones no me leuante en ſoberuia, me fue dado el aguijon de mi carne el angel ỏ ſathanas que me açote. Y poco mas adelãte dixo. Porque la virtud enla enfermedad ſe haze perfecta &c. Pues tornando a nueſtro propoſito auemos de ſaber que las coſas que eſta ſancta virgen auia viſto, en ninguna manera las conto al confeſſor que ala ſazon tenia como lo ſolia tener de coſtũbre, y como ella acabo de muchos tiempos dixo. La cauſa era porque no podia enel mundo hallar vocablos cõ que las pudieſſe exprimir y dezir, ni conuenia ni conuiene a hombre alguno recõtar tan grãdes coſas y tã altos miſterios como el ſãcto apoſtol nos enſeña, mas el feruor de ſu limpio coraçon y la continuacion de ſu oracion y la efficacia de ſua moneſtacion muy clara y abiertamente monſtrauan ella auer viſto grandes ſecretos de Dios que no ſe pueden communicar ſaluo a los que por gracia de Dios los ven. Otroſi en otro tiempo le apareçio el miſmo ſant Pablo amoneſtandola mucho q̃ ſiempre ſe dieſſe ala oracion ſin ceſſar, lo qual ella oyo con diligencia y anſi lo puſo por obra. Y acaecio que en la vigilia de ſancto domingo eſtando ella orãdo en la yglеſia, le fueron reueladas muy muchas coſas de ſancto domingo y delos otros ſus hijos. Eran ſus viſiones y reuelaciones tan efficaces y tã fixas, que muchas vezes eſtando las contando a ſu cõfeſſor, las veya ella miſma actual y realmente, lo qual parece q̃ era ſeñal q̃ era la voluntad de dios que ella reuelaſſe las tales coſas para prouecho delos otros. Vn domingo poco antes de viſperas ella eſtaua intenta en aquellas ſus reuelaciones, a caſo entro enla miſma yglеſia fray Bartholome Dominguez compañero que entonces era de ſu cõfeſſor, del qual ella anſi confiaua como de ſu proprio confeſſor en todas las coſas, cõ el qual algunas vezes ſe confeſſaua en auſencia de ſu confeſſor. Y como ella mas con la mente que cõ el cuerpo le ſintieſſe venir y llegar cerca, leuantoſe luego a el y dixole, que queria con el cõferir algunos ſecretos. Y como ſe aſſentaron ambos el y ella alli en la yglеſia y le començaſſe a contar las coſas que ala miſma ſazon actualmẽte veya de ſancto Domingo, añadio diziẽdo: Yo veo agora mas clara y mas perfectamente a ſancto Domingo que a vos, y mas preſente es a mi aqui agora que vos. Y començãdo le a contar la ſingular excellencia de ſancto Domingo, como mas cumplidamente ſe dira, acaecio q̃ vn hermano ỏ la miſma ſancta virgen paſſaua por alli, y a la ſombra de el y al ruydo delos pies q̃ el traya, ella boluio vn poquito la cabeça q̃ baſto para conocer q̃ aq̃l era ſu hermano

y luego sin tardança alguna se boluio como primero estaua. Pero luego sin mas tardança començo vn llorο tan grande de anima y cuerpo, y tomo le tan grá congoxa que del todo cesso lo que yua hablá do y callo que en ninguna manera pudo mas hablar palabra. Y como el dicho fray Bartholome esperasse mucho espacio de tiempo que ella cessasse su llánto, començo a tocarla con la mano y a rogarla que prosiguiesse lo que auia començado. Ella estaua tan ocupada en sus çolloços y lagrimas: q̃ ninguna cosa pudo responderle. Bende a muy gran espacio de' tiẽpo començo llorando y çolloçando a dezir. O mal auenturada de mi, y quien bara vengáça de mis maldades? quien castigara tan gran pecado como el mio? Como el religioso quasi espántado le dixesse q̃ q̃ pecado era aq̃l suyo tá grãde, y si era pecado cometido agora de nueuo, o de tiẽpo passado, ella respondio. Y vos padre no veys esta maluadissima hembra que mientra dios me mostraua sus grãdezas bolui la cabeça y los ojos a los que passauan: entõces el padre le dixo. Cierto madre tu no boluiste la cabeça ni los ojos si quiera por vn momento ni por vn instante, ni yo tal cosa vi: ella dixo. O padre si supiessedes vos quan gran reprehension por ello me hizo nuestra señora la virgen sancta Maria, agora vos llorariades sau mi gran pecado. Y no hablo mas palabra en esta materia de la vision, mas estuuo callando hasta que se confesso sacramentalmente, y despues fuesse llorando a su camarilla en casa de su padre. Bonde le aparecio sant Pablo y la redargu yo, anssi duramẽte redarguida de la perdiciõ de aquel poquito tiempo en que auia buelto la cabeça que ella despues affirmaua que sin dubda q̃ queria mas ser con grandissima ygnominia confundida de todos quantos enel mundo son, que otra vez padecer la confusion y verguença que recebio quando el sancto apostol la reprehendio. Y dezia despues a su confessor. Pensad padre q̃ bara la reprehension de xpo enel postrero y vniuersal juyzio, quãdo la de vn apostol suyo tanta confusion me hizo, y dixo aun mas que si no fuera vna vision de vn cordero dulcissimo y muy resplãdeciẽte q̃ ella veya mientra el apostol la hablaua, su coraçõ ouiera desfallecido de todo en todo segũ la grãdeza de su cõfusion. Por lo qual desde alli adelãte fue hecha mas cauta y mas humilde guardando en su coraçõ las grandes mercedes recebidas, y con mucha cobdicia y heruor esforçandose para las recebir mayores. Estos dos puntos auemos aqui puesto por ser como son muy notables para aprender humildad, anssi en las personas perfectas como en las imperfectas. Cõtaua despues muchas vezes el dicho fray Bartholome, q̃ la misma sancta virgen le auia dicho, como el suso dicho dia de domingo hablando conel auia visto actualmente en vision ymaginaria, como el padre Dios eterno produzia al su coeterno hijo, elqual cõ su naturaleza humana q̃ auia tomado abiertamẽte le era demostrado. Y como esto mirasse, vio de otra parte a sãcto Domingo q̃ pcedia del pecho del eterno padre cercado de gran luz y muchos resplãdores, y oyo la sancta virgẽ vna boz dela boca de Dios q̃ dezia anssi. Muy amada hija mia, yo engendre estos dos hijos. El vno naturalmente le engendrado, y el otro adoptãdole dulce y amorosamente. Y como ella mucho se marauillasse de tan gran cõparacion y de tan alta similitud de sancto Domingo al eterno hijo de dios, para quitarle esta admiracion el mismo señor Dios q̃ auia dicho las palabras selas declaro en esta manera. Anssi como el hijo de mi eternalmẽte engẽdrado tomada en si la naturaleza humana fue a mi perfectissimamẽte obediente en todas las cosas hasta la muerte de la cruz: anssi el mi hijo adoptiuo domnico todas las obras q̃ obro desde su niñez hasta el fin de su vida las hizo segun la obediencia de mis mandamientos, en tanto que si quiera vna vez nunca traspasso mandamiento mio. Y la virginidad ỹl

cuerpo

cuerpo y del anima ſiempre entera mente la guardo: y ſiempre conſeruo la gracia del ſancto baptiſmo en que ſpiritualmente fue renacido. E anſi como el hijo mio natural como palabra eternal de la boca mia hablo manifeſtamente al mundo las coſas que por mi le fueron mandadas: y dio teſtimonio a la verdad como el delante de pilato dixo: anſi dominico hijo mio adoptiuo predico la verdad de mis palabras al mundo manifeſtamẽte anſi ẽtre los crejes: como ẽtre los catholicos: no ſolamente por ſi mas por otros y no ſolamente mientra biuio, mas aun por ſus ſucceſſores, por los quales el predica y predicara. Item anſi como el hijo mio natural embio ſus diſcipulos por el mundo, anſi dominico hijo mio adoptiuo embio ſus frayles. Y anſi como el hijo mio natural es verbo y palabra mia: anſi el hijo mio adoptiuo dominico es pregonero y portador del mi verbo y palabra. Por lo qual por ſingular donacion y gracia es dado a el y a los ſuyos entender la verdad de mis palabras, y nunca de aq̃lla verdad ſe apartar. Item anſi como el hijo mio natural ordeno toda ſu vida y actos, anſi los de ſu doctrina como los de ſu vida exemplar para la ſalud de las animas, anſi el hijo mio adoptiuo dominico ordeno todo ſu eſtudio y doctrina y vida para librar las animas de los lazos de los errores y de los vicios y pecados y eſta fue ſu principal intencion. Porque el començo ſu orden: conuiene a ſaber, por el zelo de las animas. Por lo qual hija mia yo te digo que el es anſi ſemejable y comparado en alguna manera al hijo mio natural en todas ſus obras. E por tanto yo te muestro agora la ſemejança de ſu cuerpo: en el qual aun tuuo mucha ſemejança con el cuerpo ſanctiſſimo del hijo mio natural y vnico. Mientra eſtas coſas la ſancta virgen eſtaua contádo al dicho fray Bartholome, acaecio el caſo que arriba largamẽte auemos contado. Porende vengamos ala vltima viſion, porque demos fin a eſte capitulo. Una coſa deuemos notar aqui, q̃ en tanta manera y tan habundantiſſimamente fue llena el anima de aqueſta ſancta virgen de gracias diuinales y de reuelaciones en aquel tiempo, que con la grandeza copioſa del amor de dios y de los proximos començo a enflaquecerſe y del todo ſe hizo tan flaca, que jamas podia leuantarſe de la cama ſin tener otra paſſion alguna: ſaluo ſolamente el amor de ſu eternal eſpoſo al qual como enloquecida en Dios muy continuamẽte nombraua y dezia. O dulciſſimo y amatiſſimo mãcebo hijo de dios (otras vezes añadia diziẽdo) y ỹ la virgẽ ſancta maria. Y anſi en eſtos tales penſamientos y palabras como cercada y refreſcada entre flores de caridad, ſe eſtaua embeuida en los ſueños y manjares corporales. Mas el eſpoſo ſuyo glorioſo q̃ aquel tal y tan encẽdido fuego de amor tã inflamadamente en ella auia encendido, quaſi continuamente le aparecia: pero ella toda abraſada y encendida en tales flamas de amor le dezia. Mi dulciſſimo y ſobre todas las coſas muy amado ſeñor, porq̃ me conſientes ya mas eſtar impedida y apartada de los tus muy dulces abraços? Ya ſeñor ninguna delectaciõ me deleyta en eſta miſerable vida, ninguna coſa quiero ni buſco ſino a ti, ninguna coſa amo fuera de ti, y ſi alguna otra coſa yo amo, no la amo ſino por ti. Pues porq̃ ſeñor por vn tan viliſſimo cuerpo ſoy priuada de tu bienauenturança? O clementiſſimo ſeñor de los ſeñores, ſaca ya mi anima de aqueſta carcel, y libra me ya del cuerpo de aqueſta muerte. Mi eſtas y a otras ſemejables plegarias que ella dezia no ſin muchas lagrimas y amargoſos ſoſpiros reſpõdia el ſeñor, diziẽdo. Yo muy amada hija mientra fui con los hombres no hize mi volũtad, mas la del mi padre Y aunque como yo dixe a mis diſcipulos que no con pequeño deſſeo yo deſſeaua comer con ellos aquella vltima paſcua, pero con paciẽcia lo ſuffri haſta cumplir ſe el tiẽpo determinado: anſi conuiene q̃ tu con paciencia eſperes haſta el tiempo

que por mi sea determinado. Entonces la sancta virgen dixo. Señor pues a ti no te plaze, haga se tu sancta voluntad, pero con todo te suplico quieras oyr vna peticioncilla mia, que si quiera en este tiempo que tu tienes ỏterminado que yo permanezca en carne, me des las passiones y dolores q̃ tu suffriste, que ninguna me falte hasta la vltima de todas ellas, porq̃ pues no puedo por agora ser ayuntada cõtigo en los cielos, sea yo si quiera ayuntada cõ tus passiones en la tierra. Lo qual el señor le otorgo graciosamente, y ansi sin duda se lo cumplio como se lo dixo. La desde entonces ansi comenco a suffrir y a experimentar, ansi en el coraçõ, como en el cuerpo las passiones de Jesu Christo nuestro señor, que ninguna dellas le falto, q̃ por experiencia no suffriesse. Dezia ella muchas vezes a su confessor hablãdo de las passiones y tormentos del saluador, que desde el instante en que fue concebido, siempre truxo la cruz y passion en su anima. Porque el siendo medianero entre dios y los hõbres Jesu Christo dios y hõbre nuestro señor, õsde el primero instante de su concepcion fue lleno de gracia de sabiduria y de caridad, y no fue necessario q̃ en estas tales despues creciesse aquel q̃ del comienço era todo perfecto. Y como perfectissimamente el amasse a Dios y al proximo, y viesse a Dios priuado de su honra y al proximo priuado de su fin para que auia sido criado, era muy fuerte y reziamente atormentado hasta que por su passion y muerte restituyesse a Dios la honra de la obediencia que le era deuida y al proximo la saluaciõ para q̃ auia sido hecho y criado. Y por cierto este desseo (como ella dizia) no era pequeño en el saluador, ni de pequeño tormento, mas le era muy gran cruz y passion. Y por esto dezia el a sus discipulos en la cena. Cõ gran desseo he desseado comer esta pasqua con vos otros &c. Lo qual dixo por q̃ en aq̃lla cena les dio la arra y señal de su salud, la qual el auia de obrar ante q̃ otra vez comiesse con ellos. Y traya esta sancta virgen para esto aquellas palabras que el saluador dixo en el huerto orando, dando les vna muy nueua y muy glorioſa exposicion. Porque dezia ella q̃ en aquellas palabras: Padre passa de mi este caliz, los varones perfectos y fuertes no deuen entender, ansi como los flacos y temerosos de la muerte, que el saluador pidiesse que se le quitasse o passasse de el la muerte, quitando que el no muriesse ni tragasse aquella passion, mas porque el siempre la auia beuido desde que fue concebido, y entonces por la propinquidad del tiempo beuia con grandissima angustia el caliz del desseo de la salud de natura humana, pidia que muy presta mente se acabasse ya, y se cumpliesse aquello que el cõ tanta cobdicia desseaua, porque en esta manera ya agora se acabasse aquel caliz que el beuia desde tanto tiempo. Lo qual ciertamẽte no era pedir que a el se le quitasse la passion y muerte, mas que se le acelerasse. Esto parece muy claro ser ansi, por lo que Christo dixo a Judas quando le ouo dicho. Lo que hazes haz lo presto. Mas aunque el sobredicho caliz de su desseo le fuesse grauissimo de beuer, pero como obedientissimo hijo añadia diziẽdo. Pero no se haga señor mi voluntad, mas haga se la tuya, offreciendose aparejado para suffrir la dilacion de su desseo, tanto quanto pluguiesse a su padre. De manera q̃ quando dezia passe este caliz (segun esta marauillosa exposicion) no entendia del caliz de la passion por venir, mas de la presente y passada. Como su confessor fray Raymundo q̃ era famosissimo maestro cõ theologia oyesse esta exposicion, dixole como los doctores comunmente exponiendo y declarãdo este passo dizen, que el saluador del mũdo dixo esto como verdadero hombre, cuya sensualidad naturalmente teme la muerte: y ansi como cabeça de todos los escogidos ansi flacos como fuertes, porque los flacos no desesperassen si viessen la sensualidad de ellos naturalmente temer la muerte, quiso a todos dar exemplo. A esto

eſto la ſancta virgẽ reſpõdio, diziẽdo eſtas palabras. Las palabras y obras de nſo ſaluador Jeſu Chriſto ſon anſi preſiadas y copioſas, ſi con atencion ſon conſideradas, q̃ cada qual ſegun ſu cõdicio halla en ellas parte de ſu mãjar ſegun q̃ a ſu ſaluacio cõuiene. Y como ſegun vos padre dezis, los flacos en la oracion del ſeñor hallen conſolacion para ſu flaqza, pareceme a mi ſer neceſſario q̃ tambien los fuertes y perfectos puedan en ella hallar confirmacion para ſu fortaleza y perficio lo qual no ſeria ſino por la expoſicio y declaracion ſuſo dicha. Porende mejores q̃ ſea expueſta y õclarada por muchas maneras, porq̃ todos la participen, que ſi en vna ſola manera ſe expuſieſſe y declaraſſe para vn linaje ſolo. Como el cõfeſſor eſto oyo, no teniendo que replicar, callo marauillãdoſe mucho de ſu ſabiduria y gracia. Antes de eſto en otro tiẽpo ella dixo a ſu primero confeſſor fray Thomas, que ella eſtãdo en vna abſtracion y arrebatamiento, aprendio que el ſaluador padeciendo gran triſteza y ſudor de ſangre, hizo aquella oracio a cauſa de aquellos que el tenia viſto que no auian de participar el fructo de ſu paſſion rogando por ellos que paſſaſſe a ellos el fructo de ſu paſſion. Pero porque amaua la juſticia, añadio diziendo. Pero con todo hagaſſe tu voluntad y no la mia. Y que ſi eſta condicion no añadiera (dizia eſta ſancta virgen Catherina) todos fueran ſaluos porque impoſſible coſa era que la oracion del hijo de Dios no ouieſſe effecto. Lo qual concuerda muy bien con lo que eſcriue el apoſtol alos Hebreos quando dixo, que fue oydo por la reuerencia ſuya, lo qual expoñẽ comunmente los doctores dela oracion hecha enel huerto. Otroſi dezia eſta ſancta virgen muchas vezes a ſus confeſſores, que las paſſiones que ſuffrio en ſu precioſo cuerpo el hijo de Dios y dela virgẽ ſancta Maria por nueſtra ſalud, ninguno de los hombres las pudiera ſuffrir, ſin que muy muchas vezes (ſi anſi fuera poſſible) muriera. Porque anſi como el amor que el nos tenia y nos tiene no puede ſer eſtimado, anſi la paſſion ſancta ſuya que por ſolo amor el ſuffria no pudo ſer eſtimada, y no ſolamẽte quanto pudieró haze anſi la naturaleza delos tormentos y la malicia de los q̃ ſelos dauã, mas aun mucho mas. Porque quien creyera que las eſpinas forçaſſen el hueſſo de la cabeça haſta el cerebro: o que los hueſſos de vn hõbre eſtãdo biuo por pequeño tirar de el ſe apartaſſen vnos de otros, pues por cierto eſcripto es: Contaró todos mis hueſſos. Como ſi dixera, fueron apartados vnos de otros. Mas porq̃ grãde y muy ineſtimable era el amor, por el qual el ſuffria todas eſtas coſas, por tanto el hallo tambiẽ penas grãdiſſimas y ineſtimables con las quales mas perfectamente el ſu amor ſe nos demoſtraſſe: porq̃ eſta fue vna delas principales cauſas de ſu paſſiõ, conuiene a ſaber, por nos demoſtrar el perfectiſſimo amor q̃ nos tiene. El qual no ſe nos podia moſtrar por otra manera mas conuiniente, porq̃ no le tuuieró a el enla cruz los clauos, mas el amor: mi le vencieron ni forçaron las fuercas ni braços de los hombres a ſer puеſto en la cruz, mas el amor, como le pudieran vencer aq̃llos, que diziẽdo les el vna ſola palabra, todos cayeron en tierra: Aqueſtas coſas y otras muchas a eſtas ſemejables por palabras muy altas y muy proprias dezia eſta ſancta virgen prudentiſſima, hablãdo de la paſſiõ ſancta de nueſtro ſaluador jeſu xpo y dezia ella auer en ſu cuerpo experimentado algo de cada vna delas paſſiones õ Jeſu Chriſto, porq̃ experimentar del todo la miſma paſſion, ella lo reputaua por impoſſible de toda impoſſibilidad. Dezia otroſi, que la mayor pena que nueſtro ſaluador Jeſu Chriſto padecio enla cruz, fue enlos pechos por el apartamiento delos hueſſos del pecho. Porq̃ como ella dezia todos los otros dolores de ſu ſanctiſſimo cuerpo ſe paſſauan, pero aq̃l ſiempre permanecio haſta que expiro. Por tanto como quier que ella en ſu cuerpo padeciеſſe dolores de yjada y dela cabeça ſin ceſ-

sar: pero que este dolor en el pecho era el que muy mayor tormẽto le daua: lo qual parece ser bien verissimile: por estar tan cerca del coraçon. Porque como aquellos huessos sean naturalmente ordenados para deffensiõ del coraçon y del pulmon: no se puede hazer dissipacion de los tales huessos del pecho sin muy grã passion del coraçõ. Y sino fuesse por milagro en ningun otro se podia hazer tal dissipacion y apartimiento de huessos sin que muriesse. Pero que quier que sea, tornemos a la materia de aquesta sancta virgẽ. La qual despues que esta passion fue hecha en su cuerpo que en ella duro muchos dias, descreciõ sin dubda sus fuerças corporales, pero el amor del coraçon fue en ella mucho acrecentado. Porque por experiencia sensible auia sabido quãto el saluador la auia amado y tan bien a todo el linaje humano auiendo suffrido tan crudelissima passion, pues se hazia en su coraçon de ella tan grã violencia caritatiua y amorosa, que no parecia caberen razon que su coraçon estuuiesse y permaneciesse entero sin romper se del todo.

Porque ansi acaece, que quando alguna vasija contiene en si algun liquor de gran virtud y que tiene alguna excellẽte fuerça en si, con la fuerça del liquor se q̃ brãta la vasija. Y quãdo algũ liquor fuerte se cõtiene en algũ vaso, q̃brado el vaso q̃ lo tenia, sale lo q̃ enel estaua fuera y se õrrama, porq̃ no era y gual proporciõ entre el vaso y lo q̃ en si contenia. Tã grande fue la fuerça del amor de aq̃sta sancta virgẽ, q̃ su coraçõ se rõpio de arriba a bayo, que rompidas las venas de la vida, expiro cõ la gran fuerça del amor diuinal solamẽte sin otra alguna causa natural q̃ le hiziesse fuerça. No se marauille quien esto oyere, porq̃ muchos testigos hõbres y mugeres lo vierõ, y no solamẽte fueron testigos de su real expiracion y muerte, mas fueron contestes porque fueron muchos juntamente a ella presentes. De lo qual como su cõfessor estuuiesse algo dubdoso, suplico a la virgen que en este articulo le diesse plenariamẽte la verdad. La qual luego comẽço a llorar muy reziamẽte y çolloçar con grandissima angustia, y tardo grã pedaço q̃ no pudo respõderle y passada ya vna hora, ella le dixo. O padre por vẽtura no auriades vos cõpassion de vna anima q̃ siendo librada de vna tenebrosa carcel y viendose ya libre y puesta en la luz, la tornassen a encerrar en la obscuridad de la carcel en que solia estar presa: E yo miserable soy aq̃lla aquiẽ esto acaccio ordenãdo ansi la diuina prudẽcia por mis demeritos, como el cõfessor oyo esto, tomo mayor desseo de inquirir para saber esto, y dixo a la sãcta virgẽ. Fue por vẽtura madre apartada tu anima ỗl cuerpo: Ella respõdio. Fue padre tan grande en mi el fuego del amor y desseo de ayuntar me con aq̃l eterno señor que yo amo, que si el coraçon mio fuera ỗ piedra, o de hierro se rompiera y se abriera. Porq̃ segun yo pieso ninguna cosa criada podiera ser de tanta virtud, q̃ me le conseruara entero contra tan gran fuerça de amor. Por lo qual tened por cierto, q̃ el coraçõ de este cuerpo mio fue rompido de arriba a bayo, y abierto con la pura fuerça de la caridad. De donde podeis claramente conocer, q̃ mi anima fue del todo apartada del cuerpo, y vio tan grandes secretos de dios, q̃ no cõuiene a hombre mortal hablarlos. Porq̃ ni la memoria es de tanta virtud, ni los vocablos humanos pueden abastar para significar tan altas cosas. Porq̃ todo lo que podria dezir es estiercol cõparado cõ oro. Pero vna cosa me q̃do, q̃ siẽpre q̃ oyo hablar de aq̃lla materia, recibo tãta afflicion, considerãdo q̃ yo aya desecẽdido ỗ aq̃l noble estado a este villissimo, q̃ no puedo exprimir el dolor que siento sino cõ lagrimas y çollocos. El cõfessor como esto oyesse, desseando saber mas particularmẽte la ordẽ del negocio, dixole. Ruego te madre q̃ pues por tu bõdad me reuelas otros secretos tuyos, q̃ no me encubras este, mas que te plega de contar me la ordẽ de esta tã marauillosa cosa. Ella le dixo. Yo despues ỗ

muchas

muchas viſiones mẽtales y aun corpo-
rales y deſpues de recebidas del ſeño: mu-
chas cõſolaciones ſin cuẽto, con la violẽ
cia y fuerça de ſu puro amor cay en cama
muy flaca, dõde no ceſſaua de orar a dios
que me quitaſſe ya de eſte cuerpo mortal,
para q̃ mas perfectamẽte pudieſſe ſer a-
yũtada con el. Lo qual como por entõces
yo no pudieſſe alcãçar, finalmẽte alcance
q̃ me cõmunicaſſe ſus paſſiones, pues
era poſſible. E yẽdo cõtãdo las paſſiones
õl ſaluador, añadio diziẽdo. De aqueſtas
experiẽcias de ſu paſſiõ conocimos clara
y mas perfectamente quãto era el amor
que mi hazedor me tenia, y anſi fue hecha
muy mucho mas flaca por el acrecenta-
miento del amor ſuyo, en tanto que nin-
guna otra coſa mi anima õſſeaua, ſaluo ſa
lir ya de eſte cuerpo. El miſmo ſeño: y di
os mio encendiendo cada dia mas el fue
go que el auia pueſto en mi coraçon, deſ-
fallecio el coraçon mio de carne y fue he
cho aquel amor anſi fuerte como la muer
te. Y rompioſe, como dixe, mi coraçon y
mi anima fue ſuelta y apartada de la car-
ne, pero ay dolor que muy poco tiempo
eſtuuo anſi ſuelta y apartada. Entõ-
ces el confeſſor le dixo. Padre que tan-
to tiempo eſtuuo apartada el anima del
cuerpo? Ella reſpondio y dixo. Dizen me
padre las que guardauã mi cuerpo muer
to que paſſaron quatro horas entre mi ex
piracion y mi reſurrecion, y que ſe junto
gran parte delas vezinas a conſolar a mi
madre y alos parientes mios, mas mi a-
nima como penſaſſe ya ſer entrada enlae-
ternidad, no penſaua del tiẽpo. El confeſ
ſor le dixo. Que es lo que en aquel tiempo
madre viſte? y porque tu anima torno al
cuerpo? Ruegote q̃ ninguna coſa me ab-
ſcõdas. Ella le dixo. Sabed padre q̃ todo
lo que es enel otro ſiglo q̃ no vemos, to-
do lo vio y lo entendio mi anima, conuie
ne a ſaber, la gloria delos bienauentura-
dos y las penas delos dañados. Mas co
mo ya os dixe, ni la memoria lo retiene, ni
las palabras abaſtã para exprimirlo todo
mas quãto me ſea poſſible yo os lo dire.
Tened padre por cierto q̃ mi anima vio
la diuina eſſencia, y eſta es la cauſa por q̃
tan pacientemente pmanezco eneſta car-
cel del cuerpo. Y ſi no fueſſe por q̃ me atã
el amor õ Dios y õl pꝛimo, por dõde yo
fuy remitida al cuerpo, yo deſfaleceria õ
triſteza. Gran conſolacion me es quando
padezco algun mal, que ſe que por aquel
padecer alcançare mas perfecta viſiõ de
dios, y por eſto las tribulaciones no ſola
mẽte no me ſon graues, mas aũ ſon muy
deleytables a mi anima, como podeys co
nocer cada dia vos y los otros que comi
go conuerſays. Vi tambien las penas an
ſi de los dañados del infierno, como de
los que ſon en purgatorio, las quales no
ſe podrian dezir por vocablos algunos.
Y ſi los miſerables hombres vieſſen vna
pequeñita pena de aquellas, antes eligi-
rian diez muertes corporales (ſiendo poſ
ſible) que ſuffrir la mas pequeña pena de
alla por eſpacio de vn dia. Y ſingularmẽ-
te dixo. Vi las muy grandes penas õlos
q̃ fueron caſados, q̃ no guardaró el ma-
trimonio como deuian, mas buſcaró las
delectaciones de ſu concupiſcencia. Y co
mo el confeſſor le demandaſſe q̃ porque e
ra punido aquel pecado mas grauemẽte
q̃ otros, pues no era mas graue. El la reſ
põdio, diziendo. Por q̃ de aq̃l pecado no
auiã hecho tanta conſciencia ni tenido tã
ta contricion como delos otros, y por q̃
muy mas amenudo y muchas mas vezes
auiã offendido en aq̃l pecado q̃ en otros.
Y dixo aun mas adeláte anſi generalmẽ-
te. Mucho es peligroſa aq̃lla culpa, q̃ los
q̃ la cometen no curan dela quitar de ſi
por la penitencia, quanto quier que aũ la
culpa ſea pequeña. Y proſeguiendo ella ſu
dezir, añadio diziendo. Como mi anima
vieſſe todas eſtas coſas, el eterno eſpoſo
mio (al qual mi anima penſaua q̃ ya para
ſiempre poſſeya) dixo a mi anima. Bien
ves de quanta gloria ſon priuados y con
quanta pena ſon punidos los q̃ me offen
den, por tanto buelue alla, y mueſtrales
ſu error y ſu peligro y daño. Y como mi a
nima aborreciеſſe mucho eſta buelta, a-

fiadio el señor, diziẽdo. La salud de muchas animas requiere, q̃ bueluas alla. Y tu no ternas de aqui adelate el modo ỏ biuir q̃ tenias hasta aqui, ni ternas la ccida q̃ solias por morada de aqui adeláte, mas sera necessario q̃ por la salud de las aias ayas de salir de tu propria cibdad. Mas yo sere siẽpre cõtigo y te lleuare y te tornare. Y tu lleuaras la bóra del mi nóbre y mis doctrinas spũales deláte ỏ los peq̃ños y de los grãdes, assi legos como clerigos y religiosos. Porq̃ yo te dare boca y lẽgua y sabiduria, ala qual ninguno podra resistir, y yo te lleuare deláte ỏ los prelados y rectores de las yglesias y del pueblo ỹpiano, paraq̃ yo segũ mi costũbre cõ las cosas flacas confunda la soberuia de los fuertes. Estádo el señor hablando estas cosas ya dichas y otras muchas spiritual, o intellectualmẽte a mi anima, luego en vna manera q̃ yo no se, subitamẽte me halle tornada al cuerpo. Lo qual como mi anima primeramẽte conocio, fue llagada y afflugida de dolor intollerable en tal manera q̃ tres dias y tres noches cõtinuas q̃ de llorádo, y no es a mi possible cessar de llorar cada y quádo q̃ estas cosas me son reduzidas ala memoria. Y no os marauilleys padre desto, mas os marauillad como cõ tal dolor no se me q̃bráta otra vez el coraçõ, cõsiderando la excellẽcia de táta gloria como yo entonces posseya, la qual, ay dolor, es apartada de mi, y todo este mal me viene a mi por la salud de los proximos. Por táto ninguno se ỏue marauillar si en táta manera yo los amo, alos quales me dio el muy alto dios q̃ yo amonestasse y conuertiesse del mal al biẽ. Porq̃ ciertamẽte yo no los cõpre por pequeño precio, ca por ello yo soy apartada del señor y suspẽsa dela gloria suya, y aun no soy cierta quáto tiẽpo me durara esta suspẽsiõ. Por lo qual yo digo lo q̃ dezia el apostol sant Pablo: Ellos (cõuiene a saber mis proximos) son mi gloria y mi corona y mi gozo. Esto padre digo yo a todos vosotros, para quitar de vuestros coraçones la passiõ q̃ algunos tienẽ murmurando porq̃ soy a todos hecha domestica. Y como el cõfessor ouo oydo y entẽdido estas cosas todas, conocio cõferiẽdo en su coraçõ segũ la gra a el dada, q̃ no se ocuriá estas cosas manifestar a causa dela ceguedad y incredulidad de los hõbres de aq̃l tiẽpo amadores de si mismos. Por lo qual mãdo prohibiẽdo, assi alos frayles q̃ en cõpaña dela sancta virgẽ andauã, como alas sorores q̃ en ninguna manera diuulgassẽ estas cosas miẽtra ella biuiesse. Otrosi algunos q̃ la seseguiá primero como estas cosas oyeron tornarõ atras; porq̃ no eran capazes ỏ tã grádes palabras. Mas el mismo confessor viẽdo despues como ya ella era salida de aq̃sta vida sin auer de tornar a ella hasta la general resurrecion, y q̃ auia ya acabado el curso ỏ esta flaca vida y era lleuada al cielo: pareciole cosa muy necessaria q̃ todo esto fuesse ya reuelado y diuulgado, porq̃ tá grá don dela piedad de dios, y tan grande y tá abierto milagro no fuesse ocultado por su negligencia. Y porque veamos quá claramẽte la diuinal virtud nos muestra q̃ assi ouiesse sido muerta ỏ aq̃lla primera vez segun dicho es, deuemos notar, q̃ llegando se la bora dela sobre dicha expiracion, ciertas religiosas q̃ ala sazõ estauã cõ la sancta virgen fueron ỏ priessa a llamar a su confessor fray Thomas de Fonte arriba muchas vezes nõbrado, paraq̃ viniesse a estar a su muerte como suele ser costumbre, y paraq̃ con oraciones encomendasse su anima a dios. El qual vino y traxo cõsigo a otro religioso llamado fray Thomas Antonio. Y venidos estuuierõ cõ dolor orando, lo qual como sintio fray Bartholome, de quien ya hezimos mẽcion, tomo cõsigo vn fray le lego por compañero, el qual auia por nombre fray Juan de Sena, y vinierõ de corrida. Estos quatro frayles estauã con mucho dolor y lagrimas ala muerte ỏ aquesta virgen. Mas como ella expiro, el dicho lego fray Juã de Sena con el grande dolor de su coraçõ q̃ ouo de verla expirar, tãta fue la violẽcia ỏ su llorar y angustia,

ſtia, que ſe le rompio la vena del pecho ỏl todo: en tanta manera q̃ con muy grã toſſe que ſubito le tomo, lãçaua muchos pedaços quajados de ſangre por la boca: y temieron que, o ſeria muy preſtamente abogado, o que auia incurrido algun detrimento de enfermedad incurable. Ẽña dio ſe dolora dolor en todos los que preſentes eſtauan: porq̃ llorauã á dela vna parte ala virgen muerta: y de la otra al religioſo que muy en breue creyan que moriria: y aſſi todos juntamente llorauan con amargura cruel. Ẽl dicho fray thomas confeſſor de la virgen ſancta con grande ſe dixo al dicho fray juan. ¶ hermano mio fray Juan, a mi me cõſta con verdad eſta virgen ſer de gran merecimiẽto, cerca de dios: por ende pon la mano ſuya virginal ſobre el lugar de tu tan gran paſſion: y ſin ninguna dubda tu ſeras luego ſano. Lo qual aſſi hizo luego el dicho fray juan en viſta y preſencia de todas las perſonas q̃ alli eran, y luego como puſo la mano ỏla virgen ſobre el lugar do tenia la paſſion: fue aſſi curado y ſano: como ſi nunca mal jamas ouiera tenido. Item allende delos dichos quatro frayles, fueron preſentes ala dicha muerte muchas otras perſonas quaſi todas las vezinas de ſu barrio y mucha compaña de hombres y mugeres que concurrieron como ſuele acaeçer en ſemejables caſos. Ẽn eſpecial fue alli preſente vna ſu compañera y hija enel ſeñor llamada ſoror alexia perſona ỏ marauillоſa ſanctidad.

Ca. vij. De algunos milagros diuinal mente por ſancta catherina de ſena obrados cerca de la ſalud de las animas.

Por coſa muy ſin dubda deuemos tener, que ſi los milagros todos muy cũplidamente quiſieſſemos contar que dios obro por eſta ſancta virgen, no vn capitulo ſolo, mas muchos libros auriamos de eſcreuir. ¶ pero por no dar faſtidio alos q̃ lo ayan de leer, reduzirlos hemos aun capitulo quanto ſea poſſible: por q̃ de los q̃ aqui viere puedã juzgar q̃ tales deuen ſer los q̃ por vſar de breuedad ſe deyan callados. ¶ Dias por q̃ quanto es mas excelente el ſpiritu q̃ el cuerpo, tanto ſon mas excellentes los milagros ſpirituales que los que ſe hazen cerca delos cuerpos por tãto eſcreuiremos primero los milagros q̃ por ella dios hizo enla ſalud delas animas: y deſpues los q̃ hizo cerca delos cuerpos de los proximos. Ẽ aunque en el eſcreuir deueriamos guardar la ordẽ ỏl tiempo en que cada coſa acaeçio, pero no ſe puede guardar del todo. ¶ por q̃ por la diſtincion que hazemos de milagros ſpirituales y corporales, contaremos primeramente los ſpirituales aunque acaecieſſen alа poſtre, que los corporales aun que acaecieſſen primero. ¶ porque lo mas digno preceda alomenos digno. Jacobo padre natural de aqueſta virgen deſpues q̃ (como ya en la primera parte dixymos) hallo que ſu ſancta hija ſeruia de coraçon a dios todo poderoſo, ſiempre la trato cõ mucha reuerencia y muy amoroſamente mandando continuamente a todos los de ſu caſa, que ninguno fueſſe oſado de impedir a ſu hija catherina de hazer todo quanto ella quiſieſſe: por eſta cauſa ſiempre la caridad mas y mas crecia entre el padre y la hija. Y ella con ſus oraciones de continuo encomendaua al ſeñor la ſalud y ſaluacion de ſu padre y el padre ſe gozaua delas virtudes de ſu hija y eſperaua alcançar la ſaluacion por los meritos y oraciones de ella. Ẽntre eſtas coſas llegaron ſe los dias de la muerte del dicho jacobo, y cayo en cama ỏ corporal enfermedad. Ẽ como la hija eſto vio: recurrio luego a ſu acoſtumbrado refugio dela oracion orando a ſu eſpoſo por la ſalud de ſu padre. Ẽ como ella eſtouieſſe en ſu oracion, fuele reſpõdido y reuelado por el ſeñor: que ya era venido el fin dela vida corporal de ſu padre: y que no le conuenia q̃ ya mas ſe alargaſſe. Ẽntõces ella fue per

sonalmẽte a visitarle a la cama: y con diligencia examinando la disposicion del anima de su padre, hallo que estaua aparejado su animo para passar desta vida: y q̃ ninguna cobdicia tenia de mas en ella biuir: por lo qual ella hizo a dios gracias sin medida. Mas ella no contẽta de solo este bien: recolligio su spiritu para rogar al señor, que pues tanta gracia hazia a su padre que libremente y sin culpa mortal le sacaua de esta vida: el como fuente de todas las gracias le lleuasse a su sancta gloria sin las penas de purgatorio. A la sancta virgen fue respondido, que era necessario que la justicia (si quiera en algo) fuesse guardada: y que no era possible: que anima no perfectamente purgada alcançasse a posseer el resplãdor de tan grã gloria. Y añadio el señor, diziendo. Aunque tu padre entre los otros casados aya sido de buena vida, y aya hecho muchas cosas gratas ami: en especial las que cerca de ti ha hecho: pero con todo esso no puede ser salua la justicia: saluo que su anima sea salua por el fuego a causa del poluo de la terrenal conuersacion habituado y endurecido en su anima. Ella dixo. O mi muy amado señor sobre todas las cosas: y como podre yo suffrir q̃ el anima de aquel q̃ por concession tuya me engendro y con tanta diligencia me crio, y tantas consolaciones me hizo en su vida sea atormentada en aquellos crudelissimos fuegos poco ni mucho? Yo señor te adjuro por todas tu bõdades, y te suplico q̃ no permitas aquella anima salir del cuerpo fasta que en vna manera, o en otra ella sea ansi perfectamente purgada, que en ninguna manera tenga necessidad de passar por el fuego y tormẽto del purgatorio. O cosa marauillosa, que parecio obedecer dios ala boz desta muger y a su desseo. Ya erã de todo en todo d̃sfallescidas las fuerñas corporales d̃ su padre y aun el anima no dexo al cuerpo, hasta q̃ la sancta y piadosa disputaciõ fue determinada la qual duro mucho tiẽpo. El señor allegando su justicia y la virgen pidiẽdo gracia y misericordia: acabo despues de muchas cosas la sancta virgen dixo. Señor mio, y Dios mio, si esta gracia no se me puede hazer sin q̃ en algo se guarde la justicia: haga se entonces la justicia sobre mi: porque por mi padre soy aparejada a recebir toda la pena que tu bondad ordenare que yo sufra. Lo qual el señor le otorgo, diziendo. Mira que por la honra que del todo en mi pusiste, yo acepto tu peticion: ⁊ yo hago el anima de tu padre del todo y simplemente libre de todas las penas de purgatorio: mas tu por el suffriras mientra biuieres la pena que yo te dare: lo qual ella recibio con mucho gozo, diziendo. Mi muy buen señor fagase tu palabra como tu lo mandes. Despues de esto ella se fue ala cama donde su padre estaua en la agonia extrema dela muerte, y llegose a el cõfortandole d̃ parte del altissimo señor diziendo que auia de ser saluo, sin passar pena alguna de purgatorio. De lo qual el recibio gran consolaciõ y alegria. Y nunca ella se aparto de el, hasta que del todo passo de aquesta vida. Pero en expirando el padre enel mismo instãte tomaron a la hija muy crueles dolores de hijada: los quales nunca la dexaron hasta q̃ salio de esta vida, y en todo el tiempo que biuio nunca si quiera vn momẽto passo sin ellos. Lo qual siempre fue muy claro y muy manifiesto a todos los que con ella conuersauan: mas en ella la virtud de la paciencia no solamente era ygual con los dolores: segun con ayuda del señor diremos adelante mas aun los sobrepujaua. E quãdo su padre espiro ella mostro vna muy grã de alegria con vna honesta risa diziendo. Bendito sea el señor: o si fuesse yo como vos. Y esto dezia por su padre que era saluo: y como quier que todos llorassen fuertemente ella nunca jamas pudo sino mostrar muy gran alegria y gozo por todo el tiẽpo de sus obsequias: y ansi consolaua a su madre y a todos como si no le perteneciera a ella nada del muerto ni tuuiera que ver con el: porque auia visto el anima de su padre salir de las corporales tinieblas

blas de eſta miſerable vida. Y luego ſin otro detenimiento entrar enla eterna luz: por lo qual ella era llena de tan grãde gozo que dezir ſe no podria mayormẽte por que ya no mucho tiempo ante ella por experiencia ſabia que coſa era entrar en aquella luz ſegun dicho es en el capitulo antes de eſte: mas aun los dichos dolores recebia cõ mucho gozo y alegria por que ſabia q̃ eran para mayor gloria ſuya. O quan glorioſa es la diuinal prouidencia que con tan profunda ſabiduria obro aqui: podiera ſin ninguna dubda purgar aquella anima en muchas maneras y hazerla habil para entrar en la gloria como de hecho hizo ala anima del ladron que en la cruz le confeſſo: mas no lo quiſo hazer ſin pena del cuerpo dela ſancta virgen que la pidio: no para ſu mal por cierto: mas para acrecentamiẽto de bien ſpiritual dela miſma virgen. Bigna coſa por cierto fue que la virgen que con tanta charidad amaua al anima ỏ ſu padre algo ganaſſe de la miſma charidad. E anſi como ella amo mas la ſalud del anima de ſu padre que la ỏl cuerpo: anſi ella por la pena del cuerpo acrecentaſſe la ſalud de ſu propia anima. Porque ſabia ella q̃ por aquellos dolores ſe le acrecẽtaua a ella en eſte mundo dulçura de gracia cõ merecimiẽto: y enel otro de gloria que para ſiempre permanece y cõ tanto no podia ella nombrar aquellos dolores ſino dulces. O coſa marauilloſa que por luengos tiempos deſpues de la muerte del dicho ſu padre el ſpiritu de el quaſi cada dia le aparecia haziendo le gracias por la merced q̃ por medio della el auia recebido: y reuelaua le muchos ſecretos y auiſauala delas aſechanças del enemigo y guardauala de todos los males. Auemos aqui agora dicho de vna anima aſſaz juſta: digamos lo que acaecio del anima de vn peccador. E nel año del ſeñor de mil y trezientos y ſetenta en la ciudad de ſena, vn ciudadano llamado Andres nadino, rico enlos bienes tẽporales: pero enlos ſpirituales del todo pobre y priuado dellos, nada ſubjecto al temor ni amor ỏ dios: mas quaſi del todo ſubjecto a todos los vicios y peccados, muy dado al juego delos dados, muy cõtinuo y muy abominable blaſſemador de dios y delos ſanctos. El qual enel ſuſo dicho año que de ſu edad auia el entonces quarenta años: enel mes ỏ dezieb̃re cayo en cama de vna muy graue enfermedad: y deſafiuzado ya de los medicos acercaua ſe ala muerte del cuerpo y aun a la del anima ſegun ſu impenitẽte y endurecido coraçon. Como eſto ſintio el clerigo cura de ſu anima: fue le auer y amoneſtole que ante de ſu muerte hizieſſe penitencia de ſus peccados, y diſpuſieſſe de ſu caſa acoſtumbre de catholico y buen chriſtiano. Mas el q̃ nunca viſitaua las yglesias ni en toda ſu vida touo deuocion a los ſacerdotes, deſprecio al que le amoneſtaua y a ſus amoneſtaciones. Lo qual como vieſſen ſu muger y ſus parientes mouidos con zelo y deſſeo de ſu ſaluacion, procuraron que muchos religioſos y religioſas le vinieſſen auer para que mudaſſen ſu animo que tã obſtinado yua en mal. Mas el ni cõ amenazas de los tormẽtos del infierno ni con halagos de la miſericordia de dios nunca pudo inclinar ſu coraçõ en manera alguna a confeſſar ſus peccados: y anſi el triſte deſcẽdia a los infiernos ninguna coſa lleuando conſigo, ſaluo los pecados. Eſto otra vez como de nueuo viendo el ſacerdote que era cura de ſu anima con mucho dolor a la hora de los maytines fueſſe para el temiendo de ſu tan propinqua muerte: y repitiendo los primeros amoneſtamientos y añadiendo otros muchos de nueuo, ninguna coſa pudo a prouechar. Mas antes el miſerable anſi ala poſtre como de primero menoſprecio los amoneſtamientos y ſaludables conſejos y al que ſe los daua. O miſerable anima que detenido el triſte en final impenitencia, cometia de continuo pecado en el ſpiritu ſancto: el qual ni en eſte ſiglo ni enel otro ſe perdona: y en eſta manera juſtiſſimamente deſcendia a los eternos tormentos infernales. Eſta coſa llego a

noticia

noticia del dicho fray thomas que entonces era confessor de la sancta virgen. El qual doliendose de su danacion con mucha priesse fue a casa de aquesta virgen sancta con intencion de la induzir por todas las vias que pudiesse, y aun estrechar la por sancta obediencia si menester fuesse que no cessasse de rogar al señor que tuuiesse por bien por su eterna bondad de socorrer a aquella triste anima que no pereciesse para siempre. Mas como llego a la casa hallo a la sancta virgen arrebatada de sus sentidos corporales: y no le parecio cosa conuenible por entonces reuocarla de sus intimas contemplaciones. E como por entonces no la pudiesse hablar ni le pareciesse que deuia esperar mucho porque la noche se venia, y la triste muerte del miserable se acercaua: mando estrechamente a vna religiosa compañera dela sancta virgen, llamada catherina que como tornase a sus sentidos le contasse el caso digno de ser llorado y su intencion. Lo qual la dicha religiosa acepto cõ humildad prometiendo le que assi lo haria. Despues de passadas ya cinco horas de la noche que la sancta virgen duro en su arrebatamiẽto, luego como boluio en sus sentidos corporales, la religiosa catherina le conto lo que el confessor le auia mandado por sancta obediencia, y que con toda instancia encomendasse a Dios aquella anima. Lo qual como ella entendio toda encendida con fuego de amor y de compassion: boluio luego en aquel punto ala oracion, y clamando con muy rezias bozes mentales delante del señor le suplicaua con muy profunda humildad, que en ninguna manera permitiesse perecer el anima de aquel prozimo y hermano suyo y ciudadano suyo: pues auia sido redemido por precio de tan alta y tan glorioſa sangre y tan preciosa. A esta peticion respondio el señor diziendo que las maldades de aquel assi como de vn espantoso blasfemador auian ya subido hasta el cielo: y añadia diziendo. No solamente blasfemo a mi y a mis sanctos con la boca: mas a vn vna tabla en que estauan pintadas las ymagines mia y de mi madre, y de otros sanctos lançó en el fuego: por tanto digna cosa es que el sea quemado en los fuegos eternos. Dexame amada hija que digno es de muerte eterna. Ella con muchas lagrimas prostrada a los pies de su dulcissimo esposo, dezia. Si tu amantissimo señor quisieres a guardar nuestros peccados: quien podra escapar la dañacion eternal? Y como señor para esto descendiste tu en el vientre dela glorioſissima virgen madre tuya: y suffriste el tormento de muerte tan crudelissima como la tuya en la cruz: para que acatando y aguardando nuestras maldades nos punieſſes? Ay de mi cuentas me los peccados del hombre perdido: auiendo tu traydo sobre tus hõbros sacratissimos todos los peccados de todos? Por ventura señor vine yo a disputar contiguo de la justicia de aquel, o vine a pedir tu misericordia? Recuerdate señor delo que tu me dixiste, quando me dixiste que me auias puesto para la salud de muchas animas: yo tengo aqui otro refrigerio saluo ver mis prozimos conuertirse a ti, y por solo esto yo suffro con pacieneia tu ausencia. E si tu señor mio este gozo no me quisieres dar, yo malauenturada que hare? Da me a mi hermano que le veo ya con los ojos de mi anima y con grauissimo dolor de mi triste coraçon estar obstinado y sozuido quasi enlos tormentos infernales. Para que aqui multiplicaremos palabras? Despues de andadas cinco horas de la noche hasta la mañana estuuo sin sueño, y cubierta de lagrimas disputando con el Señor por la saluacion de aquel miserable peccador el señor allegando los muchos y grauissimos peccados de aquel: de los quales la justicia pedia vengança, y la sancta virgen allegando su infinita misericordia por la qual auia encarnado y padecido, y la promessa a ella por el hecha dela salud de muchas animas. Mas al fin vencio la misericordia como siempre vence: por-

que

que es ſobre todas las obras de dios. E ya cerca del alua, aquel q̃ es y ſiempre fue fuente de miſericordia ſin faltar, dixo ala eſpoſa ſuya. Muy amada hija, mira q̃ ya he rec̃ebido tu oracion: y luego yo agora conuertire a mi aquel por quien tu con tã to feruor me ruegas. O coſa tan marauillo ſa, en la miſma hora aparecio jeſu chriſto nueſtro ſeñor a aquel Andres que tan grauemente enfermaua, y le dixo. Porque amigo no quieres confeſſar las offenſas que contra mi heziſte? Confieſſate luego enteramente porque yo ſoy aparejado para liberalmente perdonar te tus pecados. A eſta boz el obſtinado y endurecido coraçon ſuyo fue ablandado en tãta manera: que luego con grandes bozes començo a llamar alos que le ſeruian, diziẽdo. Embiad apriessa por el ſacerdote que quiero cõfeſſar mis peccados: porque veo a Jeſu chriſto mi ſeñor y mi ſaluador q̃ me amoneſta que yo confieſſe mis peccados: lo qual todos los que alli eſtauan recibieron con mucha alegria, y preſtamente embiaron por el ſacerdote. Y luego que vino, el pecador ſe cõfeſſo perfectamente con gran dolor de ſu coraçon, y hizo ſu teſtamẽto muy bien y muy cõplidamente, y con gran contricion y deuocion paſſo ó eſta miſerable vida y dio ſu anima en las manos del que la crio de nada, y por ſu preciosa ſangre la compro. O eterno dios y ſeñor padre de tan infinita miſericordia, quan immenſas ſon tus clemencias y quan profundas las coſas de tu proindencia, ſon por cierto tales que tus caminos ſon inueſtigables de nos otros. Permitiſte tu caer y eſtar endurecido en ſus pecados aquel hombre haſta lo vltimo y no parecia qué tenias cuydado de el, pero continuamente procurauas como le curaſſes. Allegauanſe a el ſus ſieruos y ſieruas y no parecia que le dauan remedio alguno de ſu ſaluacion. Puſiſte enel coraçon del confeſſor de eſta ſancta virgẽ que conſtrifieſſe ſu virginal coraçon el qual tu encendiſte paraque ſe eſforçaſſe con ſus humildes lagrimas para vencer a ti que eres inuencible, y que ſe puſieſſe con eſfuerço para en alguna manera atar la tu omnipotencia. Y quien ſeñor le dio eſta oſadia con tan encendido coraçõ ſino tu? Quien puſo en ſu anima fuego de fraternal compaſſion ſino tu? Tu la trayas y eras traydo de ella. Tu ſeñor leuantauas la tu eſpoſa a ti para que ella te inclinaſſe para ſi. O Chriſto Jeſu tuyas ſon por cierto eſtas obras que anſi glorificas tu alos tus ſanctos. Tu ſeñor por moſtrar de quanto merecimiento fueſſe cerca de ti eſta eſpoſa tuya: moſtraſte a ella el peligro de aquel hombre no conocido de ella aunque cibdadano ſuyo y chriſtiano: al qual tu no quiſiſte ſocorrer por otro medio ſino que te rogaſſe por el la eſpoſa tuya que antes auias eſcogido. Quien ſeñor no ſe ayuntara contigo con atadura de amor viendo tus grandes miſericordias en vn tan gran peccador anſi librado por los meritos de aqueſta ſancta virgen? Mas miremos mayores coſas en dos hombres ya quaſi del todo dañados. Acaecio en la cibdad ó Sena que el preſidente de la juſticia de la cibdad prendio dos hombres muy famoſos mal hechores, y por la enormidad de ſus maleficios juſtiſſimamente fueron condenados a muerte: y fueron puestos ſobre ſendos carros atados fuertemente a vnos palos, y lleuauanlos por toda la cibdad atenazando ſus cuerpos con tenazas encendidas de fuego. Y agora los atenazauan en vnos miembros y agora en otros. Eſtos ni eſtando en la carcel ni ſacados a juſticiar nunca pudieron ſer induzidos por perſona biua de eſte mundo a que hiziſſen penitencia de ſus pecados ni ſe cõfeſſaſſen a ſacerdote ſacramentalmente. Mas aun trayendo los como dicho es por la cibdad para poner miedo y eſpanto a otros, que tales crimines no cometieſſen, no ſe encomendauan en las oraciones de los fieles como ſe ſuele y deue hazer, pero a grandes bozes muy abiertamẽte blaſfemauan la diuinal majeſtad y ſus ſanctos cada vez que los atormen-

tauan

tauan con las tenaças encendidas de fuego. Y en esta manera eran llevados los mezquinos delas penas y fuego temporal al perpetuo fuego y eternales penas sin fin. Pero aq̃lla eterna bõdad de dios que ninguno quiere q̃ perezca y no quiere q̃ alguno sea punido dos vezes, delibero de librar aquellas miserables animas dela muerte ỗl infierno. Porque acaecio (ordenandolo ansi la diuina prouidẽcia) q̃ la sancta virgen aquel dia por algũ descanso y recreacion suya era venida a la casa de soror Alexia spiritual hija suya y su compañera, cuya casa era en vna de las principales calles de la ciudad por do heran traydos los que llevauan a justiciar. E como la dicha soror Alexia sintiesse el ruydo de las gentes y el sonido de las trompetas de la calle corrio ala ventana: y como vio los que ansi yuan a ser justiciados con tan gran tormento, boluio corriendo ala sancta virgen, diziendo, O madre mia y que cosa he visto de tan gran compassion. Agora por ante la puerta de esta casa llevan a matar por justicia dos hombres: y van atados a vnos palos sobre sendos carros, y van los atenaçando con tenaças de hierro encendidas en fuego. Como la sancta virgen esto oyo, no con curiosidad mas mouida de compassion llegose a la ventana prestamente: y como vio aquellos miserables, quasi en quanto cerrar y abrir los ojos, boluio al refugio dela oracion: porque como despues ella dixo, vio enderredor de cada vno de ellos gran compaña de demonios que encendian muy mas cruelmente sus animas de dentro, que los ministros de la justicia encendian de fuera los cuerpos. Por lo qual con mucha priessa corrio ala sancta oracion, con la qual parecia que constreñia a la piedad de su esposo: para que con ella socorriesse a aquellas dos miserables animas que ansi perecian, y dezia. O clementissimo señor y porque ansi despreçias la criatura tuya que tu a tu ymagen y semejança formaste: y con tu preciosissima sangre tan piadosamente redemiste? para que sobre tan gran tormento corporal sea atormentada por los malignos y suzios spiritus tan cruelmente y dañada sin fin. Tu señora aquel ladron que contigo fue crucificado por sus demeritos tan abundosamente alumbraste, que los apostoles dubdando de ti, el te confesso claramente estando en aquel terrible tormento: y merecio oyr aquella dulcissima boz tuya. Oy seras comigo en parayso. Y para que señor lo heziste sino para dar esperança de perdon a los semejantes? Tu mi Dios y mi señor no despreciaste a sant Pedro que te nego: mas miraste le misericordiosamente. Tu no despreciaste ala Magdalena pecadora, mas traxiste la con tu clemẽcia a ti. Tu señor no desechaste de ti al publicano, ni a sant Matheo: mas llamaste los a ti. Pues por todas tus misericordias te demando Dios y señor mio que presto tu socorras a aquellas animas: para que tardamos ya mas? Traxo esta sancta virgen con su sancta oracion para oyr su suplicacion al que queria ser traydo: y abrio marauillosamente para aquellos miserables la patente fuente de la misericordia. La le fue concedida esta gracia que ella en espiritu fuesse con ellos, y ansi los acompaño y fue con ellos siẽpre llorando y orando por ellos que se ablandassen sus coraçones, y se confortassen. Lo qual viendo claramente los demonios, dauan grãdes bozes contra ella, diziendo. Si no nos deyas en tal manera haremos que los spiritus de aquestos hombres y nos otros con ellos entraremos en ti, y te haremos endiablada: a los quales ella dezia. Yo quiero todo aquello que Dios quiere: y ansi no cessare ni dexare lo que tengo començado. Mas como fueron en la puerta de la ciudad apareçio nuestro saluador Jesu Christo lleno de misericordia y todo llagado y corriendo sangre a aquellos mezquinos cõbidando los que se conuirtiessen a el prometiendoles que el los perdonaria. En tal manera entro en sus coraçones el rayo de

ȳo dela luz diuinal, que con gran inſtancia luego demandaron que les trayeſſen ſacerdotes con quien confeſſaſſen ſus peccados: y traydos confeſſaron ſe con mucha contricion. Eſto hecho mudarō ſus blaſſemias en alabanças acuſandoſe aſſi miſmos continuo y llamando ſe dignos de aquellas penas: fueron muy alegres y gozoſos a recebir la muerte como ſi fueran combidados a muy dulces mājares. E ya quando los ſayones los yuan atenazando, como de primero ſolian blaſſemar: agora ya multiplicauan alabanças al ſaluador: y dezian con muy deuotas lagrimas que confiauan que por aquellas penas auian de venir a la gloria eterna: y confeſſauan quanta miſericordia ſe hazia con ellos con aquellas penas corporales. Y como todas las gentes que preſentes eran vieron eſto, quedauan eſpantadas de tan ſubita y tan gran mudança tanto que los ſayones que los yuan cruelmente atormentando, ablandarō ſus coraçones y los hizierō dulces: y no oſauā ya hazer les mas mal ni llegar a ellos: viēdo en ellos tanta deuocion: y ninguno ſabia de donde auia venido tan marauillosa mudança, o quiē auia rogado por aquellas animas tan obſtinadas y tan endurecidas: Mas vn deuoto ſacerdote que los auia acompañado por los quitar de tā dura obſtinacion cōto deſpues todas eſtas coſas al ſuſo dicho fray Thomas cōfeſſor de aqueſta bienauenturada virgen. El qual fray Thomas pregūtando ala dicha ſor catherina compañera de la virgen hallo que enla miſma hora q̄ la ſancta virgen acabo ſu oracion y auia buelto en ſus ſentidos corporales, ellos eſpiraró, lo qual deſpues el ſupo mas perfectamēte de boca de la ſancta virgen. Otro ſi algunos dias deſpues dela muerte de eſtos dos mal hechores: fue oyda eſta ſancta virgē en ſus oraciones dezir. Gracias te hago ſeñor porq̄ los libraſte dela segūda carcel lo qual como oyeſſe el dicho fray thomas pregūtole q̄ querian dezir aquellas palabras. Ella le reſpondio q̄ ya las animas ō aquellos dos mal hechores crā en la glōria de parayſo: no embargante q̄ auian eſtado en purgatorio deſpues de ſu muerte: y q̄ ella les auia ganado q̄ del todo fueſſen libzados. Por cierto ſi las ſetencias de ſant Auguſtin y de ſant Gregorio q̄remos bien eſcudriñar, hallaremos auer ſido eſte mayor milagro que ſi los reſuſcitara deſpues de muertos. Porque dize ſan Gregorio en la reſurreciō corporal fuera reſuſcitada la carne q̄ otra vez auia ō morir: mas en eſta fue reſuſcitada el aīa para ſiempre biuir. Item enla reſurrecion corporal ninguna coſa impide ala diuina potencia: mas ala reſurreciō del anima por la ley y libertad del libero arbitrio que le fue dada en alguna manera con ſu no querer pone obſtaculo y impedimento al poder de dios: porque puede el hombre no querer ſer conuertido. Por lo qual ſe dize que la conuerſion del peccador excede ala creacion de todo el mundo, ſegun ſant Auguſtin enla mueſtra de la potencia de Dios. Porque en la creacion del mundo no vuo voluntad alguna que impidieſſe a Dios lo que queria hazer: y en la conuerſion del peccador ſi el no quiere no ſera conuertido. Dize ſe del glorioſo ſant Martin q̄ en la virtud de la ſancta trinidad merecio reſuſcitar magnificamente tres muertos. Tambien ſe lee del bienauenturado ſant Nicholas que marauillоſamente libro tres innocentes ya cōdenados a muerte: y eſto ſe cuenta por gran excellencia como lo es. Pues que diremos de aqueſta virgen ſancta catherina de Sena: que dos muy malos hombres ya enel dia muertos y condenados a muerte eternal los libro de los fuegos eternales: y tan ſubita y tan marauillоſamente los reſuſcito de tan crudeliſſima muerte como la del infierno. Pues por ventura eſtante la ſentencia ya dicha de tan Sanctos Doctores: no fue cada vno de eſtos mayor y mas marauilloſo milagro: ſi por cierto. Muchos milagros hizo eſta bienauenturada virgen en diuerſos cuerpos: pero todos ſon nada en

comparacion de aqueste. Muy poderosa mẽte por cierto obro aqui el dedo de dios muy largamente distillo aqui la mirra ỏ su gracia que conuertiesse graciosamente a si vnos hombres dados a toda maldad y que perseuerauan en sus iniquidades hasta el fin de su vida: ninguno ya los induziendo a bien ni esperando que se saluassen y que ansi los ablandasse y los hiziesse llenos ỏ virtud de constancia, y los restituyesse a su saluacion y finalmente a la gloria. Otro si en sena era vn hõbre llamado por nõbre francisco de Tholomeis el qual de su muger llamada rabes ouo muchos hijos y hijas y el primogenito entre todos se llamaua jacobo. Este jacobo fue hombre de muy mal biuir y muy metido enlas cosas de este mũdo y era muy cruel: el qual siendo mas mancebo auia muerto dos hõbres por sus manos: y por la grãdeza de sus crueldades era temido de quãtos le conocian. Ningun cuydado ni temor tenia de Dios ni de sus cosas, andaua de mal en mal y de peccado en peccado sin freno alguno. Este jacobo tenia vna hermana llamada ginocia: la qual era toda dada aeste siglo, era virgẽ enel cuerpo mas por verguença delas gentes que por temor de Dios. Era muy dada a vanidades ansi en su vestir y trages, como en afeytes muy sobradamẽte. La dicha Rabes madre de Jacobo y de Ginocia compũgida del temor de dios temiẽdo la danació de sus hijos: fuesse ala virgẽ y supplico le q̃ quisiesse hablar algun poco de las cosas perteneciẽtes ala saluació eterna cõ dos hijas suyas: pero singularmente con Ginocia. Lo qual ella acepto ỏ buena voluntad como zeladora dela salud de las animas y lo puso en obra diligentemente. O cosa marauillosa por sus oraciones y amonestaciones en tal manera fue formado Jesu xpo enel anima de Ginocia: que despreciadas las vanidades ỏl siglo: y ỏl todo cortados sus cabellos, enlos quales ella mucho se gloriaua: tomo deuotissimamẽte el habito delas sorores de la penitẽcia de sancto domingo: y todo el tiẽpo q̃ despues biuio le ocupo en oraciones y en sanctos pensamiẽtos haziẽdo siẽpre muy asperas penitencias. A esta siguio otra su hermana llamada frãcisca hermana entodas las cosas: la qual ansi mismo tomado el sobre dicho habito, hizo muy sancta vida. Era cosa muy deleytable y marauillosa ver como aquellas dos hermanas que primeramente tanto amauan las vanidades del mundo tan cõstantemente y con tãta perfecion ansi menospreciauã el mũdo con sus ppios cuerpos. Mas quãdo enel principio estas dos hermanas se cõuirtierõ y tomarõ el habito: el suso dicho Jacobo su hermano no era en la ciudad. E como lo oyo vino a la ciudad todo furibũdo y muy brauo y vino acompañado ỏ otro su hermano menor moço de poca edad haziendo muy grãdes amenazas cõ grã soberuia, diziẽdo que el quitaria a su hermana el habito q̃ auia tomado y la lleuaria fuera ỏla ciudad a vn lugar do el biuia tenel qual no auria quiẽ le dixesse a ella nada de religion ni la induxesse ala tal vida. Al qual respondio el hermano menor q̃ con el venia, como mouido del cielo empireo. Verdaderamẽte Jacobo si tu vienes a sena, tu tãbien te cõuertiras y cõfessaras tus peccados. Entõces Jacobo mal dixo cruelmẽte al hermano affirmãdo q̃ el mataria a estos y a aq̃llos frayles y sacerdotes ante que confessarse con ninguno de ellos. El hermano menor replicaua su dicho como verdadera prophecia y Jacobo multiplicaua muchas maldiciones y amenazas. En esto vinierõ enla ciudad y Jacobo entro lleno ỏ muchas furias enla casa de su padre diziẽdo que auia de hazer espantosas cosas si su hermana luego no dexaua el habito y no se yua cõ el. Estas cosas no eran ocultas a la sancta virgen: mas Rabes la madre rogo a su hijo Jacobo y tuuo maneras cõ el q̃ si quiera esperasse hasta otro dia: y el aquel dia estuuo assossegado. Otro dia ỏ buena mañana rabes embio por el sobre dicho fray Thomas cõfessor ỏ la sancta virgẽ: el qual luego vino y quasi como ansi ordenado

por

por dios traxo conſigo por compañero a fray Bartholome, del qual ya arriba ſe hizo mencion. Y como llegaron ala caſa comenco fray Thomas a le hablar, pero luego le parecio q̃ ninguna coſa podia aprouechar. Sabia todo eſto la ſancta virgen no porque hóbre ſelo dixeſſe, ſaluo dios nueſtro ſeñor, y en aquella hora comẽco cõ gran inſtácia a orar por el dicho Jacobo. Y como ella eſtuuieſſe en ſu oracion toco dios el coraçõ de Jacobo en tal manera q̃ eſtando con el hablando el dicho fray Bartholome, al qual auia traydo fray Thomas conſigo como por ordenacion de dios ſegun dicho auemos lo q̃ auia Jacobo negado a fray Thomas cõ ſu endurecido coraçon de todo en todo lo concedió a fray Bartholome. De manera q̃ no ſolamente cõſintio q̃ ſu hermana ſiruieſſe a dios, mas cõ muy gráde humildad y con gran dolor de ſu coraçon cõfeſſo ſus pecados al dicho fray Bartholome, y lanço toda la ponçoña q̃ tenia en ſu anima, y aũ algunos pecados q̃ nunca jamas los auia querido confeſſar. Y anſi de lodo fue hecho cordero y de Leõ ſe hizo cachorrillo, y en tal manera mudo la vida q̃ en muy breue eſpacio ò tiẽpo era coſa de no pequeña admiracio a todos quãtos le conocia ver ſu penitẽcia. Maraui-llaſe rabes ſu madre, alegrauaſe y dauan gracias a dios ſus hermanas, loaua al ſeñor toda aq̃lla familia, fray Thomas y fray Bartholome ſe gozauã enel ſeñor y con mucha priessa ſe fueró a denũciar ala ſancta virgẽ la coſa como paſſaua. Mas aq̃lla q̃ eſpũ auia viſto la gracia q̃ auia ganado de dios aun permanecia en ſu arrebatamiẽto, y luego q̃ boluio enſi antes q̃ los dichos frayles llegaſſen, dixo a vna cõpañera ſuya, Alabãças deuemos dar al ſeñor dios porq̃ Jacobo de Tholomeis q̃ eſtaua atado cõ las cadenas del diablo, eſta mañana ha ſido librado y a cõfeſſado todos ſus pecados a fray Bartholome. Y como los dichos padres entraſſen y cõtaſſẽ cõ mucha alegria eſto, la cõpañera les reſpõdio diziẽdo, agora me dixia nra madre lo q̃ vos otros padres agora me ò zis. En eſto ſalio la ſancta virgẽ, y dixo. Muchas alabãças y gracias deuemos hazer padres mios a nro criador q̃ nũca deſprecia las oraciones de ſus ſieruos y cũple el deſſeo q̃ el miſmo en ellos inſpira. Pẽſaua el enemigo antiguo quitar nos nra ouejuela y el padre de las miſericordias quito a el la ſuya. Pẽſo el maligno de apartar a ginocia de Jeſu Chriſto, y el perdio a Jacobo q̃ tenia. Anſi anſi la acaece ſiẽpre quãdo leuãta la cabeça cõtra los eſcogidos ò dios, porq̃ no es poſſible que el arrebate dela mano de Jeſu Chriſto las ouejas q̃ el eligio, como el lo dize enel euangelio. Ginocia ſiempre intenta en dios cõ muy aſpera penitencia y oraciones y ſanctos penſamientos perſeuero en el ſeruicio ò dios haſta la muerte, la qual ſuffriendo vna grande y luenga enfermedad cõ mucha paciencia y alegria paſſo de aqueſta vida con grandiſſimo gozo. En todas las ſobre dichas coſas la ſiguio ſu hermana ſoror fraciſca, la qual biuio poco tiẽpo deſpues de ella, pero entre los dolores muy grãdes q̃ en ſu cuerpo padecio, ſiẽpre riẽdoſe con mucha alegria y dulce riſa paſſo de aq̃ſta vida y dio ſu anima al ſeñor. Itẽ Mathco hermano del dicho Jacobo (y menor q̃ el en edad) y tãbien ò ſoror ginocia y de ſoror franciſca ſuſo dichas viẽdo eſtas coſas dexo el ſiglo del todo, y entro enla orden delos predicadores donde biuio religioſomente, y acabo ſanctamente ſus dias. Mas Jacobo ſuſo dicho aunq̃ biuio y murio enel eſtado del matrimonio, pero nũca boluio alos males acoſtũbrados, mas ſiẽpre fue pacifico y manſo cõ todos y muy ſuffrido. Otro ſi a eſte propoſito cõtaremos aqui vna coſa muy marauilloſa. Era enla cibdad de ſena vn varõ muy famoſo entre los q̃ eran dados al mundo y prudẽte para en las coſas de el y no para enlas de dios llamado por nõbre ñanes ſeruano. Eſte ſegun la mala coſtumbre de aquellas tierras vſaua tener enemiſtades y guerras particulares con tra diuerſos y ponia ſiẽpre eſpias y aſſechã-

ças, y fingia q̃ se yua a vnas partes y a otras. Mas porq̃ ya en algunas de aq̃llas guerras auian entreuiendo homicidios, los matadores guardauáse mucho de aq̃ste ñanes mas q̃ de todos los otros sus enemigos, porq̃ sabian muy bien sus grãdes astucias y auian puesto muchas vezes algunos medianeros para q̃ le induziessen a paz. Mas el siempre respondia a todos con engaño, diziendo q̃ el no curaua de aquel negocio, y q̃ ciertamente por el no q̃daua ni quedaria de se hazer la paz pero la verdad era q̃ el solo impidia la paz y dissimulaua por tomar la vẽgança mas a su saluo y mas a su plazer. Como la sancta virgen oyo esto, desseaua mucho hablar cõ el a causa de quitar táto mal, mas el huyá de ella, como suelen las serpientes huir del encantador. Al cabo vn sancto varon llamado fray Guiellermo de la orden de los hermitaños de sant Augustin en tal manera hablo con el dicho ñanes rogando le q̃ hablasse con esta virgẽ, q̃ ñanes le prometio q̃ vernia a hablar ala virgen sancta. Pero tábien le prometio de no hazer cosa que en aquel caso ella le dixesse: El guardo la promessa en el venir y vino a casa de la sancta virgẽ, y nó la hallo en casa que era yda a procurar la salud de ciertas animas, pero hallo a su confessor fray Raymundo q̃ ala sazon tábien aq̃ quien era ñanes y alo q̃ venia, y sabiẽdo uia venido por la visitar. El qual sabiẽdo ansi mismo el desseo de la sancta virgẽ en aquel caso, puso se a hablar con el, y diziẽdole como ella vernia muy presto y q̃ no podia tardar, rogauale q̃ esperasse vn poco, y de palabra en palabra le metio en la celda de la penitencia de la sierua de Jesu Christo, porq̃ alli esperasse con maspaciẽcia. Y como ella tardasse algo en venir, ñanes enojado dixo. Yo prometi a fray guillermo q̃ vernia aqui, y oyria lo q̃ esta señora me dixesse, pues ella no es aqui y yo tẽgo muchas ocupaciones, no puedo mas estar aqui. Suplico os padre q̃ me excuseys a ella, porq̃ tẽgo de entẽder en muchas cosas. Viẽdo fray Raymũdo q̃ ñanes se queria yr, y doliendose de la absencia, y tardança de la virgen, comẽço a le hablar en la materia de la sobre dicha paz, ñanes le dixo. Mirad padre ni a vos que soys sacerdote y religioso, ni a esta señora religiosa, ó la qual yo he oydo fama de gran sanctidad yo no tengo de mẽtir, y la verdad os quiero luego dezir: pero no entiendo de hazer en este caso q̃ querays: Es verdad que yo soy el que estoruo tal y tal paz, pero abscondome de los otros. Y si yo solo consintiesse, todo seria paz, mas yo en ninguna manera consentire, ni conuiene sobre esto predicarme, porque nunca jamas yo consentire. Abaste os a vos padre que yo abri llanamente a vos, lo q̃ a todos los otros he ocultado, por tanto no me molesteys mas de aqui adeláte. Y como el dicho fray Raymundo quisiesse replicarle, y ñanes se excusasse de le oyr (disponiendolo ansi dios todo poderoso) la sancta virgen entraua por la puerta de la casa que venia de entender en otro semejable caso, ala qual comoviero̊ los dos ñanes se entristecio y fray Raymundo se alegro. Mas ella saludandolos con charidad, assentose con ellos y pregunto a ñanes la causa de su venida. El qual repitio como de nueuo todo lo que auia dicho a fray Raymundo, y finalmente concluyo que el no auia en manera algũa en aquel negocio de hazer cosa que ella le dixesse. Entonces la sancta virgen comẽço a mostrarle el peligro en que estaua, y por todas las partes començo a constrinir le en el caso, alas vezes pungendole, y alas vezes vntandole con blandas palabras. El cerraua sus oydos como la serpiente llamada aspide cõ todo por no la oyr, lo qual viẽdo la sctã virgẽ como estaua llena cõ la sabiduria ó dios comẽço dẽtro de si misma a orar y a implorar el auxilio diuinal. Y como fray raymũdo la sintio, boluiose a ñanes, y esperádo el socorro ó̃ el cielo puso se a hablar cõ el y a tener le ẽ palabras. O marauillosa piedad ó dios. Al cabo de poco espacio ó̃ tiẽpo dixo ñanes. Yano quiero ser tan rustico, q̃ todo os lo niegue. Yo

me

me quiero yr. Mas yo tengo quatro gue
rras y enemiſtades de vna tal hazed lo q̃
quiſieredes. Como eſto ouo dicho: leuan
tauaſe para yrſe, y dixo en alta voz. O ſe
ñor dios mio y quãta es la conſolacion q̃
ſiento en mi anima de eſta palabra q̃ dixe
de hazer aquella paz. Y luego añadio di
ziendo. Ha ſeñor Dios y q̃ virtud es la q̃
anſi me trae y me tiene? No puedo yr me
ni puedo ya negar algo. O ſeñor dios: y
quien me coſtriñe: quiẽ me tiene? Como
eſtas palabras ouo dicho, rompio en la
grimas copioſas, diziendo. Cõfieſſo que
ſoy vencido y no puedo ya mas reſiſtir, y
hincadas las rodillas en tierra dezia. O
virgen ſanctiſſima yo hare todo quanto
tu me mandas, no ſolamente en eſtas co
ſas, mas en quales quier otras. Yo veo q̃
el diablo me ha tenido atado en cadenas
conſejad pues a mi anima como ſea libra
da delas manos del diablo. A eſtas pala
bras la ſancta virgen que oyãdo ya entra
ua en ſu acoſtumbrado arrebatamiento
de ſpiritu, luego boluio en ſus ſentidos
corporales, y haziendo gracias al ſeñor,
dixo a ñanes. Amado hermano ya tuves
tu peligro, por la miſericordia del ſalua
dor, yo hable a el que es Dios y ſeñor nue
ſtro, y el no menoſprecio mi oracion. De
aqui adelante haz penitencia de tus peca
dos, porq̃ no te venga la muerte arreba
tada, y porque no venga ſobre ti la tribu
lacion. Paraque tardamos mas? Luego
confeſſo todos ſus pecados con muy grã
contricion: y hizo paz con todos ſus ene
migos, y reconciliоſe conel altiſſimo dios
al qual auia offendido luengos tiempos,
y ſiguio para ſu anima los conſejos del di
cho fray Raymundo. Mas acabo de po
cos dias deſpues de ſu confeſſion, fue pre
ſo por el preſidente dela cibdad, y puеſto
enla carcel en gran guarda, y fue publica
fama por toda la cibdad q̃ le auian de deſ
cabeçar. Lo qual como llego a noticia ỏl
dicho padre fray Raymundo fueſſe muy
triſte y congoxado ala ſancta virgẽ dizi
ẽdo. O madre mientra ñanes ſiruio al dia
blo, ningun mal ni aduerſidad ouo, y co
mo ſe conuertio a dios, han ſe buelto en
ſeñadamente contra el el cielo y la tierra?
Temo madre mia q̃ aquella nueua plan
tezilla con eſta tempeſtad ſe quebrante
del todo, y que venga en deſeſperacion.
Yo te ruego madre mia, q̃ ruegues al ſe
ñor por el: y pues con tus oraciones le li
braſte: con ellas le defiende de tan gran
aduerſidad. Ella le dixo, padre mio por
que os entriſteceys anſi por el Ciertamẽ
te mas os deuriades gozar: por que vos
ſoys agora cierto: que el ſeñor le perdono
la pena eternal, pues agora le affligе con
pena temporal. Acordaos padre dela ſen
tencia del ſaluador en ſu euãgelio, que di
ze. El mundo amaua lo que ſuyo era, y co
mo ſalio del mundo, el mundo le comen
ço a aborrecer y perſeguir. Primero di
os guardauale para la pena eternal, y a
gora miſericordioſamente ſela mudo en
pena temporal. De la deſeſperacion pa
dre mio no temays, porque aquel que le
libro del infierno, le librara del preſente
peligro. Anſi ſe cumplio deſpues como
la ſancta virgen lo dixo. Porque no mu
chos dias deſpues el fue librado dela car
cel aũque fue penado y mucho en los bie
nes temporales. De lo qual la ſancta vir
gen ſe gozaua, diziendo. Aquella ponço
ña le quito Dios cõ que era inficionado.
El qual ñanes ſiguiendo le las tribulacio
nes y creciendo enel la deuocion, dio ala
ſancta virgen por publico inſtrumẽto vn
palacio muy bueno o granja que el tenia
a treso quatro millas fuera dela cibdad,
para que alli hizieſſe vn moneſterio de re
ligioſas. El qual moneſterio ella comen
ço a edificar y fundar con eſpecial licen
cia y auctoridad del papa Gregorio vn
decimo de aqueſte nombre, y puſo le nõ
bre ſancta maria reyna de los angeles, y
fue commiſſario apoſtolico para ello fray
Juan abad del moneſterio de ſant Anti
mo de la orden de ſant Guillermo de la
dioceſi cluſina. Eſta mudança de ñanes
tan marauilloſa hizo la mano del muy al
to Dios por los meritos y oraciones de
eſta ſancta virgen ſierua ſuya. Eſte ña-

Santa Catarina Santa Catharina

Fr. D. Tempio

La gloriosa Santa Catarina de Sena

nes de alli adelante emendo muy bien su vida y se continuo a confessar conel suso dicho fray Raymundo por muchos años. Mas si estas tales conuersiones de muy muchos malos ouiessemos de contar las todas, y con ellas el prouecho y acrecentamiẽto de muchos buenos, y los esfuerços grandissimos de los flacos y tibios enel camino de Dios, y las cõsolaciones delos desconsolados y tribulados, y las amonestaciones con que muchos fuerõ libres delos peligros spirituales, lo qual todo por esta sancta virgẽ esposa suya marauillosamẽte dios obro, muchos y muy grandes libros auriamos de hazer. Quiẽ podria contar quantos pecadores saco delas gargantas del infierno? Y quãtos obstinados traxo aconocimiento de sus pecados? Y quantos dados alas vanidades del mundo traxo aque le despreciassen? Y quãtos hombres y mugeres en su juuẽtud traxo a entrar en religiõ? Y a quãtos llamados del cielo los endereço por el camino del cielo? Y a quantos librados del tragamiẽto diabolico delos pecados los traxo por el camino de la verdad con sus trabajos y oraciones como quasi sobre sus ombros hasta los traer al fin dela vida eterna? Podremos por cierto aqui dezir las palabras q̃ sant Hieronymo dixo en alabança d̃ sancta Paula. Si todos los miembros de mi cuerpo se cõuertiessen en lenguas, no bastarian a contar el fruto delas animas que esta sancta planta virginal lleuo, plãtada por el padre celestial. Acaecio muchas vezes venir juntamente a esta sancta virgen vnas vezes mil personas hombres y mugeres, y otras vezes mas de las montañas y de otras regiones de tierra de sena por la ver y por la oyr, como llamados por vna inuisible trompeta. Las quales personas agora por sola su vista, agora por oyr sus palabras se compungian y se dolian de sus pecados, y los gemian y los llorauan y recurrian alos confessores. Lo qual sin duda no se podia hazer sin grã copia de gracia en sus coraçones derramada por dios y esto no fue vna vez ni dos solamente, mas muchas mas y muy amenudo. Por causa de lo qual el papa Gregorio vndecimo con alegria de oyr tã gran prouecho delas animas, por sus letras apostolicas concedio al dicho fray Raymũdo confessor dela sancta virgen con otros dos religiosos que todos andauan en su sancta cõpañia, que a todos quantos con ellos se confessassen, los podiessen absoluer de todo quanto pueden los Obispos en sus obispados. Acaecio muchas vezes venir a ellos muchas p̃sonas criminosas y cargadas de grauissimos pecados, que o nũca en su vida se auian confessado, o nunca auiã recebido como deuian el sancto sacramento dela penitencia. Estanan muchas vezes los suso dichos confessores ayunos hasta hora de las visperas: que no bastauan de oyr alos que se querian confessar. Pero si ellos en esto trabajauan, la sancta virgen estaua orando sin cansar ni cessar. La qual ansi se gozaua como se gozan los batalladores vencedores quãdo reparten entre si el despojo. Y mãdaua ella alos hijos y hijas suyas spirituales q̃ la acompañauan, que ministrassen y ayudassen alos confessores que trayan la red que ella auia con la mano de dios lançado enla mar para pescar. Era en esto tan grande el gozo de su anima, y las señales de su grande alegria con que ansi alegraua entrañablemente a todos los que en esto trabajauan, y ansi les quitaua la memoria de qualquier tristeza, que no ay lẽgua que lo pudiesse dezir ni peñola escriuir. Y pues auemos dicho delas cosas d̃ sus milagros cerca de la salud delas animas, razon es que entendamos en contar de las cosas marauillosas cerca de la salud delos cuerpos.

Cap. viij. De algunos milagros diuinalmẽte por sancta Catherina de Sena obrados cerca dela vida y sanidad de los cuerpos ella biuiendo en esta vida.

Cosa

Oſa contaremos por cierto eſpantoſa en nueſtros tiempos: pero muy facil para aquel cercadel qual ninguna coſa es impoſſible. Lapa madre ò eque ſta ſancta virgen como quier que fueſſe muger de gran ſimplicidad ỹ innocencia pero en las coſas ſpirituales ỹ inuiſibles en aquel tiempo no muy aficionada ò informada: por lo qual el paſſar de eſta preſente vida le era aborrecible, ſegun aqui en lo ſiguiente claramente parecera. Acaecio que ella deſpues de la muerte de ſu marido enfermo de muy graue enfermedad, ỹ ſu mal crecia de dia en dia. Lo qual como ſu ſancta hija vio como quien era dada toda a dios, corrio al coſtũbrado refugio de la oracion, ỹ con muchas lagrimas començoa llamar al ſeñor: y ſuplicarle que tuuieſſe por bien de ſocorrer con remedio de ſalud ala madre que la auia parido y criado. Y fuele reſpondido del cielo, que a ſu ſaluacion conuenia morir en aquel tiempo ante que vieſſe las aduerſidades que eſtauan por venir. Como la ſancta virgen oyo eſto y lo entẽdio, llena de toda prudẽcia fueſſe para ſu madre Lapa, y començola de amoneſtar cõ ſanctas palabras y dulces, que ſi Dios diſpuſieſſe de la llamar para ſi, ſin triſteza alguna conformaſſe ſu voluntad con la de dios. Lo qual como la madre oyo implicada y embuelta enel amor de las coſas viſibles, y tẽporales, aborrecioloyr, y rogaua ala hija q̃ por la ſalud corporal con mucha inſtancia rogaſſe al ſeñor, y que ò la muerte en ninguna manera le hablaſſe Como la eſpoſa de Jeſu xpo eſto vio, dolioſe mucho y paſſo grãde agonia en ſu anima y cõ muy grã feruor rogaua a dios q̃ no permitieſſe a ſu madre ſalir de aq̃ſta vida, ſin que primero la hizieſſe que ſu voluntad fueſſe conforme conla de el. Por eſta ſuplicacion oyendo dios ſu bozvirginal, hizo que aun que la enfermedad de lapa ſe podia agrauar, pero la muerte no la podia lleuar. Y anſi la ſãcta virgẽ ſe hizo medianera entre dios y ſu madre, y a el ſuplicando, y a ella amoneſtãdo. Acerca de dios oraua, q̃ no la ſacaſſe ò eſte mũdo por fuerça, y acerca de la madre inſtaua, que ſe conformaſſe con la volũtad de dios. Mas en alguna manera ella ato al todo poderoſo con ſus oraciones, y nunca pudo con ſus amoneſtaciones inclinar el coraçon de ſu madre. Por lo qual el ſeñor: hablo ala ſancta eſpoſa ſuya, diziẽdo anſi. Dia tu madre que pues ella no quiere agora ſalir del cuerpo, que tiempo verna en que con grandes deſſeos demandara la muerte y no la podra hallar, lo qual deſpues anſi paſſo con toda verdad. Por que deſpues le vinieron tantas y tan grãdes aduerſidades haſta la vltima vejez: anſi de perſonas como de coſas que amaua: q̃ acoſtumbraua a dezir oyendo la todos. Por ventura ſi puſo dios mi anima enel cuerpo atraueſſada paraque no pueda ſalir de el: Tantos hijos y hijas y nietos grãdes y pequeños mios ſõ ya muertos, ỹ yo ſola no puedo morir, porque ſea yo llagada y atormentada con los dolores de todos. Finalmente por q̃ proſiguamos lo ya comẽçado, endurecido el coraçon de Lapa q̃ ni ſe q̃ria cõfeſſar ni pẽſar de las medicinas ſpirituales para la ſalud ò ſu anima, quiſo dios todo miſericordioſo moſtrarſe enla eſpoſa ſuya mas marauilloſo negãdo, q̃ primero auia ſido en otorgar lo q̃ le era pedido. Por q̃ deſpues q̃ auia dilatado mucho tiẽpo la muerte ò lapa por las oraçones de ſu ſancta hija: para moſtrar ò quanto merecimiẽto la ſancta virgen era cerca de el pmitio q̃ lapa murieſſe ſin confeſſion. Mas como la virgẽ eſto vio, leuanto los ojos al cielo con grãfiuzia, diziẽdo. Ha ſeñor dios mio, ſõ por ventura eſtas las ꝓmeſſas q̃ tu me beziſte q̃ ninguno de aq̃ſta caſa ſeria dañado? Son ſeñor tãbien eſtas las promeſſas q̃ tu me beziſte por tu miſericordia: q̃ no ſacarias de eſte mundo a mi madre contra ſu voluntad? Agora ſeñor yo veo q̃ ella es muerta ſin los ſacramentos de la igleſia. Pues por todas tus bondades te ſupli-

co que no ſuffiras que yo anſi ſea engaña-
da, y de aqui ſeñor mio y dios mio no yre
biua haſta que me reſtituyas a mi madre
biua. A eſtas palabras y a eſte caſo fueró
preſentes tres mugeres de ſena q̃ clara y
manifieſtamẽte vieró vltimadamãte lan
çar el ſpũ y morir ala dicha Lapa, y deſ-
pues de eſto la vieró muerta ſin ſeñal al-
guna de vida, y la palparon. Las quales
ouierõ procedido conel cuerpo enlas co-
ſas q̃ alos cuerpos muertos es coſtũbre ó
hazer, ſino q̃ eſperauan auer en q̃ paraua
la ſancta virgẽ q̃ eſtaua orando. Porque
anſi como Jeſu Chriſto nueſtro ſaluador
tocãdo el lecho en q̃ eſtaua el muerto pa-
raró los q̃ le lleuauã, anſi eſtando orãdo
la ſancta virgen pararon las mugeres q̃
ninguna mudãça cerca del cuerpo muer
to hizieron, obrando lo anſi la virtud del
ſaluador. Oraua la virgẽ y penetraua cõ
los clamores de ſu anima los cielos, y pre
ſentauaſe enel acatamiento del muy alto
la anguſtia de ſu coraçõ juntamente con
ſus feruientes y humildes lagrimas que
de ella copioſamente ſalian. Oyola el ſe-
ñor de toda la conſolació y miſericordia,
y en preſencia de las dichas tres muge-
res y de otras algunas perſonas, y vien-
dolo con ſus ojos manifieſtamẽte, ſubita
mente començo el cuerpo de Lapa a mo
uerſe del todo, y reſtituyda ſu anima y ſpi
ritu enteramente a vſar libremente obras
de vida, y anſi biuio enteros ochenta y
nueue años con muchas afflictiones ó ſu
coraçon por las muy rezias neceſſidades
y grandes aduerſidades q̃ padecio, ſegũ
le auia ſido profetizado por ſu ſancta hija
mandãdoſelo dios. De aqſte milagro fue
ron teſtigos las tres mugeres de ſena q̃
ya dixímos: cuyos nõbres eran Catheri
na y Angela, q̃ deſpues fueron religioſas
de la orden de la penitencia de ſancto Do
mingo. Y Liſa cuñada ó la ſancta virgẽ,
nuera de la dicha Lapa y otras perſonas
q̃ fueron preſentes y vieró a Lapa morir
y deſpues vieró ala virgẽ eſtar orãdo y o
yeron ſus palabras quando ſe queyxaua a
dios, y deſpues la vieró tornar a biuir, y
mouerſe y hazer obras de vida, y deſpue-
fue muy notorio quaſi a toda la cibdad q̃
la vieró biuir. Acaecio eſto enel año ó l ſe
ñor de mil y trezientos y ſetenta. De aq̃-
ſtas coſas todas podemos comprehen-
der, de quanto merito aya ſido eſta ſan-
cta virgen acerca de dios todo poderoſo
q̃ libro el anima de ſu padre de las penas
de purgatorio, y la de ſu madre del infier
no mas bayo. Y con eſto aun reſuſcito el
cuerpo muerto deſu madre miraculoſa-
mente. Mas porque no penſemos que ſo
lo eſte milagro hizo cerca de la ſalud cor
poral, atẽdamos alosque ſe ſiguen. Acae
cio enel año del ſeñor de mil y trezientos
y ſetenta y tres, que el dicho padre fray
Raymundo por la obediencia de la reli-
gion fue aſſignado enel conuento de Se-
na por lector ó Theologia. El qual como
ſiruieſſe alli a dios en ſu officio, acõtecio
aquel año en ſena muy gran peſtilẽcia, la
qual fue tanbien en todo el mũdo vniuer
ſal y muy cruel. De manera que vnos de
ella morian ſubitamente, otros dẽtro de
vn dia natural, otros en dos dias y otros
en tres con gran terror y eſpanto de to-
dos. El dicho fray Raymundo ſiendo co
mo era con verdad muy ſieruo de Dios,
con zelo de las animas enel qual fue fun-
dada la religion de los predicadores fue
conſtriñido apoſponer el peligro de ſu vi
da corporal por ayudar ala ſalud delas a-
nimas de los proximos. El qual por eſta
cauſa andaua de dia y de noche por las ca
ſas delos enfermos alos confeſſar y cõſe
jar las coſas pertenecientes ala ſalud de
ſus animas y a conſolarlos. Y algunas ve
zes de muy fatigado y canſado, anſi por
dezir el officio diuino y algun poquito re
coger ſu ſpiritu como por ſu deſcanſo y al
guna recreacion corporal, acoſtumbraua
declinar ala caſa de ſancta maria dela mi
ſericordia q̃ es vn muy famoſo hoſpital,
porq̃ auia alli vno q̃ era rector del dicho
hoſpital llamado por nõbre Mathco, hõ
bre de loable vida y clara fama, el qual e-
ra muy eſtrechamẽte deuoto ó la ſancta
virgẽ, al qual el dicho fray raymũdo mu

cho

cho amaua porq̃ le conocia por hombre muy virtuoſo, y acoſtumbraua el dicho fray Raymundo (al menos cada dia vna vez) viſitarle anſi por lo ſuſo dicho como por ſocorrer con algunas limoſnas que buſcaua a las neceſſidades de algunos pobres de aquel hoſpital, y por ſocorrer a ſus animas con la confeſſion y cõ remedios ſpirituales en tiẽpo ò tã grã peligro de peſtilencia. Vna mañana fray Raymũdo acabada la miſſa del conuento ſalio a viſitar enfermos, y paſſando por la dicha caſa y hoſpital de la miſericordia entro dentro por ſaber como auia ydo alos enfermos la noche precedente con la gran tempeſtad de la peſtilencia. Mas como entro por la caſa hallo y vio como enlas manos de los frayles y clerigos lleuauã al dicho rector Matheo de la yglefia a ſu camara quaſi medio muerto, y perdido del todo el color del geſto, y priuado de todas ſus fuerças y no podia hablar palabra ni reſpondia a coſa que le dixeſſen ni le preguntaſſen. Començo fray Raymundo como atonito a preguntar alos q̃ le lleuauã y alos q̃ le acompañauã q̃ mal era aq̃l tan grãde o que coſa era aquella. Ellos le dixeron. Padre eſta noche andadas ya ſiete horas de la noche el eſtaua velando a vn enfermo herido de peſtilencia, y ſubitamẽte le dio vna nacida en la yngle, y anſi en tã breue tiẽpo es venido alo q̃ veys. Como fray Raymũdo eſto oyo cõ mucha triſteza acõpañole haſta la cama en q̃ le puſierõ, y como el enfermo ouo cobrado vn poco de ſpũ, llamo a fray Raymundo y cõfeſſoſſe conel como muy amenudo lo ſolia hazer. Y ò ſpues de hecha la abſolucio, preguntole q̃ mal era el ſuyo. El enfermo le reſpondio, tengo vna muy cruel nacida enla ingle, q̃ me da tan grã dolor, q̃ no ſolamẽte me rõpe el muſlo mas parece q̃ me quiere romper el coraçon, y allẽde de eſto yo ſiento tã grãde dolor enla cabeça, q̃ parece partirſe me en quatro partes. Entõces fray Raymũdo le toco el pulſo y hallo manifieſtamẽte q̃ tenia muy grã fiebre, y con voluntad de le remediar cõ toda ſu poſſibilidad, dixo alos q̃ le ſeruiã que luego le tomaſſen la vrina, y preſtamẽte la moſtraſſẽ aũ muy famoſo medico q̃ alli auia. Ellos lo hizieron anſi: y fray Raymundo ſe fue luego empos del q̃ la lleuana a caſa del medico. El medico en viẽdo la vrina, luego dixo como eſtaua herido de peſtilencia, y q̃ ſin duda ſu vida era muy poca y la muerte era muy vezina. Y dixo otro ſi el medico a fray Raymundo. Padre eſte enfermo tiene grã bullimiẽto de ſangre enel higado y creo ſegũ ſu grã mal, q̃ la caſa dela miſericordia carecera preſtamente de rector. Entonces dixo fray Raymũdo. Veamos ſeñor medico por vẽtura vos pẽſays que ſea poſſible por la arte dela medicina dar le algũ remedio? El medico le reſpõdio. Prouaremos padre ſi pudieremos enla noche q̃ viene purificar aq̃lla ſangre con algun ſugo de caſſiafiſtola, pero yo aun cõ todo eſto tẽgo muy poca eſperança de ſu vida. Oydo eſto del medico, fray Raymũdo ſe fue muy triſte hazia la caſa ò el enfermo: pero ſiẽpre en ſu coraçõ llamaua a Dios ſuplicãdole que dexaſſe en eſta vida a varon de tan grã exemplo para la ſalud de muchos. Eneſte medio tiempo q̃ fray Raymundo fue y eſtuuo con el medico, la ſancta virgen oyendo la paſſion de aquel rector, al qual ella por ſus virtudes mucho amaua, encendida con fuego de caridad y quaſi turbada contra aquella enfermedad con gran prieſſa vino al enfermo. Y ante que llegaſſe a donde el eſtaua, vn poco lexuelos leuanto algo la boz y dixo con vna ſancta riſa. Matheo ſeñor leuantaos, que no es tiẽpo de eſtar holgando en la blandura de la cama. A eſta boz virginal ſin otro interuallo ò tiẽpo, mas enel miſmo momento que ella lo dixo, la fiebre y la apoſtema de la nacida ceſſaron y le dexaron, y todo el dolor ſe aparto anſi de el, como ſi ningun mal ouiera tenido. Porque obedecio la natura al mandamiento de Dios hecho por la boca dela virgen en tal manera, q̃ Matheo riendoſe ſe leuanto de la cama gozando

se de ver por experiēcia la virtud de dios morar tā habundantemente enla gloriosa sancta virgen Catherina de Sena. Lo qual ansi hecho, huyendo ella los fauores boluiose a su casa. Fray Raymundo veniendo de casa del medico para la casa del enfermo: a caso enel camino, mudo ꝓposito, y con mucha tristeza fuesse ala casa de la virgen. Y no sabiendo el nada de lo que passaua entrando por la casa como vio ala virgen, dixo con furiosa tristeza. Madre mia, como, y permitireys vos q̄ ansi se nos muera este hombre que tanto amamos, y que a tātos con su vida es prouechoso? Mas ella aunque sabia muy biē lo que ella auia hecho, pero como verdadera humilde quasi aborreciendo el modo d̄ hablar el milagro, dixo. Padre que palabras son estas que me dezis? por ventura padre mio so yo como Dios, que libre los hombres de la muerte? Entōces fray Raymundo muy encendido dela furia conel fuego d̄l dolor dixo. Dezid vos madre mia essas palabras aquien quisierdes, y no a mi q̄ se vuestros secretos. Entonces ella inclinada la cabeça sonriose vn poco: y luego mirandole conel rostro alegre dixole. Aued padre alegria q̄ por esta vez el no morira. Como fray Raymūdo oyo esto, luego d̄secho de si toda la tristeza, porq̄ sabia bien la virtud de lo alto q̄ en ella era. Y ansi dexādola fuesse muy alegre al enfermo, al qual hallo assētado enla cama cō mucho gozo y alegria, y estaua cōtando el milagro dela sancta virgē. Y como fray Raymundo le dixesse q̄ la virgē le auia prometido q̄ de aq̄lla enfermedad no moriria, el enfermo le respōdio. Como padre, y vos no sabeys como ella oy me visito ꝑsonalmēte, y lo q̄ comigo hizo? fray raymūdo respōdio, q̄ no sabia tal cosa ni ella tal le auia dicho. Entōces el enfermo sano del todo y muy alegre se leuanto de la cama, y le conto todo lo que auia passado, y para mayor argumento del milagro, pusierō la mesa y assentaronse todos a comer, y Matheo cō ellos. Traxerō de comer, no mājar de enfermos, mas de sanos y fuerte, conuiene a saber, legumbres y cebollas crudas y otras cosas de sanos y rezios. Y el que poco antes no podia aun comer cosa delicada, estaua alegre y riendose comiendo, y el q̄ poco antes no podia hablar si quiera vna palabra, hablaua cō todos como del todo sano. Marauillauāse todos y dauā alabāças a dios cō mucho gozo, q̄ tā grā merced y gracia les auia hecho por medio d̄ su sācta y marauillosa esposa. Mas porque la incredulidad d̄ algunos no denigre tan marauillosa cosa como esta deuemos atender que algunos cuyos coraçones por ventura aun el señor no aura tocado, diran. Que cosa tan grande es aquesta: si vn hōbre sea curado de vna grauissima ēfermedad como esta o otra tal? Esto cada dia naturalmēte acaece. A los quales podemos bien responder pregūtandoles. Que marauilla es tan grande que curo Jesu Christo nuestro señor ala suegra de sant Pedro, la qual tenia muy grādes fiebres? paraque nos lo cuenta el euangelista por milagro? pues cada dia veemos muchos naturalmente de muy grandes fiebres sanar y ser curados. Pero miren agora estos tales que ninguna cosa alcançan ni sienten fuera delos sentidos corporales, que quiso dezir el euangelista quando dixo. Estando cerca de ella el señor, mando ala fiebre que la dexasse, y luego la dexo y leuantose luego y siruio a Christo y a sus discipulos. Esta fue la nota del milagro que al mandado del señor sin dilacion alguna y sin remedio natural se fue la fiebre y la que con tanto trabajo la padecia, luego sin ayuda de nadie se leuanto y recobro las fuerças corporales ansi como si nunca tal mal touiera. Ansi es en este caso nuestro de que hablauamos. Estuuo esta sancta virgen en cuyo pecho Dios moraua, y aquel señor que entonces curo ala suegra de sant Pedro, estuuo no junta conel enfermo mas algo apartada y lexos de el, y mando ala fiebre y tan bien ala nacida pestilencial: y sin otro remedio natural y sin dilacion

dexa-

dexaron al enfermo: el qual luego se leuá
to y comio legũbres y cebollas crudas y
otros manjares de sanos y fuertes: y que
do anssi sano como si nunca mal alguno o-
uiera tenido. Alvian los tales ciegos los
ojos de sus animas, y no quierá ser incre
dulos mas fieles. E pues hezimos men-
cion dela casa dela misericordia: razona-
ble cosa es que contemos vna muy mara
uillosa cosa que acaecio en la vezindad de
aquella casa. En aquella vezindad mora-
ua vna muy deuota muger religiosa ò la
orden de la penitẽcia de sancto domingo
la qual oyendo y viendo las virtudes de
aquesta sancta virgen, hizose muy dome
stica suya: y con mucha deuocion oya sus
amonestaciones y miraua sus exemplos
y la tenia en mucha veneracion. Acaecio
que vn dia estando esta muger en vn so-
brado de su casa: cayo el sobrado y ella cõ
el: la qual fue muy mal herida, y recibio
en todas las partes de su cuerpo muchas
llagas y quebrantaronse le muchos hues
sos, y recibio mucho daño en su persona
Ocurrio toda la vezindad (y aunque cõ
mucha pena) sacaronla de entre la made-
ra quasi muerta: y a juyzio de todos ella
auia de morir en muy breue tiempo. Y an
si sacada con ayuda de dios, fue puesta en
la cama. Dõde puesta y recobrado vn po
co de spiritu, comenco a sentir el dolor de
las llagas y las quebraduras de los hues
sos, y aquexarse con muy grandes bozes
y llozos diziendo sus miserias. Llamarõ
medicos y cirujanos, y hizieron en ella
la cura que fue possible. Mas ella en nin-
guna manera se podia mouer en la cama
sino la mouian otras personas, y era muy
atormentada con los dolores de diuer-
sos miembros sin descanso alguno. Co-
mo la sancta virgen oyo esto auiendo con
passion muy de corazon dela deuota her
mana y domestica suya, fue personalmen
te ala visitar y a amonestar la a paciencia.
Mas como viesse su excessiua pena y af-
fliction, comenco con sus manos virgina-
les a tocar blanda y amorosamente los
lugares del dolor. Lo qual la enferma a
legremente miraua: sabiendo que de allí
no le podia venir sino bien. O cosa mara
uillosa. Anssi como la mano virginal co-
mẽcaua a tocar el lugar del dolor: luego
sin mas dilacion cessaua del todo el dolor
E como vio esto la enferma: rogauale q̃
le pusiesse la mano en otro lugar do tenia
dolor: lo qual la sancta virgen hazia de
muy buena voluntad. Y anssi quando en
vna parte quãdo en otra tocando, cessarõ
le todos los dolores del todo. De mane-
ra que aquella que poco antes no podia
suffrir la grandeza delos dolores, ni po-
dia mouer se por si poco ni mucho, se co-
menco a mouer por si misma a vna parte
y a otra, y se hallo del todo libre y sana co
mo si ningun mal ni lesion ouiera tenido
pero callo su sanidad por entonces, hasta
que la bienauenturada virgen fuesse yda
porque como la conocia, no quiso pertur
bar su humildad. Mas despues de ella
yda, dixo a los medicos y a todos los de
la vezindad cõ mucho gozo y alegria. Ca
therina hija de Lapa cõ sus manos me to
co y me sano del todo. Marauillauá se to
dos y dauan alabanças a Dios, que tal
virtud auia dado graciosamente a cathe
rina, porque a todos era notorio clarissi-
mamente, que aquella sanidad no auia
podido yceder saluo dela virtud de dios.
Otro si durante la suso dicha pestilencia,
vn anachorita que quiere dezir solitario,
el qual anssi en la obra como en la fama e-
ra varon sancto, que luengo tiempo auia
tenido pobre y loable vida en sena fue he
rido de pestilencia. E como esto supo la
sancta virgẽ, luego le hizo traer dela cel
da en que moraua solo fuera de la ciudad
ala casa de sancta maria de la misericor-
dia, de que arriba hezimos mencion. E
como fue traydo, la sancta virgen con sus
compañeras fue personalmente a le visi-
tar, y dio orden como ninguna cosa de to
do lo necessario le faltasse. E llegandose e-
lla ala oreja del enfermo, dixole en silen-
cio. No temas aunque veas que te agra-
ua mucho la enfermedad, porque desta
vez no moriras. E como todos los q̃ pre-

sentes eran la rogassen: que rogasse a dios por la vida de aquel enfermo, ninguna cosa les declaro, mas a vn parecia que ella dubdaua de su muerte tambien como ellos. Por lo qual todos fueron entristecidos: porque todos amauan mucho a aquel sancto varon: mayormente q̃ veyan que cada hora la enfermedad crecia en el y se le agrauiaua cada vez mas: por lo qual todos começaron a perder la esperança de su vida corporal: y solo atẽdian a la salud de su anima. Finalmẽte deffalleciẽdo ya enel ỗl todo la virtud corporal: no esperauan soluo su muerte. Mas la sancta virgẽ otra vez venida en tal punto: dixole callãdo ala oreja. No temas que de esta vez no moriras. E como quier q̃ ya el pareciesse estar priuado del todo de sus sentidos corporales, entẽdiola muy biẽ y creya el mas alas palabras virginales que ala muerte que actualmẽte sentia. En tal manera se hizo por obra q̃ las palabras de la sancta virgen vencierõ alos hechos de natura y la virtud de dios mas cierta q̃ todas experiencias y que es sobre toda la estimaciõ delos hõbres, resuscito el cuerpo ya quasi ỗl todo muerto. Y todos esperãdo la vltima salida del spũ del enfermo y aparejãdo las cosas necessarias para el cuerpo muerto como es costũbre: passo el termino dentro del qual comunmente morian todos los de aq̃lla passion y a vn muchos dias ỗspues. Al lo vltimo venida otra vez la sancta virgen y diziẽdo ala oreja del enfermo estas palabras. Yo te mando enfermedad enel nombre de jesu christo nro señor: que te vayas de aqui, luego el spiritu torno al cuerpo: el enfermo tomo esfuerço y assentosse en la cama y demando q̃ le diessẽ algo ỗ comer, y ansi en muy poquito tiẽpo fue sano del todo y biuio despues muchos años, y fue presente quando esta sancta virgẽ passo de aquesta vida. Y aun tãbien ansi mismo este sancto varõ biuio muchos años despues de la muerte de la sancta virgen. Este sancto varon (a quien todos comunmente llamauã el frayle sancto) despues que fue sano cõtaua a todos las palabras que la sancta virgen le auia dicho ala oreja, y como auia sẽtido la virtud de ella q̃ tan poderosamente retenia al spiritu q̃ queria del todo dexar el cuerpo: y affirmaua a todos que ninguna causa ni remedio natural le auia librado, saluo solamente la potencia diuinal. E añadia diziẽdo que no reputaua aquello por menor milagro que si siẽdo muerto le resuscitara. A este tan sancto varõ dauã mucha fe en todas las cosas la sanctidad de su vida y su natural prudẽcia: porq̃ treynta y seys años biuio, o quasi en sena haziẽdo vida solitaria sin querella ni perjuyzio de persona alguna: y por sus virtudes era tenido de todos quãtos le conociã en mucha veneracion. Otro si enel tiempo dela pestilẽcia suso dicha como dicho es: fray Raymũdo cõfessor dela sancta virgen dispuso de poner su cuerpo apeligro ỗ muerte por la salud de las animas y de no dexar de visitar y cõsolar enfermo alguno: porq̃ consta aquella enfermedad ser muy cõtagiosa y q̃ se pega mucho y inficiona a los que tratan cõ los que la tienen. Mas considerãdo el, como verdadero siruo ỗ dios, q̃ mas podia Jesu christo que galieno, y mas la gracia que la natura: considerando tãbien que huyendo los otros las animas delos q̃ desta vida passassen yriã sin consejo y ayuda spiritual y con la caridad, por la qual era mas obligado a mas amar el anima de su prox̃imo q̃ su propio cuerpo: y otro si porq̃ la sancta virgẽ le cõbidaua y induzia a ello: determino del todo de quedar enla ciudad y visitar y confortar a quantos enfermos pudiesse: y informarlos cerca dela salud de sus animas segũ la gracia q̃ dios le auia dado. Mas porque el quedo solo en tan gran ciudad apenas le q̃daua tiẽpo para comer ni para dormir q̃ no podia quasi respirar vn poco segun la mucha priessa de mensajeros de parte de muchos enfermos le veniã a lla mar. Vna noche estado reposando vn poco q̃riendo se leuãtar para dezir los maytines de su lecho: sintio vn gran dolor en vna ingre. De lo qual el fue tan espantado que

do que no ſe oſo leuantar, mas començó a pẽſar dela muerte y como ſe diſpornia para bien morir: pero deſſeaua que ya fueſſe dia para poder yr como quiera a la ſancta virgẽ ante q̃ el mal mas creciesſe. Eſtando pẽſando en eſto ſobreuinole grá fiebre con gran dolor de cabeça, de lo qual el recibio mucha afflicion: pero eſforçoſſe como pudo a dezir los maytines. Venido el dia tomovn cõpañero y fuesſe a caſa de la ſancta virgen: y quando llego no la hallo en caſa que era yda a viſitar vn enfermo, mas el determino de la eſperar. E como ya el no ſe pudiesſe ſuffrir ni tener ſe a coſtoſe ſobre vna pequeñuela cama que alli eſtaua: y rogaua a los de caſa que luego embiaſſe por ella ſin tardar: lo qual anſi ſe hizo. Como ella vino y levio tan agrauado y ſabido el mal que padecia: luego hinco las rodillas ante la cama en que el eſtaua y cubriole con la mano la frente y començó a orar mentalmente. E orando ella fue arrebatada delos ſentidos corporales como muchas otras vezes el la auia viſto: de lo qual no eſperaua el ſino algun ſingular biẽ de ſu anima, ode ſu cuerpo. Mientra ella anſi eſtuuo por eſpacio de media hora poco mas, o menos: el ſintio que todo el cuerpo ſe le cõmouia por todas las partes y penſo que le venia vomito como a muchos de aquel mal el auia viſto cõ el vomito morir: mas no acaecio a el eneſta manera ante le parecia que de cada extremidad del cuerpo le ſacauã algo por fuerça: y començó a ſentir ſe mejor poco a poco. O coſa marauilloſa ante que la ſancta virgen tornaſſe en ſus ſentidos corporales el fue del todo curado, pero quedo con alguna flaqueza y deſmayo en ſeñal de la enfermedad curada, o por alguna flaqueza de ſu fe: como el miſmo cõ humildad dize de ſi miſmo. Deſpues q̃ la ſancta virgen ouo alcançado de ſu glorioſo eſpoſo tan perfecta gracia ſabiendo que ya ſu padre ſpiritual era curado y tornada ya ella en ſus ſentidos corporales mãdo que le dieſſen a comer mãjar de enfermo, lo qual como fue aparejado el comio dando le ella el mãjar con ſus virginales manos. Deſque ouo comido mandole que repoſaſſe vn poco, lo qual el hizo obedeciendola en todo. E deſque ouo vn poco repoſado el ſe leuãto anſi ſano y fuerte como ſi ningũ mal ouiera tenido. Y como ella le vio ſano, dixole. Algoza padre mio yd a trabajar por la ſalud de las animas. Y anſi el torno a ſus ſanctos trabajos acoſtumbrados magnificando y dando gracias a Dios que tal poder y tan grãde auia dado a ſu ſancta virgen. Otro ſemejable milagro obro eſta bendita virgẽ en el tiẽpo dela miſma peſtilencia en fray Bartolome cõpañero del dicho fray ray mũdo, el qual fray Bartholome deſpues fue prior prouincial en la prouincia romana. El qual milagro tanto fue mayor quãto el dicho fray Barthlome mas grauemente y mas luengo tiempo eſtuuo atormentado de la enfermedad peſtilencial. Pero porq̃ quaſi fue por la miſma via curado aunq̃ eſtando ya deſeſperados todos de ſu vida corporal, por tanto no alargaremos aqui en el mas. Otro ſi es de ſaber que no ſolamẽte enel tiempo de la peſtilencia hazia eſta ſancta virgen eſtos milagros, ni ſolamente enla ciudad de ſena, mas en otros muchos tiẽpos y lugares. Acõtecio paſſado el tiempo dela peſtilencia ſuſo dicha que muchas perſonas anſi hõbres como mugeres anſi religioſos como otros muchos, y ſingularmẽte vnas monjas encerradas de la ciudad de pyſa oyda ſu loable fama tenian muy gran deſſeo de la ver y de oyr ſu doctrina que ſin dubda era marauilloſa de oyr. Mas porq̃ no era coſa cõuenible a muchas perſonas de las que anſi la deſſeauan ver y oyr venir a do ella eſtaua, hizieron le muchas ſuplicaciones anſi por mẽſajeros como por cartas que quiſieſſe llegarſe a pyſa, y por mas la combidar ala venida prometianle y dezian que auia mucha diſpoſiciõ para que con ſu preſencia ſe haria gran fructo en las animas y ſe ſiguiria grande honra de dios. Mas la ſancta virgen como quier q̃ ſiempre eſquiuaſſe y huyeſſe eſta; fal-

salidas y andadas: pero fue tã seguida y importunada y tã rogada, que ansi costriñida recurrio a su eternal esposo y al refugio de la oracion, demãdole con toda humildad que le declarasse qual era en esta dubda su sancta voluntad. Porque delos domesticos y que en su compañia andauan, vnos la consejauan que no fuesse alla y otros aunq̃ poquitos qui si. Mas despues de muchos dias apareciole Jesu christo nuestro señor en la manera acostũbrada, y mandola que no tardasse en yr a la ciudad de pysa y que satisficiesse al buẽ desseo ỏ los sus siernos y sieruas que alli morauan, diziendole. De alla porq̃ gran honra del mi nombre y gran fructo delas animas se siguiran, como yo te oue dicho quando tu anima salio del cuerpo y yo la torne a el. Ella como verdadera obediente con toda humildad recibio este mãdamiento, y con licencia desu cõfessor tomo su camino ala ciudad de pisa: y fue cõ ella el dicho fray Raymũdo con otros dos religiosos de su ordẽ acausa delas confessiones de los q̃ las venian a ver y a oyr, por que muchos de los q̃ a ella venian oydas sus ferientes palabras recebiã gran cõtricion y muy de corazõ, a los quales ella porque de su mano sathanas no los arrebatasse: mandaua q̃ sin mas dilacion se cõfessassẽ y sin tardar. Y porq̃ algunas vezes por la ausencia de cõfessores se differia y alargaua su desseo, holgaua mucho de tener cõsigo algunos cõfessores q̃ pudiessen proueer alos tales q̃ a ella venã de remedio de cõfession y penitẽcia. A causa ỏ lo qual (como suso dixymos) el papa Gregorio onzeno por su bulla apostolica cõcedio al dicho fray Raymũdo, con dos religiosos cõpañeros suyos q̃ pudiessẽ absoluer alos q̃ ansi por induciõ ỏ la sancta virgẽ cõ ellos se cõfessassen como llenamẽte puedẽ los obispos en sus obispados. Despues q̃ vino a pysa y fue recebida en casa de vn ciudadano, q̃ se dezia gerardo ỏ bõconte. Este su huesped vn dia traxo consigo ante ella vn mãcebo de edad de veynte años, o cerca, suplicãdo aesta sancta virgen q̃ quisiesse rogar a dios por su salud, y contaua que de diez y ocho meses auia q̃ padecia fiebres cotidianas, de manera q̃ en todo aquel tiempo ningun dia passar a en que no ouiesse tenido la fiebre. Y como quier que estas fiebres no fuessen agudas; pero por ser ansi tan continuas no embargante q̃ el fuesse antes robustissimo mãcebo, auia le ya puado toda la virtud y fuerça tanto q̃ ya ninguna medicina le podia curar. Lo qual mostrauan muy claramẽte el rostro suyo demasiadamente flaco y el color todo amarillo como muerto, al qual como la sancta virgẽ vio auiẽdo en su corazõ mucha cõpassion del, pregũto le quanto tiẽpo auia q̃ se auia confessado sus peccados enla confission sacramẽtal. El mãcebo respõdio q̃ ya muchos años eran passados q̃ el no se auia confessado. La sancta virgen le dixo. Ya vn por esto ha q̃rido el señor q̃ tu suffriesses esta disciplina porq̃ de tantos tiẽpos aca no alimpiaste tu anima por la sancta cõfession, por tãto ve muy presto amado hijo al cõfessor y lãça y vomita la pudredũbre de tus peccados q̃ tienen podridos y inficionados tu cuerpo y tu anima. Diziẽdo esto la sancta virgẽ hizo llamar a fray Thomas q̃ primeramẽte auia sido su confessor, y diole a q̃l enfermo para q̃ oyda su cõfissiõ le diesse saludable penitẽcia y le absoluiesse de sus pecados. E como esto ansi fue hecho boluio el enfermo ala posada a ella, la qual puso su mano sobre los hõbros del enfermo, diziẽdo. Vete hijo cõ la paz de Jesu xpo que no quiero q̃ de aqui adelãte padezcas mas las fiebres. Y ansi como ella lo dixo fue hecho, porq̃ desde aquella hora ni le torno mas la fiebre, ni vestigio de ella, porq̃ cierramente estaua en la virgẽ abscondida la virtud de aq̃l que dixo q̃ las criaturas todas fuessen hechas, y luego fueron hechas, y por su mãdado fueron todas las cosas criadas. Algunos dias passados aq̃l mãcebo ya muy sano torno a visitar y hazer gras ala sãcta virgẽ por tan grã beneficio como de Dios auia por su medio recebido, y andaua por toda la ciu-

ciudad diuulgãdo este tã gran milagro. E a vn despues d̃ passados algunos años a caso passando por aq̃lla ciudad fray ray mundo, vino aquel mãcebo a visitarle al qual no conocia segun estaua robusto y gruesso: y el mismo mãcebo delãte de muchas personas recõto este milagro dãdo gracias a dios y a su sancta virgen. Otro semejable acaecio en sena, q̃ tanto es mas marauilloso, quanto mas era peligrosa la enfermedad. Una soror dela penitẽcia de sancto domingo q̃ se dezia por nõbre gemina era muy domestica y cõpañera de aquesta sancta virgen, ala qual enla gargãta nacio vna enfermedad q̃ llamã los medicos esquinencia, porq̃ con tiẽpo no se remedio de vn fluxo de reuma q̃ le descẽdia de la cabeça. Esta enfermedad se le acrecento en tanta manera q̃ las cosas primeramẽte le ouierã aprouechado, ya no le aprouechauã para su salud, por lo qual aq̃llas partes estrechas de la gargãta poco a poco cada dia mas se le apretauã de manera que ya no esperauan saluo q̃ muy en breue se ahogaria. Y como la enferma vio esto, ella misma cõ todo el esfuerço y fuerça q̃ pudo fuesse ala sancta virgẽ q̃ entonces no moraua muy lexos de alli: y como la hallo dixole. Madre mia yo muero si tu no me socorres y ayudas. Y como la sancta virgẽ vio la graueza d̃la enfermedad ouo dela soror muy grã cõpassiõ, porq̃ a penas podia respirar, y luego puso su mano enla gargãta cõ fiuza, y hizo le alli la señal dela cruz, y luego sin mas dilaciõ se le quito del todo la passiõ, de manera q̃ la q̃ auia venido llorãdo boluio muy alegre y sana. Mas pues auemos tocado en los milagros q̃ hizo enlos cuerpos desus familiares y domesticos, ocurrẽ ala memoria algunos notables milagros q̃ hizo en algunos otros de su cõpañia. En el tiẽpo q̃ el Papa gregorio onzeno se passo cõ su corte d̃ auiñon para roma, acaecio q̃ aq̃sta sancta virgẽ con su cõpañia (yẽdo su camino delãte dela corte d̃l dicho papa) llego a genoua y alli estuuo hasta q̃ el Papa con su corte vino a la misma ciudad y holgo alli el papa algunos dias, y de alli el prosiguio su camino para Roma en que tardo la virgẽ vn mes y algo mas. Eran enla cõpañia de la sancta virgẽ dos muy deuotos mãcebos naturales de sena los quales escreuian las cartas, o epistolas q̃ ella embiaua a diuersas personas y partes, los quales por cierto biuiã muy religiosamẽte. Uno delos quales se llamaua por nõbre nerio, el qual d̃spues d̃la muerte dela sancta virgẽ despreciãdo el mũdo y sus põpas y vanidades hizo vida solitaria. El otro se llamaua esteuã cõrrado, el qual por mãdado dela sancta virgẽ (que quãdo ella estaua ala muerte y pa passar deste mũdo al padreselo mãdo) entro despues enla orden dela cartuxa. En la qual ordẽ por la gracia d̃l señor que siẽpre le acõpaño el aprouecho mucho, y tanto q̃ la mayor parte de aq̃lla religiõ fue gouernada y regida por sus visitaciones, amonenestaciones y buenos exẽplos, y fue mucho tiẽpo prior en milan cõ gran opinion y fama de sanctidad. Mas enel tiẽpo suso dicho en la dicha ciudad de genoua obro dios enlas personas de aquestos dos mãcebos por la sancta virgẽ y esposa suya vna cosa digna de memoria, porq̃ acaecio alli q̃ el dicho nerio enfermo de vna espãtosa enfermedad, dela qual el y toda la cõpañia recebiã grã tormẽto, ca los dolores delas entrañas tã fuertemẽte le atormentauan q̃ daua sin jamas cessar de dia y de noche tã grãdes y crueles bozes q̃ no podia yazer en vna cama ni en otra: mas andaua rastrãdo por el suelo las manos con las rodillas q̃ en ninguna manera se podia leuantar, y tenianle hechas muchas camas, y quasi huyẽdo los dolores yuase d̃ vna en otra. Y tã grãde era su mal y tã cruel q̃ cõ sus bozes y lloros y lastimas q̃ dezia el y todos biuiã muy affligidos. Como esto hizierõ saber ala sãcta virgẽ aunq̃ mostro auer cõpassiõ no se mouio como solia en tales cosas a orar q̃ le quitasse dios aq̃lla passiõ, ni dio esperãça como solia dar algũas vezes d̃su salud, antes mãdo q̃ llamassen los medicos y le hiziessẽ todos los

remedi

remedios cõuenibles y possibles a su enfermedad: lo qual ansi se hizo cõ toda diligencia que vinierõ dos famosos medicos y hizierõ quãto supierõ. Y el enfermo los obedecia en todo muy bien: mas no solamente no le aprouechauan: pero mientras mas ellos hazia, mas era agrauado el enfermo: lo qual todo deuemos pensar q̃ lo hizo ansi nro señor: porq̃ pareciesse mas marauillosa la gracia q̃ el queria mostrar en la su sancta esposa. La procediẽdo los medicos y nada aprouechando: mas avn dixeron claramẽte q̃ ninguna esperança tenian de su salud y vida. Cõto esto õlos medicos el padre fray Raymũdo alos cõpañeros q̃ estauan comiẽdo ala mesa. Alesto el sobre dicho esteuã con spũ de feruor se leuãto de la mesa y entro enla camara dõde la sancta virgẽ estaua y prostrose a sus pies cõ muchas lagrimas y humildad, y cõ grade instãcia suplico ala virgen q̃ no permitiesse q̃ su hermano y cõpañero muriesse ansi en aq̃l camino: q̃ por dios ypor la caridad ellos cõ ella auiã tomado, ni q̃ su cuerpo ouiesse de q̃dar en tierra ajena. El qual como ella vio ansi y le oyo mouida a cõpassiõ dixole. Yo trabajare esta noche quãto jesu xpo me cõcediere, instãdo sin cessar acerca del señor que tenga por bien de nos hazer esta misericordia que le restituya asu primera sanidad. De aqui esteuan se fue al enfermo, y le prometio ayuda del cielo. Otro dia luego siguiente vino la sancta virgen a visitarle y mando de parte de dios todo poderoso ala enfermedad q̃ no procediesse mas adelante: y tambien mando al enfermo que luego se tornasse ala primera sanidad: an si se hizo como ella lo dixo. Porq̃ desdeaquella hora el enfermo conualecio y en muy pocos dias fue del todo sano. No deuemos dubdar q̃ en vn momento le pudiera curar: mas por huyr los fauores humanos lo quiso obrar la virtud de lo alto a ella concedida: porque esto no pudiesse algo dañar a su humildad. Esto ansi hecho el suso dicho Esteuan, ansi de los trabajos õl cuerpo, como de las passiones de la anima que auia passado en seruir al dicho Nerio su compañero, enfermo de muy grandes fiebres y cayo en cama dellas. Y porque de todos era muy amado: todos ouieron de el muy gran dolor y compassion. Lo qual como supo la sancta virgen, condoliose mucho de el: porq̃ sus padres cuyo el hera hijo primogenito al tiempo de la partida de Sena se le auian singularmente y cõn mucha instancia encomẽdado: y fue le a visitar en feruor de su spiritu: y como llego cabe el, preguntole de q̃ calidad era su enfermedad. Y como vio que eran muy rezias fiebres dixo. Yo te mando en virtud del spiritu sancto q̃ mas na padezcas estas fiebres. Cosa marauillosa q̃ obedecio la natura ala boz de la virgen, ansi como si del cielo, y del hazedor de todas las cosas sonora y viniera a quella boz sin otro remedio alguno natural: las fiebres fueron lançadas y despedidas, y q̃do Esteuan sano sin mas dilacion. Entonces todos con mucho gozo hizieron gracias a Dios, que dos tan glorioso milagros les mostro en tan breue tiẽpo en sus ojos por los meritos y interessiõn de su sancta esposa Catherina. Añadamos a estos otro. En el tiempo q̃ el Papa gregorio onzeno (de suso muchas vezes nombrado) ya moraua en Roma: por su mandado esta sancta virgen fue a Florencia a procurar paz entre el Papa padre delos padres y los florentinos hijos al padre rebeldes como la hizo segun adelante diremos: porq̃ de esto haremos vn capitulo por si. Mas el dragon infernal criador de las discordias y hazedor y enemigo de qualquier vnidad desperto enla dicha ciudad de Florencia tantos escandalos contra la sancta virgen y esposa de Jesu Christo, que trabajaua pòr la paz que seria agora aqui cosa muy prolixa de contar: pero cõ ayuda de Dios por confusion de sus detractores haremos como dicho es vn capitulo de esto. Mientra ella estaua en florencia por mãdado del papa, desperto el enemigo antiguo muchos y graues escandalos contra ella, de manera que ella fue

conſejada por ſus fieles y deuotos que ſe apartaſſe algo fuera de aquella ciudad y que dieſſe lugar ala yra por algũ tiempo. Ella como toda diſcreta y humilde, conſintio en aquel conſejo: mas dixo q̃ le era mandado por Dios que ella no ſalieſſe finalmẽte del territorio y termino de aquella ciudad, haſta que la paz y cõcordia entre el Papa y aquel pueblo fueſſe hecha y pregonada, como deſpues ſe hizo. Apareioſe para yr ſe de alli por algun poco de tiẽpo a vn lugar dela miſma ciudad y muy cerca della, pero acaecio que vna religioſa ſuya llamada Juana de la cabeça enfermo de vna graue enfermedad que vn pie ſe le hincho del todo y no ſabiá a que cauſa o de donde procedia aquel mal. Y tras la hinchazõ del pie recreciole muy gran fiebre, en tal manera, que era affligida y ſu partida ſe le impidia del todo. Como la ſancta virgen vio eſto no la queriendo dexar ſola enla ciudad, porque no le acaeciesſe algun mal ẽn poder de aquellos malos, recurrio al acoſtumbrado refugio ỏ la oracion demãdandola ayuda de ſu dulciſſimo eſpoſo que tuuieſſe por bien de la proueer miſericordioſamẽte en aquel caſo. Y no ſuffrio el clementiſſimo ſeñor que la eſpoſa ſuya fueſſe anſi affligida con perplexidad, porque eſtando ella orando, la enferma començo a dormirſe ſuauemente, y enel miſmo ſueño ſe le quito del todo el dolor y la hinchazon del pie y la fiebre. Y quando deſperto del ſueño halloſe curada y tan ſana como ſi nũca mal alguno vuiera tenido. Y leuantoſe luego y alegre y ſana ſe aparejo para el camino, y la miſma mañana juntamente con la ſancta virgẽ y con las otras ſus cõpañeras anduuo tan ligeramente como nunca auia andado en todo el tiẽpo de ſu juuentud. De lo qual marauilladas todas las que la auiã viſto padecer el mal, y ella juntamẽte hazian gracias a dios todo poderoſo que tã marauilloſas coſas obraua por ſu ſancta eſpoſa en los cuerpos de los que la acompañauan. Otro ſi ella boluiẽdo de auiñon en el tiempo que el dicho Papa Gregorio yua de auiñon a roma con ſu corte, llego a vna ciudad llamada tholon en prohencia, y anſi como entro en la poſada luego como lo auia de coſtumbre ſe encerro en ſu camara, y aunque los de ſu compañia callaron, no pudo ſer ſecreta ſu venida en aquella ciudad. Començarõ primero las mugeres y deſpues los hombres a venir a ſu poſada y a demandar donde eſtaua aquella ſancta ſeñora que tornaua dela corte Romana. El hueſped dela caſa lo auia manifeſtado, y anſi no pudo ſer encubierta, en tanto que las mugeres ſolamente fueron cõſentidas entrar a ella. Una muger traya en los braços vn niño todo tan hinchado y tan abominablemente feo q̃ parecia vna coſa monſtrua. Rogauan todas aquellas mugeres ala ſancta virgen que le pluguiſſe ſolamente tomar aquel niño en ſus manos. Mas ella aunque primero lo rehuyo por ſu humildad y por huyr el fauor humano, pero al fin vencida de compaſſion y viendo la fe de aquellas mugeres plugole de lo hazer anſi. Y luego que tomo el niño en ſus virginales manos començo el niño a láçar de ſu cuerpo muy grandes ventoſidades, y publicamente en viſta de todos ſe deſſizo toda aquella hinchazon, y fue reſtituydo en cõplida ſanidad. Entonces el Obiſpo de aquella ciudad embio por fray raymundo y le dixo como aquel niño era ſobrino de ſu vicario, y rogole que tuuieſſe manera como el vieſſe a aquella ſancta virgen, y anſi ſe hizo. Muchos otros grandes milagros hizo Jeſu xpo por eſta eſpoſa ſuya en los cuerpos humanos que no ſon eſcriptos en eſte libro, pero auemos querido eſcreuir eſtos porque de aqueſtos ſean induzidos los deuotos y fieles a creer que moraua jeſu xpo hijo ỏ dios y dela virgẽ ſancta maria en eſta ſancta virgen el qual todas eſtas coſas principalmẽte hazia. Y como quier q̃ la deliberacion de aq̃llos q̃ erã atormẽtados del diablo ſe cõtiene y ſe deue cõtar entre las curaciones corporales, mas porq̃ eſte capitulo ha ſido muy prolixo, y en eſto la ſãcta virgẽ tuuo muy eſpe

cial gracia: daremos agora fin al presente capitulo y contar los hemos en este que se sigue.

Ca. ix. Delos milagros

obrados por sancta Catherina de sena cerca de los atormentados del diablo

Nocessaua el Señor (como parece por lo suso dicho) de dar a la esposa suya virtud y copiosa gracia dentro en su anima: inuisiblemente: mas a vn queria q̃ se mostrasse visiblemente en los actos y obras exteriores. Ca no se puede abscõder el fuego puesto en el seno: ni el arbor plantado en las correderas del agua falta de dar su fructo en su tiẽpo. Y ansi la virtud de Jesu christo nuestro señor y mas verdaderamẽte el mismo Jesu christo que estaua oculto en el pecho ỗ aquesta sancta virgẽ en diuersas maneras cada dia mas se manifestaua: no solamente impetrando ella gracia diuinal ỗl cielo para los pecadores (como dicho auemos en el septimo capitulo de aquesta segunda parte) y no solamẽte reparando y sanãdo los cuerpos enfermos, o muertos como se contiene en el capitulo precedẽte a este. Mas a vn mandãdo a los spiritus infernales lançãdolos de los cuerpos q̃ atormentauan porque en esta manera en el nõbre de Jesu Christo que morana en ella: las cosas celestiales terrenales y infernales se inclinassen y se abayassen delãte de ella. Y porque lo veamos todo cõ mas claridad atendamos lo q̃ se sigue. En la ciudad ỗ sena era vn varõ llamado segun la costũbre de aq̃lla tierra micer michael monaldi notario publico y entre los de aquel officio muy mas sabio y principal. El qual siẽdo hombre de mucha edad y tenia su muger con dos hijas q̃ de ella ouiera: determino cõ consentimiento de su muger de poner aq̃llas hijas en religion, y offrecerlas a q̃ sirviessẽ a Jesu xpo. Para lo qual el fue a vn monesterio de virgines q̃ es en la misma ciudad: llamase sant Juã baptista, y offrecio alli su propria persona y todos sus bienes a dios y a sant Juã: y puso las hijas cõ las religiosas dentro y el cõ su muger morauan de fuera junto al monesterio: y por amor de dios tomo por officio ỗ procurar y tomar mucho cuydado de las cosas tẽporales del dicho monasterio. Y como ya por algun tiẽpo ouiesse alli permanecido acaccio por justo juyzio de dios (aunque oculto) q̃ vna de sus dos hijas q̃ se dezia por nõbre laurẽcia de edad de ocho años o aquasi fue tomada del demonio: el qual la atormẽtaua tan duramente y tan amenudo q̃ conturbaua espãtosamente todo el monesterio de aq̃llas virgines: en tãta manera que no pudiẽdolo ya suffrir: dixeron a su padre que ellas no la ternian alli mas: porende q̃ le rogauan y requerian q̃ la sacasse de alli. Y ella de alli sacada aquel maligno spũ que la atormẽtaua hablaua muy bien latin por la boca de ella, como quier que ella no lo sabia ni nunca lo auia deprendido. Respondia a quistiones profõdas y difficiles, descobria los pecados y secretas condiciones de muchas personas: y ansi en esto como en otras muchas señales se mostraua abiertamẽte el ser demonio, q̃ por permission de dios por alguna causa alos hõbres ocultaua: ansi atormẽtaua aq̃lla niña innocẽte. Eran a esta causa muy tristes sus padres y todos sus parientes, y buscauan remedios trabajãdo por todas partes para lãçar aquel maluado spũ de aquella niña que por el era tan atormẽtada. Por lo qual la lleuaron a diuersas reliquias de sanctos para q̃ por los meritos ỗ aquellos el diablo fuesse alãçado de aquella niña: y principalmente por la virtud ỗ Jesu xpo. Pero singularmẽte cõfiauan de vn fray ambrosio de la orden de los predicadores q̃ alli era sepultador el qual auia mas de cien años q̃ estaua sepultado alli: y resplandezia en muchos y grandes milagros, en especial tenia y tiene singular virtud en lançar los tales demonios, en tal manera q̃ su capa y escapulario q̃ a vn oy dia está alli cõseruadas suelen alan

len alançar los demonios delos cuerpos por ellos atormẽtados. Por lo qual lleuaron la dicha niña Laurẽcia ala yglesia ô los frayles predicadores, y puſieronla sobre el ſepulchro del dicho bienauenturado fray Ambroſio: y puſieron sobre la niña la dicha su capa y escapulario, y cõ oraciones inuocauan la virtud del altiſſimo señor dios q̃ socorrieſſe a aquella niña innocente y tan atormentada. Pero por entonces no fueron oydos, porq̃ verdaderamente deuemos pẽſar q̃ ni la niña pecco ni sus padres como fueſſen manifeſtamẽte de vida muy loable y ſiempre lo ouieſſen ſido paraque anſi fueſſe atormentada mas para declarar dios la gloria ô ſu ſancta virgen Catherina permitio eſto.

Por lo qual aun el bienauenturado fray Ambroſio eſtando ya enla bienauenturãça enel cielo: dio lugar y vſo ô cortesia cõ eſta ſancta virgen eſtando ella en eſte deſtierro y en carne mortal, paraque la virtud de ella fueſſe declarada alos fieles aũante que de eſta vida mortal ſalieſſe. No falto quien cõſejo alos padres de la niña Laurẽcia que la lleuaſſen a ſancta Catherina y ſela preſentaſſen. Mas como ellos deliberaró de ſela lleuar, la ſancta virgẽ lo ſupo y embioles a dezir por vn mẽſajero eſtas palabras. Ay dolor de mi triſte q̃ yo ſoy atormentada cada dia delos demonios por tanto q̃ neceſſidad tengo de los ſpiritus malignos ajenos? Mas ellos no curando de eſto tomaron la niña y fueró ſe con ella a caſa dela ſancta virgen. Y como ella ſupo que venian viendo que por la puerta dela caſa no podia huyr ſin ſer viſta ya, ſubioſe al tejado y por alli ocultamẽte huyo de caſa, en tal manera que no pudo por entonces ſer auida y anſi ſe bolvieron ſin la ver ni hablar. Y quãto ellos en eſta manera mas vieron ſu humildad y que huya las alabãças y fauores humanos, tanto mas concibieron confiança de la virtud de ſu ſanctidad, y cõ mayor feruor implorauã ſu ayuda. Mas no podiẽdo auerla (porq̃ ella auia mandado eſtrechamẽte y prohibido a ſus cõpañeros q̃ ô eſta materia ninguna la hablaſſẽ) ouierõ recurſo a ſu cõfeſſor fray thomas ôl qual ya arriba muchas vezes hezimos mencion, porque ſabian biẽ que la ſancta virgen le obedecia en todas las coſas. Y cõtando a el ſu miſeria ſuplicaronle que la conſtriñieſſe por obediencia paraque ſocorrieſſe a tan gran miſeria y anguſtia como aquella. El dicho fray Thomas auiẽdo les compaſſion en ſu coraçon, y tambiẽ q̃ ſobre la virtud delos milagros de ella el ningun poder tenia, anſi miſmo ſabiendo la gran humildad dela virgẽ, hallo vna tal cautela. El ſe fue vn dia (ya bazia la tarde) ala caſa dela ſancta virgen y ella era abſente por entõces, y el lleuo cõſigo la niña demoniada y metiola enel oratorio ſecreto dela virgen y dixo a las q̃ alli eſtauan, q̃ quãdo ella viniesſe ellas le dixeſſẽ. Madre el padre fray Thomas vino aqui y dixo q̃ os mandaua por obediencia que tuuieſſedes aqui en vueſtro oratorio eſta niña eſta noche por hueſpeda cõ vos miſma. El padre fray Thomas ya ydo, dende a poco ella torno a caſa, y como hallo la niña en ſu oratorio y conocio que era llena del demonio ſoſpecho que era aquella la que ella andaua huyendo, y dixo a vna compañera ſuya. Quiẽ traxo aqui eſta niña? Y como la compañera le cõtaſſe el mandamiento de ſu confeſſor, viẽdoſe anſi conſtriñida recorrio a ſu acoſtũbrado refugio dela oracion, y hizo eſtar la niña cõſigo hincada de rodillas, y mãdola que oraſſe alli juntamente conſigo, y toda aquella noche gaſto en batalla cõ aquel demonio ſiempre deſpierta y orando. Coſa marauilloſa, antes que eſclareciesſe el dia el demonio aunque auia mucho tiempo reſiſtido fuertemente, pero por la virtud diuina forçado ſe deſpidio y quedo la niña ſin leſion alguna corporal. Lo qual como vio ſoror Alexia ſu cõpañera, luego que fue dia lo hizo ſaber a fray Thomas como la niña Laurẽcia era ya librada ôl tormẽto del diablo. A eſto los padres y parientes de la niña vinieron a caſa dela ſancta virgẽ y hallãdo

la niña ansi marauillosamente librada, hizierõ gracias a dios todo poderoso y ala sancta virgen cõ muchas lagrimas. Y como quisiessen los padres cõsigo lleuar su hija para su casa, la virgen como supiesse por diuina reuelaciõ q̃ lo auia añd̃ ser cerca dela niña, dixoles. Dexalda aun algunos dias morar aqui con nos otras, porq̃ ansi conuiene a su salud. Ellos lo aceptaron gratissimamente, y dexada la niña, ellos se fueron muy alegres y llenos de gozo. La virgen en todo aq̃l tiẽpo daua ala niña amonestamiẽtos de salud, ⁊ induzia la cõtinuamente por palabra y por exemplo a deuotamẽte orar y prohibiola q̃ en ninguna manera saliesse de aq̃lla casa hasta q̃ del todo sus padres ouiessen de venir por ella, lo qual la niña perfectamẽte guardo, y cada dia se sentia mejor dispuesta. Mas por quãto aq̃lla casa no era propria de sancta Catherina, saluo d̃ soror alexia suso dicha, pero no era lexos de alli su casa. Acaecio en aq̃llos dias q̃ sancta Catherina se passo a su casa ꝓpria y lleuo cõsigo a soror alexia, pero mãdo quedar la niña laurẽcia ẽ aq̃lla d̃ soror alexia por vn dia y dexo cõ ella vna que la siruiesse. Despues ya del sol puesto que ya era algo obscuro y la noche se entraua, llamo sctã Catherina muy de priessa a su cõpañera soror alexia, y mãdole que luego tomasse presto su manto, y fuesse con ella a su casa donde auia q̃dado la niña. Alexia dixo q̃ no era cosa cõuenible ni honesta yr las mugeres a tal hora por la cibdad. Sancta Catherina le respondio. Vayamos p̃sto hermana porq̃ el lobo infernal ha tornado a cõbatir y atormentar nr̃a ouejuela q̃ de sus gargãtas auia sido librada. En acabãdo de dezir esto, salio cõ mucha priessa d̃ casa, y soror alexia acõpañandola. Como llegarõ ala casa hallarõ a Laurẽcia d̃l todo mudada la cara toda embermejecida y muy furibũda. Entõces dixo sancta Catherina. Ha dragon infernal y como has osado combatir y atormẽtar otra vez esta niña virgẽ ⁊ innocente? Yo confio en nuestro señor jesu xp̃o saluador y esposo mio, que en tal manera tu seras alançado de aqui por esta vez que nũca mas tornaras. Dicho esto, traxo la niña cõsigo al lugar de su oracion, y estuuo alli con ella no grã espacio, y de alli la saco fuera d̃ todo en todo librada, y mãdo q̃ la lleuassen a vna cama paraq̃ reposasse. Otro dia de mañana embio por sus padres: y venidos ellos, dixoles. Agora lleuad con vos a vuestra hija seguramente, porq̃ ya de alli adelante no padecera mas. Y ansi se hizo, y la niña fue tornada a su monesterio y biuio muchos tiẽpos en seruicio de Dios, y el dicho su padre hõro siẽpre ala sancta virgẽ, y la touo en tãta veneraciõ como a vn angel y siempre mientra biuio publicaua este milagro, no sin grande habũdancia de lagrimas. Despues fray Raymundo su confessor preguntando a sancta Catherina el modo de este milagro, y como aq̃l demonio auia tenido tanta licencia, que ni aprouechauã cõtra el reliquias de sanctos ni exorzismos, ella le respondio, diziẽdo. Ciertamẽte padre mio aquel diablo fue muy duro de sacar, porq̃ hasta la quarta vigilia dela noche me fue necessario pelear conel. Yo de parte d̃l saluador mandãdole q̃ la dexasse y se fuesse, y el no q̃riendo cõ grãdissima ꝓteruidad y porfia. Pero despues de luenga batalla viẽdose cõstriñido aquel maligno spũ a salir dixome. Si yo de aq̃sta salgo luego entrare en ti. Al qual yo respondi. Si esto ordenare ansi el señor sin cuya licencia tu ninguna cosa puedes, guarde me dios q̃ yo en manera alguna discorde ni me aparte de su sancta voluntad, ni te quite que me atormẽtes. Entõces aq̃l spiritu soberuio cõ el dardo d̃la humildad verdaderamẽte herido, perdio de todo en todo las fuerças q̃ auia tomado sobre aq̃lla niña, aunq̃ con todo el causaua enla gargãta de ella vnos mouimientos y hinchazones, mas yo ponia mi mano en su garganta, y hazia alli la señal de la cruz con entera y llena fe, y ansi fue despedido del todo. Otro milagro hizo, por el qual aun muy mas claramente se demuestra la virtud

y po-

y poderio quellenamente auia recebido de Dios para alcançar y compeller los demonios. Estando sancta Catherina cõ vna noble señora llamada doña blanquina biuda muger que fue ô vn señor llamado Juan angelino de salimbenis en vna aldea que se dize rocha: acaecio que vna muger de alli fue tomada del demonio: y ansi la atormentaua, que su tormento y mal era a todos notorio. Y como la dicha biuda doña blanquina lo supo: auiendo compassion de aquella su vassalla desseaua rogar a sancta Catherina, que la socorriesse en aq̃lla miseria: pero como sabia su humildad, y quanto se affligia, quando estas tales cosas le dezian: tomado consejo con las compañeras de la sancta virgen: hizo traer a si la muger ỗmoniada en presencia de la virgen, para que si quiera vista su miseria se inclinasse su animo a compassion, y por este modo se combidasse ala librar. Pero acaecio q̃ quando trayan la dicha muger demoniada, la sancta virgẽ andaua ocupada en hazer vna paz entre dos muy grandes enemigos que tenian guerra entresi, y estaua ô camino para yr a otro lugar cerca de alli dõde se auia de concluyr y acabar ô hazer la paz. Y como vio traer la demoniada y no podia fuir de verla, boluio se luego a doña blanquina, diziendo. Perdoneos Dios todo podero so señora, que es esto q̃ aueys hecho: y como señora no basta q̃ yo soy atormentada de los enemigos, sino q̃ hagays traer ante mi otras demoniadas. Mas con todo boluiendo el rostro ala demoniada, dixo Porque tu enemigo no estorues este biẽ dela paz, pon la cabeça enel regaço de aqueste (el qual era vn religioso) y aqui me espera hasta que yo venga. A esta palabra luego aq̃lla ỗmoniada sin mas violencia ni otra fuerça, puso la cabeça enel regaço del sancto frayle que hazia vida solitaria, del qual arriba hezimos mencion como la sancta virgen le sano de la pestilencia enla casa ô la misericordia en sena, el qual por entonces se hallo alli, y sancta catherina se fue a concluyr aquella sobre dicha paz. Mas entre tanto el demonio clamaua por la boca de la muger atormentada diziendo. Porq̃ me deteneys aqui: Ruegos que me dexeys yr q̃ soy aqui muy duramente atormentado. Respondianle los que alli estauan, diziendo. Porque tu no sales y no te vas: la puerta tienes abierta A los quales aq̃l maligno spũ respondia. No puedo q̃ aquella maldita me ato aqui Entonces preguntauale los que alli estauan, q̃ quien era aq̃lla maldita, pero el en ninguna manera la queria nõbrar, y quiça no podia, mas dezia a bozes aquella aquella aquella enemiga mia. Entonces el sancto frayle le pregunto, diziendo le. Por vẽtura es mucho tu enemiga: El demonio respondio. La mayor que tẽgo oy enel mundo, y començó a dar muy grandes bozes. Y como los q̃ alli estauan oyessen sus bozes y quisiessen q̃ callasse, queriendo le refrenar sus clamores, dezianle. Calla que ya Catherina viene. A la primera vez el respondio, a vn no viene, mas esta en tal lugar, nombrando propriamẽte el lugar donde ella estaua. Ellos le preguntaron, que haze alli. El respõdio. Cosa haze muy mucho desplazible a mi segũ su costumbre, y en diziẽdo esto, daua mayores bozes, diziendo. O porque me detienes aqui: pero nunca jamas mouio la cabeça de donde la sancta virgen se la auia mandado poner. Al fin despues de vn poco de tiempo, dixo. Agora ya viene aquella aquella maldita. Y como los que alli estauan le preguntassen donde estaua ella, respondio. Agora ya no esta mas en aquel lugar, mas esta en tal lugar nõbrando otro. Y despues de otro poco dixo. Ya no es alli, y ansi ordenadamẽte dezia todos los lugares medios por do ella venia Ultimamente dixo, agora entra por la puerta de esta casa lo qual realmente fue ansi verdad. Y como sancta catherina entro en su oratorio, el començó a clamar y dar bozes mas fuertemẽte diziendo. Ha ha ha. porque me deteneys aqui: Al qual la sancta virgen dixo. Leuantate mezquino, y sal presstamente de aqui, y dexa esta

criatura de Jesu Christo, y de aqui adelá te no seas osado mas ô affligir ni atormẽ tar la. Como ella acabo de dezir estas pa labras, dexo aquel demonio todas las o tras partes del cuerpo del todo, pero ha sialè en la garganta muy espantosos mo uimientos y hinchazones. Mas entôces sancta Catherina le puso su mano virgi nal en la garganta y con ella le hizo alli la señal de la cruz, y luego el demonio fue ôl todo despedido y alançado de alli, y que do la muger del todo sana en vista y pre sencia ô todos los que alli presentes esta uan. Pero porque quedaua cansada y af ligida y flaca ôl tormẽto passado, la san cta virgen la tuuo por algũ espacio de tiẽ po, y la sostuuo en sus proprios braços. Despues acabo de vn poco de tiẽpo hizo la dar algo ô comer, paraque del todo sa na y confortada se fuesse para su casa co mo se hizo. Mas la pobre muger luego q̃ fue curada y holgo vn poco, abriẽdo los ojos como se vio entre tantas gentes y en la casa de su señora doña blãquina, pre gunto q̃ quien la auia traydo alli, o quan do ella auia venido alli. Y como le dixes sen q̃ auia estado atormẽtada del diablo, ella respôdio. Yo ninguna memoria ten go de tal cosa como me dezis, mas bien me siento que brantada por todo el cuer do, como si en cada miembro me ouiessen herido con palos. Entôces ella hizo gra cias a la sancta virgen que la auia librado y por sus pies se fue a su casa aquella que por manos de otros auia sido trayda ala ajena. Muchos otros milagros cerca de la expulsion de los demonios hizo Jesu Christo por esta sancta virgen y esposa su ya que no son aqui escriptos. Mas aue mos escripto estos porque puedan los fie les y deuotos conocer y alcançar quanta virtud y poderio celestial fue dado a san cta Catherina de Sena en lançar los de monios, assi como aquella que tan gran des victorias auia alcançado ya por vir tud de su esposo Jesu Christo contra las maldades de los spiritus malignos y dra gones infernales.

Cap. x. Del don y spi ritu de profecia q̃ tuuo sancta Cather na de Sena, y de como a muchos libro de peligros del cuerpo y del anima jũ tamente.

Increyble cosa por ventu ra parecera a alguno lo q̃ agora aqui se contara, pe ro aquel q̃ es summa ver dad que ni engaña ni pue de ser engañado sabe que es assi verdad como aqui diremos. Era por cierto en esta glorioſa sancta vir gen Catherina tã perfecto spiritu de pro fecia y tan grande, que ninguna cosa pa rece que se le podia absconder de las que a ella pertenecian, y alos que con ella con uersauan y a ella concurrian por la salud de sus animas. Ni era possible alos que conuersauan con ella hazer cosa mala de algũ peso en su absencia, que ella no lo su piesse como frequente y continuamente la experiencia lo enseñaua. Y lo que mas marauilloso es, que los pensamientos de sus coraçones les dezia tan perfectamen te, como si ella por ellos los ouiera pensa do. Cuenta el dicho fray Raymundo de Capua su confessor vna cosa de si mismo, y a este proposito dize las palabras que se siguen. Yo se de mi mismo y assi lo con fiesso delante de toda la glorioſa sancta yglesia militante de Jesu Christo nue stro señor, que muchas vezes como la glo riosa sancta virgẽ Catherina me reprehẽ diesse de algunos pensamientos que por entonces se trastornauan en mi coraçon actualmente, y yo que no he verguença de lo manifestar para ôclarar la gloria su ya me queria algunas vezes excusar con mentira, y ella me respondia. Porque pa dre me negays lo que veo y se mas clara mente q̃ vos lo pẽsays? Y despues de esto me daua muy saludable doctrina cerca ô aquella materia, la qual assi mismo me enseñaua con su buen exẽplo. Esto como he dicho me acaccio a mi muchas vezes

teſtigo es aq̃l q̃ ſabe todas las coſas, y ninguna ſe le abſcõde. Mas agora deſcendamos alas coſas particulares. Pero porq̃ procedamos mas ordenadamẽte, comẽçaremos de las coſas eſpirituales. En la ciudad de ſena fue vn cauallero noble en linaje y experto en las armas, q̃ ſe llamaua por nõbre el ſeñor nicholao delos moros. El q̃l deſpues de gaſtado el mas tiẽpo de ſu vida en diuerſas partes en el exercicio delas armas: al fin tornoſe a ſu ꝓpria tierra y naturaleza, y entẽdia ẽel prouecho de ſu caſa y biuia cõ los de ſu ciudad y põ ſaua q̃ auia de biuir a vn luengo tiempo. Mas la eterna y toda poderoſa bondad q̃ ninguno quiere q̃ perezca, embio y puſo enlos coraçones anſi de ſu muger como de otras perſonas parientas ſuyas y parientes, q̃ le induzieſſen a q̃ confeſſaſſe ſus peccados paſſados: y hizieſſe penitencia de las coſas cometidas en las guerras y batallas en q̃ ſe auia toda ſu vida ocupado. Mas el q̃ ya del todo eſtaua fundido en eſtas coſas viſibles y a tado enellas, burlaua de tan ſanos amoneſtamẽtos y cõſejos: y con orejas ſordas paſſaua las palabras q̃ eneſto le dezian amoneſtãdole a biẽ, deſpreciando ſu ꝓpria ſaluacio. Eneſte tiempo floreccia en ſena ſancta Catherina en muchas virtudes: pero muy mas ſingularmẽte en conuertir marauillоſamẽte a dios los coraçones delos obſtinados: y la experiẽcia lo enſeñaua cadadia mas q̃ ninguno, quãto quier q̃ eſtuuieſſe endurecido hablaua cõ ella: q̃ no ſe tornaſſe del todo a Dios. Lo qual acaeccia a muy muchos, o alomenos ſe quitauã de pecados muy traydos en coſtũbre y ſe emẽdauan de ellos. Como eſto ſupieron las perſonas q̃ amoneſtauã a aq̃l cauallero q̃ procuraſſe la ſalud de ſu anima: y veyan q̃ ninguna coſa coſa aprouechaua, induzianle q̃ ſi quiera vna ſola vez hablaſſe con eſta ſancta virgen. Lo qual el mucho mas menoſpreciando reſpondia. Que tẽgo yo q̃ ver con aq̃lla mugercilla? q̃ bien me puede ella hazer aunq̃ la hable cien años? Entõces ſu muger q̃ era domeſtica dela virgen: fueſſe a ella y abriole la dureza del coraçon de ſu marido, ſuplicãdole q̃ quiſieſſe rogar a dios por el. Andãdo en eſtas platicas, vna noche en ſueños aparecio la ſancta virgen a eſte cauallero y amoneſtole q̃ ſi queria eſcapar de la condenacio eterna q̃ creyeſſe y puſieſſe en obra los amoneſtamientos de ſu muger. El cauallero deſpues q̃ ouo deſpertado, dixo a ſu muger. Verdaderamente yo he viſto eſta noche en ſueños aq̃lla catherina, dela qual tu tãtas vezes me has hablado. Por cierto yo quiero hablar con ella: y ver ſi es tal qual ami me parecio. Como la muger oyo eſto, fueſſe muy alegre a ſancta catherina, dãdole gracias: y cõcerto cõ ella la hora en q̃ ſu marido la viniеſſe a hablar. Que conuiene aqui alargar? el vino y hablo con ella y fue conuertido del todo y prometio ala ſancta virgẽ q̃ luego confeſſaria ſus pecados a fray Thomas cõfeſſor dela miſma ſancta virgẽ: lo qual el cũplio y hizo como lo prometio ſegũ la gracia q̃ nro ſeñor le dio. Deſpues deſto hecho como eſte cauallero fueſſe conocido de fray raymũdo ſuſo dicho: vn dia ỏ mañana en cõtro cõel dicho fray raymũdo q̃ venia ỏ andar por la ciudad y fua al cõuento y dixole. Padre donde podre yo hallar a nra ſancta madre? fray raymũdo le dixo. Piẽſo ſeñor q̃ eſta en nra igleſia. El cauallero le dixo. Ruegos padre q̃ me lleueys a ella y hagays q̃ le pueda yo dezir algunas palabras q̃ me ſon muy neceſſarias. Y fray raymũdo ỏ muy buena volũtad entro cõ el enla yglеſia y llamo a vna ỏlas cõpañeras de ſãcta catherina, y dixole como aq̃l cauallero la q̃ria hablar: porẽde q̃ ſelo dixeſſe. Anſi como la cõpañera ſelo ouo dicho, luego ſe leuãto ỏde eſtaua enſu oracio y ſaliolo a recebir muy ỏ grado. Mas como el cauallero la vio venir: fueſſe para ella y haziẽdole el muy gráde reuerẽcia dixo. Señora yo hizelo q̃ me mãdaſte: y me he cõfeſſado cõ el padre fray thomas: y el me impuſo penitẽcia ſaludable la qual yo entiẽdo de cũplir cõ ayuda de dios, ſegũ la intẽcion del dicho padre. Al q̃l la ſãcta

vn gen dixo. Muy biẽ lo hezistes para la salud de vuestra anima, pero hazed q̃ de aqui adelante aparteys de vos todos los males, y siempre ya seays cauallero de jesu Christo, como hasta aqui lo aueys sido del mũdo. Y añadio mas diziẽdole. Decidnos señor, dixistes bien en vuestra cõfession todas las cosas q̃ hezistes? como el respondiesse, q̃ por cierto el auia dicho todas las cosas q̃ auiã ocurrido a su memoria, sancta Catherina le replico diziẽdo. Mirad señor bien que lo ayays dicho todo, el respondio q̃ ciertamẽte auia dicho todas las cosas de que se auia acordado al confessor. Y con licẽcia de la sancta virgen el se fue. Mas como el se ouiesse ydo vn poco de espacio, la virgen le embio a priessa a llamar que boluiesse a ella cõ vna de sus cõpañeras. Y como fue de buelta, ella le dixo. Yo os ruego señor que vos veays muy bien vuestra conciencia si dexastes alguno de vuestros pecados por confessar. Y como el del todo affirmasse que el no sabia mas delo que auia dicho sin dubda, sancta Catherina le traxo vn poco aparte, y traxole ala memoria vn graue pecado que el auia cometido en apulia secretissimamente. Como el esto oyo, espantose y confesso que era verdad diziendo que verdaderamente se le auia oluidado, y de alli fuesse para el confessor y confessose sacramentalmente y recibio por su pecado saludable penitẽcia. Mas el como vio este milagro, no lo pudo callar, y dezialo a quantos lo queriã oyr: y en alguna manera con la samaritana predicãdolo a todos y diziẽdo. Venid y ved aquella sancta virgen que me dixo las cosas que pecando yo cometi en partes remotas. Como, y esta no es sancta y profeta? sin dubda ninguna si es. La ella me dixo y me reduxo ala memoria vn pecado q̃ ningun hombre ni muger jamas lo supo: sino yo solo. Desde aquella hora ansi obediecio en todas las cosas a esta sancta virgen, como suelen los buenos discipulos obedecer a su maestro y ansi la acompañaua y se llegaua a ella. Quanto le aya si

do a este cauallero necessaria aquella su conuersion, mostrolo biẽ su muerte, que en muy breue tiempo se siguio, ca en aql año le sobreuino vna enfermedad corporal de la qual murio y en buena disposicion de su anima passo de aquesta vida al señor. Notaremos aqui tres cosas muy marauillosas que nos demuestran la sanctidad de aquesta sancta virgen. La primera, el milagro de como en sueños le apareció. La segũda, como le reuelo el pecado en q̃ se nos muestra tener spiritu de profecia. La tercera, la final saluaciõ de aquel hombre q̃ ansi estaua en los pecados endurecido hasta entonces, la qual hizo dios por esta sancta virgen. Pero allende delo suso dicho miremos lo que aqui se sigue, paraque veamos su sentir profetico juntamente con vn milagro por ella celestialmente ministrado. Algunos años antes de esto, y aun antes que el dicho fray Raymũdo conociesse a sancta Catherina ni tuuiesse con ella familiaridad alguna, el biuia en vn lugar que se dize monte policiano y tenia cargo de vn monesterio ỏ virgines, ala orden de los predicadores subjecto, donde biuio cerca de quatro años con solo vn fraile compañero, porque en aquel lugar no auia conuento de su orden, y con su soledad el holgaua mucho quando alli declinauan algunos religiosos de los conuentos vezinos, mayormẽte algunos q̃ auian sido familiares y conocidos suyos. Acaecia algunas vezes q̃ fray Thomas ya muchas vezes nõbrado cõfessor de sancta Catherina, venia alli jũtamente cõ fray George nado. Los quales vna vez vinieron del cõuento de sena alli por poder entre si recebir algũa spiritual cõsolacian, pero por tornar mas presto ala sancta virgẽ tomaró prestados de algunos amigos suyos sendos caballos o trotones q̃ comũmente los vsan todos los estados en aquella tierra. Y como ya llegassen a dos leguas del dicho monte policiano, queriẽdo descansar vn poco ellos y tambien dar algo ỏ comer a los caballos y ellos merẽdar apearonse

en

en vna casa como quier q̃ incautamente, porq̃ estauan alli vnos ladrones, q̃ aunq̃ no vsauã su officio malo publicamente ni de contino, pero quando veyan algunos incautos o solos yr por alli, apartauanse los a lugares solitarios, y algunas vezes los despojauan, y otras vezes los matauan, por no ser descubiertos y hallados delos ministros dela justicia. Los quales viendo dos frayles yr ansi solos ellos eran diez o doze, salieronse de vna tauerna en q̃ estauan sin los frayles los ver, y y fueronse por vnos atajos q̃ ellos sabian y passados delante, pusieronse en vn obscuro passo donde esperaron alos frayles Al qual passo como llegassen los frayles, los ladrones saltaron con ellos con sus lãças y con sus espadas sacadas muy furiosamente y con grã espanto y apearonlos muy apriessa y con violencia y descortesmente, lleuaronlos fuera del camino por vnos montes muy espessos y obscuros, y alli los desnudaron cruelmente, y les tomaron quanto lleuauan. Y despues de esto hazian entre si muchos cõsejos y dauan diuersas sentencias, ca vnos dezian que los matassen y los enterrassen en aq̃llos lugares mas occultos, porq̃ en otra manera ellos seriã descubiertos, y otros diziã ansi y otros ãsi. Como el dicho fray thomas mirãdo en ello biẽ viesse claramẽte la intenciõ y sentẽcia comũ delos mas ser q̃ muriessen, y viesse q̃ no les aprouechauan ruegos ni supplicaciones, ni prometer q̃ nũca de ello algo jamas dirian a persona d̃l mũdo, saluo q̃ ya d̃ hecho los lleuauan alo mas espesso del monte para los matar y sepultar alli, y viesse q̃ les faltaua todo socorro humano, vino en su pẽsamiento de recurrir a dios todo poderoso. Mas porq̃ sabia fray thomas quã grata y quã acepta era a dios su sancta hija y discipula, comẽço en su coraçon a hablar cõ ella diziẽdo. O muy amada hija catherina virgẽ deuota y amiga de dios, socorremos agora eneste tã cruel peligro. O cosa marauillosa a mala ves el auia acabado estas palabras ansi en su pensamiento quando vno de aquellos ladrones q̃ yua mas jũto conel: el qual el extimaua q̃ fuesse deputado para matarle, subitamẽte leuãto la boz diziendo alos otros sus cõpañeros. Y paraq̃ q̃remos agora matar estos buenos frayles q̃ nunca nos offendierõ? Dexemos los yr en nombre de dios q̃ ellos no diran cosa de esto, ni nos descubriran porq̃ verdaderamẽte este es vn gran pecado. A esta boz todos los otros fuerõ concordes en tal manera q̃ no solamente les dexaron las vidas alos pobres frayles sin les dañar nada en sus p̃sonas, mas restituyeron les sus ropas y vestiduras del todo, y despues dende a poco dieron les los cauallos y todo lo que les auiã tomado, saluo vnos biẽ poquillos dineruelos en poca quantidad q̃ lleuauan y ansi los dexaron yr libres. Y como llegarõ al dicho fray Raymundo en mõte Policiano aquel mismo dia, contaronle todo lo q̃ auiã passado. Es aqui mucho de notar que despues de todo esto bueltos ya a sena, el dicho fray Thomas hallo q̃ enel mismo dia y enla misma hora que el estando enel monte en poder delos dichos ladrones ⁊ inuocaua la ayuda dela sancta virgen, enel mismo instante auia ella dicho ala compañera que ala sazon estaua con ella. Mi padre me llama ⁊ yo se q̃ es puesto en grande necessidad. Y como lo ouo dicho leuantose y fuesse a su acostumbrado refugio dela oracion, dela qual oracion procedio la mudança tan marauillosa delos coraçones de aquellos ladrones y nunca ella dela oracion se aparto hasta que fue hecha llena restitucion delas cosas que auian tomado alos frayles y fueron ydos libremente. Claramente parece aqui su spiritu de profecia: pues llamada de veinte millas q̃ son quasi siete leguas y aun sin palabra vocal, luego lo sintio, y tan presta y tan perfectamente los socorrio en aquel peligro. Otrosi de aqui deuemos notar quanto sea cosa prouechosa estar enla compañia delas tales p̃sonas: que dotados de tanta biuez angelical y armados dela potencia diuinal an

ñ desuian todos los males y socorren en las necessidades. De aqui tambien podemos pensar, quanto agora vea y pueda en los cielos esta gloriosa virgen, pues q̃ tanto vio y pudo estando en la tierra. Allende de todo lo ya dicho es de notar, q̃ en el tiempo que por la malicia de los Italianos todas quasi las cibdades y tierras las quales cõsta por lleno derecho pertenecer a la yglesia romana, y entõces al papa gregorio onzeno rebellaron y se leuãtaron contra el lo qual fue en el año del señor de mil y trezi ẽtos y setenta y cinco. Al caecio que sancta Catherina estaua en la cibdad de pisa, y con ella fray Raymũdo En aquellos dias en que llego la nueua de como se auia rebellado la cibdad ò perosa, ella posaua en vn hospital nueuo q̃ entõces se començaua cerca de vna casillas que eran en la plaça apar del conuento de los predicadores de pisa. Y como el dicho fray Raymũdo oyo esta nueua, su coraçõ fue muy entristecido y lleno de amargura, cõsiderando como ya ningũ temor de dios auia en los christianos y ninguna reuerencia a la sancta yglesia ò dios y por cõsiguiẽte ningũ cuydado ni guarda para no se dexar caer en tan graues sentencias de excomuniones, y como no solamente no temian tomar las cosas ajenas de quien quier que fuessen, mas aũ tomauan las de la sancta yglesia esposa de jesu christo, y ansi con grã dolor y tristeza dẽtro en su coraçon fuesse al hospital suso dicho do estaua sancta catherina y denũcio le con muchas lagrimas aq̃lla triste nueua. Mas como la sancta virgen lo oyo, luego primeramente se dolio muy de coraçon auiendo compassiõ del perdimiento de las animas y de tã grãde escãdalo ò la yglesia ò dios, pero como vio al dicho fray Raymũdo con tãtas lagrimas, para refrenarse las dixole. Padre mio no comẽceys a llorar tã ayna, q̃ mucho teneys auñq̃ llorar. Porq̃ esto que agora veys le che y miel es en respecto de las cosas que aun se han de seguir. Como fray Raymũdo oyo estas palabras, refreno sus lagrimas no de consolacion que tomasse, mas con mayor dolor y admiracion, y pregunto a sancta Catherina, diziendo. Como madre mia y podemos aun ver mayores males? quando vemos los Christianos perder la reuerencia y toda deuocion al vicario de Jesu Christo y a la sancta Silla apostolica, y no temer sus sentẽcias en algo, como si ya con obras ò l todo la negassen en publico. A mi ver por cierto ya no resta sino que del todo en todo nieguẽ la fe de Jesu Christo. Entonces le dixo sancta Catherina. Padre mio esto hazẽ agora los legos, mas presto vos vereys quã peor sera lo q̃ haran los clerigos. A esto fray Raymundo muy espantoso dixo. O mezquino de mi, como, y aũ los clerigos se han de leuantar contra el romano pontifice? Ella dixo. Vos lo vereys biẽ quando el los quisiere corregir de sus malas costũbres, porque entonces ellos haran vn escãdalo vniuersal a toda la sancta yglesia de dios, que como pestilencia heretical la cortara, y juntamente la atribulara. A lo qual fray Raymũdo como fuera de su seso todo espantado, dixo. O madre mia y ternemos heregia: y hereticos nueuos? ella respondio. No sera propriamẽte heregia, mas sera quasi heregia y vna diuisiõ de la iglesia y de toda la christiãdad Ansi que aparejaos padre a paciẽcia, que conuiene q̃ vos veays estas cosas, y las aueys de ver. A esto fray Raymundo callo y ansi estando suspenso a lo que ella hablaua, conociola que estaua dispuesta para dezir mas cosas, saluo que se refreno por no acrecentar a el mas su anguistia. Mas el dicho fray Raymundo pensaua q̃ todas aquellas cosas auian de acaecer en tiempo del papa Gregorio onzeno que ala sazon reynaua, pero como despues q̃ muerto Gregorio onzeno, ya quasi se le oujesse oluidado aquella profecia, y creado Urbano sexto, como vio aquel scisma tan grande que se començo en la yglesia, ya con ojos de fe entendio ser auerigua-

das todas las cosas que sancta Catherina le auia antes dicho, y reprehendiendo-

se

doſe a ſi miſmo de ſu poco entendimiento, y eſperaua ver la preſencia ỏla ſancta virgen para poder otra vez conferir cõ ella algunas coſas que Dios le inſpiraua, quando ella vino a Roma por mandado del dicho vrbano ya comẽçado el ſciſma Entonces fray Raymũdo le reduxo ala memoria aquello que algunos años antes ella le auia dicho en piſa, delo qual ella aun ſe recordaua muy bien, y dixole. Padre anſi como yo entonces os dixe q̃ lo que ala ſazõ veyades era leche y miel en comparaciõ delo que auiades de ver, anſi os digo que lo que agora veys es juego de niños en comparacion de las coſas que ſe han aun de ſeguir, mayormente en la tierra de al derredor ſeñalando, el reyno de Sicilia y Napoles y Roma con todo lo de por alli al derredor, lo qual ſalio anſi verdad todo. Porque entõces biuia la reyna Juana de Napoles, a cuya cauſa ſe ſiguieró muy grandes tribulaciones anſi a ella como al reyno y a ſus ſucceſſores y a los que lexos vinieró, y muy grãdes deſtruciones de tierras, tãto q̃ ſeria aqui coſa prolixa y de gran laſtima cõtarlo. O quan manifieſtamente vemos auer tenido ſancta Catherina de Sena tã grãde ſpiritu y muy habundante de prophecia, que nada quaſi ỏ lo por venir ſe le abſcondia, que en alguna manera fueſſe coſa ſeñalada. Mas porque ninguno pueda dezir lo que dixo achab del ꝓfeta Michheas, que nunca nos profetizo en bien ſino en mal, es razon que ſepamos deſpues de eſtas ſobre dichas amarguras las dulçuras que nos dio a beuer de ſu theſoro. Es de ſaber q̃ deſpues que ella en Roma ouo dicho a ſu padre fray raymũdo las coſas aqui arriba ſcriptas, como algo curioſo por mas ſaber, la pregunto diziendo. Ruego te muy amada madre que me digas, que ſe ſiguira en la ſancta yglesia deſpues de aqueſtos males? Ella le dixo. Con eſtas tribulaciones y anguſtias purgara y alimpiara el ſeñor la igleſia por vn modo alos hombres occulto, y deſpertara el ſpiritu delos ſus eſcogidos Y ſeguirſe ha tan grande reformacion ỏ la ſancta yglesia de dios y renouacion de ſanctos paſtores que ſeran los prelados; que de ſolo yo penſarlo, ſe goza y alegra mi ſpiritu en el ſeñor. Y aſi como ya otras muchas vezes os he dicho, la eſpoſa que agora quaſi toda eſta deforme y fea y deſandrajada, eſtara entonces muy hermoſa y adornada de Joyeles y piedras preciosas y coronada cõ vna diadema de todas las virtudes, y todos los pueblos fieles ſeran hermoſcados con tã ſanctos paſtores, y aun los infieles ſeran todos tornados y conuertidos al corral catholico q̃ es la ſancta fe catholica, y al verdadero paſtor y obiſpo de ſus animas. Porende hazed gracias al ſeñor, el qual deſpues ỏ aqueſta tẽpeſtad dara muy gran ſerenidad y holgãça a ſu yglesia. Deuemos nos otros pues q̃ conocemos ſer dios mas inclinado y preſto a dar nos a beuer coſas dulces q̃ amargas, eſperar firmiſſimamẽte, que anſi como vinieron los males que profetizo eſta bienauenturada virgẽ, anſi ſe ſiguiran los bienes por ella profetizados. Y anſi parecera a todo el mundo claramente que la bienauenturada virgẽ ſancta Catherina de Sena aya ſido y ſea verdadera y muy fiel profetiſſa del ſeñor. Mas porq̃ no baſta affirmar las verdades que ella dixo, ſino que tambiẽ ſea defendida de ſus aduerſarios y calũniadores, porque hablando de ſus verdaderas profecias confundamos la porçoñoſa ignorancia de aquellos que no entendiẽdo ſu hablar proprio cerca de ſus profeticas palabras oſauan dezir mal de ella tomando officio de detractores, halládo calumnias engañoſas cõtra la ſanctidad de eſta ſancta virgen. Los quales para color de ſus detraciones mentiroſas, tomauan comunmente vn fundamento, diziendo que ella dixo que auia de auer y muy preſto vn ſancto y vniuerſal paſſaje de fieles para allẽde la mar en la cõquiſta dela caſa ſancta, y q̃ ella miſma con los q̃ con ella andauan en ſu compañia auia de paſſar alla. Pero q̃ como ya ſcã paſſados

muchos años despues que ella passo desta presente vida: y tambien ya sean muertos los que en su compañia andauá y ella ni ellos ya no passaron ni passaran alla: de donde querian concluir que sus palabras no deuian ser auiadas por prophe ticas, mas que deuian ser despreciadas como cosas mugeriles y vanas. Y ó aqui algunos detractores quisieron arguyr en aquellos tiempos, que no solamente sus palabras, mas a vn sus obras de aquesta gloriosa virgen no deuá ser preciadas ni entre las cosas y hechos delos sanctos y prophetas en ninguna manera contados. Por lo qual conuiene tomar aqui la boz y la batalla contra los tales mordedores, y primeramẽte contra la falsedad del fundamento que estos tales detractores tomaron declarando ser falso, y despues con la gracia de Dios impetrada por esta sancta virgẽ declararemos algo dela intelligencia de sus prophecias. De manera que por dos vias sea manifestado ser y auer sido lo por ellos dicho palabras con lenguas mentirosas. Cierto es y cosa muy clara que esta sancta virgen siempre desseo que se hiziesse aquel sancto y vniuersal passaje para la casa sancta y porq̃ su sancto desseo se cumpliesse trabajo en muchas maneras y esta fue en alguna manera la principal causa, porque ella vino al Papa gregorio onzeno que estaua en auiñon, conuiene asaber por induzirle que diesse orden para que este tal passaje se hiziesse. Y vna vez como ella mucho cerca de esta materia insistiesse con el Papa siendo presente el dicho su cófessor fray Raymundo, el qual era interprete entre el papa que hablaua latin, y sancta Catherina que hablaua su propria lengua toscana y italiana, el papa respondio a ella, diziendo assi. Conuiene ma que primeramente hiziesemos paz entre los Christianos y despues ordenariamos este sancto passage: A el qual ella respondio, replicando assi. Padre sancto aú para pacificar los Christianos, el mejor camino q̃ vuestra sanctidad podra hallar es ordenar este passage: porque todas estas gentes de armas que son la leña del fuego de todas estas guerras entre los fieles, y la leuadura de ellas yran alla de muy buena voluntad para seruir a Dios en su officio y arte, porque pocos son tan malos que de buena voluntad no siruan a Dios con aquellas obras en que ellos se deleytan y que con su officio y ganando no ayan por bueno de redemir sus animas. Porque padre sancto quitado este cimiento, o leña, o leuadura de las guerras de los Christianos, de necessario se quitara y amatara el fuego, y assi juntamente vuestra sanctidad de vn golpe hara muy muchos bienes. Pacificareys padre sancto los Christianos que dessearen paz y holgança, y saluareys estas gentes enlazadas en sus peccados, porque perdiendolas, las ganareys. Y si hizieren alguna victoria procedereys adelante con los otros principes christianos, y si alli murieren aureys ganado sus animas, que primero (en alguna manera) eran perdidas. De manera que se siguirá tres bienes, conuiene a saber, paz de los christianos, penitẽcia de estas gẽtes de armas; y saluacion de muchos de los moros. Auemos querido aqui agora dezir esto, porque cada vno entienda con quanto zelo y con quantos trabajos prosiguia y procuraua esta sancta virgen el sancto passage de hierusalem. Pues esto assi primeramente dicho contra los mordedores, son agora de notar vnas palabras ó l dicho fray Raymũdo su confessor en esta materia, que son estas. Nunca me recuerdo auer oydo a sancta catherina de sena, publica, ni secretamẽte determinació de tiẽpo en cosa de porvenir de q̃ntas ella antes dixo, ante en esto singularmente siempre la hallecauta y sabia, en táto q̃ aun yo muchas vezes la pregunte determinació de tiempo sobre algunos dichos suyos, y nũca jamas de ella puede auer tiempo determinado, mas siẽpre todo lo dexaua a la prouidencia de Dios. Verdad es, que esta sancta virgen muchas y muchas vezes hablaua de aqui este sancto passaje, y a

nima

nimaua para el a quãtos ella podia, y con fortaualos diziẽdo, q̃ ella eſperaua en el ſeñor que miraria al ſu pueblo cõ ojos de miſericordia, y que por aquella via ſaluaria a muchos anſi fieles como infieles. Mas que ella affirmaſſe que en aq̃l tiempo ſe auia de hazer aquel paſſaje, o que dixeſſe que ella cõ los ſuyos auia de yr alla, ninguno con palabra de verdad lo puede affirmar en manera alguna, auñq̃ por ventura algunos les pareciesſe auer ſelo oydo a ella, q̃ preſto ſe ordenaria el paſſaje y otras coſas tales que procedieron de defectos delos oydores y falta de ſu entender, y no dela lengua de aqueſta virgen q̃ tal coſa ella ouieſſe dicho. Y como ya tanto tiempo ſea paſſado y en el paſſaje no ſe aya dado orden, de quiẽ en alguna manera ſe eſcandalizaron algunos preſſuponiẽdo falſo (conuiene a ſaber) que ſancta catherina de ſena ouieſſe en eſto determinado tiempo como no ſea anſi la verdad. Agora pues quitado el fundamento de la falſedad delos malignos ladradores ſuſo dichos: claramente vemos q̃ eſta ſancta virgẽ con ſu glorioſiſſimo eſpoſo pueden biẽ dezir lo que eſcriue ſan Mathco Euangeliſta, q̃ dixo el ſaluador alos diſcipulos de ſan Juã baptiſta, los quales vieron aquellos milagros que el miſmo ſaluador delante de ellos hizo. Y bien auenturado el que en mi no ſe eſcandalizare. Porque aque cauſa Jeſu chriſto jũto alli el eſcandalo cõ los milagros, ſaluo por q̃ la condicion delos malos es que conſtriñidos de ſu maldad ſe eſcandalizan de la bondad de dios y de ſus marauillоſas obras. Anſi eſtos como no entẽdieſſen las palabras ni las obras de aq̃ſta ſancta virgẽ de dõde ſe deuierã edificar, ſe eſcãdalizarõ. Pero dado q̃ ella dixera que preſto ſe auia de hazer aquel ſancto paſſage: por ventura podran por eſſo ellos dezir verdad que fueſſe falſo? Mayormente que a vn ſan Juan euangeliſta en ſu apocalipſi cuenta que dios le dixo. Cata que yo vengo preſto: lo qual algunos entiendẽ del ſegundo aduenimiento al juyzio vniuerſal y por cierto el lo dixo con toda verdad. Oyamos aqui agora lo que dize ſant auguſtin ſobre el pſalmo que comiẽça. Noli emulari, y dize anſi. Lo que a ti es tarde: a dios es muy preſto: ayuntate tu a dios y ſera aquello miſmo preſto a ti. Itẽ otra eſcriptura prophetica dize: ſi bizieretardãça eſperale: porq̃ verna y no ſe tardara. Luego dios puede tardar: puede por cierto ſegun la poquedad de nueſtro entender: pero el no puede tardar quanto a ſi miſmo. Atendamos otro ſi con quanto eſtudio prometian los prophetas la venida del ſaluador, denunciandola con tanta claridad: y diziendo que luego, luego ſeria ſu venida, tãto que yſayas dixo. Cerca es ſu tiempo para que vẽga y ſus dias no ſe alõgaran: pero deſpues que ſe dixo eſta prophecia: a vn paſſaron muchos cẽtenarios de años ante que el vinieſſe y ſe cumplieſſe el dicho del ſancto prophеta. Pues luego porque eſtos murmurauan contra ſancta catherina en tan pocos años: pues veyan los prophetas, anſi del teſtamẽto viejo, como del nueuo auer dicho por muchos centenarios de años antes tan altos miſterios y con todo denunciauan y eſcriuieron que preſto ſerian. Si a eſta ſancta virgen reputan por falſa por tan pocos años, neceſſario ſeria que juzgaſſen por falſos a aquellos por tantas centenas de años. Otro ſi atendamos, que dirẽ eſtos detratores ſi eſta ſancta virgen ouiera denunciado a algun rey, o pontifize eſtando enfermo corporalmente que auia de morir de aquella enfermedad, como leemos auer lo denunciado y ſayas al rey ezechias ſi deſpues fuera curado y no muriera? Item ſi ella ouiera denũciado a alguna ciudad que auia de ſer hundida, o quemada, o deſtruyda: como ſe lee del prophеta Jonas que predico a la ciudad de niniue: y deſpues no acaeciera anſi como a niniue no acaecio? Pero a q̃llos ſanctos prophetas en ninguna coſa fueró falſos en auer prophetizado y dicho aquellas coſas: porque de ninguna otra parte ſe mouieron ellos, ſaluo de

aquella

aquella verdad q̃ no puede engañar, ni ser engañada, que es dios. Mas en que manera pueda ser que con verdad alguna cosa antes se diga que ha ō venir y no venga ansi, los sanctos doctores lo ōclaran diziendo que abasta para la verdad dela prophecia que la palabra ōl prophe ta concuerda con la disposicion delas causas medias, la qual disposicion reuela dios a aquel propheta y quiere que el ansi lo denūcie: Como parecio manifiestamē te en el sobre dicho rey ezechias, el qual sin dubda era enfermo de mortal enfermedad y todas las disposiciones de su cuerpo yuan a muerte aunque el esperasse ser curado por las medicinas naturales. Pues esto le denuncio el propheta Esayas (conuiene a saber) que en ninguna manera por via ni remedio natural el no podia escapar la muerte, mas por esto no se quitaua que la potencia diuinal no le pudiesse miraculosamēte curar, como despues por sus lagrimas y deuota oracion se hizo. Luego verdad dixo Esayas conuiene a saber, que segun las causas naturalmente ordenadas por fuerça le auia de morir de aq̃lla enfermedad, mas por ende no fue cōtra esto que por otro camino fuesse librado ōla muerte. En esta misma manera el propheta Jonas que dixo que la cibdad de Ninue auia de ser subuertida, y puso y determino tiēpo de quarenta dias, en que parecio por esta su predicacion exprimir la grauedad de los pecados delos de Ninue. Y tambiē les mostro que sentencia, o que juyzio auiā merecido por sus pecados, mas ni aun por esto quiso el spiritu sancto dezir que si ellos dexassen los pecados que auian de passar por aquella sentencia, o juyzio. De todo lo suso dicho se coje claramente que las palabras de los prophetas en especial de aquellos delos quales consta por obras sanctas que son amigos de Dios, deuen ser entendidas y siempre recebidas con gran reuerencia y discrecion lo qual es muy necessario en nuestro proposito. Porque quiero preguntar, quien sabe si sancta Catherina de Sena vio antes y supo que auia de ser el dicho passaje aū que ouiesse de ser por algunos años despues, o despues ō su muerte, empero me diātes sus meritos y oraciones que agora mayor fuerça tienen enlos cielos que entonces tenian enla tierra: Otrosi quiē sabe si aunque ella corporalmente presente enel tal passage no se hallasse, por ventura sea diputada por Dios paraque spiritualmente sea enel, paraque conforte y esfuerçe alos que ayan de passar en su tiēpo, o paraque impetre refrigerio y consolacion alos que cerca de esto han de trabajar: No son cosas nueuas ni nunca acostumbradas ala eterna bondad de dios, el qual aunque por si pueda todas las cosas, pero por se communicar alas criaturas escogidas por el, nos rige y nos gouierna por ministerio de ellas, y por los medios criados nos lleua al fin no criado que es el mismo. Esto suso dicho abaste agora para contra los susodichos detractores, porque passemos adelante a contar las cosas de esta materia en q̃ yuamos. Como ya arriba dixymos tratando delos milagros de aquesta sancta virgē, quanto la dignidad del spiritu sobrepuja ala dignidad del cuerpo, tanto las señales y milagros que al spiritu son prouechosos sobrepujan en milagro alas q̃ son prouechosas al cuerpo. Porēde enla presente materia de prophecia aquellas cosas son mas de notar que mas tocan ala salud delas animas, y ansi quiero aqui cōtar vna cosa de prophecia, la qual aquel aquien esta sancta virgen la dixo muchos tiempos de su vida la contaua muy de cōtino a quantos se la querian oyr. Enel tiēpo que esta sancta virgē morana enla cibdad de Sena, vn mancebo noble en linaje aunque ajeno de toda honesta nobleza que por nōbre se dezia Francisco de Malauolis, el qual como su juuentud quedasse huerfano de padre y madre con la mucha libertad dióse a muchos y enormes vicios, el qual como quier que se casó y contrayo matrimonio cō vna muger mo

ça.

ça. Y anſi deuiera apartarſe de ſus acoſtũ
bradas vanidades: pero no ſabia ni que-
ria ẽtar ſus malas coſtumbres. Mas vn
amigo y compañero ſuyo que con mucha
deuocion ſiguia a ſancta Catherina de ſe
na y la acompañaua, auiendo compaſſion
de ſu anima, induzíale y atraya le algu
nas vezes a que oyeſſe los dulces amone
ſtamientos y ſanctas palabras de la ſan
cta virgẽ lo qual el anſi atraydo algunas
vezes hazia. Y el dicho franciſco anſi oyẽ
dola ſe mouia a deuocion, y ſe compun-
gia muchas vezes en ſu coraçon y algo ſe
apartaua de ſus vicios a tiempos aunque
no del todo los dexaua: pero muchas ve-
zes oyendo la ſu ſancta doctrina y exem-
plos muy ſaludables a tiempos ſe goza-
ua en ſu ſpiritu, y anſi ſuſpendia ſus ma-
las coſtumbres: pero luego ſe boluia a e-
llas mayormente al juego de los dados
al qual era muy dado en gran manera. Y
muy amenudo eſta ſancta virgen rogaua
a Dios nueſtro ſeñor por la ſaluacion de a
quel: pero viendo ſus tãtas recaydas vn
dia ella con feruor de ſpiritu, le dixo. Tu
Franciſco muchas vezes vienes a mi y
deſpues como aue loca y frenetica bue-
las a tus diuerſos peccados: pues vete bo
lando adonde quiſieres que vna vez con
ayuda de dios yo pone a tu cuello tal a-
tadura que de alli adelante no podras
bolar. Eſtas palabras el dicho Franciſ-
co noto mucho y todas quantas perſo-
nas que alli eran: pero deſpues de eſtas
palabras la ſancta virgen fue paſſada de
eſta preſente vida antes que lo ſuſo dicho
ſe cumpliеſſe. Y anſi el dicho Franciſco ſe
torno a ſus vicios acoſtumbrados, y ya
el no tenia (ſegun parecia el remedio aco
ſtumbrado ni donde le hallaſſe. Mas biẽ
parecio que la ſancta virgen hizo mas e-
ſtando ya en los cielos para el remedio
de aquel peccador, que no auia hecho a
monеſtandole en la tierra. Porque deſ-
pues dela ſancta muerte deſta bienauen-
turada virgen, murio la muger del dicho
Franciſco y ſu ſuegra juntamẽte: y otros
que le dauan inpedimento a ſu ſaluacion
Entonces el dicho franciſco torno per fe
ctamente ſobre ſu coraçon, y tan rezíamẽ
te que con muy gran deuocion dexo el ſi-
glo del todo, y ſe hizo religioſo de vna re
ligion que ſe dize de monte oliuete: en la
qual religion por la gracia de dios y por
los meritos de ſancta Catherina de ſena
el perſeuero haſta la muerte reconocien-
do ſiempre auer el alcançado tan ſeñala-
do beneficio por los meritos y interciſſiõ
deſta bienauenturada virgen: acordan-
doſe dla prophezia que ella le auia dicho
quando le dixo vna vez. Con ayuda de
Dios yo pone en tu cuello tal atadura q̃
de alli adelante no podras bolar. El qual
recontaua con feruor y deuocion eſta pro
phecia a quantos la querian oyr, dando
por ello gracias a Dios y a ſancta Cathe-
rina. Otro ſi deuemos ayuntar a eſta coſa
ſpũal ſuſo dicha otra coſa eſpiritual mara
uillоſa. Fray Bartholome de rauena pri
or de vn moneſterio dela orden de la car-
tuxa que es en vna yſla de gorgon cerca
del puerto de la ciudad de pyſa quaſi trey
nta millas que ſeran diez leguas: varon
por cierto de toda religion y deuocion, y
de mucha prudencia, y de vida muy apro
bada: hera muy afficionado a eſta ſancta
virgen por la marauillоſa doctrina y ſan-
ctiſſima vida ſuya, deſſeando que los reli
gioſos ſubditos ſuyos fueſſen edificados
y confirmados mas a yn enel ſancto pro-
poſito dela religion por las ſanctas pala-
bras y buenos exemplos de eſta ſancta
virgen, ſuplico a ella muchas vezes con
muchas importunidades q̃ quiſieſſe lle-
gar ala dicha yſla, ſi quiera vna ſolar vez
en tal manera que el pudieſſe traer ſus re
ligioſos ſuſo dichos para que ellos pudieſ
ſen oyr ſus dulces y marauillоſas palabras
cõ q̃ fueſſẽ edificados, y puſo por interce-
ſſor a fray Raymũdo, q̃ era cõfeſſor d ella
para q̃ la perſuadieſſe a ello: Plugo a nue
ſtro ſeñor, que la bienauenturada virgen
oyo, y accepto la peticiõ dl dicho fray bar
tholome prior dla carturia, y ella fue ala
yſla y cõ ella quaſi veynte pſonas entre hõ
bres y mugeres. El dicho prior la noche

que

que llego la sancta virgen la hospedo con sus compañeras quasi media legua del monesterio, y llevo consigo a su monesterio al dicho confessor y alos otros hombres. Y otro dia demañana queriendo el dicho prior cumplir su buen desseo saco todos sus religiosos fuera del monesterio, y traxo los consigo adõde estaua sancta Catherina, ala qual el comenco a rogar con mucha instancia que dixesse alguna palabra de edificacion para sus hijos. Mas ella con humildad comenco a escusarse, primeramente allegando ansi su defecto y ignorancia para ello como por ser muger, diziendo que mas cõuenia a ella oyr la doctrina de los siervos de Dios q̃ no hablar ella delante de ellos. Pero en fin vencida por las muchas plegarias ỹl padre y delos hijos abrio su boca y comẽço a hablar segun el spiritu sancto la enseñaua, y en su hablar tocaua muy dulçe y graciosamente las muchas y diuersas tẽtaciones que suele el enemigo hazer alos varones solitarios, y tanbiẽ los caminos que ellos tienen si quieren para escapar de los lazos del aduersario y para alcançar perfecta victoria contra el, y hablo tã ordenadamente y con tanta gracia, que estauan espantados todos quantos la oyã. Acabada su habla el dicho prior puesto en muy grande admiracion, boluose al confessor dela sancta virgen, y dixole. Muy amado padre fray Raymundo, sabed que yo solamente oyo las confessiones de todos estos mis religiosos como es costumbre de nuestra orden, y se muy bien las cosas en que cada vno de ellos desfallece, o aprouecha, y agora yo vos digo que si esta sancta virgen oviera oydo las confessiones de todos ellos, como yo las he oydo, no pudiera mejor ni mas al proposito de cada vno de ellos auer hablado nada dexando de todas las cosas de que tienen necessidad y dexando las cosas que no han menester. De donde yo alcanço claramente que ella es llena de spiritu de prophecia y que el spiritu sancto habia en ella. Dize fray Raymundo su confessor estas palabras en fin de este capitulo. Yo se y verdaderamẽte que cerca de mi persona (sin yo lo saber) ella prophetizo muchas cosas que al presente clara y manifiestamente se veen, delas quales particularmente no me estiendo, por que mi lengua en las dezir y mi pluma en las escreuir las haria quedar feas enlos que la oyessen, o las leyessen, por tanto yo las dexo que las digan y cuenten los otros hijos y hijas de esta sancta sierua de Jesu Christo. Otro si dize lo que se sigue de algunos tambien que han perseguido la sancta yglesia, ella prophetizo algunas graues punziones, las quales por la malicia de los modernos yo quiero callar por no despertar la ponçoña delos detractores contra su gloriosa memoria.

Cap. xj. De los milagros que Dios por sancta Catherina de Sena obro cerca delas cosas inanimadas.

Porque segun la primera regla dela justicia es necessario que todas las cosas obedezcan alos q̃ perfectamente obedecen a Dios, diremos en este capitulo algunas cosas que claramente mostraran auer sido esta sancta virgen obedientissima a su criador, pues las criaturas ansi obedecian a ella a su voluntad. En el tiempo que esta biẽaventurada virgẽ morana en Sena, acaecio que vna muger moça biuda llamada por nombre alexia se allego a sancta Catherina con tanto feruor que sin ella en ninguna manera podia biuir, por lo qual se vistio el habito que la sancta virgen traya haziendose religiosa de su misma religion, y dexada su propria casa alquilo vna casa enla vezindad dela bienauenturada virgen, por poder gozar de su sancta conuersacion mas continuadamente. Lo qual ansi hecho la sancta virgen comenco a huyr y apartarse

se de las ocupaciones dela casa de su padre y a morar enla casa dela dicha Alexia por muchos dias y por muchas semanas y a vn meses. Acaecio vn año en aquella ciudad de sena gran mengua de trigo: tanto que comprauan la mayor parte de los ciudadanos el trigo sacado de debaxo ō tierra podrido y hidiondo: porq̄ otro no se podia auer por precio alguno: y la dicha Alexia compro de aquel trigo para su mantenimiento si quiera por del todo no carecer de pan. Pero como ya el tiempo del pā nueuo fuesse, cercanas que se acabasse aquel trigo podrido vino trigo nueuo limpio y bueno a venderse al mercado. Y como Alexia lo supo determinaua de lançar el trigo podrido a mal, y de comer del nueuo trigo que auia cōprado pero porque ala sazon estaua en su casa de la dicha alexia sancta Catherina, dixo le: Madre mia muy ponçoñoso hediondo y amargo es el pan que se haze de este trigo podrido: y pues dios nuestro señor nos a hecho misericordia: yo determino de lançar al muladar este mal trigo q̄ ha sobrado. A la qual respondio la sancta virgen diziendo. Como quieres tu lançar a mal el trigo q̄ dios dio para el mantenimiento humano: mas si tu no lo quieres comer dalo alos pobres que no tienen q̄ comer. Y la dicha Alexa replicando que se le hazia cargo de consciencia dar alos pobres pan malo y tan hidiondo mas que ella q̄ria darles largamente pan del buen trigo: la sancta virgen le dixo. Apareja pues agua y trae de aquella harina que determinas de echar a mal que yo quiero de ella hazer panes para los pobres de Jesu christo. O cosa marauillosa que ansi se hizo como ella le dixo. Comenco la sancta virgen primeramente a massar y a hazer panes de aquella massa dañada: los quales hizo tan prestamente y en tanta abūdancia siendo la harina muy poca: que Alexia y otra seruidora suya que esto veyā quedaron muy espātadas: porque de quatro partes mas y a vn cinco que fuera la harina: no se pudierā hazer tantos panes como ella hizo de aquella poca cō sus virginales manos: y los daua a Alexia que los pusiesse enlas tablas para los llcuar a cozer. Y era cosa marauillosa que ningun hedor auia en ellos como solia siempre auer en todos los panes que de aquella harina se solia hazer. Despues que ouo la sancta virgē hecho sus panes embio los acozer al horno: y cozidos ellos y traydos ala casa de Alexia: mādo la sagrada virgen poner de aq̄l pan enla mesa y que comiessen de ello: mas como comiessen dello, ninguna amargura, ni hedor sentian los q̄ comian, y cō gran admiracio dezian q̄ nunca jamas auian comido tan sabroso pan. No falto quiē luego cōto esto a fray Thomas su confessor: el qual vino alli con algunos frayles scientificos y muy letrados: y examinādo con diligencia el negocia quedaron marauillados viēdo ansi aquellos panes tan acrecentados en quantidad: y tan mejorados a vn en qualidad tan marauillosamente. A estas dos marauillas se añade otra tercera que como por mandado dela sancta virgen aquellos panes larga, y liberalmēte fuessen ministrados alos pobres y tambien copiosamēte fuessen dados dellos alos frayles: y ansi mismo en casa de Alexia otro pan no se comiesse: siēpre a vn sobraua grā copia ō panes. Que nos ōtenemos? Tres milagros juntamēte y no pequeños obro el señor en esta materia de estos panes por su sancta esposa. El primero q̄ quito el hedor y abominacion de aquella harina. El segundo que acrecento la massa compuesta de aq̄lla harina. El tercero que multiplico en el arca los panes en tal manera que por muchas semanas distribuydos los tales panes enla manera suso dicha: quasi no se podiā a vn acabar de gastar, ni por los pobres, ni por los frayles, ni por la familia ō alexia. Y como esto vieron algunos y algunas cuyos coraçones dios tocaua: guardauan de aquel pan por reliquias. Mas fray raymundo su cōfessor muchos tiempos despues oyendo este misterio hecho curioso por saber el secreto de ello la pre-

guntaf

gũtasse el modo como esto auia sido: ella con mucha humildad le respondio. Padre mio el zelo de la honra de dios me aprehendio que veya ser despreciado lo q̃ auia criado para el mantenimiento humano: y tambien me atormentaua la compassion de los pobres: y ansi como llegue al arca de la harina con feruor: luego fue alli a mi presente mi dulcissima señora la virgen sancta Maria acõpañada de muchos angeles y sanctos y sanctas: y mando me que yo hiziesse luego lo q̃ auia propuesto de hazer. Y ella mostro tanta alegria y humildad y piedad que començo con sus sacratissimas manos a hazer los panes juntamente comigo, y por la virtud de sus sanctissimas manos aquellos panes se multiplicauan y se hazian muy dulces y sabrosos: y la misma sacratissima señora cõ sus manos hazia los panes por si misma y daualos a mi: y yo los daua a Alexia y a su seruidora. Entõces fray raymundo le dixo. No es marauilla madre mia si tanta dulçura dauan aquellos panes a mi y a los otros que los comiamos pues aquellas tã sanctas manos de aquella Reyna soberana tan sanctamente los auian hecho y compuesto, en cuya arca de su sacratissimo cuerpo, por arte y obra de la sancta trinidad se compuso aquel pã que del cielo descendio y da vida a todos los que en el creen. De muy gran merito por cierto se muestra auer sido esta glorio sa virgen, aquien tuuo por bien la Reyna de los cielos de assistir para amassar pan para sus hijos: dando nos a entender la madre de dios que por medio de aquella virgẽ nos queria dar pan espiritual del eterno verbo de la salud: por la qual ansi nos auia dado pan corporal de tanta virtud. De donde todos los que con ella cõuersauan, quasi mouidos por espiritu de dios la llamauan madre, y por cierto con mucha razon: porque verdaderamẽte les era muy verdadera madre: porque continuamente, no sin muchos gemidos y angustias, los paria del vientre de su anima hasta que fuesse formado Jesu christo en ellos, y los criaua de contino con pan de sana y prouechosa doctrina. Mas pues auemos começado a hablar de los panes multiplicados por continuar la materia aunque no guardemos la orden del tiempo en que cada cosa acontecio, diremos algo q̃ en el vltimo tiempo de su vida acaecio en la tal materia de pan. Dos religiosas de la penitencia de sancto Domingo la vna se llamaua lysa que fue muger de vn hermano de sancta Catherina, y ansi era su cuñada (de la qual ya arriba se hizo muchas vezes memoria) la otra se llamaua Juana de la cabeça ambas erã naturales de sena: las quales juntamente fueron con esta sancta virgẽ en Roma quando ella por mãdado del Papa vrbano sexto de buena memoria alli vuo venido. Y alli en la religion de la columna residia no con poco numero de hijos y hijas que ella auia engendrado en Jesu christo y criadolos en sanctas costumbres. Estos y estas la auian seguido y acompañado õ las partes toscanas cerca de la ciudad de sena en alguna manera aunq̃ ella no queria. Verdad es que algunos la siguieron por el peregrinaje y visitacion de los sanctos Apostoles: y algunos por alcançar por su medio algunas spirituales gracias del Papa: pero comunmente todos por gozar de la dulçura de su sancta conuersacion con q̃ delectaua marauillosamente a todos quantos la gustauan. Tambien a esto se añadio otra ocasion, conuiene a saber, porq̃ el dicho summo pontifice a su instancia auia mandado llamar a Roma algunos siervos de dios todo poderoso: alos quales todos ella como amadora de la hospitalidad recebia cõ muy alegre coraçon en lugar de su aposentamiento. E como ella ninguna cosa terrenal posseyesse, ni oro, ni plata, ni dineros para expender: mas ella y las personas que intrinsecamente la conuersauan y andauan de cõtinuo con ella se mantenian de pura mendicidad: pero ansi recebia cien huespedes si venian como vno: porq̃ su coraçõ tenia muy grande confiança en Dios nuestro

señor

ſeñor, y no dubdaua q̃ la largueza de dios auia ō proueer a quátos viniessen. Por estas causas en aq̃l tiempo el menor numero de personas q̃ cósigo traya era. xvj. hō bres, y ocho mugeres, el qual numero algunas vezes subia hasta treynta, algunas vezes hasta quarēta, poco mas o menos. Tenia dada orden la sancta virgē que cada vna delas dichas mugeres fuesse vna semana despēsera y tuuiesse cargo de adereçar de comer, porque los otros y las otras pudiessen vacar alas cosas de dios y andar sus peregrinaciones y estaciones, y hazer las cosas en Roma porq̃ se auian llegado a su cópañia. Y ansi guardádose esta orden y cōcierto por ella mādado, acacio q̃ la suso dicha Juana de la cabeça seruia su semana, mas porque el pan q̃ toda la familia comia no podia venir sino de la mēdicidad de cada dia, auia ordenado la sacra virgen q̃ cada vna despensera en su semana si el pá faltasse q̃ el dia antes lo dixesse a ella: para q̃ ella pudiesse con tiēpo embiar algunas delas otras, o yr ella misma a mēdigar y pedir el pan por amor de dios. Esto por ventura queriendo lo ansi dios, vna vez la sobre dicha juana dela cabeça oluidosele y como el pá faltasse la noche antes no lo auia hecho saber ala sācta virgen, ni lo procuro de otra parte: y venida la hora ōl comer hallose q̃ auia muy poco pá enla arca, y tan poco q̃ apenas auia para quatro personas: porlo qual la dicha juana reconociendo la culpa de su negligēcia cō mucha tristeza y verguēça llegose ala sancta virgē diziendo su culpa y la grā falta q̃ auia de pan. A la qual la virgē dixo. Dios todo poderoso te perdone hermana q̃ por no guardar la orden q̃ yo tengo dada, nos has traydo en esta extrema necessidad. Mira q̃ ya nuestra familia padece hābre y es ya muy tarde. Adōde podremos agora tan presto hallar pan q̃ abaste a toda la familia? Y como a esto la suso dicha juana se llamasse muy culpada y conociesse su negligēcia y pecado diziēdose ser ella digna ō mucha pena por ello dixole la sancta virgē. Di hermana a estos seruos de Dios q̃ se assienten ala mesa y q̃ coman. Mas la dicha juana diziendo q̃ el pan era muy poco, y q̃ no era possible a bastar a tātos, aunque cada vno tomasse vn poquito: la bienauenturada virgen le dixo. Anda diles q̃ se assienten ala mesa y q̃ comiencen con esso poco mientra el señor prouee de mas. Y como ouo dicho estas palabras fuesse luego a su oratorio: y puso se en oracion. Juana hizo lo que ella mando y repartio aquel poco de pan que tenia entre todos. Y como ellos estuuiessen hābrientos ansi por ser ya muy tarde como por el ayuno precedente: ca ayunauan cada dia comunmente, o quasi: y ansi mesmo viēdo tan poquito pan, parecia q̃ se les acrecentaua la hābre, començaron a comer, creyendo q̃ su comida seria prestamente acabada. O cosa tan marauillosa. Estando comiēdo ellos el pan, nunca faltaua, y cada vno hazia muchas sopas enla escudilla del caldo q̃ tenia. Finalmēte comieron todos a su voluntad, y quedaron hartos, y el pan siempre sobro en la mesa prouey ēdolo ansi aquel soberano Señor que harto cinco mil hombres en el desierto de cinco panes pobrezitos de cebada. Quedaron todos marauillados y cada qual ansi de si mismo como de los otros estaua espantado. Y començaron a preguntar vnos a otros, que hazia la sancta virgen y madre suya. Y sabiēdo como estaua en oracion: los diez y seys que erā continuos de su familia concluyeron, diziendo. Por cierto esta su oracion nos ha traydo pá del cielo. Marauillosa cosa es esta sin dubda que todos quedamos hartos, y el pan que en la mesa se nos puso q̃ era tan poquito, no solamente no se menguo, mas parece clara y manifiestamente que se acrecēto. Otra mayor cosa, que acabado ya el yantar de aquellos, sobro tanto pan enla mesa de aquello poco que enlla se auia puesto, que abasto alas ocho religiosas y a todas las otras personas que auia en casa. Y a vn sobre todo esto por mandado dela sancta virgen catherina fue dada larga y babundante limosna

muchos pobres que sobreuinieron. Otro semejable milagro como este suso dicho ni mas ni menos acaecio otra vez en el mismo año: y en aq̃lla misma casa en tiẽpo de quaresma, siendo aq̃lla semana despensera vna religiosa su cõpañera llamada sor Francisca: la qual era compañera y muy intrinseca, y muy familiar suya. A su confessor fray Raymũdo acaecio despues dela muerte de esta gloriosa virgen sancta Catherina vna muy marauillosa cosa semejable quasi a estas dos suso dichas. El qual estando enel conuento de la orden delos predicadores en sena algo enfermo y entendiẽdo por consejo delos medicos en ciertos vaños, y remedios medicinales: algunos hijos y hijas spirituales dela gloriosa sancta virgen que en aquella ciudad morauan le importunarõ que tomasse este trabajo de escreuir la leyẽda y historia de sancta Catherina de sena, y ya el por la instancia de ellos la auia començado a escreuir. Vino le vn dia vn pensamiento de como despues que la sancta virgẽ auia muerto en Roma: auia sido trayda su sancta cabeça alli a sena: la qual sancta cabeça el auia adornado y engastado lo mejor q̃ auia podido: y como tan gran reliquia avn no auia sido puesta en publico, mas estaua abscondida en la sacristia, y tambien pensaua con algũ sentimiento de dolor como aquella sancta cabeça no auia sido recebida con solemnidad: viendo que avn quando los cuerpos muertos delos hombres mundanos son trasladados de vna parte a otra: suelen por la mayor parte ser recebidos anssi dela clerezia como de los pueblos con candelas encendidas y con oraciones y con solemnidades. Y penso este varõ de dios entre si (y por vẽtura inspirado de dios) de dar orden como la dicha sancta cabeça vn dia como q̃ venia de camino de fuera fuesse delos frayles recebida con mucha solemnidad cantando alabanças cõmunes: porque particulares de ella no conuenia pues a vn no era canonizada ni ascrita por el Papa enel cathalogo de los sanctos. Y como lo penso anssi lo puso por obra, y anssi se hizo vna mañana con muy grande alegria spiritual de los frayles y de todo el pueblo, y singularmente de muchos hijos y hijas spirituales ỏla sancta virgen que alli eran. Y por mas solemnizar el negozio, el buen padre, combido aq̃l dia a comer a todos los hijos y hijas dela gloriosa sancta virgen Catherina. Y ordeno tábien de dar de comer aquel dia y dar singular pitãça alos frayles del cõuento. Acabado ya el officio diuino, y la solemnidad, siendo ya hora de comer, el frayle que era refitolero cõ mucha tristeza y angustia se fue al prior diziẽdole que no auia pan para si quiera a los medios frayles enla primera mesa, quanto mas para auer de dar alas otras gentes que eran combidadas que erá cerca de veynte personas. Lo qual como vuo oydo el prior quisover el pan qué auia, y hallo ser verdad lo que el refitolero le dezia. Y para remediar tan gran falta: embio de mucha priessa a este refitolero, y a vn fray Thomas q̃ primeramente auia sido confessor dela sancta virgen Catherina acier tas casas de algunos singulares amigos dela orden, para que pidiessen pan que abastasse para suplir el deffecto notable que auia. Los quales fueron luego prestamente: pero tardaron mucho en venir Y viendo el prior que ya la tardança era grande, mando dar el pan que auia alos combidados de fuera que comian en vn apartado con el suso dicho fray Raymũdo: el qual auia ordenado esta solemnidad porque no esperassen mas que hera muy tarde, pero dexo algun pan aunque muy poquito enla refitoleria, esperando que los frayles embiados por pan no tardarian ya. Mas como ellos tardassen a vn mucho en su venida, mando que el conuento se assentasse a la mesa y que començassen a comer con aquel poquito pan que auia. Finalmente aquel poco pan que auia enel conuento fue anssi acrecentado por los meritos de la bienauenturada virgen Catherina: que comio ha-

bun

bundantemente todo el conuento anſi enla primera meſa, como enla ſeguda, y anſi miſmo los otros combidados, y ſobro muy mucho mas pan en gran quantidad, que lo que primero ſe auia pueſto enlas meſas. Auia enel conuento bien cinquenta frayles, y enel pan primero no auia para cinco. Mas venidos los dos religioſos que el prior auia embiado a buſcar pan, todos auian ya comido, y anſi ſe guardo el pan que traxeron para otra vez, porque ya dios auia proueido a ſus ſieruos habundoſamente: Deſpues de comer comenco el dicho fray Raymundo ſobre meſa a hazer vn luengo ſermon de las virtudes y excellencias de la bienauenturada virgē Catherina, y eſtādo en ſu ſermon entro el prior con algunos otros religioſos y conto delante de todos el milagro tan manifieſto ōl ſobre dicho pan. Entonces fray Raymūdo boluio ſu habla alos cōbidados, diziendo. No quiſo la glorioſa ſancta virgē Catherina madre nueſtra en ſu ſolemnidad priuarnos de aquel milagro, que biuiendo ella eneſta vida tuuo tā familiar: porque muchas vezes eſtando con noſotros eneſta vida, hizo eſte milagro de multiplicar el pan quando faltaua. Y por tanto quiriendo ella moſtrarnos que oy ha aceptado nueſtro pobre ſeruicio, y que aun es con nosotros, quiſo replicar el miſmo milagro. Porende hagamos gracias muchas al todo poderoſo dios y a eſta glorioſa ſancta virgē y eſpoſa ſuya. E inſpirado eſte padre fray Raymūdo por dios, añadio diziendo, q̄ el glorioſo padre ſancto Domingo dos vezes auia hecho eneſta vida eſte milagro de multiplicar el pan, y que eneſto la ſancta virgē Catherina ſe auia moſtrado manifieſtamēte auer ſido perfectiſſima hija y muy amada de tan gran padre, pues tā ſemejable a el ſe moſtraua en todas las coſas. Allende de eſtas coſas ſuſo dichas otros grandes milagros obro dios nueſtro ſeñor por ſu ſācta eſpoſa en las coſas inanimadas, agora enlas flores en las quales mucho ſe deleytaua la ſancta y florida virgen, agora enlas vasijas de por caſa q̄ ſe quebrauan y las ſanaua, agora en vnas coſas, agora en otras de las coſas inanimadas y inſenſibles, los quales por vſar de breuedad agora ō̄ paremos, pero vno no es de callar. Eſtaua (como ya arriba enel capitulo de ſu ſpiritu de profecia tocamos) eſta ſancta virgē Catherina en la cibdad de pyſa en el año del ſeñor de mil y trezientos y ſetenta y cinco. Y luego como a aquella cibdad llego, fue apoſentada con toda ſu familia en caſa de vn cibdadano que ſe llamaua Gerardus de Boncontibus. Y eſtando en aquella caſa vn dia, auiendo eſtado en vn gran arrebatamiento, o exta ſi fuera de todos ſus ſentidos corporales ſobreuinieron le vnos muy grandes deſmayos y flaquezas, que al parecer de todos, ella llegaua a punto de muerte del todo. Por lo qual fray Raymundo ſu cōfeſſor temiendo que ya dios a el y alas otras perſonas que la ſeguian y acompañauan ſe la queria quitar, puſo ſe a pēſar ſi auria alguna manera poſſible con q̄ pudieſſe ſu virginal cuerpo recibir alguna fuerça y eſfuerço y ſer cōfortado, pero como ella aborrecia mucho la carne, y los huevos, y el vino, en tanta manera, que no ſe eſperaua que algo de eſto ella quiſieſſe tomar, y que tan poco no tomaria lectuarios confortatiuos, llegoſe a ella rogandola, que ſi quiera conſintieſſe q̄ enla agua fria que beuia le echaſſen vn poquito de açucar. Ella luego le reſpondio diziēdo. O dios padre quereys quitarme del todo aquello poquito de vida que en eſte triſte cuerpo me ha quedado? En tanta manera las coſas dulces por muy buenas que ſean me ſon contrarias, que quaſi me ſon tan mortiferas como veneno. Entonces el dueño de la caſa gerardo, ſu ſo dicho, y el dicho fray Raymūdo jūtamente muy anguſtiados començarō de penſar que remedio podrian hallar contra aquellas flaquezas y tan crueles deſmayos, y occurrio al dicho fray Raymūdo que muchas vezes el auia viſto en ta-

tes casos lauar los braços, y los pulsos, y las sienes delos enfermos cõ vino que fuesse muy bueno, y recibian con aquello esfuerço y consolacion: y dixo al dicho Gerardo. Pues no podemos remediar este mal, porq̃ ella no recibe el remedio dentro, pongamos le si quiera por defuera enla manera suso dicha. Gerardo respondio luego diziendo. Yo tẽgo aqui vn amigo vezino mio que suele tener vn tonelejo de tal vino como conuiene para esto, quiero embiara el, y se que me lo embiara luego de muy buena voluntad. El mensajero fue y conto la flaqueza y desmayo dela gloriosa sancta virgen Catherina al dueño del tonelejo de parte d̃ Gerardo, rogandole de su parte, que le diesse vn jarrillo de ello. El vezino respõdio. Verdaderamente hermano yo te lo diera luego de muy buena voluntad por amor de mi vezino y amigo Gerardo y aũ todo el tonelejo, pero ya tres meses ha q̃ el tonelejo es vazio, y no tiene ni vna gota, antes del todo es seco ni en mi casa tẽgo tal vino, delo qual a mi me pesa mucho en gran manera, pero porque tu seas testigo de vista para con mi amigo y vezino Gerardo ven comigo y ver lo has tu mismo, y aunque el mensajero no queria le hizo quasi entrar forçadamente enla bodega dõde estaua el tonelejo. Y como el mensajero le viesse por defuera cõ verdaderas señales estar vazio y como cosa que nadie curaua de el, el dueño del tonelejo por mas le certificar llego al tonelejo, y quito le vna canilla que estaua puesta en medio de el, o quasi, porque el otro viesse claramente como era del todo vazio. Mas luego, como el quito la canilla, salio subitamente en habundancia tanto vino y tan excelente y odorifero que mojaua toda la tierra dela bodega. Y como el supiesse que de tanto tiempo estaua vazio y seco; y vio salir tanto, y tal vino, quedo muy marauillado y como espantado cerro la canilla y llamo a todos los de su casa, assi hombres como mugeres, y començo con grande diligencia a inquirir y examinar a cada vno por si, si algunos auia puesto vino en aquel tonelejo nueuamente. Y cada hombre y cada muger por si juraron affirmadamente que sabiã de muy cierto que auia tres meses q̃ ningun vino tenia, ni era possible que nadie lo pudiesse auer alli echado que ellos no lo ouieran sabido: Començose a dezir esto por toda la vezindad y todos lo atribuyeron a diuinal milagro. El mẽsajero boluio muy alegre y marauillado y traxo vna cantarilla llena dè aquel vino y conto todo lo que auia passado, por lo qualtodos los hijos y hijas de la sancta virgen ouieron gran gozo y bazian gracias al señor y esposo de la bienauenturada virgẽ que por ella tan manifiesto milagro auia obrado. De lo qual fue luego llena toda la cibdad y salio la fama a todos, ẽ tal manera, que despues de biẽ pocos dias passados la sancta virgen ya cõualecida fue a visitar a vn patriarcha nuncio del papa que nuevamente auia venido a aquella cibdad, y como se supo que ella salia d̃ su posada, toda la cibdad se commouio, y todos los artifices y officiales cerraron sus officinas, y todo el pueblo concurrio por la ver y dezian marauillados. Quien es esta que no beuiendo vino, miraculosamente ha hinchido el tonel de vino? Como la gloriosa virgen vio tan grande y tã nueuo concurso de gentes y oyo la causa de el, recibio tan grande dolor dẽtro en su coraçon (segun ella despues en secreto dixo a su confessor) que llorando y cõ muchos gemidos metiose en su oratorio y puso se en oraciõ, y dezia a nuestro señor mas mental que vocalmente. O señor Dios mio porque bas querido atormentar a mi mezquina y miserable sierua tuya, y açotarme el coraçon con tan duro y rezio açote, paraque yo sea hecha en oprobrio y escarnio a todos? todos los otros tus sieruos señor pueden biuir entre los hõbres sino yo. Quiẽ demãdo vino a tu clemencia? Yo inspirãdo me tu gracia priue mi cuerpo d̃ vino, y agora por el vino soy puesta en escarnio a todo el pueblo: supli

co

co yo ſeñor a tu ſancta piedad por todas las tus miſericordias que aquel vino en tal manera ſe vierta y ſe oluide, que ceſſe eſta fama que entre eſtos hombres es diuulgada. O marauilloſo dios. O yo el ſeñor la boz de ſu ſancta virgen y quaſi no pudiẽdo ſuffrir la triſteza de ella, añadio al primero milagro otro ſegundo, a mi ver, no menor ni menos notable, mas mayor y mas notable que el primero, porq̃ el tonelejo que ſiendo primeramente vazio y deſpues lleno de aquel vino miraculoſamente, y que muchos dela cibdad por pura deuocion auian beuido de el y ni por eſſo ſe auia menguado, ſubitamente ſe conuertio en feces todo el vino de el, y donde primero era dobladamente deleytable para beuer, ſe hizo tal que ningũo lo podia beuer anſi por ſu groſſedad como por ſu grã hedor, y anſi fue puesto ſilencio no ſolamẽte al ſeñor del vino: mas aun a todos quãtos veniana beuer de el. Y lo que primero predicauã publicamente, ya de verguença no lo oſauã ſi quiera recontar, y tanbiẽ toda la familia dela ſancta virgen ſe auergonço oyendo eſta nueua y vltima mudança del vino.

Mas la dulce virgẽ eſpoſa ỏ jeſu chriſto ſe torno toda muy alegre y gozoſa, hazieẽdo gracias a ſu eſpoſo porque anſi la auia librado delas publicas alabanças delos hombres. Aqui conuiene conſiderar las ſanctas marauillas de dios, alas quales no conoce el varon inſipiente, ni el loco jamas las puede entender. Sin ruegos ni oraciones de aqueſta glorioſa ſancta virgen, y aun ſin lo ſaber ella, hizo Dios tan publico y tan grande milagro, y al fin por ſus oraciones parecio auer Dios deſtruydo lo que primero auia hecho. Por que fue eſto? Que fue el fin de aq̃stas dos coſas contrarias? Por vẽtura fue eſto hecho anſi paraq̃ quiça algunos maliuolos calumniadores entonces dixeſſen como lo dixeron, o alomenos lo quiſieron anſi murmurar? El primero milagro procedio de engaño del enemigo, y fue por la corrupcion de aquel vino deſpues demoſtrado auer ſido anſi. Pero dado que anſi todo ouieſſe ſido verdad: ninguna coſa aun ſe cõcluyria por ſus detratores ſuſo dichos o calumniadores contra la ſanctidad de la ſancta virgen: por que de todo en todo ella nada ſupo del primero milagro y ẽ abuſençia ſuya fue obrado y hecho: por tanto ſi alli vino engaño del diablo, no pudo ſer hecho por culpa de ella, ni por coſa que ella dixeſſe ni hizieſſe. E ſi deſpues dios deſcubrio eſto a ruego ỏ lla manifieſta ſeñal fue q̃ era amada de dios y aceptada el pues no permitio el ſeñor que el enemigo eſcarnecieſſe, o ẽgañaſe a ſu eſpoſa. De manera que a qual quier parte que ſe allegue, o ſe buelua el maldiziente es neceſſario que el confieſſe la ſanctidad de eſta ſancta virgen. Mas noſotros con ſanos y limpios coraçones huyendo las malicias y calumnias ỏ los phariſeos cõ que querian amenguar y denegar los milagros de jeſu chriſto nueſtro ſeñor: veamos ſi podremos dar mayor gloria al ſeñor y hazedor nueſtro inueſtigádo ſus juyzios y ſus teſtimonios que ſon a vn mas que profundos. Quiſo ciertamiente dios nueſtro ſeñor demonſtrar quanto el amaua a ſu ſancta eſpoſa, quando aquello que para ſeruicio ỏ ella ſe buſcaua ſin ſaberlo ella lo dio el miraculoſamente. De manera que pudo dezir al pueblo las palabras ỏ ſu eſpoſo jeſu chriſto nueſtro ſeñor quãdo ella lo ſupo. No por mi vino eſta boz, mas por voſotros. Como ſi dixera mas claramente. No quiſo el ſeñor por eſte milagro notificar a mi quanto me amaua: mas quiſo notificar a vos el grande amor que me tenia, porque para ſaber lo yo, no auia yo meneſter milagro, pero a vos otros conuenia ſaber que el me amaua para que con mayor feruor buſquedes la ſalud de vueſtras animas viendo eſte tan gran milagro. Mas por que miẽtra yo biuo en eſta vida deuo tener ſiempre temor que la grandeza de las dadiuas, y mercedes, y reuelaciones, y milagros que de dios recibio no me enſoberuezca ni me engria, por tanto yo rogue a

mi dios y señor que me quitasse esta ostẽtacion y gloria mundana, el qual no despreció mis plegarias, y ansi su gloriosa magestad proueyo a vos otros y a mi, a vos otros enel primero milagro, y a mi enel segundo. Y si alguno quisiere affirmar y porfiar del todo, que el primero milagro fue aniebilado y amenguado por el segundo, diga de dondevino aquella substancia del vino ansi podrido y hidiondo enla vasija que del todo era vazia, o por cuyo ministerio vino esto? No podemos por cierto dezir ello ser nada pues claramente parece ser algo adonde primeramente no estaua cosa de liquor alguno. Quien hizo esto? o por cuya virtud se hizo? Porque si dezimos que se hizo por mãdado de dios todo poderoso, entóces tenemos nuestro proposito de dar a Dios mayores alabanças, y si por ventura dizen queriendo amenguar la obra marauillosa de dios que la hizo el enemigo, dezir lo há como seguidores y discipulos suyos, como aqui aya dos milagros, vno ó los quales fue hecho no sabiendo lo esta gloriosa sancta virgen Catherina, y el otro por sus oraciones. De ninguno de ellos la pueden calumniar los murmuradores, porq̃ enel primero ella ninguna cosa hizo, y enel segundo alcãço lo q̃ dessea ua. Mas auemos atentamẽte aqui de notar, que enel primero mostro el señor quánto ella era acepta a el, y enel segundo quanto ella por su profunda humildad le era subjecta. Enel primero nos dio el señor materia para la hõrar, y enel segũdo para la seguir. Enel primero señalo dios de quanta potencia era por el dotada, y enel segundo quanto era firmada por el de su sabiduria, porque como dize la sancta scriptura, donde es la humildad alli es la sabiduria. Otrosi sant Gregorio reputa mayor virtud la paciencia, q̃ hazer marauillas y milagros, como el dize enel primero libro de sus Dialogos. Quiẽ no vera que la virtud dela humildad, sin la qual no puede ser la paciẽcia, la qual fue causa del segũdo milagro, el qual sin cõparacion excedio al primero, pero el hõbre animal y carnal no puede en manera alguna entẽder estas cosas, y no es ó marauillar, porque la prudencia dela carne ni es ni puede ser subjecta a dios segũ la doctrina del apostol sant Pablo. Mas si quisiessemos aqui particularmente escriuir los otros milagros que dios por esta esposa suya obro enlas criaturas insensibles, muchos quadernos auriamos de escriuir. Porende por no dar molestia a quien lo leyere con gran prolixidad, damos fin al presente capitulo.

Cap. xij. Dela frequencia delas oraciones de sancta Catherina de Sena, y de los milagros suyos ansi cerca del sanctissimo sacramento del altar, como cerca de las reliquias de los sanctos.

Fue esta sancta virgen y esposa ó jesu christo muy excellentemente deuota del sanctissimo sacramento del cuerpo y sangre de Jesu Christo nuestro señor, y frequentaua tanto la sancta cõmunion y tan amenudo, que fue fama entre los vulgares, que comulgaua cada dia, y que con sola la communion sin otro mãjar corporal biuia. Y como quier que estos no enteramente y del todo dixessen verdad, pero piadosa opinion tenian dãdo honra a Dios, el qual siempre se muestra marauilloso en sus sanctos. Mas porque no cada dia, pero muy amenudo recibia este sancto sacramento con grandissima deuocion de su coraçon, algunos satrapas, mas de los philisteos, que de los Christianos, murmurauan de esta cõmunion hecha tan amenudo, y no podian prealecer, pues no considerauan los hechos y dichos de los sanctos padres ni dela sancta madre yglesia. Porque consta segũ la doctrina de sant Dionisio enel libro ó ecclesiastica hierarchia, q̃ enla

enla primitiua yglesia quando el feruor del ſpiritu ſancto habundaua en los fieles, todos los hombres y mugeres recibian cada dia este ſancto ſacramento. Lo qual tambien aun eſcriue ſant Lucas en los actos delos apoſtolos, dõde muchas vezes haze mencion del quebrantar del pá y vna vez añade diziendo con grá gozo, q̃ aquello en ninguna manera ſe puede entẽder, ſaluo de aqueſte ſanctiſſimo ſacramento. Y aun enla quarta petició q̃ a dios hazemos enla oració del pater noſter, pedimos al ſeñor que nos de nueſtro pá de cada dia, y ſanamente eſta petició ſe entiende de aqueſte ſanctiſſimo ſacramento. Y anſi no es la cotidiana communion de deſechar, mas de abraçar cõ grande deuocion de coraçon, mayormẽte que aun en ſeñal dela communió quotidiana delos fieles la ſancta madre yglesia puſo oracion enel canon de la miſſa por los que comulgan, y no ſin miſterio, diziendo. Cõ humildad te rogamos ſeñor dios todo poderoſo, que mandes q̃ ſean offrecidas eſtas coſas, conuiene a ſaber tu cuerpo y ſangre, por manos de tu ſancto angel enel tu altar alto, enel acatamiento de tu diuinal majeſtad, porque todos quantos de eſta participacion del altar el ſacro ſancto cuerpo y ſangre ô tu hijo tomaremos, ſeamos llenos de toda bendicion celeſtial y de gracia. De donde tiene la doctrina de los ſanctos padres, que qualquier perſona fiel que no tenga pecado mortal, ſi tenga actual deuocion, no ſolo licitamente mas aun meritoriamente recibe eſte ſancto ſacramento. Y pues anſi es quien deue oſar quitar en manera alguna ala perſona que biue catholica y ſanctamente, que no alcance eſte tan ſancto merecimiento. No ſe deue dubdar por cierto, que ala tal perſona no ſe le hiziesſe injuria y no pequeña, ſi pidiẽdo con humildad la memoria dela paſſiõ de Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor, y el ſancto manjar de ſu peregrinacion por alguno le fuesſe negado, ſaluo ſi por ventura contra todo lo ſobre dicho quiſieſſe alguno affirmar no ſer coſa licita a qualquier fiel Chriſtiano aunque fuesſe muy perfecto y deuoto recebir muy emendudo eſte glorioſo ſancto ſacramento, o como algunos quiſieron dezir con ignorancia, no ſer licita la glorioſa ſancta communion, ſino vna vez enel año, lo qual mas deue ſer reputado por coſa repugnante y contraria ala ſagrada ſcriptura, que por coſa dicha con razon. Otroſi para prouar eſta locura, algunos de los ſuſo dichos ſatrapas mas dichos philiſteos deſnudos de deuocion y del todo agenos ôl entendimiẽto dela ſagrada ſcriptura, traẽ por ſu parte aquel dicho de ſant Auguſtin en que dize anſi. Cada dia comulgar no lo alabo ni lo vituper, como ſi dixeſſe eſte excellentiſſimo doctor que la cõmunion buena es, mas en tal manera podria ſer hecha, que fuesſe dañoſa. Y por eſſo el lo deja al juizio de dios al qual todas las coſas ſon manifieſtas y claras, y anſi no oſa sobre eſto dar cierta ſentẽcia. Pues ſi tan excellẽtiſſimo doctor entre todos los doctores no oſa ſentẽciar ni proferir juyzio cierto en eſto, con q̃ deſcreyençia eſtos allegádo ſus palabras preſumẽ ſobre ello ſentenciar y determinar? Y o no ſe ni veo por dõde. A eſte miſmo propoſito ocurre vna reſpueſta q̃ dio vna vez eſta glorioſa virgen Catherina de Sena aun obiſpo q̃ reprehendiendo la dela frequente cõmunió, allego eſte dicho ôl glorioſo ſant Auguſtin cõtra ella, ſu reſpueſta fue eſta Porque ſeñor vos me vituperays por la quotidiana communion, pues ſant Auguſtin aquiẽ vos allegays no me vitupera: por cierto allegandole, vos hazeys cõtra el. Mas aun allẽde ô todo lo ſobre dicho, ſancto Thomas de Aquino inclito doctor mueue eſta dubda, ſi conuenga al catholico Chriſtiano a menudo o cada dia recebir eſte glorioſo ſancto ſacramento, y reſpõde diziendo, q̃ la frequente cõmunion acrecienta la deuocion del q̃ comulga, pero amẽgua la reuerẽcia del ſancto ſacramẽto algunas vezes, y a eſte g'orioſo ſancto ſacramento enla communiõ

cada fiel Christiano deue tener deuocion y reuerencia, pero si siẽte que por comulgar amenudo se le amengua la reuerencia del glorioso sancto sacramento, deue por algun tiempo abstenerse de la communion, porque despues con mayor reuerencia comulgue. Mas si la reuerencia del sanctissimo sacramento no siente disminuyr en si mismo, mas acrecentarsele, entonces deue seguramente perseuerar en la frequencia de la communiõ porque sin dubda ninguna la anima bien dispuesta alcãça muy grande gracia por la excepcion de tan marauillosa y tan excellentissimo sacramento. Esta es la intencion y sentencia de sancto Thomas, cuya doctrina directamẽte tuuo esta gloriosa sancta virgen Catherina de Sena, porque muy amenudo comulgaua y algunas vezes cessaua y se abstenia de la cõmunion, como quier que siempre desseaua mediante aquel sancto sacramẽto ser ayuntada a su dulcissimo esposo por la ardentissima charidad con que era trayda a el, al qual veya, al qual desseaua, en el qual perfectamente creya, al qual con todas las fuerças de su virginal coraçon amaua en tanta manera, que algunas vezes tanto lo õsseaua, que el dia que no comulgaua sentia en su cuerpo mas tormẽtos que si muchos dias fuera muy cruelmente açotada toda y apaleada, lo qual todo procedia de la passion mental. Con la qual passion la affligeron muy muchas vezes y luengos tiempos los indiscretos prelados, y algunas vezes las prioras de ella y de las otras religiosas, y algunas vezes aquellos y aquellas q̃ mas domesticamente con ella conuersauan. Esta fue vna de las causas porque ella recibia mayor consolacion con fray Raymundo su confessor, que con todos los precedentes sus confessores, porque quãto el podia se esforçaua y procuraua (no obstantes q̃ quier impedimentos q̃ pusiessen los que la querian impedir la frequente communion) de la consolar y seruir en esto, como ella fuesse consolada en comulgar quando queria. Y por esto ella tomo por costumbre quando su anima se encendia en desear la sacra communion y fray Raymundo estaua con ella presente de dezirle. Padre yo muero de hãbre por amor de Dios os pido que me deys el manjar de la vida de mi anima. De aqui procedio, que el papa Gregorio onzeno de buena memoria por consolacion õ esta sancta virgen le concedio por su bulla plomada que ella pudiesse eligir confessor, que la absoluiesse y la comulgasse, y que pudiesse traer altar portatil para q̃ pudiesse oyr missa y recibir cada y quãdo que quisiesse la sacra communion sin licencia de persona alguna ni de prelado Estas cosas agora assi declaradas vna marauillosa cosa contaremos aqui que acaecio al dicho padre fray Raymundo su confessor en vna communion de ella.

Quiso Dios nuestro señor mostrar al dicho padre (para gloria de su sancto nombre) quan grata y acepta fuesse a su diuinal majestad esta bienauenturada virgẽ y boluiendo ella y el dicho fray Raymũdo con ella de auiñon estando ya en sena, acaecio que jũtos el y ella y otros fueron a visitar alli fuera de la cibdad vnos siernos de dios para consolarse vnos a otros en el señor. Esta visitacion ya cõplida dia õ sant Marcos euãgelista por la mañana tornaronse ala cibdad, y quando llegarõ ala casa en que la sancta virgen morana, era ya passada hora de tercia y hazia grã calor. Entonces dixo ella a fray Raymũdo. O padre si supiessedes quanta hambre tengo. El como la entẽdiesse muy biẽ dixole, ya madre mia espassada la hora õ celebrar, y yo vengo tan cansado que con difficultad me podria disponer para ello Como ella oyo esto, callo vn poco, y despues de vn espacio no podiẽdo encubrir su desseo de comulgar, dixo otra vez que moria de hambre en gran manera. Por lo qual el dicho padre con alegria condescendiendo a su sancto desseo, entrose en vna pequeñuela capilla que ella alli tenia de licencia del sobre dicho summo ponti

fice

ficez y confeſſoſe ſacramentalmente: y viſtioſe las ſacras veſtiduras: y en preſencia de la virgen dixo miſſa de ſant Marcos Euangeliſta. Y como el conſagraſſe vna pequeña hoſtia para la comulgar: ya deſpues que el vno conſumido el ſacramento: boluioſe a ella para le hazer la abſolució general como es coſtũbre: y vio el roſtro de ella como de vn angel: y lançaua deſu faz rayos y reſplandor de gran claridad: y parecio al dicho padre que tenia otra figura: en tal manera que el començo en ſu coraçon a dezir. Eſte no es el bulto de catherina: y tanto el en ſi concibio la ſentencia de eſtas palabras: que dezia a Dios. Verdaderamente ſeñor eſta es fiel y grata eſpoſa tuya. Y penſando eſto: boluioſſe al altar con mucha deuocion y dixo en ſu ſpiritu. Ven ſeñor a la eſpoſa tuya. O coſa diuinal luego la hoſtia pequeña ſuſo dicha ſin llegar a ella: por ſi miſma ſe mouio y ſe vino hazia el q̃ lo vio el claramẽte como ſe acerco hazia el por eſpacio de mas de tres dedos: haſta que ſe le puſo en la patena q̃ el tenia en las manos. Mas el anſi por la primera viſion de la claridad de ſu roſtro virginal como por eſto ſegundo quedo tan eſpantado: que quaſi ſe puſo fuera de ſi. Pero comulgo a la ſancta virgen. Otra coſa no menos notable que eſta ya dicha ni de menos encomendar a la memoria acaecio en eſta materia. En la ciudad de ſena ante de lo ſuſo dicho algunos tiempos: el ſobre dicho fray Raymũdo por la obediencia de ſu religió era pueſto y aſſignado en el conuento de aquella ciudad por lector de Theologia. En eſte tiẽpo el començo nueuamente a tener noticia de aqueſta ſancta virgen y a oyr ſus confeſſiones: y miniſtrarle la ſacratiſſima cõmunion. El qual quanto podia, como ſuſo dicho es, ſe eſforçaua a cõſolarla mucho en eſto de la frequẽte comunion. Por lo qual quando ella queria comulgar con mayor confiança recurria a el que a los otros religioſos. Acaecio vna mañana que ella mucho deſſeaua la ſancta comunion que queriẽdo yr a comulgar de ſu caſa al cõuento de los predicadores, la tomaron muy grandes dolores de yjada y otras paſſiones y dolores corporales que mucho la atormẽtauan: mas ni por eſſo ſu dõſeo, de recebir la ſacra communion, no ſe le afloxaua: antes ſe le encendia y acrecẽtaua mas. Y confiando que aquellos dolores y paſſiones la dexarian preſto o afloxarian algo, embio vna de ſus compañeras al dicho fray Raymundo, el qual a la ſazon entraua en el choro a la miſſa conuẽtual, y dixole. Padre ſoror Catherina os ruega mucho que vos tardeys vueſtra miſſa algun tanto, porque ella agora padece muchos dolores y querria en todo caſo oy recebir el ſanctiſſimo ſacramento. El padre recibio eſta embaxada con mucho gozo y dixo que le plazia de muy buena voluntad, y anſi eſtuuo eſperando deſpues de la miſſa mayor buen eſpacio de tiempo. Mas ella ſin ſaberlo el cerca ya de hora de tercia vino a la yglesia. Pero ſus compañeras conſiderando que ya era muy tarde, y ſabiendo que quando comulgaua eſtaua tres o quatro horas deſpues de la communion puesta in raptu que no ſe podia mouer de aquel lugar dõde comulgaua, y que era neceſſario que la puerta de la yglesia eſtuuieſſe abierta en el tiempo que auia ſegun coſtumbre ordinaria del conuento de eſtar cerrada. Delo qual algunos ignorãtes frayles muchas vezes auian murmurado y murmurauan. Dezian las miſmas compañeras a la ſancta virgen perſuadiendola que aql dia no comulgaſſe por las coſas ya dichas y porque los frayles murmuradores no ſe eſcandalizaſſen. A las quales compañeras ella anſi como perſona de humildad y de diſcrecion no oſando contradezir: dixo que era biẽ que anſi ſe hizieſſe como ellas lo dezian. Mas con todo ella con ſu encendido deſſeo q̃ tenia de ſu ſacra comunió, recurrio al refugio acoſtũbrado de la oració, y proſtrada a par de vn vãco q̃ eſtaua apartado quaſi enfrẽte de la yglesia comẽço cõ muy encẽdido coraçõ de orar aſſi dulciſſimo eſpoſo, q̃ anſi como el graciosamẽ

te le auia dado ⁊ infundido aquel deſſeo, anſi le pluguiſſe de ſe le cumplir y perfectamente acabar por ſi miſmo: pues de los hombres no le podia auer. En eſto dios todo poderoſo, que nunca deſprecia los deſſeos de ſus ſieruos, oyo a ſu ſancta eſpoſa no ſolo miſericordioſamente: mas a vn miraculoſamente y por manera marauillosa. Fray Raymũdo nada de eſtas coſas ſabia: mas penſaua que ella eſtuuieſſe en ſu caſa. Y como ella deliberaſſe ſegun dicho es de no comulgar aquel dia: vna deſus compañeras vino al padre, y dixole. Padre dize Catherina que celebreys quando os pluguiere: porque ya ella oy no puede comulgar. Y como el buẽ padre eſto ouo oydo fueſſe a la ſacriſtia y viſtioſe las ſacras veſtiduras: y vino ſe a dezir miſſa a vn altar que eſtaua en la cabeça dela yglesia, al contrario de donde ella eſtaua, que ſe dize el altar de ſant Pablo, y començo la miſſa. Ella eſtaua apartada tanto de aquel altar que era toda la yglesia en medio de ellos dos: pero el no ſabia que la ſancta virgen eſtuuieſſe alli. Y deſpues de la conſecracion y deſpues de acabado el pater noſter quando el padre quiſo, como es coſtumbre, quebrantar la ſancta hoſtia primeramente en dos partes: y deſpues la vna parte de aquellas en dos partes: en la primera partidura ſe le hizieron tres partes y no ſolamente dos: mas las tres fueron hechas dos grandes y vna pequeña quaſi tan grande como vna haua aun no tan luenga. Pero tan grandezilla era aquella pequeñuela parte que ninguna dubda auia de eſtar alli el veriſſimo ſacramento. Eſta pequeñuela partezica ſalto que la vio claramente con ſus ojos ſaltar el ſacerdote aquende del calice hazia el, y a ſu parecer cayo ſobre los corporales, porque claramente ella vio caer de encima del calice ſobre los corporales, y nunca mas la pudo ver. El penſando que con la blancura delos corporales no la podia ver ſiendo ella blanca: acabo de partir la hoſtia: y dicho Agnus dei: y hecha la mezcla de vna parte dela hoſtia conla ſangre enel calize como el tuuo la mano derecha ya deſocupada con ella trauo de los corporales en el lugar do la auia viſto caer y tocaua cõ los dedos a vna parte y a otra y nunca la pudo hallar. De dõde tocado el ỏ grãde dolor dentro en ſu coraçon: acabo ſu communion y tomado el ſacramento torno otra vez de nueuo a buſcar con diligencia todos los corporales por todas partes mas ni con la viſta, ni con el tacto jamas pudo hallar lo que buſcaua, aunque diligentemente lo buſco. De lo qual el ſe paro en mucha manera muy triſte y muy lleno de dolor en ſu coraçon, y començo a llorar amargoſas lagrimas, pero penſo y delibero por cauſa delos ſeglares que alli eſtauan de acabar la miſſa: y deſpues ỏ ellos ydos otra vez con mucha diligencia boluer a buſcar aquella partezica del ſacramẽto por todas las partes del altar Y como los ſeglares fueron ydos torno a buſcar no ſolamente los corporales, mas a vn todas las partes del altar muy por menudo aca y alla y nunca jamas hallo lo que buſcaua. Y por no faltar de hazer toda la diligencia poſſible, buſco las tablas del retablo como quier que no pudieſſe el ſoſpechar que por aquella via ouieſſe traſpaſſado el ſacramento, porque el clariſſimamẽte lo auia viſto caer enlos corporales entre ſi y el calice. Y aun por mayor cautela buſco y traſtorno todas las partes collaterales del altar, y deſcendio haſta en tierra a vnas partes y a otras ſabia y diligentemente buſcando: mas nunca lo hallo. Por lo qual el con grande anſia penſo de conſultar eſta coſa con el prior de aquel conuẽto el qual era varon letrado y temeroſo de Dios. Y cubierto el altar llamo al ſacriſtan y dixole que a ninguno permitieſſe llegar aquel altar haſta q̃ el viniesſe. Mas luego como el ſe deſnudo las veſtiduras ſacras cõ intencion de yr ſe luego al prior y ſeguir ſu parecer ycõſejo: y a vn el no era acabado de deſnudar ſe quando ſubitamente llego a el vn prior dela Cartuxa mucho ſu conocido y amigo

go rogandole q̃ le hiziesse hablar con catherina. Al qual como fray Raymũdo dixesse q̃ esperasse vn poco hasta que el expidiesse vn negocio q̃ brevemente tenia de hazer con el prior del conuento: el cartuxo le respondio, diziẽdo. Oy es dia de solenne ayuno y es me necessario ser cõ mis frayles enla mesa comũ segun los estatutos de mi ordẽ: y como vos padre sabeys biẽ mi monesterio es de aqui tres millas q̃ es vna gran legua: porende por amor ô Dios no me detengays q̃ mi consciencia me constriñe q̃ aya de hablar con la virgen Catherina. Como fray Raymũdo le ouo oydo dixo al sacristan. No te apartes de aqui como te dixe guardãdo este altar hasta q̃ yo buelua. Y ansi se fue fray Raymũdo con el dicho prior cartuxo ala casa do morava la ſancta virgen: mas los que estauan en casa les dixeron q̃ no estaua alli que mucho auia que era yda al conuento a missa y que alla aun estaua: de lo qual fray raymũdo se marauillo mucho. Y como boluio con aquel prior cartuxo al conuento hallo alas compañeras de Catherina apartadas fuera de toda la yglesia, y pregõtolas por ella dõde estaua, las quales le respondieron q̃ estaua alli enla yglesia hincada ô rodillas y puesta de pecho; sobre vn vanco y q̃ estaua puesta in raptu segun acostumbraua. Entonces fray raymundo q̃ le pungia el coraçon por lo que enla missa le auia acaecido: rogolas que tuuiessen alguna manera como la despertassen, porque el y aquel prior cartuxo venia a ella de mucha priesa. Ellas ansi lo hizieron luego. Como ellos llegaron do ella estaua y el prior despidiesse su negocio y se fuesse, fray Raymũdo quedosse alli assentado con ella cõ mucha tristeza y angustia de su coraçon, y en pocas palabras le conto lo que le auia acaecido en la missa y el dolor que tenia. Y como ella le vuo oydo luego se sonrrio honestamente y le respõdio quasi como quien lo sabia todo, diziendo. Por ventura padre vos buscastes a todas partes con diligencia? El respondio q̃ si por cierto. Ella entõces dixo. Pues luego para q̃ recebistes tan grãde tristeza? y diziendo estas palabras no pudo contenerse que no se tornasse vn poco a sonreyr. Enesto fray Raymũdo algo alegre por la primera respuesta sospechãdo lo que era dixo. Verdaderãmente madre yo pienso que tu eres aquella que me tomaste aquella partezica de la hostia. Entonces ella con vna honesta risa, dixo. No deys a mi esta culpa padre, mas sabed q̃ fue otro el q̃ os la tomo y no fuy yo. Vna cosa os digo padre que aunque la busqueys, nunca la hallareys. Entõces el la persuadio q̃ le dixesse claramente lo q̃ desto sabia y ella le dixo. Padre ninguna tristeza tengays de aq̃lla partezica del sanctissimo sacramento: porque por deziros verdad como a cõfesor: y padre mio spiritual aquella partezica fue ami trayda, y yo la recebi por mano de Jesu Christo nuestro señor: Porque como mis compañeras no queriã que yo comulgasse oy por las murmuraciones de algunos no las queriendo entristecer por el escãdalo delos otros yo recurri a mi dulcissimo y benignissimo esposo, y el personalmente me aparecio y tomo a vos aquella partezica y misericordiosamente me la offrecio y me la dio y yo la recebi de sus sacratissimas manos. Por tanto padre gozaos enel que ningun mal os acaecio, y a mi el me hizo tan grãde bien y merced en este dia, por lo qual y por todo yo entiendo de hazer gracias y cantar alabanças al Saluador. Como estas cosas el buen padre oyo, en tal manera su tristeza se conuertio en gozo, y su alma fue hecha tan segura por las dulces palabras dela ſancta virgen, que perdio toda dubda y sospecha. Mas el conferia en su coraçõ diziendo, por vẽtura yo no vi claramente aquella partezica caer sobre los corporales y en ellos yo nũca la pude hallar? Alli ningun vicio auia, porque el altar es muy bien cerrado, y ninguna violencia de viento auia dentro de el ni fuera, y si la ouiera ciertamente yo la viera yr, y viera aque parte caya, porque la miraua yo con ojos muy atentos. Mas como

mo ningun viento alli auia chico ni gran de vi la yo caer: y vi el lugar de los corporales en que cayo, y yo le mire siempre cõ grande atencion. Y como cayo assi subitamente fue quitada de mis ojos: que ni en aquel lugar, ni en otro nunca jamas la pude hallar tauiendo la buscado diligentemente tres vezes. De manera que yo la deuiera auer hallado aunque fuera vn menudo grano de mostaza. Y a vn tãbien este buen padre notaua como contando el su caso tan graue ala virgen y con tan grande amargura de su coraçon: ella ninguna compassion mostro como la solia siẽpre mostrar, antes se reya. Y como el dixesse que auia perdido vna partezica del sancto sacramento, ella dixo. Por ventura vos padre buscastes la con diligencia y nola podistes hallar? Y para que teneys tanta tristeza? Con estos y otros muchos indicios y señales fue la anima de aquel buen padre tan certificada, que juntamẽte el perdio el cuydado de mas la buscar y la tristeza q̃ tenia. Otro si muchas personas assi hombres como mugeres, fieles y muy dignos y dignas d̃ toda fe, vieron estando en su missa con ella como la hostia se leuantaua delas manos del sacerdote y enel ayre la vieron venir hasta ponerse en la boca de esta sierua de Dios Fray Bartholome domingues maestro en Theologia, prouincial de la prouincia Romana dela orden delos predicadores dezia muchas vezes, q̃ quando el ministraua a sancta Catherina la sacra comunion, sentia en los dos dedos suyos vna violencia quasi como que por fuerça se le salia la hostia de la mano. De las quales cosas se da a entender que no en vano hablauan los que affirmauan auer visto la hostia yr por el ayre hasta se poner en la boca de la sancta virgẽ. Mas porque muchas cosas auemos ya dicho arriba que tocan a esta materia, que replicarlas seria cosa superflua, pozende delas marauillas de aqueste sancto sacramento aqui bagamos fin. Pero delos milagros acaecidos y que tocan cerca de las reliquias de los sanctos hablaremos agora bruemente, porque podamos dar fin a esta segunda parte. Fue reuelado a esta sacra virgen (segun ella en secreto dixo a sus confessores) que enel reyno de los cielos auia de ser collocada en ygual grado de gloria con la bienauenturada sancta Ynes de monte policiano, y que la auia de tener por compañera desu sempiterna bienauẽturança. Por lo qual ella desseaua muy de coraçon visitar sus sanctas reliquias para començar a recebir en esta vida las arras de su perpetua compañia que consigo auia de tener enla vida eterna. Mas porque la ygnorancia de la sanctidad de la dicha bienauenturada sancta Ynes de monte policiano no nos estorue de entender las señales y marauillas que adelante auemos de cõtar, es de saber, que aquella virgen sancta ynes como q̃quier que no es a vn canonizada, pero de tanta gracia y sanctidad fue preuenida dela diuina clemencia, que el dia que ella nacio del vientre de su madre aparecieron vnas lumbres muy claras en la casa donde la madre estaua de parto: las quales claramente fueron vistas por las personas que presentes estauan: las quales lumbres que assi marauillosamẽte aparecieró desque ella perfectamente fue nacida cessaron: en que se demostraua de quanto merecimiento auia de ser cerca de Dios aquella niña que nacia entonces. Finalmente en cada vna de sus edades ella siempre decorada y juntamente acrecentada en virtudes: hizo dos monesterios de virgines monjas de la orden de sancto Domingo: de la qual orden ella era, y en el segundo dellos agora huelga su cuerpo, en el qual ella mientra biuio fue esclarecida de muchos milagros y a vn despues desu muerte han acaecido muchos mas y mayores en demonstracion de su sanctidad. Entre los otros milagros hechos alli despues de su muerte, este es vno muy notable q̃ su sancto cuerpo virginal nunca fue enterrado ni sepultado, mas a vn oy dia perseuera entero, nõ sin gran milagro. Y como

los de aq̃lla tierra por los milagros que biuiendo ella auian viſto, quando murio quiſieſſe vngir cõ balſamo ſu cuerpo por que duraſſe mas luengo tiempo: entero ſubitamente comẽço a manar delas extremidades deſus manos y pies agotas vn liquor precioſiſſimo: el qual por las religioſas y monjas de alli fue cogido y haſta agora es alli conſeruado en vn vaſo ꝺ̃ vidro y algunas vezes ſe demuestra al pueblo: y tiene el proprio color de balſamo: y deuemos penſar que ſea de mayor valor que balſamo. Bõde parece que quiſo dios todo poderoſo demoſtrar que aquel ſancto cuerpo virginal que de ſi miſmo marauilloſamente y ſobre natura produzia balſamo, no tenia neceſſidad de balſamo natural. Otro ſi en la hora de ſu muerte que fue enel ſilencio y profundo dela noche los niños y niñas enlas camas de ſus padres deſpertaron y dauan dulces bozes diziendo: ſoror Ynes es agora ſalida del cuerpo, y es ſancta en los cielos. Mas luego venida la mañana ſe ayũto vna gran compaña de niñas virgines por ſola diuina ordenacion, y ninguna corrupta conſentian conſigo, y procuraron todas ellas cãdelas, y con ellas encendidas y puestas en prociſſion fueron al moneſterio do nde eſta el cuerpo dela bienauenturada ſuſo dicha ſoror Ynes, y alli deuotamente offrecieró ſu offrẽda virginal. Otros muchos milagros moſtro dios por eſta bienauenturada virgen en acatamiẽto de todo el pueblo de aq̃lla tierra: por los quales en cada año de todos los de la tierra ſe celebra la memoria de eſta virgen con honra marauilloſa y grande, offreciẽdo deuotiſſimamẽte muchas cãdelas y cirios. Y para viſitar y ver eſte ſancto cuerpo virginal y por le honrar deuotamẽte mucho, la glorioſa virgen ſancta Catherina de ſena, de quien principalmẽte hablamos deſſeaua yr. Pero como verdadera y toda hija de obediẽcia primeramente pidio licencia humilmente a ſus confeſſores, los quales ſe la dieró. Y anſi ella fue cõ grande deuocion y ſus confeſſores q̃ ſabian la cauſa de ſu yda ſiguierõ la, pero no fueró con ella, y llegaron otro dia deſpues que ella ya era llegada por ver cõ diligente cautela en que parauan ſu ſancta viſitaciõ, y por ver ſi algũ milagro dios obraſſe enla viſta de aq̃llas dos virgines y eſpoſas ſuyas tã eſcogidas como deſpues por la miſericordia de dios ſe ſiguio. Porque antes q̃ los padres ſus confeſſores q̃ la ſeguiã llegaſſen a aquel lugar luego como ſancta catherina llego al moneſterio ſe entro dentro enel clauſtro y ſe fue derecha al cuerpo de ſancta Ynes virgen deuotiſſima, y preſentes quaſi todas las religioſas del dicho moneſterio y las q̃ con ſancta catherina yuã en compañia. Y como ella hincaſſe las rodillas y ſe puſieſſe a los pies dela bienauẽturada virgẽ ſancta Ynes, y comẽçaſſe a inclinar la cabeça para deuotamente ſe los beſar: el cuerpo muerto de ſancta Ynes en viſta y preſencia de todas: leuãto en alto el vn pie y muy honeſta y dulcemente antes q̃ ſancta catherina mas abaxaſſe la cabeça ſe le dio a beſar. Mas como la virgen ſancta Catherina eſto vio, tanto mas ſe humillo y ſe inclino: y luego el pie poco a poco ſe torno a ſu primero lugar. Aqui deuemos notar y conſiderar que la virgen ſancta Ynes no ſin miſterio leuãto no mas ꝺ̃ vn ſolo pie acauſa de los incredulos. Porq̃ ſi ambos pies leuantara pudieran creer que como aq̃l cuerpo muerto eſtaua yerto y rezio y enuarado por alguna arte, o a caſo le auian abaxado por parte de la cabeça, y anſi le auiã leuantado los pies en alto, o que acidentalmente auia anſi acaecido, mas como no leuanto mas de vn pie ſolo manifieſtamente demoſtro que eſto fue hecho por virtud de dios ſobre toda natura y q̃ no pudo entreuenir alli ficion alguna. No ſe puſo eſto aqui en vano porque luego otro dia ſiguiente como llegaron alli los dichos cõfeſſores de ſancta catherina, q̃ como dicho es, la ſiguieron deſpues de ella partida para alla, hallaron la fama del milagro que el dulciſſimo eſpoſo delas dos virgines, por los meritos

ritos de la vna y de la otra auia obrado. Pero tambien hallaron que algunas religiosas de aquel monesterio, aunque muy poquitas en presencia a vn de las quales auia acaecido deprauauan y calumniauan aquel milagro diuinal vsando en ello la costumbre de los pharisceos, los quales viendo como Jesu christo auia por milagro sanado al demoniado, dezia, en virtud de beelzebub principe de los demonios lo sano. Por lo qual el dicho padre fray Raymũdo confessor de sancta catherina q̃ tenia auctoridad y poder del prior prouincial de aquella prouincia sobre aquel monesterio, hizo ayuntar segũ la costumbre de la orden todas las religiosas en el capitulo, queriendo hazer diligente inquisicion del sobre dicho milagro so precepto de sancta obediencia. Y como todas quantas auian sido presentes clarissimamente lo confessassen ser assi verdad, llamo alli delante de si en presencia de todas a vna que mas calumniaua el milagro, y demãdola si auia assi passado la cosa en hecho de verdad como aquellas religiosas lo cõfessauan. La qual luego de grado confesso alli en publico que era verdad como ellas lo dezian, y que assi auia realmente passado, mas queria ella interpretar que otra ouiesse sido la intenciõ de la virgen muerta sancta Ynes en aquel milagro, y no aquella que las otras creyã todas. A la qual respondio el padre fray Raymũdo. Charissima hermana, aqui no te preguntamos ỏ la intenciõ de la virgen sancta Ynes, que bien sabemos q̃ tu ni eres su consejera ni secretaria suya, mas pedimos te solamente si tu viste aq̃l miraculoso leuantamiento de su pie. Ella confesso que si. Entõce el dicho fray Raymũdo la reprehendio de su murmuraciõ y calumnia, y le dio penitencia por ello segũ que le fue visto pertenecer, assi al zelo de la hõra de dios como al exẽplo y edificacion de las otras, y a salud del anima ỏ aquella. Otrosi despues de algunos y muchos dias passados, otra vez sancta catherina boluio al dicho monesterio de la biẽ auenturada virgen sancta Ynes, para poner en el dos sobrinas suyas por religiosas para que sirviessen alli a dios, las quales eran hijas de vn hermano suyo q̃ era ya defunto. Y como ella visito el cuerpo de aquella virgen sancta Ynes bienauenturada acaecio otro nueuo milagro q̃ sin dubda no se deue passar en silencio. Vino sancta Catherina al dicho monesterio, y assi como la otra vez en llegando entrose luego a visitar el cuerpo de aquella virgẽ sancta ynes: y entraronse cõ ella sus compañeras que con ella auian venido: y tambien otras religiosas del mismo monesterio. Y como llego al cuerpo no se puso a los pies de el, como auia hecho la primera vez, mas ala cabeça se allego muy gozosa: lo qual por ventura como persona de grãde humildad queriendo escusar el miraculoso leuantamiento del pie de la bienauenturada virgen: o quiça lo hizo acordandosele de la Magdalena que la primera vez derramo el vnguẽto a los pies del señor: mas la segunda lo derramo sobre la cabeça de el estando assentado. Y como sancta Catherina se vuo llegado a la cabeça: puso su rostro sobre el rostro de sancta Ynes, aunque por encima de los coberto res de oro y seda que estauã sobre el cuerpo: y estuuo assi queda vn buẽ espacio de tiempo. Y despues de aquel espacio boluiendose a sus compañeras en especial a soror Lysa su compañera, assi mismo a su cuñada y madre de las dos niñas que auia entonces alli traydo para ser religiosas: y dixo a ella con mucho gozo y humildad. Como no mirays ni sentis la gran merced que se nos embia del cielo? Por q̃ vos otras soys tan ingratas? A la qual boz assi lysa como las otras leuantaron sus ojos en alto: y vieron descender a manera de lluuia vn mána muy bláco y muy menudo que copiosamente, y con grande habundancia cobria el cuerpo de sancta ynes y de sancta catherina: y a todas quantas alli estauan. En tal manera que Lysa, suso dicha, hincho sus manos ỏ los granos del mána que assi caya. Este mila-

lagro no acaecio ſin cauſa, porq̃ muchas vezes biniendo la dicha ſancta Ynes en eſta vida mortal, caya ſobre ella aq̃l manna mayormente quando oraua. De manera que muchas vezes las niñas que ella criaua enel ſeruicio de dios enla religion, no ſabiendo el miſterio, y viendo la quando ſe leuantaua de la oracion las veſtiduras por encima todas blancas de aquel manna ſe las querian ſacudir, pero ella dulçemente y con modeſtia las quitaua que no lo biziessen. Porende ſabiendo ſancta Ynes virgen que aquella virgẽ ſancta Catherina auia de ſer ſu compañera enlos cielos, quiſo començar cõ el milagro a ella acoſtumbrado a acompañar la conſigo y honrarla juntamente en la tierra, y no ſin cauſa, porque aquel manna con ſer blanco y menudo en ſus granos moſtraua a los que lo quiſieſſen entẽder la limpieza virginal y la humildad que fueron en ambas virgines, y ſingulariſſimamente en ellas reſplandecieron. De los granos que allí pudo cojer Lyſa dio deſpues a muchas perſonas. Muchos y muy grandes otros milagros obro y moſtro dios todo poderoſo por eſta glorioſa virgen ſancta Catherina mientra en eſta vida biuio que aqui no ſe eſcriuen. Eſtos auemos eſcripto por honra y gloria del nombre de dios y por la ſalud de las animas, y anſi damos fin a eſta ſegũda parte y paſſaremos ala tercera que ſera de ſu marauilloſa muerte y delos milagros q̃ entonces acaecieron, porq̃ por el numero ternario ſean dadas alabãças gloria y hõra ala ſanctiſſima y eterna trinidad por ſiempre jamas. Amen.

Fin de la ſegunda parte.

Comiença la tercera parte de la leyenda y hyſtoria de la glorioſa virgen ſancta Catherina de Sena, en la qual ſe recuenta la muerte ſuya y los milagros que deſpues acaecieron. Y primeramente pornemos los teſtigos que fueron preſentes a ſu muerte que de aquella informaron con toda verdad. Capitulo primero.

Al boz dela vieja ſynagoga que ſe marauillaua õl ſubimiento de la ſancta yglesia, y aun del alto bolar del anima con Jeſu Chriſto deſpoſada alos cielos que no con poco eſpanto dize es aquello que ſe eſcriue por Salomon en los canticos. Quien es eſta que ſube del deſierto habundoſa en riquezas y ayuntada con el ſu amado? La ſentencia de la qual boz ſi la apliquemos a eſte vltimo propoſito nueſtro, parecera manifeſtamẽte demoſtrarſe por ella el perfecto fructo y fin delas dos precedentes bozes de las ſobre dichas dos partes. Mas porq̃ ſegun el philoſopho aquello ſin dubda es determinadamẽte bueno, cuyo fin es bueno: y anſi nos enſeña Jeſu chriſto nueſtro ſeñor en ſu ſancto euangelio a conocer la buena arbor, conuiene a ſaber por el buen fructo. Entre los fines: el vltimo es el mejor, porque lo que es vltimo enla obra, es primero enla intencion del hazedor, y el fin es el que le mueue a hazer. De las quales coſas todas a cerca delos que ſon doctos y ſabios ſe concluye que eſta parte tercera que contiene el fin biẽ auenturado y vltimo fructo y bueno de aqueſta ſancta virgen confirma y da hermoſura a las dos precedẽtes partes. Conoceſe por cierto y claramente ſe vee en eſta ſancta virgen, por las palabras propueſtas la ſingular excellencia y hermoſura de todas las virtudes, pues anſi cõ admiracion ſe dize. Quien es eſta? Vee ſe tan bien ſer ella en ſu alto bolar mas ligera que las aues por habundancia ſpiritual,

tual: pues se dize que sube del d̃sierto habundosa en riquezas. Uee se ansi mismo ser el señor ayuntado con ella por feruor y amor, y ayuntamiento eternal, pues se dize vltimadamente ayuntada con el su amado. Lo primero se nos muestra en la primera parte, enla qual parece auer sido preuenida de Dios todo poderoso por tá singularissimas gracias, ansi en su niñez como enel principio de su adolescẽcia como tambien en su miraculoso desposorio lo qual se recuenta enel vltimo capitulo de aquella sobre dicha parte primera.

Lo segundo manifiestamente se nos muestra enla segunda parte, enel subimiento de sus virtudes y obras virtuosas y sanctas que alli se cuẽtan. Delas quales cosas claramente se cõcluye que en este miserable mundo y valle de lagrimas tales tan grandes subimiẽtos de virtudes mediante la gracia de dios ella dispuso en su coraçõ todo lleno d̃ amor diuinal que antes que llegasse al termino y fin dela vida se esforçaua su sancta anima quanto podia por frequentes arrebatamiẽtos, quasi como que ante de tiempo queria alcançar la victoria: y siempre corriendo ahincadamente y por todas las maneras de virtudes queria alcançar el gualardon, porque esta experiencia frequente teniã de ella las personas que con ella conuersauã, que cada y quando que ella se hallaua libre de las ocupaciones necessarias o prouechosas a las animas, luego en esse pũto quasi como por vn curso natural, a manera de d̃zir, su anima se arrebataua alas cosas diuinas y altas, lo qual se mostraua clarissimamẽte con quãta presteza bolaua continuamente su anima alas cosas altas. Pero de que nos marauillaremos en esto: pues aq̃llos tales mouimiẽtos eran causados de aquel fuego de amor de dios que siempre haze tales effectos, y siẽpre mueue a cosas altas. Aquel fuego digo, el qual dixo Jesu Christo en el sancto euangelio que venia a poner en el mundo, y q̃ queria q̃ ardiesse muy fuertemente, lo qual parece claro como la luz por aquello q̃ mas largamente diximos enel sexto capitulo dela segũda parte como con la fuerça del amor de Dios fue rõpido su coraçon de arriba a baxo, y su anima fue apartada d̃l cuerpo, lo qual hasta entõces de otra alguna persona no se lee.

Lo tercero que delas suso dichas dos cosas procede, veremos plaziendo a Dios en esta tercera parte quando cõtaremos como esta sancta virgẽ enel fin de esta vida fue semejable enlas passiones a su esposo Jesu Christo, ⁊ ayuntada con el y cõ el siempre apegada y gloriosa y cõ victoria y muy alegre subio de este triste mundo a los cielos. Porque aunque alos ojos d̃ los insipientes aya sido vista morir, y los hombres bestiales y carnales por entonces no alcançassen a entẽder la gloria de ella, pero ella holgãdo con su gloriosissimo esposo y enel, al qual amo de todo su coraçon, demostro claramente y demuestra por señales y milagros cõ quanta gloria aya sido recebida enlos cielos, las quales cosas mas particularmente adelante declararemos. Es de saber q̃ como esta gloriosa virgen por mandado del papa Gregorio onzeno de aqueste nombre fuesse a florencia que por entonces era rebelde y cõtumaz ala yglesia para tratar paz y concordia entre el pastor y las ouejas desobedientes a el, y ella alli padeciesse muchas persecuciones injustas, tanto q̃ vno de alli ministro d̃l diablo vino a ella muy furioso con vna espada desnuda para la matar, y fue estoruado su mal desseo por sola virtud de dios. Pero finalmente nunca quiso de alli partir en manera alguna hasta q̃ muerto el dicho papa Gregorio onzeno Urbano sexto sucessor de aq̃l hizo paz cõ los florentinos. Y despues apregonada ya la paz boluiose a Sena y entendia con muy grande diligencia cerca de componer vn libro que ella inspirada por el spiritu sancto compuso en su lengua vulgar. Auia ella primero rogado a los escriuanos suyos q̃ le solian escreuir las cartas, o epistolas que a diuersas partes embiaua, que estuuiessen atentos y

apa-

aparejados para quando ella ſe arrebataſſe (porque como ya arriba diximos ella tenia coſtumbre de arrebatarſe de ſus ſentidos corporales) para que eſcriuieſſen diligentemẽte lo que ella dixeſſe in raptu. Lo qual ellos hizieron con gran cuydado, y de eſta manera eſcriuierõ cõplidamẽte vn libro lleno de muy grãdes y muy prouechoſas ſentẽcias reueladas por Dios a ella y vocalmente por ella ordenadas y dichas en vulgar toſcano que es lẽgua polida y muy graciosa. En eſte dictar ſuyo del dicho libro, eſta es coſa ſingular y en gran manera marauilloſo negocio, q̃ todo lo de aquel libro fue por ella dictado y anſi ordenadamẽte dicho, entonces ſolamente quando ella eſtaua eleuada y arrebatada de ſus ſentidos corporales, los quales eſtauan priuados de ſus actos conuiene a ſaber que ni los ojos podian ver, ni las orejas oyr, ni las narizes ſentir olor, ni el guſto ſabor, ni el tacto ſe podia mouer a ſu objecto por aquel tiẽpo que ella eſtaua in raptu. Pero obrando lo anſi Dios la gloriosa ſancta virgen anſi pueſta in extaſi, dicto y compuſo todo aquel libro para dar a entender que aquel libro no procedia de alguna virtud natural mas por ſola infuſion y inſpiracion del ſpiritu ſancto. Y eſta ſentẽcia oſadamente dira qualquier ſabio que lea y entienda eſcudriñando diligentemente las ſentencias de aquel libro. Mas la ſancta virgen eſtando haziẽdo lo ſuſo dicho el papa Vrbano ſexto que arriba diximos el qual ſiendo antes Arçobiſpo acherontino la auia viſto en Auiñon y auia concebido de ſus ſanctas palabras y buenas coſtumbres grande deuocion, mando a fray Raymundo que ſabia ſer ſu confeſſor, que en aquel tiẽpo ſe hallo en Roma que la eſcriuieſſe que vinieſſe a Roma a viſitar a ſu ſanctidad, lo qual fray Raymundo puſo luego por obra. Mas como la ſancta virgen vio las letras de ſu padre ſpiritual fray raymundo, anſi como perſona llena de diſcrecion le eſcriuio reſpondiendo en la manera ſiguiente. Padre, muchos de nueſtros cibdadanos y aun cibdadanas y tambien religioſos y religioſas de mi orden por mi mucho diſcurſo que haſta aqui hize andando de vna parte a otra, tomaron no poco eſcãdalo diziendo no conuenir a vna religioſa virgẽ diſcurrir anſi aca y aculla. Y como quier que yo no ſepa ni alcançe auer offendido en eſtas andadas, porque yo fui ado quier que fui por la obediencia de Dios y de ſu vicario y por la ſalud de las animas. Mas porq̃ no ſea yo a eſtas materia de eſcandalo, propongo de no me mouer de aqui por agora por mi volũtad pero ſi el vicario de Jeſu Chriſto en toda manera quiere que yo vaya alla, hagaſe ſu voluntad y no la mia. Y ſi anſi es, hazed en tal manera que parezca ſu voluntad por ſcriptura, porque eſtos que ſe eſcandalizan vean abiertamẽte que yo no tomo el camino por mi volũtad. Eſta diſcreta reſpueſta recebida, fray raymũdo de Capua ſe fue al papa y pueſto ante ſus pies ſe la reconto. Entonces el papa le mando eſcriuir por precepto de ſancta obediencia que luego vinieſſe. Ella como verdadera hija de obediencia recibido el precepto y mandamiento preſtamente tomo ſu camino y ſe vino a Roma no con pequeña compañia de hõbres y mugeres que la ſiguian por ſu marauilloſo exemplo y ſingular doctrina y muchos mas vinieran ſi ella no los eſtoruara. Pero los que con ella vinieron en pobreza voluntaria, vinieron encomendandoſe a la diuina prouidencia, queriendo mas con la ſacra virgen peregrinar y mendigar, que habundar en ſus caſas y carecer de tan ſuaue y tan virtuoſa conuerſaciõ. El papa ſe gozo y ouo muy grãde plazer con ſu venida y con ſu viſta, y quiſo que delante de los cardenales que entonces alli eran preſentes en Roma ella hablaſſe algunas ſanctas palabras de exortaciõ mayormente por el ſciſma que a la sazõ ſe comẽçaua. Lo qual ella hizo muy perfectamẽte animando a cada vno a fuerte cõſtancia con muchas y muy marauilloſas

palabras y sentencias, demostrando ser siempre presente la diuina prouidẽcia a cada vno. Pero mucho mas señaladamẽte quádo padece la sancta yglesia esposa suya. Y vino a concluyr q̃ no deuian temer en cosa alguna por el scisma comẽçado, mas q̃ hiziessen fiel y catholicamente las cosas de dios, y q̃ con tanto ningũ temor tuuiessen. Como la sancta virgen vuo acabado sus palabras, el papa cõ marauillosa alegria resumiendo las palabras dela virgen boluiendose alos cardenales, dixoles. Ued hermanos quan reprehensibles somos enel acatamiẽto de dios siendo tá atemorizados. Por cierto esta mugercilla nos confunde, mugercilla la llamo yo no en menosprecio suyo, mas digo lo significádo el estado suyo femineo naturalmẽte flaco y para nuestra iustruciõ. Porq̃ esta ciertamẽte naturalmẽte auia de tener aunque nosotros estuuiessemos muy seguros, pero donde nosotros tememos ella es sin temor y con sus persuasiones nos conforta. Grande confusion deuria de aqui nacer en nos otros. Que deue temer el vicario de Jesu christo, dado q̃ todo el mũdo se opusiesse cõtra el: mas poderoso es que el mundo Jesu Christo todo poderoso, ni es possible q̃ el desampare su sancta yglesia. Por estas y otras palabras semejables confortandose assi mismo y a sus hermanos los cardenales alabo ala sancta virgẽ Catherina en dios nuestro señor, y le dio gracias spirituales muchas para ella misma y para los suyos. Esto hecho despues de algunos dias passados vino enel pensamiento del papa ô embiar esta sancta virgen juntamente cõ otra virgen llamada Catherina (la qual auia sido en otro tiẽpo hija spiritual de sancta Brigida de suecia, la qual sancta Brigida enlos dias passados auia sido canonizada y ascripta enel cathalogo ô los sanctos por el papa Bonifacio nono) ala reyna de Sicilia Juana. La qual reyna instigada y mouida por el demonio entonces era manifiestamẽte rebelle y desobediente ala yglesia y fauorecia ô l todo clara-

ramente al scisma y alos scismaticos, para q̃ como ambas virgines eran muy conocidas de la dicha reyna la trayessen y quitassen de tan grande error. El qual camino la sancta virgen Catherina de Sena, como hija de obediencia, acepto de muy buena volũtad. Mas la otra Catherina suecia en ninguna manera quiso yr aquella jornada, y absolutamẽte dixo al papa en presencia del suso dicho fray raymundo que no yria alla. Entonces fray Raymundo dixo al papa. Padre sancto vuestra sanctidad sabe muy bien quá tierna y delicada es la fama delas virgines y la macula q̃ en ellas lo quiera parecer dado q̃ no lo sea, las trae en grãde oprobrio y lascubre de sombra obscura, yo temo q̃ como esta reyna Juana sea muger tá maligna como a todo el mundo es notorio, que anssi por su mal consejo como por consejo de algunos malos hõbres ministros de sathanas: delos quales ella tiene muchos de orden como por ellos sea hecho a estas dos virgines algun deshonor por dõde vuestra sanctidad no alcãce su buẽ intento y ellas queden con infamia y denuesto. Yo lo digo yo padre sancto porõsiuar que no se cumpla vuestro buen desseo, mas porque en todo y en todo mãde lo que mas viere que conuẽga. Estas cosas todas dixo dulcemente el dicho fray raymundo al papa. Y como le vuo oydo el papa delibero vn poco entresi y dixo. Bien dizes tu por cierto, y mejor es que no vayan alla. Despues de esto estando sancta Catherina en su posada acostada en vna pobre cama fray Raymundo le cõto todo lo q̃ conel papa auia passado. Y luego ella se boluio a fray Raymũdo diziendo con alta voz, y animosamente. O padre si estas cosas pensará sancta Ynes y sancta margarita y las otras virgines, nunca alcançaran como alcançaron la corona ô l martyrio. Como padre, y no tenemos esposo q̃ nos pueda librar delas manos de los malos y conseruar nra limpieza entre la suzia cõpaña de los malos hõbres: vanos son estos pensamiẽtos y pro-

ceden

ceden mas de falta de fe q̃ de verdadera prudencia. Entõces fray Raymũdo avn q̃ algo auergonçado de ſu miſma imperfi ció pero muy gozoſo ỏla perficiõ ỏla ſan cta virgen, notando mucho dẽtro en ſu coraçõ la firmeza y ſtabilidad de la fe de ella, no quiſiera auer hablado en aq̃lla materia, po por q̃ ya el ſũmo põtifice auia determinado q̃ las virgines no biziesſen aq̃l camino, no oſo mas hablar ỏ eſta ma teria. Otroſi eſto anſi aſſentado parecio al papa de embiar a fray Raymũdo alas partes de frácia con penſamiẽto de reuo car a Carlos rey de frácia ỏl error ſciſma tico, ỏl qual el auia comẽçado a ſer actor pero ninguna coſa aprouecho ſu yda a cauſa dela grá dureza de ſu coraçon del rey de Frácia como la del Rey Pharaõ. Mas fray Raymũdo viſta la intencion del ſummo põtifice cõferio y cõſulto eſte camino cõ la ſancta virgẽ, paraq̃ en ello le dixeſſe ſu parecer. La qual como quier q̃ penaſſe por carecer dela p̃ſencia de aq̃l padre, pero dixole y perſuadiole, q̃ en to do obedecieſſe los mãdamientos ỏl pa pa, y entre otras coſas le dixo: Padre te ned por muy cierto q̃ eſte Vrbano ſexto es verdadero vicario de jeſu xp̃o, no em bargãte quãto digan los calumniadores ſciſmaticos y anſi quiero que anſi os pon gays a predicar y defender eſta verdad, como os deueys poner por la verdad ỏla ſancta fe catholica. Eſtas palabras (no embargãte q̃ el ſabia bien ſer aq̃l verda dero vicario de chriſto) anſi le cõfirmarõ enel ppoſito de trabajar contra los ſciſ maticos y impugnadores ỏ eſta verdad por la defenſiõ del verdadero põtifice ſe gũ ſu manera, q̃ ſiempre en quãtos traba jos y anguſtias ſe vio, q̃ fueron muchas las q̃ ſobre eſto por el paſſarõ, aquellas pa labras tenia en ſu memoria con q̃ ſe eſfor çaua y ſe cõſolaua, y dezia entre ſi. Yo ha go lo q̃ aq̃lla ſancta virgẽ y verdadera eſ poſa de Jeſu Chriſto me cõſejo, y anſi põ go mi cuello ſo el yugo dela obediencia. Pero algunos dias antes de ſu partida la ſancta virgẽ, como ſabidora delas co ſas de por venir, quiſo cõferir y platicar cõ el algo delas reuelaciones y cõſolacio nes recebidas de dios, y hizo apartar no del lugar en q̃ eſtauã mas dela habla a to das las perſonas que alli eſtauan. Y deſ pues que por eſpacio de muchas horas ouieron hablado, ella le dixo. Agora pa dre yd cõ dios q̃ ya mas no nos veremos ni nos hablaremos vno a otro eneſta vi da como agora auemos hablado, lo qual anſi ſe cũplio, porque como el ſe partio y ella ſe quedo alli en Roma ante q̃ el bol uieſſe de aquel camino ella paſſo de aque ſta vida y ſe fue al cielo. Ella queriendo moſtrar q̃ aquella era entre ellos dos la poſtrimera viſta y habla en eſte mundo, quando el vino de entrar enla galera fue ella perſonalmente conel haſta le embar car. Y quando la galera bizo vela y comẽ ço a nauegar, la glorioſa virgen Catheri na ſe hinco de rodillas enla ribera y hi zo oracion vn buen eſpacio de tiempo, y en fin dela oracion alço ſu mano hazien do la ſeñal dela cruz hazia la galera con muchas lagrimas, como ſi dixera clara mẽte, tu me llamaſte ſiẽpre madre aunq̃ yo ſoy hija tuya, tu yras ſeguro cõ la ſeñal dela ſancta cruz, mas en eſta vida ya no veras mas a tu madre q̃ llamauas. Y anſi ſe cumplio como ella lo dixo. Porque co mo quier que en aquel tiempo auia en la mar muchos coſſarios y ladrones paſſo la galera ſegura haſta piſa. Y como llega ron a Jenoua ſeguramẽte no embargãte q̃ auia muchos nauios de armada delos ſciſmaticos q̃ paſſauã la via ỏ Auiñon. Fi nalmẽte de alli ſe fueron por tierra a vna cibdad llamada Centimilla, y ſi vn poco mas adelãte paſſarã caerã enlas celadas q̃ les teniã bien aparejadas los ſciſmati cos que ſeñaladamente deſſeauan matar al dicho fray Raymundo. Mas querien dolo anſi Dios nueſtro ſeñor fray Ray mundo y ſu compañia a caſo eſtuuieron en aquella cibdad vn dia, enel qual dia vn religioſo de ſu miſma orden natural ỏ aquella tierra le eſcriuio vna letra de aui ſo, por la qual le conſejaua que en ningu

ya manera passasse de aquella cibdad de Ventimilla, porque tales y tantas espias auia puestas cótra el que en ninguna manera podia escapar de ser tomado y que si le tomauan solo Dios le podria librar q̃ no le matassen. Como fray Raymũdo recibio esta nueua boluiose a Genoua con consejo y consentimiento de otro compañero que el papa le auia dado, y desde alli escriuio al papa haziendo a su santidad saber lo que passaua y paraque le mandasse lo que deuia hazer. El papa le embio a mandar que se estuuiesse alli en Genoua y que predicasse cruzada contra los scismaticos. A esta causa se dilato la buelta del suso dicho fray Raymundo a roma, y entre tanto la gloriosa virgen sancta Catherina cũplido el curso de su vida, fuesse alos cielos en paz bienauenturadamẽte coronada de martirio, como adelante se dira. Pero eneste medio tiempo ella escriuio muchas letras al dicho su padre fray Raymundo, en que le contaua muchas consolaciones q̃ dela mano de dios todo poderoso recibia continuamente. Y por quanto (como dicho es) el dicho fray Raymundo copilador de esta leyẽda no vio eneste vida mas a esta sancta virgen, lo que de aqui adelante ya escriue es, no de vista que el louiesse mas por la relació delas personas que con ella permanecieron hasta la muerte. Porende diremos aqui agora summariamente de algunas delas dichas personas, y de pocas por abreuiar, y porque se sepa auer sido tales a quien toda fe se deue dar. Y començaremos de las mugeres porque estas la conuersauan muy mas estrechamente que los varones. Una fue Soror Alexia de esta religiosa de la orden de la penitencia de Sancto Domingo, la qual aunque fue postrimera en ser discipula y compañera de esta bienauenturada virgen, pero fue primera en perfecion de virtudes. Esta en el tiempo de su juuẽtud muerto su marido que era varon noble y letrado como se vio biuda despreciadas las delectaciones de la carne y del mundo allegose con tan grande hervor ala sancta virgen que recibio luego el habito de su sancta conuersacion y nunca jamas de ella se pudo apartar. Y vendidas todas las cosas que primero posseya y con el cõsejo de sancta Catherina dadas alos pobres, atormentaua su propria carne continuamente cõ ayunos y otras muchas asperezas dandose toda ala oracion, y contemplacion siguiendo a su maestra. En tal manera en estas cosas perseuero y con tanta perfecion, que sancta Catherina enel fin de su vida reuelo a esta Alexia en secreto todas las cosas que por ella auian passado, y mando y quiso que todas las otras la tuuiessen despues de su muerte en lugar suyo y la siguiessen y obedeciessen como a ella misma. A esta Alexia hallo biua en Roma el sobre dicho fray Raymundo quando vino de su embaxada, y dende a poco tiempo passo de esta vida y se fue al cielo siguiendo aquella que con tãto hervor auia aqui amado en dios. Otra se llamaua Soror Francisca de Sena. Esta tuuo vna madre deuotissima a Dios y ala gloriosa sancta virgen y con muy cordial amor era ayuntada con ella, por lo qual esta Soror Frãcisca luego muerto su marido tomo el habito de la religion que la sancta virgen Catherina traya. Y tres hijos que de su marido le auiã quedado puso los a seruir a dios haziendo los religiosos dela orden delos predicadores, y lleuose los Dios para si ante que ella muriesse en tiẽpo de vna grande pestilencia: los quales fenecieron loablemente y no sin miraculosa obra impetrada por oraciones dela gloriosa virgen segun ya arriba auemos dicho, hablãdo de sus milagros cerca de la salud de las animas en la segunda parte de esta leyenda. Esta Soror Francisca de Sena biuio poco tiempo despues de la muerte de la dicha Soror Alexia. Otra se llamaua Lysa de la qual ya arriba auemos dicho q̃ fue compañera y cuñada de la santissima virgen, la qual Lysa fue muger de grandissima deuocion y de muy sancta fama en roma, y

do quier que estuuo. Item muchos varones acompañaron a esta bienauenturada virgen y fueron presentes a su sancto fin pero solamente aqui diremos de quatro q̃ muy singularmẽte entre todos los otros fuerõ varones decorados d̃ todas virtudes. Uno delos quales auia por nõbre Sancto y ansi como lo era enel nõbre ansi lo era enlas obras, por lo qual comũmẽte todos le llamauã fray sancto. Este era natural de terrachma, y cõ desseo de seruir al señor dexo los parientes y la patria y aporto a sena, dõde biuio biẽ treynta años haziẽdo vida anachoritica, q̃ es vida solitaria y siempre siguiẽdo los cõsejos de varones religiosos deuotos y letrados cõuersando sin querella d̃ nadie. Este seyẽdo ya viejo como hallo esta margarita preciosa sancta Catherina de sena, dexo la celda y el yermo y la vida solitaria y el modo de biuir q̃ tenia, y la siguio por no solamẽte ser prouechoso assi solo, mas a otros. Mayormẽte viẽdo las señales y milagros q̃ cada dia veya ensi mismo y en otros, el qual dezia y affirmaua de cõtino q̃ mayor cõsolaciõ y ꝓuechoso acrecẽtamiento de deuocion y virtudes hallaua en seguir a esta sancta virgẽ, que nũca enla celda de su soledad auia hallado. Y q̃ singularmẽte hallaua grã prouecho en la paciencia: por que como el padeciesse de contino vna enfermedad grãde del coraçõ que mucho le atormẽtaua la qual suffria cõ menos paciẽcia de la q̃ deuia y que venido a tan sancta compañia, no solamente la suffria con paciencia mas con mucha alegria, el qual sufrimiẽto el auia aprendido de esta sancta virgẽ: por lo qual el daua gracias muchas y muy continuas a dios todo poderoso. El qual fray Sancto algunos tiẽpos despues de la muerte dela gloriosa virgen murio sanctamente y se fue empos de su maestra al cielo. Otro fue vn mãcebo q̃ aun q̃ lo fuesse enla edad era cano y viejo enlas virtudes, el qual era natural de Florencia y ansi era florido en toda sanctidad y llamauasse Barducio. Este barducio d̃xados los padres y hermanos y su patria siguio y acompaño ala sancta virgẽ hasta roma y hasta su glorioso y sancto fin. Al qual la bienauenturada virgeu amaua muy mas tiernamente que a todos los otros por su puridad y limpieza que era virgen, y ansi con mucha razon la sancta virgen amaua al varon virgen. A este Barducio mando la sancta virgen al tiempo de su muerte gloriosa que se llegasse y acompañasse al dicho fray Raymundo, y que ordenasse ansi su vida como el le mandasse, diziendole q̃ presto auia de morir muerte corporal. Y dende a poco tiempo incurrio en vna enfermedad que los medicos llamã thysis. Y como quier que algunas vezes parecia que mejoraua, pero finalmente de aquella enfermedad murio, no embargante, que el padre fray Raymundo cõ temor que el ayre de Roma no le hiziesse daño le auia embiado a sena. Al fin alli muy presto acabo sus dias: el qual estãdo ya enlo vltimo dela vida mirando en alto conel rostro muy alegre comẽço dulcemente a reyrse y ansi con alegre risa dio su anima al señor y q̃do despues de muerto con señales y muestras de muy gozosa risa mostrando que veya venir a le recebir y acompañar con gran resplandor y alegria en su passamiento de aquesta vida aquella gloriosa virgen Catherina: a la qual el eneste mundo miserable auia amado con verdadera charidad de coraçon. El tercero fue otro mãcebo natural de sena, que se llamaua Esteuan de macones del qual ya arriba hezimos menciõ. Este fue vno de los escriptores de la sancta virgẽ que le escriuia las epistolas que ella a diuersas partes y personas embiaua, y tambien parte del libro que ya diximos q̃ ella cõpuso. El qual Esteuã en tãto la siguio, que dexados padre y madre y dos hermanos y la propria patria, la acõpaño y la siguio do quier q̃ fue hasta su sancto fin. A este llamo la sancta virgẽ al tiẽpo de su muerte y le dixo. Hijo la volũtad de dios es, ⁊ yo ansi te lo mãdo, q̃ d̃l todo dexes el siglo y entres enla ordẽ d̃la

cartuxa. El qual mandamiento luego el accepto como deuoto hijo de tá ſancta madre, y anſi lo puſo por obra. El fue en aq̃lla orden religioſo de muy grande pficiō por lo qual luego que hizo profeſſion le hizieron prior, en el qual officio el ſe vuo tá loablemente q̃ ſiempre fue prior y viſitador en ſu orden de muchos conuentos.

Eſte fue vno delos q̃ mas copioſamente ſcriuieron las coſas notables q̃ acaecieron en la muerte dela bienauēturada virgen ſancta Catherina. El quarto fue vno llamado Raynero de paglarenſes natural de Sena, hijo q̃ fue de vno que ſe llamo Landocius. Eſte raynaro deſpues del ſancto fin de la glorioſa virgen hizo vida anachoritica, que es vida ſolitaria en el yermo, donde acabo ſanctamēte ſus dias, y de alli reyna con ſu maeſtra en los cielos. Eſte raynero juntamente con los ſuſo dichos Barducio y Eſteuan erá los ſcriptores delas epiſtolas y libro de la ſancta virgen, aunque eſte raynero primero que los otros dos ſiguio a eſta ſancta eſpoſa de Jeſu Chriſto, dexado el padre que entonces biuia cō todos ſus bienes temporales.

Cap. ii. De las coſas que acaecieron por eſpacio de año y medio ante dela muerte de ſancta Catherina de Sena, y del martirio que ſuffrio de los demonios, por el qual incurrio la muerte corporal.

Deſpues que el dicho fray Raymundo, por mandado del papa Urbano ſexto, ſe partio ô Roma y la ſancta virgē ſe quedo alli acaecieron muchas coſas dignas de ſer contadas, como quier q̃ ya de ſuſo auemos dicho algunas dellas. Mas agora diremos aqui con ayuda de dios nueſtro ſeñor aquellas q̃ demueſtrá alos fieles claramēte la grá ſanctidad de ſu bienauēturado fin, y quaſi precedierō como vnos preludios ala entrada ſuya en la gloria delos cielos. Es de ſaber q̃ eſta ſancta virgē viendo en la yglesia de dios (por la qual ella ſiēpre ardia en fuego de caridad) tantos y tá grādes males de cada dia crecer a cauſa de aquel mal auētturado ſciſma q̃ ella como ya diximos auia profetizado y viendo al vicario de Jeſu Chriſto cercado de todas partes de tantos tormētos y perſecuciones, llorauа muchas lagrimas q̃ erá ſu pā y mātenimiento de dia y de noche, y nūca ceſſaua ô clamar a dios, q̃ dieſſe paz a ſu ſācta yglesia. Y cōſolola el ſeñor en algo, porq̃ vn año antes q̃ ella partieſſe de eſta vida miſerable en el miſmo dia en q̃ deſpues en fin de aquel año murio, dio dios a ſu ſācta yglesia y a ſu vicario dos victorias, vna q̃ fue entregado al papa el caſtillo ô ſant angelo, q̃ es dentro del muro ô Roma, el qual auiá tenido haſta entonces los ſciſmaticos con grande daño y eſtrago dela cibdad: La otra que las gentes de armas q̃ por parte de los ſciſmaticos andauá por la tierra al derredor haziendo muy grandes y muy crueles males, fuerō vēcidas y desbaratadas por la gente del papa y preſos los principales y muertos otros muchos. Lo qual hecho anſi dela mano de dios, el papa q̃ no auia podido morar en ſu palacio q̃ es en la yglesia de ſant Pedro principe delos apoſtolos como ſolia, a cauſa del dicho caſtillo que es alli muy cerca por conſejo dela ſancta virgen Catherina vino deſde donde poſaua (que era biē leyos) ala miſma yglesia ô ſant Pedro a pie y deſcalço del todo, al qual ſummo pontifice ſiguio grande multitud de pueblo con mucha deuocion dando gracias al ſeñor altiſſimo por eſtos y otros muchos beneficios. Y anſi comēço la ſancta yglesia cō ſu verdadero paſtor a reſpirar en alguna manera, y de eſto la ſancta virgen fue algo cōſolada. Mas luego ſus dolores fueron renouados porq̃ el antiguo ſerpiente lo q̃ no pudo acabar por vn camino, atento por otro mas duro y mas peligroſo que lo que no pudo hazer por los eſtraños y ſciſmaticos, atento de hazer

zer por los intrinsecos y domesticos de la fe. Ca començo a sembrar discordia entre el pueblo de Roma y el papa, y crecio tanto que abierta y manifiestamente el pueblo amenazaua de matar al papa. Lo qual como la sancta virgen sintio muy afligida recurrio a su acostũbrado refugio dela oracion y començo con todas sus fuerças a rogar a su dulce esposo, que en ninguna manera permitiesse tá grá mal. Eneste tiempo ella scriuio por vna letra suya al padre su confessor fray Raymundo lo q̃ passaua: y como ella en spiritu auia visto toda la cibdad de Roma llena d̃ diablos q̃ por todas sus maneras y artes maluadas incitauan el pueblo paraq̃ matassen al papa, y cõtra la misma sancta virgen dauan muy espantables clamores diziendo. Tu maldita te esfuerças de nos impedir, mas nos otros sin falta te daremos vna muerte muy espantable. A los quales ella ninguna cosa respondia, mas tanto mas prolixamente y cõ mayor heruor y lagrimas instaua en su oracion, demãdando al señor q̃ por la hõra de su sancto nombre y por el remedio de su sancta yglesia q̃ ala sazon era tan atormentada de tantas turbaciones, quisiesse d̃l todo desuanecer y quebrãtar el desseo d̃los demonios, y guardar a su vicario sin daño y q̃ no permitiesse q̃ aquel pueblo cometiesse tan grãde sacrilegio y tá cruel y abominable pecado. En esta tan instante oracion le fue respondido por dios todo poderoso. Dexa hija caer este pueblo eneste mal, pues blassemian cada dia mi sancto nõbre porq̃ despues por este tan grauissimo crimen yo los juzgue y los destruya, porque ya la justicia mia no cõuiene que suffra mas de aqui adelante las maldades de ellos. Y tanto mas instaua la sancta virgen y con muy mayor heruor y habundancia de muchas mas lagrimas en su oraciõ diziẽdo muy amenudo estas palabras en sentencia. O señor clementissimo, tu sabes como la sãcta yglesia esposa tuya q̃ por tu preciosa sangre redemiste, es oy quasi por todo el mũdo despedaçada (ay dolor) sabes tu señor ansi mismo quan pocos ayudadores y deffensores ella tiene, y no es oculto señor a ti q̃ si los vsurpadores y enemigos d̃ ella desseãdo la muerte de tu vicario, y tan grãdissimo scãdalo como este viniesse, q̃ no solo a este pueblo mas a todo el pueblo christiano y a toda tu sancta yglesia dañaria grauissimamente. Tẽpla pues señor la ira de tu animo y no quieras menospreciar el tu pueblo que con tá grandissimo precio redemiste. En esta disputacion ocupo muchos dias y muchas noches la gloriosa virgen con gran afflicion y trabajo de su spiritu y de su cuerpo virginal. Ella siempre orãdo y el señor allegãdo su justicia, y los diablos dando grandes clamores cõtra ella, segun dicho es. Tanto era el heruor de su orar, q̃ si dios no cercara su cuerpo virginal de todas partes de grãde fortaleza sin dubda su cuerpo de todo en todo desfalleciera y rebentara, y su coraçõ se rõpiera. Mas finalmente en tan rezia batalla con aquel tal tormẽto de su cuerpo vencio la sancta virgen, y alcanço lo q̃ pedia, porque como dicho es allegando nuestro señor por su justicia ella le respondiendo. Señor pues no puede ser q̃ no se haga esta tu justicia, suplicote q̃ no deseches las plegarias de tu sierua, y quales quier penas q̃ sean deuidas a este pueblo vẽgan sobre mi cuerpo, porq̃ de muy buena voluntad y muy de grado por la honra de tu sancto nõbre y por tu sancta yglesia beuere yo este calice de passiõ y muerte corporal, como tu señor con tu verdad sabes q̃ yo lo he desseado siempre desde q̃ por tu misericordiosa donacion concebi el amor tuyo en mi coraçon y enla anima mia. A esta boz mas de la mente que del cuerpo dela sancta virgen, callo la boz d̃l señor q̃ hablaua enel spiritu d̃ ella allegãdo su justicia dando por ello a entẽder, q̃ ansi se haria como ella lo pedia. Y ansi se hizo, q̃ d̃sde aq̃lla hora luego primeramẽte cesso la murmuracion del pueblo poco a poco, y despues de todo en todo, y toda la passiõ y pena suffrio la sancta virgẽ lle

na de charidad y de todas las virtudes: porq̃ aquellos infernales serpientes auida licencia dela diuina permissiõ con tã grãde crueldad mostrando su diabolico furor sobre su cuerpo virginal: que ninguno delos que la veyan auia: que no le pareciesse ver con sus ojos creyble lo que por fe que alas palabras virginales dauan tenian ser muy gran verdad. ¶ La aquel cuerpo dela virgen era tan atormentado cada dia y cada hora muy mas de lo acostumbrado y tan flaco, que solo el cuero tenia junto con los huessos en tanto que no parecia cuerpo biuo, mas ya consumido y gastado dela tierra como ỏ muchos dias muerto. Y con todo esto andaua, oraua y trabajaua de contino que parecia en los ojos delos que la veyan mas vna cosa mõstrua que no cosa natural. Crecian continuamente en su cuerpo los tormentos y penas, con que a vista de todos se consumia: pero ni por esto cessaua dela continua oracion y cada dia y cada hora cõ mayor hervor y mas prolixamente. ¶ Mas sus hijos y hijas que ella auia engendrado en Jesu christo, y q̃ con ella morauan veyan manifiestamẽte en su cuerpo virginal las señales y ronchas ỏ las heridas y golpes que los enemigos infernales le dauan y ningun remedio le podian dar: ansi por no poder resistir ala voluntad de dios, como tambien porque la misma virgen aun que desfallecia enel cuerpo: pero no enla grandeza de su coraçon y animo, con que muy alegremente ella corria a recebir penas, las quales quanto ella mas oraua tãto eran mas graues. Entre todos estos tormentos y penas que los demonios, agora vnos, y agora otros singularmente le danan no faltauan terribles y muy espantosas bozes y clamores, que dezian. ¶ Maldita seas tu que siempre en todo tiẽpo y en todo lugar nos has perseguido y persigues. Agora es venido el tiempo en que tomaremos llena y entera vengança de ti. Tu nos alanças de aqui, mas nosotros te sacaremos de esta vida corporal Y con estas palabras sobrevenian y acompañauan los crueles golpes y tormentos delos quales ya auemos dicho arriba. En esta cruel vida y diabolicos tormentos permanecio desde el domingo de la septuagesima q̃ fue a quatro dias del mes ỏ hebrero hasta veynte y nueue dias de abril, enel qual dia q̃ es dia de sant Pedro martir salio de aquesta vida, y dio su anima gloriosa enlas manos de su dulcissimo esposo jesu christo nuestro señor, que ningun dia passo en todo el dicho tiempo sin grauissimos tormentos hasta que murio su cuerpo. En este tiempo ya dicho vna cosa passaua muy marauillosa, porque como ella primero en los tiempos passados acostumbrasse dilatar la missa suya hasta hora de tercia a causa delas passiones y dolores de yjada, y otros grandes males que padecia siempre en este tiẽpo de estos vltimos diabolicos tormentos por toda la quaresma continuamẽte cada dia yua por la mañana ala yglesia de sant Pedro principe dela yglesia, y alli oya missa y aquella oyda oraua alli muy gran espacio de tiempo, y despues boluia se ala casa donde era aposentada, enla qual nũca estaua sino en su camilla siẽpre desque venia dela missa, enla qual quantos la mirauan juraua q̃ en ninguna manera de alli se podia mouer como era verdrd. ¶ Mas luego que aquel dia passaua y venia otra mañana, ella se leuantaua y caminaua desde su posada, q̃ era dõde en Roma dizẽ la via del papa hasta sant Pedro q̃ es grande espacio de camino, y a pie, y tan apriessa, q̃ a qualquier hombre notablemente sano fatigara. Durante este su exercicio, llamada ella ya delos cielos estuuo algũos dias en su pobre camilla sin mouerse de ella. Y finalmente el dia que diximos arriba, conuiene a saber a. xxix. dias ỏ abril, enel qual dia se celebra la fiesta ỏ sant pedro martyr dela ordẽ de los predicadores, ỏ yo esta triste y miserable vida y fuesse para jesu Christo. ¶ Muchas cosas notables en aquel tiẽpo acaecierõ que enlos siguientes capitulos plaziẽdo a dios nuestro señor se diran.

Capit.

Cap. iij. De como sancta Catherina de Sena desseo ser suelta de aquesta vida y ser con Jesu Christo, y prueuase por vna oració que hizo y lo puso en fin del libro que ella compuso, cuya summa con la dicha oracion se pone aqui de palabra a palabra como ella la dixo, aunque ella la dixo en su lengua Ytaliana Tuscana.

ACercandose el termino y fin del curso d̃la vida corporal de aq̃sta sancta virgen, mostraua Dios por diuersas señales la gloria q̃ en breue auia d̃ dar a esta su esposa en los cielos acabados los trabajos y penas de esta vida correspondiente alos dones dela gracia, d̃los quales el la auia dotado enla tierra. Y entre las otras señales en q̃ mostro el señor la perficiõ d̃ esta sancta virgẽ, alos q̃ la quieran considerar, fue q̃ su desseo se encẽdia cada dia mas en cobdiciar como cobdiciaua ser suelta de esta vida mortal, y ser ya enlos cielos cõ Jesu christo, y ver ya clara y abiertamẽte enel cielo la verdad q̃ de el en esta vida contẽplaua por el espejo dela fe. El qual desseo tãto mas crecia en su coraçõ quãto mas perfectamẽte la luz sobre natural era infundida de lo alto en su anima. De manera q̃ cerca de dos años, ante de su muerte, tãta claridad d̃la verdad le fue abiertamẽte por dios enseñada, q̃ fue cõstriñida a declararla y cõmunicarla por scripto, y rogar a sus scriptores, segõ ya arriba auemos dicho, q̃ como la sintiessen puesta en arrebatamiẽto, o en extasi, estuuiessen aparejados para scriuir todo lo que de su boca oyessen. Y ansi en breue tiempo fue compuesto aquel libro que contiene vn Dialogo entre vna anima que pidia a dios quatro peticiones, y el mismo Dios que la responde y la informa de muchas y muy prouechosas verdades. Enel fin del qual libro se ponen dos cosas que deuemos aqui cõtar porq̃ son muy prouechosas a los que las leyeren, y tambien para mostrar el desseo de esta bendita virgen auer sido, como dicho es, perfecto en su anima, conuiene a saber, de salir de esta vida y ser cõ Jesu Christo en su gloria. Y no sin causa se ponen aqui estas dos cosas, porque la cõdicion del mouimiẽto natural es ser mas intẽso enel fin, ansi como se vee claro en las cosas que son pesadas. Ca vna piedra por su grauedad naturalmente se mueue para ayuso y si cae de vna torre alta mas rezia va y con mas intenso mouimiento quando llega a baxo que quando començo a caer. Y avn esto nos enseña sant Juan euangelista, diziendo de Christo. Como amasse siẽpre alos suyos que eran enel mundo enel fin los amo, como si claramente dixera, enel fin al tiempo d̃la cena y dela passion les mostro mayores señales de amor. Y ansi pornemos aqui en el fin las suso dichas dos cosas porq̃ mas intensamente se noten. La primera sera vna summa d̃l dicho libro puesta enel fin de aq̃l en q̃ breuemẽte se recuentã todas las cosas que enel mismo libro sõ puestas prolixamente. La segunda es vna oració que esta sancta virgen hizo despues de todas las cosas, por la qual se muestra manifiestamẽte quanto desseaua ella salir d̃ esta vida y ser con Jesu christo. Cuenta la sancta virgen en fin de aquel dicho libro, como Dios padre todo poderoso, padre de jesu christo hablo a aquella anima cerca del fin del dialogo, y dize que despues que la ouo luengamẽte hablado d̃ la obediencia delos perfectos le dixo. Agora amada hija yo he satisfecho a tu d̃sseo desde el principio hasta el vltimo fin q̃ hize hablando dela obediẽcia, porq̃ si bien te recuerdas enel principio tu me pediste cõ ansia d̃ desseo como yo cõ mi gracia te lo hize pedir que yo hiziesse crecer en tu anima el fuego de mi caridad. Tu me pediste quatro peticiones. La primera fue para ti misma ala qual yo satisfize alũbrando te con la lũbre d̃ mi verdad, y mostrãdo te la manera por la qual conozcas la

misma verdad que tu deseauas conocer: mostrando te tambien como mediante la lumbre de la fe conociendo a ti y a mi por la manera que te declare: tu vernias en conocimiento dela verdad. La segunda petició fue para el cuerpo mistico de mi santa yglesia: rogádome que yo quitasse de sobre ella la tiniebla de la persecució que padece: y pedias me que yo castigasse en ti misma las maldades de aquellos que la persiguẽ. Aqui yo te declare como ninguna pena finita, o dada en tiempo finito de si sola puede satisfazer por la culpa cometida cótra mi, que soy biẽ infinito, pero bien satisfaze si fuere ayuntada con cótrició de coraçon y desseo del anima y la manera como satisfaze ya te la declare. Mas a vn te respondi, que yo quiero hazer misericordia al mundo mostrando te como auer misericordia es proprio a mi. Donde por la misericordia y inextimable amor q̃ yo tenia al hombre, embie el mi hijo vnigenito y verbo mio, y para te le demostrar mas claramente le compare a vna puente q̃ alcáça desde el cielo a la tierra, y esto por el ayuntamiento que se hizo enel mismo hijo vnigenito y verbo mio entre la naturaleza diuina y humana. Otrosi por mas te alumbrar con la lũbre de mi verdad, te mostre como a esta puẽte se subia por tres gradas, conuiene a saber, por tres potẽcias del anima. Item ó aqueste verbo y puẽte que te mostre hize otra figura, figurádo en su cuerpo las dichas tres gradas como tu sabes. La primera en los pies, la segunda enel costado abierto, y la tercera enla boca. En las quales yo puse tres estados del anima: estado imperfecto, estado perfecto, y estado perfectissimo. En el qual alcança y viene perfectamente a la excellencia del amor que ya se vee, mostrádo te en cada estado de aquellos que es aquello que quita la imperfection y haze venir ala perfection, y porque camino va a ella, y tambien te mostre los ocultos engaños de los demonios y del proprio amor espiritual, y a vn hablando cótigo en estos estados de tres reprehensiones que hizo mi clemencia. La primera reprehension puse la q̃ hizo alos hombres enla vida ante que ól cuerpo salgan. La segunda enla muerte quanto alos que mueren en pecado mortal, sin esperança de los quales yo te puse como van de bajo dela puẽte por el camino del diablo contádo te las miserias delos tales. La tercera reprehensió hara enel juyzio general, y dixete algo delas penas de los dañados y dela gloria delos bienauenturados: quando cada qual tomara su proprio cuerpo enla resurrecion general. Jtẽ yo te prometi, y otra vez te prometo que con mucha fatiga y sufrimiento de mis seruos yo reformare la yglesia esposa mia combidandolos a suffrir, y quexeme contigo ólas iniquidades delos malos ministros de la yglesia, y mostrete en quanta excellencia yo los puse y la reuerencia q̃ yo mando y quiero que los seglares y le gos les hagan. Y avn te mostre como por los deffectos dellos no se les deue quitar ni amenguar la tal reuerencia cerca de ellos, y quanto me desplaze q̃ les sea quitada, o diminuyda, y como lo tal es contrario a mi voluntad, y hable te dela virtud de aq̃llos ministros de mi yglesia que biuen como angeles, y en esta habla te toq̃ juntamẽte con esto de la excellencia del sacramento del altar. Otro si porq̃ hablá do te yo delos dichos tres estados del anima, tu quesiste saber de los estados de las lagrimas y de donde proceden las lagrimas, yo te conte cócordando los estados delas lagrimas con los estados del anima, y te dixe q̃ todas las lagrimas salen dela fuente del coraçon, y ordenadamente te assigne la causa de esto y quatro estados delagrimas, y del quinto estado q̃ engendra muerte a vn te dixe entónces. Tambien te respódi a tu quarta peticion en que me rogaste q̃ proueyesse sobre vn caso particular que entonces auia acaecido, y prouey yo como tu sabes. Y sobre todas estas cosas yo te declare y te enseñe de mi prouidencia, assi en general, como en especial, começando ósde el principio

de la

dela creacion haſta el fin del mundo, como hize todas las coſas y hago con ſumma y diuinal prouidencia dando y permitiendo todas las coſas que ſe os dan, anſi conſolaciones ſpirituales como temporales: todo por vueſtro bien y para que ſeays ſanctificados en mi y la verdad mia ſea perfecta en voſotros. Porque la verdad mia fue y es eſta, que yo os crie para que ouieſſedes la vida eterna: la qual verdad yo os manifeſte con la ſangre del verbo vnigenito y hijo mio. Item vltimamẽte, yo ſatiſfize a tu deſſeo y a la promeſſa que te hize contando te dela perficion de la obediencia, y dela imperficion dela deſobediencia y de donde procede y que es lo que os quita ala obediencia. La yo puſe la obediencia por vna llaue general y anſi lo es. Y dixe tambien dela obediencia particular y de los perfectos y de los imperfectos, anſi dẽtro ỏla religiõ como fuera della hablando diſtinctamente de cada vno y dela paz que dela obediencia: y dela guerra que haze la deſobediencia y quanto el deſobediente ſe engaña aſſi miſmo: y añadi y puſe q̃ por la deſobediẽcia de Adam vino la muerte enel mũdo. Agora yo que ſoy eterno padre y ſumma y eterna verdad cõcluyo contigo diziendo, que por la obediẽcia del vnigenito hijo y verbo mio voſotros aueys la vida. Y anſi como todos por el primero viejo hõbre Adam contraxiſtes y alcançaſtes la muerte: anſi todos los q̃ quieren traer la llaue dela obediencia contraen y alcançan la vida por el nueuo hõbre Jeſu chriſto: del qual yo hize puente para voſotros deſpues que fue quebrantado el camino del cielo para que podays yr por eſta puẽte y por eſte dulce y derecho camino q̃ es vna verdad luzia y clara conla llaue dela obediẽcia: y anſi paſſays por las tinieblas de aqueſte mundo ſin offenſa, y vltimamente abris el cielo con la llaue del verbo mio. Agora yo combido a ti hija mia muy amada y a los otros ſieruos mios a llorar: porque con el llorro y con la continua y humilde oraciõ vueſtra yo quiero hazer miſericordia al mundo. Corre tu muerta por eſte camino de la verdad, por que no ſeas deſpues reprehendida del yo correr. La mas te demandare deſpues que te demandara primero: pues te manifeſte a mi miſmo enla verdad mia. Mas mira que no ſalgas fuera de la celda del conocimiento de ti meſma, mas enella gaſta y conſerua el theſoro que te dixe: el qual es vn theſoro y vna doctrina õ verdad ſobre la piedra biua q̃ es el dulce Jeſu chriſto, la qual doctrina es veſtida de luz, por la qual ſe conocen las tinieblas. Pues q̃ anſi es cata dulciſſima y muy amada hija mia que ſeas veſtida deſta verdad. Entõces aquella anima deſpues que vuo viſto con los ojos deſu entendimiẽto, y mediãte la lumbre dela fe ſanctiſſima, vuo conocido la verdad y excellencia de la obediẽcia y la vuo juzgado con recto ſentimiento, y la ouo guſtado con ſu effecto, y cõ inefable deſſeo la ouo ſpeculado, y remirandoſe enla diuina majeſtad dixo. O eterno padre, gracias te hago que no deſpreciaſte a mi hechura tuya, ni boluiſte la tu faz de mi, ni deſechaſte mis deſſeos. Porque como tu eres luz no atendiſte a las tinieblas que ſoy yo. Tu que eres vida no miraſte a mi que ſoy muerte, tu eres medico & no menoſpreciaſte a mi que ſoy enfermedad, tu eterna limpieza no deſpreciaſte a mi llena de lodo y de muchas miſerias, tu infinito a mi finita, tu que eres ſabiduria ami q̃ ſoy inſipiẽcia & locura. No me menoſpreciaſte por eſtos & otros infinitos males & deffectos ſin cuento q̃ ſon en mi. No me deſecho tu ſabiduria, tu bõdad, tu clemẽcia ni el tu infinito biẽ, mas antes en tu lumbre me diſte lumbre, en tu ſabiduria yo conoci la verdad, en tu clemencia halle charidad de ti y el amor del proximo. Pues ſeñor mio quien te forço a eſto? No por cierto alguna virtud mia mas ſola tu charidad. Pues aq̃lla miſma charidad y amor tuyo te fuerce agora para alumbrar los ojos de mi entẽdimiẽto cõ la lumbre dela fe, porque yo entienda y conozca la tu verdad a mi manifeſta-

da

da. Da me señor que mi memoria sea capaz para retener los tus beneficios, y q̃ mi voluntad arda enel fuego dela charidad tuya: el qual fuego haga q̃ mi cuerpo derrame su sangre: porque dando el su sangre por amor dela sangre tuya, y cõ la llaue de la obediencia abria yo la puerta del cielo. Esto mismo señor te pido para qualquier criatura razonable, ansi en general como en particular, y para el cuerpo mistico de tu sancta yglesia. Y o señor confiesso, y no lo niego que tu me amaste primero que yo fuesse, y que tu amas tan excelentemente ala criatura tuya que pareces en algo al hombre que anda enloquecido de mucho amar. O trinidad eterna. O deidad que por la virtud de tu diuina naturaleza hezíste valer tan grande precio la sangre del vnigenito hijo tuyo. Tu Trinidad eterna eres vn profundo mar enel qual mientra yo mas entro, mas hallo: y quãto yo mas hallo, mas busco. Tu en alguna manera hartas sin hartar: porque enla tu profundidad ansi hartas el anima que siempre queda hambrienta y sedienta de ti. O eterna trinidad a ti mi anima desea ver con tu lumbre a ti que eres lumbre, y ansi como el ciervo desea la fuẽte del agua biua: ansi dessea mi anima salir de aqueste cuerpo tenebroso y ver a ti cõ verdad ansi como tu eres. O señor hasta quando sera abscõdida tu cara de mis ojos? O trinidad eterna fuego y abismo de charidad desata ya la nube de este mi cuerpo: porque el conocimiento que de ti me diste enla verdad tuya me constrie y fuerça a dessear dexar ya la pesadumbre de este cuerpo, y me haze cobdiciosa de dar esta vida por la gloria y alabança de tu sancto nombre. Porque yo he gustado y visto con la lumbre del entendimiento alumbrado por tu lumbre tu profundidad o trinidad eterna, y tambiẽ en la lũbre tuya vi la hermosura de tus criaturas. Por tanto considerando yo y viendo ami misma en ti me vi ser hecha a tu ymagẽ dando me tu, o eterno padre dela potencia y sapiencia tuya en mi entendimiento: la qual sapiencia es comunicada al vnigenito hijo tuyo y el espiritu sancto (q̃ de ti padre procede y del hijo tuyo) me dio voluntad, por la qual me hizo dispuesta para amar. Ansi que tu Trinidad eterna eres el hazedor, y yo soy hechura tuya porque alumbrando me tu en la recreaciõ que de mi hezíste por la sangre de tu hijo vnigenito, yo conoci que eres enamorado de la hermosura de la criatura y hechura tuya. O profundidad. O eterna deidad. O profundissimo mar: y que mayor cosa me podias dar q̃ a ti mismo? Tu eres vn fuego que siempre ardes y no cõsumes: y a vn tu eres fuego que cõsumes con tu calor todo el amor propio que el anima se tiene asi misma. Y aun tu eres fuego que quitas toda la frialdad y alũbras las animas con tu lumbre: con la qual hezíste a mi que conociesse tu verdad. Otrosi tu señor eres aquella lumbre que con tu claridad das lumbre sobre natural a los ojos del entendimiento en tanta habundancia y perficion, que a vn la lumbre de la fe por aquella es mas clarificada: en la qual fe yo veo a mi anima tener vida, y cõ esta lumbre recibe a ti q̃ eres lumbre: ca enla lumbre dela fe busco yo el saber enla sabiduria del verbo y hijo tuyo. En la lũbre dela fe yo soy hecha fuerte y constante y perseuerante. En la lumbre de la fe busco y hallo yo la esperança que no me permitira desfallecer en el camino. Esta lumbre me enseña el camino por dõde yo ande sin la qual yo andaria en tinieblas. Porende, o eterno padre, yo te pedi que me alũbrasses en la lũbre de tu fe sanctissima. Verdaderamente esta lumbre es vn mar que sostiene y mantiene a mi anima hasta que toda sea en ti. O mar pacifico trinidad eterna. El agua de aqueste mar no es turbia: y ansi no da temor, mas da conocimiento dela verdad. Esta agua es distillada y clara y manifiesta las cosas abscondidas, por tanto habunda la habundantissima lũbre de tu fe, el anima es quasi clarificada en todo aquello q̃ cree. Este mar segun el qual tu, o trinidad eterna,

me

me hazes conocer: es vn espejo el qual mientra le tiene la mi mano del amor delante delos ojos de mi anima representa ami en ti: ansi como a criatura tuya y a ti en mi por el ayuntamiento q̃ tu heziste de la naturaleza humana cõ la tu diuinidad. En la lumbre deste espejo se me representa, y enella conozco el summo bien q̃ eres tu bien sobre todo bien, bien bienauenturado, bien incomprehensible, biẽ inextimable, y hermosura sobre toda hermosura, sabiduria sobre toda sabiduria, porq̃ tu eres la misma sabiduria. Tu señor que eres manjar de los Angeles con el fuego de tu charidad te diste por manjar a los hombres. Tu eres la vestidura que cubres nuestra desnudez, tu eres la hartura que hartas nuestra hambre con tu dulçura: porque tu eres todo dulce y sin amargura alguna. O Trinidad eterna con la tu claridad q̃ me diste ⁊ yo recebi mediante la lumbre de tu sanctissima fe he conocido (declarandome lo tu por muchas y marauillosas declaraciones) el camino d̃ la grande perficion para q̃ con luz y no cõ tinieblas yo te sirua de aqui adelãte y sea yo espejo de buena y sancta vida y me leuante dela miserable vida mia con q̃ siempre hasta aqui en tinieblas te serui: porq̃ no conoci la tu verdad y ansi no la ame. Mas porq̃ no te conoci? Porque no te vi. Mas porque no te vi con la lumbre de tu sanctissima y gloriosa fe? Porq̃ la niebla de mi proprio amor me cego los ojos de mi entẽdimiento. Mas tu, o eterna trinidad, con tu lũbre desfeziste mis tinieblas. O señor, y quien podra alcãçar ala altura tuya y dar te gracias de tan immenso dõ y de tan largos beneficios como tu me diste, y dela doctrina dela verdad que tu agora me enseñaste? La qual doctrina ciertamente es vna gracia particular, allende de la general gracia q̃ das a las otras criaturas. Porq̃ quesiste condescender a la necessidad mia y de las otras criaturas q̃ de aqui adelãte querran specular mirãdo se enla gr̃a tuya como en espejo. Pues señor responde tu a ti mismo por mi, tu q̃ me diste a mi misma satisfaz y responde por las cosas q̃ diste, cõuiene a saber, derramãdo en mi vna lumbre de gracia para q̃ conella yo te haga gracias. Viste me, viste me señor, y haz q̃ sea yo vestida de ti q̃ eres verdad eterna, porq̃ corra yo esta vida mortal con verdadera obediencia y con la lũbre d̃la sanctissima fe: por la qual me parece q̃ por nueua manera embriagaras a mi aĩa. Delas cosas aqui dichas (si e nellas bien q̃remos mirar) clara y manifiestamẽte hallaremos la excellẽcia y grãdeza de aq̃sta sancta virgen, no solamẽte quãto al modo de su biuir, mas aun quãto a la verdad de su doctrina, lo qual es cosa muy marauillosa en muger flaca. Dõde veniendo a nuestro proposito abiertamẽte y con toda verdad podemos cõcluyr mirando lo suso dicho atentamẽte con quanto ardor desseaua de ser desatada y suelta dela vida corporal y ser ya con jesu xp̃o porq̃ sabia y entẽdia, mayormẽte en aq̃l tiempo, que ser cõ Jesu christo es mucho mejor q̃ todos los bienes, porq̃ el es el summo bien y fin ⁊ perfecion de todos los bienes, por lo qual enella siẽpre aq̃l d̃sseo crecio, hasta q̃ llenamente alcanço aq̃llo que desseaua (cõuiene a saber) passar dexando el cuerpo del desposorio que cõ Jesu Christo auia contraydo en su adolescẽcia (como cuenta el vltimo capitulo de la parte primera) a las bodas eternales por verdadero ayuntamiento de su spiritu con el mismo Jesu Christo en la su eterna holgança. Por tanto dexado agora esto passemos a contar su sancta muarte.

Capitu. iiii. Del transito y muerte de sancta Catherina de sena, y del sermon que ante de su muerte hizo a sus hijos ⁊ hijas espirituales que ella auia engendrado a Jesu Christo, ansi en general como en especial enseñando a todos ellos, y dela visiõ que enla hora de su muerte fue demostrada a vna matrona Romana.

Viendo la ſancta virgen y conociẽdo (y no ſin expreſſa reuelació a ella hecha) que ſe allegaua ya la hora de ſu traſpaſſamiento de eſta vida: hizo llamar ante ſi toda la compañia y familia de los hijos y hijas eſpirituales que Dios le auia dado y la auian ſeguido. Y primeramẽte en general hablando les, les hizo vn luẽgo ſermon amoneſtádo los a aprouechar y crecer en virtudes, en el qual dixo coſas muy ſanctas y muy notables. Y ſu prumera y fundamental doctrina fue, que quiẽ ſe quiere llegar a ſeruir a Dios, ſi le quiere verdaderamente poſſeer, es neceſſario que deſnude deſu coraçon de todo amor ſenſible, no ſolamente de qualquier otra perſona que ame: mas a vn de qualquier criatura: y ſimplemente y con entero coraçon ſe de a amar a Dios nueſtro ſeñor y a penſar enel, porque como ella dezia. El coraçõ no ſe puede del todo dar a dios ſi primero no es libre de todo otro amor y que ſe de a dios abierto y ſimple ſin doblez. Y afirmaua ella q̃ deſde ſu niñez eſto era lo que principalmẽte enſi auia procurado y eſtudiado y trabajado por alcãçar. Otro ſi dixo la bienauenturada virgen q̃ ella auia conocido que eſte eſtado ſuſo dicho en que el anima del todo ſu coraçõ a dios ſu criador no ſe podia perfectamente alcançar ni hallar ſin el medio dela oracion y q̃ aquella oracion auia de ſer muy fundada en humildad (conuiene a ſaber) que no proceda de alguna confiança de virtud alguna que tenga el que haze la tal oracion, mas que ſiempre con verdad conozca que el de ſi y enſi miſmo es nada. Y añadio ella diziendo, que con grande diligencia y eſtudio y ſolicitud ſe auia ſiẽpre eſforçado y trabajado ỏ darſe al exercicio de la oracion por alcãçar vn habito continuo de ella, porque veya que de la oracion todas las virtudes reciben crecimiento y fuerças, y ſin ella las virtudes ſe enflaquecen y deſfallecen. Por lo qual ella induzia a todos aquellos y aquellas aquiẽ hablaua aque del todo eſtudiaſſen y trabajaſſen enla perſeuerãcia de la oracion diſtinguiendoles dos maneras de orar (conuiene a ſaber) vocalmente con palabras, y mentalmente con el ſpiritu: y enſeñaualos que la oració vocal tuuieſſen enlas horas canonicas, y la mẽtal ſiẽpre en acto, o en habito. Otro ſi dixo, como ella por la lumbre dela biua fe auia viſto claramente, y concebido en ſu coraçon q̃ qualquier coſa que acaeccia a ella, o a los otros, todo procedia de dios no con odio que el tenga, mas con amor muy grande que tiene a ſus criaturas. Y de aqui ella concibio vn amor y vna preſteza para obedecer anſi a los mandamiẽtos de dios como alos de ſus prelados, ſiempre reputando que los mandamientos de ſus prelados procedian de dios, o por la neceſſidad dela ſalud de ella miſma, o por acrecentamiento de virtud en ſu anima. Otro ſi dixo que para alcançar la puridad y limpieza dela anima es neceſſario que el hombre ſe guarde y aparte de juzgar a ſu proximo y de hablar vanamente en los hechos de ſu proximo, porque en quales quier obras deuemos mirar ſola la volũtad de dios. Y de aqui con mucha eficacia les dezia que por ninguna cauſa auian de juzgar a criatura alguna ni deſpreciarla, juzgádo como juez ni condenarla, aun que vieſſen cõ ſus ojos claramẽte el pecado. Mas que antes que les conſtaſſe del pecado de quienquiera deuiá auer cõpaſſiõ del que pecaua, y rogar a dios y por el no menoſpreciarle ni juzgádo cõdenarle. Otro ſi dixo como ella ſiẽpre auia puesto grande eſperança y confiança enla prouidẽcia de dios y a eſto miſmo los induzia contándoles como ſiempre ella auia hallado por experiẽcia que la diuina prouidencia era mucho y en gran exceſſo muy grãde y muy extẽdida, lo qual a vn dezia que ſe acordaſſen que ellos algunas vezes jũtamente con ella lo auian conocido y viſto por experiencia quãdo miraculoſamẽte muchas vezes los auia el ſeñor ſocorrido enlas neceſſidades en que ſe auian viſto

ſto. Y añadio diziendo que nunca la prouidencia de dios falta alos que eſperan en ella y que muy ſingularmente y particularmente ſiempre los ſocorre. Eſtas y otras muchas coſas muy ſaludables perſuadiendo la ſancta virgen, concluyo ſu ſermon conel mandamiento del ſaluador cõ mucha humildad ⁊ inſtãcia rogando los que ſe amaſſen vnos a otros: diziendo les conun muy ferviente modo de hablar, y muchas vezes repitiendo q̃ eneſto manifieſta y principalmente ſe moſtraria̅ auer ſido y agora ſer ſus ſpirituales hijos y hijas, ſi verdadero amor tuuieſſen entreſi vnos con otros, y que entonces ella ſe queria moſtrar auer ſido ſu madre. Y dezia mas q̃ ſi ellos vnos a otros ſe amaſſen, aquello ſeria gloria y corona ſuya de ella, y que ella recibiendolos por perpetuos hijos rogaria a la diuina bondad q̃ dieſſe en ſus animas la habundancia de la gracia que auia dado aella en ſu miſma anima. Otro ſi con vna gran auctoridad de charidad mádo a todos ellos y a ellas que ſiempre ſus deſſeos fueſſen encendidos: y anſi los offrecieſſen delãte de dios con deuota y humilde oracion, por la reformacion y buen eſtado dela ſancta yglesia ô dios, y por el vicario de Jeſu chriſto nueſtro ſeñor, affirmádo de ſi miſma que ſiempre aunque muy mas ſingularmente de ſiete años atras auia traydo eſtos tales deſſeos en ſu coraçon, y que nunca auia ceſſado, almenos en aquellos ſiete años, de los offrecer enel acatamiento de la mageſtad y bondad diuina. Y confeſſo llanamente que por alcãçar la dicha gracia ella auia ſufrido y tenido ſobre ſu cuerpo muchas y muy grandes penas: pero mas ſingularmẽte aun en el miſmo tiempo en que agora eſto hablaua, dixo que padecia por eſta cauſa crudeliſſimas penas. Y añadio diziendo que anſi como ſathanas, cõ licencia de dios, ſobre el cuerpo de Job auia puеſto enel muchas enfermedades y penas, anſi auia auido licencia del miſmo dios para affligir y atormẽtar ſu cuerpo de ella miſma con muchos y diuerſos tormentos. De manera que deſde la planta del pie haſta lo alto de la cabeça ninguna ſanidad auia en ella, porque cada miembro de ſu cuerpo particularmente padecia particular tormento, como quier que algunos miembros eran affligidos por muchos tormentos, ſegũ que claramente todos lo veyan ſin ella lo dezir. Deſpues de todo eſto les dixo. Amados mios y amadas mias, en Jeſu Chriſto, ami me pareſce que mi dulciſſimo eſpoſo ya del todo tiene ordenado y quiere que en eſte encendido y anguſtioſo deſſeo y con el deſpues de eſtas penas, que por ſu bondad me dio mi anima ſalida de eſta carcel tenebroſa ſe buelua a ſu principio que la crio que es el miſmo dios. Y diziendo eſto la Sancta virgen ſuffria tan terribles penas, que al parecer de quantas perſonas alli eſtauan heran tan eſpantables y tan incomportables, que era impoſſible nadie poder ſuffrir las ſin grandiſſima ayuda y fauor de Dios nueſtro ſeñor. Y marauillanſe mucho mas en ver con que ygualdad de animo las comportaua y ſin moſtrar con ellas ſeñal alguna de triſteza. Y como todos ellos y ellas eſtuuieſſen cubiertos de lagrymas de deuocion y de compaſſion, y ſe marauillaſſen de tantas penas y anguſtias, y conſideraſſen como quedauan ſolos y ſin tal madre y ſe paraſſen por ello muy triſtes, ella les dixo. No deueys hijos mios y hijas mias entriſteceros por mi muerte, mas antes os deueys mucho gozar comigo y alegraros comigo juntamente, porque yo dexo el lugar de las penas y me voy a holgar en aquel pacifico mar, que es nueſtro Señor Dios eterno. Mas mirad que affirmadamente os digo que yo os prometo que vos ſere muy mas prouechoſa deſpues de mi muerte, que nunca os lo aya ſido mi os lo pudiera jamas ſer biuiendo cõ vos otros en eſta tenebroſa vida y llena de miſerias: Pero no obſtante eſto, yo pongo mi vida ⁊ mi muerte en las manos de dios mi eterno eſpoſo, para que ſi el viere que

yo

yo pueda aprouechar a criatura alguna: y quiera el que ayn yo permanezca en trabajos y tormentos en esta miserable vida: yo estoy aparejada por honra y gloria de su sancto nombre y por la salud del prouimo de suffrir (si sea possible) cien vezes al dia la muerte y quantos tormentos el quisiere. Mas si a el pluguiere que yo agora passe de esta vida tened por firme hijos muy amados que yo he dado la vida por la sancta yglesia: lo qual yo reputo por gracia singularissima q̃ Jesu Christo me ha hecho. Despues de todas estas cosas la gloriosa sancta virgen llamo a cada vno y a cada vna particularmẽte para si: y a cada qual dio y ordeno la manera de biuir que auia de tener despues della passada de esta vida: y quiso que todas quantas cosas eran alli passadas las contassen a fray Raymundo quando viniesse: y que en lugar de ella recorriessen a el y le tuuiessen por padre. Y ansi embio vnos a que fuessen religiosos, y a otros a que hiziessen vida solitaria: y a otros q̃ fuessen clerigos. Y a las mugeres de la orden de la penitencia de sancto Domingo mando que tuuiessen por madre a soror Alexia, y ansi ordeno todas las cosas en particular segun que el espiritu sancto la enseño, como despues parecio por la obra, porque todo quanto mando vuo bueno y marauillo effecto y muy saludable. Esto ansi hecho demando perdon a todos y a todas, diziendo. Como quier que yo muy amados hijos y hijas aya siempre cobdiciado y desseado vuestra saluaciõ, lo qual no puedo negar, pero con todo esso yo se que cerca de vos yo he sido mucho deffectuosa, ansi porque nunca os di exemplo de luz spiritual, ni de virtudes, ni de buenas obras como deuiera y pudiera, yo si ouiera sido verdadera sierua y espsa de jesu christo. Como porque nunca fuy solicita ni diligẽte cerca de vuestras necessidades corporales como lo deuiera ser, por lo qual a todos y a todas, y a cada qual de vos yo demando perdon y venia humilmente y con toda instancia, y a cada qual de vos ruego y amonesto q̃ sigays y prosigays hasta el fin de vuestra vida el camino y el sendero delas virtudes, porque haziendo lo ansi sereys como ya os dixe corona y gloria mia: Estas cosas dichas hizo fin a su sermõ. Y como quier que quasi todos los dias se confessasse: y a vn algunos dias muchas vezes al dia, hizo entõces llamar a su confessor y confessose generalmẽte, y con mucha humildad recibio el sanctissimo sacramento del altar, y pidio todos los otros sacramentos en las horas y maneras deuidas, y todas las cosas alcanço a su voluntad y segun que desseaua y pidio que le fuesse dada la indulgẽcia plenaria que graciosamente le auiã concedido dos summos pontifices, conuiene a saber, Gregorio onzeno, y Urbano sexto. Esto ansi hecho comenco a agonizar y a tener batalla spiritual conel enemigo antiguo, la qual vieron y conocierõ los que alli estauan por los actos que ella hazia, y por las palabras que dezia. Calla algunas vezes callaua, y algunas vezes ella respondia, y otras vezes se reya, y otras vezes como escarneciendo de lo que se le dezia se encendia. Una cosa muy notable acaecio en esto que parecio mucho venir ansi como vino dela volũtad de dios nuestro seño: por q̃ como ella callasse vn poco como oyendo algo que contra ella se oponia, respõdio con gesto muy alegre, diziẽdo. Vanagloria nunca, nunca, mas gloria y alabãça de Dios si. Ciertamente no sin causa quiso la prouidencia de dios, q̃ ella esto ansi dixesse y q̃ se supiesse, porq̃ muy muchas personas ansi varones como mugeres espirituales viendo la affabilidad y charidad suya, pensauan que ella buscana alabança de los hombres y serloada de ellos, o almenos que ella tomaua delectacion en aquellas cosas, y que a esta causa ella conuersaua de aquella manera entre los hombres, por lo qual muchos hablauan de ella, y a vn lo dezia a fray Raymundo su confessor y a otros confessores suyos. Para que anda ansi vagando y discuriendo de vna parte a

otra

otra eſta que es muger? ſi quiere ſeruir a dios, porque no permanece q̃da en ſu celda? A las quales coſas ſi diligentemente ſe conſideran ſus palabras bien ſufficientemente eſta reſpódido quádo ella dixo. Vana gloria nunca, nunca, mas gloria y alabança de dios ſi. Como ſi muy claramente dixera. No diſcurria yo ni hazia quales quier otras obras por vanagloria, mas todo lo hazia por gloria y alabãça del nóbre ó̃l ſaluador mio jeſu chriſto. A qui pongamos vnas palabras de fray Raymũdo, como el miſmo las dize y ſon eſtas. Eſte teſtimonio puedo yo biẽ ſeguro dar, pues q̃ oy muchas y muy muchas vezes ſu confeſſion general y particular, y diligentemente conſidere todos ſus actos q̃ todas quátas coſas hazia, las hazia ſiẽpre por eſpecial mádamiẽto ó̃ dios y por diuinal inſpiració̃. Y a vn digo mas q̃ no ſolamẽte de las alabanças de los hóbres, mas aun de los hóbres en ninguna manera pẽſaua ſaluo quádo oraua por la ſaluacion de ellos, o quando con ſus trabajos procuraua la dicha ſaluació̃. Ni ſeria coſa creyble a qualquier pſona q̃ por experiencia no la conocieſſe, q̃ aq̃lla ſancta anima fueſſe, como era, tá apartada ó̃ todas las humanas paſſiones y aun ó̃ otras acoſtũbradas alas perſonas comunmente virtuoſas. Parecia bien ciertamẽte cumplirſe enella lo q̃ dize el apoſtol. Nueſtra cõuerſació̃ enlos cielos es. Y digo mas q̃ ni ſi quiera por vn momento podia eſtar alõgada de aq̃l ſu ſancto deſſeo ni afflozar en manera alguna en el beruor de la caridad. Y porẽde en ſu anima ni en ſu coraçõ ningun lugar tuuo jamas el viẽto de la vanagloria, ni algun apetito fuera de razon. Gran teſtimonio es eſte por cierto ſiendo como era fray Raymũdo tá ſancto varon, y de tanta doctrina y de tá ta auctoridad, y que por tal fue eligido por maeſtro general de toda ſu ordẽ. Agora pues boluiẽdo alo que auiamos començado, deſpues de auer la ſancta virgen Catherina paſſado muy grande agonia y muy luenga, y auiendo alcãçado victoria contra el aduerſario ſuyo y del humano linaje torno enſi, y otra vez hizo la confeſſion general que ſe ſuele publicamente hazer, y por mayor ſeguridad y cautela pidio otra vez ſer abſuelta, y que otra vez le fueſſe dada la plenaria indulgencia, ſeguiendo enesto juntamente la doctrina y exemplo de ſant Martin, de ſant Hieronymo, y ó̃ ſant Auguſtin. Los quales por palabras y obras moſtraró a los ficles q̃ ningun chriſtiano de quanta quier virtud y excellencia que ſe deue ſalir de aqueſta vida ſin lagrimas penitenciales, y ſin penitencia y dolor de coraçõ por las offenſas cometidas. En ſeñal de lo qual ſant Auguſtin en ſu vltima enfermedad de la qual paſſo ala otra vida y hizo eſcriuir los ſiete pſalmos penitenciales, y ponerlos enla pared en que el deſde la cama miraua los quales el leya continuamente, y llorava ſiempre habundoſamente. Sant Hieronymo enlo extremo de ſu vida publicamẽte confeſſaua ſus pecados y deffectos. Sãt Martin enel miſmo paſſo, pueſto con palabras y hechos enſeñaua a ſus diſcipulos que el chriſtiano verdadero deue morir en cilicio y en ceniza en ſeñal de penitẽcia cordial y humilde. A los quales queriendo imitar la ſancta virgẽ, por todas ſeñales moſtro el dolor y penitencia de ſu coraçó̃, y demãdo abſolució̃ delos peccados, y delas penas õuidas por ellos no vna vez ſola, ſino otra y otra. Lo qual hecho comẽço a deſfallecer enlas fuerças del cuerpo, mas aũ anſi no podia contenerſe ó̃ hazer ſanctas amoneſtaciones, porque ſiempre amoneſtaua a ſus hijos y hijas ſpũales, no ſolamẽte alos preſentes, mas aun alos abſentes, alos quales ella auia engendrado a Jeſu chriſto con mucha ſimiente ó̃ lagrimas. La en aq̃lla vltima enfermedad y en aq̃l paſſo dela muerte acordandoſe de ſu padre ſpũal fray Raymũdo dezia alos q̃ eran alli preſentes. En vueſtras dubdas y neceſſidades aued recurſo a fray Raymũdo, y dezilde q̃ en ninguna coſa de ſſallezca ni tema quales quier peligros q̃ le

venga y ocurra y vea, porque yo sere continuamẽte conel y le librare de todos los peligros. Y quando hiziere lo que no debe yo le dare buena disciplina, porq̃ se corrija y se emiende. Estas palabras repitio muchas vezes y cõ estas palabras llego ya quasi al ultimo ó no poder hablar y como ya ella viesse q̃ se acercaua la vltima hora desu passamiento, dixo deuotissimamente. O señor en tus manos encomiẽdo mi spũ. Y dicho esto aq̃lla sancta anima fue apartada de la carne como ella luẽgamente auia desseado y fue ayuntada por perfecto y indissoluble ayuntamiẽto a su esposo Jesu christo, a quien ella tãto auia siempre amado, enel año del señor de mil y trezientos y ochenta, a veynte y nueue dias del mes de Abril que fue domingo quando se canta el euangelio, modicum &c. Iam &c. En aquella misma hora estando fray Raymũdo enla la ciudad ó genoua, le hablo el spiritu della quasi todas quantas palabras aqui arriba son dichas, y lo que ella auia mãdado q̃ le fuesse dicho como quier que por entonces el no entendio donde le venian aquellas palabras, a vn que entendia las palabras y sensiblemente las oya. Estaua el entonces alli vsando su officio q̃ era prior prouincial de aq̃lla prouincia: segũ la costumbre de su orde, y porq̃ se acercaua el tiẽpo del capitulo general que se auia de celebrar en Bonõia pa eligir nuevo maestro general de toda la dicha orden, el cõ otros frayles y maestros en theologia ya se aparejauan para yr al suso dicho capitulo general, y determinarõ de yr por mar desde ó alli a Pisa para dende alli yr a Bononia por tierra. Y como alquilassen vna nauezilla, esperauan tiempo conuenible para nauegar, el qual por entonces les era contrario. Y la misma mañana q̃ la sancta virgen passo de aquesta vida, fray raymundo prouincial celebro vna missa de sant Pedro martyr, q̃ era aquel dia su fiesta y como vuo celebrado yendo a aparejar las cosas para su camino, como es costumbre de los caminãtes y passando delante de vna ymagen de nra señora la virgen sancta Maria: segũ es costũbre de los religiosos: entre si dixo vna auemaria a nra señora y a caso hincadas las rodillas paro algo mas q̃ otras vezes y luego oyo vna boz sin sonido de ayre, la qual el no oya con las orejas corporales, sino con las mentales cuyas palabras el mejor sentia en su mente, que si con sonido exterior le fueran dichas, en tal manera que el no supo declarar en otra manera ni contra la dicha boz: finalmente las palabras fueron estas. No temas ni ayas miedo, que yo soy aqui por ti, yo soy enel cielo por ti, yo te cubrire y te deffendere, sey seguro y no temas que yo estoy aqui por ti. El fue puesto en agonia no poca, pensando que fuesse aquello, y q̃ consolacion fuesse aquella y que promessa de seguridad, porque por entõces el no podia sospechar cuyas fuessen aq̃llas palabras, sino de nra señora, a quiẽ el saludaua ala sazon, que ansi le hablasse, mas con todo pensando el su misma indignidad, no osaua determinarse a creer que nuestra señora le hablasse. Y comẽço a pensar que alguna grande aduersidad le auia de sobre venir, por la q̃l la madre de misericordia segun su glorio sa costumbre con que siempre consuela a los pecadores affligidos le queria auisar para que fuesse cauto y se aparejasse para sufrir cõ ygual animo qualquier aduersidad y trabajo que le viniesse. Otrosi sospechaua que como el en aquella ciudad auia predicado cruzada cõtra los scismaticos: en fauor del papa vrbano sexto, aquiẽ tenia por verdadero vicario de Jesu christo, por ventura enla mar yendo su camino ellos le aguardarian para le hazer mal y a los que conel yuã. Y ansi con estos pẽsamientos y otros semejables estaua abstracto, y quasi fuera de si no entendiẽdo el misterio que Jesu christo todo misericordioso por el spũ desu esposa sancta Catherina obraua: para socorrer a su pusillanimidad y ala flaqueza de su coraçon, la qual sabia muy biẽ la sancta virgẽ y muy mejor su dulcissimo esposo. Item no solamen-

mente el transito dela sancta virgen por la sobredicha manera fue manifestado al dicho fray Raymundo absente, mas a otras personas mayormente a vna dueña y matrona Romana enla manera siguiente. Era enla cibdad de roma en aq̃l tiempo que sancta Catherina passo de esta presente vida, vna Matrona de mucha auctoridad y honra persona de muy buena consciencia y de loable vida q̃ se acostumbraua de contino a cõfessar mas de .xx. años conel dicho padre fray Raymundo, la qual tenia dos hijos y era su proprio nombre de ella Semia, era muger de muy noble sangre y muy parienta quasi de quantos nobles auia en Roma, aunque era venida en mas pobreza q̃ sus antepassados. Esta muger biuiendo su marido y muy mejor y mas perfectamẽte despues de muerto se dispuso siempre a seruir a Dios, y era muy dada del todo a peregrinaciones deuotas y a visitar las sanctas yglesias de Roma cõ grãde perseuerancia. Tenia por costumbre de se leuantar cada noche ala hora delos maytines a orar, y estaua en su oracion hasta q̃ queria ser de dia, y entõces reclinaua vn poco la cabeça para breuemente dormir por poder mas libremente trabajar de dia y con mas fuerças andar sus peregrinaciones. Acaecio q̃ quãdo sancta Catherina vino a roma, como ya diximos, la dicha matrona informada y certificada de las virtudes y dela excellencia dela virgẽ, ansi por fray Raymũdo, como por otras muchas personas, luego procuro d̃ darse a ella por gustar la dulçura d̃ su sancta cõuersaciõ. Y desq̃ la vuo tratado y cõuersado, d̃zia ella a fray Raymũdo y alas otras personas q̃ la auiã primeramente informado de su sanctidad y virtudes, q̃ aun la meytad de sus perficiones no le auiã dicho. Ansi esta deuota matrona llamada Semia fue hecha muy familiar ala sancta virgen, y frequẽtaua mucho su casa. Mas por sus acostũbradas peregrinaciones y porq̃ tambien de necessidad auia de proueer a sus hijos, passauan algunos dias y tiempos q̃ no venia a ver a sancta Catherina. Y acaecio que cerca d̃l tiẽpo del passamiento dela sancta virgẽ passaron muchos dias q̃ no la auia visto y ansi no pensaua q̃ su enfermedad fuesse tan graue. Enla noche precedente ante dela mañana en que sancta Catherina passo d̃ esta vida, la dicha Semia (como lo acostũbraua siempre) leuantose a orar, y acabada su oraciõ ya quasi q̃ amanecia penso q̃ despues era domingo era biẽ leuantarse mas d̃ mañana, ansi por no perder la missa solẽne (q̃ era domingo y fiesta de sant Pedro martyr) como tãbien porq̃ quasi estaua sola en su casa y era le necessario d̃ entẽder personalmẽte en adereçar su casa y en aparejar de yantar para sus hijos por lo qual reclino vn poco su cabeça cõ intenciõ de dormir poquito y leuãtar se prestamẽte. Y como suele acaecer que el cuydado cõ q̃ esta la persona la haze a vn dormiẽdo pẽsar enlo q̃ ha de hazer, ansi ella dormiẽdo tenia solicitud de se leuantar presto. Y mientra dormia en sueños, quasi hablãdo cõsigo misma dezia, conuiene q̃ te leuãtes presto, porq̃ aparejes la casa y la cozina primeramẽte paraque despues vayas ala yglesia a buena hora y oyas la missa solẽne. Apareciole vn niño muy hermoso, quasi de edad de diez años, al parecer de ella, el qual le dezia. No quiero yo q̃ tu despiertes, ni te leuantes tã presto hasta q̃ ayas visto lo q̃ te quiero mostrar. Mas ella como quier q̃ mucho se deleytasse en la vista de aq̃l niño, pero mas solicita dela missa, dezia. Dexa me leuãtar buẽ niño q̃ no me cõuiene perder oy la missa solẽne. Mas el niño d̃zia. En ninguna manera quiero q̃ te leuãtes, sin q̃ primeramẽte veas las marauillas q̃ de parte de dios te quiero mostrar. Y al parecer de ella, el niño la trauo por la saya y la lleuo a vn lugar biẽ espacioso y ancho, enel qual estaua vna yglesia como oratorio y enlo alto d̃ ella estaua vn tabernaculo de plata muy hermoso el qual estaua cerrado. Entonces el niño le dixo. Espera vn poco y veras lo q̃ esta en aq̃l ta

bernaculo. Y luego estádo ansi aparecio otro niño semejable al primero. Este segundo traya sobre sus hõbros vna escalera de plata y vna llaue de oro en su mano, y como arrimasse la escalera al tabernaculo q̃ estaua en lo alto dela yglesia subio por la dicha escalera y abrio cõ la llaue de oro q̃ lleuaua la puerta ỗl dicho tabernaculo. Y como le vuo abierto luego aparecio ala suso dicha matrona vna dõzella muy hermosa y muy atauiada y adornada, cargada vna vestidura blanca y muy resplandeciente y otros hermosos atauios, y tenia enla cabeça tres coronas muy bien puestas y muy bien cõpuestas, en tal manera q̃ cada vna de ellas se parecia toda entera. La inferior era de plata muy bláca. La .ij. era colorada y muy rubia como los paños colorados parecen quádo está broslados y bordados de hilos de oro. La .iij. era puramẽte ỗ oro, pero toda enderredor llena de margaritas y de otras muchas piedras preciosas. Y como ella esto vio pensaua quiẽ fuesse aq̃lla dõzella tã hermosa y adornada ỗ tãta pciosidad, y mirandola a hincadamente enel rostro claramente determino cõsigo q̃ aquella fuesse la sancta virgen Catherina de Sena. Mas como supiesse q̃ la sancta virgen era de mayor edad q̃ aquella parecia, segũ aq̃lla visiõ, sospechaua que fuesse otra. Y el niño que primeramente le auia aparecido demandaua a esta matrona si conocia aquella dõzella q̃ alli veya. Ella le respondio, diziẽdo. El rostro es ỗ la virgẽ Catherina, mas la edad no corresponde a el. Y como ella ansi dubdando la mirasse, la dõzella q̃ estaua enel tabernaculo se sonrio, y dezia alos dos niños. No mirays como no me conoce? Despues de esto, vinieron otros quatro niños, semejables alos dos primeros y traya vn aparejo como vna silla a manera de thalamo muy adornado de preciosos paños de color de purpura, y pusierõ le junto conel tabernaculo sobre dicho, y subieron en alto ligeramente y tomaron en sus manos ala dõzella coronada y que riendo la poner enel dicho thalamo dixo les la donzella. Dexadme primero yra a esta que agora me mira y no me conoce. Y diziẽdo esta tan ligeramẽte como si volara vino a aq̃lla matrona, y dixole. Semia no me conoces? Yo soy Catherina de Sena: como en mi rostro parece. A la qual dixo Semia. Eres tu mi madre spiritual Catherina? Ella le respondio. Yo soy. Mas nota biẽ todo lo q̃ has visto, y ann lo que has ỗ ver. Dicho esto, Catherina fue por los seys niños buelta en lo alto y assentada enel dicho thalamo y subitamẽte ansi fue lleuada en alto. Y como la matrona Semia la estuuiesse ansi mirádo como yua en alto, vio como enel cielo luego parecia vna silla muy rica, enla qual estaua vn rey muy cubierto de piedras preciosas y coronado, el qual tenia en su mano derecha vn libro abierto. Mas los dichos niños q̃ lleuauan la virgen puesta enel thalamo lleuaron la ansi, hasta q̃ cõ el dicho thalamo la pusierõ en la grada q̃ estaua al pie dela silla del rey, y alli la dexaron alos pies del rey q̃ estaua assentado en su sylla. Y luego la sancta virgen se leuãto del thalamo y se derroco pstrada y adoro a aq̃l rey. Estádo ella ansi, el rey le dixo. Sea muy bien venida mi muy amada esposa y hija mia catherina. Mas por mãdado de aq̃l rey ella leuanto la cara y leyo en aq̃l libro abierto por tanto espacio quanto vno pudiera dezir vn pater noster, diziendole de su espacio. Esto hecho por mandado del mismo rey la virgẽ se leuanto en pie cerca dela silla del rey y mandola que esperasse alli ala reyna, que ala sazon parecia venir hazia el rey. Como la reyna se acercasse ya la virgen se salio dela grada en que estaua y adoro hincada de rodillas a la reyna, y la reyna la recibio cõ mucha alegria y la tomo ỗ las manos con las suyas, diziendo o Sea muy bien venida mi muy amada hija catherina, y leuantandola diole paz. Entonces la sancta virgen otra vez como de primero adoro ala reyna y emperadora de los cielos por cuyo mãdado se fue para las otras

tras virgines y cada vna de ellas la dio paz y la recibio con grandiſſima alegria. Viendo todo eſto Semia comẽço fuerte mente a dar bozes, diziẽdo. O ſeñora nueſtra. O madre de jeſu Chriſto nueſtro ſeñor ruega por noſotros. Y deſpues dezia O bienauẽturada ſancta Maria magdalena. O ſancta Catherina. O ſancta Ynes O ſancta Margarita rogad por nos. Dezia deſpues Semia quando eſta marauillo ſa viſiõ contaua, que aunque eſtas coſas ſobredichas le parecia que ſe hazian enel cielo, pero que ella diſcernia y veya clara mẽte todas las particularidades como ſi ella eſtuuiera a los pies de las gradas de donde todas aquellas coſas paſſauan. Y añadia mas diziendo q̃ ella conocia muy bien no ſolamente a la muy bienaventurada madre de dios, mas aun a todas las otras ſanctas a cada vna por ſi. Y por tanto llamaua a cada vna por ſu proprio nõbre, porque cada vna traya conſigo la ſeñal de ſu martirio, cõuiene a ſaber, ſancta Catherina ſu rueda de nauaias. Sancta Margarita vn dragõ de bajo de ſus pies Sancta Agatha moſtraua las tetas cortadas, y aſſi de todas las otras. Vltimamente todas las virgines haziendo muy grandes alegrias con la venida de la nueua virgẽ ſancta Catherina de Sena la recibieron entreſi y fue collocada entre ellas coronada de mucha gloria. Entonces Semia matrona romana, y a muchas vezes de ſuſo nombrada, ỏſperto del ſueño, la qual como abrio los ojos y vio que era ya el ſol muy alto y que era ya hora ỏ tercia o quaſi, peſole y doliose mucho por muchas cauſas: Lo vno porque penſaua como fueſſe tan tarde que ſe quedaria ſin miſſa: Lo otro por q̃ no era aparejado de comer para ſus hijos. Y començo a penſar cõſigo porque le auia aparecido eſta viſion entõces, mas que en todos los tiẽpos paſſados. Porque ella no ſabia ni aũ creya que la ſancta virgen fueſſe muerta dado que ſabia que eſtaua muy enferma. Lo otro por q̃ muchos dias auia q̃ ocupada en otras coſas no la auia viſitado. Lo otro por q̃ la ſancta virgen tenia en coſtũbre de padecer grauiſſimas enfermedades, pero luego ſanaua y era libre ỏ ellas, por lo qual ella mas creya. En aquel tiẽpo de aquella viſiõ la ſancta virgẽ ſegun auia por coſtũbre auer eſtado arrebatada en algun ſingular arrebatamiento en el qual ouieſſe recebido de Dios algunas grandes reuelaciones. Mas viendo que era ya tan tarde penſando que aquel dia quedaria ſin oyr miſſa, y ſoſpechaua por otra parte q̃ aquella viſion fueſſe algun engaño del enemigo por la hazer aq̃l dia ſiendo domingo quedar ſin miſſa contra el mandamiẽto dela yglesia. Por lo qual ella ſe leuanto muy a prieſſa y puſo ſu olla al fuego y corrio a ſu yglesia parrochial diziendo en ſu coraçon. Si yo q̃do ſin oyr miſſa oy, ſeñal es q̃ eſta viſion fue ỏl diablo, mas ſi yo no q̃do oy ſin oyr miſſa, entonces dire q̃ por los meritos de mi madre Catherina de Sena aya ſido eſto. E como llego ala yglesia hallo q̃ cãtauã el offertorio deſpues del euãgelio, de lo qual ella no poco entriſtecida, dixo. O mezquina ỏ mi el aduerſario me ha engañado. Y boluioſe a ſu caſa para q̃ aparejada ſu cozina en alguna manera ſe pudieſſe yr por otras yglesias para oyr miſſa entera. Y como llegaſſe a ſu caſa y aparejaſſe algo oyo tañer a miſſa en vn moneſterio de monjas q̃ era alli cerca de ſu caſa. Y como oyo la cãpana alegroſe mucho y fue a mas andar al dicho moneſterio, y a cauſa de ſu prieſſa con q̃ fue a miſſa, dexo vnas verças q̃ tenia lauadas ſin echarlas enla olla como lo q̃ria hazer y cerro ſu puerta por defuera con llaue, de manera que ninguna perſona dexo dentro de ſu caſa. Y quando llego al dicho moneſterio hallo q̃ començauã el officio dela miſſa de lo qual ella fue muy gozoſa, y dixo entreſi. No me ha engañado ſathanas como yo penſaua. Pero de la turbacion de ſus hijos, q̃ eran ya en edad crecidos, ella temia porque bien ſabia que ſu comida no eſtaua aparejada ni ella podia boluer a ſu caſa a hora conuenible para la a-

parejar, y encomendolo todo a Dios por poder ser consolada en oyr la missa entera. Pero rogaua a nuestro saluador Jesu Christo que si aquella vision auia sido de el, el la preseruasse del escandalo y turbacion de sus hijos: a los quales ella temia mucho por ser como eran hombres auste ros. Y ansi oyo cumplidamente missa solemne, y como la vuo oydo y se boluiesse a su casa hallo a sus hijos enel camino, los quales le dixeron. Madre ya es muy tarde hazed como nos podamos luego yr a comer. A los quales ella respondio. Amados hijos esperad vn poco q̃ en breue sera todo aparejado. Y fue presto a su casa y hallola por defuera cerrada con su llaue como la auia dexado. Y como la abrio entro dentro con pensamiento de aparejar lo que restaua para comer, marauillosamente hallo sus verças enla olla, las quales ella auia dexado por echar y su olla bien cozida de manera q̃ no restaua sino poner la mesa y comer. Y como ella esto vio espantose y conocio que Dios la auia oydo marauillosamente y propuso en su coraçon de luego en acabando de comer yr auer a Catherina de Sena, creyendo que aũ era biua en cuerpo para cõtarle todo lo q̃ por ella auia passado. Llamo a sus hijos no con poca alegria q̃ viniessen a comer. Y estãdo comiendo ella siempre pensaua enla vision tan grande confirmada ya por dos milagros, el vno de no auer perdido de oyr missa solemne cumplidamente, y el otro de la vianda q̃ hallo ansi como dicho es aparejada. Mas sus hijos no sabiendo cosa alguna del misterio comian su viãda muy mejor aparejada q̃ solia y estauan muy alegres en grã manera con su madre mucho mas q̃ solian. Pero ella cõsideraua en su coraçõ lo q̃ auia visto, y lo q̃ aun veya, diziendo entresi. O madre mia catherina muy amada tu veniste a mi casa estando cerradas las puertas della a ser mi cozinera, agora se yo verdaderamente q̃ tu eres sancta y sierua de Jesu christo. Mas aun por todo esto no sospechaua que fuesse passada de esta vida. Y como ouieron comido sus hijos se fueron a andar por la ciudad y ella luego se fue ala casa dela sancta virgen, y llamo ala puerta, como solia, y no ouo dẽtro quien la pudiesse responder, mas las vezinas le dixerõ q̃ ninguna persona estaua dentro enla casa, y q̃ creyan que eran ydas todas a visitar algunas yglesias y cosas sanctas lo qual ella creyendo ser ansi se boluio para su casa. Mas la verdad era q̃ quasi todos los hijos y hijas spirituales dela sancta virgen eran dentro de la casa gimiendo y amargosamente llorãdo a su spiritual y sancta madre, que ansi los auia dexado solos y huerfanos eneste miserable mũdo: pero ocultauã su muerte alas otras personas, ansi porque no ouiesse tumulto y ayuntamiento de pueblo enla casa, como porque querian auer su consejo con discretos en que manera celebrarian las exequias. Y por esto auiã embiado algunos fuera dela casa para q̃ cerrassen la puerta por de fuera como si ninguno estuuiera en casa, porque enesta manera sin impedimiẽto pudiessen satisfazer a su dolor llorãdo, y mas quietamẽte deliberar enlo q̃ ouiessen õ hazer. Pero fue su postrimero y determinado consejo que otro dia lunes de buena mañana deuian lleuar el cuerpo de la sancta virgen ala iglesia delos frayles predicadores, que se dize la minerua y que alli ansi como el señor lo guiasse por su infinita misericordia se celebrassen las exequias. De manera que quanto les fue possible encubrieron por todas maneras honestas su muerte, mas no pudierõ tanto encubrir la que el todo poderoso esposo suyo no la supiesse mas descubrir y manifiestar. Luego que su cuerpo sancto fue lleuado a la dicha yglesia dela minerua, se commouio todo el pueblo de roma y se jũto grãde multitud de gente enla sobre dicha yglesia, y con grande impetu cayan vnos sobre otros, vnos por tocar en sus vestiduras, otros por besar sus pies, otros las manos. En tal manera que sus hijos y hijas spirituales juntamente con los frayles

del

del conuento dela minerua temian que el pueblo con ſu deuocion deſpedaçaria los veſtidos dela glorioſa virgen y aunq̃ deſmembrarian ſu ſancto cuerpo, y a cauſa de eſto puſieron el cuerpo en vna capilla de ſancto Domingo tras vnas reyas de hierro. Mas las coſas q̃ deſpues de eſto acaecierõ contaremos con ayuda de dios enel ſiguiẽte capitulo. Eneſte tiempo la ſuſo dicha matrona Semia, a caſo ſin ſaber coſa de quanto paſſaua ſobreuino ala miſma yglesia dela minerua, y como viesſe tã grã frequẽcia y ayuntamiento de pueblo con tanta prieſſa y con tan grande deuocion, pregunto la cauſa de aquel ayuntamiento y tan ſubitamẽte hecho. Como le fue dicho que era muerta Catherina de Sena, y auiá traydo alli ſu cuerpo y q̃ a eſta cauſa por adorar aquel cuerpo de tã ſancta perſona venia tanta gente, luego comẽço a llorar a grandes bozes y corriendo cubierta de lagrimas y clamádo a grandes gritos fueſſe para donde eſtaua el cuerpo, diziendo alas religioſas y hijas ſpirituales dela ſãcta virgen q̃ eſtauan en derredor del cuerpo. O muy mas crueles de todas las mugeres porq̃ me aueys encubierto la muerte de mi dulciſſima madre? Porq̃ no me llamaſtes a ſu ſancto paſſamiẽto? A la qual ellas dixeró. Ayer cerca ô hora ô tercia dio el ſpũ a ſu criador. En oyendo Semia eſtas palabras dixo a grandes bozes. Yo la vi. Yo la vi, a mi dulciſſima madre, quádo ſalio ôl cuerpo, ala qual viẽdo lo yo los angeles lleuaró al cielo coronada ô tres coronas p̃cioſiſſimas y adornada muy hermoſamẽte de vnas veſtiduras blancas y muy reſpládecientes: Y agora verdaderamente yo ſe q̃ el ſeñor embio a mi ſu angel y me moſtro la ſalida q̃ de eſta vida ſalio mi ſãcta y dulce madre y guardo miſſa para mi haſta q̃ era muy tarde, y aun mas allende de eſto que miraculoſamente me ayudo enel ſeruicio dela cozina. O madre. O madre mia dulciſſima, y porq̃ yo no entendi quando eſtaua en aquella viſion q̃ tu te paſſauas de eſte mũdo? Dichas eſtas palabras conto por orden todo lo q̃ auia viſto alos hijos y hijas de la glorioſa virgen bienauenturada que eſtauan en derredor del cuerpo de ſu ſancta madre y le guardauan.

Cap. v. De las ſeñales y milagros que obro el ſeñor deſpues de la muerte dela glorioſa ſancta Catherina de Sena, anſi antes de ſer ſu cuerpo ſepultado, como deſpues, cõuiene a ſaber, de aquellos que entonces ſe pudieron ſaber porque otros muchos vuo que no ſe notaron.

Conſumado ya el curſo y camino de la peregrinacion en eſta vida mortal dela glorioſa virgen ſancta Catherina de Sena, no falto la virtud de Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor, que ſiempre en eſta vida la acompaña, para declarar y manifeſtar alos fieles el merecimiento de ſu ſanctidad deſpues de ya ella auer conſeguido y alcançado ſu galardon en los cielos. Porque como ya dixímos en el capitulo precedente, ſin ninguno llamar las gentes ni lo procurar, mas aun antes queriendolo ocultar quaſi todo el pueblo de roma concurrio ala yglesia dõde eſtaua ſu ſancto cuerpo aun no ſepultado para beſar ſus pies y ſus manos cõ toda reuerẽcia y para encomẽdarſe en ſus oraciones. Y táto fue el tumultu del pueblo q̃ cõcurria, q̃ fue neceſſario, como dicho es, de le meter enla capilla de ſancto Domingo dẽtro de las reyas de hierro. Pero entre eſtas coſas q̃ paſſauan, muchas perſonas teniendo mucha confiãça enlos meritos dela ſanctidad ſuya trayá los enfermos que tenian en ſus caſas y demandauan a Dios nueſtro ſeñor ſanidad para ellos por los merecimientos de aqueſta ſancta virgen, y no fueron fraudados de ſu deſſeo, y de eſtos milagros diremos algunos breuemente. Eſtando

el sancto cuerpo enla sobre dicha yglesia vna religiosa de la tercera orden de sant Francisco q̃ se llamaua Dominga natural de vna ciudad de Lombardia que se dize Bergamo y moraua en roma padecia en vn braço vna enfermedad muy graue y de muchos dias, tanto q̃ desde seys meses ante dela muerte de esta sancta virgẽ no podia vsar de el braço porque le tenia quasi como muerto y seco, fuesse ala yglesia suso dicha y no podiendo llegar adõde estaua el cuerpo virginal con la multitud grande del pueblo tomo vn velo que traya tocado y lançolo por encima de la gente rogando que de mano en mano lo cassen conel al cuerpo sancto y se le boluiessen, y ansi se hizo. Y como ella puso el dicho velo sobre el braço enfermo, luego subitamẽte sin tardança alguna fue libre y enteramente sana del dicho braço, como si ningun mal enel ouiera jamas tenido. Y como se vio ansi libre y sana començo en medio õ todo el pueblo a dar bozes diziẽdo. Mirad como yo soy sanada, por los meritos de aquesta sancta virgen de mi enfermedad incurable, conla qual yo tenia perdido del todo este braço. Como el pueblo oyo las bozes de aquella religiosa tãto mayor tumulto se hizo, y õsde alli mucho mas començaron todos a traer sus enfermos alli paraque si quiera pudiessen tocar enla falda de sus vestiduras. Entre otros fue traydo vn niño de edad de quatro años, q̃ de vna enfermedad q̃ tuuo se le encogieron los neruios õl pescueço y tenia la cabeça torcida y cayda del todo sobre vn hombro que en ninguna manera la podia leuãtar ni boluerla a vna parte ni a otra. Y como fue traydo, pusieron sobre el la mano dela sancta virgẽ y cercarõ le el cuello cõ vn velo suyo, y luego començo manifiestamente a mejorar y en muy breue espacio de tiẽpo fue sano del todo. Por esta causa no fue possible por tres dias sepultar el cuerpo, cõuiene a saber, por los muchos milagros q̃ por ella se hazian. Fue tanto y tan grande el ayuntamiento del pueblo q̃ por todos los dichos tres dias perseuero enla misma yglesia, q̃ como vn maestro ẽ theologia de la ordẽ delos heremitas de sant Augustin quisiesse predicar al pueblo de las alabanças dela sancta virgen, y para esto ya fuesse subido enel pdicatorio, nunca jamas pudo hazer que el pueblo se assossegasse ni callasse paraq̃ le oyessen, y ya q̃ vio esto dixo de manera q̃ algunos pocos le oyeron. Esta sancta y bienauẽturada virgen no tiene necessidad õ nuestras predicaciones, porq̃ ella misma sufficientemẽte se predica. Y como estas palabras vuo dicho sin mas otra cosa alguna dezir se descendio sin hazer ni aun començar su sermon. Mas los milagros crecian continuamente. Vn romano que se llamaua Lucio camarula tenia en vna pierna vna tã graue enfermedad q̃ por ninguna medicina era curable, tanto que ya tenia la pierna quasi del todo perdida, que cõ vn palo no se podia sostener ni andar, poco ni mucho. El qual oyda la fama õlos milagros que por esta sancta virgen Catherina obraua Dios todo poderoso, hizo se traer (aunque con mucho trabajo y ayuda de otros) ala yglesia dõde estaua aql sancto cuerpo virginal, y cõ mucha y grãde deuocion hizo poner la mano dela gloriosa sancta virgen sobre la pierna enferma y tollida, y luego subitamente començo a sentir mejoria en ella, y antes que õ alli se fuesse, fue enteramente curado en presencia y vista de quantos alli estauan, los quales bendizian y dauan gracias a dios todo poderoso que siempre se muestra marauilloso en sus sanctos. Jtẽ vna moça llamada Ritogola tenia enfermedad de lepra enla cara, en tal manera que la nariz y el labio superior tenia cubierto de muy abominable y hidiõda lepra. Y como oyo la fama de las cosas de sancta Catherina, procuro de yr a llegar al sancto cuerpo, y muchas vezes fue impedida porq̃ la arredrauã todos y no la dexauã llegar, mas ella porfiando cõ importunidad finalmente entro, y como desseosa de alcãçar la gracia q̃ yua a buscar, no solamen

lamente puso su cara alos pies mas aun sus manos al cuerpo dela sancta virgē, y luego sintio alliuio de su lepra, y dēde en muy breue tiempo fue del todo perfectamente curada y sana, en tal manera, q̄ ni le quedo lepra ni vestigio, o señal della. Item vn romano llamado Lipcio que dē su muger llamada Lella ouo vna hija. La qual seyendo niña auia incurrido vna enfermedad que se dize thysis, y tan grāde que por ningun remedio de medicina auia jamas podido ser libre, o sana. El padre y la madre oyendo la fama delos milagros de esta sancta virgen, recomēdaron sela deuotamente y hizieron tocarla conel velo de la virgen sancta, y con las cuentas con que ella rezaua, y como ellos ya desesperassen ōla salud de su hija en tocandola cō las cosas suso dichas, sin mas interualo ni tardāça alguna luego subitamente fue en toda perficion curada y del todo sana. Item estando aun el cuerpo virginal por sepultar, vn cibdadano de roma llamado Antonio bello q̄ estaua en la yglesia de sant Pedro, oyo la fama de los milagros q̄ Dios por los meritos de aquesta sancta obraua. El qual tenia vna graue enfermedad q̄ auia incurrido de vn excessiuo trabajo q̄ auia passado, por la qual enfermedad el era ya hecho tā impotente q̄ no podia andar ni mouerse, sino cō muy gran difficultad y mucho trabajo, tāto q̄ los medicos cō todas las medicinas naturales no solamēte no le podian sanar ni remediar, mas avn si quiera mitigar su enfermedad no podiā en poco ni en mucho, por lo qual oyēdo, como dicho es, la fama delos milagros encomendose mucho ala gloriosa sancta virgē, y hizo voto y cierta promessa a ella, si por sus meritos fuesse librado de aquella enfermedad. O cosa marauillosa en bazīēdo el dicho voto y promessa ala biena uēturada virgen, luego subitamente sin mas tardāça de tiēpo se hallo libre y sano ō aq̄lla enfermedad, y nūca mas la sintio, mas luego anduuo perfecta y ligeramēte, y vino a visitar las reliquias de la virgē sancta Catherina q̄ le auia librado y cūplio su voto y la promessa q̄ auia hecho y cōtaua publicamēte el beneficio y señalada gracia q̄ auia recebido a quātos lo queriā oyr. Item vna deuota matrona q̄ auia sido muy domestica ala sancta virgē y huespeda suya q̄ a ella ya toda su familia auia recebido en su casa, la qual se llamaua Paula enel tiēpo q̄ la sancta virgē passo desta presente vida, ella auia estado por espacio de quatro meses muy atormētada de incōportables y grādes dolores de yjada y de costado y de gota, y porque estos dos dolores son ensi muy cōtrarios y requierēse a ellos remedios cōtrarios, ca el vno quiere cosas abridoras, y el otro cosas opilatiuas. La dicha Paula era en grāde manera muy atormētada y tāto q̄ muchas vezes llegaua quasi a punto de muerte. Y como la sancta virgen passo ō esta vida rogo con grande instancia que le trayessen alguna cosa de las que ouiessen llegado a su sancto cuerpo. La qual como fuesse hecho ala tarde, otro dia ō mañana se leuāto dela cama, enla qual auia quatro meses q̄ yazia q̄ no se podia leuantar muy sana y libre de todas aquellas enfermedades y dolores, y ansi tan sana y tan alegre andaua como si ningun mal ouiera tenido. Estos y otros muchos milagros que por la negligencia de los scriptores se dexaron de escreuir, obro Dios todo poderoso por su sancta esposa antes que su virginal cuerpo fuesse sepultado. El qual, como ya dicho es, no pudo ser sepultado por la grande y continua frequēcia y concurso del pueblo hasta ser passados tres dias. Mas despues ō ser sepultado no falto la virtud del muy alto de obrar la salud de los enfermos y aun con mayor crecimiento de milagros. La vn romano llamado Juan veri, o neri, tenia vn hijo pequeñuelo el qual en ninguna manera podia estar leuantado sobre los pies, ni por cōsiguiēte andar. Y oyēdo la fama delos sobre dichos milagros hizo vn cierto voto a dios y a su sancta virgē catherina por la salud y sanidad de aq̄l su

hijo. Traxo el niño al sepulchro de sancta Catherina, y assi como le pusieron sobre el dicho sepulchro luego subitamẽte fue sano y estuuo en pie, y anduuo tambien y tan libremente como si nunca ouiera tenido mal alguno. Item vno llamado Juan de togo tenia enlos ojos vna horrible enfermedad en tanto q̃ del vno de sus ojos salian gusanos biuos y muchos. Este hizo vn cierto voto a sancta Catherina, y luego sin dilacion ni tardança fue sano y libre ỏ aquella terrible enfermedad, y viniendo ya sano a visitar su sepulchro, contaua a todos la gracia que auia recebido: y en señal de esto puso vnos ojos de cera colgados ante el sepulchro, como suele ser costũbre. Item vna muger theotonica vino peregrina a Roma la qual padecia gran mal y enfermedad enlos ojos, y auia ya tantos tiempos q̃ quasi ya no podia ver con sus ojos ni tenia esperãça de remedio alguno. Esta se encomẽdo muy deuotamẽte ala sancta virgẽ sancta catherina y hizo vn voto, y luego muy en breue sin medicina alguna recobro la vista, y assi sana y con clara vista vino a visitar el sepulchro de su biẽ hechora. Item vna dueña Romana que se llamaua Madona maria incurrio vna enfermedad en la cabeça y tã graue que no embargante muchos remedios y diuersas medicinas q̃ auia hecho, perdio vn ojo del todo. Por lo qual ella de muy gran verguença no osaua salir de su casa ni parecer delante de los hombres. Esta oyendo la fama delos milagros dela sancta virgen, recomẽdose a ella deuotamente y hizo le vn cierto voto, la noche siguiente la virgen bienauenturada aparecio en sueños a vna seruidora ỏ aquella dueña y dixole. Di amadona maria que no haga mas medicinas mas que cada mañana vaya a oyr el officio diuino y sera libre, lo qual como la seruidora cõtasse a su señora, ella dixo que le plazia de lo hazer assi. Y assi como fue al officio diuino luego le cesso el dolor y comẽço a ver con el ojo q̃ primero tenia ciego, y assi perseuerando en oyr el officio diuino fue perfectamẽte sana, y le fue enteramente restituyda la vista y sanidad. Donde deuemos notar lo q̃ aqui hizo la sancta virgen, porq̃ enesta obra imito a su esposo Jesu Christo, o porque mas propriamente hablemos, el eterno esposo suyo en esta obra la hizo semejable assi mismo: porque no le abasto curar y sanar el cuerpo de aquella que la llamaua deuotamente, sino que aun le diesse medicina para su anima. La pudiera ella darle el remedio dela vista como dicho es como le daua a todos los otros, pues la llamaua con voto, mas quiso darle mas de lo que le pedia cõforme ala costumbre del saluador que no curaua el cuerpo sin el anima y al que vino a el por alcançar sanidad del cuerpo, primeramente le perdono los peccados diziendole. Confia hijo perdonados te son tus peccados. Item vn mancebo llamado Jacobo hijo ỏ vn Romano llamado Pedro nicholas fue opresso de vna graue enfermedad que le duro muchos meses, en tal manera que por ningunos remedios de la medicina pudo ser libre, mas antes llego ya a punto de muerte, y como ya ninguna esperança se tuuiesse de su vida, vna deuota muger que se llamaua Cecilia cartaria prometiole ala sancta virgen catherina y luego enel mismo punto començo a mejorar y recobro fuerças, y en breuissimo espacio fue del todo sano y libre de aquella enfermedad. Itẽ vna muger de roma llamada gilia Grauada de vna muy grãde enfermedad despues de muchos remedios medicinales fue venida a lo extremo de la vida tanto que los medicos desesperarõ de su vida, y la dexaron juzgando la ya por muerta y q̃ en ninguna manera pudiera biuir segun curso natural. Como ella ya se vio sin remedio, deuotamente se encomendo ala sancta virgẽ catherina, y luego como ella se le recomẽdo deuotamente alcãço enla misma hora ayuda y mejoria ỏ salud y en muy pocos dias fue enteramente sana como si ningũ mal ouiera tenido. Item vna noble señora llamada madona Juana yl-

derines

der inis auia tenido muy domestico cono cimiẽto de sancta Catherina mientra bi uia en esta vida: y como despues de su mu erte viesse tantos milagros concibio ma yor fe y deuoció dela sanctidad suya. En tal manera que con quantos enfermos se hallaua siẽpre los cõbidaua y persuadia que se encomendassen deuotamente a la sancta virgẽ Catherina de sena: y ansi pro cura a muchos por esta via la salud por los meritos de la sancta virgen. El caccio que vn dia vno de sus hijos, que hera pe queño, andando incautamẽte corriendo por vn corredor alto de su casa, cayo aba xo hasta la tierra ante los ojos dsu madre sin detenerse en cosa alguna de por medio la qual como le viovenir en el ayre, creyo determinadamente segun la altura y la disposició del hijo que, o moriria, o al me nos quedaria quebrãtado, o desmembra do, o quedaria para siempre tollido y sin prouecho: y començo a dar bozes, diziẽ do. Sancta Catherina de Sena a ti enco miendo este hijo mio. O cosa marauillosa que aunque la altura del lugar y las con diciones ansi del moço como dela mane ra de la cayda demostrauá su propinqua muerte naturalmente, pero por los meri tos de sancta catherina de sena llamada por su madre con confiança y deuocion, el moço no recibio daño ni lision alguna poca ni mucha, mas que tenia antes que cayesse. Como la madre vio tan grãde mi lagro descendio ala calle por su hijo dãdo gracias a Dios todo poderoso y a su san cta espofary de alli adelante con muy mas deuocion predicaua las alabanças de san cta Catherina. Item vna pobre muger q̃ biuia de seruir a vnas personas y a otras en especial en lauar paños, la qual se lla maua buena Juana, lauaua vna vez vna colcha en la ribera de tyber q̃ es vn gran de rio que passa por Roma, y teniendo la colcha por vn cabo de ella la mayor parte estaua enel rio, y como aq̃lla mayor par te se mojo mucho: peso tanto que cõ su pe sadumbre se la saco de las manos el rio, y toda la colcha yua por el rio ayuso que la lleuaua la corriente del agua. Como ella vio esto y sabia que no bastaua su facul tad para la pagar a cuya era, si se perdia, porque era muger muy pobre, estẽdio el braço con el cuerpo hazia la colcha que riẽdo asir de ella para la sacar si pudiera y cayo en el rio, y lleuo la ansi el agua le xos dela ribera tanto que ninguna ayuda humana tenia, sino solamẽte la ô dios, al qual como pensasse recurrir acordose le dela fama delos milagros de sancta Ca therina de sena que en aquellos dias ha zia dios por sus meritos, y començo de uotamente a inuocar la en su fauor, diziẽ do. O sancta virgen Catherina de sena so corre me en tanto peligro, luego sin mas tardança le viño la ayuda dela sancta vir gen y sintio luego que la leuantaua sobre el agua, y estaua ansi quẽda el agua q̃ nin guna cosa corria y tomo la colcha, y ella por si misma sin llegar con los pies en tier ra cõtra la corriente del agua se vino con su colcha hasta la ribera sin ayuda huma na. Y quando ella se vio en tal manera li bre marauillauase, considerando tan grã milagro y no podia ymaginar en que ma nera auia escapado de aquel peligro tan grande sino q̃ claramente cõfessaua que sancta catherina ô sena auia sido su socor ro y ayuda, y por sus sanctos meritos la a uia dios librado. En roma acabo de mu chos dias despues dela preciosa muerte de aquesta sancta virgen, venido alli fray Raymũdo, que ya era maestro general ô la orden de los predicadores, traslado el cuerpo de sancta catherina de donde esta ua a otra parte mas conuenible y de mas honorificencia en vn dia, enel qual la glo riosa sancta virgẽ le auia a el primeramẽ te biuiẽdo reuelado que la auia el mismo de trasladar. Y enfermo el alli de manera que ouo de venir a curar de el vn medico q̃ era vezino del cõuento dela minerua y mucho familiar de los frayles, en espe cial ôl dicho maestro general, el qual me dico se llamaua micer Jacobo de sancta maria la redonda. Y como le viniesse a vi sitar en su enfermedad, ô habla en habla

conto

conto al dicho maestro como vn mancebo ò alli de Roma llamado Nicholao hijo de vna muger de vno nóbrado Lincio la qual auia sido primero casada con otro marido ya defuncto, tenia vna graue enfermedad de esquinencia en la garganta ya tan arraygada ⁊ tan confirmada, que todos los medicos viendo que segun medicina y curso natural el no podia ser curado ni remediado, le desampararon del todo como a hombre que no podia biuir. Y ya el estaua sin habla y con grande agonia de la muerte. En esto sopo Alexia cópañera de la virgen sancta Catherina, de la qual se ha hecho arriba muchas vezes mencion, oyendo la grauissima enfermedad de aquel Nicholao, y como esperauan todos los suyos ya su muerte considerádo q̃ aquel Lincio padrastro del dicho Nicholao con toda su casa auia siẽpre sido muy deuoto y amador, y amado de sancta Catherina mientra ella biuia en esta vida, fuesse a gran priessa a visitar aquel enfermo que ya estaua en punto de muerte, y lleuo consigo vn diẽte dela sancta virgẽ el qual tenia ella guardado por muy gran thesoro, y quando ella llego al enfermo hallole que ya quasi del todo le desfallecia la vida porque tenia la gargãta muy cerrada con la apostema que crecia cada vez mas y le ahogaua ya. Y como ella le vio en tanta angustia y peligro pusole deuotamente el dicho diente encima dela garganta, y ansi como se le puso subitamente le sono dentro de la garganta como si le dieran de lexos con vna piedra en ella y rebento aquella postema, y el enfermo començo a leuantar la cabeça y lanço por la boca vna gran quantidad de podre, y ansi en breuissimo espacio de tiẽpo fue llenamente curado y luego quedo del todo sano, haziẽdo gracias a dios y a su sancta virgen y esposa cuyo diente tan marauillosamente le auia librado de los dientes dela muerte por aquella vez. Y como quier que los medicos que auiá sabido bien la impossibilidad desu biuir, segun naturaleza lo contassen por cosa de milagro muy señalado, pero mucho mas el mismo Nicholao publicamente lo contaua a quantos se lo queriá oyr. En tanto que vna vez estando en la minerua predicádo al pueblo el dicho maestro fray raymundo y contando las grandezas que Dios todo poderoso hazia y auia hecho por esta esposa suya, y cótasse este sobre dicho milagro y el no conociesse al dicho Nicholao ni supiesse quien era el mismo Nicholao: se leuáto en presencia y en medio del pueblo y dixo con clara y alta boz. Bezis verdad señor padre que yo soy esse en quien la sancta virgẽ hizo esse grande milagro. Otros muchos milagros vuo que por descuydo y por negligencia se quedaron por escreuir, como parecieron por las muchas y diuersas ymagines ò cera que se pusieron ante su sepulchro en muy grãde numero. Pero algunas vezes fueron de noche hurtadas con maligna y diabolica cobdicia. Mas vna cosa de muy señalada memoria no deuemos aqui passar debaxo de silencio. En el tiempo que la reyna Juana de napoles embio vn Raynaldo de los vrsinos por su capitan con muchas gentes de armas a roma para si pudiera echar de alli al papa vrbano sexto, o prenderle, o matarle, los Romanos se defendieron con el sumo pontifize muy varonilmente: tanto que Raynaldo no pudo entrar en la ciudad ⁊ assento real fuera algo lexos de ella, acaecia cada dia que los del real matauan ⁊ prendian a muchos del pueblo, ⁊ quando los prendian a vnos echauan hierros como a captiuos hasta que se rescatassen, a otros atauan a los arboles ⁊ dexauanse los ansi atados porque se muriessen mas cruelmente. O cosa marauillosa ⁊ digna de ser bien encomendada a la memoria, todos quantos ansi fueron presos y atados que se encomendaron a esta sancta virgen Catherina de sena todos fueron libres y sueltos de las ataduras y prisiones en que estauan, y sevenian ala ciudad sin hallar quiẽ los impidiesse muy pacificamente y sin ser sentidos se boluian a Roma y a sus ca-

sas

ſas haziendo gracias a dios y a ſu bienauẽturada eſpoſa ſancta Catherina. Mas porque dela paciencia marauilloſa de aq̃ſta virgẽ es mucha razon que hablemos algo que es la coſa que mas nota la ſancta yglesia militante en los ſanctos, y mucho mas que los milagros, ſegun la doctrina de ſan gregorio: el qual affirmadamente prefiere la virtud dela paciencia a los milagros, pornemos vn capitulo de ella y anſi damos fin a eſte preſente capitulo delos milagros.

Capit. ſexto y vltimo.

De la fuerte paciencia que tuuo ſancta Catherina de Sena deſde ſu primera edad haſta que murio y la moſtro manifieſtamente, por la qual claramente ſe prueua ella ſer digna de muy gran nombre en la ſancta yglesia militante, pues de tan glorioſos triumphos es coronada en la ſanctiſſima yglesia triumphãte. En el qual ſe pone en ſumma quaſi todo quanto arriba es dicho por cauſa delos faſtidioſos lectores, porque ſi alguno no quiſiere leer de faſtidio toda la leyenda en eſte vltimo capitulo falle la ſubſtancia quaſi de toda ella.

Entencia es dela primera verdad, la qual por nueſtra ſalud tomo carne humana que aquellos que en el coraçõ bueno y muy bueno retienen la palabra de Dios lleuan fructo en paciencia. Y como arriba ſe toco poco ha, ſant Gregorio en ſus dialogos dize anſi. Yo piẽſo determinadamente ſer mayor la virtud de la paciencia que los milagros. Y a vn el Apoſtol Sanctiago en ſu canonica dize que la paciencia tiene obra perfecta, no porque ella ſea reyna ni mayor que todas las virtudes: mas porque es compañera que nunca jamas ſe aparta de aquella virtud, que ſegun da teſtimonio el Apoſtol Sant pablo: es mayor de todas las virtudes que es la charidad, la qual nunca ſera euacuada ni ceſſara a vn ala bienauenturança: ſin la qual ninguna coſa aprouecha al hombre qualquier otra virtud que tenga. De aqueſta dize el ſancto Apoſtol poniendo ſus condiciones que es paciente, benigna, ſin inuidia, no eſcarneee, ni buſca las coſas que ſon ſuyas. Y por eſta cauſa la ſancta madre yglesia quando examina la vida de algunos ſanctos, o ſanctas para canonizarlos y eſcreuirlos en el catalogo de los ſanctos mas atiende y mira a las obras y actos virtuoſos que alos milagros. Y eſto por dos cauſas. La vna porque muchos malos han hecho y haran ſeñales que parecen milagros avn que no lo ſean, anſi como hizieron los magos de pharaon, y Symon mago y Farã el antechriſto y los ſuyos en ſu tiempo. La otra porque algunas vezes algunos y a vn por virtud de Dios hizieron milagros, y los que anſi los hizieron fueron reprobados anſi como judas ſcarioth, y aquellos de quien el ſaluador en el euangelio dize que en el dia del juyzio diran al ſeñor. Como ſeñor y nos otros en tu nõbre no hezimos ſeñales? alos quales el reſpõdera. Apartaos y alexaos de mi obradores õ maldad. Por lo qual manifieſtamẽte ſe da a entender que las ſeñales, o marauillas, o milagros ſegun la diſtinciõ de los doctores no puedẽ por ſi miſmos certificar ala igleſia militante quela perſona que haze las tales ſeñales, o milagros ſea aceptada, o predeſtinada para la eterna bienauenturança, dado q̃ hagan grande preſumpcion de ſanctidad, mayormente los milagros, o ſeñales que ſe hazen deſpues dela muerte dela tal perſona. Mas a vn eſto no certifica del todo, porq̃ dado que aquella tal perſona a cuya ſepultura ſe hazen los milagros no ſea ſancta, poſſible coſa es que dios como es miſericordioſo reſponda a la fe de los que creen la tal perſona alli ſepultada ſer ſancta ni por ella: mas por la gloria de ſu ſancto nombre, porque los q̃ creen en el no ſean fraudados de ſu buen deſſeo. Por tãto la madre ſancta igleſia que es gouernada y regida

gida por el espiritu sancto queriendo ser certificada delos meritos delos sanctos quanto le es possible haze inquisicion de la vida dellos, conuiene a saber, delas cosas que en esta vida obraron. Porque ansi el esposo dela yglesia q̃ es Jesu Christo nuestro señor la enseño, diziendo. Por los fructos dellos los conocereys, conuiene a saber, por sus obras, porque como el mismo saluador alli añade diziẽdo. No puede la mala arbor hazer buenos fructos, ni la buena malos. Estos fructos son las obras de la charidad de Dios y del proximo, en las quales como el saluador dize pende toda la ley y los prophetas. Mas porq̃ estas tales obras ansi como a plazen a dios, ansi desplazen al diablo, por tanto el mismo diablo se esfuerça y procura por todas las maneras q̃ puede de las impedir, ansi por si mismo como por el mundo conuiene a saber, por los hõbres al mundo dados. Porẽde alos sanctos varones y mugeres sanctas q̃ enel biẽ quieren perseuerar, pues sin la perseuerãcia no seriã coronados, es muy necessaria siẽpre la paciẽcia, por lo qual cõseruan assi mismos enel buẽ amor de dios y del proximo, no obstantes qualesquier persecuciones y aduersidades q̃ vengan. Y por tanto dezia el saluador, nuestro señor Jesu Christo a sus discipulos. En la paciẽcia vuestra posseereys vuestras animas. Y el sancto apostol la primera condicion dela charidad assigna diziendo. La charidad paciente es. Ansi que por esta causa mas se inquire como dicho es, en la canonizacion de los sanctos, de las obras q̃ delos milagros, y entre las obras, mas delas obras dela paciẽcia q̃ de otras como de aquellas q̃ mayor testimonio muestran y dan dela charidad y dela sanctidad. Auemos dicho estas cosas, por tãto, porq̃ como todas las cosas q̃ auemos escripto arriba las auemos escripto y dicho para q̃ la sanctidad d̃ aq̃sta sancta virgẽ sea manifestada ala yglesia sancta catholica, y alos gobernadores della, por esso por las causas suso dichas auemos pẽsado de hazer vn capitulo de su marauillosa paciẽcia, porq̃ ninguno cõ razõ pueda dubdar de su sanctidad y excellencia. Mas porq̃ como adelante se mostrara toda su vida fue decorada y fermoseada de paciencia, diziẽdo aqui los actos de su paciencia, quasi summaremos por vna manera de epilogaciõ toda la historia, en especial por los fastidiosos lectores, alos quales en las materias deuotas vna hora les parece mas luẽga q̃ vn dia. Queriendo pues tratar breuemente dela paciẽcia de aq̃sta sancta virgẽ deuemos proceder muy ordenadamẽte, porq̃ la misma orden y concierto del d̃zir traya breuedad y deseche la prolixidad. Por tãto ninguno que sepa y entienda las cõdiciones delas virtudes podria ignorar q̃ la virtud dela paciencia se exercita y ocupa cerca delas cosas q̃ vienen cõtra el hõbre, lo qual a vn el mismo nõbre suyo, pues se nombra paciẽcia lo manifiesta porq̃ desciende y se deriua de padecer Las cosas q̃ al hombre son contrarias generalmente son en dos maneras, segun dos substancias q̃ son enel hombre, porq̃ vnas son contrarias al anima, y otras al cuerpo. En las q̃ son contrarias al anima ninguna paciẽcia es virtuosa, mas siempre viciosa y mala, la qual reprehẽde por figurada locucion el sancto Apostol escriuiendo alos corinthios, quando dize. De grado suffris a los no sabios siẽdo sabios vosotros ꝛc. Mas en las aduersidades del cuerpo tiene la virtud de la paciencia principal lugar, entendiendo aqui por el cuerpo todas las cosas q̃ sensiblemente pertenecen al hombre en esta vida, agora pertenezcan para procurar cosas corporales: agora para promouer a cosas spirituales, como mas claramente adelante se dira. Los bienes que en esta vida miẽtra los hombres aqui biuẽ pueden posseer, segũ los philosophos, son entres differencias vnos son bienes deleytables, otros son bienes prouechosos, otros son bienes honestos, y en la priuacion de estos siempre o a tiempos se conoce tener lugar la virtud dela paciencia. Los bienes deleytables

bles ſon, la vida ỏl cuerpo, la ſanidad ỏ el los deleytes enel veſtir y enlos manjares y otras coſas tales q̃ deleytan ala carne, entre los quales ſe cuenten los actos luxuriosos. Los bienes prouechoſos ſon, las riquezas, las quales cõprehenden en ſi muchas materias, conuiene a ſaber, de caſas, cãpos, heredades, dineros, joyas animales, y todas las coſas q̃ deſcienden de aq̃ſtas, anſi como pariẽtes, ſieruos, y todas las coſas q̃ ayudan a los hombres para biuir en eſta vida mortal. Los bienes honeſtos ſon aquellas coſas que hazen al hombre merecedor de hõra enel acatamiento delos otros, anſi como es tener buen nombre, y buena fama, honeſta amicicia, loables exercicios y obras, y generalmente todas aquellas coſas q̃ ayudã a coſas virtuoſas, y a virtuoſos actos y al exercicio de ellos. De todos los ſobre dichos bienes algunos ay q̃ del todo ſon illicitos, y aq̃llos ſon del todo en todo de apartar y en ninguna manera curar de ellos. Otros ay que de ſi miſmos impiden el eſtado perfecto delas virtudes, y eſtos ſe deuen eſquiuar y deſpreciar. Otros ay que ſon licitos y avn neceſſarios ala vida humana, la priuacion de los quales ſe deue ſuffrir con paciencia, como mas particularmẽte todas eſtas ſuſo dichas coſas ſe declararen quando porla orden en que las auemos dicho las declararemos mas particularmente, contando las obras y actos de aqueſta ſancta virgen. Boluiendo pues a nueſtro propoſito, q̃ es tratar dela perficion de ſu paciencia de eſta virgen bienauenturada, epilogãdo, o ſumãdo las coſas ya dichas ſegun nos concediere Dios nueſtro ſeñor. Es de ſaber, q̃ eſta ſancta virgen conſiderando que ninguna coſa le podia aprouechar la paciencia, ſi primero no apartaſſe de ſi las coſas illicitas, y ſeñaladamẽte los carnales deleytes que vinieſſe a tal edad en que los pudieſſe eſperimentar los quito y a parto de ſi muy poderoſamente y con mucha prudencia, mas eſto no ſe hizo ſin inſpiracion diuina y ſin viſion notable, enla qual ſiendo ella de edad de ſeys años cõ ſus ojos corporales vio a Jeſu Chriſto nueſtro ſeñor en veſtiduras pontificales y en ſilla y con corona que ſe dize tiara papal muy adornado, puesto en vn muy fermoſo thalamo ſobre la yglesia delos frayles predicadores en Sena, acompañada de ſant Pedro y ſant Pablo y ſant Juan Euangeliſta. El qual mirando la con ſus ojos clementiſſimos y muy alegres, y riẽdoſe la bendixo cõ ſu mano derecha, y hizo ſu anima tan llena de ſu perfecto amor diuinal, que deſde alli ella deſechadas todas las coſtumbres que las niñas ſuelen tener en aquella tierna edad, ſe dio toda ala penitẽcia y ala oracion, y aprouecho y creció tanto en ello, que enel año luego ſiguiẽte que fue ſeptimo de ſu edad, hizo voto de perpetua virginidad delante de la virgen maria nueſtra ſeñora, o de ſu ymagen: auiendo primeramente precedido madura deliberacion y mucha y muy continua oracion ſegun ſe contiene enlos capitulos ſegundo y tercero de la parte primera. Mas porque ſabia eſta niña deuota que para guardar el eſtado de la virginidad era muy prouechoſa, y a vn quiça neceſſaria la tẽperancia del veſtir, y la abſtinẽcia del comer y del beuer, comença a vſarla en aq̃lla tierna edad. La qual deſpues de venida ella en edad perfecta con mayor perficion guardo, no ſolamente loable mas a vn marauilloſamẽte. La como auemos tocado enel capitulo tercero ỏla dicha primera parte, y tãbien enel ſexto capitulo mas cũplidamente lo cõtamos: deſde ſu niñez ſe priuo algunas vezes de comer carne y deſpues creciẽdo algo mas en edad dexo del todo el comer ỏ la carne y beuia el vino tã aguado q̃ quaſi ningũ ſabor tenia de vino. Llegada ya en edad de quinze años dexo del todo el vino: y ỏyo y aparto de ſi todos los mãjares de qualquier linaje q̃ fueſſen, y ſolamente comia pan y yeruas crudas. Llegada ya en edad de veynte años, del todo dexo de comer pan: y ſolamente ſe ſoſtenia con yeruas crudas. E anſi perſeuero haſta aquel

quel tiempo en que Dios nuestro señor le otorgo nueuo y marauilloso modo de biuir conuiene a saber, que biuia sin algun mãjar ni mantenimiẽto corporal, lo qual fue cerca del año. xxv. o. xxvj. de su edad delo qual luengamente se escriuio en el quinto capitulo de la segunda parte donde se ponen la causa y el modo, conuiene a saber, porque y en que manera vino a este estado: y alli se responde sufficientemente a los que murmurauan y condenauan aquel modo de biuir, y a vn se cuentan las cosas que por esto ella padecio juntamente con la paciẽcia que ella tuuo. Por tanto vistos los comiẽços de su temperácia y pureza con que se destierran todos los halagos y deleytes de la carne, assi como cosas illicitas, agora vẽgamos ala paciẽcia de esta sagrada virgen. Pero es de notar que por la mayor parte su paciencia se exercito cerca dela priuaciõ delos bienes honestos como quier q̃ padecio grandes enfermedades corporales y grãdes peligros de muerte violẽta, mas estas cosas eran a ella muy dulces y muy gozosas como adelante se dira, pero estas cosas mucho la atormẽtauan, aunq̃ como dicho es suffria aq̃llos tormentos cõ gozo mucho y alegria. Ninguna persona tuuo, o de mestica, o pariẽta q̃ no le diesse afflicion en priuarla de las cosas q̃ desseaua desde su niñez. Primeramẽte su misma madre y sus hermanos y hermanas q̃ por querer q̃ se casasse desde su principio de su adolescencia la priuaró quãto en ellos fue del todo biẽ honesto, en tal manera q̃ le quitaró la celda en q̃ se recogia, y la pusieron en los officios y trabajos de la cozina, porq̃ no pudiesse orar ni meditar ni exercitar acto alguno de virtud contẽplatiua ni de deuocion. En la qual persecucion quãta fue su paciẽcia, y cõ quanta alegria y gozo cũplidamẽte se cõtocnel quarto capitulo de la primera parte porq̃ en marauillosa manera y por marauillosas vias y muy virtuosas estando siẽpre immobile en su corazõ cnel proposito de la virginidad cõ rostro muy alegre seruia de manera q̃ ni por le auer quitado la celda, ni por las ocupaciones delos seruicios q̃ le eran mandados, nunca dexaua la instãcia de la oracion, y a vn lo que mas es no la diminuya, mas a vn la acrecẽtaua hasta q̃ con su marauilloso suffrimiento y paciẽcia vẽcio las persecuciones y a los perseguidores, como parece manifiesto cnel capitulo quarto sobre dicho. Mas a vn despues de estas cosas como el antiguo aduersario quisiesse impedirle la austeridad y aspereza, assi õ las disciplinas como del velar mucho de noche, y la dureza de la cama: desperto a su madre Lapa otra vez contra ella, quasi hasta se enojar muy rauiosamente cõtra ella y hazerle muchos males, pero ella armada õ fuerte paciẽcia yõ marauillosa discreciõ tãto q̃ era marauillosa cosa de ver aplaco el furor y saña de su madre y nũca ensi jamas perdio cõ grãde cõstancia su rigor y aspereza de vida, segun mas cumplidamente se contiene en el sexto capitulo dela primera parte. Otrosi allende de todas las cosas sobre dichas quantos impedimentos del bien honesto que consiste cnla deuocion de la cõtinua oracion en la afflicion de su cuerpo, y en socorrer al proximo le procurasse el diablo, no se podria facilmente dezir, mas donde estas cosas sean notadas cnla leyenda o hystoria particularmente se dira. Trabajo el enemigo por quantas maneras pudo de arredrar la primeramente de los abraçados desu dulcissimo y eternal esposo, y õspues de quitarla del: y al fin si quiera impedir la en parte a tiẽpo. Mas ella al q̃ la q̃ria arredrar o remouer de el, derroco y prostro con fuerte berror, y vencio con sabio cõsejo al q̃ la queria quitar de el, y con cõstãte virtud confundio al q̃ la q̃ria impedir. Procuro el aduersario õ la remouer õ su sancto ppesito. Lo primero por medio de vna su hermana q̃ era casada, la qual la atraxo a vana curiosidad de cabellos y de vestidos permitiẽdolo dios por mejor como se escriue cnel. iiij. capitulo dela primera parte mas llenamente. Lo. ij. Por medio de sus hermanos y de su madre,

los

los quales la q̃rian caſar, como enel miſ-
mo capitulo mas largo ſe cõtiene. Y lo ter
cero por ſi miſmo procediendo cõtra ella
por muy moleſtas tentaciones, haſta le
hazer illuſiones viſibles, porq̃ antes q̃ e-
lla recibieſſe el habito ô religioſa (ô cuya
recepcion ſe haze mencion enel. vij. capi.
de la primera parte) eſtãdo ella orãdo an
te la ymagen del crucifixo, el enemigo le
aparecio y traya en ſus manos vna veſti
dura de ſeda, y quiſo veſtirla ala virgen.
La qual aunque eſcarneciendo de el le
deſpreciaſſe, armoſſe dela ſeñal dela cruz
boluiẽdoſe al crucifixo, y luego el demo
nio deſaparecio. Pero deſpues de auer
deſaparecido de alli, dexo enella tanta tẽ
taciõ de veſtidos pompoſos, q̃ la anima
de la ſancta virgen fue no poco perturba
da. Mas luego acordandoſe de ſu propo
ſito de virginidad, hablo al eſpoſo ſuyo
en eſta manera. O dulciſſimo eſpoſo y ſe-
ñor mio tu me ſocorre paraque yo vença
eſtas tentaciones en tu ſancto nombre.
Ropido ſeñor q̃ me las quites, mas q̃ tẽ
gas por biẽ de medar miſericordioſamẽ-
te victoria de ellas. En acabando eſtas
palabras apareciole la reyna delas virgi
nes y madre de dios, la qual del coſtado
de ſu hijo crucificado parecia ſacar vna
muy hermoſa veſtidura, y la adornaua
con ſus manos virginales de muchas y
muy reſplandecientes piedras preciosas
y deſpues la veſtia ala ſancta virgẽ dizi-
ẽdole. Sabe hija mia q̃ las veſtiduras q̃ ſa
lẽ del coſtado de mi ſeñor y muy amado
hijo, ſobrepujã a todas las otras veſtidu
ras en riq̃za, valor y hermoſura. Eſto he
cho, fuyo toda aq̃lla tentacion dela virgẽ
y ella q̃do muy alegre y muy conſolada.
Enesta manera cõ fuerte heruor vencio
eſta virgẽ todas aq̃llas tres tentaciones
por cada vna delas quales ſe eſforçaua el
diablo ô la quitar ô ſu ſancto ꝓpoſito vir
ginal. Lo primero, como dicho es, al q̃ la
queria quitar o deſuiar de ſu eſpoſo ven-
ciendo con ſabio conſejo quando aplaco
ſabiamente a ſu madre, la qual la queria
retraer ô la aſpereza dela vida, en tal ma
nera que ninguna coſa amenguo de ſu pe
nitencia, como ya es arriba repetido. Lo
ſegundo quando declino muy ſabiamen-
te a ſu ꝓprio cõfeſſor y a todos los otros
hombres y mugeres que con ignorancia
la perſuadian y amoneſtauan que comieſ
ſe, y no eſtuuieſſe anſi ſin mãjar corporal,
como es dicho enel quinto capitulo dela
ſegũda parte. Lo tercero mitigãdo ſabia
y marauilloſamẽte a ſus ſuperiores, y a o
tros q̃ la quitauã q̃ no fueſſe a ciertos lu-
gares a donde en reuelacion la mãdaua
dios yr, y q̃ no hizieſſe algunas coſas que
dios le mandaua hazer y cumplir, y ſiem
pre perfectamente cumpliendo la obedi-
encia diuina. En lo qual quanta pacien-
cia ella tuuieſſe, ni pluma baſtaria para lo
eſcreuir, ni lẽgua para lo dezir: porq̃ fue-
ron muy muchas y muy graues las inju
rias y perſecuciones que padecio, y aun
delas perſonas q̃ mas la deuierã cõſolar,
mas todo lo ſuffrio con fuerte y muy ma
rauilloſa paciencia. Otroſi viendo el ene
migo y ſerpiẽte antiguo que no la podia
mouer ni deſuiar de ſu ſancto ꝓpoſito,
trabajo de ſi quiera por algun poco tiem
po darle algũ impedimẽto por ſi miſmo
y por otras perſonas algunas delas qua
les adelãte diremos. Y primeramẽte por
ſu madre, quando lleuo a eſta ſancta vir
gen hija ſuya al bañio, para ſi quiera por
algũ tiempo retraerla de las diſciplinas
y de las otras aſperezas. Mas ella mas
aſpera penitencia ſupo enel bañio hallar
que en ſu ꝓpria celda ſuffriẽdo mucho
eſpacio de tiempo y con mucha pacien-
cia las aguas heruientes del bañio, como
mas largamente ſe dixo ya enel capitulo
ſeptimo dela primera parte, y como alli
diximos no parece eſto poder auer ſido
ſin milagro, conuiene a ſaber, que ſu car-
ne quedaſſe ſin quemadura mortal, o alo
menos notable. Lo ſegundo por los in-
diſcretos prelados y preladas, o priores
ignorantes de quien muy muchas vezes
era impedida, anſi cerca de la confeſſion
la qual ella frequẽtaua mucho y de muy
buena voluntad como cerca de la ſancta

communion, la qual ella cobdiciaua ardentissimamente, y tambien cerca de otros muchos actos de su feruētissima deuocion, los quales ellos ni ellas no entēdian, y ansi condenauan la luz, y querian poner medida alos altos mōtes dela meditacion: como mas largamente se dixo enel capitulo. v. dela segūda parte. Mas porque mejor se manifieste la grandeza ō su paciencia, diremos aqui algunas cosas particularmente que alli no se dixeron.

Porque como quier que no se puedan cōtar sin verguença y cōfusion de algunos religiosos, pero mejor es que los q̄ publicamente pecā sean publicados, que no q̄ sean ocultadas las grandezas y dones ōl spiritu sancto dados por el a esta bienauēturada virgen. La de aqui podra quiē esto leyere cojer temor y amor juntamente. Temor oyēdo las culpas de los offensores, y amor viendo y considerando la virtud dela paciente, porque por lo vno se aparte del mal, y por lo otro se allegue a obrar bien con fuerte paciencia. Es de notar que antes que el dicho padre fray Raymundo maestro tuuiesse noticia de esta sancta virgen ni la conuersasse, apenas ella podia vsar ni hazer vn acto ō deuocion en publico que luego no fuesse calumniada, impedida y perseguida y mucho mas de aquellos q̄ mas la deuieran fauorecer, y promouerla y esforçarla alos mismos actos de deuocion. Y no nos deuemos marauillar, porque como ya diximos enel quinto capitulo de la segunda parte, si las personas spirituales no matā ensi perfectamente el amor propio, en mas cruel y mas profunda hoya caē que qualesquier personas carnales, segū alli pusimos exemplo delos mōjes de pachomio, que por la abstinencia de machario que ellos no podian seguir, dezian que se yrian del monesterio si no se desterraua de alli Machario. Ansi acaecio en nuestro proposito, que como las religiosas ō la orden dela penitēcia de sancto domingo viessen a Catherina, siēdo de tan poca edad que precedia y hazia ventajas a todas ellas enla aspereza ōla vida, enla discrecion y grauedad de buenas costūbres y en deuocion de la oracion y contemplacion, luego el enemigo de todo bien, sembrador de toda embidia, entro en algūas de ellas, y començaron segun la costumbre de los pharisēos a detraher, y dezir mal de sus actos y obras, ansi en publico como en secreto, diziendo q̄ deuia ser corregida entre ellas, y aun affrontadamente denunciar la alos prelados. Mas si algunas cosas veyā en ella que pertenecia a su excellencia, en tal manera la demostrauan, que ya ellas no las podiā negar, porque a todos eran manifiestamente notorias: diziā, como los pharisēos, que en beelzebuc principe de los demonios ella hazia aquellas señales. Estas mugeres ansi como hijas de Eua se emponçoñaron, y a su error traxeron a Adam, conuiene a saber, a algunos prelados y padres de la orden de los predicadores tāto q̄ algunas vezes la hizieron priuar de la conuersaciō que ninguno conuersasse con ella: otras vezes la priuaron dela sancta communion, y otras vezes de la confession y le quitaron el confessor. Lo qual todo ella suffria y soportaua pacientissimamente, y sin murmuracion alguna como si no fuera ella a quien tales injurias se hazian, y nūca nadie la pudo ver ni oyr quexarse ni murmurar de estas tales cosas: mas aun pensaua ella que todo esto le hazian con sancta intencion y por la salud de su anima, y pēsaua que era muy obligada a rogar a dios por las tales personas, no como por persiguidores, mas como bienhechores singulares, y que mucho la amauan. Aun allende de estas cosas si algunas vezes la permitian comulgar, querian que prestamente se leuantasse de la oracion y se fuesse ōla yglesia. Lo qual le era impossible del todo, porq̄ con tanto hervor recibia la sancta communion que se arrebataua su spū delos sentidos corporales, de tal manera q̄ su cuerpo ninguna cosa sentia actualmente, y ansi estaua por muchas horas, como ya diximos

mos enlos capitulos ſegundo y enel vlti
mo de la ſegunda parte mas largamente.
Item aquellos que por las ſobre dichas
religioſas eran engañados en tal mane
ra eran encendidos contra ella, que anſi
como eſtaua en extaſi puesta y arrebata
da la tomauan en peſo, y por fuerça la ſa
cauá fuera dela puerta dela yglesia, qua
ſi como a vna coſa abortiua y abomina
ble, y alli ſe la dexauan al feruor del ſol, y
la acompañauan y aguardauan ſus com
pañeras no ſin grande abundancia de
lagrimas haſta que ella tornaua en ſus
ſentidos. Otros, no cótentos delo ya di
cho, le dauan puntilladas y coces có los
pies, con animos iracundos y muy apaſ
ſionados, eſtando ella enel arrebatamiẽ
to, y nunca jamas de ſu boca fue oyda ſi
quiera vna palabra en q̃ ſe q̃xaſſe de coſa
de todo eſto que la hazian, ni de otras mu
chas coſas, ni que auia recebido injuria,
ni agrauio, ni jamas hablaua de aquella
materia ſino excuſando alos que lo haziá
quando a caſo ſus compañeras, o los o
tros que la acompañauan hablauan al
go de eſtas coſas. Mas quanto ella ma
yor paciencia tenia enlas injurias que ſe
le hazian, tanto mas el dulciſſimo eſpoſo
ſuyo juez juſtiſſimo ſe enſañaua cótra las
perſonos que la injuriauan, y mas dura
mente la caſtigaua. La vna dueña con in
dignacion y menoſprecio le dio vn golpe
conel pie, eſtando ella arrebatada, mas
como de alli boluio a ſu propria caſa ſubi
tamente en llegando fue atormẽtada de
vn mortal dolor, y ſin ſocorro de los ſacra
mentos de la yglesia en muy breue eſpa
cio expiro. Vn miſerable hombre (alqual
ouiera ſido mejor no auer nacido del viẽ
tre de ſu madre) eſtando ella echada fue
ra de la yglesia y arrebatada, le dio con
el pie reziamente muchas vezes eſcarne
ciendo de ella, y injuriandola de pala
bras y obras. Eſte mal aucnturado fue
tan duramente punido, que me pone mie
do de lo dezir. Eſte mezquino en táta ma
nera procedio a tener odio y enemiſtad
contra la glorioſa ſancta virgen Catheri
na, que ſin lo ſuſo dicho delibero de la
matar, y no q̃do por el, ſaluo porque no
la hallo enel lugar en que el creyo hallar
la, y ella nada ſabia deſto, mas el eſpoſo
ſuyo a quien ninguna coſa es ſecreta, to
mo ſu vẽgança. Porque aquel miſerable
no ó̃ſpues muchos dias ſe fue a vn lugar
enel qual ſin preceder en ſu cuerpo enfer
medad alguna ni ſeñal ni mueſtra de ella
ſe hizo ſubitamente manjacofrenetico,
por no dezir endiablado, y daua bozes ó̃
dia y de noche, diziẽdo. Ayudad me por
dios que la juſticia de eſte lugar me quie
re prender y deſcabeçarme. Oyẽdo eſto
los que con el eſtauan enla caſa, confor
tauanle diziendole que no temieſſe. Final
mente en ſus actos y palabras conocie
ron que no era capaz de remedio alguno
y que del todo era hecho loco perdido,
por lo qual començaron con diligencia
a le guardar, mayormente que en ſus pa
labras y ſeñales moſtraua q̃ ſe queria ma
tar el miſmo. Y como anſi le tuuieſſen al
gunos dias, parecia que tornaua en ſu ſe
ſo y que no era ya meneſter tanto guar
darle como de primero. Mas el vna no
che ocultamente ſe ſalio fuera de aq̃l lu
gar entre vnas arboledas, y como judas
scarioth colgoſe, y por mas propriamen
te hablar matoſe, porq̃ el no ato la ſoga
en lugar alto mas al tronco de vn arbol,
el ſe aſſento en tierra, y con vn cabo de la
miſma ſoga el miſmo ſe ato la garganta y
con ſu pura fuerça ſe ahogo, y en eſta ma
nera que dicha es fue otro dia hallado, y
de alli fue ſepultado no en lugar ſagrado
pues no lo merecia. De todas eſtas coſas
podemos conocer y alcáçar quáta fue la
virtud de la paciẽcia ó̃ eſta ſáncta virgẽ, y
quá agradables fueró̃ ſus obras a dios to
do poderoſo, pues tan duramẽte vẽgaua
las injurias ó̃ ſu ſancta eſpoſa. Mas aun
allende de todas eſtas coſas porq̃ entre
los bienes honeſtos ſe cuentan la buena
fama y la amiſtad virtuoſa, la neceſſidad
nos coſtriñe q̃ ayamos aqui de añadir al
gunas coſas grauiſſimas q̃ ella padecio
cerca de las dos coſas ſobre dichas, con

uiene a saber, d̃ la buena fama y de la amicicia virtuosa, y juntamẽte con esto su incomparable paciencia, la qual por ventura se deuria mas dezir fortaleza y muy excelente y eminente charidad, q̃ no paciẽcia. Como mas por entero ya tocamos en el quarto capitulo dela segunda parte cõfiessan todos los sanctos doctores, q̃ es muy tierna la fama de las virgines, y su pudicicia muy delicada, por la qual ninguna cosa les es mas dura q̃ la infamia, ni mas aspera, q̃ imponerles nota de corrupcion. Y por esta causa, entre otras muchas, quiso el señor q̃ la reyna delas virgines madre suya tuuiesse esposo que pensassen ser marido. Y avn el mismo estãdo puesto enla cruz, encomẽdo la madre al virgen discipulo sant Juã. De manera q̃ en suffrir vna virgẽ, quiẽ quier q̃ ella sea esta infamia con paciencia, se muestra tener mayor virtud de paciencia, q̃ en suffrir y padecer qualquier tormento corporal con violencia. Por lo qual tres cosas se contienẽ enel sobre dicho quarto capitulo de la segunda parte, q̃ tocã a esta materia, las quales diremos agora aqui en suma. La primera es marauillosa. La. ij. mas. La tercera es muy mucho mas marauillosa en gran excesso. Y primeramente alli se escriue que vna muger llamada Cecilia estaua enferma en vn hospital y hecha leprosa, la qual carecia no solamẽte de las cosas necessarias, mas aun de quien la siruiesse, porque ninguna persona la queria seruir por la inficion de su lepra. La sancta virgẽ como lo supo, fue alla alegremẽte, y offreciosele dela seruir con su persona y proueerla de todas los cosas necessarias. Y ansi como lo dixo por palabra, lo puso por obra perfectamente. Y haziendo lo ansi con mucha charidad, la enferma se ensoberuecio del beneficio recebido, y como ingrata mal tratauan y prouocaua a su biẽhechora con palabras injuriosas y cõ infamias torpes. Mas la sancta virgen armada de fuerte y constãte paciencia, nunca jamas se mouio a turbacion, ni dexo por esso de continuar su buena obra, y como por la contratacion de la leprosa, las manos de sancta Catherina virgẽ se hiziessen leprosas, pero ella perseuerando enel sancto seruicio que auia començado quiso mas incurrir la lepra susodicha, q̃ dexarla de seruir, ni nunca jamas la dexo hasta q̃ por sus proprias manos la sepulto, y entonces miraculosamente se quito la lepra de sus virginales manos. Esto le enseño la charidad q̃ es paciente y benigna, y ansi la enseño a vencer padeciendo. Lo segundo que enel dicho capitulo se toca es, de vna religiosa d̃ su mismo habito llamada palmerina, la qual persiguia a esta sancta virgẽ con odio pessimo y endurecido y infamandola torpemente. Esta por sus demeritos, fue primeramente trayda a grande enfermedad del cuerpo, y despues ala muerte d̃l cuerpo y del anima, y no escapara d̃ la dãnacion eternal, si no la ayudaran muy poderosamente las oraciones de la bienauenturada virgen, a quien tanto odio tenia. Porque por tan marauillosa manera obro dios eneste caso, que juntamente se endureciesse el coraçon de palmerina por la priuaciõ dela su gracia, y se encendiesse el coraçon dela sancta virgẽ Catherina por la infusiõ y presencia de su charidad y gracia, y quanto mas aquella se endurecia, tanto mas esta se encendia, pero al fin vencio la perficion de la caridad, y ablandose la inficion de la dura maldad. Uẽcio la sancta virgẽ Catherina orãdo con heruor y perseuerancia a todo aq̃llo q̃ auia obrado el enemigo y serpiẽte antiguo endureciendo a palmerina. Y tanta gracia fue derramada enel coraçon y en los labios dela virgẽ Catherina, q̃ saluo la anima ya en alguna manera dañada d̃ palmerina. Mas tanto agrado al saluador el sacrificio de Catherina, q̃ expressa y claramente dixo q̃ por sus ruegos era salua y libre el anima de palmerina. Y todo aq̃sto hizo la perfecta paciẽcia, q̃ la caridad formaua enla mente de sancta catherina, como mas enteramente se cõtiene enel sobre dicho quarto capitulo dela

segun

ſegũda parte. Otroſi dado q̃ enel primero de los dos actos ſobre dichos eſta ſancta virgen ſe muestra auer ſido dotada ô paciencia, y enel ſegundo paciente y marauilloſa, pero enel tercero que ſe ſigue ſe muestra auer ſido mas q̃ paciente y ſobre marauilloſa. Como ſe eſcriue enla vltima parte ôl dicho capitulo, fue enla cibdad de ſena vna muger vieja religioſa ôl miſmo habito q̃ ſancta Catherina, y con ella la qual ſe llamaua a Andrea. Eſta padecia enel pecho vna graue enfermedad q̃ ſe dize cáncer ya tá arraygada y dañada q̃ a cauſa del grá hedor q̃ ô ella ſalia, ninguna perſona ſe podia allegar a ella ſi no atapadas las narizes. De manera q̃ por eſto carecia de quiẽ la ſiruieſſe de todo en todo, mas como vio eſto la ſancta virgẽ, mouida cô caridad, delibero de tomar aquel officio de la ſeruir por amor ô Jeſu Chriſto y puſo lo anſi por obra, delo qual ni la pudo apartar la abominaciô del hedor intollerable, ni la enfermedad ſer, tá inficionada que ſe apega, y anſi la ſeruia con toda diligencia y ſe llegaua a ella cõtinuamente ſin atapar las narizes poco ni mucho, y con muy alegre coraçon y roſtro le deſcubria la llaga, y le quitaua las materias podridas, y la lauaua y de mucho eſpacio la ataua ſus llagas y la veſtia y deſnudaua ſin aſco ni faſtidio algũo. Y ſi algunas vezes con abominable hedor ſe le prouocaua ſu eſtomago nauſea: o ſe le reboluia para vomitar: luẽgo como caſtigadora de ſu propria carne ponia ſu roſtro ſobre la llaga, y en tal manera cõportaua aq̃l eſpãtable hedor: haſta que quaſi ſu cuerpo ya deſſallecia, y ſe llegaua ala muerte. Mas entro ſathanas q̃ nũca duerme enel coraçô dela dicha Andrea, anſi como primero auia entrado enel ô palmerina y poco a poco ſoſpechãdo y murmurãdo cõtra ſu ſancta ſeruidora, vino a tanta locura y maldad, q̃ cô grande mẽtira y falſedad la infamo torpemẽte entre todas las religioſas de ſu ordẽ, diziẽdo, q̃ por carnal corrõpimiẽto auia perdido ſu virginidad. Pero la ſancta virgẽ oydas eſtas nueuas, no embargante q̃ enlas entrañas ô ſu coraçô ſe affligia mucho mas q̃ ſe podia creer daua verdadera y ſancta excuſaciô de ſu virginal innocencia alas religioſas, y llamaua en ſu ayuda por lagrimoſas oſones a ſu dulciſſimo eſpoſo, y por todo eſto nunca jamas ella ceſſo poco ni mucho de ſeruir muy dulce y diligentemẽte a ſu infamadora, y aun la ſeruia cô mucho mayor diligẽcia q̃ ô primero, venciẽdo la malicia de Andrea cô ſu fuerte y cõſtante paciẽcia. Por los meritos ôla qual paciẽcia en teſtimonio de ſu virginal ſãctidad la dicha ſu infamadora la vio deláte de ſi tráſſigurada, y cercada ô vnos rayos ô grãde luz, y ſu vulto tráſformado en vulto angelico. Y viẽdola anſi manifieſtamente recibia en ſu ſpũ vna dulce y no acoſtumbrada conſolaciô, como ella lo teſtificaua muchas vezes deſpues, y por ſeñalado don y gracia ô dios ella reconocio ſu maldad. Por lo qual cõ muchas lagrimas demando perdon ala ſãcta virgẽ y hizo ante ſi llamar todas las religioſas, cerca delas quales ella maliciоſamẽte la auia infamado y conocio ſu maldad y culpa confeſſando quan maliciоſamẽte auia leuãtado aq̃lla torpedad y falſo teſtimonio ala ſancta virgen: y reconto con muchas lagrimas y gemidos y a grandes bozes aquella viſion que de ella auia viſto, reuocando publicamente lo q̃ cô mentira y falſedad auia dicho primero: affirmando no ſolamente Catherina ſer virgen pura y limpia, mas q̃ florecia delante de dios por grã perfeciô y cũbre de ſanctidad. De manera que donde ſathanas penſo manzillar la fama ôla ſancta virgen, alli a peſar de ſus dientes ſe la acrecẽto. Lo qual todo dios obro por la virtud dela paciencia de ſu ſancta virgen y eſpoſa. Y que de aqui comẽço a crecer cada dia mas la fama dela virgẽ haſta q̃ llego al trono apoſtolico de los ſummos pontifices y delos cardenales. Mas por que eneſta hyſtoria acaecio vna muy notable coſa q̃ no ſe deue anſi paſſar de baxo de ſilencio, es biẽ q̃ aqui ſe añada. Acae-

cio despues de todas estas cosas, q̃ la santa virgen siruiendo ala dicha Andrea q̃ tenia cãcer enel pecho vna vez quiça por obra del enemigo del linaje humano descubriendo la santa virgen aq̃lla llaga hedióda, su estomago marauillosamente se commouio y se turbo no con pequeña abominacion. Delo qual la misma virgen se ensaño en grãde manera contra su mismo cuerpo, y dixo. Buue el señor y esposo mio por cuyo amor yo siruo a esta herma na mia que aquello que tu aborreces se encerrara dẽtro de tus entrañas. Y en diziẽdo esto lauo la llaga y recogia en vna escudilla toda aquella lauadura, y toda aquella podre que abominablemente hedia y beuiose lo todo. Mas luego ala noche siguiente le aparecio Jesu Christo nuestro señor y le dixo, que por aquel solo acto auia excedido a todas quantas buenas obras hasta alli auia hecho. Y añadio diziendo. Porque tu tanta molestia te beziste y por mi amor beuiste tan abominable beuida, yo te dare vn muy marauilloso beuer, por el qual seras acerca ô todos hecha marauillosa. Y en diziendo esto, segun a ella le parecia, hizola juntar la boca suya a su proprio costado diziẽdo. Beue hija habundosamente de mi costado vn marauilloso beuer, conel qual no solamente sera hartada tu anima, masaun tãbien tu cuerpo el qual tu despreciaste por mi amor. Y desde aquella hora començo su estomago a no dessear mas manjar material, y a no lo poder digerir. Pero de q̃ nos marauillaremos, pues auia beuido habundosamente vn beuer tan marauilloso de la fuente de la vida y llena de aquella hartura, ninguna necessidad tenia de algun otro manjar. De aqui le vino aquel su marauilloso ayuno ô el qual hablamos ya mas copiosamente enel quinto capitulo de la segunda parte, y aun aqui arriba lo auemos tocado debaxo de breues palabras. Mas todas estas cosas de la virtud de su paciencia procedian, porque la caridad que era derramada en su virginal coraçon, auia recebido las buenas palabras en tierra buena y muy buena, llenaua fructo de treynta, enla paciẽcia enel primero milagro dela suso dicha cecilia leprosa y fructo de sesenta, enel segũdo de palmerina y fructo de ciẽto, en el tercero que aqui vltimadamente auemos agora scripto dẽ andrea, y si licencia ay delo dezir mas es que de ciẽto. Y aun que estas cosas tan señaladas y tan notablemente marauillosas de su paciencia ya dichas enesta hystoria ayamos scripto parece nos cosa prouechosa que nos deuemos aqui extender al presente a algunas cosas que en esta hystoria, o leyenda ouimos dexado de dezir. Porque es cosa marauillosa enel ôzir, y fuelo muy mas enel hecho, ca ninguno ni ninguna vuo ô quantos en su compañia anduuieron y sus amonestaciones sanctas oyan y con ella conuersaron, que no le hiziesse alguna injuria por vna manera, o por otra, o q̃ notablemẽte no la entristeciesse, porque ansi lo obraua sathanas, que aun por aq̃llas personas que eran en alguna manera sus entrañas la persiguia. Pero como quier que enlas injurias de las tales personas mucho mas que enlas injurias de los estraños ella padeciesse pena, mas cõ tan fuerte y tan grande paciencia lo vencia todo, que como el mismo padre fray Raymundo su cõfessor dize, mas le edificaua en su paciencia que en todas quantas cosas enella veya conocia y oya, por de muy gran sanctidad q̃ eran. Parecia esta virgen vna columna firmissima y immobile llena de spiritu sancto confirmada en tan grande caridad, que por ningunas tempestades de persecuciones jamas su vulto si quiera se mudaua, porque esta ua fundada sobre firme piedra. Y segũ el dicho del sabio, los fundamentos eternos sobre la piedra firme, y los mandamientos de dios enel coraçõ dela muger sancta. Ca en tal manera su anima se auia ayuntado con la muy alta piedra, q̃ es Je su christo, y sobre los fundamentos eternos, que hecha ella muger sãcta retenia firmemente los mandamientos de dios

en

en ſu coraçon. Porque vno delos de ſu familia y que conuerſaua de continuo con ella, algunas vezes era tan engañado de ſathanas, que muchas vezes le dezia improperios y turpiſſimas injurias, y a vn en preſencia de ſus compañeras, mas ella no ſolamente tenia paciẽcia en no moſtrar contra el palabra ni ſeñal alguna de turbacion, ni de triſteza, pero mandaua muy eſtrechamente alas compañeras q̃ lo veyan y oyã, que hiziessen ellas lo miſmo: y que en ninguna manera le turbaſſen ni le entriſteciessen, y que ninguna coſa de aquellas dixessen ni reuelaſſen por manera alguna alos que no lo auian viſto ni oydo alli. Mas aquel con la paciẽcia de ella ſe hizo peor, haſta que vino a hurtar los dineros que ala gloriosa ſancta virgen Catherina de Sena eran dados en limoſna, y ni por eſſo ella ſe mouio poco ni mucho de ſu primera charidad, ni cõſentio que alguno de ſu familia que ſabia de aquel huerto por eſto ſe mouieſſe ale dezir palabra ni moſtrar en hecho alguna ſeñal de querella contra el. Y anſi ſu fortaleza ſiempre permanecia en ſilencio, y en eſperança, y de eſta manera vencia todas las coſas, y anſi enſeñaua alos ſuyos y alas ſuyas vencer por la miſma manera, enſeñando los por palabra y por exemplo, al fin aquel fue deſpues por juſticia deſcabeçado en ſu cibdad de Sena.

Otroſi ſi quieremos allende de todas las coſas ſuſo dichas eſcudriñar ſu paciençia que tuuo y moſtro en ſus grandes enfermedades corporales, primero nos faltara la pluma, y aun el entendimiento.

Padecia ala continua dolores muy crueles de yjada, ſegun mas por entero auemos ſcripto enel ſeptimo capitulo de la ſegunda parte quaſi al principio, y alli ſe pone la cauſa de aquella enfermedad, que fue la deliberacion del anima de ſu padre de las penas de purgatorio. Y con eſto tenia quaſi continuo dolor enla cabeça, y avn ſobre todo ſingularmente tenia ſiempre continuo dolor enlos pechos, el qual tuuo deſde el dia que nueſtro ſalnado: Jeſu Chriſto la hizo guſtar las penas y tormentos de ſu ſacratiſſima paſſion ſegun auemos ya ſcripto enel ſexto capitulo dela ſegunda parte, y de alli le quedo aquel dolor enlos pechos el qual dolor ella affirmaua ſobrepujar a todos quantos dolores corporales ella padecia. Item con todos eſtos dolores tã crudeliſſimos muy amenudo y quaſi todos los dias padecia grandes fiebres. Mas con todos eſtos males nunca jamas fue viſta ni oyda quexarſe o moſtrar ſi quiera vn poco alguna vez el roſtro triſte, mas antes con muy alegre geſto recibia y cõſolaua a todos quantos a ella venian. Y ſi no baſtauan conſolaciones de palabras y era meneſter que ella tomaſſe algunos trabajos por la ſalud de ſus animas, todas las ſobre dichas enfermedades no la podian eſtoruar ni quitar que no ſe leuantaſſe luego de ſu caſa para yr a procurar y trabajar lo que les cumplia como ſi ningun mal tuuiera, ſegun lo tocamos ya enel ſeptimo capitulo de la ſegunda parte. Otroſi lo q̃ padecio de los demonios no ſe podria liuianamente dezir, porque ya tocamos enel ſegundo capitulo de la ſegunda parte: como muchas vezes la lãçaron enel fuego y ningun daño recibio. Mas aun vna vez veniendo ella ò camino para la cibdad de Sena, como ya ella y los que con ella venian llegaſſen cerca dela cibdad y ella viniesſe en vn aſnillo, dio vna gran cayda de el, como con violencia a ella hecha y con impetu de manera que quedo la cabeça colgada en vna profundidad de vn valladar, y ella proſtrada el cuerpo mas alto que la cabeça, y como fray Raymundo la vio anſi eſtar començo a llamar a nueſtra ſeñora la virgen Maria, y vio ala ſancta virgen Catherina con vna honeſta riſa, y con geſto alegre, que dizia, que mal ataſta auia hecho aquello, porq̃ anſi llamaua ella al diablo. Y como la leuantaſſen de alli y la puſieſſen otra vez encima de ſu aſnillo, apenas auian andado quãto vn tiro de balleſta y el miſmo enemigo dio con ella y con

su asnillo juntamente en vn gran lodo, y fue tal la cayda, que el asnillo la tomo de bayo de si. Entonces ella riendose dizia este animal me escalieta este lado en q̃ yo padezco los dolores ỏ yjada y dizialo por q̃ el animal estaua caydo sobre aq̃l mismo lado, y desta manera se reya y escarnecia del demonio, pero no recibio mal alguno. Y como los q̃ con ella venian la leuantassen del lodo, no cõ poca difficultad no quisieron q̃ subiesse mas en el asnillo, y porq̃ ya la cibdad estaua muy cerca, lleuauã la a pie dos de ellos en medio entre si, mas ni por esto cesso el enemigo q̃ vnas vezes la arrojaua a vna parte y otras a otra en tal manera q̃ si no la tuuieran, muchas vezes cayera en tierra, y ella siẽpre riendose y burlandose cõ mucha alegria de aquello que el aduersario hazia. Pero destas tales illusiones salio grã fructo y salud de las animas, de lo qual hezimos mencion en el sobre dicho capitulo septimo de la segunda parte. El qual fructo viẽdo el demonio exprimia el dolor que por ello tenia en la hazer tantas molestias. Estas molestias y trabajos y otros muchos tales que el demonio hazia a esta sancta virgen muestran claramente la marauillosa y fuerte paciencia suya, miẽtra ella corria por el camino desta vida tanto que la hizieron ser martyr pues obrando lo la charidad, la hizierõ perder la vida y la mataron cõ penas increybles como mas largamente lo seruimos ya en el segundo capitulo de la tercera parte. Pero deuen mucho de notar los que esto leyeren, que el bienauenturado sant Antõ desseando el martirio y demandãdole a dios, fue oydo en tal manera, conuiene a saber, q̃ fue muy duramente atormentado de los demonios, mas no le priuaron por ello de la vida corporal. Pero esta sancta virgẽ, no solamente fue açotada y muy atormẽtada de ellos, mas finalmente de los mismos tormentos murio, lo qual entre varones enseñados cõcluye demostracion insoluble de la sanctidad de ella. Mas assi por mostrar la fortaleza suya como por reprimir las lẽguas de los detractores, pornemos aqui vna cosa q̃ la muestra ser muy semejable al esposo suyo eternal, a lo menos quanto al comiençe de su padecer. Como en el capitulo decimo de la segũda parte dõde hablamos del spiritu de prophecia de esta virgẽ, ya dixymos en el año del señor de mill y trezientos y setenta y cinco la cibdad de Florẽcia q̃ solia ser contada entre las peculiares hijas de la sancta yglesia romana por muchas razones, obrãdo assi el sembrador de la zizania enemigo del humano linaje, o por culpa de los officiales de la yglesia, o quiça por la soberuia de los Florẽtinos, o por culpa de ambas partes hizo liga y ayuntose cõ los enemigos de la yglesia, y obro quãto pudo para ỏstruyr todo el poderio tẽporal de la yglesia, juntãdose, como dicho es, cõ los enemigos de ella. Por lo qual el romano põtifice q̃ en Yталia era señor de sesenta cibdades obispales, y segũ fama, ỏ diez mill lugares murados todo lo perdio, en tal manera q̃ pocos lugares, o quasi ningunos quedarõ debayo de su señorio. Mientro esto assi passaua el papa Gregorio vndecimo hizo terribles processos cõtra los florẽtinos, en tal manera q̃ quasi por todo el mũdo los prẽdiá, y por los señores y gouernadores de las tierras erã despojados de todos sus bienes, dõdequier q̃ vsauan sus mercadertas. Costriñidos con esta pena fue les forçado de procurar paz cõel papa por medio de personas q̃ sabiá ser aceptas a el, y fue les dicho como esta sancta virgẽ por la fama de la sanctidad de su persona era muy grata y acepta en el acatamiẽto del summo pontifice. Y a esta causa ordenarõ q̃ fray Raymundo su cõfessor fuesse al papa de parte de la sancta virgẽ Catherina, para que abládasse y mitigasse su saña. Y despues de esto tuuieron manera como ella viniesse hasta cerca de florẽcia y salieron a ella los priores y mas principales ỏ la cibdad, y rogarõ la cõ muy grãdes plegarias que ella personalmẽte quisiesse llegar en auiñon al papa, y que tratasse

taſſe paz entre el y ellos. Mas ella toda llena de amor de dios y del proximo, y como verdadera zeladora del biẽ de la yglesia, tomo ſu camino para Aluiñon adõde hallo a ſu padre fray Raymũdo q̃ auia y-do primero, como dicho es, el qual era interprete entre el papa y ella: porq̃ el papa hablaua en latin, y ella en ſu lẽgua Ytaliana tuſcana. Y tãto obrarõ ſus virginales y ſanctas palabras q̃ el papa como piadoſo y benigno padre puſo toda la paz en ſus manos d̃ ella, diziẽdo. Porq̃ tu hija veas claramẽte q̃ yo quiero paz, yo la põgo ſimplemente en tus manos, con tanto que ayas recomẽdada la honra de la yglesia. Mas vnos varones de belial, que regian por entonces la cibdad de florencia, dado que por palabra dizian que pedian paz, pero dẽtro de ſi miſmos llenos de todo engaño, en ninguna manera entendiã en paz, haſta q̃ trayeſſen ala yglesia en tãta pobreza que ningũ poderio temporal tuuieſſe, porq̃ ninguna manera pudieſſe tomar vẽgança de ellos (como d̃ſpues cõſto por relació d̃ algunos de ellos) los quales deſpues de algun tiẽpo manifeſtaron lo que entõces encobriã, baziã como verdaderos ypocritas, que por vna parte dizian al pueblo que ellos buſcauan la paz y la procurauan, y la deſſeauan tener con el papa y cõ la yglesia de dios, y por otra parte ſiempre la impedian ſegun que manifiesta y claramente parecia y ſe demoſtró enel engaño que a eſta ſancta virgen entonces hizieron. Porq̃ quãdo ellos la rogaron que tomaſſe tan gran camino le prometieron que luego empos de ella embiarian ſus embaxadores, alos quales darian expreſſo mandado que ninguna coſa alta ni baxa hiziеſſen, ſaluo como y quãto ella dixeſſe y ordenaſſe, mas mentio a ellos ſu maldad y no ala ſancta virgẽ. Por q̃ embiarõ ſus embaxadores deſpues de ella y muy tarde, por la qual tardança el papa en eſte medio tiẽpo dezia ala virgẽ quando la veya. Cree me tu a mi hija Catherina, ellos engañaron a ti y te engañaran, porque no embiaran embaxadores; y ſi los embiarẽ ſu embaxada y embiada ſera tal que ninguna coſa valga. Por lo qual como ya, aunque muy tarde, fuerõ los embaxadores venidos a auiñon, la ſancta virgen con ſu confeſſor fray Raymundo los fue a hablar, y les dixo lo q̃ los priores y gouernadores de la cibdad de florẽcia que a ellos embiauan le auian prometido, y contoles como el papa auia puesto en ſus manos de ella la paz, y que d̃ eſtas coſas ſe concluya que ellos podian lleuar buena paz ſi la queriã. Mas ellos anſi como la ſerpiente llamada aſpide cerraron ſus orejas a eſte ſonido de la paz, y reſpondieron q̃ ellos ningũ mandamiẽto teniã d̃ la cibdad para cõferir cõ ella ni para hazer coſa q̃ ella les dixeſſe. Delo qual ella conociendo claramente ſus engaños venenoſos y aſtucias ſerpentinas, confeſſo llanamente al papa q̃ el auia ſido prophetа. Mas ni por eſto ceſſo de ſuadir y induzir al papa q̃ procedieſſe cõ ellos no cruelmente ſino con miſericordia, mas moſtrãdo ſe padre que juez. Finalmẽte porque el vicario de jeſu chriſto (induziendole a ello la ſancta virgen) tenia deliberado en tõces de ſe venir a ſu propria ſilla q̃ es roma, como lo hizo, boluioſe la ſãcta virgẽ a Ytalia con ſu familia, y llegada ya en ſu patria tuſcana y cumplidas allí algunas coſas y negocios q̃ pertenecian ala ſalud delas animas, algunos dias paſſados embio a fray Raymũdo al papa cõ algunos buenos tratados y muy prouechoſos para la ſancta yglesia de dios ſi fueran entẽdidos. Mas miẽtra el dicho fray raymũdo eſtaua en roma, ſobre las coſas a que la ſancta virgen le auia embiado, fue cõpellido por la obediencia de ſu ordẽ a ſer prior del cõuento romano de la minerua el qual conuento con el miſmo officio de prior el auia gouernado en otros tiẽpos antes, cõuiene a ſaber, enel tiẽpo del papa Vrbano quinto q̃ reſidia en Roma, y por eſta cauſa no pudo fray Raymundo boluer ala ſancta virgen. Mas antes que el dicho fray raymũdo fueſſe a roma embiado por ella como dicho auemos hablã

do el cõ vn ciudadano de florencia fiel a dios y a su sancta yglesia llamado Nicholao soderino (yera muy deuoto ala sancta virgẽ catherina) sobre los negocios dela ciubdad de florencia, en especial sobre la malicia suso dicha en q̃ pretendian q̃rer y buscar paz cõ la sancta yglesia, ala qual tãto los florẽtinos auian offendido, y en el hecho dela verdad huyá dela buscar, de la qual malicia como el dicho fray Raymundo se q̃xasse, Nicholao como varon bueno y prudente y de loable fama le respondio. Padre tened por cierto q̃ el pueblo de florencia vniuersalmente y todos los buenos varones della querriá la paz algunos malignos, aunq̃ pocos que por nuestros pecados gouiernã oy la ciudad son los q̃ estoruan la paz. Entonces fray Raymũdo le dixo. Pues como y no se podria poner algun remedio a este mal? Nicholao le dixo. Por cierto padre si podria si algunos de los buenos ciudadanos cõ feruor tomassen el negocio ỏ dios y hiziessen con los officiales y cabeças dela parte delos guelfos como aq̃llos pocos malos fuessen priuados de los officios, assi como enemegos del biẽ comun, y que no fuessen los q̃ ouiessen de ser priuados mas de quatro, o seys. Y como fray Raymũdo esto oyesse tuuo lo ensi y quãdo fue al vicario de Xp̃o embiado, como dicho es, por la sancta virgẽ, cõtole todo aquello q̃ aq̃l buen varõ Nicholao le auia dicho. Y vn domingo por la mañana estando fray Raymũdo en la minerua dõde era prior, vino a el vn mẽsagero a le llamar ỏ parte del summo pontifice, mãdandole q̃ fuesse a su santidad al tiẽpo del yãtar fray raymũdo obedeciendo su mãdado fue al palacio y comio cõ el papa. Acabado el yantar el Papa le aparto y le dixo. A mi me há escripto q̃ si Catherina de Sena fuesse a florencia q̃ yo ternia paz. Entõces fray Raymũdo le dixo. Padre sancto, no solamente Catherina, mas todos quantos somos estamos aparejados de yr hasta el martirio por la obediencia de vuestra santidad, el Papa le dixo. No quiero yo q̃ tu vayas alla, porq̃ aquellos te trataran mal, mas ella ansi por ser muger, como porq̃ la tienẽ en reuerencia, creo q̃ ningũ mal le haran. Mas tu piẽsa de aqui a mañana q̃ bullas son necessarias para este negocio, y trae me las mañana en vn memorial porq̃ esto se despache prestamẽte. Lo qual fray Raymũdo hizo, y otro dia por la mañana traxo el memorial y le dio al Papa. Y hechas y biẽ ordenadas todas las letras, embio las ala sancta virgen q̃ ala sazon estaua en sena. La qual ansi como verdadera hija de obediencia sin tardãça camino y fue a florencia: donde fue de los varones fieles a dios y a su sancta yglesia cõ mucha veneraciõ recibida. Y por medio y diligencia del dicho Nicholao soderino ella hablo con algunos buenos ciudadanos persuadiendolos que en ninguna manera estuuiessen en dissensiõ ni en guerra con el Papa q̃ era vicario de Jesu Christo y pastor de sus animas, mas lo mas ayna q̃ pudiessen se reconciliassen cõ el. Otro si por medio del dicho Nicholao soderino ella hablo con los officiales y cabeças dela parte delos guelfos, diziẽdoles, q̃ si algunos alli auia q̃ estoruassen la paz y cõcordia entre el padre y los hijos q̃ eran dignos de ser priuados de todo officio: porq̃ los tales no deuiá ser llamados regidores, o gouernadores, mas destruydores del biẽ comũ y de su misma ciudad, y q̃ deurian formar conscieẽcia de no librar su ciubdad de tãto mal por priuaciõ de pocos ciudadanos. Y añadio diziẽdo, q̃ aquella paz no solamente les conuenia para los cuerpos y para los bienes tẽporales, mas a vn les era muy necessaria para la salud de sus animas, la qual en ninguna manera podiá auer sin esta paz. Porq̃ constaua manifiestamente q̃ ellos auian puesto sus fuerças para despojar a la yglesia Romana de sus bienes y de todas las cosas q̃ por lleno derecho le pertenecia, por lo qual aun dado que fuera el Papa, o la yglesia vna persona priuada ellos delãte de dios y delãte de qualquier justo juez eran obligados a restitucion de

los

los bienes q̃ le ouieſſen tomado, o hecho tomar por otros. Y que ſi por la paz podian alcáçar remiſſion de eſta deuda y obligacion ſe les ſeguia gráde prouecho aſus cuerpos y a ſus animas. Có eſtas y otras muchas razones y perſuaſiones anſi los dichos officiales, como otros muchos buenos ciudadanos fueron induzidos para perſuadir alos priores y regidores, o gouernadores dela ciudad q̃ en todo caſo demádaſſen y procuraſſen y biziеſſen paz no ſolamente por palabra mas por obra. Mas porque algunos ſe puſieron manifieſtamente contra eſte bien, mayormente los que haſta alli eran deputados para hazer guerra cõtra la yglеſia, q̃ erá ocho officiales, priuaró a vno dela parte de los guelfos y a otros algunos a vn q̃ pocos. Y como eſto fue hecho luego ſe encendieron dos fuegos. El uno de parte de aq̃llos que anſi fueron priuados. Y otro de parte de algunos malicioſos q̃ ſe encendieron a hazer priuar a algunos que le eran odioſos por tomar cõtra ellos vengáça de ſus propias injurias cõtra todo mádamiento de dios. Y aqueſte ſegũdo fuego d año mas que el primero, y a vn prouoco a muchos contra la ſancta virgeu, porq̃ tanto fue el numero delos q̃ priuaron, que quaſi toda la ciudad clamaua. Mas la ſancta virgẽ no hizo eſto, ni lo quiſo hazer, ante ſe dolio mucho dello quãdo lo ſupo, y luego lo dixo a muchos q̃ auian hecho muy mal en eſtẽder las manos a priuar tantos y tales, y q̃ no deuieran por ſus odios tan malamente traer a intrinſeca guerra lo q̃ ſe auia hecho a fin d auer paz. Y aquellos yendo empos de ſu propria malicia, y ayũtando y acrecẽtando males ſobre males los que erá deputados para hazer la guerra cõtra la yglеſia ayuntaró las gentes de armas y concitaron conſigo el pueblo menudo contra los q̃ auian hecho la ſuſo dicha priuacion y puſieró toda la ciudad en diſturbio. Y anſi por la ſediciõ y turbacion y incurſo de la gente de armas y del pueblo menudo, lançaron dela ciudad a los q̃ auian ſido cauſadores delas dichas priuaciones: y deſpojaró los de todos ſus bienes y q̃maron les ſus caſas y a vn mataron algunos dellos. En eſta turbacion que anſi ſe hazia por hõbres ſalidos del todo fuera de razon, muchos innocentes y ſin culpa y aun quaſi todos los q̃ deſſeauã la paz por fuerça fueró deſterrados de ſu ciudad. Entre los quales la ſancta virgẽ q̃ por cauſa ſolamente de poner paz auia venido alli y auia dado conſejo que algunos y muy pocos q̃ eran eſtoruadores de la paz fueſſen priuados, fue por aq̃llos malos hõbres cõtada y en tal manera deſcripta q̃ publicamẽte aq̃l rudo pueblo daua grãdes bozes, diziẽdo. Tomemos y q̃memos a aq̃lla peſſima muger, o metamos las eſpadas por ella. Como eſtas bozes comẽçaró a ſonar por el pueblo, los dueños delas caſas en q̃ poſaua ella y ſu familia les dixeron q̃ ſe fueſſen fuera deſus caſas diziendo q̃ no q̃rian que a cauſa ſuya les q̃maſſen ſus caſas. Mas ella ſabiendo ſu miſma innocencia por cauſa dela paz y de la ſancta igleſia padeciẽdo de muy buena voluntad, ſonriendoſe y confortãdo alos ſuyos immitando a ſu dulciſſimo eſpoſo: entroſe a vn huerto y deſpues q̃ alli vuo hecho vna dulce y deuota exhortacion a los ſuyos puſoſe en oraciõ. Eſtãdo anſi orãdo enel huerto cõ Jeſu xpo, ſobreuinieró vnos hõbres miniſtros d ſathanas armados, y cõ las eſpadas deſnudas enlas manos: y cõ gran eſtruendo dãdo bozes y diziẽdo. A donde es eſta mala muger? a dõde eſta? Y como ella lo ſintio anſi como ſi fuera cõbidada a vn muy deleytable cõbite luego ſe aparejo para recebir el martyrio, el qual ella ſiempre deſſeaua de luẽgos tiẽpos y muy de todo ſu coraçon: y ocurrio a vno q̃ venia muy armado y con ſu eſpada deſnuda en la mano, y clamaua con muy mayor ferocidad que ninguno de todos los otros diziẽdo. A dõde eſta eſta mala muger? A donde eſta, eſta Catherina? Ella hincadas las rodillas y cõ muy alegre roſtro le dixo. Yo ſoy catherina haz todo aq̃llo que dios te permita ſobre mi, mas yo te mãdo de parte de dios

todo

todo poderoso que a ninguno delos mios hagas mal ni daño. O cosa marauillosa como la virgen vuo dicho estas palabras ansi desmayo y perdio del todo las fuerças q̃ ni la podia herir ni osaua en presencia della. Y aquel q̃ primero con tanta ferocidad la buscaua, despues de hallada huya y apartauase della diziẽdo. Apartate de mi, mas ella siẽpre cõ desseo del martirio le respõdia. Yo no me quiero yr que bien estoy aqui por vẽtura auia yo de huyr agora quando hallo lo q̃ desseaua? Yo me offrezco sacrificio biuo a mi eternal esposo, y si tu eres determinado y señalado para me sacrificar, haz seguramente lo tu porq̃ yo en ninguna manera huyre de ti, solamente te mãdo que a ninguno de los mios dañes. Mas no permitio dios que aquel mas crueldad de alli adeláte hiziesse contra ella y boluiosse espãtado de alli Esto ansi hecho sus hijos y hijas spirituales la cercaró en derredor dãdo muchas gracias a nuestro señor y alegrandose cõ ella porque ansi auia escapado delas manos delos malos. Mas ella quedo muy llena de tristeza y cubierta de lagrimas, diziẽdo. O miserable de mi pensaua yo q̃ dios todo poderoso auia oy de cũplir mi gloria para q̃ ansi como por su misericordia me quiso conceder la rosa blanca dela virginidad, tuuiera por bien de medarla rosa colorada del martyrio. Mas ay de mi llena de dolor q̃ me hallo defraudada de mi desseo lo qual todo se ha hecho por mis innumerables pecados que cõ justo juyzio me priuarõn de tan grande biẽ. O quá bienauẽturada fuera mi anima si viera yo derramar mi sangre por amor de aquel q̃ por su sangre me remedimio. Mas cõmo quier q̃ por entonces cessasse aquel furor: pero no q̃do la sancta virgen del todo segura con su familia, porque a vn era tãto el temor en todos los moradores de aquella cibdad: que ansi como enel tiempo de los martyres quasi no se hallaua quien la quisiesse recebir en su casa, por lo qual lẽ deziá sus hijos y hijas spirituales que se boluiesse a la ciudad de sena. A los quales ella respondia que no podia yr se de aquel territorio hasta q̃ fuesse apregonada la paz ẽtre el padre y los hijos. Y ansi dixo que lo tenia por mandamiẽto de dios, lo qual como oyessen y no la osassen cõtradezir hallaró vn buẽ hõbre y temiẽte a dios, que sin ningun temor la recibio en su casa, pero ocultamente a causa del gran furor de los malos que andaua por la ciudad. Despues de algunos dias por dar lugar al furor salieronse la madre virgen y sus hijos y hijas espirituales fuera dela ciudad, mas no fuera del territorio, y fueróse a vn lugar solitario dõde solian morar otro tiempo vnos que hazian vida solitaria. Finalmente acabado ya aquel furor por la diuina prouidencia y castigados por justicia aquellos hombres rebolueduores, y derramados por vnas partes y por otras, la sancta virgen se torno aflorencia dõde primero secretamente a causa delos que alli reynauan que parecian tener la aborrecida, y despues publicamẽte moro alli hasta q̃ muerto el Papa gregorio onzeno. Y electo vrbano sexto fue tratada paz entre el y los de florencia: y acababa y del todo firmada y apregonada en la misma ciudad. Esto ya ansi hecho la sancta virgẽ dixo a sus hijos y hijas en Jesu christo. Alegra ya nos podemos yr desta ciudad, porq̃ por la gracia de Jesu christo yo he hecho su obediẽcia y ẽ su vicario y dexo ya pacificados a los q̃ halle rebeldes ala yglesia y quedá ya reconciliados a tá piadosa madre. Boluamos pues q̃ ansi es ala ciudad de sena de dõde venimos. Y ansi se hizo, en esta manera ella escapo de las manos de los malos hõbres enel nõbre del señor, y alcáço la paz a su volũtad y esto no lo alcáço delos hõbres ni por ellos mas solamente haziendo Jesu christo inuisiblemente por sus angeles de paz, lo que obrando los angeles de sathanas querian impedir y estoruar los hombres malos. En esto claramente podra ver quiẽ quisiere vsar de razon, assi su excellente paciencia con que hasta recebir la muerte voluntaria se offrecio co

mo la ſabiduria de dios que la guiaua y la enſeñaua lo que auia de hazer en aquellas anguſtias y turbaciones tan grãdes y allende de todo eſto ſu grandiſſima cõſtancia con que perſeuero ſiempre, llamãdo ala puerta del rey pacifico, haſta q̃ alcanço a ſu voluntad lo que buſcaua, anſi para la yglesia como para aquella ciudad De manera que no ſolamẽte la virtud de la paciẽcia, mas a vn luzen en ella los reſplandores de la charidad de la perſeuerancia y dela conſtancia en eſta obra que aqui auemos contado, ſi quien lo leyere fuere deſcuydado. Anſi que viſtas pues todas eſtas coſas deſcendamos a ſu vltima paciencia con q̃ ſuffrio tan dura y tan cruel muerte por Jeſu chriſto y por ſu ſancta igleſia, no ſolamente merecio ſer martyr mas a vn en muy gran manera ſobrepujo a algunos delos ſanctos martyres: porque aquellos padecieron de los hombres, los quales algunas vezes ſe tẽplan y aplacan y a vn ſe fatigan. Mas eſta ſancta virgen padecio delos demonios que nunca canſan ni nũca ſi quiera ſe atibian, ni nunca afloxan en ſu crueldad ni deffallecen en hazer crueldades. Algunos de los martyres en muy breue eſpacio de tiẽpo y con menos graue muerte conſumaron ſu martirio, mas eſta ſancta virgẽ deſde el domingo ỏla ſeptuageſima q̃ fue a iiij. dias ỏl mes ỏ Febrero haſta. xx. y. ix. dias del mes ỏ Abril q̃ fueron. lxxx. y. v. dias: por todos los dias y noches ỏ cõtinuo recibio y ſuffrio cruelmẽte muy grãdes tormẽtos y q̃ ỏ cada hora le erã mayores acrecentados ſin deſcãſar, y todo ſiẽpre lo ſuffrio con muy mucha paciencia y con muy grande alegria de ſu coraçon y ſiempre haziendo gracias al ſeñor acabo ſu vida corporal, por aplacar a ſu eternal eſpoſo con ſu pueblo y por preſeruar de eſcandalo a ſu ſancta yglesia. De manera que no le falto la cauſa ni la pena para el martyrio (como mas largamente lo dixi mos enel ſegundo capitulo de aqueſta tercera parte) y aun deſpues lo repetimos enlos capitulos tercero y quarto ſiguientes, aunque toda ſu vida juſtamente ſe pueda dezir vn continuo y ſingular y vn ſeñalado martyrio deſde el principio de ſu peregrinacion y pelea haſta la dicha dominica dela ſeptuageſima, ſegũ que de toda la leyenda ſe puede colligir. De lo qual manifieſtamente ſe concluye, que no ſolamente ella ha alcançado y cõſeguido la corona aurea por el deſſeo del martyrio, mas aun la aureola, porq̃ actualmente padecio martyrio. Por lo qual aun entre varones doctos y prudentes ſe concluya y demueſtra clariſſimamente que en ſu canonizacion mas breuemente y con mayor ſeguridad ſe puede proceder, anſi como en la canonizacion de los ſanctos martyres, porque en los tales en quien ſe halla la fortaleza del martyrio no es de dubdar ni aun de diſputar dela paciẽcia. De todo lo ſuſo dicho vltimadamẽte ſe cõcluye y ſe collige ſer eſta ſãcta virgẽ y martyr, y por tal deue ſer annotada por la militãte yglesia enel cathalogo ỏlas ſãctas virgines y martyres, porq̃ ella ruegue ala eterna bõdad ỏ dios por nos, el qual biue y reyna vno en trinidad y trinidad en vnidad pa ſiẽpre jamas. Amẽ.

Eſta glorioſa virgen paſſo de eſta preſente vida a reynar cõ ſu dulciſſimo eſpoſo Jeſu chriſto (como arriba ya es dicho) domingo quãdo ſe cãta el euãgelio. Modicũ et iã nõ videbitis me. Que fue a. xxix. dias del mes ỏ Abril por la mañana, año ỏl ſeñor de mill y. ccc. y. lxxx. y ſu ſancto cuerpo yaze ſepultado en Roma enel cõuẽto ỏ ſctã Maria ſobre la Minerua ỏla ordẽ ỏlos frayles ꝑdicadores. E ỏſpues el papa pio ſegũdo ỏ eſte nõbre la canonizo: y la annoto eñl cathalogo ỏlas ſãctas virgines, enel año ỏl ſeñor ỏ mil y. cccc. y. lx. y. j. dia ỏ. S. Pedro y. S. Pablo a. xx. y. ix. de Junio. Y quãdo ella paſſo de eſta vida a holgar enla eterna biẽauenturãça era de edad de. xxxiij. años. Itẽ ha ſe ỏ notar q̃ quando la ſuſo dicha leyenda y hyſtoria ſuya ſe cõpuſo ella aun no era canonizada, y por eſſo dize ya enel fin q̃ deue ſer annotada por la militãte yglesia. ꝛc.

Sigue

Sigueſe vna epiſtola que eſcriuio vn religioſo de la cartuxa, reſpõdiendo a otra que le vuo eſcripto fray Thomas antonio de ſena dela orden delos frayles predicadores, ſobre las coſas marauilloſas de la vida y muerte õ ſancta Catherina de ſena.

AL venerando religioſo y de puro coraçõ muy amado fray Thomas de ſena dela orden delos predicadores, morador en el conuento de ſan Juan y Paulo de venecia, fray eſteuã de ſena prior (aun que indigno) dela caſa de ſancta Maria de gracia dela orden dela cartuxa, cerca dela ciudad de pauia, ſalud en aquel que es la verdadera ſalud. Recebi affectuoſamente vueſtras letras, y leylas cõ atencion, por las quales me requeris y rogays que yo embie ala charidad vueſtra verdadera informacion en forma publica delas obras, coſtumbres, virtudes, y doctrina dela famoſa ſanctidad dela virgen Catherina de ſena, cuya conuerſacion biuiendo ella en eſta vida por algun tiempo ſegun vos affirmays yo mereci, y principalmente me lo pedis a cauſa de vna q̃rella hecha en venecia en el palacio obiſpal cerca dela celebracion, o cõmemoracion dela fieſta dela miſma virgen, porq̃ muchos no quierẽ creer las verdaderas virtudes ſuyas q̃ de ella ſe predicã. Y por q̃ yo abiertamẽte manifieſte la verdad nũca yo ni mi linage conocimos a la miſma virgen ni a ſu linage como quier q̃ todos fueſſemos naturales dela ciudad de ſena ni nos conocimos haſta el año del ſeñor de mil y treziẽtos y ſetenta y ſeys años, o cerca. Ni aun en aq̃l tiempo yo la deſſeaua conocer como hõbre ſubmergido y embuelto en las ondas dela preſente vida, ſi no fuera la eterna bondad de dios q̃ quiere q̃ ninguno perezca, q̃ diſpuſo y ordeno que por eſta virgen fueſſe librada mi anima delas gargantas del infierno. La manera como yo la conoci fue eſta. Acaecio en aq̃l tiempo q̃ muy ſin culpa mia yo incurri en vna guerra y enemiſtad cõ otros muy mas poderoſos q̃ yo, en la qual como muchos y grandes ciudadanos ſe ocupaſſen y aun ſe fatigaſſen por poner paz en ninguna manera pudieron ſi quiera auer de mis aduerſarios eſperãça de de alguna buena voluntad ni de paz. En eſte tiẽpo la ſuſo dicha virgen florecia mucho en toda tuſcia y era muy loada õ muchos por ſus muy grandes virtudes y contaũáſe õ ella obras muy marauilloſas. Fueme dicho que yo la rogaſſe que ella quiſieſſe entẽder en aquel negocio mio y que ſin dubda por ſu medio yo alcançaria paz porque muchas coſas ſemejables ella auia hecho. Y a eſta cauſa yo tome conſejo con vn vezino mio, varon noble, el qual auia tenido luengo tiempo odio y enemiſtad, y deſpues auia hecho paz y tenia cõuerſacion con la ſancta virgẽ. El qual como vuo oydo mi motiuo reſpõdio me luego diziendo. Sin ninguna dubda te digo que ninguna perſona hallaras en eſta ciudad que mas habilidad tenga que ella para eſta tal paz, y aũ dixo me mas, no lo tardes y yo te acompañare para yr alla. Fuymos a ella y viſitamos la, la qual me recibio no como virgen llena de verguença, o empachada, ſegũ yo lleuaua en mi pẽſamiẽto, mas con affectuoſiſſima charidad y como ſi recibiera vn hermano que viniera de muy lexos y de partes muy remotas, delo qual yo quede muy marauillado. Y como ella me hablaſſe, yo cõ atẽcion eſcuchando y mirãdo la fuerça y efficacia de ſus palabras, con las quales no ſolamente me induxo, mas me forçoa cõfeſſar mis pecados y a biuir virtuoſamente, dixe. El dedo de dios es eſte. Y como ella vuo oydo la cauſa de mi viſitacion abſolutamente me reſpondio, diziendo. Ve te hijo muy amado y ten cõfiança en dios nueſtro ſeñor, que yo trabajare haſta que

tẽgas muy entera y buena paz, y dexame eſte cargo q̃ yo le tomo ſobre mi cabeça. Lo qual anſi ſe cũplio por obra, porq̃ miraculoſamẽte mediãte ella ouimos paz y aun cõtra la volũtad de mis aduerſarios y como eſto paſſo yo lo ỹo agora por cauſa de breuedad. Eneſte medio tiẽpo yo ỹ ſeando procurar y ſolicitar eſta paz, muchas vezes la viſite, y cada dia yo ſentia dentro de mi forçádo me mi conſciencia por efficaciſſimas palabras y por ſus perfectiſſimos exẽplos q̃ ſe mejoraua y reformaua mi anima ſiẽpre de bien en mejor. Durãte eſte negocio, ella me rogo q̃ yo le eſcriuieſſe algunas epiſtolas, o cartas q̃ ella marauillоſamente notaua por ſu boca virginal, lo qual yo acepte por cierto de muy buena volũtad, ſintiẽdo en mi de cada dia q̃ por vn nueuo feruor ſe me encendia el coraçõ deſpreciando el mundo y todas las coſas de el cõ tãto deſplazer y dolor dela vida paſſada, q̃ a penas me podia ſuffrir, y ſenti en mi tal y tã grande mudãça q̃ a vn de fuera no me podia tẽplar de manera q̃ quaſi toda la ciudad ſe marauillaua de ver me anſi. Y quãto mas yo cõſideraua y miraua la vida y los exẽplos, y las coſtũbres, y palabras dela ſancta virgen, tãto mayor crecimiẽto del amor de dios y deſprecio del mũdo abiertamente yo ſintia en mi. Deſpues de vn poco de tiẽpo la ſobre dicha ſacractiſſima virgẽ me dixo en ſecreto. Sabete dulciſſimo hijo q̃ preſto ſe te cũplira el mayor deſſeo q̃ tengas. Y como yo vue oydo eſto q̃ de en mi mente muy ſuſpenſo, porq̃ no ſabia en mi hallar q̃ coſa enel mundo yo deſſeaſſe, antes yo recuſaua y aborrecia todas las coſas de el, y dixele. Ruegote muy amada madre q̃ me digas qual es aquel mayor deſſeo que yo tengo, y ella me reſpondio. Buſca lo en tu coraçon, ala qual yo dixe Verdaderamente amãtiſſima madre yo no ſe hallar en mi mayor deſſeo que eſtar de contino cerca de vos. Ella ſubitamente me reſpõdio, diziendo. Eſto ſera. Mas yo no ſabia entender en que manera honeſtamente eſto pudieſſe ſer por la diuerſidad de las condiciones y del eſtado de ella y de mi. Pero aquel aquien ninguna coſa es impoſſible, ordeno por marauillоſa manera como ella vuo de yr al Papa Gregorio onzeno de aqueſte nombre, el qual reſidia en la ciudad de Auiñon, y anſi yo aunque indigno fuy aceptado por compañero de tan ſancta compañia, y anſi teniendo en poco a mi padre, y a mi madre, y amis hermanos, y hermanas, y a los otros mis parientes, los dexe a todos y me tuue por bienauenturado en eſtar en ſu preſencia y acompañamiento virginal. Deſpues de eſto el ſobre dicho Papa conſejandole y conſortandole para ello la ſanctiſſima virgen por mandamiento de Dios como claramente conſta, ſe vino ala ciudad de Roma, y por negocios de la yglеſia la embio a florencia que en aquel tiempo eſtaua rebelde contra la yglеſia Romana, donde por ella Dios obro muchas marauillas como en alguna manera en ſu leyenda ſe eſcriue y yo fuy alli con ella. Y al fin yo fuy y eſtuue con ella en Roma, donde deſpues de ſuffridos muchos y intollerables trabajos y fatigas con gráde alegria a hóra de dios con muy bienauenturada muerte acabo ſus dias en mi preſencia, cuyo cuerpo por mis propias manos lleue a ſepultar ala yglеſia dela minerua q̃ es de los frayles predicadores, dõde fue puеſta para ſer cõſeruada en vn ſepulchro ỹ marmor dẽtro de vna arca de cipres. Y mientra ella trabajaua enla agonia dela muerte, ordeno con algunos q̃ la acõpañauan lo q̃ deuiã hazer de ſi miſmos, deſpues de ſu ſancto paſſamiẽto de eſta vida. Y deſpues boluiẽdo ella ſu roſtro virginal a mi, y ſeñaládo me conel dedo, diziẽdo me. Ati mádo yo en virtud de ſancta obediẽcia de parte ỹ dios q̃ en todo caſo te vayas ala ordẽ dela cartuxa, porq̃ para alli te llamo y te eſcogio. Y viendo a noſotros llorar junto con ſigo, dixo. Hijos muy amados en ninguna manera deueys llorar, mas a vn deueys hazer dia de gráde fieſta y alegrao; en el ſeñor, porq̃ yo ſalgo oy dela carcel y me

voy al amantissimo esposo de mi anima, mas yo vos prometo muy indubitamẽte q̃ mucho mas sin cõparacion vos ayuda re despues q̃ nunca yo os aya podido ayudar mientra he estado encarcelada. Y lo que por su boca prometio ella lo cumplio perfectissimamẽte, y cada dia no cessa de lo cumplir. Mas porque esto por algun exemplo sea mas manifisto, traere aqui vno a honra de dios y de la misma virgẽ aunque sea con verguença mia: que quando ella me mando por obediẽcia de parte de dios q̃ me fuessea la ordẽ dela cartuxa yo no desseaua entrar en aquella orden ni en otra alguna, pero despues q̃ ella passo de aq̃sta vida y se fue alas moradas del cielo se encẽdio en mi coraçon vn tal desseo de cũplir lo q̃ me auia mandado q̃ si todo el mundo me quisiera contradezir: yo en ninguna manera lo cessara, como lo demostro la experiencia. Pues quãto y q̃ a ya obrado desde el cielo, y a vn obra en la orden cõmigo (bijo suyo aunq̃ sin prouecho y indigno) no es para eneste tiempo contarlo, mas esto no puedo suffrir q̃ no lo diga, q̃ despues de dios y dela virgen Maria nuestra señora yo soy mas obligado ala sancta virgen q̃ a ninguna otra criatura del mundo: y si alguna cosa de virtud aya en mi, todo lo atribuyo a ella despues de dios ꝛc. De manera que por las cosas arriba escriptas se puede cõprehender auer yo tenido por algunos años su su muy familar cõuersacion mas q̃ otros muchos, escriuiendo sus cartas y parte del su libro y sabiendo sus secretos, porq̃ siempre me amo cõ charidad de madre y cõ mucha afficion, mas q̃ mis meritos adeudauã, en tanto q̃ muchos de sus hijos y hermanos mios en Jesu christo lo suffriã agramente, y teniã por ello embidia. Pero yo atentamente y con grande diligencia considerava en todas las cosas y en cada vna de ellas sus palabras, sus costumbres, sus obras, y todos sus actos. Y queriendo aqui agora en pocas palabras concluyr muchas cosas, yo doy de ella este testimonio sobre mi conscientia, y con toda verdad delante de Dios y de toda la vniuersal yglesia militante que como quier q̃ me conozca por pecador, pero que en se senta años ya passados y mas q̃ yo he tenido conuersaciõ de muchos y muy famosos sieruos de Dios, nunca vi ni a vn oy en todos los tiempos passados sieruo de dios que estuuisse en tan alto y tan perfectissimo grado en toda virtud, por lo qual de todos era reputada por vna y magẽ de todas las virtudes y vn espejo muy luzio delos sieruos de dios. No tẽgo en mi memoria, ni me acuerdo auiẽdo conuersado cõ ella tanto tiempo, q̃ jamas de su boca virginal ouiesse oydo alguna palabra ociosa, mas a vn de nosotros nũca palabra tã desordenada oyo q̃ luego ella no la trayesse a algũ prouecho spũal. Siempre hablaua de dios sin fatiga de su coraçõ, o de cosas q̃ nos induzian a dios, nunca pienso q̃ ouiera dormido ni comido, si cõtinuamente ella tuuiera oydores, como enella lo veyamos por experiẽcia de cada dia. Y si algunas vezes era constriñida a oyr los hechos y cosas del mũdo, o cosas no prouechosas ala saluacion, subitamẽte era arrebatada en extasi y q̃daua su cuerpo sin algun sentido, y poniẽdose en oracion cada dia se arrebataua en aquella manera. Lo qual vimos, no digo cien vezes, o mil mas muy muchas mas. Todos sus miẽbros en aquellos arrebatamientos quedauã rezios y yertos, y que no se podian doblar en tal manera q̃ primero se le pudieran q̃brantar los huessos q̃ doblar sus miẽbros. Y para demostrar muy mas abiertamente la verdad de aq̃ste passo. Y porq̃ no quiera alguno pensar q̃ ella esto hazia fingidamente, vna cosa quiero contar q̃ passo y se hizo en nuestra presencia. Quando fuymos en auiñon, el papa Gregorio suso dicho nos hizo señalar pa aposentamiento vna hermosa cosa con vna muy adornada capilla y vna hermana ỗl mismo Papa, como señora deuotissima, despues q̃ vuo hablado algunas vezes cõ la sobre dicha virgen, concibio en si mucha afficiõ y deuociõ a ella, y entre otras

cosas

cosas dixo en secreto al maestro fray ray
mũdo su confessor,q̃ desseaua mucho ser
presente quádo la sancta virgẽ comulgas
se,el qual le prometio q̃ el domingo veni
dero el se lo notificaria. Venido aq̃l dia a
la hora de tercia:la sancta virgẽ entro en
la dicha capilla descalça,saluo solamẽte
vnos peales o serullas, y segũ lo acostũ
braua fue arrebatada y puesta en extasi
esperádo y desseando comulgar,y llamo
me el maestro raymũdo,y dixome. Ue a
tal palacio enq̃ mora la hõrada hermana
del papa y dezirle has q̃ catherina ha de
comulgar oy. Y quádo alla llegue, aque
lla señora estaua oyendo missa,mas como
yo entre en vna sala muy grande,ella me
cõsideraua y conocio que yo era de la fa
milia de catherina,y subito se vino perso
nalmente para mi,diziendome. Que es
lo q̃ buscas hijo? A la qual yo respondi lo
que me auia sido mandado, y luego ella
muy prestamente se vino a nuestra casa,
con muy hõrada compañia de hombres
y de mugeres,y entre otros traxo cõsigo
vna muger de vn sobrino ol papa q̃ se lla
maua dõ Raymũdo ô Turena,y aq̃lla su
muger ya dicha era muy moça, y cierta
mente bien llena de vanidad q̃ ninguna
cosa tenia de dios. La hermana del papa
vuo se muy honestamente,mas aq̃lla mi
serable segũ mi estimacion penso q̃ la san
cta virgẽ fingia aq̃llo,por lo qual ôspues
de acabada la missa,mostro q̃ de deuoció
ponia su rostro debaxo de los pies de la
virgen, y abscondidamente con agujas
foradole los pies muy cruelmente, pero
la sancta virgen se estuuo q̃da,y sin moui
miẽto alguno,como aun lo estuuiera avn
q̃ le cortara los pies. Despues ya que to
dos se fueron y la sancta virgen vuo tor
nado en si restituida en sus sentidos , co
mençó a sentir grádes dolores en vn pie
en tal manera q̃ a penas podia andar, y
sus cõpañeras cõsiderando y mirando a
donde le dolia, vierõla enel pie la sangre
muerta de las pũçadas,y conocieron ma
nifiestamente la malicia y la infidelidad
de aq̃lla mezquina. De muchos exẽplos
a este propposito vno pienso q̃ podra aba
star a qualquier varon fiel. Cerca ol qual
estado de extasi,o de sus arrebatamiẽtos
vna cosa es muy marauillosa, la qual en
ninguna manera se deue dexar, mas con
deuida reuerencia se deue traer ala me
moria,q̃ quádo su anima se exercitaua as
si misma enla oració,mayormẽte sobre al
gunas cosas arduas y cõ mayor impetu se
esforçaua a subirse su anima a dios enla cõ
tẽplacion subia tãbien la pesadũbre de su
cuerpo empos de si, y le leuantaua de la
tierra,de manera q̃ muchos la vieron,y
muchas vezes estando anssi puesta en ora
cion,leuãtada y suspẽsa dela tierra, y de
los q̃ esto vierõ yo soy vno,ô lo qual mu
cho me marauillaua y me espantaua. En
que manera esto pueda ser abiertamente
se escriue enel libro q̃ la misma sancta vir
gen compuso:parte del qual libro yo scri
ui notandole ella muy marauillosamen
te por su boca virginal. Sobre la qual ma
teria es mucho de notar,q̃ la diuina ma
jestad a esta graciosissima y fidelissima es
posa suya daua tanta auctoridad, y le mo
straua consigo tanta familiaridad q̃ mu
chas vezes en su oracion ella le hallaua
con muy grande confiança,diziendo. Yo
no quiero anssi. Y quando enesta tal ma
nera hablaua a su esposo parecia ser neces
sario q̃ luego en su oració alcãçasse y ouies
se su effecto,segun q̃ en muchas cosas po
driamos dar muy verdadero testimonio
mas vno q̃ yo en mi mismo senti no le de
uo callar. Como ya viniessemos de Aui
ñon estuuimos en genoua vn mes y mas,
en casa de vna noble y venerable señora
q̃ se llamaua madona Orieta scota,dõde
quasi toda nuestra cõpañia enfermo, mas
aq̃lla señora ôla posada tenia solicito cuy
dado de todos trayẽdo cada dia dos me
dicos valiẽtes varones en su sciẽcia,con
los quales yo passe muy grã trabajo,que
riẽdo satiffazer y seruir a cada vno delos
enfermos. Tãto q̃ quasi todos los ô casa
me dizią q̃ a causa de aq̃l trabajo avn yo
auia de enfermar,y anssi se siguio dẽtro ô
pocos dias,porq̃ yo cay en cama atormẽ

tado de vna muy aguda fiebre cõ vn excessiuo dolor ô cabeça, y cõ vn muy trabajoso vomito. Y como la sancta virgẽ lo supiesse, vino en persona a visitarme juntamẽte cõ su confessor y con sus cõpañeras, y pregũtome como estaua ansi grauador: y yo muy alegre cõ su graciosa presencia a manera de solaz le respõdi. Algunos dizen q̃ yo estoy mal mas yo no lo sc. Entõces ella mouida cõ caridad de madre toco mi frente cõ su mano virginal, y meneandome vn poco la cabeça dixo. Oyd lo q̃ dize este hijo: algunos dizen q̃ yo estoy mal mas yo no lo se como sea verdad q̃ el tiene acutissima fiebre, y añadio diziẽdo. Sin oubda yo no te cõsentire q̃ tu hagas como hazen los otros enfermos, mas yo te mãdo en virtud de sancta obediencia, q̃ yo tengas ni padezcas de aqui adelãte mas esta enfermedad, porque ôl todo yo quiero que tu seas luego sano paraque ayudes alos otros como sueles. Y estas cosas ansi dichas, como lo tenia por costũbre comẽço a hablar ô dios. Cosa marauillosa enel dezir, po muy mas marauillosa enel hecho. Entõces ansi estando ella hablãdo: yo fuy sano y libre ôla enfermedad, y atrauessando yo sus palabras dixe q̃ me sẽtia sano y libre, marauilládose todos quãtos alli erã presentes, y ôsde alli q̃de sano y cõ perfectissima salud por muchos años despues. Enesta misma manera cõuiene a saber, por precepto de sancta obediencia la virgẽ sano y libro al venerable varõ dõ Juã monje pfesso q̃ mora enlas celdas de valle vmbrosa, el qual como ami firmemente affirmo y dixo q̃ a vna tal hora trabajaua enla agonia de la muerte enla abadia de passignano cerca de Sena (el precepto yo le oy de su boca virginal) el qual ella hizo en absencia ôl dicho dõ Juã mõje, y en presencia y persona de dos discipulos de el mismo don Juã, los quales el auia embiado ala misma virgẽ. Y ella mãdo a el por ellos q̃ no estuuiesse mas enfermo, mas q̃ luego sin mas dilació viniesse a ella, y sin mas tardãça ansi se cumplio por la obra. Sobre el qual hecho digno de toda admiraciõ, el mismo despues me embio vna epistola muy fermosa y por muy luzido stillo cõpuesta, la qual yo conserue deuotamente en nuestra celda en memoria de tá grãde milagro: pero aun muy mas cũplidamẽte y muy mas por ordẽ me lo cõto el a mi por biua boz, loãdo publicamẽte y a bozes ala sancta virgen cõbidando a todos quãtos le oyan a deuociõ de aq̃lla q̃ le auia sacado y librado ôla puerta ôla muerte: mas mãdando q̃ orando: y loaua mucho adorando al muy alto dios q̃ tal y tá grãde auctoridad auia dado a esta su sancta esposa. Y como quier q̃ toda la vida ô la sobre dicha virgẽ ansi de dentro de si misma como ô fuere fuesse tal y en tá grã manera miraculosa qual nũca (a manera de dezir) fue oyda, pero algunos sieruos ô dios mas excellẽtes cõsiderauan en ella mas profundamẽte vna cosa en su anima y pensamientos virginales, cosa muy marauillosa y no acostũbrada hasta entõces q̃ en todo quanto dizia y hazia y oya siẽpre su sancta anima estaua trastornada en dios y nũca de el se apartaua: y actualmẽte ayũtada conel y quãdo (como dize el sancto euãgelio) dela habundancia ôl coraçõ suele hablar la boca, nũca ella hablaua sino de dios, o de cosas q̃ induziã a el, ẽ todo tiẽpo y lugar ella buscaua a dios y le hallaua y le posseya por actual afficion y por ayuntamiẽto de amor. Recuerdo me que quando ella veya en algũ prado flores (enlas quales la florecida virgẽ recibia mucho plazer) luego nos combidaua diziendo con sancta alegria. No mirays como todas las cosas loan y clamã a dios? Estas flores coloradas nos ômuestran abiertamẽte las plagas de jesu christo. Y quãdo veya alguna multitud ô formigas dizia. Estas salierõ dela mẽte sancta de dios, ansi como yo, el qual tãto trabajo en criar estas flores de estos arboles y estas hormigas como en criar los angeles. Y en effecto siempre todos y en todas las cosas eramos consolados en su presencia, y tan edificados que (a manera de dezir)

dezir)sin mantenimiento corporal nos estuuieramos de continuo oyendola, aunque de otra parte estuuieramos atribulados y enfermos y cansados. Otrosi quando por justicia algunos auian de ser enforcados o degollados, y la sancta virgē los yua algunas vezes a visitar ala carcel, cō su presencia parecia q̄ oluidauan en aquel tiempo todas sus penas y afflictiones de doquier q̄ les viniessen, y en su acatamiēto (por vna manera marauillosa) parecia q̄ del todo cessauan las tentaciones del diablo: ansi como quando el sol en su fuerça y virtud luze, que todas las tinieblas de al derredor echan a huyr y no osan parecer. Recuerdome tambien que muchas vezes yo fui a ella con proposito de dezirle muchas cosas del estado mio: y despues deziale que se me auian oluidado, por lo qual yo solia preguntarle como me yua enlo de mi anima, y sin duda mejor me lo declarana ella y me socorria en mis necessidades, que yo se lo supiera exponer ni demandar. Y porq̄ ninguno se marauille de tal manera de hablar, sepan todos que esta sancta virgen, quasi ansi conocia la disposicion delas animas, como nosotros conocemos la disposicion delas caras, segun que muchas vezes lo demostro clarissimamente la experiencia, por lo qual no nos podiamos a ella absconder en manera alguna, q̄ luego nos descubria todos nuestros secretos. Algunas vezes yo en manera de solez le dixe. Verdaderamente madre, mayor peligro es estar cerca de vos, que andar por la mar: porque ansi veys todas nuestras cosas. Ella me respondio. Sabete hijo muy amado que ninguna manzilla, o nuue de algū defecto se pone en las animas de aquellas personas sobre las quales yo estudio de velar que luego yo no la vea subitamente mostrandome la el señor. Y para mayor euidencia o claridad de esta verdad, a mi me consta muy manifiestamente, que por sus efficacissimas exortaciones, ella hizo confessar, y aun en presencia mia a gran multitud de hombres y mugeres, porque ninguno la podia resistir. De manera que por el mucho fructo y salud de las animas que en estas cosas ella hazia, el papa Gregorio onzeno le concedio graciosamente q̄ pudiesse traer continuamente consigo tres confessores con muy grande auctoridad ꝛc. Pero algunas vezes ocurrian algunos pecadores tā reatados, q̄ del todo la resistian diziendole. Verdaderamente señora si vos me dixessedes q̄ yo fuesse a roma, o a Sātiago sin falta lo cūpliria, mas sobre este articulo de la confession yo os ruego q̄ vos me perdoneys, porq̄ yo no puedo. Finalmente quando la sancta virgen por otra manera no podia prevalecer dezia en secreto al tal pecador. Si te dixere yo la causa porq̄ tu huyes ō te cōfessar por vētura despues confessar te has? Entōces el ansi como atonito y como preuenido y atajado, prometia de lo ansi hazer Luego ella dulcissimamēte le dezia. Hermano aunq̄ nos podamos algunas vezes absconder alos ojos delos hōbres, pero alos ojos de dios nunca podemos abscōder nos: porende tal pecado q̄ tu heziste en tal tiēpo y en tal lugar, es aq̄l con q̄ el diablo en tal manera tiene atada a tu aia y ansi te confunde q̄ no te dexa confessar. Entonces el tal pecador viēdose cōprehendido se prostraua cō humildad a sus pies, demādando perdō cō abundancia de lagrimas, y sin mas dilacion se confessaua. Y a mi me consta manifiestamente q̄ esto passo ansi, y muchas vezes, y cō muchos ōlos quales fue vno por toda yталia famoso y hōbre de grāde estado, el qual a mi me dixo, Solo dios y yo sabiamos aq̄llo q̄ esta virgē me dixo, de dōde vee tu q̄ sin ninguna dubda ella es mayor enel acatamiēto ō dios, de loq̄ se cree ꝛc. Por esta manera pues la prudentissima virgen librana las animas delos pecadores de los engaños del diablo, y estas cosas que auemos dicho al presente dela vida suya marauillosa segun lo interior de ella abastē por agora, como quier q̄ ay enesta materia muy grandes y muy complidas

cosas que dezir. Mas segun lo exterior ỏ ella digo que su vida tan marauillosa y aun tan miraculosa: q̃ como en su leyenda se contiene, mucho tiẽpo algũas vezes se sustentaua su cuerpo virginal sin manjar corporal y material, y hazia abstinencia de beuer si quiera vna gota de agua fria, lo qual yo juzgara por cosa impossible si con mis ojos no lo viera, que algunas vezes en Roma solamente se sostenia recibiendo la sancta communion. Pero el comun modo de biuir que ella mucho tiẽpo guardo, segũ que yo muchos años lo vi es este. Ella aborrecia mucho carne vino, cõficiones, y huevos: aquellas sus compañeras le aparejauan comunmente para su comer, yeruas crudas en ensalada quando las podian auer: y algunas vezes yeruas cozidas con azeyte. De la anguilla comia solamente la cabeça y la cola. No comia queso saluo quãdo era podrido y vuas y cosillas tales. Y aun estas cosas no las comia: mas algunas vezes con pan y otras vezes sin pan las q̃brantaua con los dientes y cada bocado quãto ala materia gruessa lo lançaua fuera ỏ la boca como escupiendolo y beuiendo a menudo agua pura y fria en manera de sorberla, y quasi tanto tiempo tardaua ỏ hazer esto quanto sus compañeras estauan comiendo ala mesa y despues leuantauase, diziendo, Vamos ala justicicia de esta miserable pecadora y con vna ramilla de finojo o de otra qualquier cosa que metia en su boca y garganta se prouocaua y forçaua hasta que con violencia lançaua por la boca aquel çumo que auia comido, y la agua fria que auia beuido, y a vn algunas vezes era tanta la violencia con que lo lançaua, que de su boca y garganta muchas vezes salia por fuerça la sangre biua. De aqui se confunde la opinion, y mas verdaderamente la detracion de algunos incredulos que falsissimamente detrayan de ella, deziendo. Aunque ella no come manifiestamente con los otros: despues come en secreto: porque la verdad simplicissima y clarissima es esta: la qual muy manifiestamente vimos y conocimos y supimos mucho tiempo: que mientra en su estomago estaua alguna substancia de qualquier suco, oçumo, o de qualquier liquor, o de agua, o de qualquier otra cosa hasta si quitera en quantidad de vna auellana su cuerpo estaua enfermo y atormentado y sin prouecho del todo. Algunas vezes venian a ella algunos grandes varones al tiempo que ella auia de hazer aquella justicia (porque ansi la llamaua ella) y por satisfazer los y cumplir con ellos conuenia dilatar el tal acto mas luego a causa de aquella dilacion ella se paraua quasi muerta hasta que ouiesse hecho por obra aquella euacuacion. Esto yo lo vi (a manera de dezir) infinitas vezes lo qual yo con diligencia miraua: y algunas vezes con atreuimiento de confiança le dixe. Madre amantissima yo veo y considero que el refrigerio de esto que ansi comeys y beueys, segun el poco tiempo que lo teneys enel estomago es tal que poco, o ningun subsidio recibe la naturaleza vuestra, en especial que luego lo tornays a reuocar y lo lançays con tan grande difficultad y con tanta pena y tormento: por lo qual me parece que seria mejor que no lo comays ni lo beuays. Ella como virgen prudentissima me respondio, diziendo. Amantissimo hijo, yo tengo eneste mi comer y beuer muchos buenos respectos. Uno es que yo rogue a Dios, que eneesta presente vida me castigasse y me diesse pena por el pecado de la gula, de manera que yo accepte de muy buena voluntad y de buen grado esta disciplina que graciosamente me concedio. Y aun tambien, porque yo me esfuerço y procuro quanto puedo por satisfazer por esta manera a muy muchos, que parece que se escandalizauan de mi quando yo no comia: y dezian. Que malatasta me engaña ua ꝛc. Y ansi como lo que me dan. Otro respecto tambien puede ser, porque por

esta

esta pena corporal en alguna manera se buelue alas potencias corporales mi anima, ca en otra manera por vẽtura el cuerpo se quedaria siempre insensible y sin sus sentidos corporales: porque la mente y anima mia en tal manera estando absorta y eleuada en Dios dexaria el cuerpo como desamparado. Como yo oue oydo estas cosas, no teniendo que le replicar, calle. Allende de estas cosas suso dichas, tenia esta sacratissima virgen Catherina tanta sabiduria diuinalmente infusa en su anima, que a todos quantos la oyã hazia quedar en admiracion y espanto marauilloso, en tal manera y tan claramente declarana la sagrada scriptura y la interpretaua, que todos quantos la oyan por muy enseñados, o grandes maestros que fuessen se marauillauan y se paranan como atonitos. Y lo que muy mas marauilloso parecia, era esto: que toda la sciencia humana parecia desfallecer en su presencia y desfazerse assi como se suele desfazer y derritir se la nieue y el yelo en el acatamiento del sol quando lança de si mayor ardor y mas calor. Muchas vezes hizo sermones efficacissimos y por marauilloso stillo en presencia primeramente del papa Gregorio vndecimo, y despues de Vrbano sexto, y de los reuerendissimos cardenales, los quales vnanimes y suspensos con mucha admiracion dezian. Nunca hombre assi hablo: sin duda esta no es muger que habla, mas el spiritu sancto que habla en ella como manifiestamente parece. Y pues que la materia agora se offrece al proposito, quiero aqui contar breuemente vna cosa: ala qual yo fui presẽte. En Auiñon como el papa Gregorio onzeno oiesse a esta sancta virgẽ mucha audiencia y la tuuiesse en reuerẽcia: tres grandes prelados (vean ellos mismos cõ q̃ spiritu) hablaron sobre ella al papa, diziendo. Beatissimo padre, por ventura esta catherina ô Sena es muger de tanta sanctidad quãta se dize? El qual les respondio, diziendo. Verdaderamente creemos q̃ ella es vna sancta virgẽ. Y ellos le dixeron. Nosotros la visitaremos si plaze a vuestra sanctidad. El papa les dixo. Creemos si la visitays: q̃ sereys edificados. Ellos todos tres sin dilació se vinieron a nra casa donde posauamos despues de nona en tiempo ôl estio, y como llamaran ala puerta, yo corria ellos, los quales me dixerõ. Bi a Catherina q̃ queremos hablar con ella. Y como la sancta virgen lo supo, subitamente descendio a ellos, juntamente con su confessor, q̃ entonces era fray Juã maestro en theologia, y con otros religiosos, y en vn lugar cõuenible se assentaron y hizieronla assentar en medio de ellos, y el exordio ôla habla de ellos comẽço de grande soberuia escarneciendo de ella con palabras muy mordedoras, y entre otras muchas cosas dixeron. De parte de nuestra señor el papa somos venidos a ti, y desseamos de ti saber, si te embiaron los florẽtinos como es la fama publica. Y si es verdad q̃ ellos te embiarõ, somos mucho marauillados. Por ventura no tienen algun valiẽte varon q̃ puedan embiar por tan grande negocio, y a tan grã señor como es el papa: Y si ellos no te embiaron, mucho nos marauillamos, como tu seas vna mugercilla vil, que presumas hablar de tan grande materia con el papa nuestro señor. En todo esto la sancta virgen prudentissima immobile como vna colũna firme perseueraua humilde, y daua respuestas tã efficacissimas, q̃ ellos se marauillauan. Y como de aquella tal materia ella los satisfiziesse muy enteramente, dexado aq̃llo propusieronle muy grandes y muchas q̃stiones: en especial de sus eleuaciones y arrebatamientos, y de su modo de biuir singular, trayẽdo en su dezir aq̃llo del apostol sant Pablo, q̃ dize, que el angel de sathanas se transfigura en angel de luz, y q̃ como conocia ella, si era engañada del diablo, o no, y otras muchas cosas le dixerõ y le propusieró y en effecto su disputaciõ se alargo hasta la noche. Y algunas vezes el maestro fray Juan su confessor queria responder por ella, y como quier que

el fuesse maestro en theologia, peró ellos eran tan valentissimos letrados: que en pocas palabras le confundian, diziendole. Vos deuriades auer verguença de hablar, y de ôzir tales cosas en nuestro acatamiento, dexalda vos a ella responder: porq̃ muy mejor nos satisfaze ella q̃ vos. Mas entre aquellos tres prelados vno era arçobispo dela ordẽ sancta delos menores, el qual cô vn sobrecejo segũ parecia: no parecia aceptar las palabras dela sancta virgẽ, y finalmente los otros dos se leuantaró côtra el diziendo. Que mas y allẽde quereys de esta virgen? Sin duda ellas nos ha explanado y declarado estas materias mas abierta y mas abũdosamente: q̃ jamas las ayamos hallado por doctor alguno, y muchas mas señales y muy verdaderas claramẽte nos ha expremido: y assi fue scisma y discordia entre ellos. Alla postre todos ellos se fueró muy edificados y cõsolados, y recótaró al papa q̃ nũca jamas auiá hallado anima assi humilde y ási alũbrada: Pero sabiẽdo el papa q̃ ellos en tal manera auiá escarnecido ô la virgẽ, ouo gráde ôsplazer. Y despues a cerca ô ella el se excuso diziẽdo q̃ ellos auiá hecho côtra su volũtad, y mando q̃ si ô alli adeláte mas a su casa viniessẽ a ella, q̃ les hiziesse cerrar la puerta en sus pechos &c. Otro dia luego siguiẽte nro maestro Frácisco de Sena medico ôl papa me dixo. Conoces tu aq̃llos plados q̃ ayer fueró a vuestra posada? Al qual yo respondi, que no. Entonces el me dixo. Pues sabete que si la sciencia de aq̃llos tres se pusiesse en vna balança, y en otra se pusiesse la sciencia de todos quãtos son en la corte, la sciencia de aquellos tres pesaria mas que la de todos, y yo te se dezir que si no oviessen hallado que Catherina tema firme fundamento, ella nunca peor camino ouiera hecho que este. Despues el, la alabo muy mucho con palabras de muy mucha affició, y dexo agora yo esto por vsar de brevedad. Al fin quien bastara para cõtar las intrinsecas virtudes ô esta virgẽ con actual experiẽcia de ella? Assi como su profundissima humildad, su invictissima paciẽcia, tãto q̃ nũca si quiera vna vez fue vista en su rostro alterada: o si quiera dezir vna palabra con impaciẽcia, o q̃ la dixesse si quiera cô saña quanto quier liuiana, lo qual por cierto es gráde señal y indicio de grandissima perficion. Quien podria exprimir su ardentissima charidad? Cô la qual no solamente estando en casa de su padre daua los bienes tẽporales por la hóra de dios y consolaciõ delos prximos, mas aun assi misma sin recibir en ello fatiga se offrecia siẽpre a dios y ala salud de los proximos, por lo qual dios mostro muchos milagros algunas vezes multiplicádo el pá en el arca, y acrecẽtanda el vino en el tonel, y algunas vezes dio su ppria saya q̃ traya vestida alos pobres, y ôspues el saluador se la mostro teniẽdola el vestida y adornada de muy luziẽtes piedras pciosas, como este acto es puesto en roma cerca de su sepulchro. Otra vez yẽdo ella a vn lugar cô sus confessores, y cô sus cõpañeras encontro vn pobre, q̃ segũ parecia era muy parlero, y chocarrero el qual pidio a ella limosna y ella le respõdio. Guy ô mi Catherina hermano q̃ notẽgo dinero q̃ te dar. El pobre le dixo. Vos me podeys dar esse mãtillo q̃ teneys. Y ella entónces dixo. Verdad es por cierto y luego se le dio. Mas los confessores q̃ la seguiá a penas y aun por buẽ precio pudieron redemir de aq̃l pobre el mãtillo. Y como ellos por aq̃llo la redarguyessen diziẽdo q̃ como agora yria sin el habito dela ordẽ, ella respõdio. Por cierto mas quiero hallarme sin el habito, q̃ sin la caridad. Los quales no la supieron responder marauillados de su perficion. Mas agora yo q̃riendo dar fin a mis palabras, assi por vna indisposiciõ mia corporal q̃ me persuade y mas verdaderamẽte me fuerça, como por las ocupaciones q̃ jũtamente me ocurren, y aũ porque de aquesta materia tan llena se podrian hazer muchos libros, yo amonesto en el señor a todos los hombres deuotos que se ôleytã de oyr las virtudes reales y dignas ô

ser

ser seguidas y muy saludables y exẽplares de aq̃sta sancta virgẽ, y la nũca antes oyda familiaridad, q̃ biuiẽdo en cuerpo mortal de cõtinuo tenia cõ Jesu xpo nr̃o señor y cõ la sanctissima virgẽ maria, y tãbien cõ otros sanctos, no digo dormiẽdo o soñando mas corporalmẽte velando, q̃ leá la vida y hystoria, o leyẽda dela misma sancta virgẽ cõpuesta y ordenada por el reuerẽdissimo padre maestro fray ray mũdo de Capua maestro en sãcta theologia, el qual fue luẽgo tiẽpo su confessor y despues dela muerte muy biẽauẽturada ô esta sancta virgẽ fue hecho maestro general dela ordẽ ô los p̃dicadores, enla q̃l hallarã cosas muy prouechosas y jũtamẽte muy hermosas. Y como quier q̃ algunos fastidiosos lectores, y ajenos ô todo fructo de deuoció digá, q̃ scriuio muy p̃lixo, esto sepá muy abiertamẽte todos q̃ en cõparacion delas cosas q̃ passaró, el escriuio en algũa manera su vida muy breue, y las cosas q̃ escriuio sin ninguna duda yo creo q̃ las scriuio notádolas y diziẽdolas el spũ sancto. Y scriuo yo aquí esto cõ grãde cõfiãça, por q̃ tuue conel (aunq̃ sin yo lo merecer) muy luẽga cõuersació. Y de el digo q̃ yo no ygnoro su loable vida, y sus dotes y gracias odoriferas, conuiene a saber, ô su virginidad, ô su nobleza aun corporal de su grã sciẽcia, y de muchas otras virtudes delas quales fue ô dios señalado y muy adornado. Y vna cosa agora enel fin no podre callar, q̃ como yo muy biẽ supe, era deuotissimo a nuestra señora la virgẽ sãcta maria, como aũ parece manifiesto a todos quãtos leẽ aq̃l muy hermoso y deuoto tratado q̃ el cõpuso sobre el cãtico ô magnificat. E por q̃ segũ yo piadosamẽte creo el es passado ala vida eterna, manifestare agora al presente vn secreto q̃ hasta aqui ha estado occulto, el qual a cerca ô mi tẽgo por muy cierto, q̃ por muchos años antes q̃ el conociesse ala sancta virgẽ, suso dicha, ni ella a el: la beatissima virgẽ maria corporalmẽte aparecio ala sancta virgẽ Catherina y le prometio: q̃ le daria vn varõ fidelissimo deuoto suyo por padre y por confessor, el qual le daria muy mayor cõsolació q̃ hasta el auia auido cõ los otros sus cõfessores, como ỗspues abiertamẽte se mostro por la obra. Estas pocas cosas me ocurẽ por agora en testimonio ỗla vida ỗla sancta virgẽ Catherina de Sena q̃ embiar a vuestra charidad, como con instãcia me demãdastes, las quales yo screui cõ simple stillo y las ordene aqui con muy mas simple coraçõ, aunq̃ grauado ô corporal enfermedad y de muchas ocupaciones. Mas por quanto en vuestras letras considere aq̃l vocablo, cõuiene a saber, q̃ embiasse a vuestra charidad verdadera informació, esto en ninguna manera suffriré q̃ passe. Ajena cosa sea ỗla estimació ô qualquier sabio, y aun ajena cosa sea dela limpieza, serenidad y dela pureza de mi cõsciẽcia, q̃ yo a sabiẽdas y cõtra conscie cia quisiesse mezclar cosa alguna ajena ô la simple verdad en qualesquier palabras mias, por q̃ la boca q̃ miẽte mata al anima y dios no tiene necessidad de nuestra mẽtira: ni se deue̅ hazer males algunos para q̃ vẽga de ellos algũ biẽ. Tened (pues assi es) por cosa certissima q̃ yo he dicho pura verdad en todas quãtas cosas aqui desuso he scripto, y en ello piẽso affirmar la verdad. Por lo qual no solamẽte yo hago juramẽto segũ vuestra petició y me offrezco alo jurar efficacissimamẽte ỗbaxo de qualquier forma q̃ conuenga, pero aũ lo q̃ mas es (porque anssi lo quiero dezir) para confirmacion de esta verdad y honra de dios, y edificacion y consolacion y salud delos proximos, yo soy aparejado a poner las manos enel fuego, como sabe y conoce aquel aquien ninguna cosa se abscõde al qual sea la hõra y gloria por infinitos siglos delos siglos. Amen.

Dada enla nuestra casa de suso scripta a. xxvj. dias del mes ô Octubre, año ỗl señor ô mil y. cccc. y onze. So mano de dos notarios, en presencia de muchos testigos, conel sello nuestro grande pendiente de nuestro conuento en testimonio de verdad por satisfazer a vuestra peticion.

Comiença la leyenda de la bienauenturada virgen señora Juana de la cibdad de Orbieto religiosa de la orden de la penitencia de sancto domingo fundadora de la orden de los predicadores.

EL criador de todas las cosas nuestro Dios y señor Jesu christo veyēdo eternalmēte los que son suyos señalo de las grandezas de su gracia a los sus escogidos miētra biuen en esta vida mortal y segun el repartamiento de sus gracias, y segū su immensa clemēcia dandoles algunas gracias del spū sancto los quiso declarar al mundo. Porque a vno por el spiritu sancto es dado el hablar ō la sciēcia, y a otro gracia para sanar enfermedades, y a otro el spiritu ō prophecia: y assi a cada vno segun la largueza ōl spiritu sancto es dada gracia de diuersos dones spirituales. Mas aqui se nos trae ala memoria vna muger ēla qual el señor parece auer derramado quasi todas las gracias y dones celestiales habundosamente. Esta es señora Juana virgē sanctissima cuya gloriosa vida deuemos tener cada dia en nuestra memoria. Esta fue natural de vn lugar que se dize carnajola ōla dioceſis de Orbieto ō padres honestos y de antigua honestidad, y segū el mūdo assaz ricos. La qual señora Juana oy resplādece como vna estrella celestial, cuyos padres a causa de muchas guerras y infortunios vinieron a mucha pobreza. Esta virgen desde su niñez fue dotada de marauillosa simplicidad colūbina, mas ni por esso perdio para en todo lo bueno la prudencia ō la serpiente q̄ dize y manda el sancto cuāgelio. Esta siēpre hasta el dia de su muerte con grandissima constancia cōseruo en su anima la innocēcia de la vestidura baptismal, porque assi vestida de la vestidura nupcial pudiesse bienauenturadamente entrar a las bodas reales y celestiales sin ser de ellas alāçada, mas para permanecer siempre jamas en ellas. Siguamos pues sus pisadas y pongamos en ella los ojos de nuestras animas, y tomemos la por nuestra guia para yr al cielo.

Siendo esta sancta virgen de edad de tres años se le murio el padre, y siendo ō cinco años se le fallecio su madre. En aquella edad de cinco años començo a hazer señales y muestras de la sanctidad q̄ despues en ella auia de auer. Dizia en aquella edad tan tierna que no queria tener padre ni madre terrenales: y como las otras niñas sus compañeras y de su edad algunas vezes le dixessen. Juanica tu no tienes madre, ella les lleuaua a vna yglesia en la qual estaua pintado en la pared vn angel, y mostrando les aquel angel dizia les. Sabed que este angel es mi madre. Y como ella yua segū su edad creciendo en el cuerpo, assi yua creciendo en elegancia y formosura corporal. Mas llegada ya a los años de la discrecion començo con mucho feruor a amar la sancta virginidad assi del cuerpo como del anima y a suplicar al señor cō oraciones y gemidos por la cōseruaciō ōla dicha virginidad, porque estimaua ella q̄ por ninguna otra cosa podria assi ser ayuntada a Dios q̄ es la summa limpieza como por la pureza de la virginidad, y conforme a su pensamiento dize la sancta scriptura. La incorrupcion haze al hombre ser cercano a Dios, mas porque la ociosidad sue le ser causa de carnal delectacion queriēdo ella que el demonio siempre la hallasse ocupada en alguna cosa, dispuso de exercitarse en alguna obra de sus manos por lo qual se puso con vna muger costurera para que la enseñasse aquel officio, y assi con todas sus fuerças procuraua de guardar la castidad como vn thesoro incomparable, y toda cosa que quāto quier liuianamente la pudiesse macular la fuya como a cosa mortifera. Dios nuestro señor desde sus alturas mirando su sancto

pro-

proposito y conseruando la siempre (por su sancta gracia) entera y sin corruptela quitole todos los impedimentos de su castidad. Porque como vna vez esta sancta virgen siendo de edad quasi de doze años viniesse de la casa de su maestra la costurera por vna calle que se boluia a su casa, subitamente encontro con vn hombre de malos dsseos carnales, el qual torpemente y con ojos desuergonçadamente libidinosos miro enla sancta virgen, entonces ella tremiẽdo y cõ temor echo a huyr rogando al señor que la guardasse de aquel pecado, mas el miserable hombre dende a muy poco tiempo expiro. En otro tiempo ansi mismo veniendo d la casa dela dicha costurera su maestra, y boluiendose a su casa no sabiendo que el suso dicho mal hombre fuesse muerto, dxo el camino dela otra vez y fuesse por otra calle mas secreta que la primera creyendo yr mas segura, y encontro con otro hombre inflamado d luxuria, el qual quiso cũplir con ella su mal desseo, mas la sancta virgen muy espantada fuyo con muy grã priessa: pero este triste hombre despues de muy poco tiempo expiro tambien como el primero queriendo Dios nuestro señor dar a entender que no quiere que passen sin pena los que presumierẽ de hazer injuria o molestia a sus sanctos y amigos. Y como esta sancta virgen viesse que no es cosa segura morar con los escorpiones començo a pensar en que manera y con que obras y costumbres desterraria de si misma al mundo pues ya en su coraçon tan aborrecido le tenia. Y siendo regida y guiada por la diuinal prouidencia dispuso d se hazer religiosa y tomar el habito delas sorores dela penitencia de sancto domingo primero fundador y padre dela orden de los frayles predicadores. Mas como esto supieron sus parientes determinarõ de se lo impedir, y para esto ordenaron de casarla, y como cõcertassen con vn mancebo biẽ dispuesto para la casar luego conel, la sancta virgẽ rogo a vna su amiga q̃ la lleuasse de alli a vn otro cierto lugar, y ansi se hizo, y ella huyda alli con muy crecido dsseo de seruir a dios nuestro señor en limpieza virginal, atormẽtaua su cuerpo con ayunos y vigilias, trasnochando en oraciones y drramaua muchas plegarias y lagrimas delante dl señor por la conseruacion de su limpieza. Mas dios (aquien siempre agrado la oracion y ruego delos humildes y mansos) no falto ala peticion dela sancta virgen, porq̃ como ella perseuerasse en sus sanctas oraciones y meditaciones, subitamente fue arrebatada y tomada para alcançar y gozar las diuinas consolaciones. La qual como gustasse la dulçura de dios dspreciãdo toda delectacion terrenal, puesta en edad quasi de quatorze años alcanço (por la gracia de Jesu christo que la defendia) el habito de sancto domingo, el qual de muchos tiempos ella tenia muy dsseado enel qual muy enteramẽte siruio a Jesu christo nuestro señor hasta el fin d su vida (conuiene a saber) veynte y dos años. Muy justamẽte por cierto fue vestida del habito delos predicadores que es blanco y negro, porq̃ en lo blãco mostrasse la limpieza dela vida, y enlo negro la mortificacion de su carne. Desde entõces començo como adornada de todas las virtudes a resplãdecer como el sol entre las estrellas: ansi ella entre las otras religiosas. Esta sancta virgẽ criada dela diuina bõdad, vestida dela sancta simplicidad, florida en virginidad dl cuerpo y del anima, blanca en humildad, constãte en paciẽcia, apazible en obediẽcia en su cõuersacion muy mirada, marauillosa enla opinion de todos vergõçosa en su hablar, derramada en charidad d muy piadosas entrañas sobre los affligidos y tribulados muy compuesta con madureza y sancta grauedad de costumbres en todas las cosas atraya para dios a todos los otros cõ el derramamiento de los olores de sus muchas virtudes. Dauase con mucho ardor alos ayunos y oraciones, y a las abstinencias y sanctos pensamiẽtos, traya ya con lloros la pesadumbre de su carne:

y con todas sus fuerças trabajaua y se esforçaua para yr a los choros delos angeles q̃ siempre alaban a dios. Mas porque el anima q̃ a dios ama enel solo huelga, por tanto ella amando perfeta mente a dios nuestro señor quento en este mundo es possible: amaua mucho la contemplacion de las cosas eternas donde es la folgança y descanso del anima: y por la poder mas facil mente alcançar y alcançada mas firme mente la conseruar conuertiasse y ocupauasse del todo a cõtinuar las oraciones. Por lo qual desde que tomo el habito dela religion todos los dias desde la mañana hasta la hora de sexta y muchas vezes hasta la hora de nona estaua enla oracion sin se mouer. Y con tanto fervor de coraçon estaua enla oracion y en la contẽplacion delascosas celestiales, que no podia suffrir ni sostener sus vestidos sobre si, en tal manera que quãdo su anima queria subir se ala torre de la contemplacion y oracion, ansi como se entraua en su celda en la qual solia orar, la qual celda era puesta enlo alto dela casa, luego se despojaua de todas sus vestiduras, ansi en verano como enel inuierno aspero quando los frios suelen ser de mayor fuerça y mas rigurosos, y vestiase vn simple y vil saco, y ansi permanecia en su oracion mucho tiempo sin mouerse de ella. Y tá gran calor del amor de dios subia en el coraçõ de aquesta virgẽ que todo su cuerpo se resoluia en muy gran sudor en tal manera que le era menester siempre tener alli vn paño aparejado cõ que alimpiasse su cuerpo muy amenudo del sudor copioso que sudaua, y por cierto no era incõueniente porque encendida de dẽtro con el fuego de dios ninguna cosa la podia por de fuera enfriar. Por la mucha continuacion dela oracion en tal manera tenia esta biẽ auenturada virgen ya hecho habito dela contemplacion y de sanctos pensamientos, que si algunos le hablauan, o contauan algo del amor de Jesu christo, o desu sancta passion, o del martyrio de algũ sancto, o sancta luego en esse punto era arrebatada y eleuada en spiritu, en tal modo que no le faltauan las coronas de las passiones delos martyres encomençandole a cõtar la forma ỗl martyrio ỏ qualquier de ellos. Y ansi su espiritu ocupado enla meditacion dela passion del tal martyr: su cuerpo se ponia en la manera que aquel martyr auia sido martyrizado, y ansi permanecia sin mouerse y sin los sentidos corporales. Como en la fiesta delos prĩcipes ỗla yglesia san pedro y san pablo ella començasse a pensar enlas muertes y passiones de ellos, y primero reuocada en su memoria la passion de san pedro, luego subitamente ella arrebata quedo su cuerpo (sin mouerse) en la misma manera que san pedro fue puesto enla cruz, y despues de aquello pensada la passion de sant Pablo, y ella como dicho es arrebatada luego se puso su cuerpo el cuello aparejado como aquien quierẽ degollar y ansi cayo prostrado. En todas estas gracias a su anima dadas de dios nuestro señor, ansi yazia su cuerpo muerto que quien no la conociera ni supiera aquel misterio ỗl todo la juzgara por muerta, porq̃ quedaua el cuerpo sin mouimiento y sin sentido y ninguna cosa respiraua. Vieras en aq̃lla hora las moscas muchas ayuntadas ansi andar por sus ojos los quales tenia quasi siẽpre abiertos, y sin mouer los ni si quiera las palpebras ỏ ellos poco ni mucho ansi como quãdo las mismas moscas suelẽ ser importunas bolando delante delos ojos y suelen picar, pero sus ojos de ella no parecian de cuerpo biuo sino de muerto del todo. La passion y cruz de Jesu Christo nuestro señor tenia ansi arraygadas en su coraçon y con tanta deuocion que no solamente quando en ellas pensaua mas quã do quier que alguna cosa de ellas oya, parecia que toda se derretia en lagrimas y en gran amargura del su amado, y de cõtinuo traya en su cuerpo la mortificacion dela cruz por amor del que en ella padecio. Pero en el viernes de la cruz en el qual dia la sancta madre yglesia para despertar y exercitar la deuocion de los fieles ca

fieles cada año repreſenta la ſancta paſſion de jeſu chriſto nueſtro ſeñor la qual padecio por nueſtra miſeria enamorado de nueſtra ſalud como embriagado de amor nueſtro (a manera de hablar) como eſta virgen entonces mas intentamente penſaſe la crudeliſſima paſſion de jeſuchriſto privada del proprio vſo de ſus ſentidos: ſu cuerpo permanecia extendido en manera de cruz rezio amarillo y inſenſible: y enel mismo modo como jeſu chriſto nueſtro ſeñor fue pueſto en la cruz: y eſtando ella anſi crucificada los que alli eran preſentes oyan el mouimiento y cruxido terrible de ſus hueſſos que parecia que ſe arrancauan de ſus lugares: y pueſto vn pie ſobre otro, y todos ſus miembros anſi pueſtos en cruz eſtauã tan fuertes q̃ primero ſe los pudieran cortar, o q̃ brantar q̃ mouer ſe los. Mas en eſte eſtendimiento de ſus miembros ella ſentia muy grã pena y crudelidad de dolores con gran flaqueza y deſcaymiento terrible, y en eſta manera crucificada con Jeſu Chriſto permanecia todo aq̃l dia haſta el principio de la noche. Eſto le acaecio diez años en eſte dia los vltimos deſu vida ſaluo q̃ vn año falto: enel qual ella eſtaua muy atormentada de muy crueles fiebres y creemos q̃ aquel año la perdono Dios de aq̃llas penas y dolores. Otroſi muchos años el ſabado ſancto vigilia dela paſcua dela reſurrecion y enel domingo de la miſma reſurrecion penſando ella en la gloria del que aquel dia ſe auia leuantado ſubitamente era arrebatada en tanta gloria y alegria q̃ ninguno dubdaua ſino que ella guſtaſſe la gloria dela reſurrecion del ſaluador porq̃ entonces tenia el roſtro muy apazible y alegre: y los ojos en gran manera muy reſplandecientes. Una vez en la fieſta de la aſſumpcion de nueſtra ſeñora la virgen Maria leyan en preſencia de eſta ſancta virgẽ como la madre de dios auia ſido lleuada al cielo: y luego fue pueſta en muy grande alegria de coraçon començando a penſar en aquella ſubida tan gloriosa, y en tal manera fue arrebatada que poco a poco començo ſu cuerpo a leuãtarſe dela tierra enel ayre, y eſtuuo anſi leuãtada tanto como vn cobdo en alto muy derecha, y las manos en alto leuantadas hazia el cielo como quiẽ las pone para hazer oracion, y duro mucho tiempo anſi e leuada en cuerpo y en anima: y deſpues por la miſma manera que auia ſido leuantada fue tornada abaxar a la tierra. Anſi miſmo enla fieſta dela glorioſa ſancta Catherina virgẽ y martyr como le leyeſſen la hyſtoria de ella: eſta virgẽ fue elevada en ſpiritu con muy grande gozo y alegria de ſu coraçon, y dixo eſtas palabras deuotamente. Leuantate beatiſſima Catherina, y anſi como las vuo dicho ſubitamente fue leuantada en el ayre, y eſtuuo anſi mucho eſpacio de tiẽpo encendida y traſportada enel amor de ſu amado Jeſu chriſto y como embriagada con ſancto feruor dixo cõ muestras de mucha anguſtia de coraçon. Oqnan marauilloſa coſa y quan anguſtioſa es no poder yo hablar del mi amado. Mas ella dezia eſtas palabras porque anſi como comẽçaua a hablar, o a oyr de Jeſu chriſto luego era arrebatada y pueſta en extaſi. Otro ſi cada dia ſu anima era tan recreada y tan harta de la dulçura diuinal en la contẽplacion, que qua ſi nada, o muy poco curaua del manjar del cuerpo. Solia ella como en manera de ſolaz algunas vezes dezir: por ventura no ſe engendra faſtidio enel que come quando no ſe deleyta enel manjar que come? Y eſto dizia ella ſegun ella deſpues lo declaro: porque deſde que ella auia guſtado las diuinalas cõſolaciones con dulçe deleytacion de dios: todos los deleytes quanto quier que fueſſen delicados y dulces le parecian tener ſabor de lodo.

Mucho ſin dubdar es de penſar quanto cuydado tenia de aqueſta ſancta virgen la prouidencia de dios que no ſolamente quanto al anima, mas aun quanto al cuerpo la ſoſtenia corporal y ſpiritualmente. Porq̃ como vna vez ella eſtuuieſſe muy enferma y tuuieſſe en ſu eſtomago tal abominacion que vomitaua quanto enel tenia

mi cõ mucho trabajo, por lo qual ella estaua muy debilitada, y siẽpre estuuiesse intenta en pensamientos de dios. Una vez ala media noche le aparecio vno q̃ traya en su mano vn vaso de vino y diolelo ala virgẽ en su mano diziendo q̃ beuiesse de ello, ansi como ella lo beuio luego subitamẽte recobro sus fuerças y se leuãto fuerte y sana. Y ansi como es dulce cosa alos q̃ amá sacar les cõ alguna honesta violẽcia los secretos, ansi esta sancta virgen sor Juana cõstrinida dulcemẽte por la priora suya llamada doña chisilla q̃ le dixesse el secreto de como tan ayna auia sanado de aql mal tan grande q̃ primero tenia, ella le dixo. Como yo estuuiesse sola cerco me vna luz del cielo, y en medio de aq̃lla luz vi vna cruz de oro muy resplandeciente, y la luz verdadera es Jesu christo amen. Otro si como vna vez enla fiesta del nacimiento de nuestro señor ella no pudiesse venir ala yglesia a causa de vna muy graue enfermedad q̃ padecia para comulgar con las otras (como es costumbre de los fieles y deuotos Christianos mayormente enla religion) luego otro dia siguiente descendio sobre ella vna luz celestial q̃ resplandecia en gran manera y muy marauillosamente, y como ella muy atentamẽte y con mucha delectacion la estuuiesse mirádo, subitamẽte de en medio de aquella luz salio vna hostia muy blanca y pusose enla boca dela virgẽ, y ella la recibio, por que no suffrio la bondad de dios q̃ es la verdadera luz (como el mismo lo dize yo soy la luz del mũdo) que esta sancta virgẽ q̃ el auia escogido para vaso de gracia y de gloria, fuesse priuada en tan grãdia de su glorioso sacramẽto, pues no auia podido yr ala yglesia a le recebir con las otras Sobre todo esta sancta virgẽ algunas vezes estádo enla yglesia dõde celebrauá y puesta cerca del altar sintia vn muy grande y marauilloso olor q̃ daua en su anima dulcissima deleytaciõ y consolaciõ. Una vez por estar enferma no pudiẽdo comulgar con las otras y ella por esto recibiesse grande anguistia, apareciole nuestra señora la madre de dios que traya a Jesu christo niño en sus manos, y el niño le dixo. Juana a vn que oy no me recebiste en la comunion hago te saber que siempre me tienes. Con cuya vista llena de todo gozo y con sus dulcissimas palabras la virgen quedo harta y muy cõsolada, y todas las cosas vanas y transitorias aborrecidas con fastidio de ellas con todo su coraçon suspiraua por aquel que ansi auie visto.

O charissimos hermanos que deuemos pensar en esta sancta virgen que ansi era preuenida de dios con tantas bendiciones saluo que la diuinal piedad auia ordenado dela criar para su sancta gloria. No me parece que deuo passar en silencio que como ella fuesse persona de tan poquito comer y beuer estaua siẽpre tã gruessa y tan corporalenta y tan hermosa que quien no la conociera creyera que ella hera habundada en muchos deleytes corporales, y enlos baños y en toda recreacion corporal. No es marauilla por cierto que ella tal parecie sse porque habundaua muy amenudo de continuo en gustar los deleytes y suauidades celestiales dẽtro en su anima. Porque segun ella misma simplemẽte manifesto hallose que como ella cada dia pusiesse los ojos de su anima enla contemplacion muy abincadamente en dios, al qual con todo su coraçõ amaua, su anima se hartaua de vn celestial manjar sabroso mas que miel, el qual engrossaua y hermoseaua todo su virginal cuerpo hasta los labios, de manera q̃ a esta causa ella estaua tan gruessa y tan hermosa y tan resplandeciente como dicho es.

De continuo quando ella descendia del monte dela contemplacion, ansi venia encendido su rostro y con tan lindo color que ningnno podia dudar sino claramente creer que ella salia del encendido horno del amor de Dios y que venia de aquella sobre celestial hierusalem, pues tan abrasada se mostraua y prueua se ser esto ansi verdad, porque muchos muchas vezes de noche vieron gran lumbre y claridad

dad sobre el tejado dela camara donde la
sancta virgē estaua. Una vez vna religio
sa muy familiar suya le pregunto sabia y
dulcemente que fuego era aquel que pa-
recia sobre su celda: ella le respōdio luego
con boz alegre y cōstante que era Dios, y
añadio diziēdo, porque por ventura nue
stro dios no es fuego cōsumidor, como di
ze el sancto Prophetā?
Mas porq̄ con el viento dela vana gloria
no perdiesse todas estas sobre dichas cō
solaciones y gracias, quāto pudo las ocul
to en tal manera q̄ las posseyo y las gozo
por espacio de doze años que nūca hōbre
del mundo lo supo, porque temia perder
con el fauor delas alabanças humanas lo
q̄ por solo Jesu christo ella hazia. Pero
porq̄ no se puede abscōder la ciudad pue
sta sobre el monte ni la candela se deue
ocultar so el celemin, no pudo ocultar
se la sanctidad de aquesta sancta virgen q̄
de muchos no fuesse sabida. Y como ella
viesse que no se podia ya encubrir llamo a
la priora suya cō la qual auia morado nue
ue años, y rogola cō muchas obsecraciones
diziēdo ansi. Ruego te señora madre y en
el juyzio de tu anima lo pongo q̄ quando
yo estuuiere enla gracia delas consolacio
nes celestiales a ninguna me muestres. Y
como la priora le dixesse, yo soy tu priora,
y por tāto yo te puedo mostrar y hazer de
ti como me pluguiere, la sancta virgen le
respondio. Madre ansi como te lo dixe o
tra vez lo afirmo, como ella resplandeciess
se en virtudes quiso hazer enssi misma fun
damento de muy baxa humildad por no
quebrantar se y perecer con las ondas y
tempestades dela vanagloria, y ansi mu-
chas vezes se llamaua mezquina misera-
ble pessima y diablo. Una vez vnas mu-
geres que querian yr vna romeria, vinie
ron a ella porque les diesse su bendicion,
la qual las reprehendio muy rezio dizien
do les que no auian venido a vna sancta,
mas a vn diablo por bendicion. Si algu-
nas vezes alguno la llamaua señora, dezia
le vete hijo que yo no soy señora. Honre-
mos mucho (pues que ansi es) a esta san-
cta virgē cuyos glorioso exemplos son
derramados para alumbrar ansi como ra
yos de soltandemos empos dela lumbre
de aquella a quien creemos ninguna vir
tud auer faltado. Porque ella fue en su as
pecto angelical muy dulce en sus pala-
bras, entera enel cuerpo, sancta enlas o-
bras, catholica en la Fe, en la esperança
muy sufrida, muy derramada en charie-
dad, virgen sancta, virgen prudente, y v-
na del numero delas prudentes virginēs
virgen limpia, y en su anima resplande-
ciente. Esta fue enla fe muy remirada, en
su anima muy clara, en el amor de la vir-
ginidad muy deuota, para obedecer siē-
pre aparejada, en los seruicios de humil-
dad muy baxa, enlas tribulaciones paci-
fica, enla passion de Jesu Christo nuestro
Señor dentro de su anima muy llena de
compassion: en sus exortaciones muy ef-
ficaz y muy graciosa, y quando a ella ve-
nia alguno affligido y atribulado yua de
ella muy consolado y alegre. Pues de la
paciencia suya que diremos? La ella estu
uo por seys años a las vezes dos meses
continuos, a las vezes quatro meses, y a
las vezes seys meses enferma y muy fla-
ca que nunca de su boca se oyo vna pala-
bra de murmuracion, o de impaciencia.
Esta sancta virgen ansi cūplida de toda
virtud tambien tuuo euidentissimamen-
te espiritu de prophecia y muchas cosas
(estando ella en su contemplacion y ora-
cion) diuinalmēte le fuerō reueladas. Co
mo vna vez los frayles predicadores de
orbieto careciessē de prior y quisiessen en
trar en eleciō de prior, dixo esta virgē ala
priora suya. Señora madre nuestros fray
les hā de tener por prior a fulano nōbran
dole por su nombre, y ansi se cūplio como
ella lo dixo, porque aquel mismo que ella
auia dicho en secreto ala priora fue elegi-
do delos frayles, al qual quando despues
vino ella conocio y le demostro con el de
do nunca primero le auiendo visto en to-
da su vida. Este prior se llamaua fray Ja-
cobo de menania varō de gran sanctidad
y de vida muy religiosa, el qual esta sepul

tado

tado en Menania y claro y resplãdeciente en muchos milagros. Una vez don frãcisco Obispo de orbieto dio ala cõgregacion de las religiosas de sancto domingo quarenta dias de perdon, y la priora prometio al obispo cien venias de cada vna de ellas. Despues de algun tiempo esta sancta virgen dixo ala priora. Madre tu prometiste al Obispo oraciones y venias delas sorores, mas tal religiosa y tal nũca jamas las cumplen, y como la priora con diligencia lo inquiriesse hallo q̃ ansi hera la verdad como la sancta virgen le auia dicho. Una noble señora tenia vn hijo enfermo y por vn mẽsagero suyo embio a rogar a esta sancta virgen que suplicasse a dios por aquel su hijo lo qual ella hizo. Y hecha su oracion con el mismo mensagero embio a dezir a aq̃lla señora que supiesse que su hijo era perfectamente sano, y como con esta respuesta la madre entro donde su hijo estaua hallole llena y perfectamente sano. Una muger llamada saretena temiendo de vnos criados suyos a causa de vn gran peligro que ala sazon les ocurria estando en otras partes absentes de ella con vn mensagero embio a rogar a esta virgen sancta que quisiesse rogar a Dios por ellos que los librasse de aquel peligro, hecha su oracion embio a dezir a Saratetena, no temas ca ellos serã saluos y libres del gran peligro que les occurre cuya prophecia ansi luego se cumplio. Un mancebo llamado Jacobo estaua enfermo de fiebres tercianas para el qual cozian agua con cebada que beuiesse: y como esta sancta virgen llego al fuego donde se cozia aquella agua, tomo la olla con el agua y leuanto la del fuego diziendo. Jacobo ya mas no beuera desta agua: lo qual ansi fue porque luego subitamente el se leuanto del todo bueno y sano. Como esta sancta virgẽ en vn sabado sancto de la resurrecion estuuiesse eleuada en la gloria y gozo dela sancta resurrecion de christo cõ muy grãde hermosura en su rostro: y sus ojos lançassen rayos de grandissimo resplandor, entonces subitamente su cara se paro mudada y como muerta: y con vna boz muy llorosa dixo. Guay del muerto: y dende apoco dixo. Justicia es de dios: y como otro dia siguiente fuesse preguntada que era lo que auia visto respõdio. Uno murio ayer y como fuesse preguntada porque auia dicho aquellas palabras respondio. Justicia de dios fue: y como con diligencia pesquisassen entre si quien seria aquel muerto hallaron q̃ vno ayer auia muerto y expirado miserablemente y sin la sancta comunion y sin los otros sacramẽtos dela yglesia: por lo qual ella estando puesta en extasi auia dicho aquellas palabras con lastima y llorando. De manera que sin dubda vio la dannacion de aquel: la qual mostro en aquellas palabras llorosas y tristes. Otra cosa ay muy marauillosa que los milagros que auia de hazer despues de su muerte los dixo primero en su vida: porque vna vez en acabando ella su oracion dixo a la priora suya: madre yo me vi estar enla camara d̃ tal varon nombrandole por su proprio nõbre: y despues de ella muerta tres milagros obro la potẽcia de dios en la misma camara marauillosamente, por lo qual se daua claramente a entender que por ella auia dios de hazer milagros en aquella camara, enla qual nũca jamas estuuo corporalmente. Estos son abiertamente indicios de su grãde virtud y alabanças de su grandissima sanctidad.

Esta sancta muger no passo sin assechãças del diablo, porq̃ viẽdo la sathanas subir por la humildad al cielo de dõde el auia descẽdido y caydo por su soberuia, esforçose cõ temores y persecuciones a quitarla d̃la oraciõ, y como ella diesse diligẽte obra ala acostũbrada oraciõ, apareciole el diablo en figura d̃ serpiẽte, y atrauessauase le ante los ojos por espãtarla, para q̃ con el miedo y espãto dexasse la oracion Y en otro tiempo como en ciudad vieja ouiesse grãdes dissensiones la sancta virgẽ estãdo en oracion rogãdo al señor por aq̃lla ciudad, el enemigo antiguo del linaje humano la començo a cõbatir, y heriẽdo

la rezia

la reziamente enlos hombros derrocó la en tierra con muy grande q̃brantamiento de cuerpo. Y otras vezes despues que de noche ella auia mucho velado q̃riendo dar vna poquilla de holgança al cuerpo: venia el diablo y allegandose apar de ella la heria muy terriblemente, pero en especial vna noche le dio vna grande herida en vn ojo, y tal fue el golpe que leuãtados los de casa, le hallaron el ojo muy hinchado. Muchas vezes el diablo le aparecia pa la quitar de su sancto proposito: vnas vezes en figura de vna religiosa muger: otras vezes en figura de hombre negro ethyope, y otras vezes en figura ò vn mancebo muy gentil hombre hermoso y muy ricamẽte vestido y cõ vna cinta de oro, y en otras muchas formas, mas la sancta virgẽ (no obstante todo esto) siempre insistia en sus sanctas meditaciones, oraciones, contemplaciones, y vigilias.

Despues de auer passado muchas agonias y muchos trabajos esta sancta virgẽ enla viña de dios acercose enel acatamiẽto del señor el tiẽpo en q̃ se le auia de dar el galardõ y la paga de sus trabajos q̃ fielmente auia passado, y reuelole Jesu Christo nuestro señor el tiempo de su muerte estando ella en oraciõ. La qual despues de acabada su oracion llamo a la priora y dixole muy alegremẽte. Madre yo soy muerta. La priora en oyendo estas palabras como traspassada con dolor dixo. Ay de mi hija mia que es esto que me dizes? La sancta virgen le respondio. Madre muerta soy del todo en todo, y luego en el mismo dia comenco a crecer en ella la enfermedad que quasi siempre tenia, y mostraua bien su muerte ser muy cercana, mas luego se armo de los sanctos sacramentos dela sancta madre yglesia, mayormẽte recibio la sancta comunion con lagrimas y deuocion marauillosa, y dende a tercero dia (conuiene a saber) a veynte y tres dias del mes de agosto (como dicho es) recebidos deuotissimamente los sacramentos aquella su anima sanctissima suelta de la prision de la carne se fue a los cielos a ser coronada de gloria donde goza delos dulces abraçados de su altissimo esposo Jesu Christo nuestro señor, y huelga en multitud de paz y en holgança copiosissima ò todos los bienes. Fallecio de aq̃sta miserable vida el dia suso dicho año del señor de mil y trezientos y seys años, siendo ella de edad de cinquẽta y dos años, yaze sepultada enel conuento delos frayles predicadores en orbieto donde fue sepultada con mucha veneracion de todo el pueblo. No faltaron milagros que mostraron auer sido su muerte muy preciosa enel acatamiento del señor Como su cuerpo virginal despues de muerto fuesse puesto enel lecho antes de ser sepultado subitamente habundo vn olor marauilloso, y tan copioso que quantos alli eran quedaron espantados de la grandeza y suauidad del y dezian nunca en su vida auer sentido tan excelente olor, porque sobrepujaua a quantas cosas odorifferas son enla tierra. Y muy justamẽte quiso el señor declarar por olor la sanctidad de su virgen, porque al olor virginal respondiesse conuenientissimo olor celestial y porque por esto se diesse a entender que alli yazia el cuerpo de aquella que auia siempre sido agena de toda immundicia y hedor enel acatamiento diuinal, la qual se auia offrecido por sacrificio en olor de suauidad al saluador. Es por cierto cosa muy marauillosa que de vn mismo cuerpo virginal y en vn mismo momento estãdo ella puesta enel lecho, o andas, los q̃ alli estauan sentian diuersos olores, vnos olor delos liliosy açucenas, otros ò violetas y otros como ò cosas cõpuestas como de perfumes y destorach y algalia. Que significaua tanta diuersidad de olores, si no copiosa diuersidad de virtudes? La blancura delas açucenas suele significar la limpieza virginal y ansi demuestra la virginidad de aquesta gloriosa sancta virgen, que siempre cõseruo que si quiera vna pequeñita illusion nunca en ella vuo ni vn liuiano pensamiento mas siempre laguardo entera en el cuerpo y en el anima

ma. E olor delas violetas que entre to-
das las flores nacen mas baxas y mas a-
par dela tierra se signmficaua su grandissi-
ma humildad: porque esta gloriosa San-
cta virgen resplandecia en tanta profun-
didad de humildad que siempre se tenia
por mas baxa que todas, y por muy peor
que a todas y por mas vilissima, y en tan-
ta manera esta virgen amiga de la humil
dad aborrecia la soberuia, que si alguna
vez veya en alguno alguna cosa de sober
uia, atapaua fuertemente sus narizes co-
mo si sintiera vn abominable hedor, y si
alguno de algo la loaua o la llamaua seño
ra tanto sedolia y se affligia como se suele
doler y turbar el que es muy soberuio,
quando le quitan las honras, y si alguna
vez se le dezia o hazia algo de injuria, ale
grauase y gozauase mucho en su anima,
en tal manera que su alegria dedentro
mostraua grande gozo y alegria de fuera
enel rostro y hazia muy grandes oracio-
nes a dios porlos que la injuriauan. Una
miserable muger (estando ella muy enfer
ma) le dixo ciertas palabras injuriosas, y
ella comenco a dolerse muy grauemente
porque có la graue enfermedad y flaque-
za que tenia, no podia quáto desseaua ha
zer oraciones a dios por ella. Por no pa-
recer desagradecida alos que le hazia be
neficios de injurias (que ansi los llama-
ua ella) tenia por costumbre de dezir do-
zientas vezes el pater noster offreciendo
aquel sacrificio de alabáça a Dios, por ca
da vno que alguna injuria le dezia, o ha-
zia, tanto que trayan por prouerbio los
que con ella conuersauan, quien dessea
alcançar el suffragio de tus oraciones, de
ue tomar por officio injuriarte. Otra vez
yendo esta Sancta virgen y vna dueña
con ella, les fueron hechas ciertas injv-
rias, entonces dixo la sancta virgen a la
otra, por cierto muy hermosa cosa nos
sera oy sino nos mostramos ingratas de
tan grande beneficio y tan rico presente
como nos ha venido del cielo. Pues los
otros olores aromaticos y hechos de co
sas mezcladas que de muchas cosas odo
riferas se componen, que significauan,
saluo muchas y diuersas virtudes con
charidad informadas de las qaales esta
virgen hera muy habundosa, porque
quanto hera mas molida y quebrantada
con tribulaciones y injurias tanto mas
olia y daua perfecto olor su marauillosa
paciencia. Todas las virtudes juntas
mezcladas y enxeridas tenia en su anima
y los meritos de los dones celestiales,
por la gracia del saluador nuestro Jesu
Christo. Era ansi mismo muy encendida
en charidad, en tanta manera que a los
que con su palabra hablaua luego los lla
gaua y los encendia enel fuego del amor
de Dios, y a muchos con sus caritatiuas
palabras saco y libro de las tormentas y
tempestades del amargoso mar de aque-
ste mundo y los traxo al seguro puerto
delas religiones. Su sancta muerte y la
gloria de su anima fue reuelada por Dios
a muchos. Como vn deuoto religioso e-
stuuiesse puesto en oracion en la yglesia
de sant Andres, vio en vna vision a sant
Juan Baptista enel ayre el qual tenia en
sus manos vn pendon en que a su parec-
cer estaua nuestro señor crucificado, y co
mo eldicho religioso esto mirasse con mu
cha atencion, vio a soror Juana virgen
sanctissima alos pies del crucifixo, y oyo
vna boz como del cielo que le dezia. Esta
es puesta y dada en señal ansi como fue
dada en tiempo de Moysen la serpiente
de arambre enel desierto. Y dichas estas
palabras vio subir el pendon y encerrarse
en el cielo, y desaparecio luego la vision.
Este religioso noto muy bien el tiempo y
la hora en que vio esta vision, y fue luego
ala casa donde morauа esta gloriosa san-
cta virgen y hallola muerta que aun el
cuerpo no era lleuado a sepultar, y halló
que auia muerto enla misma hora, que el
auia visto la vision. Una religiosa estaua
durmiendo y estando ansi dormida, apa-
receiole la gloriosa sancta virgen Juana, la
qual tenia en su mano derechaynas muy
frescas flores de açucenas, mas como la
religiosa las queria oler, la sancta aparta
ua

ua la mano con ellas como quien dulce y honestamẽte burlaua. Mas como esto hiziesse muchas vezes y la religiosa recibiesse en aquello grãde delectació, subitamẽte otras religiosas la despertaron, por lo qual tomo mucha indignació y dixo. Perdoneos dios hermanas, y porq̃ me aueys querido despertar agora, que verdaderamente me aueys quitado gozos de grandissima delectacion? Y como ella les contasse la vision estãdola contando llego vn mensajero que les denũcio la muerte de la gloriosa sancta virgẽ. Otra religiosa y muy deuota muger como la misma tarde que esta sancta virgen murio bien tarde oyesse dezir como auia muerto a hora de visperas, doliase mucho por su muerte, y lloraua diziendo q̃ no auia ella merecido tanto biẽ como fuera hallar se presente a su muerte y como enesto pensasse dormio se vn poco. Entõces apareciole la sancta virgẽ vestida con su habito como le traya quando era biua, y aq̃lla religiosa muger como la vio dixole. O juana como te va de tu mal de yjada? Esto dixo porque miẽtra esta sancta biuio fue siẽpre muy atormẽtada de aquel mal. La sancta le respõdio. Sabete que ya es puesto fin a mis males ⁊ ya son acabados todos, y como dixo esto luego desaparecio. Una muger criada de vna señora: con quien auia morado la sancta virgen estando dormiendo vio con los ojos de su anima a la beatissima Juana muy ricamente vestida, y toda cubierta de piedras preciosas, y con muy grande resplandor, y traya en la vna mano flores de açucenas y enla otra flores y rosas coloradas y muy acompañada de muchos. Mas la muger que veya esta vision dixole. O Juana quien son estos que van contigo? la sancta virgen le respõdio Por ventura tu no ves comigo grande multitud de sanctos sacerdotes? Entonces la muger miro con mayor atencion y vio muy mas claramente muy grãde multitud de sacerdotes que con mucha luz y gloria acompañauan ala virgen, y vnos yuan delãte de ella y otros de tras de ella: los quales todos eran adereçados y aparejados como para celebrar gran solẽnidad de missas: y como aq̃lla muger vuo visto estas cosas luego le desaparecio toda aq̃lla vision. Otrosi vna muy deuota y muy religiosa muger despues de auer hecho oració acostose a dormir y estando dormiẽdo vio la siguiente visiõ. Parecia le q̃ ella estaua cabe el sepulchro en que la sancta virgẽ yazia sepultada, y como estãdo alli mirasse con sus ojos a vna parte y a otra mirãdo hazia el cielo vio enlas alturas dos Aguilas estar muy fixas y muy q̃das sin mouerse, y marauillandose desto abaxo los ojos y comẽço muy ahincadamente a mirar el monumẽto de la sancta virgen y viola subitamẽte a su parecer vestida de muy clara luz assentada en vna silla real muy rica y encima estaua vn muy resplandeciente palio, el qual tenian con sus manos quatro frayles muy resplãdecientes dela orden de los predicadores, por quatro angulos del mismo palio cada vno por su angulo y vno de aquellos quatro frayles a vn en aq̃l tiempo era biuo, el qual era dotado de mucha sanctidad de vida y de marauillosa innocencia. Entonces a aq̃lla muger (que veya esta vision) viẽdo ala sancta virgen q̃ se queria leuantar y subirse al cielo, y alas aguilas que en las alturas estauan dixo ala sancta virgẽ O juana y como podras traspassar el tablado? y esto dezia ella porq̃ el sepulchro dela sancta era assentado debaxo de vn tablado. La sancta le respõdio. Que es lo q̃ dizes? por ventura no podre yo traspassar vnas pocas de tablas, pues que traspasse nueue cielos? En diziendo esto la sancta virgen fue leuantada y lleuada enel cielo. Lo qual como vio aq̃lla muger cõ grãde admiració, començo a dar bozes diziẽdo. O Juana, la sancta respondio. No me quieras ya llamar Juana, que en los cielos oy todos me llaman muy hermosa y no Juana, y luego desaparecio la vision.

Començo esta bienauenturada virgẽ a resplandecer con gran multitud de milagros. Un niño muy enfermo fue lleua-

do y puesto junto con el lecho, o andar en q̃ estaua el cuerpo de esta sancta virgẽ ante q̃ fuesse sepultado. Y como por intercession dela madre del niño le tocassen cõ vna destos virginales manos luego fue del todo libre y sano. Una muger paralitica q̃ todos los miẽbros de su cuerpo le tremian fuertemẽte fue prometida de los suyos por vn cierto voto a esta gloriosa sancta Juana y hecho el voto, luego muy enteramẽte fue sana y libre del todo. Un hõbre llamado por nõbre aldrebáduno estaua muy trabajado de agudas fiebres tercianas y como hizo vn cierto voto a esta gloriosa sancta virgen Juana, luego subitamẽte fue del todo sano y libre. Un religioso (como a caso se le q̃brasse vn pie) y el dolor fuesse muy terrible y vehementissimo, inuocando deuotamente el nõbre de esta sancta virgẽ juana, se hallo subitamẽte sano. Uno era muy agrauiado de crueles dolores de estomago inuocando con deuocion el nombre de esta gloriosa sancta virgen luego fue librado. Un hombre era muy atormentado de grandes dolores enlos pies, en haziendo vn cierto voto a esta gloriosa sancta virgen fue restituydo enla primera sanidad como si ningun mal ouiera tenido. Uno llamado pedro se yua determinadamente ala muerte, que ya era desamparado de los medicos de vna enfermedad de litargia q̃ padecia ansi como los q̃ con el estauan deuotamẽte le prometieró por voto a esta virgen luego sano subitamẽte y alcãço perfecta sanidad. Una religiosa llamada rosa padecia muy agudas y crueles fiebres: y ansi como sobre su cabeça pusiessen el velo de esta sancta inuocando su nombre cõ deuocion luego fue sana. Una muger llamada sibilia como por vn año continuo fuesse muy molestada de grandes fiebres ansi como se encomendo deuotamente a esta sancta virgen inuocando su nombre fue perfectamẽte sana. Un hombre tenia todo el cuerpo muy quebrãtado cõ muy grandes dolores, ansi como le emboluieró el cuerpo enlos vestidos de sancta Juana fue libre y sano. Una muger q̃ seruia en el hospital de sancto Domingo llamada por nõbre ricecha tenia tã grãde defecto enlos ojos q̃ ya quasi estaua ciega: hecho voto a sancta Juana, recibio entera sanidad en ellos. Un moço del dicho hospital estaua todo muy hinchado ô cierto veneno y quasi ya ala muerte en haziẽdo voto a sancta Juana, fue llenamẽte librado y sano. Un religioso dela ordẽ de los predicadores lego era muy q̃brado y ansi era con el descendimiẽto grãde delos intestinos muy atormẽtado de dolores crueles y estaua muy hinchado, hecho voto ala sancta virgẽ, subitamẽte fue en toda perficiõ sano y libre. Un canonigo de ciudad vieja llamado nerio noble ô linaje estãdo muy affligido de agudas fiebres ansi como toco enlas vestiduras desta sancta virgen, fue sano y libre. Uno llamado sanimo ya desesperado de los medicos de vna muy graue enfermedad y uase a la muerte en tal manera q̃ ya todos le reputauã muerto: su muger viẽdo esto cõ bozes muy llorosas dezia. Sancta Juana ayudame y da me ami marido, como esto ella dixesse, pusieronle al enfermo sobre la cabeça las reliquias de aquesta virgẽ, y luego sin mas dilacion se leuanto del todo sano. Uno llamado Juan de gracia tenia vn falcon tan siluestre que ninguna cosa queria comer, y sobre ponerle en vna percha por fio con el como fuesse brauo y matole, su muger doliendose mucho del falcõ muerto començo deuotamente a encomendarse y hazer voto a sancta Juana diziendo. O virgen gloriosa dame biuo este falcon porque vendido el pueda yo comprar pan para mi familia, y cumplir mi voto a ti hecho, dicho esto el falcon fue resuscitado sano y saluo. Una muger llamada por nombre Borbida padecia muy fuerte fiebre continua y estaua ya loca y fuera de seso y propinqua ala muerte ansi como la tocaró con las reliquias de esta sancta virgen y prometiendole vn cierto voto, luego ala hora fue de el todo sana. Una muger tenia vn hijo muy enfermo llamado ni

do Nicholao ella se fue ante el sepulchro de aq̃sta sancta virgen a orar por la salud del y quãdo boluio a su casa, hallo a su hijo sano. Un niño de edad de año y medio cayo de catorze pies en alto y dio en vna silla y de alli cayo en tierra, y como vna hermana suya le viesse caer, y no le pudiesse valer encomendole a sancta Juana. Y quãdo los de casa baxaró por el creyẽdo q̃ fuesse muerto, hallaró le biuo y sano sin ninguna lisió por los meritos de aquesta gloriosa sancta virgẽ. Una muger padecia vna muy dura enfermedad en vna teta, y temia q̃ se la auian de cortar segũ ya los medicos lo tenia deliberado, assi como hizo voto y se encomẽdo a esta virgẽ luego fue libremẽte sana. Un hõbre trabajado de grãdes fiebres hecho voto a sancta Juana: luego fue sano llenamẽte. Una muger tenia vn hijo con enfermedad de pasmo, en tãta manera q̃ ya auiã del todo cessado todos los remedios dela medicina y como cõ deuoció le encomẽdo a sancta Juana luego fue sano libremente. Una muger religiosa deuota y llamada rocha tenia vn carbũco en vn ojo muy grave y muy feo: assi como hizo voto a esta gloriosa sancta virgen, y con las vestiduras de ella le hizieron la señal de la cruz sobre aquella enfermedad, cayo de aquel lugar vna gota de sangre muy negra en tierra y luego recibio entera sanidad. Un niño llamado paulo era en todo el cuerpo muy atormentado de grandes dolores corporales: y assi como su madre le hizo embolver en vn mantillo de esta sancta, inuocandola deuotamente quedo del todo sano. Una muger llamada Bathea q̃ por muchos meses era atormentada de grande dolor en los pies: encomendandose a esta bienauenturada virgẽ luego fue sana. Una muger llamada Margarita tenia muy grandes fiebres y vna gran llaga muy hinchada sobre vna rodilla, la q̃l como deuotamẽte orasse a esta sancta virgen por su salud, subitamẽte fue libre y sana dela llaga, mas como instasse con plegarias que le quitasse las fiebres, dormio se y vio en sueños a sancta Juana vestida con el habito de su religion y muy glorio samente adornada la qual le dezia. Uete y cuenta a mi priora la gracia que recebiste. Y como ella lo cumpliesse luego careció delas fiebres y recibio muy perfecta sanidad. Una moça llamada benedicta vino al cabo dela vida, en tal manera q̃ por todos los medicos era juzgada por muerta y assi por tal era tenida, mas la madre suya la encomendo a sancta Juana, y assi como tocaron en ella las vestiduras dela sancta virgen se leuanto enteramente sana. Una religiosa llamada Bartholomea padecia vehementissimo dolor en vn diẽte, y cõ su dolor inuocaua a sancta Juana que la socorriesse y en sueños pareciale, q̃ le ponian en aquel diente vnas reliquias delas vestiduras della, y como por la mañana se leuantasse, hallosse perfectamẽte curada, y fue cosa marauillosa que despues de algunos dias catando su bolsa que traya grande, hallo en ella los pedacicos que auia visto en sueños poner sobre el diente que le dolia, mas dubdando si aquellas fuessen las reliquias o no, con todo las guardo y algunos dias despues la madre dela dicha bartholomea llamada theodora padeciendo en los ojos fortissimo dolor: tomo aquellas reliquias y puso las sobre los ojos: y acabo de muy poco espacio que alli las tuuo quedo muy sana y alegre. Uno llamado cincio hijo de la dicha theodora tenia quebrado vn pie, y padecia dolor quasi intollerable, y su madre tomo los pedacicos de la vestidura de sancta Juana, con q̃ auian sanado ella y su hija bartholomea y haziendo con ellos la señal dela cruz sobre el pie q̃brado, y tocando en el luego sano el pie, y se leuanto libre del todo y muy sano.

¶ De los milagros de su translacion.

FRay Simon de la orden de los continentes morador en monte Flascon affirmaua, que el auia visto a sancta Juana en vision acompañada de dos virgines

enlos maytines y q̃ ella le dixo. Anda ve y dia mi matrona q̃ yo no soy contẽta de yazer alli en la tierra, porq̃ las dueñas seglares bablá alli de pecados venials y a vn de mortales, lo qual a mi oyr es abominable, por tãto diras a fray Ysdribádino q̃ vaya al penitenciario del Papa que delibre ỏ me hazer nueuo sepulchro. Entõces fray Pedro prior prouincial y fray Nicholas entõces prior cõuentual con todos los otros frayles deliberaron de la trasladar en las octauas de san Martin. A esta translació fueró presentes fray pedro prior prouincial y fray Nicholas de peroça ala sazõ prior cõuentual cõ quatro frayles de su orden, y fray Paulo abad de san seuero cõ sus frayles, y doña chisiola con tres dueñas. E como començaron a cauar la sepultura tan grande y tan suaue olor salio, que todos estuuieron marauillados y espantados, y quando ya llegaron al cuerpo sancto, hallaróle todo entero: y dela cabeça y delos pies manaua habundosamente olio, y tanto q̃ toda la cabeça tenia bañada en el, y todo el cuerpo fue hallado lleno de mána y los pies y manos y todos los miembros y los cabellos de su cabeça estauan ansi enteros y jũtos al cuerpo como el dia que le auian sepultado, y en su lado estaua la vestidura plegada con muchos pliegues los quales estauan horadados de sangre, y el cuerpo todo fue hallado como cera tiesta, y que omiesse sido bien colada las dueñas que alli estauan que tocaron enel cuerpo dela sancta virgen tá gran olor recibieron en sus manos, que les duro por muchos dias delo qual se marauillauá muchos. En su translacion ella clarecio de muchos milagros. Muchos demoniados fueron librados sanados cojos y otros muchos ỏ muchas y diuersas enfermedades. Una muger llamada andrea dela regiõ de san Laurẽcio de arario tenia grauissimo dolor en ambos costados y ansi como se encomendo y hizo cierto voto a sancta Juana luego fue sana perfectamẽte. Una moça llamada mita desde la fiesta de san gregorio que se celebro martes despues del segundo domingo de quaresma hasta el domingo siguiente padecio vna enfermedad espantosa, y nunca james oyda q̃ le arrojauan pedrezuelas y carbones y astillas de madera alos ojos inuisiblemente, pero sensiblemente la atormentauan en encomẽdádose a sancta Juana, sin mas dilacion fue librada. Un hombre llamado andres Jacobo dela contracta de san Christoual era muy grauemente atormẽtado de vna enfermedad que padecia debaxo de vn braço, que era vn nacido muy ponçoñoso, hecho voto a sancta juana luego fue sano. Una donzella pequeña por vna piedra que le dio en la cabeça llegada a punto de muerte que estuuo tres dias sin habla, por señas significo q̃ la llenassẽ al sepulchro de sancta Juana y ansi como fue alli llenada a poco tiempo que alli estuuo fue llenamente sana. Un mancebo tenia horadado el pescueço porq̃ de vna grande hinchazon que vuo enel sele auiá abierto y estaua en peligro de muerte, hecho voto a sancta Juana fue sano. Un hijo de vno llamado Oducio bañandose en el riò arrebatole el agua, y llenole por fuerça a vn profundo pielago, y como començasse a se a hogar: su madre llorádo amargamente hizo voto y encomendolc a sancta Juana, q̃ se le librasse de aq̃l peligro ỏ muerte tan euidẽte luego miraculosamẽte salio del agua ya quasi sin anima, y acabo ỏ muy poco espacio fue del todo saluo y sano. Uno llamado vanes de la contracta de sancta Maria la nueua fue herido enel vientre mortalmente de manera q̃ se le pareciá las entrañas, y ansi como hizo voto a sancta Juana y se le encomẽdo, fue librado del peligro dela muerte y sano ỏl todo. Otros muy muchos milagros y grandes obro dios todo poderoso por los meritos de aquesta sancta virgen que por euitar prolixidad sedexan aqui de poner.

Aqui se acaba la leyenda y hystoria de la bienauẽturada virgen soror Juana de orbieto religiosa de la orden de la penitẽcia de sancto Domingo.

Comiença la leyenda abreuiada de la bienauenturada virgen soror Margarita de la ciudad de castello, dela orden de la penitencia de sancto Domingo.

LA bienauenturada soror Margarita nueua virgẽ nacio de padres nobles, fue natural de vn lugar doze millas de la ciudad de castello, fue ansi llamada Margarita a causa de vna piedra preciosa ansi llamada, la qual tiene tres condiciones (conuiene a saber) es blanca, pequeña y virtuosa. Y ansi esta virgen fue blanca quanto a su virginidad, porq̃ fue virgen purissima como affirmaron todos quantos frayles dela orden delos predicadores ella tuuo por confessores toda su vida. Fue pequeña no solamente quanto al cuerpo porque ansi hera pequeñuela, mas a vn quanto al anima por la virtud dela humildad, enla qual ella fue profundissimamente baxa. Fue ansi mismo virtuosa en grãde multitud de milagros como adelãte se dira. Esta sancta virgen siẽdo de edad de siete años, y siendo como era ciega delos ojos corporales, a vn que en su anima muy clara y muy alumbrada de dios, començo a seruir a Jesu Christo y a traer cilicio muy aspero apar de sus carnes y abscondia la camisa q̃ le era dada debaxo de vnas piedras, porq̃ su madre no la hallasse. Cõ muchos ayunos affligia su cuerpo d̃sde la fiesta de sãcta cruz enel mes de septiẽbre hasta la pascua dela resurreciõ. Despues q̃ algo mas yua creciendo en edad ayunaua continuamente Siẽpre comia potage con azeyte, y en todos los otros tiẽpos ayunaua siẽpre sin faltar quatro dias cada semana, y los viernes en todo tiẽpo a pã y agua. Como ella fuesse lleuada de sus padres ala ciudad d̃ castello al sepulchro de vn sancto varõ y muy deuoto religioso dela sancta ordẽ de los menores para si pluguiesse a dios que por los meritos de aq̃l ella fuesse alũbrada de aquella ceguedad, disponiendolo el señor de otra manera no lo fue. Y ansi sus padres aborreciendola, la dexaron ansi ciega y moça y sola en aq̃lla ciudad por las calles no queriendo ver la ya mas y ansi quedo desamparada de ellos, mas luego Jesu Christo la acompaño y la gouerno marauillosamente. Y como anduuiesse ansi sola: algunas personas en especial dueñas la recebian en sus casas como apobrezilla humilde, que no tenia siquiera adonde reclinasse su cabeça, mas el verdadero amador de la pobreza que por nos se hizo pobre Jesu Christo nuestro señor la proueyo de posada, porque por la fama de su sanctidad vnas monjas de vn pequeñuelo monesterio llamado sancta Margarita la recibierõ en su compañia. Y acabo de algunos dias las mismas monjas no pudiendo suffrir tanta sanctidad como la de Margarita con muchos denuestos ⁊ injurias la echaron fuera de su compañia diziendo publicamente muchos males de ella. Y porque segun la doctrina de sant Pablo la paciencia tiene obra perfecta, nunca Margarita poco ni mucho se turbo por todas aquellas injurias, porque sabia ella lo que dize Christo en el Euangelio, bienauenturados los que padecen persecucion. Mas como ella fuesse ansi echada y con tanto vituperio de aquellas monjas y fuesse recebida de otras dueñas fieles y deuotas a vn alli quiso dios mostrar muchos milagros por los merecimientos de la sanctidad de esta su sierua. Como ella morasse enla casa de vno llamado vẽturino: cuya muger se llamaua grigia y enlo mas alto dela casa ella estuuiesse puesta en oracion vn dia ya muy tarde, subitamente se encẽdio enla misma casa grãde fuego. Cõcurrio a esto grã multitud d̃l pueblo, y cõ grãdes bozes y ruydo de gẽte la dueña d̃ casa (grigia) comẽço a grãdes bozes a llamalla diziẽdo. Margarita margarita d̃sciẽde prestamẽte aca. Entõces Margari

ta se leuãto de su oraciõ y atrojo vn mãtillo suyo abaxo a Grigia diziendole. Note mas señora grigia, mas toma este mãtillo y láçale sobre el fuego. La qual lo hizo luego assi como margarita se lo mandaua, y luego en esse pũto fue muerto y apagado el fuego en vista õ grã multitud de gẽtes. Otro milagro conto vna religiosa llamada vẽturella, la ql temẽdo vn ojo quasi õl todo perdido ocurrio a vn medico q̃ la curasse, el qual por curarla la pedia vn florin allẽde delo q̃ costassen las medicinas, y a vn assi no le daua seguridad q̃ la sanaria. Y como vẽturella fuesse muy pobre no pudiẽdo pagar aq̃llo, fuesse a esta virgen soror margarita, y hablãdo cõ ella contole lo q̃ passaua. Entõces margarita como la ouo oydo comẽço a sospirar, y cõ su dedo pulgar tocole el ojo q̃ tenia enfermo y luego sin mas dilaciõ se le deshincho y q̃do del todo sano. Era esta sancta virgẽ muy cõtina enla oraciõ, porq̃ como la dicha soror vẽturella muger muy religiosa cõtasse alos frayles y a otras muchas personas grãdes cosas desta sancta virgẽ, en especial el milagro suso dicho õ su ojo sano, estãdola dicha vẽturella cõ otras muchas mugeres cõ la dicha virgẽ, la virgen se puso en oraciõ y subitamẽte todas ellas la vieró leuãtada toda en el ayre, tã alta como vn codo sobre la tierra y muy q̃da y transportada, y esto quasi cada dia lo hazia segũ contauã Ricecina y Grigia y otras muchas. O grã hervor de contẽplacion, que õsde el dia ya tardezillo hasta el primero sueño cõtinuadamẽte oraua, y entõces sobre la tierra reposaua muy poquito q̃ nũca jamas yazia en cama, y luego se leuãtaua y perseueraua en la oraciõ hasta el dia. Tres vezes cada noche açotaua muy duramẽte su cuerpo: tanto q̃ la carne de sus espaldas era toda podrida y se le parecia manifiestamẽte los huessos, como fue manifiesto despues de ella muerta quãdo la aparejauã para la llevar a sepultar. Siempre tenia vestido el habito õla ordẽ delos predicadores, y siẽpre ella era la primera enla yglesia de ellos y alli oraua, y todos los dias se cõfessaua si podia auer copia õ confessor. Dezia el officio de nra señora y dela cruz y el psalterio, el qual psalterio ella exponia y declarana tã hermosamẽte y cõ tanta sufficiẽcia como si ella fuera vn famoso lector de theologia. O marauillosa cosa q̃ vna mugercita ciega que nũca auia visto letras las aprẽdio y las supo. Algunas vezes estãdo ella en casa del sobre dicho vẽturino quãdo sus hijos del venian delas escuelas dela grammatica: ella los examinaua y los corregia. Siẽpre (como ella contaua a sus confessores) quãdo enla missa se leuantaua el sancto sacramẽto: claramente via a christo encarnado, y en esto duraua hasta cõsumido el sacramẽto. Esta sancta virgẽ de cõtinuo pensaua el parto dela virgẽ Maria nra señora, el nacimiẽto de Jesu christo y el seruicio õl sancto joseph, y tãto quãto ella biuio siẽpre hablaua comũmente de aq̃ste sanctissimo misterio. Era esta sancta virgẽ muy õuota muy humilde muy obediẽte muy buena y suaue en su cõuersacion, muy paciẽte muy piadosa muy cõstante muy caritatiua, muy marauillosamente honesta muy cõpuesta en sus costumbres muy alegre siẽpre en su rostro. Acercandose ya el fin õ su batalla y su sancta muerte y llegado el tiẽpo para recebir el glorioso fructo y premio desus buenas obras en q̃ auia õ alcãçar la aureola de su virginidad en el cielo comẽço en casa õl sobredicho vẽturino y õ su muger grigia a enfermar y a enflaq̃cer su cuerpo, como quier q̃ su spiritu estaua siẽpre junto con dios sin cansar. Y como la enfermedad del cuerpo de continuo se acrecentasse, llamados los frayles y recebidos con muy marauillosa deuocion los sanctos sacramẽtos dela yglesia dio su anima a dios q̃ la crio y la redimio por su preciosissima sangre, y acabo sus dias en bien, y sus años en gloria. Año del Señor de mil y trezientos y diez, a treze dias de abril, cuyo cuerpo fue sepultado enla yglesia de sancto domingo. E como su cuerpo fuesse llevado (como dicho es) ala yglesia de los frayles predicadores,

juntose

juntose grande multitud de pueblos, y q̃ riendo los frayles sepultar el cuerpo en la clausura comũ, comẽço todo el pueblo a dar grandes bozes diziendo. No en la clausura, no en la clausura, mas queremos q̃ sea sepultada enla yglesia, porq̃ muger sancta es: y ansi fue puesto el cuerpo en vna caxa y traydo ala yglesia. Y estádo ansi el cuerpo ante de ser sepultado traxeron alli vna moça q̃ era muda y contrecha, y ansi como la pusieró apar del cuerpo, la sancta virgẽ saco la mano, y tomo la mano ó la moça, y luego subito leuáto enteramẽte el cuerpo q̃ tenia contrecho y tollido, y comẽço a hablar a bozes altas de láte de todo el pueblo diziẽdo. Yo soy curada y sana por esta sãcta Margarita, entonces ella pidio el habito de sancto domingo, y fuele dado có mucho gozo ó sus padres q̃ la auian alli traydo y de todos sus parientes, y ansi biuio sanctamente enel dicho habito hasta el fin ó sus dias y muy sana.

Los regidores de la cibdad dieró dineros alos frayles para balsamo, y para cosas aromaticas con q̃ aquel cuerpo virginal fuesse vngido, y entre táto de cótino se haziá alli muchos y muy grádes milagros. Queriendo los frayles poner el balsamo y cosas aromaticas enel cuerpo dela sancta virgen, llamaron medicos y cirujanos entre los quales vinieró estos maestros (cóuiene a saber) vidal de castello, mauno eugubino, y otros muchos seglares có gran multitud de frayles, los quales pusieró el cuerpo sancto ante el altar mayor extendidos los braços para abrirle, y ansi como ouieró descubierto el cuerpo pa poner el balsamo, ella misma delãte de todos quãtos alli estauá puso los braços cruzados vno sobre otro, y puso los con las manos sobre los miembros de la flaqza humana, y como comẽçassen a sacar las cosas de dentro del cuerpo, subitamẽte se hizo vn grá terremoto, y tal que todo el conuento tremia que parecia que se queria del todo caer. Y despues q̃ vuieron sacado lo interior del cuerpo: pusieró lo en vna vasija de tierra, y metieró la dicha vasija con ello debaxo de tierra, y despues tornaró a sacarlo de alli, y pusierólo debaxo del sepulchro dela virgẽ sancta q̃ era enla yglesia. Pero los frayles (despues de muchos dias) arrepentidos porq̃ no auian guardado el coraçó para poder le mostrar, fueró y desenterraron la sobre dicha vasija y traxeron la ala sacristia, y en presencia de todos los frayles ansi viejos como moços, entre los quales estauan fray Nicholas de sant Juan, fray Jacobo del Burgo, fray Ugolino Uerde, fray Gregorio ól Burgo, y otros muchos ansi frayles clerigos como legos y en presencia ó muchos otros seglares y de medicos el sobre dicho fray Nicholas en vista de todos los suso dichos buscando con sus manos el coraçó, ansi como le vuo hallado comẽço a cortar vna cosa dó de el dicho coraçon estaua asido y apegado, y subitamẽte aparecieró alli tres piedras preciosas muy marauillosas, y saltaron fuera q̃ todos las vieró. Y como las mirassen mucho có diligencia, vieron q̃ enla primera piedra preciosa estaua vn rostro de vna muy hermosa muger, y tenia sobre la cabeça vna corona ó oro, la qual todos a vna boz dixeró ser nuestra señora la virgẽ sancta maria, ala qual ella tenia muy gráde deuocion. En la segunda aparecia vn niño muy hermoso, y en derredor de el estauá vnas ouejuelas, y esta significaua a jesuchristo nuestro señor en su nacimiẽto, el qual ella ó aq̃lla manera cõtẽplaua có marauillosa deuociõ cõtinuamẽte. En la tercera parecia vna ymagen de vn varó caluo có las baruas canas, y tenia vn mãto como dorado puesto sobre el hóbro, y delante de esta estaua vna muger vestida ól habito de sancto domingo hincada de rodillas y las manos juntas. Este varó significaua el sancto Joseph cõ esta sancta virgẽ margarita. En vn lado de esta vltima piedra parecia vna palomita muy blanca, la qual significaua al spiritu sãcto que enel baptismo ó christo aparecio. Las quales tres piedras preciosas

hasta el dia de oy estā guardadas enel sagrario de los frayles predicadores enla cibdad de castello por grā thesoro. Y muchas personas fidedignas contaron que algunas vezes biuiendo ella en esta vida mortal le auian oydo dezir. O si supiessedes lo que yo trayo en mi coraçō, querīa dar a entender el thesoro fuso dicho ō estas piedras preciosas. De su sancto cuerpo emana olio habundantissimamente: tanto q̄ ayn hasta oy se muestran algunas ampollitas de vidrio de el mismo olio.

OTro si tuuo esta virgen la virtud de los sanctos apostolos (conuiene a saber) de alançar los demonios, de sanar diuersas enfermedades: de resuscitar muertos, y de prophetizar las cosas por venir.

Una muger llamada Viola casada cō vno llamado Juanol Beneuchasa, fue muy atormētada del demonio ōsde la fiesta ōla natiuidad de christo hasta veynte dias del mes de Abril, porq̄ entonces la lleuarō al sepulchro ō sancta Margarita y luego subitamēte fue del todo librada. Una muger llamada Mechina era ō muchos tiēpos atormentada muy grauemēte delos demonios, y venida al dicho sepulchro, luego fue perfectamēte librada

Otra llamada Pedra ō villa falceti: tuuo largos tiempos vn suzio demonio que la atormentaua enel cuerpo y enel anima muy mas, trayda al dicho sepulchro luego fue sana.

Otra llamada Francisca de Castillone muger ō vno llamado Angelo, y otra dueña llamada Balda, fueron atormentadas malamente delos demonios muchos tiempos, y traydas al dicho sepulchro fueron subitamente libres.

Otra llamada doña Rosa fue grauissimamēte affligida del demonio por ocho años continuos, y por los meritos ō esta sancta virgen, trayda a su sepulchro fue libre.

Otra llamada Bona por vn año continuo fue affligida del demonio, y al sepulchro ya dicho fue enteramente librada. Otros muy muchos milagros de esta misma materia se dexan aqui de escreuir por vsar de breuedad.

Sobre diuersos enfermedades mostro Dios la sanctidad ō esta gloriosa sancta virgen Margarita.

Un hombre llamado por nombre Frederico quasi todo el tiēpo de su vida fue paralitico de los braços: y tan graue tormento sentia enlas conyunturas de todo el cuerpo que en ninguna manera podia andar sin ayudador y sin palo, y assi como se encomēdo a esta virgē sancta Margarita, y hizo vn voto a ella, subito se hallo del todo curado y sano. Esto fue a. xij. dias ō Mayo. Año de mill y. ccc. y veynte de lo qual se hizo publico instrumento por mano de vn notario llamado Orlando Francisco.

Una muger llamada doña alda muger de angelo giliſio de perosa juro solemnemente delante de vn notario llamado Juan Cambio y de muchos testigos que por espacio de tres meses continuos no pudo poco ni mucho mouer vn braço suyo siniestro, y vna tarde se encomendo a esta virgen sancta y le hizo vn voto, y ala mañana fue a su sepulchro: y ala misma hora se hallo libre y sana del todo, y assi tal se boluio a su casa. Un hombre llamado Venturino juro delante de vn notario llamado Blas y de muchos testigos que el tenia vn pie quebrado, y encomendandose deuotamente a esta sancta virgen auia sanado. Otro llamado Salnucio del condado de Florēcia hijo ōl maestro Miguel de mōte longo affirmo con juramēto solēne en presencia de Guillermo Francisco notario y de muchos testigos q̄ el auia tenido enel pecho vna muy grāde hinchazon y q̄ se le subia ala gargāta: en tal manera que ya no podia tosser ni aspirar, y oyendo los milagros de esta gloriosa sancta virgen Margarita encomendose a ella con mucha reuerencia, y haziendole vn voto subitamente fue librado

brado como si ningũ mal jamas ouiera tenido. Esto acaecio enel burgo de sant sepulchro, y desde alli fue a cũplir su voto y a visitar la sepultura dela sancta virgẽ.

Otro llamado Juá Cambio de Mercia no juro solennemente delante de vn notario llamado Soro y de muchos testigos que el auia tenido crueles fiebres, y el pescueço torcido en tal manera que no podia boluer la cabeça sin boluer todo el cuerpo, y que todo esto le auia durado ỗ de el mes de Setiembre hasta el mes de Mayo seguiente, y a ruego de vn vezino suyo hizo voto y se encomendo a esta virgen sancta, y ansi como esto hizo dormio se y desperto con muy gran sudor y leuantose luego sano del todo. Boña cincia de paterna juro solennemente en presencia de vn notario llamado Raynerio y de testigos muchos que ella tenia vn hijo llamado Uannes, el qual teniẽdo vna fistula y vna plaga incurable en las espaldas ella le auia lleuado al sepulchro ỗ esta virgen con deuocion, y que ansi como llego por los meritos de la sancta virgen auia sido perfectamente sano. Uno llamado Mutio con juramento affirmo delante ỗ vn notario llamado Mucio yanes de moton y de testigos que vn hijo suyo llamado Lecholo de edad de cinco años desde su nacimiento era contrecho, y que el le auia lleuado al sepulchro de esta sancta: y luego llenamente auia sido sano.

Otro llamado Orlãdo del condado aretino juro delante de Juan Frãcisco notario y de testigos q̃ yendo el mismo a sant angelo se hirio en vna pierna, y pasmose le que no se podia mouer ni esperaua sanar, y hizo voto a sancta Margarita q̃ si pudiesse boluer a su casa sin q̃ algũo le ayudasse a yr: el lleuaria vna pierna y vn pie de cera y lo pornia a su sepulchro, y a la misma hora fue sano y anduuo libremẽte por si solo y cumplio su voto.

Otro llamado Guillermo francisco notario con solennidad juro solennemente en presencia de Juan francisco notario y de gran copia de testigos que el auia sido curado ỗl maestro Vidal medico y no auia podido sanarle mas por su consejo siẽpre auia traydo vn tirabraguero con vn cabeçalejo, y a mala ves podia andar sin graue dolor, y como viniesse ala yglesia ỗ los predicadores estãdo enel choro encomẽdose a esta sãcta virgẽ margarita: y fuesse a su sepulchro y estuuo vn grãde espacio conociendose por muy gran pecador con muchas lagrimas, y orando al sepulchro haziendo voto que si aquella gracia de ser sano recibia por los meritos de la sancta virgen, que nunca pecaria carnalmente tanto quanto permitiesse la flaqueza humana, y juro lo ansi alos santos quãgelios, y subitamente ante que de alli se apartasse q̃do tan sano como si nunca jamas uuiera tenido mal alguno, y de alli adelante todas las vezes que contaua aquel milagro no le podia contar sin gran habundancia de lagrimas.

Una muger llamada Dina hija de Jacobo Locio del abadia de Thebado juro con solennidad delante de Jacobo ỗ sant Benito notario y de testigos que ella tenia enla cara cancer por espacio de nueue meses tanto que ya auia perdido la vista, y los medicos ningun remedio le dauan con quantas cosas en ella baziã, finalmente ella oyẽdo la sanctidad de sancta Margarita con deuocion hizo voto que si la librana de aql mal en espacio de ocho dias ella yria descalça a su sepulchro, passados los ocho dias ella se hallo libre y sana enteramẽte, y cumplio su voto y traxo vna ymagen de cera.

Una llamada pedra muger ỗ vno llamado Andres juro en presencia de muchos que por espacio de cinquenta dias tuuo tã gran mal en vna pierna q̃ ni se podia assentar ni echar enla cama sino cõ manos ajenas, ni podia comer sino estãdo en pie y siẽpre auia de estar arrimada cõ grãde afflicio y pena, y oyẽdo los milagros de sancta margarita hizo voto q̃ si la librana yria descalça a su sepulchro, como hizo el voto se hallo sana perfectamẽte, y luego otro dia vino a cũplir su voto libre y sana

Una llamada Bruda de montõ conto a muchos frayles y a otras muchas perſonas q̃ ella auia tenido vna enfermedad en vn braço ſinieſto, y tal q̃ no podia llegar la mano ala boca, y hecho voto a ſancta margarita que yria a ſu ſepulchro cõ vn gran cirio de cera ſi la libraſſe, y ella auia padecido eſta enfermedad por eſpacio de ſeys meſes: hecho el voto luego fue ſana como ſi ningun mal ouiera tenido, y cumplio ſu voto.

Uuo otro ſi eſta ſancta Margarita poder y virtud de reſuſcitar muertos. Un ruſtico eſtaua en vna gran montaña cortando leña: vinieron ſobre el muchos oſſos, y con las vñas le deſpedaçaron y le mataron. Algunos vezinos de aquella tierra a caſo paſſando por alli, tomaron el cuerpo y lleuaron lo al aldea, la muger y los hijos del muerto viendole reconocieron le, y puſieronle ſobre vn lecho llorando mucho ſobre el, y encomendandole a ſancta Margarita y haziendole voto. Y anſi como hizieron el voto ſe juntaron todos los miẽbros, y abrio los ojos y leuãtoſe bino y ſano y luego fue al ſepulchro dela ſancta virgen, y delante todo el pueblo que eſtaua enla yglesia conto ſu caſo publicamente, y moſtraua a todos las cicatrizes y ſeñales delas llagas, y vinierõ alli con el ſu muger y ſus hijos y otros muchos de ſu aldea que le vieron muerto y deſpues reſuſcitado.

Una muger llamada viola hija de Bonajuto dela villa de ſancto Juſtino tierra dela ciudad de caſtello y muger de Bilio yañes affirmo con ſolenniſſimo juramento en preſẽcia de Jacobo de ſan benito notario y de muchos teſtigos, y el notario deſto hizo publico inſtrumento que eſtãdo ella en ſu villa jũto cõ vn rio llamado liertula q̃ paſſa por alli, tenia conſigo a ſu hijo llamado Jonathan de edad de dos años y poco mas, y como ella acaſo ſe ôſuio de alli, ôyo el hijo arrimado a vna ceſta enla ribera del rio, entretãto el niño cayo en el rio, y quãdo ella boluio y no vio a ſu hijo, y vio la ceſta andar nadãdo en el rio començo a dar bozes llorãdo amargamẽte por el niño muerto que no parecia en el agua que luego ſe hauia hundido en el rio, y encomendoſe muy de coraçon a ſancta margarita diziendo. Sancta Margarita, por tus meritos te plega ô me dar mi hijo, luego la madre vio los pies del niño aſomar encima del agua junto ala tierra, y fue corriendo y ſacole por ellos biuo y ſano, y fue preguntada que tanto tiempo auia el niño eſtado debaxo del agua, dixo que eſtuuo tanto tiempo que baſto bien para le ahogar y que por los meritos de ſancta margarita el auia tornado a eſtavida, y vino ella con ſu hijo al ſepulchro. Eſta miſma muger deſpues ô eſto otra vez con ſolemne juramẽto delante del ſobre dicho notario y de muchos teſtigos afirmo que quinze dias deſpues del uſo dicho milagro ella fue con aquel miſmo hijo ſuyo a cerca de aquel rio, y miẽtra ella ſe ſubio en vn almẽdro a cojer almẽdras otra vez el niño cayo eñl rio y ſe ahogo, y ella como le vio deſcindio apriessa del arbol, y corrio empos de ſu hijo y no le podia alcançar y acabo de vn gran eſpacio ſacole con mucha dificultad ya muerto y ahogado, lo qual entõces vinieron cone lla otras muchas perſonas de la miſma villa, y ella con muy grande deuociõ boluio a llamar a ſancta Margarita, y luego el niño abrio los ojos y començo a hablar y quedo tan ſano como eſtaua antes que ſe ahogaſſe. Eſto fue año de mil y.ccc.y. xx.a.xx.dias del mes de mayo. Otra muger llamada neſe del abadia de marçano juro con ſolemnidad delante de paulo jacobo notario y de muchos teſtigos, que vn hijo ſuyo llamado iuſtolo eſtando en vn valcõ de.xxij.pies y mas en alto cayo de alli, y quãdo ella corrio a el cõ otras perſonas hallole muerto q̃ no reſpiraua ya ni ſentia coſa alguna, entõces ella le puſo ſobre vna cama, y cõ muchas lagrymas rogo a ſãcta margarita diziẽdo, O ſancta margarita ſi tu medas mi hijo biuo yre cõel a tu ſepulchro. En acabãdo ô dezir eſto el niño ſeleuãto ſubitamẽte ſano y biuo

Contaua vna religiosa que de cõtinuo conuersaua con esta sancta virgen Margarita persona digna de toda fe, muger ecclesiastica y deuota: que estando muerta vna sobrina de la suso dicha grigia y hija spiritual dela misma Margarita, q̃ la auia sacado de la pila al baptismo y la amaua mucho y puesta en vna cama enla fiesta de sant Fortunato, y toda aquella noche la estuuiesse guardando y llorádo con ella muchas mugeres parientas de la muerta, entre las quales estaua sancta Margarita (q̃ entonces era biua) la qual estaua en vna sala orádo por aquella moça muerta por quien ella otras muchas vezes oraua y como todas se dormiessen, dos de ellas fingieron se dormir con todas por ver que hazia Margarita, y vieronla estar orando enla dicha sala y vieron vn mãcebo muy hermoso que hablaua con ella (y este segun despues ella reuelo: era sant Juan euãgelista) el qual le dixo. Margarita que quieres tu que haga yo? ella respondio, que libres a mi hija. Entonces el mancebo tomo el camino para descenderse por vna escalera y Margarita fue corriẽdo tras el y diziale. Hermano mio hermano mio ya agora viene tu hermano fortunato que te acompaña ra no te vayas. Entonces el mãcebo boluiendose con ella, entro enla camara con sancto fortunato y como señalaron la moça con la señal de la cruz desaparecieron: y luego tañeron la campana alos maytines enla yglesia de sant fortunato: y en aquel mismo punto la muerta hablo alas que alli estauan diziendoles yo soy biua y perfectamente curada por los meritos de mi madre Margarita, y en llegando la mañana se leuanto tã sana como si ningun mal ouiera tenido.

Ansi mismo tuuo esta glorioſa sancta virgen Margarita virtud de profetizar las cosas de por venir. Morádo ella en casa de vn hombre llamado offrenducio cuya muger se llamaua Bica, vna muger llamada Y sachina muger de vn hombre llamado Maneto tenia vna hija llamada Lecha: y no tenia mas de aq̃lla sola hija: esta hija conuersaua de continuo cõ esta sancta Margarita: la qual la auia ya enseñado el officio de nuestra señora y parte del psalterio, y vna confession general muy hermosa, y a sus padres no pesaua poco de aquello: porque tenian determinado dela casar. Y como su padre trayesse muchos tratos ò casamiẽtos para ella q̃ el era rico y no pudiesse acabar vno que el mucho desseaua, dixo sancta margarita a el y a su muger delãte de muchas personas, yo os ruego que permitays a vuestra hija vestir el habito de sancto domingo, lo qual como la madre oyo, muy turbada respondio. Margarita huelga tu q̃ nunca mi hija traera habito de religion. Entonces margarita le dixo en presencia de todos. Pues tu y tu hija traereys el habito de sancto domingo hasta la muerte. O palabra fiel y digna de toda admiracion: porque ansi se cumplio como la fiel ua de jesu christo lo dixo, y ambas le recibieron y le trayeron hasta la muerte. Otrosi la sobre dicha Bica cõtaua como su marido offrenducio (de quiẽ ya arriba dixymos) tuuiesse grande brega conla justicia dela cibdad sobre vn hijo suyo que auia hecho cierto desconcierto, sobre lo qual todos creyã q̃ pagaria gran quantidad ò pecunia ala comunidad, la madre suso dicha bica muy turbada quexaua se cõ muchas lagrimas a Margarita de aquel trabajo, la sancta virgen le dixo. No temays que no pagareys si quiera vn dinero ni vuestro hijo ni otro por el padecera mal alguno: y ansi os lo prometo y no dubdeys, lo qual enteramente ansi se cũplio como ella selo dixo.

Enel año del señor de mil y. ccc. y. xl. viij. enel mes de Abril. Una muger de Verona por dies. xx. trabajaua de parto: y viendo que ni los medicos ni otra persona alguna le dauan remedio acordose de la sanctidad de Margarita sancta virgen y con muchas lagrimas hizo voto y encomendose a ella. Y ansi como hizo el voto delante de muchas perso-

nas

nas pario libremente vn hijo biuo y sano y sin daño alguno de su persona, la qual agradeciendo tan gran beneficio, vino al sepulchro y cumplio su voto: y cõto el milagro muchas vezes publicamente. Vno llamado francisco natural ỏla cibdad de castello fue alas partes de Tuscia y estando alla lexos de su cibdad quebrose subitamente en tal manera que caualgãdo mal a pie el no podia boluer a su tierra: y aun contradizianle los medicos diziendole que en ninguna manera se pusiesse en camino, porque le corrcria mucho peligro. El viendose ansi fuera de su tierra en tanto peligro puesto, recomendose deuotamẽte a sancta Margarita haziendo le vn cierto voto si le sanasse para que pudiesse boluer a su tierra: luego hecho el voto: ansi fue sano y perfectamente librado: como si nunca jamas tal mal ouiera tenido, y ansi se boluio libre ỏltodo a su tierra y cumplio el voto. Vna gran señora tenia en vna teta cancer tanto que ya sela auia toda roydo y consumido, la qual con el grandissimo dolor que sentia llamaua muy a menudo a sancta margarita. Y al fin viendo se sin remedio que ya los medicos la auian desamparado, encomẽdose deuotissimamente a sancta Margarita diziendo: que si la librasse de tan grande peligro ella la seruiria, y cada año miẽtra biuiesse yria a visitar su sepulchro, y ponia alli vna teta de cera con mucha reuerencia. Enesta manera hecho el voto: la noche siguiente le parecia que venia a ella sancta margarita y le tocaua la teta cõ su propria mano virgual y ala mañana se hallo del todo sana. Vno tenia esquinancia muy fuerte enla garganta y tal q̃ los medicos ya ningun remedio le dauan, y como ya estuuiesse en peligro de muerte: su muger y otras personas le dauan bozes que se encomendasse a sancta Margarita y le hiziesse algun voto: el qual no podiendo respirar en su coraçon y como mejor pudo, hizo el voto, y luego enesse mismo pũto escupio y hablo y luego fue perfectamente libre de aquella enfermedad.

Vn hombre ciego vino de Eugubio al sepulchro ỏ sancta margarita pẽsando ver y como estuuiesse alli muchos tiẽpos y no viesse: partiose para su tierra como despe rado, y yendo por su camino caualgando con otros sus parientes, yuasse quexãdo durissimamente dela sancta: mas los q̃ le oyan: redarguyẽdole de aquel maldezir, dixeronle tu no tuuiste perfecta fe, porq̃ si tu la tuuieras, tu recibieras lũbre en tus ojos: pero aun hazle algun voto, y quiça sanaras. El entonces dixo muy gemiẽdo de coraçõ. O señora sãcta Margarita, yo me recomiendo ala sanctidad tuya. Subitamẽte (en diziẽdo esto) le començaron a comer los ojos, y el començo a fregarlos cõ las manos, y fregando los, cayeronle de ellos vnas esquamas y comẽço a dar bozes diziendo. Ya yo veo, ya yo veo. Y ansi alumbrado boluio a visitar el sepulchro dela sancta virgen. Vna muy honrada dueña de Eugubio tenia perdido del todo el lado derecho por muchos años: y estando en su tierra oyo la sanctidad y virtudes de sãcta Margarita, y encomẽdose a ella con mucha deuocion, y luego fue perfectamẽte sana: la qual ỏsde la cibdad de Eugubio vino ala cibdad de Castello al sepulchro dela sancta, y offrecio vn grande cirio cumpliẽdo su voto, y reconto el milagro delante de muchos publicamente. Vn mancebo de muy elegãte cuerpo: y biendispuesto ỏla misma cibdad de Castello en tiempo de las vendimias tomo vn gran barril de madera lleno de vino por fuerça a pechos, y como el barril pesasse mucho, y el pusiesse gran fuerça: subitamente se quebro, y luego quasi del todo se le descẽdieron los intestinos fuera del cuerpo, y fue tan grande el dolor: que a mala ves podia respirar: ayũtose gran multitud de hombres y de mugeres: porque el era delos nobles, y principales dela cibdad, fueron llamados los medicos, y ningun remedio le podiá dar entonces vna honrada señora pariẽta suya comẽço a llamar a sancta Margarita diziẽdo. O bienauenturada Margarita

ayuda-

ayudale tu, y dixo esta señora al enfermo: haz voto a sancta Margarita, y encomiẽdate a ella, y seras librado. Entonces el q̃ a grandes penas podia si quiera hablar vna palabra dixo. O sancta Margarita: libra me de aqueste peligro, y no mires a mis grandes y muchos pecados, y si esta gracia tu bienauenturada virgen me hazes: todo el tiempo de mi vida te hare singular seruicio y reuerencia. Como vuo dicho estas palabras: euidentemẽte se le subieron los intestinos: y se tornaron a su proprio lugar: y ansi fue sanado, y ansi alegre: como si ningũ mal vuiera tenido. Vna muger tenia las tetas podridas, en tãta manera que por la medicina ningun remedio tenia. Encomendose y hizo voto a sancta Margarita que pornia vn gran cirio de cera al sepulchro suyo si la librasse de aquella cruel enfermedad. Hecho el voto: ella se durmio vn poquillo: y quãdo desperto hallose perfectamente curada y sana: la qual vino despues al sepulchro y cumplio su voto.

No solamente obro Dios milagros en los hõbres y enlas mugeres por los meritos y sanctidad de aquesta glorioſa sancta virgen Margarita mas en animales brutos. Vn morador dela cibdad de Castello tenia vn caualio muy bueno, y de gran valor: y vn dia tãto su dueño corrio conel: y tãto mal le hizo, que del todo vino a no valer nada y fue hecho inutil. Y como su dueño considerasse los milagros tantos y tan grandes, como Dios hazia por esta sancta virgen, hizole voto que si por sus meritos aquel caualio fuesse librado, el pornia a su sepulchro colgado vn caballo de cero de vn cierto peso y valor cõ mucha deuocion, otro dia luego siguiente por la mañana, quando fue al establo, hallo su caualio perfectamente libre y sano: y ansi el cumplio su voto. Vn aldeano tenia vnos bueyes cõ que trabajaua y ganaua ỏ comer, enlos quales vino vna muy graue enfermedad, dela qual sele queriã morir: encomendolos deuotamente a sancta margarita: y luego subitamẽte fuerõ sanos: y el colgo al sepulchro dos bueys de cera pequeños en memoria ỏ aq̃l milagro. Otrosi vna vieja y muy pobre muger tenia vn porq̃zuelo: el qual enfermo alo muerta devna hinchazon enel pescueço de vna landre: y ni se leuantaua ni se mouia de vn lugar, ni comia ni beuia. Entonces la pobrezilla muger viẽdo su puerco q̃ se le moria, y cõsiderando quãto daño le venia de morirsele: corrio al sepulchro de sancta Margarita cõ mucha anguſtia y deuocion rogandola que pues su miseria y necessidad era tanta, que no tenia mas de aquel cochinillo para su mantenimiẽto sele diesse sano, y mirasse su mucha pobreza. Hecha su oracion boluioſe a su casa y hallole muy sano, y luego esta muger pobre vino ala yglesia, y conto este milagro alos frayles, y a otras muchas personas. Fin.

Al dios gracias.

Aqui se acaba la leyenda abreuiada dela bienauenturada virgen Sor Margarita dela cibdad de Castello, religioſa dela orden dela penitencia de sancto domingo padre y fundador dela orden delos predicadores.

Aqui se acaba la copilacion de las vidas de las bienauenturadas sancta Catherina de Sena, y Sor Juana de Orbieto, y sor Margarita ỏ Castello. Fue impressa con licencia delos señores del consejo Real de su Magestad enla muy noble villa de Medina del Campo, enla imprenta de Francisco del Canto, impressor de libros. Año de M. D. lxix.

Tabla general de los capitulos de la vida de la glorioſa ſancta Catherina de Sena.

Parte primera.

DEl padre y dela madre de ſancta Catherina de Sena. Ca. primero. fo. xv.

Del naſcimiẽto y niñez ỏ ſancta Catherina de Sena y de las marauillas q̃ ſe mo ſtraron en ſu niñez. cap. ij. fol. xv.

De como ſancta Catherina ỏ Sena hizo voto de virginidad, y delas coſas q̃ por ella paſſaró haſta q̃ llego a edad de poder ſer caſada. cap. iij fol. xvij

De como dios permitio que el feruor de ſancta catherina de ſena por algun tiẽpo fueſſe affloxado no ſin cauſa, y ỏ ſu grã paciencia con que ſuffrio muchas injurias por Jeſu Chriſto en caſa de ſus padres. cap. iiij. fol. xix

Dela victoria q̃ vuo ſancta catherina de ſena contra los q̃ la perſiguian aſſi por la paloma q̃ ſu padre vio como por la viſion en que ella vio a ſancto Domingo. capitulo. v. fol. xxj.

Dela auſteridad de la penitẽcia de ſancta catherina de ſena y dela perſecució q̃ por ello paſſo de ſu madre. ca. vj. fol. xxij

Dela vltima victoria q̃ ſancta catherina de ſena vuo enel baño, y de como recibio el habito de ſancto domingo q̃ de tãtos tiẽpos deſſeaua. cap. vij. fol. xxiiij

Dela raiz y fundamento del religioſo eſtado delas ſorores de la penitencia de ſancto domingo: y de donde procedio ſu manera de biuir. cap. viij. fol. xxvj.

Del marauilloſo aprouechamiento de ſancta catherina de ſena enel camino de dios, y de como eſta ſancta virgẽ ỏue ſer creyda en todas las coſas que a ſus confeſſores cõtaua de las gracias recebidas de dios. cap. ix. fol. xxvij

Dela notable doctrina que dios enel principio dio a ſancta catherina de ſena y de las otras doctrinas en que ella fundo ſu vida. cap. x. fol. xxx

Dela marauilloſa victoria delas tentaciones carnales y de otras tẽtaciones de ſancta catherina ỏ ſena alcãçada por vna otra doctrina que le dio el ſaluador, y de la familiaridad nunca antes oyda q̃ tuuo con el miſmo ſaluador nueſtro ſeñor Jeſu chriſto. cap. xj. fol. xxxij.

De ſu marauilloſo ỏſpoſorio quãdo fue deſpoſada cõ dios en fe. cap. xij. fol. xxxv

Comiença la ſegunda parte dela leyẽda de ſancta catherina de ſena enla qual ſe tracta de ſu conuerſacion con los hombres y como ſe manifeſtaró al mundo las excelẽcias y dones q̃ ỏ dios ella auia recebido en ſu clauſura, y como la mando Dios que començaſſe a conuerſar cõ los hombres y tiene doze capitulos.

De como la mando Dios que començaſſe a conuerſar cos los hombres. Capitulo primero. fol. xxxvij

De las obras marauilloſas que hizo ſancta catherina de ſena, y de los milagros que acontecieron enel principio de ſu conuerſacion con los hombres. capitulo. ij. fol. xxxviij

Delas marauilloſas obras q̃ hizo ſancta catherina de Sena ſocorriendo a las neceſſidades de los pobres y mẽguados. capitulo. iij. fol. xl

Delas coſas marauilloſas q̃ hizo ſancta catherina ỏ ſena ſiruiẽdo alas neceſſidades delos enfermos. cap. iiij. fol. xlij

Del ſingular modo de biuir de ſancta catherina ỏ ſena, y como ſon cõfundidos los q̃ murmurauan o murmurá cõtra el ayuno ỏſta ſancta virgẽ. ca. v. fol. xlviij

Delos marauilloſos arrebatamiẽtos de ſu anima, y delas grãdes reuelaciones q̃ el ſeñor le hizo. cap. vj. fol. lij

De algunos milagros diuinalmente obrados por eſta ſancta virgen cerca ỏla ſalud delas animas. cap. vij. fol. lvj

De algunos milagros obrados diuinalmẽte por eſta glorioſa ſãcta cerca ỏla vida y ſanidad de los cuerpos ella biuiẽ da

do en esta vida.capi.viij. fol.lxviij.
De los milagros obrados por esta sancta virgen cerca delos atormentados ỗl diablo.cap.ix. fol.lxxij.
Del don y spiritu de profecia que tuuo sancta catherina de sena y de como a muchos libro de peligros del cuerpo y del anima juntamente.cap.x. fol.lxxiiij.
De los milagros que dios obro por sãcta catherina de sena cerca de las cosas inanimadas.cap.xi. fol.lxxix.
De la frequencia delas oraciones desta gloriosa virgẽ y ỗ los milagros suyos assi cerca del sanctissimo sacramẽto del altar como cerca delas reliquias de los sanctos.cap.xij. fol.lxxxiij.

Aqui comiẽça la tercera parte dela leyenda y bistoria dela gloriosa virgen sancta catherina de sena en la qual se recuenta la muerte suya y los milagros que despues acaecieron. Y primeramente pornemos los testigos q̃ fueron presentes a su muerte que de aquella informaron cõ toda verdad.cap.j. fol.lxxxviij.
De las cosas que acaecieron por espacio de año y medio ante dela muerte de sancta catherina de sena, y del martyrio que suffrio delos demonios por el qual incurrio la muerte corporal.cap.ij. fo.xcj
De como sancta catherina de sena desseo ser suelta de aquesta vida y ser con jesu christo: y prueuase por vna oraciõ q̃ hizo y la puso en fin del libro que ella compuso cuya suma cõ la dicha oracion se pone aqui de palabra a palabra como ella la dixo aunque ella la dixo en su lẽgua yta-liana Toscana.c .ij. fol.xciij.
Del transito y muerte de sancta catherina de sena, y del sermon que ante de su muerte hizo a sus hijos y hijas spirituales que ella auia engendrado a Jesu christo: assi en general como en especial enseñando a todos ellos. Y de la vision que en la hora de su muerte fue demonstrada a vna matrona romana.cap.iiij. fol.xcvi
De las señales y milagros que obro el señor despues dela muerte de la gloriosa sancta Catherina de sena: assi antes de ser su cuerpo sepultado como despues, conuiene a saber de aquellos que entonces se pudieron saber porque otros muchos vino que no se notaró.cap.v. fo.c.
Dela fuerte paciencia que tuuo sancta catherina de sena desde su primera edad hasta q̃ murio y la mostro manifiestamẽte por la qual claramente se prueua ella ser digna de muy gran nombre enla sancta yglesia militante pues de tan glorioso triumpho es coronada enla yglesia triũphante.Cap.vj. y vltimo enel qual se pone en summa quasi todo quanto arriba es dicho por causa de los fastidiosos lectores. Porq̃ si alguno no quisiere leer de fastidio toda la leyenda, en este vltimo capitulo halle la substancia quasi de toda ella. fol.ciij.

Una epistola que escriuio vn religioso dela cartuxa respõdiendo a otra q̃ le vino escripto fray Thomas Antonio de Sena dela orden delos frayles predicadores sobre las cosas marauillosas de sancta catherina de sena. fol.cxj.

Dela vida de la bienauenturada virgen Sor: Juana dela cibdad de Orbieto religiosa de la orden de la penitencia de sancto Domingo padre y fundador de la sagrada orden de los predicadores. folio. cxv.

Dela leyenda abreuiada de la bienauẽturada virgen Sor: Margarita de la cibdad de Castello dela orden dela penitencia de sancto domingo. fol.cxxiij.

Aqui se acaba la tabla dela presente obra.

GLORIA MVNDI SIC TRANSIT

FR. A. DE LA PEÑA

VIDA DE SANTA CATALINA DE SENA